



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

Span 2213.8

HARVARD COLLEGE
LIBRARY

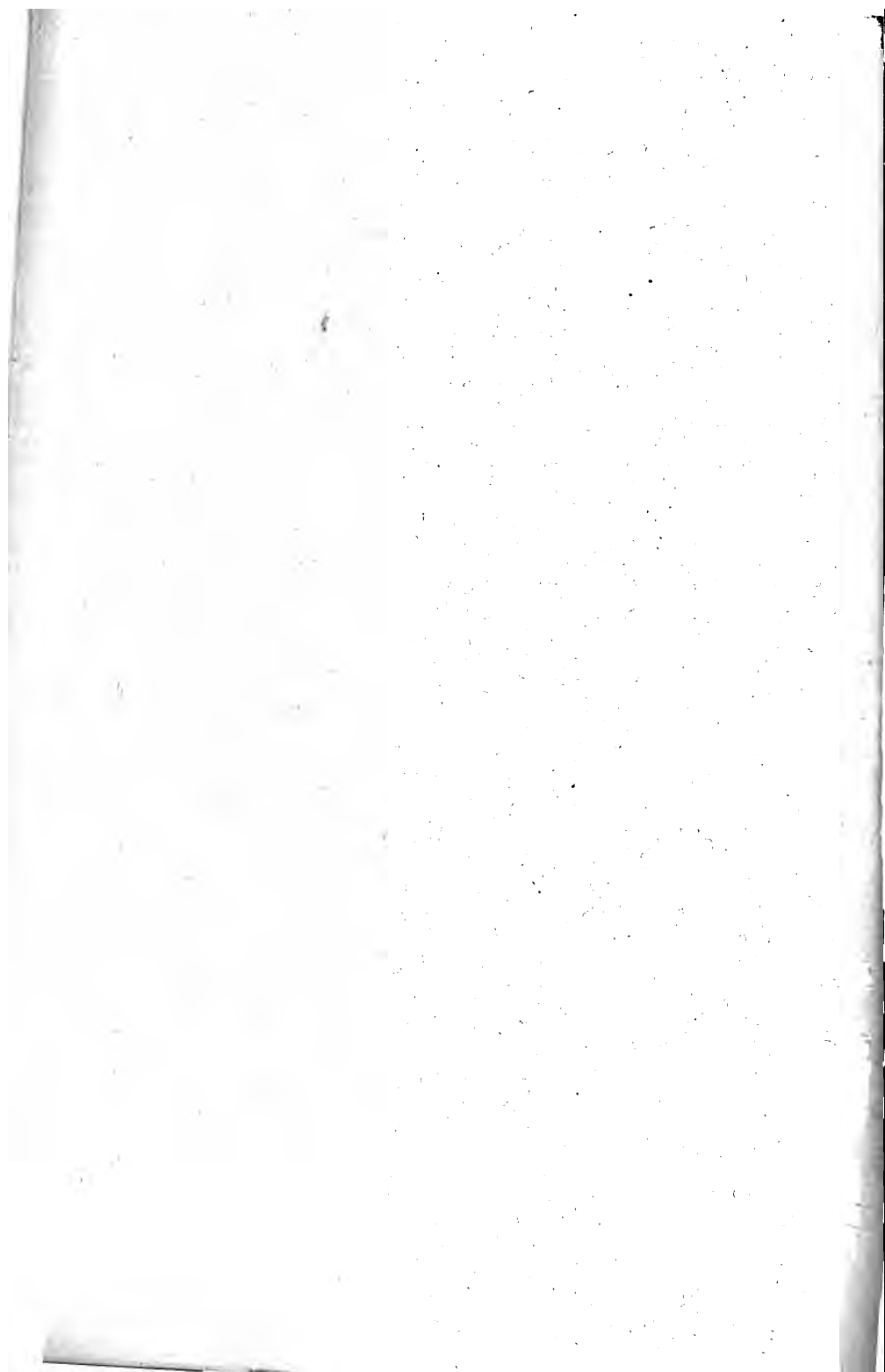


FROM THE FUND OF
CHARLES MINOT

CLASS OF 1828



Complet



Historia de Catalunya



Reservats los drets de propietat

HISTORIA CRÍTICA CIVIL Y ECLESIASTICA DE CATALUNYA

PER

D. ANTONI DE BOFARULL Y BROCA

LLICENCIAT EN JURISPRUDENCIA;
INDIVIDUU CORRESPONENT DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, DE LA ARQUEOLÒGICA DE BÈLGICA, DE LA SOCIETAT MEXICANA DE GEOGRAFIA, ESTADÍSTICA Y HISTORIA, Y DE NÚMERO DE LA DE BONES LLETRES DE BARCELONA;
OFICIAL DE PRIMER GRAU DEL CÒS FACULTATIU D'ARXIVERS, BIBLIOTECARIS Y ANTIQUARIS, AB DESTÍ A L' ARXIU GENERAL DE LA CORONA D' ARAGÓ; PREMIAT, PER UNANIMITAT, AL CERTAMEN OBERT PER L' ATENEU CATALÀ LO 1869 SOBRE ESTUDIS HISTÒRICS, CRÍTICHS Y DOCUMENTATS DE UN PERIODE DE LA HISTORIA DE CATALUNYA; AL DE GIRONA LO 1875 PER TRAVALLS HISTÒRICS-CRÍTICHS D' OBGECTE ANÀLECH, Y EN ALTRES DIVERSOS CERTAMENS DE CARÀCTER LITERARI.

Enriquida ab apèndechs
contenint notes y documents aclaratoris segons les més modernes descobertes històriques

TOMO IX

COMTES-REYS

BARCELONA
BIBLIOTECA CLÀSSICA CATALANA
1907

Span 2213.8
✓

HARVARD COLLEGE LIBRARY N
MINOT FUND
July 20, 1925



CAPITOL XXIV

La conquêsta de Sicília

Any 1281

Esposició de les causes qui motivaren la conquêsta de Sicília. Mires polítiques de historiadors moderns en desfigurar aquella empresa. Sistema del italià senyor Amari y del català senyor Balaguer. Origen dels guèlfs y dels gibelins. Carles d'Anjou és tèt rey de Sicília y coronat a Roma; ajusta a les seues osts franceses les dels guèlfs y bat lo rey Mamfret, rey de Sicília, sogre d'En Pére. Climent IV s'escandalitza de les atrocitats d'En Carles. Batalla de Tallacozzo. Coradí, darrer plançó de la casa de Suavia, senyora de Sicília, és degollat a Nàpols. Lo seu guant, portat al rey d'Aragó. Delibéra aquest recobrar Sicília: esposició dels grans drets que tenia per donar-hi compliment. Refutació al Amari, qui néga los drets d'En Pére; la preparació del alçament de Sicília per En Joan de Pròxida, y la interveinió del Rey: gréus errors e infundades conjectures del dit autor. Preparatoris guerrers y marítims a Catalunya: pruhija de certes potencies en escodrinnyar lo seu obgecte y negativa del Rey. Lo testament y altres disposicions d'aquest. Embarcament de la armada a Port-fangos: nómber de ses forces. Coincidexen los preparatoris de Catalunya ab lo fét de les Véspres Sicilianes. La armada catalana a Africa, mudances en la dinastia de Túnich, y prohomenies del Rey y dels catalans. Comissionats sicilians van a oferir la coróna de la illa al Rey. Causes del alçament dels sicilians contra En Carles d'Anjou. Les Véspres. Entussiasme dels barons per la empresa de Sicília, negat, per estranya manéra, del Amari. Arriba la armada catalana a la illa: alegria immensa dels sicilians; rebuda y coronació del Rey. Comunicacions entre aquest y en Carles d'Anjou. Los almogavars a Messina: desféta, per aquests, en l'estol anjoví e incendi de les naus d'En Carles en la Catona. Entrada del Rey a Messina. Gran triúmfe naval y goig del Rey al veure entrar en lo port de Messina les galéres preses. Nova administració a Sicília. Proeses dels almogavars en la Catona. En Carles desafia a En Pére: campanya d'aquest a Calabria: la seua tornada a Catalunya. Aclaracions cronològiques. Los antichs autors vilipendians per l'Amari.

DOCH nos costaria fer la esposició de les causes, rahons, drets y aveniments l'aplech dels quals fóрма lo període ireçat exclusivament a la conquêsta de Sicília, puix que

sobren cròniques y documents per deliniar-lo ab tota puntualitat: mas com un distingit historiador, portat d'una idea política y d'un interès modern, haja tingut necessitat de desvirtuar los fets antichs, arribant a fer semblar duptosa la veritat del tèmps passat, y seguint les petjades del dit historiador polítich, un altre de la patria nostra, declarant-se aparentment dexèble, haja atemptat contradir al més reputat relador d'aquelles èpiques jornades, obligats nosaltres per lo devèr que-ns imposa la amor que professam a Catalunya y més por lo caràcter que donam a la Historia que-n escrivim, no debèm passar per alt les ponderacions o transformacions que pogué cometre, no una ignorancia política, sinó un egoisme polítich, ni podèm abandonar per ningun estil l'escarpell de la crítica, tant més quant perçò metéix d'ésser l'escriptor conegut a Italia per sa intervenció en los afers de govern, pot ésser més transcendental lo dany que-ns pogué inferir; sèns la qual circumstancià ningun cabal no fariem del qui, ab ferma mà intentà remoure de son basament la estatua sempre resplendent del famós En Joan de Pròxida, del gran amich del rey En Pére d'Aragó, deslliurador de Sicília.

Es l'historiador al qual aludim En Miguel Amari, lo qui a Palerm publicà un llibre intitulat *Un periodo delle istorie siciliane del secolo XIII*, durant encare la dominació dels Borbons a Nàpols, ab la idea de inflamar los sicilians, çò és, los habitants de la illa de Sicília, a constituir-se en república—çò que per ventura no sabria mal a Anglaterra per satisfer aspiracions modernes elegant drets antichs,—mas com no gayre après se verifícas la fins en aquella hora impossible unitat de Italia sòts la fòrma monàrquica, desijant l'historiador sicilià delir sa primera galivança republicana per coadjovar al assoliment de la nova idea, calgué-li esforçar-se naturalment en acreditar que la illa qui abans havia d'ésser republicana, ja que la comarca bessona séua, Nàpols, éra unitarista, passaria també d'aquí-avant a ésser provincia del règne unit, y participant de totes les opinions y avantatges dels nous sotsmesos de la monarquia italiana en la península.

No atany a nosaltres ocupar-nos de la oportunitat del gran cambi que aquesta ha experimentat en sa constitució, emperò sí que convé observar que per ésser sotsmès de la nova monarquia italiana n'hi havia prou ab ésser italià, ja fós sòts lo punt de vista moral, ja sòts lo geogràfic; y com iguals títols tenien que alegar los habitants de la illa que dominaren los normans, los alemanys, los francesos, los catalans y aragonesos, y finalment los espanyols fins al témps de la dominació borbònica, tot lo secrèt, tots l'esforç del històriador polítich, transformat ja en partidari de la monarquia, havia de consistir en provar que los sicilians, ja que no italians per la rahó geogràfica, ho éren per la moral, éren italians de cor, y no solament ho éren en aquesta època, sinó que ho éren estats durant totes les dominacions abans dites; y que tots-témps havien tingut avorrició a les dominacions forasteres, havent estat sèmpre llurs dominadors uns tirans qui-ls havien portats mals sòbre mals (1): de manéra que aqueix esperit que ni arribaren a tindre llavors los metéixs pobles de Italia, moltes vegades en guerra oberta entre sí, lo tenien ja los sicilians, islenchs, y jamés sotsmesos de ninguna nacionalitat italiana, sinó de dominacions forasteres qui imperassen ensémps a la Península y a la seua adjacent.

La Historia, no obstant, feya trahició al progècte del narrador polítich modern: la Sicilia recordava una època de terrible opressió, que ha malehida la metéxa Historia; la tradició, la poesia y totes les arts plegades, per inspirar-se tots los grans enginys en los fets qui constituexen aquella negra nit de tiranías, enlluminada després per lo sol d'una nació generosa, de la nació catalano-aragonesa, qui tornà la deslliurança a la opremuda illa: éra cruel havèr de confessar aquest benifèt degut a una nació forastera, con volen suposar tant d'odi de part dels sicilians a la gent qui no éra del

1) E non potrebbe dirsi che tal contrattempo ha risparmiato qualche nuove di mali, come quelli che ci recò la dinastia aragonese, dalla Sicilia infide delle Alpi? *Prefazione, X, de La guerra del vespro Siciliano*, del ri.

llur pahis; éra més cruel entrebancar-se ab la arrelada crehença de que lo benifét, lo valiment aportat a la opremuda Sicília, fôu implorat per lo poble, que son representant En Joan de Pròxida s'éra posat d'acort, per aconseguir-lo, ab lo qui millor podia dispensar-lo, ab lo rey d'Aragó, y que aquest fôu tantost ben rebut per los sicilians, y, ab entussiasme, aclamat deslliurador de la patria. Y puix no convenia per la idea moderna la veritat antiga, éra mester que aquesta fós derrocada, y corregués la veu, com la ha feta córrer l'Amari, de que la historia contemporanea d'aquells aveniments éra una comptalla (*romanzo*); que En Joan de Pròxida éra un home venal, traydor per dues vegades, y per consegüent ja may lo pros cabdal del alçament de la illa; que lo moviment popular contra los francesos fôu una cosa espontania dels habitants, séns convenir algun ab lo rey En Père, y disposats ans bé a constituir-se en república que a sotsmetre-s a la dominació estrangera, y finalment que no deu ésser considerada com a legítima la de la casa d'Aragó, sinó en témps d'En Frederich III, çò és, a-les-hores que per havèr abandonat En Jaume II la illa de Sicília, transigint ab los Papes y los Anjous, aquell, germà menor d'aquest rey d'Aragó, no volgué accedir a la fantasía del primogènit de la casa, y unint-se ab lo poble féu-se aclamar rey.

Lo relador polítich modern malament podia lluytar ab la Historia sinó ab espesa històrica, poch podia destruir monuments sòlits y maciços sinó ab lo martell de la crítica, y axí, encobrint més o menys son caràcter polítich, se presentà en lo rench com a historiador, escudat aparentment ab documents, estudis de obres conegudes y lo natural discurs a qui dona major facilitat la abundor d'aytals mijancers. Empunyant aquestes armes, emprengué lo campió a colps de sabre contra los enemichs qui fins are li havien obstruit lo pas; escollí com a fitó aquells autors, tant sicilians com catalans, a qui éra deguda la consignació dels fets acceptats per tots los historiadors de seny, enclosos los de la metéxa Italia, y com entre ells se comptassen en primer terme la *Crònica siciliana* qui comença *Quistu è lu ribellamentu di Sicilia*

quali ordinu e feichi fari miser J. Procida, y lo nostre immortal cronista Ramon Muntaner, va assentar-se com a primera basa de la destrucció històrica proposada que aquella éra un *romanzo* y que lo segón éra un novellador, tergiversador de fets, mentider, llagoter de reys y una sens fi de coses més, quines més degradants, quines més deshonroses.

Esperèm per més endavant recordar de quína manéra cal considerar los cronistes de la edat mijana; emperò prescindint d'açò per are, dirèm solament de prompte que los contemporanis, com ho són l'autor de la Crònica siciliana y lo Muntaner, han d'ésser precisament los falsos, méntre que combat devegades llur autoritat ab tésts del Gregoras, del Villani y d'altres qui escriguéren en lo XIV.^{en} segle; que alguns d'ells, com per exemple lo del segón, és degut a tres distinctes mans, y que més d'un colp s'acata la opinió de gréchs, qui són enemichs de nosaltres, y, per tant, de les terres que los nostres dominaren.

Podrà la acomesa o defensió del senyor Amari reposar en aquell principi històrich de tots conegut, de que los documents valen més que les cròniques, y que, davant un nou indicati, deu inclinar-se lo tést d'una crònica, per més que sia contemporani; emperò també és obs estudiar la originalitat dels documents que hom preferesca, si llur interpretació pot ésser més o menys ampla de çò que pretinga aquell a qui convinguen, y per fi (essent açò la cosa més important) si hi hà altres documents qui destruesquen los preferits, o si són més utils que aquests o més numerosos los passats per alt, puix que fretura una gran dosi de bona fè en un historiador qui porta una mira política, per renunciar a aquesta o contrariar-la en perjuhi del propi desig, con en la investigació encontra hom ab una nova qui contraria directament a aquella.

Emperò la part més sensible d'aquest no és encare la pruhija intencionada del mestre, sinó la obcecació, la obediencia y la feheltat del dexeble. Lo Cronista de Barcelona, no sabèm si per simpatia al personatge polítich, o per altres

causes que a nosaltres no pertoca pretendre endevinar, al tractar aquest passatge qui lliga la Historia de Catalunya ab la de Sicília, sobrepuja al metéix mestre en la manéra de presentar los fets y de jutgar-los, y dihèm que-l sobrepuja, car ab tót que-n hagués fét materialment molt menys, que no fôu axí, semblaria més gréu per ésser éll català, de la metéxa patria del Muntaner, y, séns ningun dupte, devot amador de nostres antigues glories.

Al adoptar les opinions del Amari, lo Cronista de Barcelona nò-s presenta com voluntariament retut davant la autoritat del historiador sicilià: la opinió que sent la ostenta com a filla de la propria convicció, del estudi acomparat dels diferents autors qui tracten de la matèria, los quals també estudià l'Amari, citant-los instantment, y no més que de tant en tant apunta les paraules d'aquest, ja en lo tést, ja per via de nota, com a confirmació autoritzada de sa espontania convicció. Emperò quína singular casualitat! llevat d'algun incident que-s callà per repugnar a sa consciencia catalana, en lloch de contradir-la lo glosador, en tot lo demés vé a ésser la parella del altre: acompara com acompara lo sicilià, com éll deduheix, alega çò que ell alegà, néga çò que l'altre pretengué negar, y diferenciand com éll la comptalla de la Historia, com a comptalla rebuja de la Historia çò que no convé, y axicom éll, contrastant al sentir general d'altres respectables crítichs, y séns fer-se càrrech de la essencia de la Historia en los mijans segles, posa (com lo mestre) al cronista Muntaner als peus dels cavalls, dihent «que deplora la adulació servil als reys que en aytal Crònica és de notar, y que és per cert impropri del caràcter del catalans del seu témps, lo qual ha donat peu a que l'Amari digués que lo Muntaner en tot quant no és favorable als Reys *o calla o mént*, y a que lo Buchon proferís ab cruel sarcasme que lo Muntaner volia absolutament per als Reys la millor cadira en aquest món y lo millor sitial del paradís en l'altre, etc..» acusació que recruha en continúes notes, ón l'inculpa de fals y anacronista, tant que arriba a la ratlla de mania la insis-

tencia ab què en quiscuna d'élles repeteix la metéxa idea, si bé endolcida devegades ab llahors que li endreça per son caràcter poètic y per çò que, al cap y a la fi, féu lo Muntaner en son témps, ab l'afany de propagar la Historia poetitzant-la (axí manifestá creure-ho), lo que en aquests témps han fét los dos Dumas, lo metéix Cronista de Barcelona y d'altres que ja may no nomena.

Que l'autor de la *Historia de Cataluña y de la Corona de Aragón* hagués assenyalat de bon principi les infinides errades del càndit Pujades, que hagués alçat la veu contra lo manifestament fabulista de Tomich; que hagués prescindit d'aquell de igual escola que aquest, del valencià Beuter, que hagués annotat la desordenada agombalament de fets que presenta en los seus primers capítols lo Desclot, rahó tindria are de detindre-s igualment en lo Muntaner, cercant alguns pecadets que no déxa de oferir. Emperò lo qui a ulls-cluchs prestà homenatge a la autoritat en *coses de Catalunya* del intítulat Cronista d'aquesta regió; lo qui directa o indirectament acceptà les assertions dels altres dos autors; lo qui no volgué adonar-se dels defalliments del Desclot, impossible apar que s'haja aferrucat després ab tanta furor contra lo gran cronista català, anant a la çaga dels seus oblits, la major part de insignificant transcendencia, y fent ressortir ab interès petiteses, que si bé no fan a tolerar en un historiador dels nostres témps, són més que perdonables respecte d'un cronista, séns lo zel del qual romandrien are buydes moltes planes de la Historia de Catalunya y d'Aragó, entre altres les relatives a la campanya de Orient, de la que n'és lo primer relador, la font ón han begut los demés qui d'aqueulla tractaren, copiant-lo los uns, plagiant-lo los altres, parafrasejant-lo aquests y aquells finalment reproduhint-lo de segóna o tercera mà per no conèixer-ne l'origen.

Los defalts que puga tenir lo Muntaner los té aximetéix en certes ocasions lo Desclot, lo qui és tan poètic en alguns punts, que los seus capítols poden servir de romances, y romances són alguns, no més que posant-los en vers, en-

tre altres los tres primers relatius al casament de Petronella, lo quart qui tracta de la manera còm fôu engendrat lo rey En Jaume, lo setè qui refereix la famosa lligenda de còm lo comte de Barcelona deslliurà la emperatriu d'Alemanya— en lo qual allogament hi hà un patent anacronisme, per tractar-se aquest fêt après de la mort d'En Père lo Catòlich,—y molts d'altres que podriem citar. Tan poèlich és lo Desclot com lo Muntaner en cas coninent, y la llur poesia y llurs defectes són los propis qui-s noten, dirèm més, qui caracteritzen les cròniques d'aquell témps ón la Historia, segóns expressió d'un escriptor ben conegut, estava encare en los bolquers: donchs per aytals defectes o qualitats se distingeixen aximetéix que les nostres cròniques la crònica siciliana d'En Joan de Pròxida, la francesa del Froissart y les demés qui ténen respectivament altres terres, iguals, en aquells segles, a la nostra, per quant atanyía al llur estat de cultura.

No hi hà, donchs, rahó per fer víctima exclusivament al Muntaner, axicom fóra injusticia de part nostra, si per ésser nosaltres lo traductor y annotador de la obra d'aquest cronista, cegament enamorats d'aquella, nos esforçassem en donar-li mèrit exclusiu, y remoguéssem, vulles no vulles, les cendres del pobre Desclot, al qual admiram no menys y al qual sentim no havèr traduhít encara, com axí ho férem ab les altres cròniques. Ni tampoch és de rahó atribuir servilisme ni al ún ni al altre, puix que si per servilisme hom entén la felheltat increbantable al senyor suprèm, al capità qui esposa lo seu còs en les batalles per traure les forces a la aristocràcia feudal enemiga del poble, al pros qui-s llança en defensió d'una de les causes més populars d'aquells segles, de la libertat de Sicília; contra les dues més indomptables potencies de la època, la casa de França y lo Pontifech romà; al ilustrat príncep qui favorejà ab esplèndida mà los savis de aquell témps, com ho provarèm, servils són estats, no solament los qui ho consignaren ab la plóma, com lo Muntaner, sinó tots los qui ab llurs actes provaren lleyaltat y sentiren escalf per los reys llurs: servils fóren los qui consellaren als

reys que no s'aventurassen en les batalles per posar-se en lloch d'aquells; servil lo democràtic y noblement altiu Concell de Cént, les comunicacions y actes dels quals respiren la més ardent y xardorosa adhesió al monarca; servil la Diputació, qui manà apuntar en los seus Dietaris les aparicions y miracles del seu estimat *sant Carles de Viana*, y servil tot-hom qui defengué qualsevol noble causa cridant ¡Visca lo Rey!

Si quelcom fa honor ab les nostres antigues institucions a la dinastia catalano-aragonesa, és la fraternitat d'aquesta ab lo poble, ab les municipalitats de les ciutats no feudals, qui constituïen en les còrts lo braç nomenat Reyat, per tal que a aquesta unió és deguda la importància d'aquelles y la desaparició del feudalisme, que, a durar més témps, hagué- ra sèns dupte empatxat o retardat l'expansió de la llibertat moderna; y perçò lo poble éra entusiasta dels reys, y per tant los homens més ilustrats del poble, en representació séua, expressaven con feya mester lo sencer afecte que professaven als prínceps qui, com En Père, éren los primers de acatar y fomentar les llibertats populars. Rey e nació éren sinònims per los bons y lleials d'aquells segles en la nostra terra, y de segur que no cridava de bona gana ¡visca lo rey! lo qui éra mal patrici: axí que, confondre la antiga lleialtat, l'afecte a tota una dinastia qui tenia tota Europa meravellada, ab la baxesa del cortesà modern; creure-s que per ésser bon catalá del XIII^è segle havia un hom de sentir com sent lo demagogh del nostre témps: tractar solament de servils los antichs amadors dels reys, sèns comprendre en la inculpció als qui, fins are, ho són de duchs, comtes y generals, no solament no ho podèm admetre, sinó que ni tolerar-ho. Y febles autoritats són les que retrau lo Cronista de Barcelona per abonar sa convicció respècte al servilisme d'En Muntaner, puix que-s reduheix a la opinió del Amari, que lo llegidor ja va conexent, y a la del Buchon, al qual devèm defensar de la falla que podríem atribuir-li, si literalment nos atenquéssim a les paraules del senyor Balaguer, car ni lo trauctor francès del Muntaner digué ab *cruel sarcasme* que

aquest «volia absolutament per los reys la més alta cadira en aquest món y lo millor sitial del paradís en l'altre,» sinó ab lo tò d'una convicció íntima y franca, ni pot ésser tingut per difamador del nostre gran Cronista, con per dues vegades distinctes lo tradueix y publica, y con entre d'altres llahors que li endréça, és una d'élles lo comparar-lo ab lo metéix Froissart, ab lo primer cronista antich de la nació francesa.

Esplanades, per la nostra part, aquestes aclaracions preliminars qui éren indispensables, ans de entrar en materia, anam are a tractar de la conquêsta de Sicilia per lo rey En Père, cercant los antecedents d'aquest gran fét en la Historia general, descendint tantost al fét particular, o resultat, que-ns pertoca per ésser cosa de Catalunya, y observant de passada çò que creurèm convenient per la veritat històrica, nua de tota passió, tant respècte a les opinions y asseveracions del Amari com als judicis propis o reflectats del Cronista de Barcelona.

Un segle abans dels fêts que anam a referir, per questions entre l'emperador Conrat II y lo papa Honori II, nasqueren a Italia les denominacions de güelfs y gibelins, aplicades respectivament a diverses faccions qui batallaven en prò y en contra d'aquell príncep, originant-se lo primer nom del que tenia un germà d'En Enrich de Saxonia y Baviera, vençuts l'un y l'altre per En Conrat. D'aquí provingué que los enemichs del Emperador, com ho fóren Enrich y Güelf, s'intitulassen güelfs, alhora que, per contraposició, los defensors d'aquell se donaren nom de gibelins.

Com per questions posteriors entre los emperadors y los papes (que no cal explicar a hores d'are), sóbre-tót en témps de Frederich II, se destriassen més les opinions, cenyint-se a pendre lo nom de güelfs los partidaris o defensors dels pontifechs, y lo de gibelins los imperialistes, hagué de tancar aquesta distinció, en sa naxença italiana, a la política general y estrangera, de manera que, segóns éren les reccions d'un príncep ab un dels dos suprèms governants d'món, l'Emperador y lo Papa, éra sa política güelfa o gibe

na, y ab un d'aquests dos noms romanía batejada sa persónna, comptant-la adicta, encare que no fós militant, al un dels dós, y en conseqüencia subgecta a tots los mals que poguéssen recaure sobre lo cap o representant cabdal del partit.

Lo qui-s recordarà l'odi d'En Pére d'Aragó a tota cosa francesa o anjovina; lo qui calculas la influencia que pogué tindre a Roma la casa del rey qui li deyen *Cristianissim*, endevinarà fàcilment que, sinó en aquells cassos en què la Seu Pontificia no s'ajup a la fantasía francesa o en què resulta elegit en pontífech un varó conciliador o pot-ser amich de la casa de Suavia, la d'Aragó hagué d'ésser precisament gibelina, més ardent quasi que lo metéix bàndol o partit italià d'aquest nom, posat que la necessitat d'ésser-ho no éra la divisió de domini entre papes y emperadors, sinó per la avorrició implacable als francesos, los qui, per una necessitat inversa, per un odi igual als seus competidors, procuraven ésser amichs dels papes, y per consegüents intolerants güelfs. Gibelí, donchs, fóu lo rey En Pére, marit de la successora dels emperadors qui dominaren en Sicilia, descombrats per papes güelfs; gibelina hagué d'ésser en general, ab una lléu escepció, sa descendencia, y gibelins calgué que fóssen no menys los fehels servidors qui, com En Muntaner, haguéren l'encàrrech de consignar per les edats a venir les proheménies dels llurs senyors per lo manteniment de llurs increbantables drets.

Los d'En Pére a la cadira de Sicilia en representació de sa muller y que-éra tingut d'assegurar per los seus fills, arrencaven ja del temps de la primera dinastia qui regnà en la illa. En Roger, nebot d'En Guillèm *l'Àvol*, tingué una filla nomenada Constança, qui-s maridà ab l'Enrich VI, de la casa de Hohenstaufen, hereua de la casa de Suavia. D'aquest matrimoni nasqué En Frederich, apellat II, qui comptava no nés que uns dos anys al morir son pare, «y sa mare Constança, diu lo Romey, demanà per éll al papa Celestí III la investidura de Sicilia, y no essent lo nin emperador, la conseguí; emperó per quant ho éra estat son pare y havia mort

descombregat, calia pagar, per la investidura del fill y per lo permis per soterrar lo pare, fins a deu milia marchs d'argent per lo Papa y los cardinals.»

Volent Roma tenir intervenció suprema en lo domini de la Sicilia, hi trametia un legat, qui encaminava y sostenia la subgecció constant a les disposicions de la Santa Seu; mas la emperadriu Constança, mostrant-se afectuosa ab Innocenci III, sots la qual salvaguarda posà son fill, aconseguí veure abolida la legació perpètua, si bé no restà prou esclariada la qüestió de si la Sicilia devia anar separada del Imperi o unida.

Dexèm ací de banda les batuces promogudes durant la menor edat d'En Frederich, rey de Sicilia, y de les eleccions d'emperadors entre mijans, parant-nos tan solament en que a la fi lo metéix Frederich fou aclamat emperador, a proposta, segons apar, d'aquell qui abans li havia donat un antagonista, y prescindim encare de les menuderies qui atanyen a la vida d'aquest personatge, per no servir al nostre obgecte, puix bastarà dir que, com a descendent d'En Roger, se considerava En Frederich lledesme rey de Sicilia, y com a emperador, en aquest cas especial, podia ajustar al Imperi aquell reyalme, ço que no podien tolerar los papes, com tampoch que ell evocas los drets dels antichs monarques per gaudir del dit Estat ab independència y no com a feu de la Esglesia, per la qual cosa, ensémps ab altres defalliments que pogué cometre, fou descombregat, axicom lo seu pare, per diferents pontifechs, y per fi solemnement en lo concili de Lió en 1245.

Ni-ns caldrà explicar ací la conseqüència d'aytals actes, puix tot-hom compendrà que l'odi més encès havia de desfogar-se entre los papes y los emperadors, y que los afiliats a les respectives faccions, los güelfs y gibelins, multiplicarien en aquesta ocasió més y més la volença de perjudicar los uns als altres.

Mort En Frederich II, a Fiorenzuola de la Pulla, lo 13 de Desembre del 1250, son fill Conrat prengué lo dictat d'emperador, contrarrestant al proposat per la banda güelfa;

pogué ab rahó heretar la Sicília per haver-la-y dexada son pare, com axí fôu, prenent al metéix témps lo títol de rey de Jerusalém que han usat los seus successors, títol que prengué En Frederich en la metéxa ciutat santa, al anar-hi en crohada l'any 1229. Fôu açò provinent d'havèr prèss, al passar per Constantinoble, per muller Na Violant, filla d'En Joan de Briena, rey titular de Jerusalém, cridat per governar l'Imperi llatí de Constantinoble durant la minoria de Balduí II, com axí ho complí (usant lo dictat d'emperador) fins al 1237.

Teníá En Conrat dos germans, l'un lledesme nomenat Enrich, qui devía succehir a aquest, segóns disposició del pare, y un altre natural apellat Mamfret, que En Frederich tingué d'una dama ab la qui-s casà poch abans la seua mort, per la qual rahó fôu també tingut com a lledesme, tant que lo pare lo clamava a la successió en defécte de posteritat dels altres dós.

Arrivà En Conrat a pendre possessió de la Sicília, y perçò l'escomunicà Inocenci IV, a éll e als seus: éra casat ab Na Elisabet de Baviera, de la qual tingué un fill, Coradí, lo *Corali* de les nostres cròniques; emperò poch li duraren los goigs paterns, puix morí En Conrat en 1253, con lo nin solament comptava dos anys. Seguía aquest sóts cura de la mare: En Frederich II havia establert per testament que En Mamfret possehís, per vía de legítima, lo principat de Tarent, ab altres considerables Estats a Italia, y que fós regent de Sicília durant la absència d'En Conrat, qui estava a Alemanyà. Mort aquest, naturalment hagué d'esser Mamfret lo qui defensas los drets del nin Coradí a Sicília, mas axí éll com los governadors que allà trametia fóren descombregats, y contra los seus defensors anà com a legat lo cardinal Guillelm de Fieschi, nebot del papa, capitanejant un estol. Les ometences de Roma als habitants de Sicília augmentaren partit güelf, y En Mamfret, divent també esforçar-se per part, ja que ab soldats lo contrarrestava Roma, llançà-s olt a la lluyta, cridant a costat séu tots los sicilians.

Hi hà de prompte certa apariencia de transacció entre In-

nocenci IV y En Mamfret, emperò tantost se trencà ab més violència; redóbla lo Papa les censures, los successors d'aquell, Alexandre IV y Gregori IX, sobrepujen al llur antecessor en tal volença: En Mamfret, ab les estretons qui l'enrotllen y ab los esforços heroychs que fa, sent la ambició d'ésser rey, alegant que la Sicilia li correspón per títol de conquesta, puix que séns ell no romandrà per la casa de Suavia, y si bé açò és una usurpació, ses rahons la disculpen, tant més quant declara que solament vol gaudir del títol en vida, traspasant son dret, per après de sa mort, al qui-l tenia més directe, a En Coradí, qui a-les-hores comptava sis anys, pactant-ho ab la mare Na Elisabet de Baviera.

De llavors ençà, la guerra que féu Mamfret contra la Santa Seu fôu més activa, y los seus estols fóren més poderosos que los de Roma, en territoris de la qual arribà a penetrar: emperò encare que pogué tindre esperances, sia per aquestes estretons, sia per lo caràcter conciliador d'Alexandre IV, de veure pot-ser regoneguts los seus drets per aquest pontifech, se trasmutà sa estela d'aquí-avant, car mort Alexandre, lo succehí un papa francès, Urbà IV, y a la veu de aquest, qui alçà crohada contra En Mamfret, recruaren més y més los antichs odis.

Creuen alguns que En Jaume I d'Aragó se proposà fer aliança entre En Mamfret y lo Papa: no sabèm en què açò-s funda, y per ventura sia tan sols conjectura per çò que després s'esdevé, a sabèr, lo casament de la filla d'En Mamfret, Na Constança, ab l'infant d'Aragó En Pére, lo rey successor d'En Jaume. Si lo primer pensament d'aquest matrimoni fôu d'En Jaume, per contrarrestar axí a la casa de França, o si fôu d'En Mamfret, per comptar que aytal unió li donaria gran importancia en lo món polítich, també ho ignoràm; emperò lo cert és que lo matrimoni tingué compliment, y, per aquest, lligant-se lo nostre rey ab la familia d'En Mamfret, li calgué acceptar tots los avantatges y desavantatges que-n pervinguéssen.

Fôu la aliança d'Aragó y de Sicilia una gran y fatal novitat per los papes, qui desitjant estalviar futures tempestats,

oposant a la casa de Suàvia, per via de remey, una altra casa poderosa, haguéren recòrs de la França, intentant que l'un dels seus prínceps fós rey de Sicília. Ja may Sant Lluís no volgué acceptar aquesta honra; emperò son ambició germà En Carles d'Anjou, lo comte de Provença de qui tant havèm parlat, vencent tots los escrúpols, acceptà tan prestament la oferta feta per Urbà IV, y en conseqüència fôu nomenat rey de Sicília, avenint-se als pactes y eczigencies de la Santa Seu, com éren de que regonexeria la sobirania del Papa sobre lo reyalme, ab plen homenatge cada vegada que hi hagués mutació de rey o de pontífex; que-s declarava vassall y tributari de la Santa Seu, satisfent a la metèxa annualment, lo díe de Sant Pére, un cens de vuyt mil unces d'or, y que noresmenys presentaria al Papa, cada tres anys, una hacanea blanca; y que dins l'espai de quinze mesos aportaria a Sicília, acabdillant un estol, per guerrejar contra En Mamfret.

Apar que aquesta darrera condició la complí En Carles ab major puntualitat de çò que li éra eczigit, tant és l'afany per cenyir corónal, y cercant recòrs, afalagant a la gent güelfa, y convidant a participar dels seus triums a diversos barons y cavallers francesos, vencent dificultats y segurament arrostrant perills de prompte, ateny aplegar a Roma, ón és coronat lo díe 6 de Janer de 1266, diada de la Epifanía; y catorze díes després, ab los novells reforços que en aquella capital rebria y ab lo major coratge que li infundirien los personatges més interessats en la empresa, isqué al encontre del enemich. En Mamfret se trobava a Càpua, capital a-les-hores del territori que després se-n digué reyalme de Nàpols, y no menys impacient que l'agressor per mesurar les armes ab qui li disputava lo domini, isqué al camp, sèns esperar que li arribassen importants reforços qui venien-li d'Àfrica y de Alemanyà, puix, al primer que li arribà d'aquest pahís, se cà ja imprudentment, sens calcular prou les forces del trari. Bentost trobà la paga d'aytal imprudencia: sóta les alles de Benavent fou desbaratat lo seu estol per les nuses hosts güelfes y franceses d'En Carles d'Anjou, per que solament per un etzar pogué descobrir-se després lo

seu cadavre, desfigurat a màçades, entre los dels seus soldats y companys.

En poch témps fôu En Carles senyor de tot quant dominà abans En Manfret, romanent per tot arreu lo partit gibelí subjogat; emperò bentost s'acredità aximetéix de tirà consumat, no calènt al qui-s volrà convèncer sinó llegir les botlles o cartes que li endreçava Climent IV, escandelitzat de les seues atrocitats, fins a tant que arribà a pronosticar-li que, si continua en tals contra-furs, no tindrà altre remey que tornar al seu primitiu comtat, dexant d'ésser rey. Les sobergueríes del conqueridor insolent, qui considerava lo seu reyalme com a presa de voltor, produhí l'avorrimet dels sicilians, qui, de grat o per força, havien tingut que acceptar lo novell rey; trahent-ne bon profit lo partit gibelí; y posant los ulls en lo successor directe d'En Frederich, qui vivia arraconat a Alemanyà ab sa mara Beatriu, s'escampà aviat la volença o la moda de invocar lo nom del tendre minyó Coradí, llavors de quinze anys, y comparexent aquest a Italia, acompanyat del seu oncle lo duch de Baviera, del comte del Tirol y del seu cosí Frederich d'Austria, són rebuts per tót-arreu que lo bàndol gibelí té valiment, ab mostres d'entusiasme: los sarrahins de Luxera s'alcen en sa favor, don Enrich de Castélla y En Galvà Lança s'ajunten a la seua comitiva y bàndol, se-n entra a Roma ón mou l'escalf dels habitants, y ab lo seu ja poderós estol, capaç d'engolir-se totes les forces del rey Carles, fa cap a una plana dita de Sant-Valenti o de Tallacozzo, al cap-demunt dels Abruzos.

Tingué En Carles en aquesta ocasió la millor sort que pot alcançar un tirà sèns esperança: va valdre-s d'un vell guerrer francès, Aland de Sant-Valery, qui havia adquirit gran experiència militar en les Crohades, y tramant un plan estratègich per burlar o enganyar l'enemich, va arrodonir-lo venturosament, y les osts del Coradí dividint-se, ab la seguretat del triumfe, per encalçar les forces també aparentment dividides d'En Carles, vegeren-se enrotllades a la millor ocasió per una reserva numerosa, y les poderoses osts de alemanys, de italians y d'espanyols cayguéren degollades

per les espases de la gent francesa, entre la qui figurava la provençal, aquella antiga germana de la gent nostra, y que llavors batallava a costat dels francesos, y çò que és més, obehint la veu d'En Guiu de Mont-fort, lo descendent del tirà Simó, d'aquell qui en altres jórns trepijà la honor de Provença y de tot lo Languedoc, per servir a la casa de França en perjuhi de la de Barcelona!

Lo vencedor, si abans fôu cruel per naturalesa, d'aquí-avant ho fôu per estudi, puix se gloriejava de sabèr fer crueltats, y los seus àulichs y servidors se donaven brasa en imitar o sobrepujar lo llur senyor y mestre. Dexam nosaltres, per repugnant, l'engrunament de tan desagradables recorts, y cenyint-nos al malaventurat Coradí, qui acompanyat del seu fehel cosí lo duch d'Austria y altres de lleials, disfregats de camperols, havien reexit estorçres de la ira dels vencedors, ab dolor havèm de revelar que, descoberts per un servil admirador d'En Carles, fôu prèss ab los séus y conduhit a Nàpols, llà-ón, considerat com a culpable d'alta trahició, fôu sentenciat a mort, ensèmss ab lo seu dissortat cosí e lleial company.

Si per afalagar a un tirà, un noble romà se perferí a servir d'algotçir, com diu molt bé lo Romey, no és de meravellar que hi hagués a Nàpols jutges qui-s prestassen a fer lo fici de butxins. La desastrat Coradí puja al catafal, y ab la major fermesa, no comptant sinó disset anys, s'atansà al tremp, y lo seu noble cap rodà sangonós per terra. Emperò abans de complir-se aquesta horrenda scena, ans caure lo furibunde colp contra lo tal vegada cregut darrer plançó de la casa de Suavia, lo jóve Coradí, lo cosí carnal de Na Constança fill del rey Mamfret, se recordà de que aquesta senyora tenia per marit un ilustre campió, enemich mortal dels francesos, y a ella endreça l'esperit com instituint-la, dés lo cadafal, hereua dels Estats que li usurpava l'inhumà príncep francès, qui abans ja usurpà la Provença als comtes de Barcelona. Recompten que, en aquell terrible pas, se llevà la víctima un dels seus guants, y gità-l entre la multitud, com

instituint, ab aquella actitud y per tal camí, hereu dels seus Estats lo qui sabés venjar-lo.

Si aquest acte no fós tan dramàtic y poètic, séns sospita l'acceptarien los historiadors y crítichs, emperó ¿per ventura s'ha de negar un fét, per més poètic que sia, si la poesia està no més que en lo realisme del sentiment que porta en sí l'acte, y, sóbre-tót, aquest lo testimonieja un historiador d'autoritat? Nosaltres no-ns entoçudirèm en sostenir si aquesta nova és positiva o simbòlica: emperò podèm assegurar que la dóna un historiador de Nàpols, lo Giannone, lo qui refereix que fôu lo quant replegat per un súbdit d'Aragó nomenat En Enrich Dapifer, cognom veritablement català y que-s perpetuà com a tal en la familia dels Mont-cades, en memoria del antich càrrech de Dapifer o Senescal de Catalunya que exerciren los seus predecessors.

Aquesta coincidencia, si no és prova certa, fa conjecturar que alguna font certa tindria la nova con la dóna un historiador de Nàpols, qui fàcilment podria havèr retret un cognom per un altre, fent-lo més italià que català. L'Amari, per la seua part, tracta aquest fét de faula, com igualment l'altre referit per diversos historiadors de que, al donar lo jutge suprèm de Nàpols, Bari, lo nom de traydors al Coradí y als seus companyons, lo comte de Flandes, En Robert III, no podent comportar la baxesa del magistrat, en un rampeu de ira, li donà una estocada, *ben i bizzarri costumi deb'l'età aggiugnerebber fede a cotesti fatti*.

Lo sistéma de valdres d'arguments negatius ometent referencies contraries, puix que res no diu l'Amari d'En Giannone, és un gran sistéma per ordenar los fêts com millor convinga, per çò com a força de negar per una part y de ponderar per una altra dóna a aquells un caràcter del tót nou, qui sobreprèn al llegidor, dexant-lo fàcilment convençut, o quant menys duptós (1).

(1) Lo Cronista de Barcelona, fehel ressò del Amari, vé a considerar també com a faula lo del quant, y dóna per gran prova que lo Desclot no-n diu res, mentre que en concèpte nostre çò que devia fer éra provar ab documents la antirahó del Giannone en havèr-ho dit.

Ab la mort del Coradí podia creure En Carles d'Anjou més y més ferma la seguretat que tenia en los Estats que dominava; lo nómbre d'aquests, les multiplicades tropes qui-l obehien, lo favor de Roma y de França, la ajuda de les ciutats güelfes italianes, y la terror que havia arribat a infondre ab les seues crueltats en tots los cors, feyen que lo territori subgecte al seu domini pogués ésser considerat com a una de les nacions més poderoses d'Europa en aquells témps. No més li mancava a En Carles satisfer una ambició, conquerir l'imperi de Constantinoble, somni daurat que mantenía des de molts anys, y que procurava esbalahir la projectada víctima, l'emperador Paleòlech, afalagant a Climent IV ab la segura probabilitat de junctar les dues Esglesies gréga y llatina. Lo monarca, dónchs, qui emprengués derrocar la prepotencia d'En Carles calia que tingués molt grans qualitats, comptar ab bons recursos axí d'homens com de diner, y y finalment amblar d'acort ab aquelles potencies a les quals més interesas la destrucció del tirà de Sicília, ab Constantinoble per exemple.

Entant que aquestes relacions s'aparellen y verifiquen, com tantost veurèm, ergullós en Carles ab lo triúmfe, alimenta més y més les seues crueltats, comet tota mena d'abusions per agombolar riqueses y absorbir en sa mà tot lo podèr; de manéra que res no éren en sa jurisdicció especial los senyors feudals: son fets esclusius dels francesos tots los oficis públichs, aquests ensuperbits se propassen, lo baix poble murmura, castiguén-lo aquells, y crexent d'una manéra espantosa l'odi entre dominadors y dominats, bull més o menys la lava del sofriment que algun díe ha de brollar cremant lo rostre dels qui la inciten. En Pére d'Aragó, sens ni freturar del guant del Coradí per sentir venjança, puix té una tendra muller qui plora a costat séu, recordant-li instantment les crueltats comeses contra son pare y son desventurat cosí Coradí per los francesos, y los drets que ella té a la cadira de Sicília, comptant encare ab la amistat de nobles barons sicilians ui clamen venjança per sa malastruga patria, sabé espletar maravellosament la situació ón se trobava la illa de Sicília,

per fer-se-n rey, emperò rey per sos drets, per la voluntat nacional, com diríem en aquests temps, y per la força de les armes com a conqueridor heroych.

Per la ressenya que preceheix veu hom, donchs, que formaven lo conjunt dels drets d'En Pére la successió ditecta, mancant la linia legítima masclina en la casa de Suavia, podent encare fundar la sobirania independent, primerament en lo donatiu fét per la mare d'En Frederich II a Celestí III, en virtut del qual lo Papa consentí en que tingués la investidura lo fill de dos anys d'edat; segónament, en la abolició de la legació perpétua, féta per Inocenci III; tercerament, en la regencia de Sicilia exercida per En Mamfret, després aclamat rey per los sicilians, com a necessitat urgent més o menys legal; quartament, en la legalització d'aquest acte, que-s consegueix ab lo consentiment de la mare de Coradí, sóts la promesa de que En Mamfret, a les seues darreríes, traspassará a aquest la coróná; y cinquenament, en les proves de conciliació, per dissort no més que iniciades, que manifestaren Inocenci IV y Alexandre IV, mort aquest en la ocasió precisa d'aconseguir-se una avinença pacífica, ab la qual tants de torrents de sanch haguéren-se estalviats, y hauria per sort caygut lo vallejament qui departía tant de témps hà l'imperi y lo papat.

Segóns qui mirará áquesta qüestió, n'hi hà prou ab l'anatema d'un papa per declarar com a inútils tots los drets alegats, mas no per destruir-los, o per arrencar-los de la convicció íntima d'aquell qui-ls obtenía, tant més quant lo defensor no perçò llunyava-s de tot quant un bon cristià deu complir ab Jesucrist y sa Esglesia, y quant los competidors qui-s donaven als senyors lledesmes no tenien més dret que la voluntat d'un home, y exercien per altra banda les crueltats més contraries a la essencia y obgécte de la religió catòlica.

Són aquests los drets hereditaris reclamats per lo nostre En Pére en representació de sa muller Na Constança, filla d'En Mamfret y parent la més acostada del infortunat Coradí, fill del darrer emperador y rey de Sicilia En Conrat. Manca are parlar del dret popular y del dret de conquêsta.

Al esposar-los, donam veritablement principi al fét qui és obgecte d'aquest capítol, a la adquisició material de Sicília per lo rey d'Aragó; y com per tractar d'aquest punt sia no menys coninent tractar dels preliminars qui l'acompanyen, del alçament de Sicília, y de les cèlebres *Vésprcs*, veus-ací aplegada la materia sóbre què versen los estudis del historiador Amari, ab l'obgecte polítich que demunt indicarem. Qualsevol compendrà naturalment que nosaltres no devèm seguir pas a pas lo molt que esposa aquest incansable investigador, puix que ni tractam de fer una monografia o estén-dre un judici crítich sóbre tots los capítols de la seua molt treballada obra, ni pendrien de grat los nostres llegidors que-ls distraguéssem de la relació general per un incident axí sobressortint: emperò sí que devèm aturar-nos en tot allò qui puga afectar la honra de la nostra antiga nacionalitat y dels nostres homens, oposant-nos ab la crítica històrica a çò qui-ns perjudich per efécte de la mira política del historiador sicilià, y de la inadvertencia del escriptor català qui ha seguit les seues petjades. Espliquèm, donchs, lo fét tal com lo concebim, esposant al metéix témps les doctrines y arguments dels senyors Amari e Balaguer, sèns dexar de rego-nèxer per çò lo mèrit que respectivament daga atribuir-se a quiscun d'aquests dos estimables escriptors.

Tres són les idees principals qui-s descobren en lo plan del historiador sicilià: negar fins los drets legítims de Na Constança, per fer axí ressortir sola la ambició d'En Pére; negar lo preparatori per quant toca a En Joan de Pròxida, rebaxant al metéix témps tan noble figura; y negar, finalment, la intervenció d'aquest y d'En Pére en lo succés del alçament de Sicília, per donar lo mèrit absolut als sicilians, y, per consegüent, aparences d'usurpació o de oportunitat casual a la ocupació de la illa per lo rey En Pére. Parant, donchs, esment, per son orde, en quiscuna d'aquestes tres idees, n'hi haurà prou al present ab indicar-les tan sols, posat que les nostres observacions de per sí dexaràn sobradament arrodonit l'afer de que-ns toca ací tractar.

Fins are, que sapiam, ningun escriptor antich ni modern

no havia parlat dels fills d'En Mamfret, y en tots los que cita l'Amari o bé-s mencionen solament les filles Na Constança y Na Beatriu—atribuint-se los drets de successió a aquella,—o tot lo més li escapa a algun la frasa de que éra aquesta la *successió legítima*. Y no cregau que aquesta opinió corresponga solament als escriptors successius, sinó que éra la regoneguda en la època d'En Pére, puix en la botlla de Martí IV, de què tantost parlarem, ón lo pontífex fa la historia de la casa de Suavia, dés de lo témps passat, al arribar al nostre rey, li diu que volgué esser-ho de Sicilia, fundat en los drets de sa muller; y de segur que a sabèr-se que no éra Constança la immediata successora d'En Mamfret, no s'ho callaria lo Papa, ans ho retrauria al nostre rey, com ho fa al negar los drets y consignar los defalts d'En Frederich y sos descendents.

Es cert que la constancia del Amari reexí a descobrir en los arxius de Nàpols dos documents—lo 37 y 38 de sa collecció,—corresponents al 1299, ón s'hi dona noticia d'un Enrich, Frederich y Encio, fills d'En Mamfret, *filius quondam Manfredi dudum principis Tarentini*; qui-s gordaven presos en los carçes d'aquella ciutat; mes per los tals no s'aclara la principal dificultat que podria ocórrer, a sabèr, de si aquells tres jóvens o nins presoners éren fills lledesmes, o no, d'En Mamfret. No hi havia rey en aquella conturia que no tinguéssis fills bordenchs, dexant-los alternar ab los lledesmes, car axí ho havien portat lo costum, y fins cridant-los a la successió en falliment d'aquests, com axí-ns ho acredita lo testament d'En Jaume: mas, en qualsevol cas, ja may no podien ésser preposats los primers als segóns, ni encare a les fèmbras, méntres no hi hagués una lley sàlica qui les inhabilitas. De manéra que los documents del Amari res no proven méntre que no n'hi haja d'altres qui darrere la paraula *filios* tinguen l'adjectiu *legítimos*, o qui proven la legitimitat d'una o altra manéra.

No-s tracta ací solament de *discendenza maschile di Manfredi*, se tracta de la legítima: emperò encare posat cas que axí fós, poch caldria inculpar Na Constança per sa preten-

sió, «per çò com fins a-les-hores s'era cregut que los fills mascles d'En Mamfret éren morts, car En Carles d'Anjou los tenia en la presó, gordant molt gran secrét, y acreditant la veu de sa mort, per llevar axí tota esperança als partidaris de la casa de Suavia,» *forse con grandissimo segreto, accreditando la voce, della morte, per togler qualunque speranza ai partigiani di casa sveva*. Si adhuc lo Papa ignorava la eczistencia de aquells, ab major rahó los demés podien creure en sa mort: axí que, ni per un costat ni per altre, los curiosos documents del Amari rebaxen en lo més mínim los drets de sucesió en què reposar podia lo marit de Na Constança la apropiació de la corón a de Sicilia.

Nos ha sorprès en los dits documents que lo govern anjoví, qui venerava també entre los seus prínceps a ún ab lo títol de príncep de Tarent, tingués la imprevisió de donar igual títol a sa víctima, a En Mamfret, ja que li esborrava lo de *olim rex Siciliae*, a menys que los tres nins encarcerats fossen, no fills, sinó néts del mort a Benavent, çò és, fills de un altre Mamfret, qui no haguessen prèns més títol que lo primer sèns arribar a succehir al pare, per rahó de ilegitimitat o de mort prematura.

Més que una aspiració legal, han de veure, donchs, los detractors de nostres glories una ambició ilimitada en lo mou de obrar d'En Père tocant a aquest afer. Volèm concedir en bona hora la ambició, car indispensable és aquesta a tots los grans conqueridors, lo metéix a Alexandre y a César, que a Napoleon I, y per més que la reprovèm com a vici respècte dels demés homens, la toleram com a mijà en un conqueridor per qui lo major domini té proporcionalment la metéix importància que l'assoliment d'un càrrech públich o d'un grau militar per los qui, per la llur carrera, aspiren a aytals avantatges multiplicats y comuns. No obstant, la ambició destituida d'enginy serviria no més que per estimbar lo qui la sentís, y no bastant la primera per que lo rey de Aragó acometés la gran empresa,—per la qual havia d'exir vindicada poch menys que la poderosa casa imperial d'Alemanya, abatuda en aquella hora per les armes franceses,—

indispensable éra suposar-li, quant menys, lo segón, cosa que no ha pogut dexar de concedir-li l'Amari.

Emperò en tal guisa ha tractat aquest punt l'historiador sicilià—al qual corresponia informar-se circumstanciadament de la patria del salvador de Sicília, ja que, ab son afany investigador nos fa assabèr de continuu havèr visitat los arxius de Nàpoïs y de París, y tots quants podien facilitar-li elements per sa Historia,—que no sap concedir a En Père lo talent necessari, sens rebaxar lo pahis de ón éra rey, oferint ab la pintura que-n fa un testimoni de la manéra rutinaria y confósa, ensemps que intencionada, ab que ha manejat lo pinzell al dibuxar aquesta pintura indispensable la mà esperta qui, axícom en espayosa galería, ha presentat tot d'una als ulls dels seus lectors y compatricsis la descripció de Roma y tot Italia, de França, de Sicília y del Orient. Confonent lo senyor Amari lo reyalme antich d'Aragó ab la nomenada Coróna o Confederació catalano-aragonesa, ha repetit la jamás justificada y aristocràtica fórmula de Justicia (que acompanya als èföres d'Esparta) «*Nos que somos tanto como vos, etc.,*» crehent sèns dupte que aquell càrrech, sols propri del antich reyalme, correspongués per ventura a tota la nació, y fós la seua veu ressó de la representació popular tan estesa ací en aquells segles, y limitadora de la voluntat del Rey, representació que may per may no podèm admetre com a circumscrita al cercle dels barons feudals. Regoneix encare l'historiador polítich, no privant d'ésser açò una nova facilitada per lo Muntaner, la manéra particular de conduhir-se los reys d'Aragó, çò es, «familiaritzant-se ab los llurs sotsmesos y tractant-los ab justicia y afabilitat, fent açò que en aquesta terra cada qual se cregués segur tant en les seues propietats com en la persóna, de què-n resulta que los catalans y aragonesos son més enlayrats d'esperit per veure-s axí tractats, puix que-s deturen los reys a parlar ab tot-hom en mig del carrer, y concórren a les noces y als convits dels llurs sotsmesos y sovintment s'alberguen en cases de particulars.

Mas ¡quí ho diria! ab tót y creure-s lo senyor Amari que lo Justicia fós més popular y de jurisdicció més general de

çò que realment, éra; no obstant de repetir la descripció més honorífica per los nostres reys y nostres antigues institucions, puix acrediten les paraules del Muntaner si n'era de lliure lo nostre poble en lo XIII^{en} segle, l'escriptor il·lustrat y patriota del XIX^e veu precisament en aquestes dues causes la rahó que impossibilitava al rey En Pére d'empendre-s la conquesta, puix que ab tals costums, ab tan miserables súbdits ni idear-la tan solament podia, y únicament les qualitats del home pogueren vèncer los obstacles fills de la societat en què vivia: *Con questi ordini, con questi subditi, poveri d'altronde e parteggianti, non potea Pietro divisare conquisti; e pur la qualità dell'uomo vinsero gli ostacoli della società in cui vivea.*

Solament en aquesta darrera circumstancia fonamenta lo dit escriptor la possibilitat de la empresa, per çò com, segons éll, éra la nació aragonesa un insignificant reyalme del qual éra En Pére ans bé magistrat que príncep: *in picciol reame più magistrato che principe*. Mas, trobant sols lo mòvil de la gran empresa en l'enginy del prous, no és de capir la eficacia d'aquell con li atribueixen al personatge defectes, fills del caràcter, poderosos a empatxar lo compliment del més atrevit e inspirat pensament. Los grans enginyers militars, apart de les estravagancies que-ls distingesquen, jamés no cometen la indiscreció de indisposar-se ab los homens cabdals qui-ls encèrclen, constituint tots aplegats la força sèns la qual no podrien ells donar fí a les llurs ardents aspiracions, a llurs treballats projectes: y lo senyor Amari, qui sèns dubte axí ho regonexerà, s'entreté recordant que En Pére, ja en vida de son pare, havia despertat contra sí tots los barons catalans, fins al estrém de produhir la anarquia; no s'oblida de consignar lo fratricidi d'En Ferran Sànxec, y acaba per enaltir la valor y altres condicions militars del nostre rey, ab la noticia, nova certament per tot historiador espanyol, de que anava En Pére assaltant, a tall de pirata (joh ridícol), aquesta o aquella ciutat de la Mediterrània, sèns dir uina: *per indole imperiosa e severa, avea concitato contro a sé, durante il regno del padre, i baroni catalani, usi all'anarchia; avea al purgato il suo nome dall'infamia del fratricidio di Fernando*

Sanchez... ed or piratescamente assaltando questa e quell'altra città del Mediterraneo.

En les planes precehents, per què no cal repetir-ho ací, trobaran lo senyor Amari y los seus partidaris çò que vingué a ésser la rebelió dels barons, y què n'hi hà que dir de la mort del bordench traydor: emperò, encare admetent aquests obstacles, en lo metéix que consigna lo senyor Amari, si bé ho calcula, trobarà la importancia dels *poveri subditi* del *picciol reame*, car si lo Rey no duptava en castigar e indisposar contra sí los aristòcrates altívols, los senyors feudals, senyal de que-s refiava molt dels altres estaments qui constituïen lo poble sencer del seu domini, y aquest no fóra tan poch numerós ni de tan pobres qualitats, con, formant estol, sabia afrontar les poderoses osts d'En Carles d'Anjou, per bé que l'historiador sicilià diga que *picciol'oste sarebbe a fronte di re Carlo*. Si lo senyor Amari hagués calculat los habitants que podien llavors comprendre los regnes de València, Aragó y Mallorques, lo Principat de Catalunya, los comtats de Rosselló y Cerdana, y altres feus qui depenjava ven més o menys directament de la corón a d'Aragó; si endevinas que les altes qualitats dels catalans, exalçats per lo Muntaner, éren lo resultat de les institucions lliures qui anaven examplant-se en lo pahis, institucions en virtut de les quals lo feudalisme anava reduhint-se, y totes les grans poblacions, per fugir d'aquell, se convertien en reyalenques, facilitant de continuu als seus monarques homens, diners, galères, armes y queviures, per dur a cap empreses com la que estava galivant lo rey En Père; de segur que-s deturaria al escriure les anteriors ratlles a què-ns havèm referit, y no voldria, com a polítich, cometre un pecat com lo que ha comès, jutgant tan de lleuger una de les nacions més avançades d'Europa, ja en lo XIII.^{en} segle.

Lo Cronista de Barcelona passa per demunt aquestes inqualificables assercions del senyor Amari, sèns mencionar-les y si les vegé, comprenèm que callas, car no podia prescindir de combatre-les com a català, y bastaria açò per que inspiras pot ser menys confiança de çò que, aparentment,

inspira lo restant o conjunct de la obra, molt recomanable d'altra banda, com a insigne monument de gran treball y paciència.

Passèm are a la segona idea que-s descobre en la obra del historiador sicilià. Per ningun estil no vol aquest concedir que fós En Joan de Pròxida lo personatge ilustre qui, ja dés de molt lluny, preparas l'alçament de Sicília en prò de la filla d'En Mamfret, l'agent actiu qui mijança en los tractes de les diferents còrts y personatges interessats en la espulsió dels francesos qui tiranitzaven aquella illa. Aquest punt fóra lo que menys nos pertocaria com a historiadors de Catalunya; emperò és indispensable tractar-lo per lo lligament que té ab lo que esposèm al ocupar-nos de la tercera idea que ún entreveu en la obra del senyor Amari. Per aquest la conjuració de Sicília brollà espontania y naturalment del poble afrontat, qui tractà de constituir-se en república: de manéra que los opremuts sicilians, sentint-se al demunt tot lo pès de la dominació tirànica y poderosa dels francesos, estaven més segurs de llur triumphe que no les osts aguerrides e independents del *picciol reame* del nostre rey En Pére.

Quasi ni plan concebeix l'historiador sicilià en aquella esplosió filla del abhorriment d'un poble lliure, sí solament l'exemple de Palerm transmès als de Messina, y d'aquí espargit més o menys gradualment per tota la illa; y com en los actes per manifestar la aspiració de cada localitat figuren sols los seus homens, y en ningun punt no s'hi sent lo nom del personatge a qui la Historia y la tradició han designat com a promovedor y agent principal d'aquell alçament, cercant l'Amari lo profit polítich en sa opinió històrica, resol que los sicilians s'alçaren constituint-se en fòrma de *república*, çò és, per sí sols y per élls sols, séns conveni algun ab ningú, y per consegüent resultant poch menys que faula allò que hom recompta del ilustre mijancer y promovedor En Joan de Pròxida.

Per lo senyor Amari, qui tan bon ús sap fer de les proves negatives, hi hagué dos camins qui l'havien de condu-

hir a sa solució: les cròniques o histories qui sosténen la intervenció del Pròxida éren copiades les unes de les altres, partint del primer qui errà o inventà la falla; les altres qui ho callen acrediten ab lo llur silenci ésser invenció lo fét. Emperò encare no valènt la autoritat del Villani, a qui éll tants colps retrau, escriptor del segle immediat a les *Vés-pres*, podrien convèncer les naturals cogitacions a què dóna peu lo fét metéix, y que farèm nosaltres en son lloch. No bastant açò, lo rigorisme històrich reclama que-s desmènta lo fét méntre que no-s descubra un escriptor contemporani qui ho declar; y séns açò lo Villani o algun altre caldría pendre-l com a inventor: mas veus-ací que lo savi Gregori, meravellant-se del dit silenci per part del Neocastre, del Spetialis y del Cronista anònim, desijós, nó de combatre lo fét, sinó de justificar-lo, perfidiejà en cercar un *monument contemporani*, y tal fôu la seua sort, que al cap-devall li reexi de veure complit lo seu desig, descobrint entre los manuscrits del P. Carrera, en la biblioteca pública de Palerm, una crònica escrita en *antich llenguatge sicilià*, relativa únicament a aquell grandíós aveniment. Obstacle fóra aquest insuperable per un altre escriptor qui s'hagués proposat çò que-s proposà lo senyor Amari, emperò séns acorralar-sé lo vencé l'historiador sicilià ab un sol recórs: negà la qualitat de monument contemporani al escriptor descobert y per tant prengué al seu autor o per tan fals com los altres, o per ún dels qui no féren sinó copiar o perpetuar. Tot quant aléga l'Amari per aconseguir son obgecte no és sinó un *ego dixi* de dòmine.

Lo Romey diu que d'aquesta crònica n'hi havia un altre exemplar, ab diferent títol, a la casa del comú de Palerm, y lo dit títol és igual al d'un exemplar que, segóns l'Amari, vingué probablement de Messina y-l posseheix are lo príncep de Sant-Jordi Spinelli de Nàpols. Ab gran aplóm aferma lo autor al qual aludim que aquest exemplar éra del tót desconegut a Sicilia en lo passat segle, ¿y còm sap axò y ho acredita lo senyor Amari? Emperò fós o no conegut, lo cas és que tenim tres exemplars, o almenys dós, que pertanyen a

les ciutats qui començaren la revolució, y a Palerm resgordat lo que li corresponia, per sa municipalitat, per la corporació més interessada en conservar viva la memoria d'aquell moviment popular.

Anam are a les proves d'art y sciencia. Confessa lo metèix senyor Amari, que fóra molt compromès jutjar si l'autor visqué precisament a les darreríes del XIII.^{en} segle o en lo discurs del XIV.^{en}; y ab aquestes paraules séues ne tenim prou per trobar arguments ab què desbaratar la seua fatlera. Si fós la obra de les darreríes del XIII.^{en}, res més no té que alegar en justificació de contemporanitat, puix no crehèm que ningun autor escriga d'un fét méntre que va succehint, y n'hi hà prou ab que haja estat testimoni de vista, o que escriga tot vivint encare los qui ho fóren, podènt axí informar-se y acomparar, per que una obra tinga lo caràcter que a aquesta néga l'historiador sicilià. ¿La crònica sóbre les *Vés-pres*, escrita l'any noranta y tants, no pot considerar-se com a contemporania dels fets esdevinguts dés del any 1282? Per refermar més la seua idea, ja que axò fóra inquestionable, s'inclina l'Amari a que l'exemplar del senyor Giorgio, per sa ortografia y fôrma de caràcters y demés, pertany sèns dupte al XIV.^{en} segle: *per l'ortografia e la forma de' caratteri, con lettere iniziali azzure o vermiglie, e vestigia di dorature, appartiene senza dubbio al secol XIV*. No sabèm quina diferencia puga havèr-hi ni en los caràcters ni en la nomenada ortografia, ni en los ornaments y colors d'un llibre del XIV.^{en} segle y d'un altre escrit en los divuyt darrers anys, a tot estirar, del segle anterior, per çò com no-s muden los costums entre un y altre segle con precisament se compleix lò nòmbre més alt de la centuria, y és vana la potencia dels ulls de lincs en aquest cas.

La observació scientifica nos ajudarà encare més que no artística: comprèn lo llibre no més que los aveniments del 1279 a 1282, de manéra que no hi hagué més interès a la esposició de les *Vés-pres* y dels seus antecedents, esta en lo llenguatge qui éra corrent a Sicilia ans que la ninació aragonesa introduhis allà com a llenga oficial y

literaria lo català. De tots quants autors ha arribat a conèixer l'Amari, ni un solament no-s cenyí al fét isolat com lo de que tractam, y la major partida escrivguéren, malgrat d'ésser alguns ja del XIV.^{en} segle, o en italià o en llatí. ¿Quína prova més certa, donchs, de que lo llibre en qüestió correspon als primers anys de la dominació aragonesa a Sicília, a la època en que-s conservava encare ab tota vigoria y ab la major força del seu ús aquell dialecte o llenguatge de què apenes se valgué més endavant la gent de lletres y en especial los historiadors? Si lo nostre historiador Desclot pogué ésser considerat com a contemporani per lo senyor Amari, y divent creure que aquell català no prengué per guia la Crònica siciliana, con los metéixs sicilians en general no la imitaren, és estrany que entre abdues s'hi troben referencies consemblants, com, entre altres, la que fa lo nostre autor al posar en bóca dels missatgers qui parlaren ab lo rey en Africa, paraules iguals o molt consemblants a les que-s troben en la carta que la antiga Crònica transcriu, dels representants de Palerm qui oferien lo reyalme al monarca aragonés.

Aquesta coincidencia no dexa d'ésser un altre argument per provar que lo llibre en qüestió fôu escrit con encare lo fét no éra passat a ésser tradició, y que si menciona éll lo personatge a qui atribueixen aquell y los altres no, la rahó ha d'ésser per çò com, no havènt de figurar personalment ni ab caràcter d'acabdollador militar lo personatge suprèm autor de la idea y del plan, qui contribueix ab son talent y activitat moral, ans bé que ab les mans, los que solament s'atenguéren al resultat del fét oblidaren lo motor d'aytan complicada màquina, y en contra los qui estiguéren informats de la causa, com l'autor de la Crònica siciliana, Villani y demés que mencionen a Pròxida, no volguéren prescindir de consignar al home ilustre lo benifét que li devia la patria. ¿A què venia, sinó, que inventassen aquest personatge com a cabdal, con tants descendents hi hauria d'aquells que lo senyor Amari considéra com a veritables motors, qui haurien protestat de la usurpació de gloria que-s feya als seus predecessors, y per ventura fins a élls-metéixs?

Móltes són les revolucions, com la de Sicília, en què lo veritable autor apenes figura, fins que après lo descobre la Historia; y puix no podèm duptar de la importancia del monument històrich contemporani a les Vèspres, y lo metéix senyor Amari en alguns punts regoneix la eczistencia de cert plan entre lo rey d'Aragó y l'emperador Paleòlech, y la mediació entre abdós per part del Pròxida, admetent la seguretat que dóna En Tolomeu de Lucca d'havèr vist éll-metéix lo tractat que-s féu entre En Joan de Pròxida, Benedicte Zaccaria de Gènova y altres genovesos qui vivien en terres del Paleòlech, los quals proporcionaren lo diner al rey de Arago (1), ningun dupte no tenim ja de que fôu En Pròxida lo qui témps hà que treballava aparellant aquests afers y que a éll principalment, àulich del rey d'Aragó, amich del Paleòlech, y conegut a Sicília, deu atribuir-se la pensada venturosa de deslliurar la seua patria.

Nos té meravellats que axò sia desconegut, méntre que tot-hom confèssa que hi havia lo plan de *foragitar de Sicília lo rey Carles*, com si aquesta expressió no enclogués en esperit la intenció de *deslliurar la Sicília*, y com si per la una cosa y altra no calgués predisposar ocultament lo camp en la metéxa Sicília. ¿Per ventura lo rey d'Aragó havia d'ésser tan esplèndit que aparellas gran armada, empenyoras les seues réndes y esposas la vida dels seus sotsmesos solament per lo plaher d'averantar de Sicília lo rey Carles, dexant després, sèns profit propi, la illa liberta als sicilians, qui no ho éren d'éll? Y posat que axò solament fós tot quant pretengués, ¿podia En Pére intentar-ho sèns aparellar los coratges, sèns assegurar lo favor que allà pogués trobar per part dels naturals, per la qual decisió calia cercar precisament un home conegut, emperò de gran influencia en lo pahis?

Riga-se-n en bon hora lo senyor Amari de les anades y gudes d'En Joan de Pròxida, dés de Catalunya a França, França al Orient, del Orient a Sicília; riga-se-n del hàbit

(1) Confèssa axò l'Amari a la plana 89 de sa obra, ab referencia al Mura en lo llibre 24, capítol IV, de Tolomeu de Lucca.

de frare que adoptà lo gran conspirador per millor penetrar allà ón li convingués; emperò convença-s, sóbre-tót si s'acónsella ab persónes qui hagen conspirat, cosa que no li costarà gayre, de que séns aqueixa activitat y mvoiment un no duu a cap aveniments tan arriscats com los de mudar la dominació a un pahis, e inquiresca en la Historia, ón trobarà exemples de sobres per provar-li quant comú éra en aquelles centuries, per fugir de la persecució o per burlar la tirania, adoptar vestits estranys que, si no són de franciscà, són de pelegrí, de mulater o d'açò que millor apar al que ha de obrar dissimulant. Petiteses són aquexes qui no ajuden ni lléven res a la veritat del fét, com tampoch li dóna més o menys importancia la minuciosa observació per sabèr si una crònica diu una paraula més y una altra una paraula menys, per més que açò sia *treball de Benedictt* en quant toca a paciència, no en quant al resultat.

L'esperit republicà atribuit al poble de Sicilia per l'Amari, per denotar axí que ni havien pensat en lo rey En Père, y que per tant pogué ésser faula la intervenció del Pròxida, no és tal, ans bé afany de libertat, per constituir-se de prompte sòts lo regiment municipal, que altres li donen nom de universitat o comú,—çò és, donant de prompte la major jurisdicció als homens de cada poble, per seguir axí y fins tal vegada millorant sòts lo nou domini qui entras,—emperò jamás ab idea de republica tal com la concebèm en aquests témps d'are, puix que en los mijans segles aquesta paraula éra usada, fins per los propis reys, com a esclusiu sinònim de poble o Estat, ni menys tindrà un hom que interpretar, parlant de la revolta, la expressió *nulla communicato consilio* com per justificar la no participació dels qui no figuraven personalment es l'alçament, sinó per demostrar la no inteligencia en la trama; car aquesta eczisteix en tota revolució, y no obstant, con lo moviment esclata, és molt comú de dir que *ningú no sabia res*, veritable interpretació d'aquelles paraules llatines

Tanquèm, per fí, aquesta part aclarint la de tradició y perfidia que l'Amari atribueix al Pròxida per acabar de des

virtuar-lo—per bé que açò no sia del nostre particular objecte,—méntre que esperam per la esposició de la tercera idea noves proves qui aclaresquen més y més la veritat que anam esposant. Lo senyor Amari presenta-ns En Joan de Pròxida, qui havia exercit alts càrrechs en la córt d'En Mamfret, com a recomanat després per un Papa a En Carles d'Anjou, contra lo qual havia d'alçar-se tantost: emperò ¿en què aferma aquesta terrible acusació l'autor, qui de tan crítich se estima? Nó en un document autèntich, ni tan sols sencer, sinó en un fragment d'un escrit qui té al començament la paraula *Regi*, menys de sabèr-se a quin rey va endreçat, sense signatures y sèns data, formant part d'un aplech de models d'estil epistolar, *di creduti modelle di stile epistolare*. Tan duptós se trova l'acusador davant aquest document, que éll-metèix no sap a quin Papa atribuir-lo, *questo è un estratto di epistole di Urbano o Clemente, copiato a Roma nel 1286*; lo qual, diu, li fa deduhir la data, que, alrement, confèssa que podria molt bé referir-se a açò que ell ne diu segona apostasia del Pròxida (que aclarirèm al seu témps) après del 1297.

Ningun comentari no volèm fer sóbre la importancia de aytal nova que sabrà regonèxer lo més rústech dels nostres llegidors, y-ns contentarèm no més ab assenyalar que res de notable per son estil no té lo fragment indicat; y axí havèm de creure que lo qui-ls va encabir en la colecció pot-ser cuydà ab semblant ocorrença posar una taca en la noble conducta del ilustre sicilià, ja que alrement no podia venjar-se, restant perduda per un may més la causa anjovina. Lo senyor Amari no ha volgut calcular com devia, no ha volgut descobrir en açò la mà d'un güelf venjatiu, d'un llatinista servidor de Roma, tal vegada, méntre que tan fàcilment, per negar la antiguitat de la crònica siciliana, la qui justifica la importancia del Pròxida, ha tingut la eczòtica ocorrença de atribuir-la a una mà güelfa,—una mà güelfa qui déxa consignades les llahors del seu cabdal enemich!—y poch menys que d'un individu de la metèxa familia dels Pròxides!

Emperò encare que fós cer lo document, no havia de cul-

par lo senyor Amari lo pros sicilià per sa feheltat a una dominació anterior, puix n'hi hà prou d'un greuge a la honra per que un hom digne se convertesca d'amich en enemich; bastava que l'alçament de la Sicília fós obra séua per perdonar-li la informalitat anterior, puix que exemples nos sobren en favor de la nostra opinió, tenint la propria Italia al gran Daut, qui ans d'ésser gibelí fôu acèrrim güelf, y lo metéix senyor Amari no podrà ja may ésser considerat com a inconseqüent, malgrat havèr exercit un càrrech durant lo domini dels Borbons a Palerm, en obsequi dels qual no ha escrit segurament son llibre, confórme declara en lo pròlech del metéix al dir que fôu *sospeso dell'uffizio che esercitava nel ministero di Palermo*.

En la exposició de la tercera idea que revela lo senyor Amari en lo seu llibre, restaràn tot d'una vindicats axí lo rey En Père com lo ja mencionat En Joan de Pròxida. Ja en 1277, çò és, en lo primer any d'havèr cenyit la coróna d'Aragó En Père *lo Gran*, trobam a costat d'aquest l'inclit sicilià, a qui hereta lo monarca cedint-li diversos feus a Valencia: mas convé anotar que, ja en lo primer document que li endreça, consistent en la donació del castell de Palma, apartant-se de les formules rutinaries y curials de costúm, cosa poch comuna en aquella centuria, esposa lo Rey en lo cap del escrit un atent paragraf a refermar l'acte, qui ofereix en-sèmps un esforç de enginy y un principi de moral política, si axí pot dir-se-n, lo significat del qual tendeix sèns dupte a demostrar d'una manéra més o menys velada (no podènt ésser altrement en data tan primerenca) los serveys que li estava fent lo donatari lluytant ab forts contra-tèmps, sèns que l'estemordissen ni les tempestats de la època, ni la hostilitat dels poderosos, ni les suggestions dels contraris, qui s'esmicolaven davant sa feheltat, los seus bons costums, la seua saviesa y sa virtut (1). Noresmenys lo Rey fa la donació al Pròxida, no solament per los agradosos y pertinents ser

(1) *Regalis providentia discrete discutiens merita subsectorum illis liberalitatis dexteram decrevit exponere quos elegantia morum illustrat scientie fidelitate et virtutes nec non et ipsorum fidelitas quam subiecti dominis obligant*

veys que ja li ha fets, mas *per los que li està oferint y li podrà fer a ell y als seus hereus en l'esdevenidor:—grata servitia que Nobis offertis et prestare poteritis Nobis et heredibus nostris in posterum.*—

Que endevin lo lector quins podien ésser los serveys que oferia a En Pére En Joan de Pròxida, tan bon punt com aquell s'intitulà rey, y a què pot aludir l'avantatge que-n pervindrà per los successors del monarca, per los néts d'En Mamfret en l'esdevenidor. Per més secréts que fóssen tals serveys, gayre-bé que los viatges que estava fent en Pròxida per madurar en témps lo seu plan se revelen en part ab lo tractat que vegé En Tolomeu de Lucca (al qual demunt nos referim) y ab una ordinació que donà lo rey En Pére per fer a mans d'En Joan de Pròxida una quantitat que aquest devia trametre tantost al infant En Ferran, *germano nostro*, a Paris, datada a Valencia als 10 de les calendes d'Abril del 1279 (1).

Emperò, prescindint d'altres documents que podríem re-
traure de sentit poch explícit com aquest, estimam més dete-
nir-nos en altres de gran importancia, dels quals apar no ha-
vèr fèt gran cabal lo senyor Amari: tals són les dues butlles
trameses per Martí IV al rey En Pére fent-li assabèr que
s'havia instruit procés contra éll per lo fèt de Sicilia, y de-
clarant-lo escomunicat a éll, al Paleòlech y a quants ajuda-
ren a la seua empresa, axí sotsmesos séus com sicilians. Per
aquests documents, exits de la cancelleria del gran güelf, se
compendrà que la ocupació de Sicilia no fóu un fèt casual ni
una usurpació, sinó efècte d'un plan anterior, combinat ab
los metéixs sicilians (2). Podrà descobrir-s'hi un ardit més o

*quantumve discriminosi temporis extilit agitata procellis nec discuti valuit os-
tilitate potentum nec subgestionibus emulantium commutari. Arxiu de la Co-
rona d'Aragó, reg. 40 y 44, foli 70 y 186.*

(1) *Arxiu de la Corona d'Aragó*, registre 46, foli 34 revèrs.

(2) En Balaguer, a la narració o per vía de notes, repeteix constantment que les Vèspres fóren un moviment de caràcter popular, y *no degut a ninguna conspiració*, afegint que ho prova l'Amari. Per tal com aquest ho digué, nos fa assabèr aximetéix que «Voltaire, encare que sèns provar-ho, havia-s rigut abans que éll de la conjuració,» com si en tractant-se d'una justificació històrica, servís de

menys decorós per part del monarca aragonès, qui enganyava al Papa ab lo pretést d'anar contra l'Àfrica, essent lo seu principal objécte la Sicília; emperò, prescindint de la censura que puga merèixer semblant comportament, en lo metéix acte un hom descobre la eczistencia del progécte anterior, puix que li diu Martí que fingí En Pére aquell pretést, mentre que esvahia la Sicília, excitant a la revolta y somovent gréument lo poble, per vía de confederacions, pactes, convenis, conspiracions y malvades faccions (1); declara que los de Messina, qui abans admitien humilment los legats, se negaren tantost ab gran contumacia, inclinant-se davant lo bàcul de canya del rey d'Aragó, sóts escusa del dret corresponent a la muller d'aquest y als seus fills; que trametent solemne embaxada al Papa, havia-l enganyat donant-li a entendre, ab cor fraudulent, que obrava solament en servey de la Esglesia y per exalçament de la fè catòlica; que entre tant, fent alguna estada a Àfrica, havia tractat ab los de Palerm, y profitant lo moment oportú, féu *parir la iniquitat que abans havia concebuda*; y per fi, que s'era declarat axí mani-

quelcom la riallada del filosof, con se tractava de tiranles dels francesos. Aferma darrerament que los sublevats van comprometre-s a no admetre a ningun rey foraster, amparant-se de la autoritat del Neocastre, que lo senyor Amari rebuja con no favoreja la seua opinió.

(1) Veus-ací los cabdals paragrafs de les dues butlles a què-ns referim, eczistents en l'*Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergamins 2 y 3 del lligall 16 del papa Martí IV.

Siquidem Petrus Rex Aragonenquem carissimum filium nominari non patitur exprimendus inferius status eius de procedendo adversus Affricam quesito colore insulam Sicilie terram peculiarem ipsius ecclesie militum et pedulum caterva stipatus invadens occupans et in illa eidem ecclesie pacem turbans gravem contra eam seditionem excitans graviterque populum concitans in eam temeritatis prorupit audaciam quod cum civitatibus aliisque locis universitatibus civibus et incolis eiusdem insule quibus ratione uxoris filie scilicet memorati Manfredi natorumque suorum se teneri pretendit confederationibus pactis et conventionibus ut fertur quin potius conspirationibus et scelestis factionibus regium in regno predicto nomen usurpat se regem Sicilie nominat e gerere pro Sicilie rege presumit.

.... et specialiter Messanenses qui ante ipsius in insula memorata presentiam dicti legati nuntios humiliter admittiebant dominium eiusdem regognscentes ecclesie nomenque publice invocantes eos postea contumaciter admittere deuegarunt baculo arundineo eidem scilicet Regi Aragonum pretextu dictum uxoris et filiorum ipsius ut dicitur inilentes.

fést invasor y usurpador, y nòtori fomentador, actor y executor dels palermitans rebetles, de la revolta, commoció o concitació, y de la torbació de la pau, ensémps ab los seus parçoners, contra lo rey Carles, etc.: les quals butlles van datades, la primera a Monteflascó, lo díe de la fésta de la Dedicació de la basílica de Sant-Pére, y la segón a Civitavecchia, a 12 de les calendes d'Abril del any segón del pontificat de Martí, o sía lo metéix any d'havèr-se intitulat ja En Pére rey de Sicilia.

Aquestes paraules del pontífech descobren clarament la inteligencia anterior que hi havia entre En Pére y los palermitans o sicilians tòts; y puix no podia açò aparellar-se séns un agent o mijancer de gran talent, follía fóra no atribuir-ho al Pròxida, méntre que aquest és ún dels tres sicilians, Pròxida, Lauria y Lança, qui estiguéren constantment a costat del Rey, y vehèm los dos darrers exercir, en la empresa de Sicilia, càrrechs importants. ¿Per ventura, ab tals antecedents, considerariem lo primer d'aquests tres personatges, y lo més de pès com a polítich, fent de simple espectador del aveniment en après d'havèr resultat? ¿No-l trobam

.... non abque fraudis conmento finexisse detegitur et apud nos etiam per sollempnes puntios affirmasse quod cum sumptuoso et sollicito apparatu ad dei et ecclesie servitium et exaltationem catholice fidei potentie sue brachium dirigebat...

Nec eum excusat sed accusat potius quod ad partes Africe insule predicte doicinas diebus aliquibus declinavit. Id enim psum ideo concinasse probat immo et convincit eventus ut oportunitate captata comodius iniquitatem quam conceperat parturiret. Maxime cum per suos nuntios missos exinde pluries dictos panormitanos sollicitasse ipsis in presumpta malitia consilium et auxilium obtulisse dicatur....

Numquid et iterum hec non patente ostendunt quod sepefatus Rex Aragonie nepos tanquam insule memorate dicti regni Sicilie partis non modice manifestus invasor et occupator ac panormitanorum rebellium et seditionis commotionis seu conciliationis pacisque turbationis contra prefatum Regem Carolum mole notorius fotor et fautor et adversus ipsam ecclesiam actor et factor suique complices, etc.

Nòm. 2. *Actum apud Montemflasconem ante predictam ecclesiam Sancti Flaviani in festo dedicationis basilice principis apostolorum pontificatus nostri anno secundo.*

Nòm. 3. *Apud Urbemveterem in platea dicte Maioris ecclesie 12 cal. aprilis pontificatus nostri anno secundo.*

formant part de comissions, ensémps ab personatges catalans, en interès de Sicilia, després en les primeres córts qui-s ténen, y finalment sojornant en la illa tant com hi està lo Rey? Si donchs figura tantost en primer térme, aconseguí lo triúmfe de la idea, en primer térme devèm considerar-lo méntre que aquesta s'aparellava, y als seus maneigs secrets ab los sicilians devèm atribuir la empresa duta a compliment per lo rey En Père.

Per més que cuyda encobrir lo senyor Amari la inteligencia, ja de tèmps, entre los sicilians y En Père, o son representant, en los metéixs documents que éll nos facilita y en diferents altres, s'hi descobra aquella granment: en la lletra que l'infant En Ferran (lo comissionat que tenia En Père a París, y al qual per orde d'aquest trameté una quantitat En Joan de Pròxida) envià al rey Eduart d'Anglaterra, li fa assabèr com a nova d'interès que a Sicilia se són alçades cinch ciutats contra lo rey Carles; al metéix escriu En Père des de Alcoyll, explicant-li que són anats a veure-l comissionats de Sicilia, dihent-li que tots los habitants de la illa, a una veu, aclamaven-lo per rey y senyor, *nuncii quorundum lecorum et civitatum regni Sicilie, exponentes nobis et suplicantes quod ad regnum ipsum accederemus, quia omnes siculi unanimes et concordēs nos in eorum dominum invocabant*: en la lletra transcrita en la crònica siciliana, dihent ésser escrita per los barons de Sicilia, convinguts ab En Pròxida, al rey En Père, s'hi troben frases senceres de la proclama que lo Desclot nos ha conservat, endreçada al vehinat de Palerm après de la matança, e imatgens qui-s troben aximetéix en altres documents que-ns dóna lo senyor Amari com a originals, y de fét ho són, lo qual prova la participació comuna de les idees llavors més corrents, com per exemple *l'imperi de Faraó, la vinguda de Moysès*, etc.: en la declaració féta per los missatgers de França en Port-fangós, por sabèr quínes intencions éren les d'En Père, al exir ab lo seu estol, li manifesten ja al nostre rey que si ha d'anar contra lo rey de Sicilia desplauria molt al rey de França, prova certa de que sospitaven lo plan, que *qui conques feret guerra ho autre enuyement, lo roy de Secila son*

oncle o le prince de Salerna son cousin il li deplaret fortment. Mas, encare que totes aquestes proves y conjectures no bastassen a convèncer, preguntàriem nosaltres al senyor Amari, ja qui aludexen los palermitans en la lletra que escriuen als de Messina per que s'alcen, con diuen que va a venir lo rey qui-ls deslliurará de tota tribulació, *ecce Rex tuus tibi venit mansuetus, qui omnem a te tribulationem auferet omnemque tibi molestiam extirpabit?* ¿qui podrà ésser lo *angelus cujus ingressus piscina desiderat cordistui*, qui lo *Cherubin qui portas tibi aperiet Paradisi*, qui lo *Raphael qui te tamquem unicum Thobiae filium a mortis laqueo praeservabit*, qui, sinó lo rey En Père d'Aragó, lo gendre d'En Mamfret, lo marit de Na Constança, l'amich y aco nsellat finalment del ilustre sicilià En Joan de Pròxida?

Esplanades les tres idees qui guien al senyor Amari en sa obra, y esclarida la veritat històrica dels preliminars indispensables per tractar de la conquèsta de Sicilia, o, millor, vindicada la part qui pogués afectar la honor de nostra patria, regonexeràn los nostres llegidors una conseqüència natural, qual és, que admetèm com a autoritat en aquest punt lo tèt de la crònica siciliana, cosa que, confórme a la metéxa, han referit en general altres cronistes, prescindint de la insignificant diferencia de petites minucies, y aximetéix, sòts igual caràcter çò que espliquen los nostres cronistes Muntaner y Desclot, tant per ésser contemporanis com per tal que no deuen ésser considerats com a forasters, ja que a la nacionalitat que aquests representen fòu degut lo mèrit d'aquell molt notable aveniment, salvant les aclaracions y esmenes que convinga fer, filles ans bé del estat en què-s trobava la Historia en aquells témps, que no dels propis historiadors. Així, donchs, ab tals guiors, parlarèm are del succés, prenent-lo dés de la època en que tingué lloch l'alçament a Sicilia, fins a la tornada d'En Père a la nostra patria, callant sols la part que roman ja esposada o abreujant la relació dins lo possible con no-n pugam prescindir, a major claritat.

En la hora metéxa que los ciutadans de Palerm omplen l'ayre ab l'inesperat y estentori crit de: ¡Muyren los ancesos!, la patria d'En Père lo *Gran* ostentava una viva

activitat, un moviment com jamás no s'era vist, per agom-bolar virtualles y provisions, fabricar armes, construir o re-compondre galères y d'altres embarcacions, y ordenar tota mena d'aparells y arreus de guerra y marina (1): les dissensions feudals s'estingien com per art d'encantament; la cancelleria regia comunicava al Maestre racional de quiscun Estat, als batlles y demés oficials o dependents de hisenda, encarregant-los lo percebiment dels tributs y colecta de quants drets ajudar poguéssen en aquella ocasió al augment de cabals; y més tart, lo recort dels devèrs feudals, y la cri-da a les poblacions de reyalench per què tinguéssen enlles-tides les forces llurs a díe assenyalat, formiguejant per tots indrets, confermaven més y més que sèns triga havien de trobar-se aplegades en un punt numeroses osts de gue-rrers, ensémps que una poderosa esquadra per transpor-tar-les.

En axí explica lo Muntaner los preparatius: «Féu lo rey En Pére la vía de la marina, per revisar tots los treballs que s'hi feyen; e donà orde per què en Çaragoça, Barcelona e Valencia s'hi fés provisió de bescuyt, per la qual rahó manà aportar a Tortosa gran res de civada e forment, essent tanta la que portaren, que ja no cabia dins la ciutat, e féu mester construir unes barraques o cases de fust, ón la metien. Axi-

(1) D'aquesta manera esplega lo Muntaner lo moviment que llavors s'espe-rimentava, tocant als preparatoris per la armada: «Fó la primera cosa que al Rey li ocorrech, que començassen tantost construir naus, llenys, galères e tarides per transportar cavalls. Ab tant, fabricaren per tota la costa grans embarcacions, essent també gran, al metéix témps, l'aparellament que-s disponia: encomen-çant per Colliure, los ferrers no feyen sinó àncores, los fusters de ribera (e aquests éren tots quants són en Rosselló, e que venguéren ab tal motiu al des-sus dit poble) fahien naus, llenys, tarides e galères; lo metéix haguéreu vist en Roses, Torruella, Palamós, Sant-Feliu e Sant-Pol de Maresma. En Barcelona, ni cal dir-ho, que éra infinida la obra que s'hi fahia; e si aquí hom treballava, no éra menys çò que sdevenia en Tarragona, Tortosa, Penyíscola, Valencia, e per totes les costes de la marina. En les ciutats qui éren terra endins s'hi fahien ba-llestes, cayrells, gafes, llances, darts, cuyraces, cabacets de ferre, grebes, quexa-leres, escuts, pavesos e manganells; en les marítimes, trabuchs, e en les can-teres e altres llochs laboraven pédras per als enginys: per fi, tan grans éren los treballs que s'hi fahien, que bentost va córrer la brama per tot lo món d'açò que stava passant.

metéix trameté cartes a tots aquells richs-homens de les seues terres que volía que l'acompanyassen, dihent-los que estiguéssen prèsts a seguir lo viatge ab tants cavallers, tants ballesters e tants pehons; e a quiscun d'élls en llurs terres o ón-se-volgués feya-ls donar la quantitat de diner que-ls éra obs. Encare los donà orde que ningú cuydas de forniment de queviures, ni ví, ni civada, car ell curaria de que-y hagués gran copia de tot quan freturar poguéssen per tot lo viatge; e feya-u lo senyor rey per tal que sols cuydasen dels arreus dels corsos llurs, e-s presentassen tots ben armats, com axí, de fét, se 'complí: per què, fins en aquell díe no s'éra jamés vist un altra expedició com aquesta, en la qual haguéssen tan bones armadures de cors, de cavalls, de ballesters, de pehons e de mariners. Norésmenys de çò que ordenat havia, tingué prevenguts vint milia almogavars, tots de la frontera, e més de vuyt milia ballesters montanyenchs, séns comptar un miler de cavalls, tots de casal distingit, qni havien d'anar prop d'éll, altres mólt ballesters de Tortosa, Aragó e Catalunya e los sirvents de meynades. ¡Què-us diré! tan gran éra l'aparat, que tots los reys e senyors del món, axí de crestians com de sarrahins, qui tenien alguna possessió en les costes marítimes, estaven agoytant, plens de temor e de duptes, per llurs terres, a causa de no havèr-hi en lo món fill d'hom ni vivent qui sabés çò que lo rey En Pére tenia en cor de fer.»

Veritat és que ningú no sabia què intentava fer lo rey En Pére, y vehent tals preparatius, entant que s'amagava misteriosament lo seu obgécte, lo referit Muntaner y altres diferents autors recompten que més d'una potencia y monarca perfidiejà per volèr sabèr vers quin indret cuydava fer cap lo rey d'Aragó ab tan gran força y aparat, citant-se entre altres lo Papa, lo rey de França, lo d'Anglaterra, lo e Mallorques y don Sanxo de Castélla (1). Alguns escrip-

(1) Solament per la fatlera de fer passar per visionari En Muntaner, marca na nota lo Cronista de Barcelona, negant la relació que aquell fa de que don sanxo s'oferí per sí y per son pare a En Pére, qui no volgué descobrir-li l'obgécte de sa empresa, contentant-se ab dexar-li encarregats, que millor deuria tra-

tors posen en dupte si tots los mencionats escometèren, de fét, En Père per sabèr l'objècte de sa empresa, per no havèr-hi segurament los documents qui ho testimonien; emperò ab tót y açò no és duprador, per la molta probabilitat que hi hà de que ho verificassen. Personalment podien fer la pregunta don Sanxo de Castélla (com acabam de provar) y lo rey de Mallorques: la contínua correspondencia que mantenía llavors lo nostre rey ab lo d'Anglaterra, dóna entenent de que algun paragraf d'èlla se referiria a aquest subgect; quant al Papa, de ningú sino d'èll éra d'esperar que tindria pruhija y curiositat, axicom al més interessat de tots en la causa anjovina, en escodrinyar les intencions del únich qui podia ésser considerat com a temible antagonista del antich comte de Provença; y tocant al rey de França, ja en altra ocasió (al traduhir y publicar la crònica del Muntaner) produhirem un notable document (que publica també l'Amari

dúhir-se recomenats, los seus reyalmes, puix que-l tenia com a fill. «Quin cas podrà ún fer d'aquestes paraules del Muntaner, ho dirà qual-se-vol qui estiga mijanament informat dels aveniments d'aquella època,» diu lo senyor Balaguer, y per fonamentar la seua asserciò, hi afeg que don Sanxo estava en guerra ab lo seu pare, y òmal podia oferir-se en nom séu, etc.

Si-s recordas lo Cronista del tractat del Campillo, ón van veure-s En Père, don Sanxo y son pare don Alfons, se convinceria de la possibilitat de la oferta d'En Sanxo en nom del seu pare, dels mèrits que allà contragué l'infant castellà, en obsequi d'En Père, lo qui, per tal, podia molt bé considerar-lo com a un dels seus fills, de sa venduda a Aragó, per çò com darrere les visites del Campillo, anà don Sanxo sol ab En Père a Agreda y Taraçona, llà ón aquell donà noves proves de mirar com a un pare lo rey d'Aragó, y en la qual ocasió, per ventura, pogué fer-li la pregunta relativa al objècte de la empresa que s'aprestava. Per ferenos vija-res la acusació, lo Cronista ha aplicat les paraules d'En Muntaner llà ón millor li ha paregut, ha inventat una datat dihent que «no ha sabut trobar, per molt que ho ha cercat, un altre autor qui parla-s d'aquesta vinguda de don Sanxo a Aragó en lo Juny del 1281.»

¿De ón ha trèt lo senyor Balaguer que lo Muntaner cita aquesta data, si l'antich cronista se contenta ab esplegar lo fét assoliat, sèns mencionar ni aquesta data ni ninguna altra? Encare més; creu lo Cronista de Barcelona que aquesta data pogué ésser ercada com lo del Maig del 1283 que «fou, diu, com vingué a Aragó don Sanxo, y a-les-hores és, tal vegada, con pogué havèr-hi quelcom del encárrech, etc.»; de manèra que la primera volta fa estrany que En Père fés l'encárrech al *princep castellà*, y la segona ho troba molt corrent, com si no fós sèmpre impropri encarregar la nació a un foraster, s'en quines vullen les circumstancies.

prenent-lo del Saint-Priest), tal vegada lo darrer que en aquest sentit s'endrecà al rey d'Aragó, per lo qual roman justificat que los missatgers del rey de França, *messire Alixandres de Loayse et messire John de Carroaix*, en lo metéix lloch de Port-fangós, ón s'aplegaven los navilis, lo díe 13 de les calendes de Juny del 1282, preguntaren a En Père quína éra la intenció que duya al aparellar-se d'aytal manéra, divent sabèr que si açò havia d'ésser per exalçament de là fè cristiana, n'estaria fort content lo rey de França, y al contrari, li desplauria mólt s' la intenció del nostre rey fós de fer guerra contra lo rey de Sicilia o lo príncep de Salern.

Los dos escriptors qui donaren a la llum aquest document, no copiaren la resposta que hi hà al peu dél metéix, y que nosaltres anam a reproduhir, no solament per la importancia del seu misteriós laconisme, sinó per que-s dedueixquen per aquesta contestació les altres que pogué fer lo rey En Père als qui férent-li preguntes: «Diu lo senyor Rey, que sa voluntat y son propòsit fòu y és encare, que tot quant ha fét dega enténdre-s que ho féu per lo servey de Déu.» Segueix una data igual a la de la pregunta.

Lo dupte, o millor la total ignorancia, per part del rey Felip, de çò que projectava son parent, prova la falsedat que assentaren alguns escriptors forasters, de que aquell havia donat una grossa quantitat a En Père per la empresa de Africa, y logran misteri que, fins als darrers moments, eczisteix sóbre lo plan que pogué havèr concebut lo rey d'Aragó acredita més y més que la expedició éra per a Sicilia principalment, y com a escusa, a tot estirar, per a Africa; axí que no s'errà En Capmany (com creu lo Cronista de Barcelona) llà ón en la seua memorable obra sóbre la marina de la nostra patria, digué, ab intenció y convicció sèns dupte, *expedició envers Sicilia*, y no *expedició envers Africa*.

Una sola reflexió podrà convèncer al senyor Amari y alyor Balaguer, calculant no més lo significat del misteri e sabé gordar lo rey Père, tant durant la llarga temporadels preparatius, com en sa contestació als darrers qui li preguntaren: si lo rey En Père, lo fill del conqueridor de

Mallorques y Valencia, lo successor dels comtes de Barcelona, qui esvahiren també les Balears, ajudaren a la presa d'Almeria y recobraren Tortosa ab tota la part nomenada *nova* de Catalunya, tenia solament intenció de imitar los seus antecessors, y de afegir a la llista de ses prohomenies una altra d'anàlega y de igual caràcter com podia ésser l'arrabassar de mans infehels un territori qui podia tantost portar profit al cristianisme, ¿a què venia lo misteri? ¿per dir que anava devers Africa contra mauritans li-n havia de pervenir algun perill, con no feya gayre un petit navili, al éomanament d'En Conrat Llança, sabé obrar allí ab veritable prepotencia, mudant dinasties, humiliant los maures y tirant a mal-borraç quantes embarcacions lo hi contrastaren? ¿Quànt d'estranger no vinguéra en sa ajuda, per participar dels avantatges de la conquêsta com esdevingué al témps de les abans referides, si En Pére, a qui no-res li costaria en tal cas, palesas per tot Europa que anava a arrencar la Africa del podèr dels mahometans?

Al fer aquesta darrera pregunta, no-s crega algú, ab tót, que tractèm de negar les sollicituts d'En Pére, per millor dissimular tal vegada a la córt de Roma, demanant autorització de crohada y quants avantatges solen esperar-se en tals ocasions de la Santa Seu. En Galceran de Timor, cavaller hospitaler, fôu l'encarregat de demanar al Sant Pare les sus dites mercès per anar contra Berberia, y encare que al senyor Balaguer li parega duptós aquest pas, puix que haguéra demostrat «una deslleialtat insigne y una mala fè incalificable», sapia que és cert, y que nosaltres lo consideram de la metéxa manéra que éll, guiats solament per la veritat històrica, per més que defensèm En Pére en totes ocasions, y que l'estimèm en altres passos noble y cavaller. Encare més: demanà també aquest, o un altre embaxador, de part del Rey,

(1) En prova de que En Pére valia-s de tots los camins per tenir en favor séua la Córt de Roma, poden citar-se tres distincts documents, prou curiosos, que indicarem. Ja en 1278, a tres de les calendes de Janer, envià En Pére una cópa d'argent, avaluada en 500 turonenses, per conduyt del canonge de Lleyda En R. de Muntanyana, al Mestre Bernat, notari del Papa, esmerçant-ne uns altres 1,500 per despeses de viatge a la Curia Romana. En 3 dels idus de Març, del me-

la canonització de Ramon de Penya-fort (1), ja conegut dels nostres lectors, mort pocs anys abans, a la qual cosa negà-s lo Papa (per tal que la dita canonització no s'obtingué fins en 1601), com se negà encare a la primera súplica, y limitant-se a dir «que çò de què éra tingut lo rey En Pére éra pagar los endarreriments del tribut annual que son avi havia promès a la Esglesia, declarant-se com vassall y feudatari.

Mania éra del papa Martí fer esment sémpre, en ses butlles contra En Pére, al avi d'aquest, del metéix nom, a en Pére *lo Catòlich*, recordant sa coronació y prometença a Roma, emperò sens rememrar la desastrada fi que tingué a Muret, per mans de francesos, los interessos dels quals representava llavors Martí IV; car convé sabèr, que la elecció d'aquest Papa fôu la major contrarietat que-ls pogué sobrevenir als tres enemichs d'En Carles, çò és, al rey d'Aragó, al emperador Paleòlech y a en Joan de Pròxida; al primer per tindre abans en favor séua (o dels drets dels seus fills a Sicilia) lo darrer papa Nicolau III; al segón, per çò com afalagant al dit Pontífech ab la esperança d'ajustar la Esglesia grega ab la llatina, per ventura aturaria, ab la influencia d'aquell, que En Carles verifíca la reconquésta de Orient, per la qual s'estava aparellant a tota préssa; y lo tercer, per veure axí frustrada la esperança que tenia de poder venjar les nobles víctimes, parentes de la reyna Constança, de qui éra lleial amich y àulich, y foragitar de sa patria los qui la tiranitzaven.

En Simon de Brion, cardinal ab lo títol de Santa-Cecilia, y que éra estat legat del papa a Sicilia con tractaren d'entronitzar En Carles d'Anjou, lo metéix qui havia estès lo tractat ón s'imposaven resoltament les obligacions que devien

téix any, consta la rebuda d'En Joan Galandeschi de les quantitats cedides a En Huch de Mata-plana, per espedició de negocijar en la Curia Romana; y finalment aquest metéix, qui éra preposit de Marsella, és lo comissionat per promoure a Roma la canonització d'En Ramon de Penya-fort, en 3 de les calendes de Març del 1281, çò és, en època ón ja éra mort Nicolau III, y ocupava la sehillà de Sant Pére En Martí IV. Vege-s *Arxiu de la Còr. d'Aragó*, reg. 46, foli 3, revèrs 6y 72 y registre 47, foli 109, revèrs.

tindre lo nou rey y quants allà imperassen vers la Santa Seu, amich íntim d'En Carles, francès de nació y fill d'un atacador (encare que més n'haguéra lluhit si en virtut hagués resplendit), fôu nomenat Papa, com diu lo nostre eminent Flòrez, *per la facció d'En Carles de França*, prenent lo nom, segóns corre la veu, de Martí IV. La aparició d'aquest nou y poderós enemich bastava, donchs, per fer desistir de llur volença los tres personatges demunt nomenats; emperò lo resultat nos dirà que no perçò cessaren de la llur fatlera, y lo rey d'Aragó, axicom abans manifestarem, fins implorà les seues favors, ab més o menys bona fè, ja respècte de la guerra contra los infehels d'Africa, ja respècte d'altres afers, com lo citat de la canonització.

No donà resultat la temptativa d'En Père a Roma, per més que sèns aquell o ab aquell hagué de tindre compliment: d'altres obstacles més terribles calia llunyar ans no partís lo Rey de les nostres platges, com lo de que, durant la absència de les principals forces nostres, pogués venir un enemich més o menys llunyadà a inutilitzar lo treball de quatre segles. A aytal obgecte, féu En Père un tractat ab lo rey de Granada, Mahomed II, otorgant-li tréva per cinch anys. No mancant-li previsió y seny al nostre monarca, adhuc salvà ab tèmps los entrebanchs que pogués nàxer per defalliment de régla en la successió dels reyalmes, majorment vivint l'infant En Jaume, rey de Mallorques; y segur de que anava abocar-se a una empresa difícil, ón podria-hi bé perdre lo cap, féu son testament, que otorgà en lo metéix lloch de Port-fangós, lo díe 3 de les nones de Juny del 1282, eſtablint-hi hereu universal en tots los dominis l'infant En Alfons y substituint uns fills als altres en lo dit universal domini, tot prevenint que l'hereu dega mantenir ab tota decencia los infants En Père y En Frederich. Lo Zurita hi afig que féu també En Père donació o renuncia del reyalme a favor del seu primogènit, ab data 2 de Juny, cosa que no sabèm compèndre, divent tantost fer testament, y essent aquest, en tal cas, més fort legalment que la renuncia o donació, donchs mal haguéra pogut dispondre En Père d'allò

de què s'era després (1). Una altra de les disposicions que féu En Pére, per dexar assegurada la terra durant la empresa que anava a començar, fôu encomanar lo regiment de tot axí a sa muller Constança com al seu fill En Alfons, veritable lloch-tinent del pare.

Ans de fer cap lo Rey a Port-fangós, estigué durant los primers mesos del any enllestint diversos afers en diferents punts dels seus reyalmes, axí de Valencia com d'Aragó: en aquell régne signà fins al díe de les nones de Maig, lo díe 2 dels ídus signà ja en Tortosa, lo 17 de les calendes de Juny en Amposta, y lo 10 de les calendes del metéix mes en Port-fangós (segóns axí ho comproven los registres de cancelleria), al qual port anaren igualment venint les forces que devien ésser embarcades. Per més que fôu donat orde per que aquestes concorreguessen anteriorment y s'aplegassen a Amposta, va perllongar-se després lo térme fins al primer díe de Maig, y al dit punt devia anar la armada tal díe com aquell (2).

En lo document ón consta aquest retras hi hà una de tantes llistes de convocats, que copiam ací solament per curiositat, y són los noms que s'hi lligen los següents: En G. de Bellera, En P. de Quèralt, En A. Roger, comte de Pallars, En G. de Castéll-nou, En Bern. de Mont-paó, En G. Sa-cort, En A. de Saga, En Simon de Lauro, En Bertran de Canelles, En P. de Vilalta, En Jofre de Torre, En Galceran de Begur, En Bern. de Conesa, En G. de Torre, En A. R. d'Aspell, En A. d'Espanya, En Blasco d'Alagon, En Jordà de Sexach, En P. A. de Botanach, En G. de Na Montaguda, En Riambau de Far, En Bern. de Pera-tallada, En Simó de Gerundella, En P. de Cort, En March de Santa-Eugenia, En A. d'Armentera, En Asbert de Mediona, En Vidal de Roca,

(1) ¿Què intentarà dir lo Cronista de Barcelona con'refereix que aquesta renúncia porta la data del 2 de Juny, afegint après, que algú hi hà qui la creu falsa, suposant-ho redactat més endavant a 2 de Juny del 1282? ¿Per ventura lo primer 2 de Juny que cita no és del metéix any? Lo testament únich conegut d'En Pére, està en l'*Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 302 d'En Pére lo Gran.

(2) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 44, fol. 220.

En G. Durfort, En Romeu de Marimon, En G. de Bellvis, En Galceran de Sales, En Bern. de Sant-Vicenç, En F. de Conques, En G. Galceran, En Bern. de Vilar, En R. de Molina y En P. de Palau. Com és de veure, quasi tots los compresos en aquesta llista éren catalans.

Les forces de què constava la armada no poden assentar-se eczactament: guiant-nos per nostres cronistes, de qui podèm fiar-nos més que dels estrangers no contemporanis, podrèm calcular aprofitadament lo nòmbre, tant de les embarcacions com dels cavallers y pehons qui hi anaven, si bé aparega de prompte que hi hà entre aquells una notable diferencia. Diu lo Muntaner que lo navili se componia de 150 veles, de manéra que en aquest nòmbre comprèn les galéres, tarides, naus y buchs de transport qui en general la componien, y encare que lo Desclot ne compta 140, que podien ésser les qui de prompte s'aplegassen al port, per la relació d'aquell un hom comprèn que poguéssen bé ésser lo primer nòmbre y pot-ser un altre de més alt, com-se-vulla que no gayre après d'havèr partit lo navili o al tindre notícia que feya la volta d'Africa,—ja fós ab lo desig d'especular conduhint allà queviures, ja ab lo natural afany de participar de les glories o profits que los ja absents gaudirien,—començaren a espatxar-se de les costes de Catalunya vaxells y més vaxells en direcció a aquell continent, alguns dels quals, almenys, havèm de creure que s'ajustarien al navili. Vint mil almogavars recompta lo Muntaner, essessant que los tenia lo Rey previnguts y no que de fét partiren; y d'aquest nòmbre no deu ningú desconfiar, posat que per l'embarch diu lo Desclot que lo Rey n'*escolli* quinze mil; de manéra que agregant a aquesta suma los qui romangueren, resultaria sèns dubte lo total del primer cronista, per bé que tal vegada los qui partiren de prompte fossen los que assenyalà lo segón.

Aquell cronista, parlant dels cavallers (no cavalls com h'entès lo Cronista de Barcelona, puix un nòmbre dels primer suposa molt més dels segóns), diu que éren mil, tots de casa distingit, *de honrat paratge*, qui havien d'anar prop del Rey

al pas que l'altre no parla, no dels qui hi anaren, sinó de aquells als quals s'endreçà En Père, *espatxant ordens per tot Catalunya y per tot lo reyalme d'Aragó, dirigint-se a cavallers triats, bons y experimentats, los quals éren prop de vuyt-cènts*: y si a aquests hi agregam los qui poguéren venir de Valencia, y param esment en çò que diu lo Muntaner, que hi «anaren tóts de bon grat, que los qui devien portar ab sí cent ballesters ne portaven nòmbre doblat, y lo metéix passava ab los sirvents qui, contra la voluntat dels llurs senyors, los seguïen sens pendre ningun sou,» fàcilment colegirèm que és conciliable la diferencia dels cronistes en aquesta part, podent dir-ne altretant, tras aquesta darrera nova, dels ballesters y sirvents; donchs per tal com lo Desclot s'oblidas d'apuntar-los, que no-n fa menció en lo seu recompte, çhaurèm de creure que sia fals o eczagerat lo nòmbre que assenta lo Muntaner, qui diu que hi havia vuyt-mil ballesters montanyenchs, sens comptar-ne los de Tortosa, Aragó y Catalunya, méntre que no podia prescindir-se de la dita arma per una empresa com la que intentava En Père, y con lo nòmbre, proporcionalment, no déxa de correspondre al del total del estol y cada una de ses diferents sorts o armes en particular?

Lo càlcul del Zurita, sens entrar en les consideracions a què-ns obliga l'objecte crítich d'aquesta Historia, vé a donar lo metéix resultat que lo presentat per nosaltres, admetent si fà o no fà les metéxes possibilitats que nosaltres admetèm. En Saba Malespina y los Annals genovesos podran dir çò que-s vullen, y poch nos importa que lo senyor Amari prenga la opinió d'aquests—com nos fa assabèr lo Cronista de Barcelona, al donar-nos compte en una nota de les diferencies dels citats autors,—per çò com ja may la fantasía o dalèr no pot servir de jutjament en duptes històrichs, y nenys tot exalçant la opinió infundada d'un estranger, per tterrar la anomenada d'un autor nacional com lo Muntaner, a *natural ponderació* del qual no és tanta, ben rumiat, com sap veure en aquestes noves lo senyor Balaguer.

Una sola reflexió serà prou per que aquest amich y l'escriptor sicilià accepten les noves d'En Muntaner, per més que lo nòmbre de forces que apunta aquest autor fòssen més crescuts. Si lo navili que aparellava En Carles en los seus Estats, per anar a conquerir l'imperi grèch, de la qual cosa sens dupte algun n'heuria noticia eczacta En Père, se componia (inseguint a Nicolau Spetialis) de cent galères de menys port, vint naus majors, tres-cents transports y dues-centes balandres per transportar los cavalls; si a aquestes embarcacions calia agregar lo Ducs de Venecia, Joan Dàndolo, una altra corantena de galeres armades en guerra; si entre la gent qui havia d'acompanyar a En Carles s'hi comptaven coranta comtes y deu mil genets, al qual nòmbre li correspondria la proporció almenys de cent-cinquanta mil pehons; l'exèrcit qui-s fés a la mar per batres ab tan formidables forces, una de dues, o calia que fós proporcionat almenys per poder-se repartir, o, essent petit, com indiquen los Annals genovesos, com accepta lo senyor Amari, y com propaga lo Cronistà de Barcelona, havia d'ésser lo més brau y aguerrit que fins a les-hores fós conegut, per tal com s'aventurava a la heroycitat de véncer un gegant, com axí de fét lo vencé, sia ab lo seu nòmbre, sia ab sa valor.

Segóns apar, donà lo Rey lo bastó d'almirall general del navili al seu fill natural Père ó Pèreç (1). Seria aquest nomenament, a parèr nostre, un títol de honor, com éra lo canceller en cap de Barcelona cap d'esquadra nat, de la ciutat, puix al costat séu o al seu comanament vehèm mariners experts dels més acreditats d'aquell témps. Probablement hi aniria o s'hi agregaria després En Lluria, qui ja de témps tenia lo nomenament d'almirall de la Corón. Lo Muntaner cita com a viç-almirall En Cortada, que veurèm tantost figurar, y,

(1) Lo Capmany, parant-se en lo segón nom o cognom, callà (séns dupte involuntariament) lo primer, y com En Père tenia un fill legitim del séu metéix nom, pogué semblar que l'almirall éra aquest y no l'altre. No n'haguèrem fet esment, car no-n val la pena en tractant del primer restaurador de la historia patria, sinó per recordar al quí abans qui nosaltres lo corregí que la noticia aclaratoria, ço és, la nova d'ésser l'almirall lo Jaume Père o Pèreç (*Jaume Père*) és sols y abans que a ningu deguda al Muntaner.

parlant dels preparatius, nomena En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, com a encarregats del espatxament de les naus a Catalunya: emperò En Capmany dona al segon de aquests mariners lo càrrech de viç-almirall, y al primer lo de comandant del convoy. En lo curs de la empresa observarem que hi figura també un Queralt y algun altre mariner notable, divent tot-hom entendre de tots los nomenats que són de considerar com a caps superiors, puix dels capitans de vaxells y d'altres de subalterns no consten per ara los noms.

Pochs moments abans de partir la armada, recompta-ns lo Muntaner que lo noble En A. Roger, comte de Pallars, demanà ab gran instancia al Rey que-ls digués a ón anaven, y que a semblant pregunta respongué En Pére ab aquestes paraules: «si la meua man dreta sabés açò que havia a fer la squerra, la-m tallaria,» espressió sentenciosa qui seria beu segur la fórmula usada per aquell, cuydant defugir tota explicació, y que-s popularitzaria ón-se-vulla que parlaven de les intencions del nostre rey, puix l'autor de la Crònica siciliana la retrau, suposant-la donada als embaxadors o missatgers del Papa.

Encare que de passada, convé dir-ne quelcom del lloch ón s'aplegà la armada. Port-fangós no és lo Fangar, punta a la esquena del Ebre, com ha cregut un modern traductor de una historia molt coneguda, sinó lo port natural, vuy en dic quasi inservible, qui-s troba a la dreta d'aquell riu, apellat constantment dels antichs Port-fangós, o Port del fanch, com duhen algunes de les nostres cartes geogràfiques; emperò ja may Frangós, com diu lo Zurita, portat de la passió de fer malver tots los noms catalans.

Parlant de la data en que partí la armada, ostenta lo Cronista de Barcelona una gran fatlèra en fer assabèr que en aquella s'éren ja verificat les *VésPRES*, cosa que ningú no ha sat en duptes, y açò ho consigna per fer veure que En Pére pogué anar d'acort ab los de Sicilia: emperò recordant lo cument demunt referit, per lo qual se perllóna fins al pri-r de Maig la comparexença de tots los qui havien d'anar

en la armada, prova que almenys un mes abans (y és açò concedir molt poch tèmps) estaven ja avançats los preparatius, y com un mes abans fôu la Pasca (ja caygués aquell any en 30 de Març o en 1.^{er} d'Abril, que aquesta minuciositat poch nos importa), d'aquí fa a deduhir que En Père va prevenir-se abans per estar disposat lo metéix die o abans no-s verificassen les sangonoses VésPRES de Palerm. Al menys tindrà que concedir lo Cronista de Barcelona aquesta venturosa coincidencia, y deduhir-ne que lo futur rey de Sicilia estava entès ab los qui li laboraven la nova corón a en aquesta illa; y fóra molt possible, per rahons ignorades de tot-hom, que los sicilians s'aenantassen, rahó tingué per no portar tanta préssa, ja que de totes les passades havia d'aplegar a tèmps la hora que convingués, y sabien los convinguts ón lo podrien trobar, com de fét lo trobaren tan bell punt com perillà la libertat proclamada a Sicilia, per tal que precisament s'escaygué lo contrari de tot quant diu l'Amari, lo qui vol donar-nos a entendre que per haver-li arribat a En Père noves de les VésPRES, per aquelles se donà molta brasa a aparellar-se per la guerra.

Y ja que ab tal puntualitat se pretén pendre una mesura en aquesta ocasió, dirèm, per més atrevit que açò aparega, que la veritable data en què partí la nostra armada de Portfangós resta ignorada. Lo DescLOT y la Crònica siciliana no-n parlen; lo Muntaner diu que fôu en lo mes de Maig (per haver-se guiat segurament per la primera orde abans de perllongar lo terme); lo Romey, errant-ho certament, y menys de sabèr en què ho funda, consigna que fôu lo 10 de Maig, méntre que la resposta donada als embaxadors francesos és ja del 13 de les calendes de Juny; y lo Zurita, per fí, a qui altres han seguit sens consultar-ho, nos diu que fôu al 3 de Juny, essent axí que lo testament del Rey és del 3 de les nones del metéix mes. No podent resoldre-ho fermament, nos cenyirèm, donchs, a dir tan sols que fóu per lo mes de Juny, sens assenyalar lo die, si ja no acceptam la data del Zurita, suposant, y solament suposant, que lo testament pogué fer-se en alta mar y trametre-s tost après.

Aquesta observació portà-ns a creure encare més que lo document abans citat de renuncia a favor d'En Alfons, mencionat per lo Zurita, no serà gayre vertader, y ho fundam en què no figura En Joan de Pròxida entre los testimonis del dit testament, al pas que-l coloca l'Annalista aragonès entre los de la renuncia, per çò com de segur aquest personatge qui estava ab lo Rey en lo Març, y a Valencia en lo Juny (1), empendria pot-ser son viatge a Sicilia, ón també estigué per ventura en lo Maig, entant que lo Rey feya ab sa armada la vía d'Àfrica.

En aquesta manera explica lo Muntaner los darrers actes del Rey, en lo moment d'embarcar-se ab sa comitiva: «E com açò hac dit, benehí-ls e senyà-ls tots élls, e-ls comanà a Déus. E si anch se vehés grans plors e grans crits; aquí fóren al pendre comiat: axí que lo senyor Rey, qui éra lo pus fort senyor de cor que anch naxquès, n'ahuyrà tot de plorar. E llevà-s e anà a pendre comiat de madona la regina e dels infants: e agracià-ls e benehí-ls, e-ls donà la sua benedicció. E hac-li hom aparellat un lleny armat; e recollí-s ab aquella benedicció e gracia que anch senyor se pogués recollir.»

Un colp apartada la armada de les nostres platges, a algunes milles de distancia, l'almirall En Jaume Père, en un lleny armat, anà discorrent tot lo navili, visitant quiscuna de les naus, llenys, galères, tarides y barques, y féu a mans de sengles còmits o patrons un plech del senyor Rey, clos y segellat ab la reyal bótlla, prevenint-los al metéix témps que féssen la ruta envers lo port de Mahó, en la illa de Menorca, ón refrescaríen, y que tantost exit haguéssen del dit port, a deu milles mar endins, llavors obrissen lo plech y no abans, dés de qual moment los calia empendre la ruta que lo Rey los designava (2).

Bé-s recordaràn los nostres llegidors, con la conquèsta

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, reg. pergamí 280 d'En Père lo Gran, y 49, foli 102.

(2) Al referir aquest fét lo Cronista de Barcelona, diu *segóns que donen a cosa certa*, sèns dir qui ho recompta, que és En Muntaner, de qui ho han s los posteriors. Ja que tantes vegades lo cronista modern cita l'antic per in-

de Mallorques, que romangué a la illa, ón s'aviava llavors la armada, un almoxarif, qui tenia aquella com en feu per la casa d'Aragó. Al veure lo dit musulmà en cap tant velam qui-s dirigia a les costes del seu pahis, tot-seguít comparegué, y sabènt que éra navili del seu senyor natural, s'afanyà a aplegar quant pogués tenir previngut, en obsequi d'aquell; y de fét, al baxar en terra En Pére, l'almoxarif li donà complides mostres de sa sotsmesa feheltat, y donà-li axí abundos refresch, que n'hi hagué prou per vuyt dies. No obstant, apar que lo maurità desconfià del obgécte d'aquell viatge, y malgrat la seua sotsmissió y obsequis, tractà ocultament de veure si per sort burlava lo plan del senyor cristià, per tal com, de nits, trameté una barca armada de sarrahins a Bugia, ab encàrrech d'avisar llà y per tots los pobles de la costa que lo Rey ab son navili éra a Mahó; y axí que-s gordassen, car de segur que hi passaria.

Ab tal motiu, recompta En Muntaner un fét, que no devèm ometre, per la relació que té ab altres de què tost havèm de parlar: diu que En Bugron, senyor de Constantina, en lloch d'estemordir-se, manifestà un gran plaher, pot-ser per creure-s que lo rey d'Aragó li seria favorable; y com descobrí aquesta satisfacció als seus particulars amichs y parents, ne corregué la veu per la ciutat: van témer que En Bugron se convingués ab lo rey cristià en perjudici dels de la terra, y avalotant-se la gent, anaren al seu encontre los principals sarrahins, y escapçaren-lo ensémps ab una dotzena dels àulichs qui aprobaven lo seu pensament, y seguidament trametèren un missatger al rey de Bugia, per que hi anas a apóderar-se de la ciutat y de tots los seus dominis adherents.

Exint altre colp la armada de Mahó, complí-s axicom lo Rey ordenà, e tant, que per havèr prèts tot lo navili lo rumbe cap a Africa, s'aviaren al port apellat d'Alcoyll, ón prenguéren terra. Seu aquest port en la actual provincia de

culpar-lo, devèr de justícia fóra que no ocultas lo seu nom al valdre-s de sa relació per dir una *cosa certa* o per recalcar una veritat.

Constantina, a 20 lleugues de Bona (*de la que fô bisbe Sent Agosti*, diu lo Muntaner) (1).

Difícil és podèr aclarir, ab les poques noves que-n tenim, quín éra lo veritable pretést que alegaria En Père per assentar lo peu a Berbería. Lo llegidor pot recordar-se de çò que diguérem abans al tractar de la expedició d'En Conrat Llança a Africa, ón mudà la dinastia de Túniç, y essent cert que succehissen tantost noves desavinences en lo llinatge dels Benu-Hafr, aquesta ne serà una, no podènt afegir a la relació d'En Muntaner sobre lo desbostament y mort del senyor de Constantina, sinó la noticia isolada que dóna lo Desclot de que aytal sobirà o senyor, a qui nomena Bolbaquer, estant en sa ciutat, va veure-s poch abans assetjat per lo fill de Mirabusach, lo qui ab tot l'exèrcit de Bugia y d'altres llochs, convingut ab los de dins, se-n entrà una nit en la ciutat y llevà lo cap al Bolbaquer y a tots los seus, per tal que romangué allà regnant lo vencedor y seguía encare axí com hi arribà En Père, segóns relació que a aquest feren uns mercaders pisans que trobà en les platges, afegint aquests que la rahó de no encontrar allà sarrahins éra que, avisats per l'almoxarif de Menorca, de que-s dirigia a Africa la armada d'Aragó, éren fuyts cap a les montanyes, de-

(1) Tots los nostres historiadors, catalans o castellans, han escrit sèmpre Alcoll y Alcoyl (terminació moderna y antiga catalana), ignorant nosaltres la veritable pronunciació aràbiga. Lo Cronista de Barcelona prescindeix del article en aquesta llenga y adopta *el Collo*, sèns dupte per que axí ho escriu lo senyor Amari, de qui no és de meravellar que ús d'aytal fòrma, puix que escriu en italià. La gracia d'aquest autor està en que, per havèr llegit en un trist document (lo document XI de sa colecció) Altoyll y no Alcoyll, ab tót y regonèxer que en la escriptura antiga éren molt paregudes la *c* y la *t*, nos endreça la següent galanteria: *«Il nome di Collo è scritto Altoyll, come portava l'errore della pronunzia appo i Catalani, usi a smozzicar le parole e confonder il suono delle sillabe.»* Açò diu lo qui, en l'estat d'avenç filològich actual, ha destruit la major partida dels noms catalans, escrivint Pain Portella, Villarauto y Gueralt, per Romeu Portella, Vilaragut y Queralt, sèns molts d'altres que-n podriem citar, y lo qui ha mudat a terminació a noms catalans d'origen comú llatí, fent-los italians, com de Romaní, Romanino, al pas que ha cregut veure los d'almogavars sicilians en los catalans llatinitzats de certs documents, tals com Luminaria, Burratius, Raymuñdi, Martini, Oliveri, etc., qui solament corresponen a Lluminars, Burras, Remon, Martí y Oliver, cognoms ben coneguts a Catalunya.

xant la ciutat gayre-bé deserta. Pot fer-se que En Pére confiava en lo senyor de Constantina per dur a cap lo seu plan, y havent-lo desbostat un successor del Mirabusach, dona-s a entèndre com lo nostre rey, segóns lo Desclot, tingués un gréu sentiment al ohir la relació dels pisans, per veure desbaratat lo seu plan y que no podia donar-hi venturós compliment com ell esperava.

Ja havèm provat que lo rey de Túniç qui signa, l'any següent, un tractat ab En Pére és un Boap y no un Busach, y no podent duptar de que lo de Túniç éra lo qui exercia domini en les ciutats de què tractam, segóns que ho proven los tractats successius, havèm de deduhir, o que lo descendent del primer desbostat per la casa d'Aragó fôu restablert per la metéxa, lo qual no fóra de meravellar vehent que un Mirabusach havia destruit les esperances d'En Pére, o que per si metéix s'erigí tost en rey, profitant los damnatges fets per les nostres armes en los defensors del Mirabusach, y la retréta nostra d'aquelles costes per passar a Sicilia. Bé podrà cada hu entèndre que no passa tot axò d'una simple conjectura, que pot donar-se com a bandejada si algun die, tras la carestia absoluta de noves sobre aquest punt, hi hà qui descobre y justifich històricament çò que succeí a Constantina poch abans d'encaminar-s'hi lo rey d'Aragó ab son navili, y quines fóren les conseqüències resultants, axí durant la estada del nostre estol a Africa com al llunyar-se de les seues platges.

Desamparada estava la població d'Alcoyll, segóns lo Desclot, lo qual conferma lo Muntaner dihent que «pochs habitants hi poguéren veure, car éren fuyts,» de les quals paraules s'aferra lo Cronista de Barcelona, portat de sa mania de desvirtuar lo segón dels mencionats, per assegurar que en sa obra apar lo contrari, com si no sabéssim que per més que-s veja una població abandonada, hi roman sèmpre algú, qui per fantasía, per impossibilitat física o per altres causes no s'aparta de sa llar. D'acort abdós antichs cronistes, diuen que alçaren los nostres un campament y entraren dins la ciutat: lo Desclot suposa que s'allotjaren los nostres

dins y defora, y que alçaren tén-des a la part per ón podíen acometre-ls los sarrahins, y lo Muntaner desmenuça més lo campament, dextant-nos ab sa relació una singular nova de la manera còm se construïen los campaments en aquell témps: «manà (diu, aludint al Rey) alçar tan prést un mur ab pals y cordes, les quals se ficaven per unès anelles, e d'aytal guisa romangué vallejada, no solament la ost, mas encare la vila; manà exir després de les naus los tapiadors que havíass amenats, e valènt-se de tapies formaren les barreres, e assenyalaren los camins per ón la ost havia a exir d'aquell clos.»

Durant aquests preparatoris per establir-se, començaren a comparèxer per lo encontorns los sarrahins, encoratjats per los morabites qui anaven prehicant per tots indrets: havíen-hi de cavall y gran multitud de pehons, entant que cobríen totes aquelles montanyes. Dels primers diu lo Muntaner que n'hi havia al començament trenta mil, y abans d'un mes se-n éren aplegats més de cent mil, essent infinit lo nòmbre dels pehons. Una altra fortificació per l'estil del campament, ço és, ab tapies y estacada, hi havia dalt un turó proper a la població, ón s'hi establí lo comte de Pallars, qui ab gent dels séus, des d'aquell punt alterós, qui dominava tota la vall, s'abocava instantment sóbre los qui comparexien, fent contínues correríes, entant que éra aquell turonet constant teyatre de famosos y variats fets d'armes, qui-s repetien tots los jórns, per tal que li donaren los nostres lo nom de *Picabaralla*, o com si diguéssim *Turó de la conténda*.

Lo Rey contemplava des del campament aquelles vives escenes y enceses baralles, y tan bell punt ovirava algun perill en lo séus embestia dret allà ab altres forces, y com la vall éra espayosa y séns obstacles, la hora que menys s'ho pensaven los sarrahins se veyen voltats per tots costats, restant destroçats o captius. La defensa éra naturalment desesperada, y axí los nostres, inclus lo llur pros cabdill, lo Rey, eren tinguts de fer prohomenies de valor, prohomenies (com liu lo Muntaner) que no haguéren fètes Alexandre, Rotllan

ni Olivèros, acomparats ab En Pére. Aytal sistéma de guerra podien-lo sostenir ab gran avantatge los nostres, puix no-resmenys de les vitualles que portades havien, tenien les preses, que-ls hi proporcionaven diariament, de bestians y captius, y per altra part comparexién tots-jórns de Catalunya vint o trenta veles, conduhint allà queviures, per tal que-s transformà lo campament y la vila en un mercat dels millors fornits.

Ab semblants recórsos, ab la valor personal innata en los nostres y ab l'afany de la almogavaría per la part que en la presa hi tenia, s'escampà tal terror entre la morisma que, mal no cessaven en llurs irrupcions habituals, anaren reculant fins a més llunyadà térme, podènt molt ben creure-s que los reys cristians qui de primer assajaren la conquèsta de aquell pahis, ínclus En Lluís de França, no havien aconseguít en tan poch témps dominar tant de territori com lo que desallotjaren les nostres armes, donchs, inseguint al metéix cronista, devèm dir «que de Siger fins a Bona no gosava presentar-se negun sarrahí, ans per tota aquella marina anaven los cristians lliurement a replegar llénia, ab llurs adzembles, sèns que ningú los enujas, y los cristians arribaven a fer cavalcades tres o quatre jornades terra endins, portant sèmpre gran presa de cautius y bestians... y tots-jórns hi havia encant de cautius a Alcoyll... y tants n'hi havia, que per una dóbla donaven un sarrahí».

Escola éra aquesta per alegrar los cors dels qui devien anar tantost a rebre los obsequis dels sicilians lliures del llur captiveri, y escola de sanch y mortalitat, ón havien de fer-se mestres los qui després los faria mester mesurar llurs ben trempades armes ab los soldats anjovins, per més que a aquests los ajudas França y Roma.

Apart d'aquesta guerra d'escaramuça, cuydaren també donar una batuda formal, un diumenge, ja sia per saber-se que los sarrahins creyen que en tal díe los cristians no havien de ocupar-se en batalles, sínó en pregar, segóns axí càndidament ho revelà a En Pére, la vétlla del succés, un sarrahí natural d'Alfòndenç, qui-l vingué trobar per avisar-lo,

ja fós per çò com lo nostre Rey intentàs fer-ne un escarment seriós qui dexas memoria de la seua estada en aquell territori. A trench d'alba aparellà-s, donchs, tot l'estol, departint-se en diferents cossos, lo primer dels quals acabdillava, pot-ser com a més conexedor de la terra, lo comte de Pallars, en companyia del noble don Fernàndez d'Ixer (1).

Lo Descloit apunta los noms dels qui havien de comanar en sengles cossos o cavalcades, dihent que en la primera hi anaven los comtes de Pallars y d'Urgell, en la segóna En Père Fernàndez y En Père-Arnau de Botonach, en l'altra En Bertran de Bell-puig y En Sanxo d'Antilló, y en la darrera En Blasco d'Alagó y En Galceràn de Pinós. Aquests cossos no havien de traspasar la vall sèns orde del Rey: no més que una partida d'almogavars s'avançà a descobrir lo terreny, y vehent de fét que los sarrahins, ab dos mil homens de cavall, estaven acampats en uua altra vall, malgrat lo furor ab què aquests se resolguèren a acometre-ls, aconseguiren enfilarse a un puig, dèu de ón féren una senya convinguda a la guardia qui éra a la empalçada del turó de Picabaralla, proper a Alcoyll, d'allí trametèren-la al exèrcit, y fent-se aquest en avant se dexà caure demunt los sarrahins qui hostilitzaven als almogavars, sèns que aquells pogués-sen imaginar-ho, y fòu tal la destroça y carnatge, que poch n'escaparen, romanent morts quasi tots.

Tras la victoria apar que arribà lo Rey a internar-se pas-sat d'unes tres lleugues, y encontrant una bella ciutat, també abandonada, malgrat de tenir un bon castéll, en la qual hi havia bons almazems, plens de grà y altres fruyts, ne provehí tan com volgué, donà permís per que se-n dugués-sen tot quant feya a transportar, apoderant-se ab preferencia de les robes de seda, d'or y argent, y dels matalafs, cobertures y demés axuars qui podien ésser de utilitat al campament,

(1) Ixar o Ixer, donant a la *x* lo sò de la *ch* francesa, que axí sona en català, y no lo gutural o equivalent de *j* com tenia abans en castellà, és un cognom molt comú a Catalunya, crehent-lo, per consegüent, transformat en Hjar per influencia castellana al escriure-l y pronunciar-lo segons aquesta forma los successors del personatge històrich a qui-s fa alusió en aquest paragraf.

y tantost manant calat foch a la població, méntre que les flames anaren-la consumint, se-n tornà l'estol tranquilament a Alcoyll, conduhint la presa, en la qual s'hi comptaven també dos mil bous y més de vint mil caps de bestiar menor, tot mirant-s'ho escrúxits a milers de sarrahins qui anaven comparexent per los cimats de les montanyes, séns gosar a devallar al plà.

Profitosa en estrém fôu la gran batalla, y dels avantatges que havia proporcionat recompten les cròniques que se-n plahien los nostres ab gran alegrí a Alcoyll, no perçò que de tant en tant no-ls calgués llançar-se a corre-cuyta contra escamots de sarrahins, qui s'arriscaven a atansar-se, emperò de la llur gosadia n'exien sémpr malparats; de manera que no cessà la guerra d'escaramuça entant que durà l'estada dels nostres en aquella comarca, citant-se entre altres fêtes una que-n cometé lo molt valent comte de Pallars, a qui ajudaren en sa empresa lo jove comte d'Urgell y En Vidal de Sarrià, la relació de la qual empresa en la Crònica del Desclot arriba a semblar, per sa granesa, d'altres edats més heroyques y fabuloses, si no la vehéssem després repetida per altres campions de nostra patria, als quals imitaven continuament fins los propis soldats, almogavars o sirvents, puix constantment hi havia en aquell sangonós camp lluytes desiguals o desafijs d'igual nòmbre ab los maures més escollits y anomenats. Axí donaven llavors mostra de llur esforç, y de llur lleyaltat a la causa nacional aquells senyors qui abans fóren rebetles al nostre monarca: axí acreditaven la llur fortalesa e indomptable cor aquells soldats que l'Amari nomena *afamati*, y que, ab fam o séns ella, sabien fer-se matar com éra mester.

Ab tót y aquests avantatges, y malgrat açò que de bona fè nos transmeten les cròniques, arribariem a sospitar si En Pére se convenceria de la inutilitat de la conquèsta de Berberia, posat que, ab la mena de guerra que-s fa en aquell pahis, la nació qui cuydas subjogar-lo caldria-li tenir annualment un exèrcit disposat a fer-se matar, per la qual rahó li convindria renovar-se continuament, y disposats grans cabals, com no podrien menys de costar les armades qui anassen en

la seua ajuda; y per altra part, lo domini en l'interior éra tan impossible, com que fins lo clima lo contrastaria: axí que solament la guerra d'escaramuça éra la única allà possible, séns plan de conquêsta, renovellant-la de tant en tant sols per fer sentir lo pès d'una mà més poderosa a aquells barbres, y per aquest camí arrencà tributs als senyors de les ciutats marítimes, fent-los-hi respectar certs tractats per los quals se facilitas lo comerç y-s resbectassen en aquelles los cònsols y representants de les nacions cristianes qui allà les tinguéssen per lo llur profit. Arribariem a sospitar aquest desengany de conquêsta per part d'En Pére, com dihem, si no estiguéssim convençuts de que ja lo metéix Rey conexia aquesta veritat ans d'empendre lo viatge, o millor, si no creguéssim que tot allò no era més que digressió militar y campanya d'aventura, per abocar-se con la ocasió favorís a la gran y heroyca guerra que lo gran talent d'En Pére havia imaginat, ab spasme del univers món.

En semblants fets veuen los nostres cronistes tan prompte lo desengany com la esperança, per çò com, suposant que a prestar son adjutori lo Papa per la guerra contra los infelhels, seria fàcil la conquêsta d'Àfrica, espleguen que en tal ocasió abans o après de la gran batuda que havèm descrita, trameté En Pére los seus embaxadors al Papa demanant-li ajuda, y En Martí (com a francès que éra) la negà per no auciliar al gran enemich d'En Carles. Con la primera vegada, com havèm provat, tan mala resposta donà lo Papa francès al rey d'Aragó, que ni volgué canonitzar a Sant Ramon, y recordà en cambi al suplicant lo deute dels cens promès per lo seu avi a l'Esglesia, podia comptar En Pére que pijor la hi donaria a-les-hores, con ab formidable exèrcit se trobava l'aragonès a dues passes de Sicilia, y en aquesta illa s'hi començas a donar lo crit de ¡Muyren los francesos!

No perçò ningú-s crega que negam la embaxada, puix la crehem possible, emperò convé tenir en compte çò que no han tingut ni los cronistes ni mólts dels historiadors qui-ls han copiat, a sabèr, la diplomacia per una part, per bé que-s puga calificar d'incivil, y per altre l'odi reconcentrat d'En Pére a la casa d'Anjou, passió poderosa a transformar l'hom

més hipòcrit, fals e inseqüent, ab tal que per aquests camins puga aconseguir lo terme dels seus desigs, la venjança. La carta s'ens més data que l'any, escrita des d'Alcoyll per En Père al rey Eduart d'Anglaterra (1), parla de la primera embaxada que envià aquell al Pontífex, justificant la segona, de la qual tractam, y explicant lo seu mal resultat ab aquestes paraules: *cui nuncio dictus sumus Pontifex fecit quandam dilatoriam impensionem, distulitque sibi tradere litteram.*

Mentre que-s verificava aquesta embaxada, la Sicilia anava colocant-se en la millor disposició per rebre y aclamar lo seu salvador: contra élla anava alçant banderes lo rey Carles en algun punt important, com veurèm: los sublevats veyen ja demunt los llurs caps lo coltell del tirà qui-ls menaçava, y jay d'élls si no arribava tan prést lo Moysès qui-ls havia de lliurar de Faraó! En tal sahó fôu, donchs, con degué verificar-se també una assentada més important que la dels tramesos d'En Père y lo Papa: los representants de Sicilia venien a Alcoyll per oferir al rey d'Aragó la corón a que havia dexada a Na Constança son infortunat pare, y açò calia que fôs precisament a la tornada dels francesos de Roma, car en la metéxa lletra a la qual sus-are nos referirem, diu En Père al rey Eduart que hi són anats a veure-l diferents missatgers de certes ciutats y llogars de Sicilia, esposant-li y suplicant-li que passas al dit reyalme, car tots los sicilians, unànims y concordes, l'invocaven com a rey llur: *venerunt ad nos nuncii quorundam locorum et civitatum regni Sicilia, exponentes nobis et supplicantes quod ad regnum ipsum accederemus, quia omnes siculi unanimes et concordes nos in eorum dominum invocabant;* afegint a continuació que està disposat a passar-se-n'hi ab sa armada.

La idea d'aquesta comissió, qui pot encare justificar-se ab altres documents, la espleguen los nostres cronistes, y poch o molt la Crònica siciliana; poetitzant lo fét En Muntaner al dir que les embarcacions dels sicilians portaven lo velam negre, burlant-se-n los enemichs del Muntaner s'ens provar-nos que tal fantasía sia falsa, y s'ens atendre, per bé que ho

(1) Se troba en Rymer, y la reproduhexen lo Romey, Amari y altres diversos autors.

fós, a que aquella poesia del gran cronista no desfigura però lo fonament històric, y espressa magníficament la tristor del oprès poble qui venia clamant consol y misericordia, portant dol, si no en les veles del vaxell, en les ales del cor, que empès per lo vent de la esperança navegava ab rumbe a l'Àfrica, cercant segur port en la granesa y heroycitat del nostre monarca.

L'Amari, qui profita dels cronistes tot quant és favorable a sa idea, mal sia tan poch justificat com çò que dels metèixs rebuja, fa ací dues o tres cites per recomptar-nos que los embaxadors tramesos al Papa, En Guillèm de Castèll-nou y En Père de Queralt, s'encaminaven cap a Roma, abordaren a Palerm, com amenats allà per lo vent, *approdaron, come se sforzati da' venti*, en ocasió que los barons y los síndichs de les ciutats estaven en parlament, tractant la gran qüestió. ¡Quina casualitat! Naturalment vol lo senyor Amari que d'aquesta casualitat sortís lo retiment de Sicília al Rey, y que un partit aristocràtic, *nostri ottimati*, no lo poble, se convingués en donar lo pahis a un nou foraster. ¡Aytal favor fa als seus compatricis! No fèm cabal nosaltres de si lo vent o l'etzar conduhí allà de passada los nostres comissionats; dexèm de banda si fôu anterior la anada dels comissionats a Sicília, o la dels sicilians a Àfrica, emperò suposant açò que lo dit senyor Amari accépta, nos cal deduhir, o que los nostres comissionats fóren homens de gran talent y habilitat per atraure en favor de la llur causa a aquells qui *tots-témps rebujaren tota dominació forastera*, o éra de molt poca importancia la representació popular, l'esperit republicà de la Sicília, con axí facilment y prompta dexaren-se seduhir per los senyors o feudals, y uns y altres, senyors y populars, s'adheriren al punt a les suggestions d'un's senzills comissionats. Vé a provar, emperò, semblant reexida la eczistencia d'antichs y arrelats preparatoris, que devèm atribuir al Pròxida o als qui com ell, ja de témps, anaven aparellant enturosament la situació, conduhint-la a la oportunitat coninent, situació que no déxa de veure ni la pot negar lo senyor Amari, per més que haja tingut la habilitat de partir

aquella causa en dues, suposant ésser l'alçament a-les-hores de les *VésPRES* subject del tot diferent de la conjuració venint de lluy, com si fós possible que la una causa s'apartas de la altra y no fós una metéxa, com si encare axí la poca favor que fa al seu poble no resultas axí com axí: *Se tramaron essi fin dai tempi di Nicolò III, se v'ha parte di vero ne' maneggi del Procida in Sicilia, triunfava in questo parlamento, non ja nel Vespro, l'antica congiura.* Aquesta sola confessió fa inútils los esforços del modern historiador per provar que gens no havia influït Aragó en los fets de les *VésPRES*.

Deduygam ara una altra conseqüència de les metéxes paraules que acabam de transcriure. Dés que En Pére se-n va de Catalunya, y encare d'algun témps abans, no sona lo nom del gran métge-polítich sicilià, y aquesta observació porta-n's a creure que se-n anà del pahis nostre: durant la estada a Africa tampoch se veu citat en ningun lloch lo nom de Pròxida, y apar de nou tan bell punt com En Pére se troba a Sicilia. ¿On estaria, donchs, entretant lo personatge polítich? ¿Se passejaria, per ventura, per la mar, volent fer solament lo paper d'espectador, o per terres forasteres, ón ja no tenia res que anar a cercar llavórs? Los cronistes Malespina y Vilani y la Crònica siciliana recompten que En Joan de Pròxida fôu l'embaxador dels sicilians tramès al rey En Pére, y puix l'Amari no gosa a negar del tót la intervenció d'aquell personatge en axò que anaven aparellant los *ottimati* dés del témps de Nicolau III, con diu *se v'ha parte di vero ne' maneggi del Procida in Sicilia*, convingam en que aquest fôu lo promovedor de les embaxades qui anaren de Sicilia a Africa y d'America a Sicilia, sia o no personal la seua assistència a les metéxes, sia o no casual la detenció a Palerm dels missatgers qui anaven a Roma, y calculem, per consegüent, que entant que En Pére matava sarrahins a Alcoyll, a Sicilia estaria En Joan de Pròxida aparellant la oportunitat en què devia passar allà lo seu rey.

La comissió tramesa a Africa ab l'objecte de convidar a En Pére apar que no fôu una sola, y que-s reproduhí al constrènyer un veritable perill lo setge de Messina. Ja que de-

vèm explicar-lo com a causa de la resolució d'En Père per separar-se de les costes d'Àfrica, crehèm ací del cas donar idea, encare que en general, de çò que esdevingué a Sicília abans d'aquesta estretor, o sia del alçament la hora de les Vespres, lo qual obgecte venim assenyalant des del començament d'aquest capítol. Los nostres llegidors tindran ja d'aquest fét algun coneximent, puix com a tradició molt general, dramàtica y popular, ha inspirat a grans genis y en totes les regions del art s'és reproduhit. Si fós un dels obgectes principals del nostre treball, fariem ací la pintura del fét; enaltint-la quelcom més del sol de la tradició, çò és, presentant lo fét mantingut sols en la veritat històrica, desplegant totes les seues causes y engrunant totes les minucies qui-l caracteritzaren; emperò, com a incident estrany qui sol s'enllaça ab la nostra Historia sèns formar, en absolut, part d'èlla, devèm limitar-nos a una ressenya verídica y general sèns basquejar de la justificació dels incidents, qui sols deuen començar a tot estirar fins allà ón la Historia de Catalunya y de Sicília se refónen en una metéxa per una temporada.

Ja havèm vist des de lluny la ambició desmesurada del príncep francès, qui en lo propri sí de sa familia indicava pretensions ambicioses per creure-s més fill de rey que no los seus germans; al qui, portat més d'ambició que d'amor, se cenyí la corón a de Provença, qui sola corresponia en tal cas a sa muller, a la descendent dels Berenguers; al qui, estudiant los interessos de Roma, se prestava a ésser servidor de sa política, en paga d'una corón a que no pogué cenyir-se tranquil sinó vessant la sanch del infortunat Coradí, per augmentar axí lo llach encare fumejant de la del Mamfret y los seus intrèpits companyons; al qui, no satisfét, per fi, ab l'encalç de tantes esperances iniques, adhuc atemptava d'acometre l'imperi de Orient, per podèr axí ésser lo monarca més poderós del món, senyor de la mar, temut fins de la metéxa casa excelsa de ón procehia, y àrbitre sèns parió en totes les sorts de la cristianitat, posat que ab la força podria riure-s de tot dret humà y junyir al càrrus de sa voluntat lo

representant del dret diví. Lo qui estojava en son pit ambició tan immensa, clar és de veure que no s'hi miraria jamés en los mijans per aplicar-la; lo qui a passes de gegant caminava tant de préssa vers lo pinacle d'un poderiu qui sols representava y favoria la força brutal, clar és que no havia d'associar-se per los seus plans ab homens amadors de la cosa legal y justa, sinó ab mercenaris atrevits, qui-s prestassen a fer-li de servidors, induhits per lo vil interès en que somnia sémpre tota ànima mesquina. Lo qui axí procehia, tirà havia d'ésser, y assimilats a ell los executors de sa fantàsiosa voluntat, en altres tants tirans devien transformar-se ón-se-vulla que governassen en nom de llur senyor, y los llurs actes, per precisió, calia bé comptar-los per altres tantes tiranies qui, passant a ésser habituals, esdevenien cada día més cruels e insofribles. Los infortunats sicilians, víctimes del extravagant despotisme d'En Caries d'Anjou, y dels seus agents, adhuc havien d'esforçar en delir de la memoria, encare que debades, l'agradosa recordança de la dominació anterior, séns remey a sotstraure-se-n, lo pès de la cadena ab quèls lligava lo tirà, pès qui anava cada día en augment y que ofegava ab facilitat y promptitut al qui cuydava lliurar-se-n.

Si solament per les descripcions dels autors gibelins hagüessem de judicar de tan trista situació, no fóra prou ferma la convicció que tenim de tan dissortat cas, emperò basta recordar, conforme ja donarem a conèixer, y açò convenç adhuc al més incrèdol, que los metéixs papes qui havien favorit al d'Anjou donant-li una corón; qui l'havien revestit ab lo títol de senador de Roma y ab altres prerrogatives d'aquelles que sols se concedexen a un fill predilecte; aquells metéixs qui més n'havien fretura, arribaren a esparantar-se al veure tanta superbia y ambició, y temerosos de que aquesta no-l conduhis a inaudits excessos, se vegéren en la necessitat de increpar-lo més d'un colp, cridant-li ab energia que-s deturas en sa desenfrenada carrera, si no volia estabellar-se.

Axò explica per sí sol la veritable causa de les Véspres.

Propagada ab intenció la nova de les malifètes d'En Carles d'Anjou per la banda gibelina; afegits als anys de terror que semblant nova produhía los planys de les víctimes qui gemegaven constantment en los carçres de Sicília; predispost venturosament l'esperit públich en contra del tirà per los agents que enviaven los bons patricis ad'altres regions implorant consol, y per los que trametía d'amagat entre les propries víctimes y llurs butxins lo qui al cap devall n'havia d'ésser venjador; vingué tot axò a donar per resultat, a diada certa, l'alçament dels sicilians contra los qui-ls opremien, ferint lo ayre ab l'estentori crit de ¡Muyren los francesos! Les cròniques o histories del pahis nos reciten ab variades y singulars menuderías la manéra còm tingué principi aquest bategament general de la terra, rebifat ab la esperança de que havia de favorir la seua obra y coronar-lo del tót lo Moysès, destructor cert e immediat del Faraó qui-ls opremía.

Ja sabèm que en tota revolució solen ponderar-se los mals y desfalliments de la causa a qui toca sucumbir, que és tots-témps admesa la possibilitat del mal obrar per part del enemich. Quiscun dels cronistes esplega a sa manéra les soberguerías dels francesos qui donaren peu al primer crit contra ells: l'un refereix que donà motiu a la resolució de la venjança la irreverencia d'un francès qui, sóts color de cercar armes, prohibides a-les-hores, escodrinà ab atrevida mà lo cast pitram d'una gentil donzella qui s'encaminava a la esglesia ab lo seu promès: un altre agreuja més la cosa, afegint que la profanada bellor éra filla d'un dels principals homens de Palerm, Maestràngel, qui després figura en l'alçament: tal altre cerca lo naximent de la venjança en un fét més llunyà, recomptant que una fadrina de la propria familia del Pròxida era estada víctima d'una brutal sobergueria més gréu encare que no la referida: qui esplica la saborosa venjança d'un sicilià qui sorprengué lo raptor de sa benvolguda muller en lo moment d'amenar-la-se-n, y subgectant-lo, aconseguí penjar-lo a les finestres del seu propi palau: qui, finalment, recita fêts consemblants qui esdevingueren en diverses poblacions de la illa, donant per resultat l'interès gene-

ral de la localitat transformat en soptada venjança contra los atropelladors.

Sien aquests fêts del tót cèrts o solament en part; sien tal vegada scènes simbòliques per expresar lo mal tracte dels dominadors y la disposició del pahis a castigar-los; sien per fi eczagerades les agudeses de la imaginació poètica dels cronistes per fer més interessant la situació que descriuen, de totes manéras són élls la fôrma perdurable d'una tradició que consérva un poble, per que jamás no li fuja de la memoria l'exemple que donaren los seus predecessors al sentir-se ferits en la llur dignitat y llur honra. Perçò l'autor qui s'entretenga en escodrinhar la valor històrica qui puga atribuir-se a cada un d'aquests fêts, despèn inútilment lo témps, essent generalment axí fatal la deria en negar-los, posat que són possibles; com la presumpció de justificar-los, tenint-ne escasses proves, per lo perill a que s'esposa de fer-los semblar sospitosos. Fêt, símbol, tradició o çò que-s sia, nosaltres lo respectam per allò que significa; y puix lo resultat, per lo nostre obgecte històrich, és la cosa que-ns convé, anam-nos-n'hi de dret y convingam en què, aparellada oportunament la causa qui havia d'inflamar los cors dels sicilians a diada certa, produhi aquella son màgich efecte, primer en la ciutat de Palerm, lo metéix díe de Pasca, en què la Esglesia celèbra la resurrecció del Fill del home, y després més o menys gradualment en altres ciutats fins a dexar del tot complida la venjança en tota la illa.

Apar que éra costum a Palerm anar celebrar los díes de Pasca dalt un turó proper, en lo territori de Mont-reyal, ón hi hà una esglesia dita del Esperit-Sant. Lo toch a VésPRES que donas la campana d'aquest tèmple recompten que degué ésser lo senyal per la matança, y que allà ressonà lo primer crit de libertat. Encoratjats per los palermitans, seguiren al punt l'exemple de la capital los de la ciutat de Messina; y en la lletra (ja citada) que escrivía l'infant En Ferran dés de Paris a En Eduart d'Anglaterra, ab data 7 de les calendes de Juny, refereix ja aquell que són cinch les ciutats alçades contra los francesos.

Se trobava en aquella sahó lo rey Carles a Montefiascone, ón éra anat per conferenciar ab lo Papa, qui-hi passava algunas temporades, e indignat al sabèr çò que passava en los seus dominis, ja no pensa sinó en escarmentar los seus avalotats vassalls: los preparatoris y armaments que féu lo tirà per ésser emperador de Constantinoble y confirmar-se lo títol de rey de Jerusalèm serviran per domptar los sicilians rebetles y per destruir al qui-ls defensava; porta a costat séu un legat apostòlich per que ajut ab les armes de la escomunió a la seua obra; aprésta a Reggi la armada ab l'exèrcit convinent y d'allà la tramet davant Messina per bloquejar la ciutat, obligant als seus naturals a passar per la vergónya de retre-s, exemple poderós a tornar-li bentost lo domini perdut, puix dóna-li cor la fundada ilusió de que en tenint Messina, séua serà tota la illa, séns triga.

Los messinesos, no solament s'éren aparellats a la defensa per les vies regulars, sinó que encare s'éren abroquerats valènt-se de les naus que allí armava lo rey Carles per anar a Orient: a aytal actitut, hi intervé lo legat per estalviar vessament de sanch, y en llur estretor los assetjats, vehent desaparèxer del llur esguart la meravellosa esperança que feya poch los hi éra entrada, cedexen proposant certes condicions: bufa lo tirà d'ergull al veure que los seus vassalls li oferexen pactes, y menaça irós, que no més serveix per que l'oprès se resolga ans bé a morir de fam que no a mans del butxí, y no tenint altre remey, s'apunten llavors contra les desvalgudes víctimes les armes espirituals y les acerades alhora, tot decretant l'estèrmini. Durant aquests duptes, y per que lo mal no sobrevinga, giren los ulls los messinesos al únich recórs que-ls resta; avisen als palermitans, y juncts ab aquests o sols, y sèmpre en nom d'uns y altres, trameten cercar a Alcoyll lo rey d'Aragó per que hi vaja a tota pressa lliurarlos de la tiranía del rey Carles.

Es aquesta la segona comissió a què abans aludirem, y en élla citen alguns autors, reproduhint-ho l'Amari, los noms de catalans qui-n formaren part, noticia molt significativa per provar una vegada més que los agents d'En Pére a Sicilia

estaven en immediat contacte ab los principals de la illa qui dirigien lo plan del cambi que s'hi anava verificant. En aquesta ocasió, méntre que lo parlament de la capital deliberrava, és de notar aximetéix entre los cronistes, per esplicar-ho, aquella diversitat que notarem ja altres vegades, diversitat innocent qui conseva sémpré al fóns la veritat històrica. Que sia en Pròxida lo qui primer parlà, proposant que-s donas la coròna a En Pére d'Aragó, que fós un comissionat d'aquest o un prohóm de la ciutat, res no hi fa, essent, com fôu, lo resultat anar novament a Alcoyll y fer patent al esperat salvador de Sicilia lo perill general de la illa, y llavors particularment y com a apressant, lo dels messinenchs, assetjats per les armes del rey Carles.

La oportunitat éra arribada. Al ohir En Pére los nous planys dels sicilians, los respón, axicom l'altre vegada séns dupte, que agraphía molt la lleyaltat que amostraven a la dinastia de Suavia, y que volenter aniría a reivindicar los drets qui éren de sa muller y dels seus fills: ans, emperò, per la habitual deferencia que servaven tots-témps los nostres reys ab los llurs sotsmesos, per efecte de les metéxes institucions ab què s'honorava ja la nostra patria en aquelles llunyadanes edats, manifestà que consultaría sa decisió ab los barons. De açò, lo senyor Amari y los de sa escola trauer un argument, volènt suposar que En Pére no estava ben decidit, y que no sa premeditació sinó la casualitat lo conduhí a ésser rey de Sicilia, méntre que al dit escriptor li escapa una frasa per la qual vé a suposar que lo nostre rey estava, com vulgarment solen dir, *sceneggiando*, estant-hi nosaltres del tót conformes: encare més, per la reunió de barons vol deduhir poch menys sinó que tots los mals imaginables, propis de gent covada y jamés vencedora, puix diu que al consultar-los lo Rey, los uns trobaven fàcil la adquisició de Sicilia, y altres la desaconsellaven, significant «que açò provocaría sóbre lo reyalme de Aragó la ira del Papa y les armes de França; que, per ambició d'una nova coròna, n'aniría a mal-borraç la antiga; que lo rey Carles éra massa poderós y la gent d'Aragó estava solament acostumada a batallar ab sarrahins, y no contra ca-

valleria tan forta; que més valia tornar al repós en lo sí de la patria; que fóra repugnant fer una agressió contra cristians; y que, per altra part, seria impossible empendre tan gran guerra sèns la sobirana autoritat de les córts de Catalunya y d'Aragó.» *Risum teneatis!*

Si lo senyor Amari conegués lo nostra Historia, veuria que no éra nou a Aragó y Catalunya batallar ab crohats francesos, sèns que les malediccions y anatemes d'un legat privassen als nostres de llançar-se a morir en defensa dels llurs drets y de la justícia, com succehí a Muret; se convençeria de que per poderós que fós En Carles, no éra açò motiu per estemordir los nostres braus, fills d'una nació guerrera acostumada a batallar dés lo IX.^{ta} segle, y fins a quin punt apar ridícol en bóca dels nostres propis soldats confessar que no estaven vesats a batallar sinó ab maures, com si no fós mester tant d'esforç per acometre les lleugeres escamots musulmans, com la fexuga cavalleria francesa, que fexuga éra per lo pès de ses ferrades armadures, sèns que açò vulga dir que lo francès tinga més coratge que un sarrahí; veuria quant fora d'ús se troba en los nostres compatricis suspirar per les gaudanies de la llar tranquila, con los inflama una idea patriòtica, y van lo rey ab lo poble units a acometre una gran y gloriosa empresa; y haguéra-s fèt càrrech de quant infundada és la pretinguda autorització de les córts per la guerra, per çò com les antigues institucions lliures, que no perçò dexaven de regonèxer la jurisdicció suprema en lo rey, no podien oposar-se legalment (ni hi hà exemple en contra) a la voluntat d'aquest, a-les-hores que, en virtut de la organització feudal, cridava al seu entórn los feudataris, qui may per may no podien negar-s'hi, y los pobles de reyalench, qui precisament per aquesta circumstancia, per ésser vassalls del rey y no de ningun baró, éren tinguts de venir en ajuda del senyor, oferint-li per altre part y voluntariament tots quants recórsos necessitas, sèns que hi deguéssen per res intervenir les córts.

L'autor del *Vespro* féu aquesta vegada com moltes d'altres: anà apilotant en una sola relació çò que digué a troços

y assoliadament tal altre autor, méntre que lo conjunt-favorejas la seua idea, séns fer cabal de si los autors qui li han facilitat les noves són aquells metéixs que ell re-buja com a poch autoritzats, com a falsos o no contemporanis, con les llurs paraules no-l abonen. ¿Què suposen per lo senyor Amari, lo Neocastro ni lo Speciale, tantes voltes re-bujats per éll ab veu y tò dogmàtich, y què pot significar en aquesta part lo Zurita, posterior de tants segles, mal traductor dels dós sus-are citats, con la llarga tanda dels cronistes e historiadors citats en les notes del *Vespro* no-res diuen de çò que l'Amari posa en bóca dels barons catalans, y con, per fí, lluny d'ésser, com ell refereix, los cronistes catalans Muntanes y Desclot (lo Desclot qui l'Amari respécta con li convé y que ha procurat ometre are per çò com lo contradiu) no ténen sinó vigoroses frases per expressar l'escalf dels nostres, l'unànim consentiment a la indicació del Rey, l'ardent desig de batres y lo molt noble sentiment d'anar a auciliar los sicilians, cridant a una veu: «¡A Sicilia! ¡a Sicilia! De Déu és aquèsta empresa: anèm-hi séns triga!» Tan intencionat és tot quant alega y relata en aquest punt l'escriptor a qui-ns referim, que ni una frase honrosa retrau de les moltes que usen los cronistes italians o espanyols en prò dels nostres, reproduhint no més aquelles qui-ls posen en ridícol, y encare devegadas injustificades: axí hi afíg que alguns dels soldats cuydaven ja tornar-se-n séns pendre tan sols comiat, emperò que llavors lo rey obrà ab manya «allegant als barons y a la soldadesca l'irresistible argument de que no hi havia dines, que lo Papa no volía dar-ne, y que solament a Sicilia podíen trobar-ne, de manéra que axí a-poch-a-poch anà dominant los cors dels cabdals de la ost;» y aquesta verídica ressenya la justifica per vía de nota lo senyor Amari en un paragraf d'una carta escrita, l'any 1284, per En Pére al emperador Rodolf, en la que res no s'hi llegeix de tan minucioses menuderies, y sí solament que *per no havèr-se donat ninguna contestació a çò que ell tan justament havia sollicitat, prengué la resolució d'anar a Sicilia a amparar y rebre lo dret de sa muller*, séns que açò demostre ni la suposada escassedat, ni

lo desgrat dels soldats, ni la oculta manya del Rey, ni, per fi, la ridícula invenció d'anar a Sicília sol com en quèsta de socòrs a la fretura apremiant.

Vullen los nostres llegidors donar-se la pena de repassar lo tíst dels nostres dos famosos cronistes, del Muntaner y del Desclot, y llà hi veuran consignada, ab gran conformitat, la alegría y l'escalf dels nostres tan bell punt com lo Rey los fa assabèr que van a Sicília, y lluny d'havèr-hi entre élls debats, rèpliques y desplaer, no s'hi veurà sinó unió, aclamació y ardent desig d'anar al encaç dels llurs majors enemics. «¿Què esperau, senyor?—diu lo primer dels citats cronistes, posant aquestes paraules en bóca dels richs-homens ab qui En Pére rahonava.—Tots quants ací som vos oferim, en nom pròpri e de tota la ost, que-us seguirèm y rebrèm mort, y la donarèm a qui convinga, en honor de nostre Senyor Déu vertader, en honor vostra, y per la restauració del poble de Sicília; car bé aparellats estam, e encare menys de sou vos seguirèm.» Y lo segón, En Desclot, consigna igual manifestació dels barons ab aquesta important resposta: «Senyor, feu ab tota llibertat allò que recaiga en honor y profit vostre, y al vostre costat estarèm sèmpre entant que vida tingam; puix no fóra poca vergonya a nosaltres si tornàvem de nou a la nostra patria sèns havèr conseguit ni un palm de terra y sèns havèr augmentat lo vostre senyoriu.»

A fer veure la franquesa del senyor Amari, bastarà dir que sols en una nota de dues ratlles espréssa que los nostres dos cronistes manifesten havèr estat açò ab acort y alegría de tota la ost, nota únicament posada ab intenció de inculpar-los per havèr omès o callat (segóns éll) lo desacort dels barons, *tacendo i dispareri*, méntre que, ab la imparcialitat de dreturer historiador, éra tingut de dir que la relació del Desclot y del Muntaner estava conforme ab açò que escriuen la major part dels italians, y que les inculpacions que éll agombola són degudes sols a un parell d'aquells metéixs la autoritat dels quals rebuja éll sovint (1).

(1) Malgrat aquestes veritats, que qualsevol pot comprovar, lo Cronista de Barcelona se constitueix ressò fehel de les assersions del senyor Amari, fent referència al Zurita y al Desclot.

Segons que apar, la darrera comissió de sicilians éra anada a Alcoyll en quatre barques, les dues armades; y en acabat d'acordada la empresa, isquéren aquella metéxa nit les dues primeres per portar la bona nova a Palerm, tot esperant-se les altres, qui partiren tres dies després, los necessaris per fer la reembarcada d'homens, cavalls y demés, ab l'obgecte de podèr participar sos tripulants que ells metéixs havien vist, ab llurs propis ulls, embarcar tot l'exèrcit y la persóna del rey d'Aragó, lo darrer de tots qui entrà a la barca y jaquí la terra africana.

Al Desclot devèm la nova d'un fét que no esplica lo Muntaner, y és que, après que tots estiguéren embarcats, y lo Rey se convencé de que no dexava ningú en terra, va colcar-se en la part alt d'una galéra, y manà que saltassen en terra uns quants mariners, los quals calaren foch per mil punts diferents a la població, y tornaren embarcar-se tot-seguit, emprenent tost après les naus la ruta que-ls hi assenyabats sarrahins, y esbalahits restaren al veure que no hi havia ningú a la platja, y que la llur set de venjança no tenia altra sortida que en la desesperació. A la resplandor de la colóna de foch qui s'alçava a Alcoyll, l'estol destructor dels sarrahins d'Africa, gaudint en sa propria valor, esplayava la ardent imaginació tras la esperança d'abocar-se a perillosos fêts, de figurar en heroyques y sangonoses passades, y de conquerir, per consegüent, perdurable gloria. Bé podia ún dir que aquella colóna de foch que dexava darrera seu l'estol dels catalans y aragonesos, si no obrava com la dels egipcians, éra emperò lo senyal de que lo Moysès aludit en totes les comunicacions dels sicilians anava a la dissortada illa a deslliurar-la de les cruels urpes del Faraó anjoví.

Lo senyor Amari, inseguint lo seu sistéma, esplega aquesta partida d'una manera ridicola, puix que suposa que En Pére digué als seus companys d'armes *que si l'abandonaven, ell se-n aniria tot sol y que, valènt-se d'aquestes manyes, fou seguit per la major part*, ab la qual cosa vingué a consentir en la absurditat de que hi poguéssen havèr tabolls qui preferis-

sen romandre en les platjes d'Africa, esposats a que lo die vinent la cafreria d'Alcoyll los escapças. *Per queste arti, seguiti da' più, con ventidue galee, una nave e altri legni minori, e poche forze di terra, dié ai venti le vele.* Seria perdre lo témps esmerçant arguments contra tan grans torts.

Ans de parlar del viatge convé indicar un fét que apunta En Desclot, fét que no deu passar-se per alt més per lo significat que tinga que com a noticia justificada, puix que, séns dupte per falle de indicis històrichs, no se-n han ocupat gayre lo demés historiadors. Recompta lo mencionat cronista que, ans d'anar-se-n En Père, vingué escometre-l un sarrahí tramès per los de la terra, ab proposicions de transacció, dihent que li donarien los tresors que volgués, ab tal que no-ls perjudicas, y que estaven disposats a pagar-li lo tribut que s'estipulas, de què no-n féu cas lo nostre Rey, e insistint lo missatger, arribà a dir-li que no duptas en acceptar les seues proposicions, car estaven ja aparellats los tresors y no esperaven sinó la resposta per fer lo conveni de «Mirabusach, que éra lo qui llavors regnava a Túniç.» Semblant noticia pot servir com d'enllaç entre la opinió que ometem al parlar dels darrers aveniments de Constantina y lo conveni posterior signat per En Père d'Aragó y En Boap de què tost nos ocuparem.

Lo témps que sojornà lo nostre estol a Africa pot calcular-se que no passaria d'uns tres mesos, y aquesta temporada y no més conferma posteriorment lo rey En Père. Per los documents pot fer-se que no sabessem precisar lo die de la partida, donchs per més que l'infant En Alfons, al fer una crida als nobles y a les ciutats, als 4 dels idus de Setembre, los fés assabèr que son pare se-n éra anat a Sicilia, éra açò una comunicació oficial, y algun témps podia havèr passat des que lo príncep y los propis nobles ne tinguéren noticia.

o obstant, crehèm que la exida d'Alcoyll és més propera aquexa data de quant alguns han cregut, per çò com dóns a entèndre que fôu als 25 d'Agost, segóns que ja aclarem, al tractar d'aquesta data, en la traducció del Muntaner. S'hi troba discordancia en los autors, posat que alguns

fan arribar En Pére a Sicilia lo die 3 d'Agost y d'altres lo 30, confonent la entrada de Tràpani ab la de Palerm, y d'altres (axicom En Romey), crehent que los cinch jórn de viatge fóren d'estada a Tràpani, fins lo fan entrar en la altra ciutat lo 10. Prové aquesta diversitat d'havèr marcat la data d'En Muntaner y altres autors según lo compte antich dels *intrants e ixents*, que éra comptant del 1 al 15, y al revèrs del 15 a la fi, de manéra que axí *tres dies de la exida d'Agost*, no és més ni menys que tres dies abans de concloure-s l'Agost, o sia lo 29 d'Agost, çò és, lo tercer die en orde invers, que fôu con veritablement arribà lo nostre rey a Sicilia, y donchs cal rebaxar los cinch dies esmerçats en la travessia, resulta que lo 25 calia que fôsla jaquida d'Àfrica. Axí un hom s'explica que, arribant a Tràpani lo 29, se trasladas lo Rey a Palerm lo die següent, lo 30 d'Agost, y-s féssen en aquesta ciutat les cerimonies de proclamació y demés a la primeria del Setembre, lo qual confermen los registres de la Cancilleria regia, portant aquests los primers documents sots-signats ja d'En Pére com a rey de Sicilia, del 9 de Setembre del 1282.

Erraren-se, per tant, los qui, prenent la *exida d'Agost* com a primeria d'aquest mes, diguéren que la nostra armada, passats cinch dies de navegació, éra arribada a Sicilia lo die 3 d'Agost. Si axí hagués estat en bona hora arribaria a Alcoyll lo reforç de virtualles que l'infant En Alfons trametia a son pare lo die 11 de les calendes d'Agost, según axí consta en lo metéix depòsit històrich al qual adés nos referirem. No-ns apartèm en aquesta part del Amari, qui diu que En Pére prengué terra a Tràpani lo penúltim die d'Agost, puix per més que hi haja un die de diferencia, pot ésser degut a no comptar entre los cinch dies de viatges lo 25, per ésser ja de nit con partiren los nostres.

Aquesta darrera circumstancia la aclareix la descripció que fan de la armada los nostres cronistes, per la qual hor deduheix que romandria lo navili no gayre lluny de la platja, pot-ser esperant lo vént, o avançaria a força de rem

puix diuen que *a mija-nit van desplegar les veles*, y entrant lo vènt prenguéren via drete cap a Sicilia.

L'estol auciliador de la opressa illa éra compost, com descriu magníficament lo Desclot, solament de catalans y aragonesos, sèns que ab los nostres alternassen estrangers de ningun estament o categoria: «No hi havia en tot aquest estol ni genovesos, ni pisans, ni venecians, ni provençals, axí en la gent de mar com en la de terra, posat que-s componia tota la armada solament de catalans y aragonesos, tots escollits y experimentats en les armes.»

Al ovirar-se la armada dés de Tràpani, del munt de Sant-Julià y de Marsara estant, fôu immensa la alegria que esperimentaren los sicilians, sèns que pugam nosàltres conèxer la diferencia que nota l'Amari entre lo poble y los nobles, *con giubilo grande del popolo, e maggiore de' nobili*, a menys de volèr atribuir a aquell poble oprès del XIII.^{ta} segle los sentiments, idees y tendencia del poble actual. Isquéren al punt a rebre al nou rey los comissionats a aquest obgecte, y natural és, ab los costums d'aquell segle, que los barons fôssen los primers en atansar-se a la nau ón anava En Père, sèns que açò tinga ulterior significat, car de segur ninguna rivalitat mesquina podia amargar en aquells moments l'entussiasme y la alegria de tots los cors, dés lo feudal més empinat al darrer plebeyà, vehent que al cap y a la fi arribava per lo bé llur lo Moysès qui anava lliurar-los de la tirania de Faraó. Sòts talem de seda y or, entrà lo senyor rey, tenint-se per fortunats los qui podien posar mà a les régnes del cavall: precehien-lo fadrins y donzélles, ballant y cantant al sò de diversos estruments, y per tot arreu ressonava lo crit de «¡Benvingut sia lo rey que lo cel nos tramet per lliurar-nos del fereset enemich! ¡Déu te dó vida y victoria, per podèr-nos estorçre de les mans dels malvats francesos!»

Tota sort de manifestacions públiques revelaren ben rompte la gran alegria d'aquell poble qui, per axò, ni-s reordava poch ni gayre de ses obligacions y tasques, *null hom o feya faena ne jornal*: visques, cris, canturies, lluminaries públiques que fóren generals en tota la illa, y correus qui

arribaven instantment de totes bandes, per havèr esment de la famosa nova. Récompta lo Muntaner (y l'Amari ho nota ab greujor irònica) que los comissionats de Palerm vinguéren ab gran tresor y diner, per què-s repartis entre les gentes del rey d'Aragó, y que aquest lo refusà dihent que no-res volia, per çò com n'havía prou ab lo que havia portat, essent no més lo seu objécte, al anar allí, pendre-ls a élls per vasalls y defensar-los contra tot lo món.

Al traslladar-se la Rey a Palerm, va córrer la gent al seu encontre bé de quatre lleugues al voltant, y és sobrer que hom diga que en la ciutat augmentaren les fèstes, essent conduhit En Pére al palau imperial ón fôu allotjat, com ho fóren los demés de son seguici en les millors posades y cases particulars.

Métre que lo Rey entrava per terra, dexava-s veure la armada en les aygues properes, conduhida per En Ramon Marquet. En tal ocasió, y sèns perllongar-ho més témps, los prohoms de Palerm enviaren missatges a totes les ciutats, viles y castèlles, y als síndichs de les corporacions perque portassen les claus de quiscuna al senyor Rey, y al fer-les-hi a mans, en regoneximent del senyoriu, li prestassen també sagrament y homenatge y-l coronassen per Rey y Senyor.

La circumstancia de la coronació ha donat molt que estudiar al senyor Amari: tals autors la expliquen y asseguren, d'altres la callen, l'ún l'assenyala no més ab una frasa alegòrica, *novi diadematis titulo coronatur*, l'altre nomena fins lo prelat qui entrevingué al acte, qui difereix solament en lo nom del bisbe o arquebisbe, qui per fí diu que, a proposta dels arquebisbes de Palerm y Mont-reyal, no fôu lo rey coronat, mas sols aclamat per lo poble. D'axò ne deduheix lo modern historiador sicilià que En Pére no fôu coronat, crehent càndidament que açò seria per no atraure-s encara la ira del Papa, puix que fóra veritable usurpació de senyoriu, com a la part més sotil d'aquest atemptat, la cerimonia, fós de més pès que los veritables y positius actes de rey, regnar, manar y governar, intitular-se y firmar en los diplomes rey de Sicilia, desconèxer lo dret del contrari, espulsar los servidors de

aquest, no fer cas dels seus protectors (entre los quals lo Papa ha d'ésser comptat ans de tóts), per fí donar batalles, y acceptar homenatges axí dels fehels com dels vençuts.

Una pintura qui-s troba a la catedral de Palerm, en la capella de Santa María Coronada, representant la coronació de En Pére y sa muller, com a obra de darreríes del XIV.th segle, segóns axí ha paregut al ull perspicax del Amari, no-res pot justificar en concépte del metéix, car precisament s'hi veu allà pintada la regna Na Constança qui no éra a Sicilia la hora de la pretenduda coronació d'En Pére en los primers díes.

Nosaltres, al fer-nos càrrech de totes aquestes observacions, solament esclamam: ¡Malagonyat témps perdut! Si bé ho calculava lo senyor Amari, veuria que lo costum de la coronació no estava tan arrelat ni éra tan antich e indispensable com ell s'afigura, en aquell segle, sóbre-tót en la corona d'Aragó, en térmens que del metéix rey En Pére, més positiu y menys cerimoniós en aquesta part que algun dels seus successors, no consta històricament que arriba-s a cenyir-se, ab lo supost aparat oficial, ni la garlanda comtal dels Berenguers, ni la corona reyal de Valencia, ab tót y titular-se rey de Valencia y comte de Barcelona; y per altra part, sens obstinar-se perçò en esbrinar la transcendencia que puga tenir l'ornamentarse lo cap ab una joya simbòlica, al tractar-se de qui éra rey per los seus drets, per aclamació, per son talent y per sa valor, dirèm, sí, que la pintura de Santa María Coronada, posat que en ninguna de ses inscripcions s'hi conigna la data del acte que representa, ja que lo propri senyor Amari nos declara que és posterior a la època en què En Pére estava séns la seua muller a Sicilia, pot molt ben representar la coronació de abdós esposos con allà estiguéren aplegats, y axí la diferencia consistiria solament en què En Pére no fôu coronat al principi, y sí-després ab Na Constança, però al cap y a la fí coronat, y en lo metéix punt ón ho éren los reys antichs.

Sembla que la cavallería y los almogavars no entraren de rompte ab lo Rey, y que aquest al cap de tres díes va con-

córrer ja al parlament que tinguéren a Palerm los representants de la terra. Llà va recordar lo monarca son dret y descobrí la bona voluntat que sentía en favor dels sicilians, als quals concedí e confirmà los bons costums del rey Guillelm, y en conseqüència li juraren tots faheltat, celebrant-se après del parlament un esplèndit àpat. En aquesta ocasió, apar que l'Amari tingué coneximent de que fôu endreçat al Papa un *noble escrit*, en lo qual recordant totes les tiraníes d'En Carles qui dotàren lloch al aveniment de les Véspres, passat lo qual havien ofert a Martí lo senyoríu de la illa, que havia menyspresat, feyen-li assabèr com en lloch del vicari de Sant Pére, Déu los trametia un altre Pére, y axí que no procehís ja més tempestuosament contra los sicilians, puix que ell com a francès que éra (no capim semblant rahó), en la càtedra del Apostòlich devía escoltar la estricta veritat, y no les passions d'una part interessada.

No-res observarem sòbre aquest document, ja que fôu tramès en nom de Sicilia y no del nou Rey, lo qui, suposant que l'escrit arribas a ésser espedit, no hi faria ningun contrast, ja que estava en la tàctica diplomàtica d'En Pére, conforme havèm vist, mantindre l'equilibri oficial ab la Santa Seu, al metéix témps que amollava en los seus propòsits: emperò, en veritat, malehida la gracia que semblant document haja fèt als sicilians italianitzats del nostre témps.

Empunyat per En Pére lo sceptre d'En Mamfret y Coradí, calgué-li desplegar la activitat innata que l'havía acreditat dés de jóve, y que llavors més que may devía posar a prova, en augment de sa fama y en major seguretat dels seus drets. Encoratjada la capital ab les forces que anaven entrant, per més que los habitants (com succehí aximetéix a Messina) se meravellassen de la sutzura dels almogavars, no de tota la gent catalana, com axí li plau confondre-ho lo senyor Amari, s'amostrà prompte un desig general d'anar a socórrer los de Messina qui soferien setge: y espletant aquesta disposició En Pére, fa una crida a tots los habitants de la illa, ordenant que tot sicilià, dés la edat de quinze a sexanta anys, faça cap a Palerm, armat y ab provisions per trenta

dies, durant l'espai d'un més; y al meteix ell, ab prestesa inaudita, se-n anà a Messina, seguit de grans forces, per lo camí de Nicossia y Randazzo, ajustant-se-li de passada altres forces qui comparexién de tots indrets, y aviant-se entretant les galères vers la punta del Faró.

Savia disposició fôu aquesta, puix que tendia a assetjar En Carles per fam, tallant-li tota comunicació ab la Calabria y los camins qui, munts a travers, podíen introduhir-lo en lo interior de la illa, disposició que diu En Père li fôu consellada per En Joan de Pròxida, segóns assegura l'Amari, lo qui, al encloure aquesta nova en sa relació, encare que per nota refereix-se a cròniques, nos fa sospitar que pendria la nova d'un document, y açò és més interessant, per quant hi afig lo referit historiador que, al revelar En Père la procedencia del dit consell, fa al Pròxida protagonista de la tragedia de les Véspres.

Méntre que-s posava per obra tan famosa resolució,, publicava lo Rey solemnement la guerra, y al meteix témps trametia al rey Carles tres missatgers, En Père de Queralt, En Roderich Ximèniç de Luna y En Guillèm Aymerich de Barcelona, ab la suficient ascolta, y assegurats abans per un sal-conduyt que proporcionaren dos frares carmelites. Dés d'aquest moment, çò és, dés que s'inicia la veritable activitat guerrera, lo senyor Amari presenta-ns escenes sumament interessants, sôbre-tot per expressar la desféta causada en l'estol del tirà, emperò a tal estrém l'amena l'egoisme nacional o pot-ser lo mirament polítich per fer comprendre als actuals sicialians quant poch ténen què agrahir als forasters, que-ns escatima la part de gloria que en aquells nos pertoca als catalans, escollint per sa relació, entre diversos originals coneguts, lo qui menys favoreix aquells, sémpre fent propis dels seus compatricis, *i nostri*, tots los fets gloriosos, y posant l'estol auciliador, séns lo qual ja may no haguéra recobrat sa deslliurança la Sicilia, poch menys que en actitud de simple espectador. ¡Y aquest és l'escriptor qui acusa lo nostre Muntaner d'obcecat per preocupacions nacionals! Seguiscam-lo, donchs, per justificar lo nostre plany, ja en la

descripcions dels actes d'En Carles, ja en los que atribueixen als llurs vencedors.

Tan bell punt com lo rey Carles deliberà fer sentir lo pès de sa autoritat ofesa als seus vassalls, manà que les naus qui s'aparellaven per anar a Grecia partissen ivarçosament devers Messina, y ell ab los sarrahins de Lucera (aquells qui per la companyia dels quals donaren-li nom de *sultan* al pobre Mamfret), y ab la infanteria y cavalleria de Florença y altres ciutats guèlfes de Italia, féu la via de Calabria. Les naus se deturaren a Santa Maria de Roccamadore, a tres milles de la ciutat, y desembarcat l'estol, la assetjaren estant allà lo rey Carles. Los messinenchs se posaren en actitud de defensa, y fôu en aquesta ocasió con tinguéren lloch les escenes del legat per la transacció, y la resolució final de defensar-se fins a la mort, que abans indicarem.

Arribaren a aquell punt los missatgers o tramesos del rey En Père, als quals apar que no donà audiència l'anjoví, dihent que esperassen dos dies, méntre que preparava un assalt general, en què fóren les seues trópes espelides, vers lo 14 de Setembre. Si éra En Carles altiu y ergullós de caràcter, penseu de quina humor estaria, afegint a aquell lo rebuf que se-n portà al volèr escalar les muralles de la ciutat rebetle: convuls de rabia, febrós per la moguda bullida de la sanch, gitat demunt lo sumptuós llit, en aquesta manera rebé l'abans rey de Sicilia En Queralt y los seus companys, après d'haver-los fét passar la nit esperant en un local que sol degué fabricar-se per sers irracionals.

La embaxada, segons apar, se reduhía a dir de part del rey En Père d'Aragó, que lo comte d'Anjou y de Provença abandonas la terra de Sicilia, en ajuda de la qual, per veure-la cruelment destruïda, s'éra aquell presentat, per lo dret que pertocava als seus fills. Ni les credencials, ni la carta que li presentaren de part d'En Père no llegí. En Carles, ans les gità de banda al un cantó del llit, redubint-se la seua bréu contestació a les paraules de que «Sicilia no éra del ún ni del altre, sinó de la Esglesia Romana, y que sabria fer penedir lo temerari usurpador.»

En aquesta ocasió, com en moltes d'altres, pert lo témps lo senyor Amari, per esbrinar si la embaxada fóu solament de paraula, o si mijançaren encare entre abdós reys lletres o escrits. Lo Descloit, al recitar aquest passatge, diu que lo Queralt presentà les credencials, y que preguntant-li què volia lo rey d'Aragó, li respongué lo tramès: «Senyor, pren aquest escrit que lo rey d'Aragó t'envia.» D'una hora lluny se comprèn que l'escrit presentat per lo Queralt no éra la credencial de què parla primer, y no obstant assegura l'historiador sicilià que lo nostre cronista parla solament de la embaxada y no de ninguna carta. Lo metéix senyor Amari en ses notes nos proporciona la nova de que quatre cronistes o historiadors diferents parlen, ab variants, de la carta; *compilazioni diverse delle suposte lettere, tutte pure possibili e convenienti*, y que uns altres tres, entre los quals s'hi compta la Crònica siciliana, fins la copien. Rebutant lo toçut investigador les primeres autoritats no més per tal com s'oposen a sa fantasiosa e inútil negativa, naturalment li convé tractar de apòcrif lo tést de la carta produhit per les altres tres, y axí ho fa culpant a Rymer per çò com la va admetre en sa collecció de *alti publici*, en la qual cosa pot-ser no li manca rahó, puix bé sap que no a tots los autors es avinent veure los documents qui justifiquen certs fets, y que materia de lletres y discursos mólts se n'hi troben, axí en los historiadors de la antigor com de la Edat mijana, que són inventats per los autors per suplir als veritables ab tal de donar forma a la idea, y aquests no és regular que figuren jamés com a documents originals.

Emperò la part més graciosa de la aclaració és que precisament donà per apògrifes les referides cartes lo senyor Amari solament per contenir *rahons imaginaries o puerils*, en contraposició de les quals cita altres documents de la època corresponents al metéix rey En Pére, les credencials que aquest donà, per son *linguatggio misurato e convenevole*, cosa que és una estremada ponderació en quant a la primera part, y una fluxíssima prova tocant a la segón, per connèxer qualsevol que unes credencials no passen may d'una

fòrmula cancelleresca, y per altra banda no ésser jamás testimoni d'autenticitat en un document lo llenguatge mesurat o desmesurat en què escrit se troba. Si l'escrupolós crítich, qui en un fragment informal d'una carta pretengué justificar la trahició del Pròxida, volgué aludir, en les de què tractam, al estil alegòrich d'alguns dels llurs paragrafs, acusant-lo de imaginari e pueril, bastaria recordar-li que éra a-les-hores molt comú a Sicília, com és de veure en los metéixs documents de sa estimable colecció, y especialment en lo qui porta lo nòmbre X, endreçat als *Patres Patrum, principes sacerdotum* de Roma, de què tan gran cas ne fa lo senyor Amari, y que, ben esbrinat, donaria son contingut ample camp per una molt singular disertació.

Per nosaltres poch nos faria la negativa del Amari, posat que ab élla no s'abaxa ni s'enlayra la nostra antiga glòria: emperò, desijosos de que no-s dónga al oblit un preciós document per lo qual s'acredita la heroyca altiyesa del nostre gran rey, expressió genuina del caràcter ab què s'han distingit tots-témps los homens dels Estats qui constituïen sa gloriosa corónà, nos toca manifestar que ja en la ocasió de la embaxada, abans o després, mijançaren positivament lletres entre los dós irreconciliables enemichs, que En Carles fôu lo primer qui escrigué a En Pére, y que aquest li contestà, podént molt ben ésser que aytal famosa resposta fós l'escrit que, segóns lo Descloit, En Queralt féu a mans del tirà, apart de la credencial presentada en lo primer moment. Poden veure-s abdós documents, a sabèr, la lletra d'En Carles y la d'En Pére, En Gregori, Bibl. Arag. vol. II, planes 149 y 151, o en l'apèndech de Moise a la traducció del Descloit, ón s'hi troben reproduhits.

Per mostra posarèm ací la fi de la una y de la altra lletra: «Per tant (diu En Carles), a tenor de la present, ab tota nostra autoritat te manam, que al punt, tantost hauras legit aquestes lletres, te-n vages sèns aturar, tu y tota la teua gent, del nostre reyalme de Sicília, y nunca ja may no hi tòrns entrar, puix deus jaquir-lo per tots-témps; alrement, alçarèm los nostres victoriosos lliris, per mar y per terra,

hostil y poderosament contra tu y los teus parçoners, y ab la ajuda de Déu, de qui és are questió, tal estermi farèm de tu, de la teua gent y dels traydors del nostre régne de Sicilia, que jay dels qui en llur fuga no troben una nau per salvar-se! jay dels qui no puguen esquivar lo podèr del nostre magnífich estoll»—«Nós, donchs (responia En Père), magnífica y poderosament, ab la favor de Déu y ab la ajuda del nostre victoriosíssim exèrcit, per mar y per terra, anirèm al teu encontre, seguit dels nostres insignes vencedors, foragitant a tu, a la teua gent y a ta descendencia de sòbre la faç de la terra, y en axí matarèm lo lleó qui desplomà los tendres pollets de la àliga, rabejant-se en sa mort, valént-nos per axò del victoriosíssim dragó qui ha de destroçar-te ab enverinats mossechs; y de tal manéra havèm de reduhir-te a no-res, qui ni-s trobarà de tu memoria demunt la terra. Llavors sabràs y sentiràs quànt val la déstra d'Aragó, y quànt poch t'éts profitat de la mort de reys y del escampall de sanch de innocents.» Ignoram si les enèrgiques frases de aquests documents, que no tingué per bò mencionar lo senyor Amari, seran també de les que ell ne diu rahons imaginaries y puerils (1).

Aparque en acabat de la assentada d'En Carles ab los missatgers, aquell pretingué enganyar-los a élls y als messinenchs, enviant a En Queralt y als seus companyons a proposar una tréva de vuyt dies, y que complint-ho axí, al atansar-se a la muralla per parlar, nomenant-se com a tramesos del rey de Aragó, En Alaimo, cap de Messina, y los seus, no volgué-

(1) Y ací, com sèmpre, tórna a fer-se ressò del senyor Amari lo Cronista de Barcelona, traduhint totes les rahons que dona lo sicilià, y afegint, per provar que les lletres de les cròniques són *apócrifes y forjades per los novelladors de la època*, la rahó d'estar escrites en italià vulgar. Una crònica no és una colecció de documents, y los que s'hi transcriguen han d'ésser naturalment en lo llenguatge en què està escrita tota la obra, en català o en italià, segóns la patria del cronista, qui adoptarà la parla de sa època, que sols podran nomenar-la vulgar respectivament. «Lo positiu (diu lo senyor Balaguer, sèns declarar-nos en què ho funda) és que En Père envià una carta a En Carles, lo contingut de la qual ignoram, emperò que la part substancial devia ésser la que lo Desclos indica. No crech que conste haver donat En Carles resposta».

ren donar-los-hi crèdit; per què bé-ls calgué tornar-se-n al campament anjoví sèns donar resposta.

Pondéra quelcom aquest fét l'Amari, procurant fer passar los nostres embaxadors com a quitxalleta o babau, puix que en comptes d'espressar que En Carles los envià o proposà-ls là anada, diu que los dexà anar, *lasciò andar*, com si fós exida d'élls la idea, y després vé a suposar, sèns ningun fonament, com si aquexes inútils anades y vingudes hagués-sen espessajat, poch menys que fins al alçament del camp, *et eranvi senza risposta intrattenuti fin chè il campo si levò*. De no havèr volgut regonèxer los messinenchs los embaxadors de Aragó no cal traure-n conseqüències qui proven malvolença d'aquells al nou senyor, per ésser pura y simplement desconfiança, puix, con se veyen los messinesos voltats per tots indrets del estol d'En Carles; con no tenien ardit de que fós en llur ajuda En Pére, y con arribaven a castigar llurs propis conciutadans, com esdevingué ab lo Mussone y altres, per creure que mantenien inteligencia ab l'enemich, essent axí que s'entenien ab aquell, ¿què té de particular que prenguéssen al Queralt per un disfregat anjoví, y no concebissen que l'embaxador d'En Pére pogués servir de mijancer entre la ciutat sublevada y lo campament del tirà?

Los assetjats poguéren havèr prompte coneximent de que de tot cert lo rey d'Aragó corria en la llur ajuda. Una de les primeres disposicions que havia donades lo Rey des de Palerm fôu la enviada de dos mil almogavars, los quals, guiats per camins inconeguts y montanyes a travers, arribaren de nits a la Caperina, y se-n entraren ocultament dins la ciutat axí que fóren regoneguts. Lo cronista Speciale diu que fóren cinch-cènts ballesters balears sòts comanament del messinès Nicolau dei Palazzi e En Andréu de Pròxida (y ací en la primera campanya figura ja un parent del famós personatge desvirtuat per l'Amari): nosaltres admetèm la remesa d'aquest reforç qui podia formar part de la metèxa columna dels almogavars o d'una altra, emperò déxa-ns meravellats que l'Amari preferesca per al seu tést açò que diu un cronista del témps d'En Frederich, y solament com a variant

en una nota propos la nova del contemporani, d'En Muntaner, dextant com a més cert lo nòmbre menor, que, certes, haguéra estat un flach reforç, per la ciutat assetjada. Emperò, sols, o ab los ballesters ensèm, lo cas és que los almogavars entraren dins Messina, y que al veure-ls se despertà un goig general, onejant de prompte en les muralles l'estandart de les quatre barres.

No vesats, del tót, los messinesos a veure aquella mena de trópa,—simplement armada d'un coltell y una ascóna, sèns altre abillament que una gonèlla o túnica curta, y calçons y abarques per cobrir los peus y les cames, ab llarga cabellera solta, subjectada per un rociol de ferre (1), axicom los antichs barbres, y per altra part un xich grexosos y la cara bronzejada, a causa d'havèr estat tres mesos a Africa, —començaren a mirar-se entre élls, escruxits de que aquella fós la trópa del gran rey d'Aragó, y més d'un arribà a proferir ab dolor: «¡Déu méu! ¡Are sí que donàm per perdut lo nostre goig! ¡Quína gent és aquesta qui va despullada, sèns més abrich que una túnica, menys d'escut ni adarga? Mal compte ne traurèm si tóts los soldats del rey d'Aragó són com aquests.» Y los almogavars qui ho ohiren, començaren a dir tot baxet: «Vuy serã, qui-us mostrarèm qui sòm.»

Ans de descriure la primera proesa dels nostres guerrers, vejam la situació en què-s trobava lo rey Carles. Segons la opinió del Amari,—qui en aquest punt descriu ab mà mestra, com en altres cassos, cosa que no dexàm de regonèxer, per més que li retragam lo perjudici històrich per efecte de ses mires polítiques,—l'enemich ja no tractava del assalt y del setge, sinó solament de sa propria salvació. Los espies havien dit a En Carles que de Palerm éren exides numeroses embarcacions enemigues, y l'almirall anjoví manifestava al seu senyor que no li éra avinent defensar-se, y que ab tres dies aquelles ne tenien prou per obstruir lo pas y per desbaratar-los, per tant, lo transport. Treya nous càlculs lo

(1) *Capells de filatc en têts*, diu lo Muntaner, cap. LXIV. (N. del T.)

contrariat príncep, lluytant entre los propis y los que li manifestaven los seus àulichs; emperò en la seua imaginació se agombolaven obstacles sòbre obstacles: pensava en la carestia de queviures que anava crexent per moments; veyia desanimat lo seu estol del qual se'n escabullien los sirvents feudals, y en cambi, com a fantasma, li semblava ja veure les montanyes coronades d'una gentada qui venia a engruxir lo estol del rey d'Aragó; preveya en la mar lo perill del equinocsi, y temia, justament desconfiat, que arribas l'exemple del alçament de Reggio, y adhuc se rebetlas la estréma Calabria. La destrucció del seu exèrcit éra, donchs, segura, y morir per morir, de coltellades o de fam, valia més estalviar-se les unes y la altra, anar-se'n com més prompte millor: emperò en tal desesperació, almenys com a desfogament, bò fóra rabejar-se en la tala y destrucció de la comarca, pensament fòll que arribà a posar per obra, fent víctima de la capacitat dels seus soldats fins los propis llochs sagrats.

Fóu aquesta la ocasió de lluhir-se los nostres almogavars: demanen que-ls obren un portell, s'abóquen abrivats en la ost enemiga sèns donar-los témps a què-ls coneguessen, y tal és la carniceria que-ls causen, que lo rey Carles y los seus arriben a creure-s que allí està lo rey d'Aragó en persóna. Dues mil baxes produhexen instantàniament los nostres valents en les files dels assetjants, y recollint abundosa presa, ab aquesta tornen entrar dins la ciutat, sauls y alegres, rebent-los Messina, per aytals meravelles, ab vives mostres de gaudania, y dispensant-los tota mena d'obsequis. L'Amari aquesta vegada, com sèmpre, supprimeix lo tést del contemporani Muntaner y atribueix tóta la gloria d'aquesta féta al messinès Leuci ab sa gent, car parlen d'aquest acte paregut al altre Neucastre y Spesial, contentant-se ab posar una nota ón diu «que lo Muntaner parla d'un fét d'almogavaria, callant la virtut dels messinesos, y que en cambi lo Neocastre calla la dels auciliars.» Vana perfidia, que nosaltres combatèm ab una sola pregunta: ¿Per què (adhuc admetent lo fét del Leuci) no havia succehit un fét semblant fins a la arribada dels nostres, ja fóssen los cinch-cènts ballesters balears, ja los dos

mil almogavars del Muntaner? Ni generositat tingué l'historiador sicilià per repartir la glòria del fét, almenys, entre los que ell ne diu *auxiliars* y los naturals qui fins a-les-hores, per precisió, haguéren de gordar-se tancats dins les muralles; y açò esplica que en tots témps hi hà escriptors qui pequen de preocupacions nacionals, encare entre los metéixs qui se-n planyen.

Esdevingué aquest fét lo díe 24 de Setembre: l'efecte fôu d'una transcendencia fatal en la disciplina del exèrcit assetjador, y ansiós En Carles d'esquivar més terribles mals, féu partir encontinent la reyna, qui-s trobava també en lo camp, remetent alhora les màquines de guerra y altres obgèctes; y dos díes després, lo Rey e totes les seues gents s'abalancaren rabents vers lo passatge, caminant, per encalçar-lo en lo més espantós desorde y ab manifest oblit de tot quant pogués ésser-los convinent (1). Ací fôu la gran escena: debades protegía la retirada nombrós escodró sóts cura del comte de Borgonya; darrere los fugitius van brocar los almogavars, qui no perdónen ni cavallers ni pehons, y com lo qui fuig per no tornar procura dur-se-n los obgèctes que té de més valua, la matança proporciona rica presa als perseguidors, de manéra que entre çò que replegaren dels qui fugíen y açò que aquests jaquiren en les téndes, tal havia d'ésser lo guany, que arribà a coneguda dels messinesos, y los almogavars comptaven los florins com si fóssen dinerets.

L'Amari, ab referencia a alguns cronistes, diu que moriren cinch-cents homens, y que entre les despulles s'hi trobà lo *padiglion* gran del comú de Gènova, que després, com a presentalla, fôu penjat al tèmple principal, y axò-ns induheix a calcular que les víctimes dels messinesos y dels nostres almogavars no éren solament francesos, sinó italians, per su-

(1) Ab vaguedat incalificable manifesta ací lo Cronista de Barcelona que *historiadors de pès* han dit que-s llevà lo setge per havèr estat acomès y vençut o d'Anjou per les tropes d'En Père, cosa inexacta, essent no més que una error inspirada per una comptalla del Muntaner; emperò calla los noms dels *de pès* y lo contingut de la comptalla. Los almogavars, los ballesters o quins fóssen, ¿per què no ha de considerar-los lo senyor Balaguer com formant part de les trópes el Rey? La força de *i nostri* del sicilià Amari és estada major als ulls del modern Cronista, que la relació o rondalla del nostre antich y famós compatrici.

posat güelfs, naturals d'una ciutat qui fôrma part del nou régne unit de Italia, al qual pertanyen igualment los pobles de Sicilia. No serèm nosaltres tan tabolls que no cregam participants los messinesos de la gloria que aconseguiren los almogavars del Muntaner, puix natural és que al veure l'estol fugitiu tot-hom li correria al darrere, per rabejar-se en la venjança, après de tant soferiment, y per gaudir de la roba, consideració que no vol tenir, en orde invers, lo senyor Amari, puix que per éll no hi hà més que la maliciosa generalitat de *i nostri*, y tenint compte de consignar, en cambi, al parlar de la famosa defensa de Messina, que no hi batallaven sinó sexanta espanyols, nova que acollim de bon grat, per tal que si ans d'arribar-hi les trôpes del rey En Père, al tèmps que fins desconfiaven d'aquest y dels seus embaxadors los assetjats, a-les-hores que ninguna nació de Espanya no havia posat lo peu encare en ninguna ciutat italiana ni en les illes immediates, comptaven ja sexanta espanyols entre los heroychs defensors de Messina, senyal cert de que algú los hi havia tramès ab anticipació y ab una fi particular, y senyal, no menys, o millor dirèm testimoni comprovant de la inteligencia que hi havia entre los principals sublevats de Sicilia y los qui a Espanya, en la còrt de Aragó, aparellaren ja de lluny lo famós moviment per lo qual la corónà que cenyia lo tirà Carles havia de passar al front del gran y magnànim rey En Père.

L'intent del rey En Carles éra passar a Reggio y obtenir que en una metéxa nit se verifegas lo passatge de tota la sua gent. Ni cal dir les dificultats y entrebanchs que açò ocasionà, y sèns que-n sapiam la rahó, és de observar que desembarcà en la Catona, ón hagué de presenciar un nou daltabaix qui li amargà la ventura d'havèr-se salvat en la travessia. Los almogavars (y aquesta és proesa molt propia d'ells) anaren als arsenals que hi havia a Sant-Salvador, ón s'hi carenaven les galéres y tarides que lo d'Anjou fe a construir per al passatge de Romania, y calaren-hi foch a tótes, essent tan gran la flama que axecaven, que aparia com si s'abrasas tot lo món. No obstant de confessar en una no a

l'Amari que En Villani y En Malespina donen noticia d'havèr-se cremat vuytanta embarcacions, crida en aquesta ocasió contra lo Muntaner per çò com esplega aqueixa nova més circumstanciada que los altres, çò és, que fôu l'incendi a la platja o adraçana, y, sêns ardit algun en què-s recolças la fantasiosa negativa, diu resoltament que pren lo cronista català aquella crema per una d'anterior del començament del setge; essent axí que la primera créma de què parla l'Amari no té més autoritat històrica que la que té lo Muntaner respecte de sa noticia, y sêns recordar-se de que parlant de la defensa de Messina s'és referit com a un dels avant-pits dels defensors les propries naus d'En Carles d'Anjou que hi havia al port, de manéra que cremar los messinesos aquexes naus a la primeria del setge, destruit o inhabilitat haurien part de la llur defensa propria y farien avinent la entrada per lo port a les altres naus que hi trametés lo tirà.

Llevat lo setge de Messina, enviaren los d'aquesta ciutat missatges al Rey, qui éra a Randazzo, per fer-li assabèr lo fét y suplicar-li que s'acuytas d'anar-hi. Al sabèr En Pére que havia-li fugit de les mans la presa, que no havia pogut batre-s personalment ab En Carles, ni les seues tropes no havien pogut amesurar llur valor ab los francesos, se desesperà sôbre-manéra; y donant orde per que tan prést empenqués lo seu estol la anada, dirigint-se part dellà la marina septentrional, y ocupant de passada algun castéll qui fins en aquella hora éra estat encare en podèr de francesos, vingué a asseure-s en lo territori de Santa-Llucia—llà ón fa passar lo senyor Amari la escena ab la Macalda, lo gallimarçot patriòtich de Sicilia, ab qui tingué la dissort d'emmuellerar-se lo pobre Alaimo, l'un dels caps de la revolució, y de la amor de la qual apar que no-n féu gayre cabal lo rey En Pére; escena que, malgrat les seues eczòtiques particularitats, no ha semblat a aquell escriptor tan *romanzo* com altres subjects de pès d'aquella època, qui no són favorables a les mires del historiador polítich.—Escamots y més escamots de messinesos anaren al encontre del Rey al dit punt, y d'allà calcà, ab totes les honors de monarca, entrant a Messina ab

igual pòmpa y alegría que ho havia verificat a Palerm, agermanant-se tantost en singular armonía los sicilians ab los qui formaven lo seguici del Rey.

Vejam are què esdevingué entrntant en la mar. Havènt passat En Carles de la Catona a Reggio, ja sia per tal com se-n vingués l'ivern, o que no dongués lo port per tants vaxells, donà licencia a les seues galéres per que quiscuna se-n tornas al seu pahis, com axí ho féren, fent la vía de Bríndis una trentena qui éren de la Pulla, y la de Nàpols les vuytanta restants. Al veure açò En Pére dés de Messina, cridà lo seu fill En Jaume Pèreç y li donà orde per que trametés gent y vaxells detras los enemichs, «puix, afegí, són gent qui fuig, ténen llur coratge del tót perdut, y noresmenys són de diverses nacions, y no poden anar plegats en llur manéra de pensar: per què, obrant quiscú a sa fantasía, podèu estar cert de que tost los vencerèu». Per lo perill d'aquell combat, apar que lo Rey manà posar enfront de les nostres galeres En Queralt y lo viç-almirall Cortada, cosa que no volia consentir de prompte l'almirall, pregant son pare que no-l privas d'aytal honor, tenint per bò callar-s'ho en sa relació lo Amari, menys de sabèr per què.

Era lo nòmbre de les galéres trameses, segons lo Muntaner, vint y dues, y com s'esposava a tindre que lluytar ab noranta, al pensar en aquesta desproporció, se meravellava la gent de la terra, y més encare de la resolució y confiança del Rey, qui axí ho ordenava. Lo Desclot diu que les enemigues éren setanta, y no marca lo nòmbre de les nostres qui éren al port, de ón no podien exir-ne per vént contrari, declarant no més que les qui ho conseguiren fóren catorze, seguint les altres a certa distancia, per tal que les primeres tot just les oviraven. Ignoram la causa de la diferencia que presenten abdós cronistes en lo nòmbre de les galéres enemigues, podènt resultar o d'una mala interpretació d'una paraula—car per acò caldría consultar los còdechs originals no les impresions,—o per havèr comptat lo Muntaner com galéres altres vaxells menors, a més de les setanta d'aquel sort, car, si ún hom para esment, lo metéix crònista afig q

entre totes arribaven a ésser *cent cinquanta veles*, entre les quals és de calcular que hi havia vaxells y vaxellets de totes dimensions, y fàcil seria que hi inclogués les embarcacions de major port, y probablement ni armades tan solament, entre les galères propiament dites. No fa al cas, donchs, l'esbrinament d'aquesta diferencia, ja que no altera lo fons històrich, car vint més o menys, exides alhora o en diversos aglevats lo resultat és que lo menor nòmbre de les nostres isqueren a donar encaç al major nòmbre de les enemigues y aconseguiren lo llur obgecte, axicom veurèm.

Lo senyor Amari, per acreditar lo seu afany de investigació, al tractar d'aquest fét nos presenta diferents nòmbres: diu que les nostres galères éren cinquanta dues, comptant-se-n'hi entre elles vint y dues catalanes y quinze de les desarmades que hi havia al port, y que En Pére manà habilitar de primer—provant-noś açò que no tingué lloch la primera créma que suposen durant lo setge,—y després, séns declarar en quina fórmula partiren o s'escamparen, no parla sinó del combat, y diu que una ala de les nostres, *una schiera*, no més de quinze (pot-ser les catorze del DescLOT), van acometre l'agregat de coranta-vuyt fustes qui isqué de Reggio, de ón no l'havien pogut cridar defora tres dies abans, provocant-los a crits y gitant-los sagetes, donant per resultat que-ls apressaren vint y dues galères, nòmbre que espresa igualment lo DescLOT, diferenciand-se del Muntaner, qui-n dóna com a vençudes coranta-cinch séns les fustes y embarcacions menors.

No-ns decantarèm nosaltres resoltament per quin parla ab més veritat; emperò ¿en què funda lo senyor Amari la diferencia que ell introduheix? Ni més ni menys en allò metéix en què ho funden los qui hagen seguit qualsevol dels antichs historiadors de la nostra patria en la dita d'algun onista italià o sicilià, tal vegada menys contemporani que nostres, o en una combinació de diverses noves, ordenas ab més o menys habilitat, emperò noves de crònica, no document algun original, segóns axí pot observar-ho lo lector menys axerit, puix lo nòmbre de les vint y dues ga-

lères catalanes lo pren del metéix Muntaner, lo de les enenigues que isqueren de Reggio ho deu a un altre cronista qui no és català, y lo de les vint y dues presonerres lo hi facilità lo nostre Descloit.

Pregam los nostres llegidors que paren bé esment en aquesta diversitat de nòmbres, y més en los que allega quiscun cronista, per que vegem ab quanta injusticia obrà lo senyor Amari en lo seu afany de desvirtuar lo Muntaner, per tal que fent-li dir çò que no digué, y ponderant com a anacronismes la diferencia de les llurs assersions, estampà al peu de la relació sòbre aquest fèt una nota, rebaxant injustament lo nostre cronista (1). Après de recomptar En Muntaner los diferents nòmbres de galeres provençals, genoveses, pisanes, napolitanes y del principat de Calabria qui compoñien la armada del rey Carles, declara com se dispersiren al acaçar-les les nostres: «les deu galères de pisans isquèren fora de la linia, arboraren, e strenyent lo vènt, qui éra frescal, féren-se a la mar, e cuydaren-se estorçre. Çò que havien fèt los pisans, féren-ho aximetéix los genovesos e encare los provençals; per çò com totes llurs galères éren lleugeres y ben armades. Al veure açò, les coranta-cinch galères, fustes armades e barques del Principat se tingueren bé per mortes, e tocaren a la platja de Nicotera; emperò llavors les acometeren les vint-e-dues, e en tal fòrma, que no pararen fins a veure-s entre elles... No parà ací la aventura, ans cuydaren batre Nicotera, etc.»

(1) Per nota reproduhim també ací la que posà lo senyor Amari, dextant-la en italia, per no alterar poch ni molt lo sentit: *Il Montaner in questa impiastra tre fazioni: la caccia data alle 70 navi, la presura dalle 22, e il saccheggio di Nicotra, seguito nel 1284; che è nuovo argomento della poca esattezza di questo autore, il quale scrivendo vecchio e molti anni appresso, confondea nella sua memoria l'ordine e le particolarità de' fatti.*

No-s recordà l'Amari de que lo Muntaner havia vist, en sa minyonía, lo rey En Jaume I, ni de que, essent veritable contemporani, pogué molt ben escriure, en la flor dels seus anys, los fèts de què ací tracta, essent pura imaginació del sícilià fer al nostre català vell y xaruch.

No caldrà consignar ací, puix que ja ho presumirà lo llegidor, que lo Cronista de Barcelona proclama a ulls-cluch en aquesta ocasió les inculpacions que fa l'Amari contra lo Muntaner, arribant a dir que per éll han comès molt greus errades bon nòmbre d'autors respectables.

Per les darreres paraules és de veure que los nostres van combatre Nicotera, cosa molt natural, puix vençudes les forces de mar, apar del cas que, profitant la ocasió los vencedors, saltassen alguns en terra y encalçassen les forces terres qui abans protegiren l'enemich, séns que sia açò obstacle per que més endavant, sóbre-tót no dominant lo pahis, tornas allà gornició anjovina, y tornas també temps a venir la nostra armada a fer-hi un nou descalabre. Per no tenir aquesta consideració l'Amari, creu que quantesdevingué a Nicotera en 1284 és allò que posa en aquesta ocasió lo Muntaner, segóns que axí ho espressa en la seua nota, y per donar-ho a entendre inventa lo del barreig, *il saccheggio*, la qual paraula no adopta aquell cronista, com tampoch ne parla ningun dels nostres, ans bé lo Desclot conferma lo fét aparentment, con diu que les galères dels catalans embestiren ab furia fins a la metéxa platja, y que, tost après del cabdal combat, lluytaren a Nicotera ab altres quatre, qui defensaven *en terra* la gent de la ost d'En Carles, y que, en terra també, En Pére de Squivar ab sa galéra y una altra, a despit de la cavallería del dit rey, aconseguiren embarrancar les galères enemigues y amenar-les-se-n ab sí, en la qual ocasió podia molt ben fer-se que morissen en aquell punt los dos-cénts homens de cavall francesos, de què parla lo Muntaner, séns que açò tinga res que veure ab lo combat de Nicotera, posterior, que lo Amari considéra com a únich (1).

Tantost vençudes les galères, fent-ne més de sis mil presoners, segóns lo Muntaner, y quatre mil cinquanta, segóns lo Desclot—inclinant-se com sémpré l'Amari al menor nombre,—assegurats aquests, y amarrades les galères vençudes darrere les vencedores, se-n tornaren envers Messina, fent seguir de passada més de 130 veles que trobaren al port, y havienhi fet cap ab queviures per l'exèrcit anjoví. Al atancar-se a Messina, anaven davant les vint-y-dues galères primeres, rocont-ne quiscuna més de quinze, ovirant-se en la principal l'andart regi; mostraven-se totes empavessades ensémps

(1) Tot quant diu l'Amari en aquest punt, ho torna dir després, com a oblió propria, lo Cronista de Barcelona.

que amarades de la ayga de mar, jahents a abdues bandes les banderes vençudes, o sien aquelles ón s'hi divisaven les armes d'En Carles d'Anjou.

Al succehir lo combat, hi hagué una equivocació per part del rey Carles, qui-s repetí en sentit contrari, çò és, ab agradosa reexida per part dels messinesos. Diuen que goyant aquell com lo menor nómbre de les nostres galères anava detras la seua armada, meravellant-se en estrém, va persignar-se y digué: «¡Ay Déu! ¡tan folla és aqueixa gent, que axí van a morir séns més ni més! Cert és, verament, çò que digué lo savi, que tot lo seny d'Espanya està en lo cap del cavall, puix la gent no té cervell, méntre que los cavalls hi son assenyats e los millors del món.» Y ab aquesta fermança, ell y los seus arribaren a creure-s tantost que les vint y dues galères catalanes havien estat preses de les seues, per què, assegura lo Desclot, féren-se a Reggio lluminaries, demostrant gran alegria, qui-s transformà lo díe vinent en tristot y desesperació al sabèr que les galères presoneres eren les anjovines, puix les vegéren entrar a Messina, ón també a hora foscant s'hi féu lluminaria, fent semblant novitat proferir a En Carles en un moment de sorpresa y de despit: ¡Ay Déus! ¿què és açò? ¿quina gent és aquesta qui-ns és venguda de sus? ¡Açò no són homens, enans són diables infernals!» (1)

L'engany de Messina fôu lo creure-s que la armada qu-s'aviava al séu port éra la d'En Carles, vencedora de la nostra, per què, en los primers moments de dupte, s'alçà certa bonior en lo poble, qui arribà a ohida del Rey. Recompta lo Desclot que, vers mija-nit, se trobaren les galères davant la torreta del faró, ón se deturaren esperant que-s fés de díe, y entretant enviaren un missatge al Rey per notificar-li lo triumfe, lo qui, saltant de goig, donà gracies a Deu per tant assenyalada mercè, y al missatger un vistós abillament c'grana ab pennes vayres. Lo dupte y lo sobressalt no dexave dormir En Pére entant que no tenia noticia del reeximent d

(1) Muntaner, cap. LXXX.

la empresa, y ab les noves apar que procurà de rescaballar lo perdut, reposant tranquilament fins a la matinada; mas al arribar les galères, s'estava ja vora la mar, voltat de cavallers y de tot lo poble de Messina qui-l saludava ab frenètic entusiasme.

Refereix lo Muntaner que, al ohir la cridoria, lo Rey isqué a cavall a trench d'auba, y sossegant y encoratjant la multitut qui li preguntava instantment què s'éren fets los nostres y quines galères éren les qui tornaven, aenantà-s fins a la font del or, y que aturant allà, axicom capficat, al veure tantes galères qui-s presentaven ab lo vént devers mar, digué a sí-metéix: «Gracies som tingut de retre a aquell Senyor qui ací m'ha portat, per tal com no ha de desemparar-me, ni a mi ni a aquest poble infortunat!» Llà-donchs s'atansà lo Rey a la riba, esperant que aplegas una fusta armada, tota empavesada ab les armes d'Aragó, en la qual anava lo viç-almirall Cortada, qui li donà compte de tot quant éra esdevingut; y a-les-hores En Père descavalcà, ficant lo genoll en terra, al exemple del qual tots los seus seguidors s'agenollaren aximetéix y entonaren a grans veus la *Salve Regina*. Per orde del Rey, passà e s'avià tantost la armada a enfront de la Duana, que éra llà ón hi havia lo palau reyal, y allà féren-se les acostumades llahors a Déu y les saluts (*lo llaus se cridà*) a les quals responia tota la gent de mar y terra, ab tan gran cridoria, celebrant als nostres *lleons* (aquest nom donaven als nostres soldats per significar la llur valentia), que séns ninguna dificultat podien bé ohir-se dés de Calabria.

Aquestes dues relacions no-s contradiuen pas, ans la segona és ampliació de la primera, car lo missatge tramès dés de la torreta al Rey podia ésser secret, y al exir En Père de ca'seua gordar ja en lo pit la immensa satisfacció que sentiria, fundant-se en aquesta seguretat la que donava lo Rey al seu poble con lo voltava duptós preguntant-li quina éra la rmada qui anava acostant-se.

La poètica descripció de la escena qui esdevingué a la iba al atansar-se En Cortada, no la dóna lo Desclot, emperò

la omissió d'aquest fêt secundari no prova que no succehís, y ab tót y donar-la sols com a poesia del Muntaner, poesia és aqueixa que no desfigura la veritat, ans bé és la expressió del esperit qui dominaria tal hora com aquèlla. Res, absolutament res d'aquesta manifestació del públich contentament no refereix lo senyor Amari, ni arriba a apuntar tan sols lo nom del viç-almirall vencedor, com regatejant la gloria als catalans, cenyint-se únicament a declarar la generosa determinació d'En Père, per donar un exemple de magnanimitat al inhumà En Carles, en lo qual estan concordes la major part dels cronistes, a sabèr, que soltà los presoners sèns rescate, dexant-los anar lliurement a les cases llurs, ab la sola prometença per part d'aquests de no fer armes contra Sicilia, facilitant-los passatge y donant a quiscun una tornesa de argent (1), magnífich acte polítich, que féu encare sobressortir més y més enviant cartes a les poblacions de la Pulla y del Principat, convidant los llurs habitants a concórrer als mercats de la illa, ón estarien segurs y serien ben tractats si anaven ab esperit pacífich.

Al consignar aytal magnanimitat del rey català l'historiador sicilià, déxa entreveure la mira política moderna qui l'induhí a escriure la seua obra, puix no podent prescindir de regonèxer l'efecte que axò produhía en terra ferma a favor del nou rey de Sicilia, té prou ansia d'afegir, parlant dels presoners qui se-n tornaven, «que los messinesos, ahora, los encoratjaven ab savies rahons, dihent que res no-ls calia témbre dels sicilians, *enemichs no més que dels forasters opressors, no de la gent italiana, qui feya aquella guerra per força, puix, al contrari, la benehía de tot cor la revolució siciliana*». Po-

(1) Novament s'aferra l'Amari en reduhir dos fêts en ún. Car lo Muntaner, en altra ocasió, parla d'un fêt semblant, explicant la generositat del Rey ab certs presoners, diu aquell autor que lo nostre cronista colocà lo fêt en altre època, diferent de la del primer deslliurament, que no referí, no obstant de descriure lo triumfe de les nostres galères y llur arribada a Sicilia. Per nosaltres no es açò sinó una omissió, mas no una transposició d'un fêt, donchs considerant la generositat d'En Père com a part de sa política, és de creure que la deslliurança de presoners éra ja un sistema, y axí l'exemple podia repetir-se més d'un colp. Negar sèns justificar no més pot admetre-s en la Historia com a fantasia.

drà açò ésser molt cert, emperò no ho éra menys que hi havia llavors a Italia lo gran partit güelf qui favorejà al tirà, y que en lo darrer dalt-a-baix, axí de mar com de terra, anaven, ab los francesos opressors, pisans, genovesos, napolitans y calabresos, tan forasters en aquell segle per los sicilians com ho han estat en lo present los tudeschs per tots los partits de la Italia unida.

De llavors ençà, çò és, tost après de vençudes les osts d'En Carles per mar y per terra, succés qui donà gran renom al Rey d'Aragó per tot Italia, profità aquest la oportunitat latent per assegurar més y més lo nou domini qui havia de perpetuar sa dinastia; afalagà, per mijà de comunicacions particulars, als antichs partidaris de la casa de Suavia qui tinguéren la debilitat d'afiliar-se després al bàndol del anjoví vencedor; encoratjà, per igual via, en favor de la nova situació de Sicilia los partidaris gibelins despergits en diferents indrets de la península italiana; inseguint lo seu sistema, inaugurat ja abans d'exir de Barcelona, y continuat en Àfrica, escrigué al Papa, ab la idea de sossegar-lo, y als cardinals per que obrassen a en favor séu; y qui sap si també fôu degut a ses manyoses suggestions la aparició d'algunes espurnes revolucionaries qui traspuntaren en algunes ciutats dels Estats d'En Carles. Los benifets que havia d'anar esperimentant la Sicilia ab la nova administració, reservà-s En Père concedir-los a fur y mesura que-s presentassen ocasions oportunes, com per exemple sémpe que-s celebrava parlament, o accedint a les demandes justes que presentaven les municipalitats per arrabassar antigues abusions; mas no perçò renuncià En Père a mantenir scintilant sa victoriosa espasa sóbre lo cap de la bramant tirania, per tal com organitzà d'aquí-avant un gran servey marítim de guerra, ab lo qual havia de mantindre-s sémpe a ratlla los vençuts anjovins, y calia percaçar ab lo témps lo domini de la mar per la casa d'Aragó: ell, en persóna, intervingué després en fets belicorosos, y finalment fins tolerà algun colp, segurament per mantenir viva la terror que les seues tropes sembraren dés los primers moments en les osts enemigues, que los indò-

mits almogavars satisféssen llur bèlich apetit, dextant-los fruhir en alguna esbojarrada empresa.

Aludim ab aquesta darrera referencia a un fét axí terrible com singular. Impacients los almogavars, demanaren al Rey que-ls dexas fer un desembarch en la Catona, lo qual punt gordava, per son parent lo rey Carles, lo comte d'Alençon, qui éra fill de Sant Lluís. Consentida la volença, atravessen de nits los almogavars dés de Sant-Renier; esperen de prompte a la riba, avancen tantost, en diferents escamots pausada y cautelosament: los uns s'encarreguen d'escometre la casa ón s'alberga lo Comte, altres d'atropellar los caps-de-carrer, altres d'esvahir les téndes y los vaxells atracats, y a un senyal convingut, acometen tóts alhora. A la primera remor de la gent del Comte, s'abóquen al encontre dels invasors tres-cénts cavallers a peu, qui componen la seua guarda, y avancen per deturar lo descarrerat torrent qui-ls vé demunt: mas a la ímpetut de la almogavaria no hi valen llargues espases, cuyraces ni ferrats cabacets, los tres-cénts cavallers cauen degollats; y com aquesta força era la cabdal barrera qui podia empatxar l'accés al alberch del capitost, ni caldrà dir que lo comte d'Alençon ha de restar subgécte, menys de servir-li la defensa que cuyden fer de sa estança deu cavallers qui-n barren la porta. En tal situació, los almogavars se-n pugen a la part de sus, y a colp de martéll atempten derrocar lo teginat: criden los de dins que-s deturen, que vullen salvar la vida al comte d'Alençon y-ls ne donaran més de quinze mil marchs d'argént, a la qual cosa responen los altres que no volen fer presoners y que convé que muyra en venjança de les morts ocasionades per lo rey Carles; y penetrant-hi a la fí, dónen mort als deu cavallers a la porta de la estança, que defensaren com a bons y valents, y lo comte d'Alençon fôu cruelment acolte-llajat.

Tras aquesta desféta, lo crit de *viva fora!* (ja abans d'are havèm esplicat en què consistia aquesta fórma de guerra) s'estengué fins a Reggio, provant açò de que alguns s'esca-

paren y que fóra mester encalçarlos en aquella direcció, o pot-ser que ab tal excusa seria més desempatxada la reembarcada de les trópes, com axí de fét ho verificaren, duhent-se'n rica presa, que consistia en vaxella d'or y argent, cinyells, espases, vestidures, cavalls, muls y palafrens, arnesos y montures, téndes, cobre-llits y abundor de florins.

Los cronistes antichs de Sicilia parlen d'aquest fét com a empresa confiada al almirall En Jaume Pérez, a qui lo pare donà certa instrucció en plech tancat, de què apar que lo fill se propassà un xich, per ésser romas en lo territori enemich més témps del que consellava la prudencia, çò és, reembarcant-se après de trench d'alba, per la qual rahó volia lo pare pendre-li lo comanament de la armada, a no havèr-hi intervingut a favor del príncep alguns barons. Aquesta major circumstancia no està en contradicció ab lo fét sus-are referit, puix que fent mester algunes galères per lo transport de les trópes, qui éren almogavars y sirvents de meynada, és clar que calia anar-hi un cap mariner, y podria molt ben fer-se que fós aquest lo metéix almirall en persona.

Com de costum, l'Amari s'entoçudeix en fer veure que lo nostre cabdal cronista coloca malament aquest fét y que manca a la veritat ab la nova de la mort del comte d'Alençon, qui, diu, valènt-se d'algun document, fôu un dels qui, alguns mesos després, consellaren al rey Carles lo transllat del campament al camp de Sant-Martí, a ón morí. Lo primer no és cert, car lo Muntaner, inseguint lo costum de tots los cronistes d'aquell témps, qui estalvien les dates y no fan una relació continuada, sinó que reduhexen a capítols assoliats los fétts que recompten, prescindint devegades del orde cronològich, explicà sots aquest sistéma, çò és, presentant-lo en un sol capítol, lo fét de la almogavaria a la Catona; y quant a la mort, bé fa a conèxer que l'Amari no vegé la crònica original, y sí solament alguna referencia o mala interpretació d'un altre autor més modern, puix no diu lo Muntaner que fós mort en aquella ocasió lo comte, com ho espréssa al tractar dels deu qui defensaven la porta, sinó que fôu acoltelle-

jat, *hi fó tot pecejat* (1), y ja fós que los almogavars acceptassen la rescata, o que pogués escapar ab los poch's qui fugiren, resta axí ben explicat que, séns donar-se per fals lo succés, estigués lo personatge poch témps après a Sant-Martí, y que allí, o pot-ser abans, segóns lo tést del metéix senyor Amari, morís, tant més si ún té en comte la data d'una altra crònica nostra, lo *Gesta Comitum*, ón s'hi llegeix que en les jornades de Calabria fôu ferit lo comte d'Alençon, qui morí poch témps després a conseqüència de la ferida.

Posa l'Amari aquest fét al 6 de Novémber, y per tant seria posterior als primers passos sóbre lo desafiú entre En Pére y En Carles; emperò, sia després, abans o durant les gestions fétes per donar compliment a aquest notable acte, convé que ns ocupèm del metéix, per ésser ún del motius qui obliguen a resoldre ab major activitat per part d'En Pére, axí la seguretat de son propi domini com la definitiva constitució del pahís, allogant enfront del metéix la seua esposa Constança y son segon fill l'infant En Jaume.

Dés de Messina projectà lo Rey fer una passejada en direcció a Catania, ab l'objecte de donar-se a conèxer als sots-mesos de la vall de Noto, qui éren los que li convenia tenir més disposats a la defensa, per ésser aquella comarca més en perill de irrupció enemiga que les altres, y après d'havèr aorat en la catedral d'aquella ciutat, tingué parlament ab los síndichs de les municipalitats, a les quals va prometre grans franqueses, rebaxà drets y tributs, y-ls hi parlà de la deslliurança, malehint, per tant, la passada tirania; atenant tot lo qual li concediren alguns subsidis per sostenir la guerra. Era exit de Messina lo rey En Pére, segóns l'Amari, lo díe 16 de Octubre, y tornà a la metéxa, obtingut lo seu objecte, lo díe 24 del propi mes.

No mancaria qui recomptas a En Carles los actes d'En Pére, y deduhint-ne ulteriors plans, procurava l'anjoví en la oposada riba aparellar-se també per si arribava lo cas de po-

(1) Lo Cronista de Barcelona no basquejà d'esbrinar l'original català del Muntaner, y crehent que aquest donà realment per mort lo comte d'Alençon, se profita d'aquesta ocasió per tractar de confús lo nostre cronista.

sar-se aquells per obra, no estimava prudent, ab tót, aventurar de nou la seua armada, que resgordava adorsada a la platja dels seus Estats, esperant que passas l'ivern per atemptar nova fortuna; emperò entretant les nostres galères transitaven lliurement amunt y avall del freu, infonent la terror en tota la costa de la Pulla, y fent continues preses, que no podien empatxar les embarcacions enemigues, ni los presiris que per las poblacions de la maresma anava distribuint l'infortunat Carles, cosa que executà, en part, ab algun adjutori que li trameté son parent, lo rey de França. En tal situació, per consell propi, o mal aconsellat del qui menys valia, cuydà En Carles que la manéra de desbaratar los plans del seu contrari, de qui la anomenada anava en augment fins en los territoris dels seus propis enemichs, era desafiarlo personalment (1), acompanyat cada hu de igual nòmbre de cavallers, puix com penjava en gran part de la anomenada del rey aragonès lo mantindre-s a Sicilia la nova situació ón se trobava, un colp desacreditat lo famós cap ab lo venciment en un rep-te, lo demés se desplomaria per son propi pès.

Fóu encarregat d'anunciar al indòmit català semblant declaració de desafiú del francès, segóns apar, un frare predicador, o, segóns altres, dos familiars d'En Carles, vestits aximetéix de frares, y, prescindint ací dels variats e inútils engrunaments ab què descriuen los cronistes aquest aveniment, fóu lo resultat, com éra de esperar, acceptar lo repte lo nostre Rey, trametent a aytal obgécte dos cavallers en representació seua a Reggio. No falliren anades y vengudes fins a dexas ben assentades les condicions del desafiú, qui-s reduhiren al cap-devall a que devía verificar-se en camp clos, cént contra cént, en lo comtat de Burdeus, a Gascunya, com a lloch vehí a Aragó y a França, possehit a-les-hores per Eduart rey d'Anglaterra, lo qui éra tingut d'estar allà present, o lo qui éll disposas en lloch séu. Devía tenir l'acte com-

(1) Per dos documents del nostre Arxiu reyal, consta que fóu En Carles lo reptador, per çò com en ún, parlant d'aquest, diu En Père, *tanquam petitor*, y en un altre, en boca propria declara *tanquam defensor sibi respondimus*, registre 53, foli 101, revers, y següents.

pliment lo die 1.^{er} de Juny vinent; y si no hi fés cap En Eduart, calia que l'esperassen fins a trenta dies, durant los quals ningun dany devien inferir-se los uns als altres combats, fins passats vuyt dies de verificat lo desafiament.

Prescriguéren-se encare altres formalitats, y estès un doble compromís, signat l'un a Messina a 9 de les calendes de Janer y l'altre a Reggio lo die 30 de Desembre, juraren son compliment, dessobre los sants evangelis, coranta cavallers per part, los quals éren com a fiadors de çò que llur respectiu senyor prometia (1). Curaren del ordenament de tót sis cavallers nomenats per cada una de les parts, y fóren los nostres En Guillèm de Castèll-nóu, En Roderich Ximènic de Luna, En Pére de Queralt, En Eximèn d'Arteda, En Radolf de Manuel de Tràpani y lo jutge En Reynala de Limògis de Messina.

En lo document recòndit en los registres del nostre Reyal Arxiu no s'hi menciona los cavallers fiadors, y com-sevulla que la data és diferent de la que porta lo compromís d'En Carles, sospitam si és aquell distinct del que s'ha publicat en algunes coleccions, en lo qual verament figuren los que nomena lo Feliu a la fi del capítol XVII del segon volum dels seus Annals, y són, lo comte de Pallars, lo d'Urgell, En Pére Fernàndeç germà del Rey, En Jaume Péreç, fill natural del Rey, En Llóp Ferrench de Luna, En Ponç de Ribelles, En Sanxo d'Antillon, En Pére Arnau Botonach, En Alaim de Leutini, En Baldoví de Vintimiglia, En Frederich Musca, En Rotllan d'Apello, En Gualter de Calatagi-

(1) S'entreté lo senyor Amari en calcular si un Joan Villani, qui, diu, figura entre los cavallers francesos, podia ésser parent del historiador florenti del metèix nom, com si aquell cognom hagués de pertanyer exclusivament a una sola familia, o com si no fós possible que, ab tót y ésser germans, pertanyés l'un a la banda güelfa y l'altre a la gibelina, sèns que s'encomanassen mútuament les llurs respectives opinions.

Apart d'açò, crehèm que lo senyor Amari s'és preocupat, puix que en lo primer dels dos documents citats (registre 53, foli 101) no-s nomenen sinó los sis comissionats per l'ordenament, y en altres solament s'hi troba nomenat un *Joanne Lesvillan*, que pot molt ben ésser un cavaller francès, y no lo Villani de sanc italiana.

rone, En Bernat Roger d'Erill, En Roger de Lluria, En Bernat de Mont-peó, En Pére Garcès, En Bertran de Bellpuig, En Garcí Garcès d'Arasuri, En Guillèm de Bellera, En Ximèn Lòpeç d'Ambun, En Ramon de Molina, En Simon Deslor, En Blasco Massa, En Gil Ruiç de Montuengu, En Garcí Arnal de Gil, En Berenguer de Ofegat, En Bertran de Vilafranca, En Ramon Cortada, En Jaume Oblites, En Guerau d'Ascó, En Esteve Núnyeç y En Blasco d'Alacia (1).

Entre los cavallers escollits per acompanyar lo Rey en lo desafiament, apar que s'hi trovaba també l'almirall En Jaume Péreç, y fundant-ho en aquest motiu, per çò que lo Muntaner nos recompta, assegurèn alguns autors que cessà en aquell càrrech, y fôu dés d'aquella hora transmès al cèlebre Roger de Lluria, si bé algun altre cerca lo motiu de la separació en lo desplaçar que tingué En Pére a les-hores del fêt de la Catona. Sía què's vulla, nosaltres no vehèm en aquesta substitució més que lo compliment d'una part del plan que havia projectat lo Rey per afermar lo seu domini a Sicilia, la hora que se'n separas per fer cap a Burdeus (2). Ordenats los preparatius per complir aquest acte, vejam de quína manéra comportà-s quiscun dels contendents mentre que passava lo témps fins arribar lo térme assenyalat.

En Pére, qui considerava com a indispensable, abans de sa partida, dexar un viu testimoni de sa pujança a Catalu-

(1) No cal fiar-se gayre en aquests noms, que, acompanyats ab los que porta lo Desclot, ofereixen alguna diferencia, encare que no trascendental. Aquesta seguretat fa que ns passèm d'apuntar ací los noms dels cavallers qui devien entrar en batalla y que-s troben aximetéix a la fi del citat capítol del Feliu.

(2) Assénta ací una nota lo Cronista de Barcelona, sobre lo nomenament d'En Roger de Lluria per almirall, dihent que aquest diplòma «porta, *no obstant*, la data del 30 d'Abril del 1283,» cosa que no té res de particular, puix correspon aquesta a la època del fêt de que tractam; y acabant ab aquesta consideració: emperò malgrat açò, consta que lo de Lluria, mal fós ab títol provisional, exercia ja lo comanament en cap de la armada per lo Janer del 1283. «Oblidà lo senyor Balaguer que en lo compte d'anys de Incarnació, única llavors practicada en la nostra terra, com ho provarèm, és lo mes de Janer posterior al Abril, per comptar-se de Març a Març? Emperò no culpèm lo Cronista de Barcelona, puix lo qui cometé aquest oblit fôu lo senyor Amari, qui féu la metèxa observació (vol. I, plana 261), compromettent axí al qui li anà darrera.

nya, ordenà lo convenient estol qui devia acompanyar-lo, figurant en gran nombre los almogavars, y lo 14 de Febrer (segóns consigna l'Amari) traversava ab los seus l'estret, en direcció a Reggio, qui, a creure lo referit autor, havia tramès ja los seus missatgers lo díe abans per fer assabèr que-s retría, emperò que, ab tót y açò, soferí dos jórn de setge, si havèm de preferir en la noticia als nostres cronistes. Dés de Reggio féu En Père algunes cavalcades ab poca gents, com per donar a entèndre que tenia confiança en lo pahis, y tal com li anaven venint davant missatges y comissions, prenia lo Rey possessió de les comarques, contribuint a aquest resultat poderosament En Roger de Lluria, de manéra que arribà a nomenar governador d'aquelles En Narici Ruggeri, comte de Pagliarico.

L'Amari conclou la explicació d'aquesta campanya en alguna escaramuça d'almogavars, *assedegats de presa*, y en quant al Rey lo presenta com embadalit, *inghiottito*, sèns fer res, gaudint del adelitament dels boscatges de Corón y Solano, lo pinta, ab malicjosa deria e inútil minuciositat, com cobejós per lo diner que portava un tal Barrota, tresorer d'En Carles, qui comanava a Seminara, donant preferencia a semblant empresa sóbre altres proheses que li consellava lo sicilià Alaino, a qui suposa que maltractà En Père, y finalment si li otorga alè com a *senyor de la mar* per estèndre-s fins a Geraxe, procura consignar que s'hi atreví per havèr-lo criat los naturals, *chiamato da' terrazzini*, y que hagué de cessar en los contínus assalts que donava als enemichs acampats prop del castéll, per sospita d'algunes novitats qui-s temien a Sicilia, a ón li calgué tornar-se-n a corre-cuyta.

A açò vé reduhida la gran pintura de les campanyes del rey En Père a Calabria per l'historiador modern qui continuament retrau als nostres antichs cronistes lo pecat de la *preocupació nacional*. Ben diferentment descriu aquesta campanya, ab senzillesa y sèns pretensions, lo nostre molt discret Muntaner, la relació del qual copiarèm per satisfacció dels nostres llegidors: «Sabuda tal novitat, lo rey Carles... no volgué esperar al rey d'Aragó, qui ab tota sa gent se-n aní

a la Calabria, arribant a la Catona, ón cuydà trobar lo rey Carles; emperò diguéren-li que ja se-n éra anat. Bé fort enujat lo senyor Rey con açò va sabèr, mas digué: Pus aci stam, no serà debades nostra vinguda.— Partiren, donchs, vers la ciutat de Reggio e assetjaren-la; e no feya dos jórns que hi éren, après havèr-los combatuts regeament, con se retèren a mercè del Rey, e meteren en son podèr tots los francesos que-y havia. Presa la ciutat de Reggio, apoderà-s de Calana e la Mola, del castèll de Sant-Onoxent, del de Santa-Ágata e del de Pentadatilla, de la Amandolea y de Bírats. Los homens de cavall alforrats e la almogavaria feyen corregudes terra endins e teníen encontres ab la cavallería que lo rey Carles per aquells lloch havia dexada.

»Emperò què-us diré d'aytals encontres? si los del senyor rey d'Aragó éren cent homens de cavall e cinch-cénts de peu, e-s trobaven ab cinch-cénts de cavall dels altres e ab tres o quatre mil de peu, a tóts donaven-los mort o feyen-los presoners, puix que en tal manéra sporuguits los teníen, que tantost com ohíen cridar: «¡Aragó!» donaven-se per morts e-s dexaven vèncer. Lo qui volgués referir tots los singulars fets d'armes que les gents del senyor rey d'Aragó feyen tots-jórns en Calabria, no hauria prou témps per scriure-ls: e si senyor algú stigués jamés alegre, aquest éra lo rey d'Aragó, per çò com quinze jórns stigué en Calabria, durant los quals apoderà-s de tota la costa de Turpía á Quirayt (1), e prou que-y trobà plaher; mas com li venía al pensament lo témps de la batalla, e que éra tengut d'anar-hi, feya-li mudar de coratge.

»Aprés havèr stat quinze dies en Calabria, anà, senyera desplegada, per tota aquella terra: dexà son vicari general en Calabria, forní, ab les sues gents, tots los castèlls que havia presos, e noresmenys hi dexà tots los seus homens d'arnes, axí d'almogavars com de sirvents de meynada, ab inch-cénts de cavall, tots catalans y aragonesos, e éll se-n ornà a Messina, ab la romanent cavallería. Com fôu en Mes-

(1) Los traductors francès e italià traduhexen los noms d'aquests dos pòes Tropea y Gerace. Possible és que axí sia.

sina, ordenà tota Sicília, posant-hi stràtech (1) en quiscun lloch, e en Messina e altres llochs, capitans, justicies e maestres justiciers. Fôu nomenat capità de la vall de Mazzaramicer Aleyneps e a sengles richs-homens e cavallers de Sicília donà ofícis, còmpartint-los ab los catalans e aragonesos ensèmps, per tal que en quiscun ofici allogava un català, un aragonès e un llatí, la qual cosa ell fahia per çò que axí fôssen més acostades les relacions que-y hagués entre uns e altres.»

De tornada a Messina, manà lo Rey convocar lo concell general a la esglesia de Santa-Maria la Nova, ón hi havia *catalans, aragonesos y llatins*, als quals endreçà la paraula, suplicant-los que s'estimassen com a germans y s'honrassen mútuament; los informà de la necessitat que tenia d'anar-se'n per tenir lo desafiament, y va prometre-ls que tan bell punt com fóra a Catalunya los trametría la reyna y los seus fills, donant-los fermança de que ell allà tornaria. L'endemà donà orde al almirall per què armas vint y cinch galères, en quiscuna de les quals devia havèr-hi un còmit català y un altre llatí, quatre nauxers catalans y quatre llatins, y que fôssen llatins tots los prohers y remers, y catalans tots los ballessters, y, óltra açò, en secrét, li encomanà que armas quatre galères totes de gent escollida de catalans, sèns un sol de llatí ni d'altra llenga, aparentant que havien d'anar a Túnic, emperò enviant-les a Tràpani, ón calia que s'aplegassen vint y quatre jórn després. Ab les primeres havia de mantenir l'almirall lo bon nom de la casa d'Aragó en les mars de Calabria, com axí ho acredità; y les segones éren per servir al transport del senyor Rey a Catalunya.

Ordenat açò, passà En Pére de Messina a Palerm, ón tornà coldre parlament ab igual obgecte que en aquella ciutat: se traslladà després a Tràpana, y trobant ja allà les galères, ab llurs capitans En Ramon Marquet y En Berenguer Mollol, féu-se a la vela, aviant-se, segóns apar, al metéix indre

(1) *Stràtech*, capitost militar. En diversos documents que s conserven d'aquesta època y relatius a Sicília, ai dirigir-se lo Rey als seus oficials reials, nomena sèmpre, aprés dels *justiciariis*, lo *stratigolo*.

d'Africa ón éra estat ans de passar a Sicília, ja sia per pura curiositat, per informar-se de çò que éra esdevingut a Alcoyll après de sa partença,—segóns que ho dóna a enténdre una interessant escena que descriu lo Muntaner, parlant d'una visita que tingué En Pére dins la nau, de part dels principals del pahís,—o pot ser per dexar assentats los precehents que pòch après havien de servir pei los nous tractats ab Túnic, que adés indicarem.

Estan discordes los autors referent d'un fét molt important succehit abans o après d'havèr tornat lo rey En Pére, a sabèr, la anada de la reyna y dels infants En Jaume y En Frederich a Sicília, per çò com lo Muntaner la recompta com a posterior a la arribada d'En Pére a Catalunya, engrunant minuciosament los preparatoris del viatge, la rebuda a Sicília, y lo parlament tingut després, en lo qual parlaren En Pròxida, En Tèrmini e altres personatges, cosa que ns donaria entenent que mal podia confondre lo qui tan per menut informat n'estava; y lo Neocastre, ab algun altre sicilià fan arribar la regia comitiva a la illa ans d'exir-ne En Pére; de manèra que lo parlament a què-s refereix lo Muntaner se tingué encare sòts la presidencia del Rey, lo qui, diu, hi encomanà la fehelitat a la reyna, y après d'èlla, al infant En Jaume, com a senyor qui havia de governar en nom de son pare y de sa mare. Vehent que lo Desclot dóna com a arribada la dita senyora a les darreríes d'Abril, y constant que après haver-se retrét En Pére de Geraci, calgué-li tornar a Calabria per refrenar les males volences del Calatagirone, qui començava a despendre-s del compromís que havia contret ab lo Rey d'ajudar-lo personalment en lo desafiú, y per altra part semblava la rebelió, fent axí malver los efèctes de la revolució siciliana, y aplanant en tal guisa lo camí als Anjous per tiranitzar de bell-nou la restaurada illa; gayre bé nos inclinariem a la opinió del Neocastre, que, per suposat, ha seguit l' nari, emperò suspenèm en aquesta part lo juhi, méntre q no apareguen documents fehacients qui ns resolguen lo d te originat de la diversitat presentada per cronistes de i; il autoritat.

Lo mou de obrar del rey Carles, d'ençà que En Père atemptà per primera vegada dominar la Calabria, fôu sumament trascendental. Per donar més a entendre que no defugià lo desafiù, emperò que-s prevenia prudent y militarment per allò que pogués sobrevenir, noresmenys de reforçar les gornicions, creà vicari general del règne al seu únich fill, lo príncep de Salern, nomenat també Carles com éll, y per motiu *lo Coix*—d'un vici natural qui-l desfigurava,—donant-lo a conèixer als magistrats de Reggio, diu l'Amari, *lo die dotze de Janer del 1283*(1). No obstant del tèmps que mancava encare per complir-se lo térme del desafiù, féu En Carles semblant que partia ja, ab cor de no fallir; emperò éren altres les seues intencions, a sabèr, acostar-se al Papa y al rey de França per obtenir la ajuda espiritual y material que necessitava, armant axí un filat en lo qual son indòmit rival restas embolicat y subgecte per tots costats.

Dirèm breument com aquest plan, no lo seu resultat, anà verificant-se. Si alguna vegada, ab apassionada veu y terrera furia, ha cridat lo successor de Sant Père, dés d'aquella càtedra qui ha de representar sèmpre la pau y la humilitat, fôu en la ocasió a què-ns referim, con compromesos per sa honor de cavallers dos prínceps a escatir per mijà d'una lluyta personal la gran qüestió de què per ventura depenjava la pau del segle, se dexava aquesta sentir, si bé que aparentment, en los Estats d'abdós contrincants, méntre que éra esperat lo compliment del térme assenyalat. ¿Y serà algú qui puga creure que aytal impetuositat, per part del francès Martí IV, no havia d'ésser resultat d'un conveni entre aquest y lo rey Carles, sèns més obgecte sinó empatxar lo desafiù, en lo qual podia aquest anorresar per tots-tèmps la seua reputació?

La tanda de sentencies fulminades contra lo rey En Père són una prova incontestable de la opinió que sostenim: ja en lo Novèmbre, dés de Montefiascone, havia escomunicat

(1) Ja veurà lo llegidor més avant la rahó per la qual devzagues com l'Amari un any de més sòbre les dates que nosaltres assenyalam.

En Martí a En Pére, retrahent-li la usurpació de la Sicília, y manant-li que la desocupas; poch après, li assenyalava lo día 2 de Febrer vinent com a terme fatal per complir l'antèrior manament, çò és, per que abandonas irremissiblement aquell domini que éra sols de la Església. Séns dèxar transcorrèr aquest terme, y ab xardorosa impaciència, als 13 de Janer següent, dèd d'Orvieto, tornava a manar a En Pére que isqués de Sicília sénés dilació, exhortant a tot-hom a alçar-se a favor de la Església y del seu *benvolgut fill En Carles*; al 5 de Febrer reclamava formalment a En Carles que anulàs aquells pactes inichs que havia sots-signat ab l'aragonès, testimoni solament de *vanitat y de feresa*, y-s desentengués absolutament de la lluyta personal; al 19 de Març etgegava Martí un altre llamp contra lo pervers, fent historia de tots los seus actes, çò és, los armaments a Catalunya, lo fingit plan de conquistar la Àfrica sénés aportar-hi forces bastants, les falses embaxades a la cort de Roma, la inteligencia ab los sicilians per la rebelió, y finalment la ocupació fraudulent de la illa; y tot recordant la falla de compliment per quant toca al cens promès a la Església dèd del témps de Pére lo *Catòlich*, menaçava ja ab donar lo reyalme d'Aragó, que deya ésser *feu séu*, a qui millor li vingués de grat, y descombregava per tercera volta l'inclit monarca aragonès. Alternant ab aquests escrits d'alta importància oficial, escrivia al metèix témps l'obcecat defensor d'En Carles a diferents prínceps y potentats per que abandonassen En Pére, entre altres En Eduart d'Anglaterra, que no consentís lo matrimoni de sa filla ab lo primogènit del rey d'Aragó; al metèix Rey, al 5 d'Abril, per que no fos gordador o jutge del camp de la lluyta; al rey Felip l'*Atrevit*, per que no dexas entrar los combatents dins Gascunya; als ordens militars de Castèlla per que no ajudassen a don Sanxo, presumptiu herèu d'aquella corona, qui estava lligat ab En Pére; a certs personatges de Venècia per que no anulassen lo tractat penjant tre la república y lo nostre rey (1): y, tot alhora, dispensa-

(1) No havèm pogut veure aquest tractat, y sí tan solament una lletra d'En re al duchs Joan Dàndolo, al qual demana que no ajudi a En Carles, y és la

va o diferia a En Carles lo pagament del cens a la Esglesia; proposava per al comanament del exèrcit lo comte de Montfort, *quel sacrilego uccisore del principe Arigo de Inghilterra*, diu ab rahó l'Amari: lo successor (hi afegirèm nosaltres) d'aquell venal servidor de França qui féu perdre los Estats óltra-pirenenchs als comtes de Barcelona, y qui assassinà infame-ment al noble rey En Pére en la plana de Muret; y final-ment per un camí o altre anava texint la tela d'aranya ón se creya que, semblant a inesperta mósca, havia de romandre embolicat lo polítich monarca als ulls del qual no s'escapava lo més lléu moviment de quants rodejaven a Martí, al rey de França y al seu parent Carles, francesos tòts y, per tant, açèrrims enemichs de la nostra antiga patria.

Aquesta és la favor ab què mirà la córt de Roma lo fill predilecte, compromès en una lluyta personal, e igual seria, encare que menys palesa, la que trobà En Carles a la córt de França, la hora allà s'hi feyen tots los preparatius, no ja per lo desafiú. sinó per sobreprendre lo xardorós aragonès, posat cas que, portat de sa formalitat cavalleresca, se presen-tas a Burdeus sèns més comitiva que la pactada, o que, arri-bant a complir-se la lluyta, la sort, per malastre d'En Carles, lo fés vencedor.

Tal és la actitud que prengué quiscun dels dos reys ene-michs des que-s va decidir aplanar la gran qüestió del do-mini de Sicilia per vía d'una lluyta personal. En Carles ja-quí los seus dominis, dextant sols en aquests los seus exèr-cits a la defensiva fins que, en tornant vencedor, activas novament lo plan de reconquésta, y recobras açò que en bréu témps perdut havia, lo régne de Sicilia y la anomena-da de gran rey: y En Pére, assegurant no menys lo territori agregat a sa coróna, poderós en lo seu navili en la mar, y resolt campió, se dirigia confiat vers lo sol ón se gronxà lo seu ilustre breçol, a Catalunya, desijós d'acreditar allí enca-re més que no li mancava esforç per mesurar lo seu braç al

lo del *fill predilecte de la Esglesia*, y dispost per altra part a amostrar davant tot lo món que valia tant com lo seu braç son cap, donchs no seria jamés victima d'un engany dels contraris, y sabria burlâr-los la hora més impensada.

Y puix ab la seua tornada a la patria nadiua, justificava En Pére que havia complit lo plan imaginat ja de témps, de obtenir per sa muller y per los seus fills lo reyalme que de dret havia pertangut a En Manfret y En Coradí; establert ja a Sicilia nn concell de govern de personatges tan ilustres com éren En Joan de Pròxida, canceller del reyalme (1), En Roger de Lluria, almirall de la armada catalana y siciliana, y En Alaimo de Lentini, gran justicier—a qui donà lo Rey diversos senyorius, y noresmenys, com a prova d'afecte, son cavall de batalla, la seua espasa, elm y escut,—y ab la presencia personal allí de la reyna Constança y dels seus fills l'infant En Jaume y l'infant En Frederich; podèm donar nosaltres com a conclós lo treball que-ns proposarem, tant per explicar l'objecte del capítol, lo qual és la agregació de la Sicilia a la Corón a d'Aragó, com per refutar los dos escriptors qui tractaren d'aquest punt d'una manera que no podia jamés acceptar la veritable historia catalana, ni menys la crítica general històrica.

Per clourer aquest capítol devèm fer abans, ab tót, una observació, tal vegada la més important de quantes havèm fetes fins ací. En lo seu llarch y minuciós treball de investigació, per esbrinar tants fets, aplanar tants dubtes, contra-

(1) Del document nóm. XVI de la colecció del senyor Amari, que aquest prengué de Saint-Priest, y-s conserva en l'*Arxiu d'Aragó*, ne deduïeix aquell que En Joan de Pròxida no tingué lo títol de gran canceller fins après del Abril. Es lo dit document una contestació del Rey, donada a Logronyo a 4 de les calendes d'Agost del 1283, a En Joan de Pròxida, qui li havia donat compte del estat dels grans afers del reyalme, essent son contingut una prova de la gran confiança que meresqué al rey lo prosicilià, y de que éra lo personatge de més pès del nou reyalme. Nosaltres havèm llegit espesses vegades lo document, y per més que hi posarem esment, no havèm sabut veure-hi çò que-hi veu y deduïeix lo senyor Amari. Podia ésser, per ventura, més antich lo nomenament de justicier, ab què honraren a En Alaimo, emperò ni açò prova res en contra del de Pròxida, ni cal confondre lo càrrech de justicier ab lo canceller, qui és molt distinct.

riar tantes opinions, y finalment, en suma, la veritable historia de les VésPRES Sicilianes, çha arribat a resoldre lo senyor Amari quin pogué ésser l'any, segóns lo compte actual que segueix generalment tot Europa, èn què tingué lloch aquell famós fét? Havèm dit més d'una vegada que, malgrat los avenços de la sciencia cronològica, hi hà dates que no-s poden precisar ab fermesa, per havèr-hi comptes que-s reduhexen de dues o tres manéres distinctes en diferents pahissos (tal és, entre altres, la de la Incarnació), y havèr-hi pahissos la manéra de comptar dels quals ha mudat per efécte de la diversitat de dominis que ha tingut a comportar; tal és la dels anys dels reys de França, que fóren comptats a París d'una manéra, a Aquitania d'una altra, y a Catalunya d'una altra, segóns lo témps trigat en regonèxer al rey: açò y la dessidia d'alguns historiadors, qui no curaren d'esclarir aquest dupte, féu que-s perpetuassen en la Historia anys de comptes antichs que s'han fét passar com a equivalents al compte actual, y entre élls crehèm que pot allogar-se lo que admet lo senyor Amari com corresponent al fét que-ns ocupa.

La nostra terra seguí constantment lo compte de Incarnació, sistéma que no abandonà En Pére, encare après d'adquirida la Sicília y de romandre com a rey d'aquesta; y puix havèm provat, al tractar altres questions cronològiques en aquesta Historia, que rebatent del dit compte nou mesos nos resulta ab puntualitat l'equivalènt del compte actual, sèns temor nos aventurarèm a dir que l'any 1282 que mencionen los cronistes parlant de les VésPRES no correspon al metéix nómbré del compte de Nativitat actual, com no podia correspondre tampoch a aquest lo que ab igual nom solien usar llavors a Italia, donchs precisament resulta un any de més que no de Incarnació, divent abans propriament ésser menor, y per consegüent, reduhint aquella data a la actual manéra de comptar, havèm de dir que esdevingué la emancipació de Sicília en lo 1281.

Abans que nosaltres féssem aquesta observació, propia del sistéma que constantment seguim, féu-la ja, sèns dupte

un altre autor antich, puix en la edició del Muntaner del 1562, capítol LX, al citar la data en què arribà lo nostre rey a Tràpani, *tres dies a l'exida d'Agost del any M.CC.LXXXII*, s'hi llig a la vora aquesta nota: *Eusebi verifica ésser en l'any 1281, no discrepant de la veritat lo hu del altre.*

A refermar la nostra opinió, copiarèm ací un paragraf, precisament d'un escrit de la metéxa època y referent al metéix subject, que hom llig en un document signat per lo rey En Pére sóbre lo desafiament de Burdeus, ón parla de la diversitat de dates que és de observar en los compromisos dels dos contendents y en los nomenaments dels sis comissionats per part per ordenar lo desafiú. Veus-ací son contingut: *...pro parte ipsius regis Karoli exhibitis quorum est datum Regii anno Domini M.CC.LXXXIII, die XXVI, mensis Decembris, XI indictionis plenius continetur. Et licet data tam predictarum ipsius Regis Karoli et nostrarum quam etiam presentium et aliarum parie ipsius Regis Karoli presentibus consimilium litterarum videatur, in annis Domini discordare eo quod earumque litterarum nostrarum data facta est anno Domini M.CC.LXXXII, secundum consuetudinem Regni Aragonum et quod plurium aliorum partium ultimum... qui annus ab Incarnatione Domini computatur et earundem litterarum Domini Regis Karoli facta est secundum Romanæ Ecclesie totiusque fere Italie consuetudinem generalem anno Domini M.CCL.XXXIII currente qui annus a Nativitate Domini computatur. Horum annorum descriptione diversa scilicet octuagesimi tercii et octuagesimi secundi quamquam secundum diversitatem regionum impositione a vocabulo discordante imo tamen et eadem in existentia permanente nullum tamen propter hoc aliquibus dubium generetur.» (1)*

Lo subject d'aquest capítol és la part més cabdal de la obra escrita per lo senyor Amari y la qui més nos interessa com a catalans: per açò l'havèm triat com a mostra de la nostra refutació, séns que renuncièm a observar tot quant cregam convinent en los afers venidors, ja sía en contrari, ja favorablement. Per la mostra, donchs, conexeran los nostres

(1) Arxiu de la Coróna d'Aragó, registre 53, foli 104.

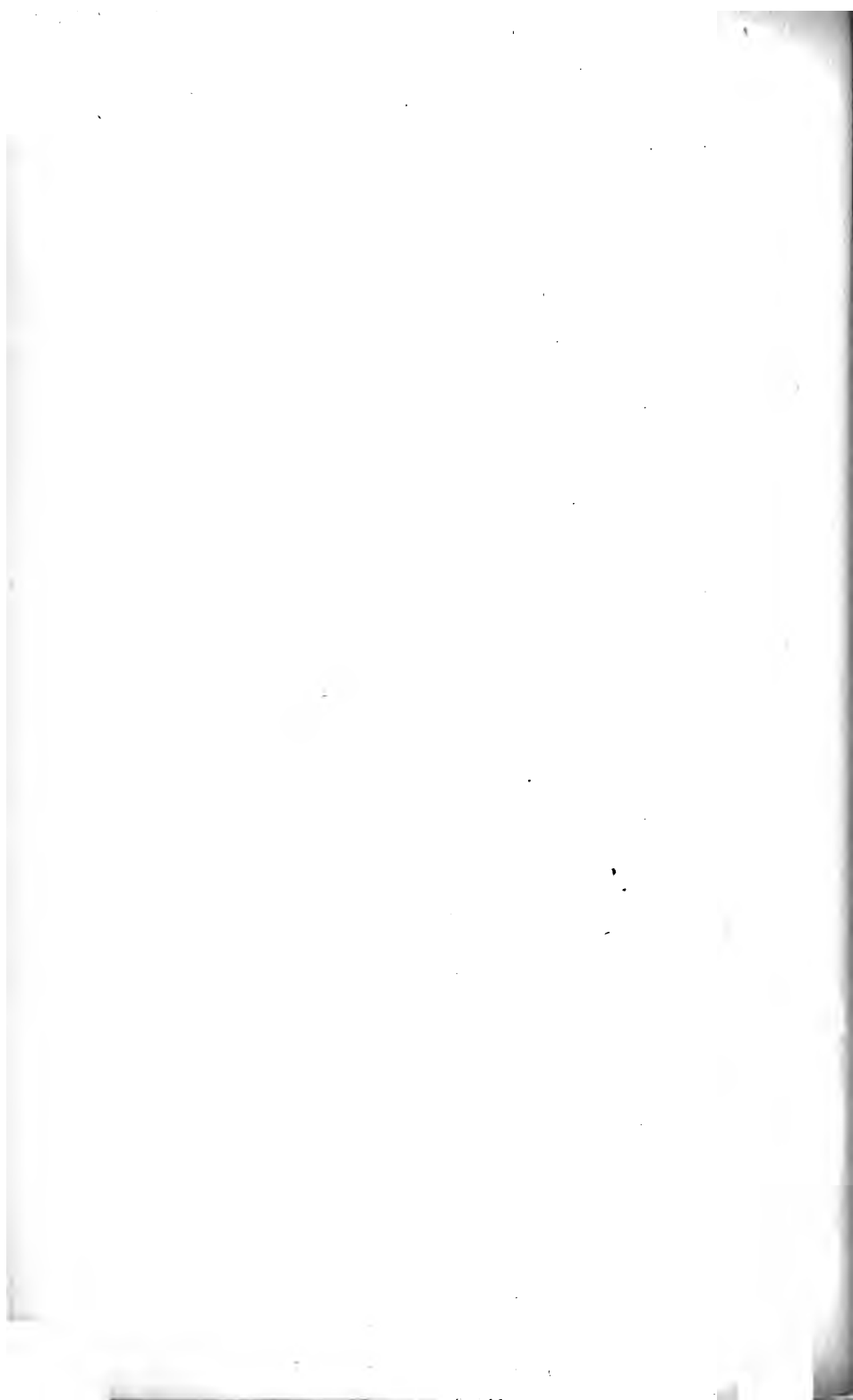
lectors, de quina manera podríem seguir en la crítica especial dels demés afers secundaris, que tractarèm per avant sens llunyar-nos de çò que diuen los nostres cronistes, y sèmpre ab la ajuda de la documentació y de la sana crítica, jamás apassionada, malgrat la amor patria que sentím, y menys falsejada per les bordenques mires polítiques del partit, que no podèm tenir, per no estar afiliat a ningun.

Aquesta sola guia és la que-ns ha conduhita a fer la anterior refutació, convençuts de que no pot ésser considerat com a veritable historia un llibre com *Il Vespro* del senyor Amari, lo tést del qual lluny de fundar-se ab preferencia en la autoritat de les cròniques més antigues, acorde ab lo major nòmbre de documents *originals* contemporanis al fèt (1), és únicament un convencional textit de noves preses de tots los cronistes e historiadors de diferents segles, nacionals o estrangers, güelfs o gibelins, primitius o reproductors, acceptant de quiscun çò qui ajuda a la esplanació de la idea polítich-nacional qui constituheix l'ànima del modern recompte, habilment contornejat per la ploma del autor al qual nos referim; sistèma que-s fa més estrany e inadmissible dés del moment que aquells escriptors són qualificats per lo metéix senyor Amari, qui-ls ha espletat, combinant los llurs parers y noticies d'una manera tan poch favorable, imputant-los molt greus deféctes, que fóra prou lo dictamen del modern crítich, si meresqués d'ésser atès, per que de semblants deus històriques prescindís del tót lo qui per avant atemptas escriure quelcom sóbre la famosa revolució de Sicilia y la agregació d'aquest reyalme a la antiga Corón a aragonesa. La estatua del Pròxida no la consideraran derrocada los veritables sici-

(1) Lo senyor Amari, qui tant se vanta d'haver-ho investigat, per donar a sa relació la autoritat que convenia, s'oblidà de fer lo principal viatge, d'anar al Arxiu qui guarda los registres de cancelleria del libertador de Sicilia, llà òn hagué- ra trobat documents de preu per enriquir sa obra. Y malgrat d'aquesta grèu fal- s'atreveix a afermar, en tò despectiu, que no hi hà en lo nostre Rey al Arxiu i la milèsima part dels documents que li convenien. Tingué sort de trobar la lecció de Saint Pries, relativa solament al Pròxida, car, a no ésser açò, hagué- arribat a publicar lo seu *Vespro* sèns alegar tan sols ni un dels nostres docu- ments històrichs. Tant com-ne dihem del mestre ho podèm dir igualment del dexel

lians per la narració que n'ha escrit lo senyor Amari, combinant noticies volanderes y expressions isolades del Malespina y los seus continuadors, *que són tres opinions en una y no podien tenir ardit de les Vésperes en una ciutat güelfa*; del Giachetto y Villani, *male informati, fallasi, parziali*; de la Crònica Siciliana, *anonimo cliente o partigiano dei figliuoli di Procida, pieno d'amori guelfi*, del *semplice* autor de la Crònica llatina de Sicilia, de Nicolau Speciale, *che poté peccar di prudenza cortigiana contro verità*; del Neocastre, qui escriu *ab candore e preoccupazione di patriotta messinese di que'tempi*; del Muntaner, *soldato di ventura, superstizioso, vantator di sua gente e soprattutto dei re, storpia nomi e fatti, massime favellando d'altri paesi*; del Malespina *que fu perdutoamente guelfo e guelfamente scrive*; del Nau-gis, la qual *testimonianza di per se sola è men digna di fede*, etc., etc.

Lo nom del nostre famós cronista, d'En Ramon Muntaner, honra de la nóstra patria, no romandrà desborrat del catàlech dels homens ilustres, per més que l'actual Cronista de Barcelona, contrastant al parer dels escriptors més distingits, haja lo primer en son pahis nadiu atemptat emboyrar-lo, preocupat per ventura ab lo respécte que li meresqués lo nom del personatge polítich sicilià, del senyor Amari, que no devia ja may confondre, en aquesta part, lo senyor Balaguer, ab lo del historiador e imparcial relador d'antichs aveniments.





CAPITOL XXV

Dés del any 1281 al 1284

Bona administració del infant En Alfons durant la absència de son pare. Previsions per rebujar una invasió francesa que era de témer. Tornada del Rey per anar al desafiament de Burdeus: disposicions notables, qui proven lo seu gran talent, durant lo seu viatge. Egoisme dels richs-homens d'Aragó: córts en aquest règne y en Catalunya. Los menestrals comencen a formar part de la municipalitat de Barcelona. *Recognoverunt proceres*: faules inventades sobre aquest agregat legislatiu. Traspunta la Unió Aragonesa: perjudicis que ocasiona. Lo traydor Núnyec de Lara se recull dins Albarraci: sotsmet-lo En Père. Anatemes del papa Martí IV, y donació, per aquest, dels Estats d'Aragó, a un fill del rey de França. Lo cardinal Cholet corona a París En Carles de Valois per rey d'Aragó. Per què li digueren a aquest *rey del xapeu y rey del vent*. La mort de Martí y d'En Carles d'Anjou. Pretensions de França en Espanya. Córts a Barcelona: comportament dels eclesiàstics. Crides per defensar Catalunya dels francesos. Rebelió y càstich d'En Berenguer Oller a Barcelona: justificació històrica. Administració de Na Constança y del seu fill En Jaume a Sicília. Batalles navals: destroça dels navilis anjovins, presó dels almiralls francesos y del príncep de Salern. Proheses a les costes de Calàbria y a Basilicata. Expedició de la armada catalana a Gerbes y domini de la illa.

Lo capítol qui preceheix lo fórmen successos esdevinguts fora de Catalunya durant lo regnat d'En Père *lo Gran*, mas qui pertanyen a la nostra Historia, per ésser los llurs antagonistes catalans y recaure aytals fets en prò de la Corona d'Aragó, tenint per centre la patria catalana.

Al separar-se lo nostre rey ab sa armada de Port-fangós per anar aparentment a la conquesta d'Àfrica, y de fet a deslurar Sicília, romangué ací com de governador general dels

reyalmes l'infant En Alfons, lo comportament del qual devèm esbrinar, per més que n'hagen prescindit los nostres historiadors, per fer comprendre la íntima confiança qui mi-
jançava entre lo pare y lo fill, y la eficacia ab què sabé aquest interpretar les altes mires del altre. Ab tót que parega, donchs, com si reculassem, devèm tornar a la època de la magnànima resolució d'En Pére, con se llunyà de les nostres costes per anar al ençalç d'un nou domini qui ajudas a fer més y més gran la confederació catalano-aragonesa; y tot descrivint aquesta part omèsa, enllaçar la seua fí ab la tornada del libertador de Sicilia, per entrar en un nou període de la Historia de Catalunya, en lo metéix regnat d'En Pére, y ab sa intervenció personal, període, sèns dupte al-
gun, tan gloriós com lo sus-are descrit, per presentar-se lo nostre prohóm gran en sa terra, vencent totes les contrarietats polítiques y de força brutal qui puguen contrastar lo més poderós príncep, y conservant al metéix témps la granor que lo seu bon nom y sos navilis són tinguts de sostenir en les llunyanes terres ón poch abans s'hi donà a conèxer, conquerint inoblidable gloria.

Són tres, per consegüent, les pintures de què ha de compendre-s lo present capítol, relligant axí la narració que dexarem enlayre per tractar exclusivament de la agregació de la Sicilia, a sabèr: la regencia o govern temporer del infant En Alfons; les proheses d'En Pére al agafar de nou les regnes del Estat, que confià interinament al seu fill, y los triums alcançats en la Mediterrania per l'almirall En Roger de Lluria ab la armada catalano-siciliana.

En veritable pau se sostingué, no solament Catalunya, sinó tots los demés Estats de la Corón, des que En Pére, cridant vora séu alguns dels cabdills qui intervingut havien en los anteriors alçaments, y despertant la idea de gloria en llunyanes empreses, havia aconseguit fonamentar la seguretat necessaria a la persón qui, en sa representació, calia que s'encarregas del govern del pahis. Va sabèr En Alfons mantindre aquesta situació pacífica mentre que les grans forces militars, indispensables per la defensa de la patria en qual-

sevol contra-témps, se-n llunyaven ab lo rey llur, per tornar, segurament, més tart plenes de gloria, y aportant nova granesa ab la qual s'augmentas y resplandis encare més la granor antiga.

Durant lo període insegur, çò és, entant que la armada catalana, descobert de poch la direcció del seu aparent rumbe, sojornà en les platges africanes, no calia res ostentar de prevencions qui revelassen, als ulls dels enemichs o envejosos, temor, inseguritat o projectes ulteriors. Emperò axí que lleva àncores d'Alcoyll la armada, fent la via de Sicilia, déxa veure ja En Alfons la inteligencia en què estava ab lo seu pare, amostra la més previsorà activitat per atendre a la realització dels plans que aquest va concebre, esquivant tan com pot tots los obstacles qui poguéssen sobrevenir. A En Père, qui tindria que mesurar bentost les seues armes ab los poderosos champions d'En Carles d'Anjou, podrien naturalment resultar-li pèrdues numeroses que convindria esmenar sèns triga; podrien les seues galères sofrir desastres, per tal que lo seu nòmbre no pogués competir ab lo qui constituia la armada anjovina: los corsaris berberischs, ab l'esquer que li oferia lo transport de queviures a Sicilia, desijosos de venjança après de les matances que féren a Africa les osts catalanes, y crehent per ventura que ab l'allunyament de les nostres forces les platges de Catalunya romandrien abandonades, podrien dirigir-s'hi a mansalva; y sembrar en les nostres poblacions marítimes la desolació y lo desconsol; y finalment, en tal situació, ja sia per revifar-se lo mal costum de destorbar tota empresa gran, ja per çò que, llunyat lo Rey de nostre terror, paregués qué la mà d'En Alfons no havia d'ésser axí ferma com la de son pare per reprimir qualsevol temptative de desorde, qui sap si los malcontents barons qui en lo pahis éren romasos profitarien la més fatal junctura per exir de nou al camp en demanda de çò que ne deyen libertats, y clamant esmena als llurs conculs drets.

A tot açò posà los ulls l'infant governador En Alfons, y documents espedits per la seua mà proven la més esqui-

sida vigilancia per aconseguir lo bé general, y provehir de la manera més efiç a la satisfacció de les tres necessitats indicades: estant a Çaragoça, a 3 dels jidus de Setembre, fet assabèr que son pare s'és translladat a Sicilia, fa una crida a tots los nobles y a les municipalitats de Catalunya, manant ensémps al sobrejuncter de Osca que ho faça cridar en lo seu territori, y dihent a úns y altres que estiguen previnguts, ab armes y pà (provisió?) per quatre mesos, con ell los cridarà, en defensió de les terres del senyor Rey; y per aytal cas, procuren los senyors y les ciutats tenir ben aparellades y municionades les fortalezes y castells; prova certa, ab semblants prevencions, de que començava un nou y possible perill, com axí prompte va presentar-se, dés lo punt que los nostres soldats anaven a constituir-se en gordadors de Sicilia. Poch després, a 13 de les calendes de Novembre, dés de Barcelona, mana al lloch-tinent del almirall, En Jaume Péreç, que dó llicencia a qui-s vulla per anar en córs y armar contra los enemichs de la fè cristiana, llevat solament aquells sarrahins qui estan en pau y tréva ab lo Rey; y a 5 de les nones de Març (posterior segóns lo compte de Incarnació), dóna orde per la construcció de galéres, prevenint que sia tanta fusta tallada com ne fós mester de les boscuries que hi hà entórn de Barcelona (nova curiosa per la agricultura).

Apar d'aquestes tres disposicions, no s'oblida En Alfons de quant pot contribuir al bon orde y policia interior, podent donar com a exemple la ordinació feta al batlle y oficials de molts y sengles pobles de la Corón, per que no consenten que apedreguen als juheus lo díe del Divendres sant y en la diada de Pasca; les provisions per la devolució de certes adzembles que fóren robades al arquebisbe de Tarragona, y altres actes anàlechs, dels quals ne tenim bons exemples en los registres d'aquell témps (1).

Al témps que-s resolgué la anada de la reyna Constança

(1) Pot ésser que aquest mal costum donà origen a la espressió usada per los minyons a Catalunya, volent designar la funció de les tenébres, nomenades *fàsols* per les demés persones. *Anar a matar juheus* és la espressió a que-ns referim.

a Sicília, res no li passà tampoch per alt a En Alfons ab la fi de que acompanyassen la seua mare persónes lleyals, y que res no mancas a la dita senyora en la travessa, tot presentant-s'hi voltada de la pompa qui corresponia a la muller del gran libertador: axí li vehèm declarar en 16 de les calendes de Febrer a En Bernat de Castellet, *que éra-li obs de partir ab la reyna al servey del Rey*, lliure de la paga dels seus deutes, durant aquesta absença oficial, y al 4 de les calendes del metéix mes prevenir a tots los batlles, justicies, çalmedines y demés autoritats, que ningun entrebanch no posen, ans favoresquen, als procuradors del juheu Lapo Jandon, batlle de la reyna Constança, per la percepció dels rèdits d'Osca, Girona, de les montanyes de Prades y d'Estadell, que ha cedit aquesta senyora al dit Lapo, en confirmació de les quantitats que li ha prestades per verificar lo seu viatge.

Lo nomenament a Pascasi Vivet, de cònsol dels *Catalans y Aragonesos* a Sivilla, lo díe abans de les calendes de Març, acredita no menys que En Alfons procurava lo benestar de tots los seus sotsmesos, axí en l'interior dels règnes com en l'estranger, en aquelles terres ón féssen cap los nostres per rahó dels llurs interessos comercials. Emperò, llà ón ostentà En Alfons majors proves de sa alta previsió, fôu al acostarse lo veritable perill, al retornar En Pére de Sicília, per anar-se'n al tan esperat desafiú de Bordeus. Confermen les noves que anam a alegar la convicció íntima o la certanitat que hom tenia en aquella ocasió, de que lo rey de França proporcionava un gros estol al seu parent En Carles, en esguart del qual gran atemptat éra en primer lloch del tot perillós aventurar-se a entrar en terra forastera ab un determinat y reduhit nòmbre de champions, qui podien ésser ab lo llur rey en-sémps víctimes de la follia francesa, y encare éra indispensable prevenir-se militarment per al cas que lo dit exèrcit en-
mich tingués en cor, com lo-hi tingué, de penetrar en los Es-
s d'Aragó, trencant tots los drets y formalitats.

Descobrint tals perills, ja sia per convicció propria y en n propi interès, o ja un dels camins convinguts ab lo pare, natural resultat de la política d'aquest, tan bell punt esti-

gué a noves En Alfons de que lo Papa menaçava ab despossehir dels seues reyalmes En Pére, s'endreça ab una atenta lletra a Martí IV, fent-li present la remor que corria y declarant-li de passada que les terres d'Aragó no podien ésser confiscades per tal motiu, per çò com li pertanyien a éll per havèr-li-n fét donació lo parè, reservant-se per sí tan solament l'us-de-fruyt, *regna sua et terram suam cedit atque concessit mihi donatione irrevocabili inter vivos solum sibi et in predictis retinens usufructum*, carta qui porta la data del 3 de les calendes de Març (1), y que, al nostre entendre, és la qui donaria peu al Zurita y altres historiadors per creure-s que, de fét, àns de partir cap a Sicilia havia fét En Pére renuncia dels seus reyalmes, confórme abans indicarem.

Era açò una temptativa més o menys legal per atapar, y que no éra sobrer de fer prevaldre; emperò com en tractant d'usurpacions y venjances no hi hà lley qui valga, mentre que anava a Roma aqueixa lletra, procurava En Alfons altres camins més positius per aquestes terres: manava assol-dajar per trametre reforç a la armada de Sicilia; prevenia a totes les costes marítimes que, en atenció a armar-se a Provença un gran nòmbre de galères y fustes qui podrien perjudicar la *terra del rey son pare*, fèssen de nits fogueres y de die altres senyals convencionals, *fiant farones de nocte et de die sint ibi talayis*; cridava als barons, eclesiàstichs y demés habitants de Catalunya, en virtut del usatge *Princeps namque* (2), per que acorreguèssen contrastar al rey de França y al rey Carles qui venien ab gran exèrcit contra lo pahis, enviant al metéix témps ab aytal fi comissionats a diferents bandes, y essent de notar que semblant orde la espedia ja

(1) Aquesta carta trameté aximetéix En Alfons a tots los cardinals, de manera que per la llista d'adreces que hi hà al peu, és avinent saber quins éren los qui constituïen en aquella ocasió lo Conclau de Martí IV. *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, registre 60, foli 36, revers.

(2) Veus-aci l'usatge al qual se fa referencia: *«Princeps namque si quolibet casu obsessus fuerit, vel ipse idem suos inimicos obsessos tenuerit, vel audierit quemlibet Regem, vel principem contra se venire ad bellandum et terram suam ad succurrendum sibi monuerit, iam per litteras, quam per nuncios, vel consuetudines quibus solet admoneri terra, videlicet per focos, omnes homines, tam milites quam pedites, qui habeant etatem et posse pugnandi, statim ut hoc*

En Alfons dés de Çaragoça, a 5 de les calendes de Maig (entrat ja l'any de la Incarnació 1283); als feudals en particular los hi assenyalava lo darrer díe de Maig, en la qual data devien estar présts, y després, ab major instancia, y referint-se a una lletra del rey son pare, deya-ls-hi, lo díe abans de les nones de Maig, que-s trobassen ja a Lleyda, vuyt jórn's après del vinent diumenge, ón hi estaria també En Pére, per anar al desafiú; ordenava a tots los veguers que aparellassen bé les fortificacions y castélls; escrivía al batlle y justicia d'Egea, fent-li assabèr que lo governador de Navarra no havia volgut donar fermança als cavallers qui havien d'anar ab lo rey a Bordeus, y axí, que fés pública crida y procuras que no anassen per aquell régne; remembrava al seu oncle, lo rey de Mallorques, com ans d'are la Reyna l'havia pregat que l'ajudas en lo regiment del Estat, y puix en aquella hora veyas venir una invasió, convenia que acorregués tantost en la seua ajuda; demanava una assentada ab don Sanxo de Castélla a Agreda o Taraçona, y no podent-hi aquest, segons apar, accedir, donava-li avis almenys que exiria al encontre d'En Pére la hora que vingués; y s'assegurava, per fí, escrivint a En Ferran Péreç de Pina, pot-ser lo gordador dels infants de Castélla, que anaven a éll En G. de Belvis y En P. Ximèneç de Moneba, per pendre sols lo càrrech de la guarda dels dits infants en lo castéll de Lleyda, ón no devien permetre la entrada a ningú que fós, prevenció que feya també a En G. de Vall-clara, respecte del comte de Fóix, dient-li que no permetés que ningú li parlas, y que la gent d'aquella montanya (séns dupte de Ciurana o Prades) la defenses de qualsevol qui pretengués entrar-hi ab armes, al pas

audierint vel viderint quam citius poterint, ei succurrant et si quis ei fallerit de iuvamine quod in hoc facere poterit, perdere debet in perpetuum cuncta quae per illum habet, et qui honorem per illum non tenuerit, emendet illi fallimentum et deshonorem quem ei fecit cum habere et sacramento manibus propriis jurando, quoniam nemo debet fallere ad principem ad tantum opus et necessitatem. Edició de Barcelona, 1544, foli 123 revers.

que lo metéix infant governador dóna un guiatge a la Comtesa, per que ningú no la maltractàs a Catalunya (1).

Mentre que En Alfons anava donant compliment a tots aquests actes, de gran transcendencia en bé de son pare y de la terra tóta, traversà En Pére de Sicilia a Valencia. Avinguts estan los nostres cronistes en què s'arrambà poch o molt a les costes d'Africa, y especifica En Desclot que lo vènt éra contrariós, y consultant lo cap de la esquadra, En Ramon Marquet, consellà a En Pére que no convenia atansar-se a les costes de Cerdenya, qui éren plenes de fustes armades y de mala gent, axí que, més valia esperar; emperò que ab la impaciencia que lo Rey tenia per no mancar al desafiú, volgué aventurar lo tót per tót, y avançant ab una nau desembarcà a Capo-terra, ón prengué algun refrigeri, y després, a força de rems, tornà a aplegar-se aquella nau ab les demés. Llavors totes junctes emprengueren la veritable ruta lo tèrçer díe, per haver mudat lo vènt, y passant de llarch les illes Balears, prengueren terra per fi a Cullera de Valencia, cosa que està fermament comprovat per la lletra, que prompte copiarèm, escrita per lo Rey al infant don Joan de Castélla, ón hi espréssa *irribamos en Valencia XVII dies andados del mes de mayo primero pasado*.

Desembarcà lo Rey ja de nits, segóns lo metéix cronista, sol ab tres cavallers, y aquells qui l'esperaven féren-ho saber tantost a la capital; emperò En Pére, ans del díe vinent, partí per terra a Alzira, ón feya cap molta gent desijosa de veure-l. Dés d'allà apar que trameté ja missatges a Bordeus, y sèns deturar-se sinó vint y quatre hores, emprengué de nou jornada, caminant nit y díe, acompanyat solament de quatre cavallers, y aconseguí arribar a Tاراçona (2) en tres

(1) Per tots los actes y documents adés citats, vegem-se, en l'*Arxiu de la Coróna d'Aragó*, los registres 60, foli 36 envers, 72, 73, 90, 28, 43, 43 revers, 69 revers, 71, 95, 99 revers, 28 revers, 42 revers, 22; registre 59, foli 88 revers; 133; registre 61, foli 122 y 123, 136, 137, 149, 92, 107, 109, y registre 63, foli 108 revers.

(2) Lo traductor italià del Desclot nomena constantment Tarragona a Tاراçona, y açò és més de dordre per quant son treball en general és molt digne e recomanació. Per bé que açò semblarà una nimietat, ho citam per justificar ab t nou índici la dissort que ha tingut la Historia de Catalunya, de veure los set noms transformats y desfigurats per diferents escriptors nacionals y forasters.

dies ón trobà don Sanxo de Castélla; après d'havèr entrat, de passada, a Çaragoça, per veure lo seu fill En Alfens, y donar-li les oportunes ordinacions sóbre quant li calia fer y dexar de fer.

Qualsevol bé comprendrà, per la direcció que prengué En Pére, lo camí que cuydava seguir per introduhir-se en lo territori bordelès, puix ab tót y no poder-se fiar de les autoritats de Navarra, per fer-hi passar los cavallers convocats, tan bell punt com concebés lo plan d'anar-hi d'una manera especial e inspirada, poch destorb fóra per éll la terra no amiga, posat que calia-li travessar-la com a inconegut.

Los nostres cronistes no marquen la ruta que seguí En Pére; emperò de llur relació se-n desprèn que lo metéix podia ésser per Navarra que per Castella, y constant no més que, a la tornada, estigué En Pére a Logrony, segóns ho acrediten diverses dates de documents allà espedits. Per çò que lo Muntaner diu, és de veure que lo Rey, ans d'entrar a Çaragoça, estigué a Jaca, ón aplegaren-se los cavallers qui devien acompanyar-lo a la lluyta (1), y dés d'allà apar que trameté a Bordeus En Gilabert de Cruilles, un dels distingits nobles de la terra, per que parlas ab lo senescal d'aquella ciutat y esploras la seua opinió, tenia cura d'avisar continuament, per conduyt dels missatgers que diariament li trametia En Pére, pensament molt encertat, per çò com ab l'anament continuu dels missatgers s'obtenia que s'acostumassen a veure-ls passar y arribar, y que de fét se prenguéssem sempre per missatgers tots quants se presentaven diariament al senescal y a En Cruilles.

Sía de Jaca o de Taraçona, és lo resultat que En Pére isqué d'Aragó con li tocà partir dret a Bordeus, y que allà concebria lo famós projecte que are-metéix explicarèm, per

(1) Lo Zurita diu que l'infant, creyent que lo Rey desembarcaria en Barcelona, manà que una cinquantena dels qui s'éren assenyalats entre barons y cavallers catalans esperassen lo Rey a Lleyda, y a Osca uns altres coranta d'Aragó, emperò no espréssu ón se dirigiren dés d'allí, dihent únicament que lo Rey se-n anà ab sols tres cavallers. Menciona lo dit autor los noms d'aquests.

sabèr (com axí manifestá sabèr-ho després) que realment venia un gros estol de França; que lo Papa lo menaçava ab desheretar-lo; que a Paris lo legat Cholet rellevava al rey Felip de tots los compromisos ab lo rey d'Aragó y dels juraments fets per aytal causa, y finalment que lo rey Eduart, en esguart de la butlla d'Orvieto (1) no présidiria lo camp, ans bé posava Bordeus y tota la Gascunya a disposició del rey de França: en suma, que la anada d'En Pére a aquella ciutat, ab tót que-s complís lo desafiú, seria no més que un camí per anorresar al gran antagonista d'En Carles d'Anjou, empresonant-lo o matant-lo.

No hi hà per què posar en dupte çò que verificà en aquella tan crítica ocasió lo rey En Pére, puix que ho referexen, ab petites variants, abdós cronistes darrerament citats; mas per ésser més engrunat lo tíst del Muntaner, li donarèm la preferència, copiant literalment los capítols qui tractan de aquest famós aveniment en la seua obra, tant per ésser una descripció curiosa en estrém com per creure que quant ne diguéssim serà solament una feble paràfrasi, per què més val reproduhir l'original. «E com lo senyor rey d'Aragó sabé la volentat que lo senescal li havia, pensà-s que per res ell no li falria, aquell jórñ que emprès éra, que ell no fós dins lo camp: mas açò ténch secrèt, que anch a null hom no-u vólch privadejar. E tantost ell se féu venir un honrat mercader, per nom en Domingo de la Figuéra, qui era natural de Çaragoça, e era bon hom, lleyal, savi e discrèt: e éra mercader, que tot-témps usava ab cavalls en Gascunya e en Navarra, que treya de Castella e-ls menava per totes aquelles parts en lo Bordeles e en Tolosa, e éra hom qui havia gran podèr, que a les vegades vint o trenta cavalls treya justats de Castella e-ls menava per los davant dits llochs. Axí que, cregats que ell sabia tots los camins quants n'havia en cascuna d'aquelles provincies, axí camins reys com camins apartats, e com de plans e de montanyes, que no havia senda en la terra, q al que fós d'aquelles parts, ni en Aragó ni en Catalunya, (1)

(1) Està datada lo díe de les nones d'Abril, y lo Zurita la reproduheix, aduhida, en lo volum I dels seus Annals.

ell no sabés molt mills que aquells qui éren de la terra. E açò sabia ell per llonch ús e per çò com a vegades havia a anar descaminat, per los cavalls que menava per alguns richs-homens, que a vegades, per guerres que havien, que no se-n planyessen.

»Com En Domingo de la Figuera fó ab lo Rey, ell lo més en una cambra, e dix-li:—En Domingo, vós sabets que sots nostre natural, e que tostémps a vós e als vostres havèm feyta honor. Per què Nós volèm vos a emprar, de cosa que, con sia acabada ab la volentat de Déus, Nós vos farèm tant de bé, que per tostémps vós e los vostres ne serets benanants.—E En Domingo qui ohí açò, llevà-s e anà-li besar lo peu, e dix:—Senyor, manats vos, que yo som aparellat de complir tot vostre manament.—E sóbre açò, lo senyor Rey prés un llibre en que éren los sancts evangelis, e dix-li que juras que d'açò que d'ell li diria no parlas a hom del món. E ell lo-y jurà tantost, e li-n féu homenatge de mans e de bóca.

»E com fó feyt, lo senyor rey li dix:—Sabets, En Domingo, vós què farets? Vós pendrets XXVII cavalls nostres, aquells que yo-us diré, e trametets-ne nou entre tres llochs, en lo camí que Nós farèm d'ací a Bordeu, e los altres nou en lo camí que Nós poriem fer per Castélla. Axí, que nostra volentat és que, aytal jórñ com és emprès, siam al camp de la batalla a Bordeu Nós en persóna; en aytal manéra que vós irets a cavall, com a senyor, e Nós irèm com a scuder vostre en un altre cavall, ab una ascóna muntera en la mà. E haurèm En Bernat de Péra-tallada, qui cavalcarà en un altre cavall ab una sèlla de troça (1), e portar-nos ha la troça qui serà lleugera, que no-y haurà mas la nostra gramalla e diners per despesa, e portarà altra ascóna muntera: e cavalcarèm tot lo jorn, que en lloch no posarèm, e la nuyt, a prim son, serèm a posada, e menjarèm e darèm part a la nuyt. Con les matines tocan, Nós haurèm altres cavalls que trobarem, que ensellarets, e jaquirèm aquests; e farèm aytal en

(1) *alforja*.

totes parts. E yo seré scuder vostre, e-us tindrè l'estrop com muntarets, e-us tallaré davant a la taula: en Bernat de Pèratallada pensarà dels cavalls. Axí és mester que, de tres jornades, façam una al entrar e molt més al exir, e no és mester que tornèm per llà ón entrarem: e axí volèm que-s faça. E axí, pensats lo camí qui-ns serà pus segur al anar, e prenets los nou cavalls, e-ls trametets cascú en un scuder, en qui-us puxcats fiar, d'aquells vostres amichs, e ab sengles mantes tan solament: Adés pensats-los-ne de trametre cascú en la posta de llà ón nos los degam trobar per cambiar, e los scuders no sapien res los uns dels altres, mas de tres en tres que vagen cada hu en llur lloch, e axí sia de tots, e cascú se pens que no-n trametats mas aquells tres: e deys-los que-ls trametets a vendre, que-us spèren en aytal lloch, que per res no se-n parteixquen, que pensen bé dels metéixs e dels cavalls e que tots tres stiguen en una posada. Con Nós hi irèm posarem en una altra posada, per çò que ells no vegen-mi, que-m conexerien. E axí pensats de ordonar tot çò que yo-us he dit, que res null hom no sapia: e yo-us faré lliurar los cavalls de tres en tres, axí que aquells de qui haurèm los cavalls no sabran a què-ls volèm, salvant que-ls dirèm que a vós los volèm lliurar e que defora que-ls façats assajar per regonèixer aquell qui millor fós per Nós.

»En Domingo de la Figüera respós:—Senyor, axicom vós ho manats se complirà, e llexats d'aquí-avant endreçar lo feyt tot a mí, que puix yo sé la vostra voluntat, yo he fè en Déus que-y daré compliment, que Déu e vós ne serets pagats. Ab la ajuda de Déu stats ab bon cor, que yo-us menaré a Bordeu per tal part, que per res no-us cal duptar, que e aximetéix a la tornada. E pensants-me de ordonar un hom qui-m lliure los cavalls.—Lo senyor rey dix:—Be-u deys, pensats d'enantar.—E tantost apellà lo seu cavalleriç e dix-li, aytan cara com li éra la sua amor e en pena de la persóna, que null hom no sabés res d'açò que ell li diria, sinó éll e En Domingo de la Figüera.—Dix lo cavalleriç:—Senyor, manats, que yo-u faré.—Dix lo senyor rey:—Anats tantost, e de tres en tres cavalls, lliurats-ne vint e set a En Domingo de la Figüera, los millors triadament que Nós hajam.—E lo

cavalleriç dix:—Senyor, dexats fer a En Domingo e a mí, que per cert yo-n tench en mon podèr bé setanta, entre aquells que-us han tramesos lo rey de Mallorques e lo rey de Castèlla e d'altres; e axí par-me que-n puxcam triar los millors vint e set, jatsia que tots són tan bons, que poch hi poriem triar.—Dix lo senyor rey:—Ara anats a la bona ventura.

»E ells anaren, e faèren tot çò que lo senyor rey los hach menat a cascú, e lo senyor rey tantots aquell dia ordonà deu caballers, que cascú anás siquart (1); e envià-ls tóts a Bordeu, çò és, cascun dia hu, a En Gilabert de Cruilles: e cascú portava missatgeria a En Gilabert e al senescal de Bordeu. E la missatgeria éra tóta, que lo senyor rey d'Aragó los trametia dir al senescal si-ls asseguraria; que ell éra aparellat d'esser-hi al jórñ de la batalla. Açò feya per dues rahons: la primera, que lo camí s'usas, que missatgers vaéssen passar, tots-jórns, del rey d'Aragó; e si anant e tornant trobarien qui-ls faés ninguna cosa d'enuig, ne nengun solaç trobarien, e que tots dias n'hagués llenga. L'altra rahó éra, per tal com ell sabia que lo senescal havia manament que faés tot çò que lo rey de França manas; salvant emperò que havia manament senyalat (que lo rey d'Anglaterra li havia fét) que per ninguna cosa no consentís ni soferís que la persona del rey de Aragó presés mal ni damnatge; e que per çò com lo rey de Anglaterra sabia que aquest senescal éra cors e ànima del rey d'Aragó, e tot son llinatge ho éra tostémps stat, perçò féu-lo senescal de tot Bordelès, tantost com sabé que la batalla se devia fer.

»E axí lo senescal, com hi venia missatge del rey d'Aragó, tantost ho anava a dir al rey de França; e ell manà-li que li scrivís que pensas de venir, que lo camp éra aparellat e que lo rey Carles éra aparellat. Mas lo senescal trametia-li a dir tot lo contrari, que, aytant com havia cara la vida, no-y vengués e que Déus e tot lo món lo-n tindria per escusat, que perçò com lo rey d'Anglaterra veyia que no-l podia assegurar, no-y éra volgut venir: axí, que per res no-u assajas. E axí lo rey de França usava tots jórns d'aquestes missatgeries, a sabèr és,

(1) *separadament*.

que no havia jorn que no-n hagués missatge: e axí-s pensava que lo senescal li scrivís axicom ell li manava, e que stava en sperança que-y vendria.

»Com tot fó continuat e ordenat, e lo jorn s'acostà de la batalla, lo senyor rey d'Aragó apellà En Bernat de Péra-tallada, qui éra fill del noble En Gilabert de Cruilles, e més-lo en una cambra ab En Domingo de la Figuera ensémps, e descobrí-li lo feyt, manant-li que-l tengués segrèt, e axí-u promès com En Domingo. E manà-ls que aquella nit fóssen aparellats de partir, de mija nuyt avant, e manà al cavalleriç que hagués aparellats e ensellats, ab les sélles d'En Domingo de la Figuera, los tres cavalls, e que metés la primera sélla de troça.

»Axicom ho manà axí fó aparellat, que null hom no-n sabé res, sinó élls tots tres e lo cavalleriç, que bé sabia lo senyor rey que null hom no-u podia sabèr que en tan gran aventura se metés. E ell éra de tan alt cor e tan lleial, que per tot lo món ell no romanguéra que al jorn que éra emprès (1) ell no fós al camp. Perçò no vólch que hom negú ne sables res, que son fill major, l'infant En Anfos, qui éra ab éll, no-n sabé nenguna cosa.

»Què-us en faria moltes noves! Com mija nuyt hach tocat, ells se llevaren, e lo cavalleriç hach aparellats los millors tres cavalls que hi éren; lo senyor rey pujà en lo hu e portà davant la gramalla d'En Domingo de la Figuera, e una ascona muntera en la mà, e dejus gornit d'unes bones spatlles e d'un bon camisol; e puix dessus, un casot (2) de lli tinct vert qui-u cobria tot, ab una gramalla fort àvol e vèlla que vestí, e un caperó, a la cervellera, de lli al cap. En Bernat de Péra-tallada fó aximetéix gornit, e portà la troça, çò és, una boneta (3) qui no pesava molt, ab la ascona muntera a la mà. En Domingo de la Figuera cavalcà, axí bé com a senyor, bé arresat, axicom havia acostumat de cavalcar, ab sos hosçes (4), ab capell de sol e los guants, e bé ordonat. E En Bernat de Péra-tallada portava un gran çarró, en què anaven

(1) *scaygul*. (2) *sobrevèsta*. (3) *sach-de-mà*. (4) *gualdrapes*

tota hora sis fogaces, per çò que aquelles menjassen dejòrn, e beguéssen de l'ayga llà ón hom no-u vehés; e axí, ab la gracia de Déus, partiren-se de Jaca. E segurament anaven en tal manéra, que tres jornades anaren entre la nuyt e lo díe e çò que prenien de la altra nuyt, que tota hora venien a posada a hora de prima, que de jòrn no descavalcaven en poblats sinó per beure, que lo pà menjaven cavalcant e caminant, e con éren a cap de jornada, trobaven los tres cavalls. E tantost En Domingo de la Figuéra, ab son host, anava al hostal ón éren los cavalls, e aquells dels cavalls havien-ne gran goig, e demanaven com éren tan gran nuyt venguts. E ell deya-ls que per çò que los cavalls no vinguéssen ab calor.

»Entretant que ell stava ab aquella sua companyia, lo senyor rey e en En Bernat de Péra-Tallada aparellaven de menjar. E com ell se pensava que ells podien haver aparellat de menjar, ell se-n tornava al hostal, ón éra lo senyor rey e En Bernat de Péra-tallada, e feya romandre aquells, que deya que al matí los veuria. Com éra a son hostal, trobava la taula mesa, e lo senyor rey donava-li ayga-mans, e En Bernat de Péra-tallada pensava dels (1) cavalls: axicom En Domingo havia scudella, e li havia tallat davant lo senyor rey, venia En Bernat de Péra-tallada, e ab lo senyor rey, en altra taula, menjaven ensémps. E axí menjaven tots, que no pensets que moltes noves hi fahéssen, que cascú portava la salsa a la bóca; e tantost com havien menjat, anaven-se gitar, e dormien entro (2) a la hora de matines. A hora de matines, llevaven-se e En Domingo de la Figuéra menava aquells tres cavalls a la posada dels altres, e feya-ls llevar les sélles e metre-les als altres tres qui éren reposats, e menava als seus homens que-n pensassen bé. E cuydaven de cavalcar, e feyen axí tots dies com hagren fét a la primera jornada.

»Axí anaren tant, que vengren a mija lleuga prop de Bordeu a hora del seny sonant (3). E fóren en una torra d'un cavaller antich e prom, qui éra gran amich del dit En Do-

(1) *aconduhia los, apexava-ls.* (2) *fins.* (3) *a toth d'oració.*

mingo de la Figuéra, e aquí fóren ben rebuts. Com hagren sopat, anaren-se gitar, e al matí, con se féu alba, llevaren-se e muntaren en los cavalls, e anaren envers lo camp: donchs éra aquell lo jórñ emprés de la batalla.

»Tantost trameteren l'ost a En Gilabert de Crailles, qui posava en un alberch fora de la ciutat, qui éra pus prop del camp que negun altre qui fós en la ciutat. E diguéren-li que En Domingo de la Figuéra e un cavaller del rey d'Aragó éren aquí, qui havien la nuyt posat ab ell, e que tantost solament, séns altre, vingués parlar ab élls. L'ost anà tantost a En Gilabert, qui ja éra llevat, e dix-li la missatgeria. E En Gilabert, qui sabia que aquell díe éra lo jórñ que los reys devien ésser al camp, stava tot recelat, e duptava-s d'açò que vehé, per l'alt cor e la gran fè que sabia que lo rey de Aragó havia: e tantost, ab l'ost solament cavalcà, que no demanà nengú. Con fó a élls, ell vehé lo senyor rey e son fill (En Bernat de Péra-tallada), e mudà tot de color; mas éra éll tan savi, que no-n féu res aparés (1), per rahó del ost. Lo senyor rey prés-lo a una part, e romaséren ab l'ost En Bernat de Péra-tallada e En Domingo de la Figuéra.

»Com fóren apartats, En Gilabert dix:—Ah, senyor! què és açò que vós havets feyt, ne còm vós sots mès a tan gran aventura?—En Gilabert, dix lo senyor rey, vull que sapiats que, com yo fós cert que lo cors hi degués perdre, yo no romaguéra de venir, per ninguna manéra. E axí no façam pus llóngues noves. Vós m'avets tramés a dir que yo'm puch fiar al senescal: e perçò anats a éll, e digats-li que ací hà un cavaller del rey d'Aragó qui vol parlar ab ell, e que amen ab sí un notari e sis cavallers qui sien séus, e no pus: si que açò faça tantost.—En Gilabert encontinent anà al senescal, e dix-lo açò que lo senyor rey d'Aragó li manà. E lo senescal anà al rey de França, e dix-li:—Senyor, un cavaller ha vengut del rey d'Aragó, e vol parlar ab mi, e ab vostra licencia vull hi anar, si a vós plau.—Lo rey de França respós (qui tots jórns éra acostumat de tals manaments a fer) e dix:—Anats a la bona ventura; e com hajats ab éll parlat, fets-nos sabèr què-us haurà dit.—Senyor, dix éll, si faré.—E tan-

(1) *no ho donà a entendre.*

tost lo senescal ab lo notari, lo millor e lo pus antich qui fós en la córt del rey d'Anglaterra, ell se-n anà ab sis cavallers, los pus honrats, que ell havia en sa companyia. Com fóren al camp, ells trobaren lo senyor rey, En Bernat de Pèratal·lada e En Domingo de la Figuera: e dins lo camp lo senescal entrà, ab aquells qui ab éll vèngren, e l'ost qui éra ab lo rey, e En Gilabert qui éra ab lo senescal.

»Com lo senescal entrà per lo camp, lo senyor rey li ixqué a carrera, ab sos companys, e saludà-l de part del senyor Rey (e ell cortesament reté-li les saluts) e dix-li:—Senescal, yo som comparegut aci davant vós per lo senyor rey d'Aragó, per çò com vuy és lo díe que ell e lo rey Carles havien jurat e promès que fóssen el (1) camp aquest jórñ de vuy: e axí yo demane a vós si porets tenir segur lo camp ne lo senyor rey d'Aragó, si vuy vé en aquest camp.—E ell dix:—Senyor, yo-us respon bréument, de part de mon senyor, lo rey d'Anglaterra e de mi, que yo no-l poria tenir segur; ans, de part de Déus e del rey d'Anglaterra, lo tenim per escusat, e-l ne donam per bó e per lleial e per quit: que per res no-l poriem tenir segur, ans sabèm per cert que, si hic venia, no-l poria res restaurar a éll ni aquells qui ab éll vinguéssen, que tots no morissen; car veus-aci lo rey de França e lo rey Carles, que hic són ab dótze milia homens a cavall armats. E axí podets entendre monsenyor lo rey de Anglaterra, ni yo per éll, còm lo poriem assegurar.—Donchs, dix lo senyor rey, placia-us, senescal, que d'açò sia feyta carta, e que-u manets al scrivà.—Dix lo senescal:—Que-m plau, e li-u mane.—

»E tantost lo notari scrivi tot çò que lo senescal hac dit. E com vèch al demanar lo rey com havia nom, dix aquest al senescal:—Senescal, vós assegurats-me a mi e aquests qui aci són ab mi?—Cert, senyor, hoc, dix éll, sóbre la fè del rey d'Anglaterra.—Llavors lo senyor rey gità lo caperó darrere, e dix-li:—Senescal, vós conexets-me?—E llavors ell lo guardà, e conéch que aquest éra lo rey d'Aragó, e va donar le peu en terra: mas lo senyor rey no-u soferí, ans lo feu ca-

(1) *en lo*.

valcar. Puix, donà-li la mà que la li besas, e dix:—Ah, senyor, què és açò que havets fét?—Yo, dix éll, som vengut ací per salvar mon sagrament: e vull que tot çò que vós havats dit ni yo diré, lo notari ací scriva llargament, e com yo en persóna som comparegut, e he cercat tot lo camp. —Llavors ell va brocar lo cavall e environà tot lo camp entòrn e per mig, en presència del senescal e de aquells qui hi éren: e entretant lo notari scrivia. E méntre ell scrivia tot çò que li feya al feyt, a escusa del senyor rey e ab veritat, lo dit senyor rey no cessava de brocar per lo dit camp; axí que tot lo calcigà, ab l'ascóna muntera en la mà, e que tuyt deyen.—Ah Déus, quin cavaller hà acíl jamés no nasqué cavaller qui a éll faça a comparar cors per cors.

»Com hac tot lo camp cercat moltes de vegades, demén-tre lo notari scrivia, ell se-n anà a la capélla, e avallà, e ténch la régna ab la mà, e orà Déus, e dix aquestes oracions que li feyen a dir; e llohà e benehí Déus, qui aquell jórñ lo havia apostat a complir son sagrament. E com hac finida la oració, ell tornà al senescal e a l'altra companyia; e lo notari hac scrit tot açò que a scriure feya, e llegí-u en presència del senyor rey, del senescal e dels altres, e llevà sos testimonis com ho hac feyt; e lo senyor rey hac dit tres vegades al senescal, ell si-l volia assegurar, que-s aturaria' per fer la batalla, e ell respós-li que no. Tot açò se més per scrit, e com ell varonívolment sóbre son cavall, ab la ascona en la mà, cercà tot lo camp entòrn e per mig e per través, e anà orar a la capélla. Com tot açò fó més en fórmula pública, lo senyor rey requerí al senescal que manas al notari que fahés d'aquella rahó dues cartes partides per A, B, C:—la una que romanga a vós, e la altra que donets per Nós a En Gilabert de Cruilles.—Senyor, dix lo senescal, axí-u mane yo al notari, e axicom mane que síe feyt, se complirà.

»Feyt açò, lo senyor rey prés per la mà lo senescal, e més-se al camí e anà entro llà ón havia jagut. E con fóren davant la torra, dix lo senyor rey al senescal: —Aquest cavaller nos ha feyta molta d'honor e de plaher en son alberch; per què, yo-us préch que, per honor de Nós, li façats, lo rey

d'Anglaterra e vós, tal dò, que ell e son llinatge ne valla més.—Senyor, dix lo senescal, axò serà feyt.—E lo cavaller corrèch besar la mà al senyor rey. E com açò hac dit, lo senyor rey dix al senescal:—Spèrat-nos, que avallaré ací pendre comiat de la dona qui-ns hic ha aquesta nuyt tan bé acollits.—Senyor, dix lo senescal, pensats de fer çò que-us plaurà que bé par de la vostra cortesía.—E axí lo senyor rey avallà e prés comiat de la dona; mas com la dona sabé que ell éra lo rey d'Aragó, baxà-s als seus peus, e féu gracies a Déus e a éll de la honor li havia feyta.

»E axí, prés comiat, e cavalcà, e ab lo senescal ell se més al camí e-s llunyà, tota hora parlant, bé una lleuga, e li féu gracies de la bona voluntat que en éll havia trobada. E lo senescal dix a En Domingo de la Figuera:—En Domingo, vós sabets los camins: consell-vos que per res no tornets per llà ón sots venguts, ni encare per Navarra; que yo sé que al rey de França ha feytes cartes per totes parts, que d'aquest díe a avant sia tot-hom près, qui sia del rey d'Aragó, si que vaja o que tórn.—Dix En Domingo de la Figuera:—Senyor, bé dehits, e, si a Déus plau, bé darèm consell.—Llavors prenguéren comiat los uns dels altres, e lo senyor rey, ab la gracia de Déus, anà-se-n, e prés lo camí de Castélla.»

L'autor, la relació del qual acabam de transcriure, diu solament que per tornar-se-n En Pére prengué lo camí de Castélla. Lo Desclot ho dóna més per peces menudes, dihent que, de díe clar, arribà lo Rey ab los companys de viatge davant Bayona, e, passant de llarch, se-n entrà a una altra població vehina, ón volgué dormir una estóna, puix que-n tenia necessitat, emperò tantost emprengué de nou lo seu camí, séns aturar, fins arribar a un castéll del rey de Castélla, que-n deyen Fuenterrabia, en lo qual punt sojornà, refent-se de la fadiga, fins que tornà de Bordeu En Gilabert de Bruilles ab lo testimoni autoritzat per lo notari, ón s'hi acreditava sa comparecencia; y seguint després, per espay de tres díes, entre los confins de Castélla y Navarra, séns que ningú sabés que éra lo rey d'Aragó, vinguí deturar-se per fi

a un lloch que hi hà davant Nostra-Senyora del Campillo, al entrar a Navarra; y com dés d'aquí a Tاراçona no hi havia sinó quatre lleugues, y n'era perillós lo passatge per tal com hi estava En Joan Núnyec de Lara agoytant lo pas del Rey, féu aquest passar endavant los seus companyons, y ell se'n anà ab un sol escuder, arribant axí sà y saul a Tاراçona, estant-ne los habitants, y en especial l'infant En Alfons, ab la major impaciencia, per les males noves que d'aquell enemich tenien, de qui podia ésser avinent presa lo gran Rey.

Ab tót y la seguretat del Desclot de que entrà lo Rey a Bayona, hi hà un estimable document, séns dupte lo primer que espedí En Père après d'anar a Bordeu, datat en aquella ciutat al 1.^{er} de Juny, lo metéix díe de sa comparecencia, a ón mana als seus homens «que se'n tórnen, per havèr ja ell estat personalment a Bordeu y havèr fet açò que convenia,» afegint que «lo senescal havia ordonat que tot Gascunya obehis al rey de França, per orde del d'Anglaterra (1).»

Conferma aquesta veritat, y és un nou testimoni del camí que seguí lo Rey, una altra carta que férem ja pública al traduhir la crònica d'En Ramon Muntaner, la qual fôu donada algun díes après de la anterior, a Tاراçona, a 12 de les calendes del Juliol, endreçada per En Père al seu nét, l'infant don Joan, fill del rey de Castélla, ab l'obgecte de rependre-l, car sabènt que estava per aquelles fronteres no profità la ocasió d'anar a veure-l, per çò com li haguéra donat lo consell que més li convingués; y en son contingut li dóna noticia En Père del fét del desafíu en los següents termes: «...llegamos personalmente a Bordell et fiziemos nuestra presentación al seneschal del Rey Dinglaterra; mas porque el rey Dinglaterra avía desmandada la bataylla end avía fetho, so mandamiento, al seneschal, no la quiso pèndrer el seneschal ni assegurar nin podiera qual el rey de Francia et el rey Karlos eran, y con todo los poder, et nos oviendo fetho todo complimiento que devtemos nin podiemos, oviemos nos de tornar, e somos a Tirassona, sanos et con

(1) *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, registre 61, foli 154, revers. Declara lo Rey, al peu d'aquest document, que no tenint a mà son segell Rey al, se val del que éra propri del cavaller Bellvis, tal vegada d'un anell.

salud, loado á Dios, et enbiamos vos lo dezir porque sabemos que vos placera.» Los demés paragrafs d'aquest escrit descobren clarament l'estat de les relacions polítiques, en aquell témps, entre Castélla y Aragó, per çò com fa meravellar a En Père que don Joan vulla anar a Portogal y defensar lo rey son pare, apartant-se de don Sanxo «*et qualquier que vos de esti conseio no vos conseia bien en ello* (1).»

Era, en aquesta ocasió, la Navarra mig francesa, d'ençà que succehí a Sanxo VIII son nebot Teobalt, comte de Champanya, al qual seguiren en la reyal cadira dos fills y després una neta, Joana, durant la menor edat de la qual, y entant que rebia ella educació a París, posà Felip III en lo seu reyalme un governador francès, per que-l gordas fins a tant que lo seu primogènit Felip *lo Bell* prengué per muller la reyal òrfena, tenint açò lloch als 16 d'Agost del 1284, aconseguint axí veure unida la Navarra a la casa de França. Cuydant lo Rey d'aquesta nació estrènyer lo monarca aragònès per totes les vies, fôu una d'élles fer del partit seu les potencies confrontants ab Aragó; y axí deliberà defensar lo rey don Alfons, obtingué que lo senyor d'Albarraci, don Joan Núnyeç, se reconegués vassall de França; donà les més severes ordinacions al governador de Navarra per que en res no favorejas a En Père y als seus, y féu, per fi, que lo papa Martí, ab la escusa de les desavinences entre don Sanxo y don Alfons, descombregas lo primer, y posas entredit en tots los Estats qui li obehien, que éren llavors la major part de Castélla, y nores-menys que amonestas lo rey d'Anglaterra, ab la filla del qual s'éra tractat matrimoni de part del infant En Alfons, primogènit d'Aragó, per que may per may consentís aytal ajuntament ab la familia del enemich y perseguidor manifest de la Esglesia.

Ab tanta estratagema, filla solament de la diabòlica política de França, çquè li calia fer al rey En Père, sinó mantindre aliança ab lo príncep espanyol qui rebujas les artimaies de Felip *lo Bell* y de tots los seus favoridors y sirvents, com don Sanxo, a favor del qual anaven declarant-se més y

(1) *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, registre 47, foli 119

més, tots jórns, los pobles y nobles castellans? Lo sabèr del nostre Rey no reculava davant aquelles axí terribles manyes, y al témps que se aparellava a contrarrestar-les obertament, procurava per altra banda burlar-les ab dissimulació, ja aflagant al d'Anglaterra per la efectuació del casament de sa filla, ja estemordint a En Joan Núnyeç, a qui feu dir primer, ab gran cortesia, per mijà de corredors d'orella, a Trevinyo, que no podia ésser amich séu, car ell ho éra del seu enemich lo rey de França, de qui havia *prés donació*, y axí que nos plangués de no haver-lo avisat: més tart, dés de Logrony, a 18 de les calendes del Juliol, feya-li assabèr que allà havia estat ab don Sanxo, y *«dest nos et don Sanxo acordamos que si vos queredes venir a faular con nos, que podeades venir e tornar salvamiente et segura dentro dos ó tres dias.»* Finalment, dés de la metéxa ciutat y en igual data manava En Pére a tots los seus sotmesos qui poguéssen estar al servey del dit don Núnyeç, que-l desamparassen tantost: *«Como lo dito don Johan Nunis sea vassallo del rey de Francia, qui es con nos en guerra, et asst aya de seer contra Nós et Nós contra éll, non queremos que ninguno natural nuestro finque en su servicio. Porque mandamos et queremos a cascuno de vos otros que vos espidades del dito noble et que vos vingades por Aragon. En otra guisa, enançartamos contra vuestros bienes segond dreito et foro (1)»*.

Encare més féu lo Rey, y no crehèm aventurat atribuir-ho a la seua pericia, a sabèr, que no obstant de dominar los francesos la Navarra y de tenir-hi llavors majors forces, obtingué que alguns dels personatges qui figuraven en los distincts bàndols d'aquella nació se-n isquéssen ab totes les forces que poguéren fer seguir, y passassen al encontre del rey En Pére, fent-se tot-seguít vassalls séus y oferint-se al seu servey, com és de veure estesament en lo Zurita.

En tal situació, y axò prova lo gran talent d'En Pére. cregué aquest que la resistencia activa no devia aplicar-se per aquella hora, ans previngué que dexassen fer als francesos, y estiguéssen quiets los sotsmesos d'Aragó a la fronti

(1) *Arx. de la Cor. d'Aragó*, registre 54, foli 234, revers.

ra, esquivant tot encontre o batalla, y recollint-se a les principals viles y forteses, si bé estant sémprè disposats a trobar-se a qualsevol punt que-ls designas. Estigué éll, com a fehel guayta, a Taraçona, puix d'aytal fóрма, estant én los seus dominis, se trobava aximetéix a Castélla y a Navarra, per çò que pogués sobrevenir, y de tanta necessitat conegué lo romandre allí, que no se-n apartà de molt de témps, fent-ne veritable céntrè de operacions; y açò acredita la seguretat que tindria de que no perillaven les altres fronteres marcant ab França, entre élles les de Catalunya, almenys per aquella sahó.

Los francesos avançaren de fét, penetrant en Sangüecha, y aconseguiren fer-se séus los llochs d'Ul, Lerda y Filera, entrant per la vall de Pinçano y cometent tropelies a Bayl, Arbués, Verdun y Salvatierra. Poch sabriem lo resultat d'aquesta irrupció, ni menys còm se-n tornaren los francesos qui éren entrats per Navarra, per no dir-ne gran cosa les histories, si no-n deduyguéssim que, en estrém contret lo nostre Rey, calgué-li fer çò que pot-ser tenia més lluny del cor, a sabèr, fer tréva per una temporada ab lo governador de Navarra, ab la fi d'entretant donar un nou tòm als seus plans, y esperar que los navilis de Sicilia, com després ho consignà, li féssen assabèr un nou triumfe sóbre les armes anjovines.

Emperò, per dissort, una de les principals causes qui havien posat en semblant estretor al nostra altiu prohom, per més que no hagen volgut confessar-ho los nostres historiadors, éra lo metéix germen de rebelió que abans de la empresa de Sicilia, y abans de totes les grans empreses, trapuntà ab hàbit incorregible, per servir de obstacle, sòts pretést de justícia. De segur que en aquella ocasió, en què més units deurien estar los cors de tots los patricis, y en què més afreturava batallar que discutir, no haguéra per ventura pèr En Pére en reunir córts; emperò reunides les vehèm per quell témps en la propria ciutat de Taraçona, podent molt ben deduhir la causa d'aquesta reunió de les paraules que usa l'annalista aragonès Zurita, al parlar de la gent de

guerra qui anava aplegant-se llà ón se trobava En Pére, puix diu que «esdevinguéren tals novitats y alteracions en lo régne, que no solament privaren que no s'hi donas compliment, mas fóren causa de grans conténdes y dissensions civils, qui duraren molt témps y posaren en tant de treball y fadiga lo Rey, que li calgué pendre un altre camí», afegint lo metéix autor, a major refermament de quant s'és dit, y servint açò de fonament al nostre parer, que «la guerra que hom cuydava tindre a Sicilia y Calabria no solament havia passat les fites del reyalme d'Aragó, mas atenyia ja los ports de Çaragoça, y feya témbre que les penes y danys d'aquella los patirien dins de casa estant.»

No volèm inculpar, y bé que-ns ne gordarèm, als sèmpre constants y fehels aragonesos en general, lo gran pecat de egoisme que-s va cometre en aquesta ocasió, distrahent al rey En Pére dels seus plans y obligant-lo a seguir per un sender qui podia conduhir-lo a éll y a tots los seus reyalmes a aperduament, si lo seu gran talent y la mà de Déu no-l estorcien: emperò som tinguts de insistir en que obraren sols com a massa egoistes los qui-n tinguéren la culpa, y aquesta, com sèmpre, devèm carregar-la als richs-homens, sèns la iniciativa dels quals jamés no haguéra ningú pensat en crear entrebanchs la hora que la patria estava interessada en no amollar davant los seus poderosos y traydors enemichs. Les consideracions que assenyala lo Zurita, per les que començaren a témbre los aragonesos, podran ésser justes; emperò en aquells moments devien posposar-se a la honor de la patria, y encare que-n participa després, ajudant-hi no poch açò que ell ne diu lo *vulgo de Aragón*, la iniciativa éra dels richs-homens, y a élls sols és d'atribuir.

Començaren, donchs, aquests fent planys y més planys, pretestant conservació de llurs libertats, proposant greuges, eczigint que lo Rey en aquella guerra y en qual-se-vulla altra que tingués *quisiese aver consejo con ellos*; responent a açò saviament En Pére que «fins en aquella hora, per sí havia fét los seus afers, y que llavors no volia ni havia mester llur consell, que com lo volgués y n'hagués fretura lo demana-

ria.» Juramentaren-se, per tant, comparexent aquella Unió qui tants desplaçers havia de ocasionar després, en temps d'un altre Père; y prorogades al cap-devall aquelles corts, en esguart de tanta complicació per Çaragoça, ón se abriren de nou lo día 3 de Octubre, donaren-hi fi, confermant lo Rey los antichs privilegis d'Aragó.

Malgrat aquesta venturosa reexida, no dexà de donar son fruyt lo mal exemple dels richs-homens, y tornaren a juramentar-se y a nomenar conservadors, y resistiren-se a pagar lo monedatge, resultant-ne bàndols y parcialitats, de manéra que aquells qui no volien guerra la encenien voraç y civil en les propries llars; s'escampà lo mal exemple fins a Valencia, ón demanaren que fóssen jutgats per fur d'Aragó, cosa que'ls negà En Père, y encare, estant ja lo Rey a Barcelona, ón s'era translladat, insistiren ab demandes los aragonesos, suplicant-li los de la Unió que esmenas los greuges dels seus naturals, accedint-hi lo Rey, tot contestant (segóns lo tést del Zurita) «que a sabuda d'éll no s'era innovat de ninguna cosa contra allò establert y confermat per lo privilegi general, en derogació de llurs libertats y franqueses; ans deya que, si no l'hagués concedit, l'otorgaria novament; demanant-los que—atenent que a préchs del Governador de Navarra havia prorogat la tréva per tot lo mes de Janer següent, y esperava vindre ab la gent de Catalunya a les fronteres d'aquell regne contra los francesos,—donassen orde que, per lo primer de Febrer, estiguéssen aplegats a Exea, ón s'hi trobaria ab lo seu estol, per prosseguir la guerra. Mas, ja abans d'açò, al temps que lo Rey prorogà la tréva ab lo Governador de Navarra, los de la Unió deliberaren que anas En Père Cornell a tractar ab los navarrenchs, que no-s féssen guerra, y cessassen los danys que-s feyen a les fronteres; emperó ab tal orde, que no fermas ningun setial per part de la Unió.» De semblant fórme entenien la pau y la nonor los egoistes feudals, esposant a que lo libertador de Sicilia, en qui estaven fites les ullades de tota Europa, fés lo paper més ridícol, dexant que ben tost les armes de França subjugassen tirànicament tots los Estats d'Aragó.

Per les darreres paraules sus-are transcrites, deduhiríem la gran confiança que li restava a En Pére en los catalans; y la seua anada a Barcelona nos prova que axí éra; mas, apart d'aquesta opinió, calculam també que la tempèsta tot just apaybegada a Aragó per lo nostre Rey, li suggerí nova idea per obrar d'aquí avant sòts un novell sistéma fins a aquella hora no assajat. Cert és que les eczigencias d'Aragó, fètes en ocasió no oportuna, poguéren malmetre los plans que tenia penjants En Pére, con dés de Taraçona goytava la actitud dels francesos introduhits per Navarra; emperò com los grans mals solen devegadas ésser la font de grans béns, per ventura descobrí lo Rey que la concessió de libertats éra un mijà remeyer per allunyar avalots interiors y mantindre units los sotsmesos en profit de la gran causa nacional. Ho crehèm axí, çò és, ans bé un resultat de càlcul, que de voluntat, per çò com generalment les contestacions del Rey són sempre consoladores y donen esperança, alhora que retrassa devegadas lo compliment de les seues prometen-ses qui ténen relació ab eczagerades pretensions (com és de observar tantost ab los metéxos aragonesos): sia, emperò, quin-se-vulla lo mòvil del novell procehir, la veritat és que dés les córts d'Aragó, En Pére s'amostra generós en concessions a favor dels seus sotsmesos, segóns dexe-s veure en los registres del seu regnat, y ja no són solament aquelles generals a tot un Estat, sinó particulars a algunes localitats, entre les quals pot hom citar com a molt notables la confirmació de libertats y privilegis al mallorquins, a préchs dels homens y Universitat de Mallorca (la ciutat), tals com les havia concedides lo rey En Jaume I, acte que sòts-signà lo Rey a Exea als 12 de les calendes de Octubre (1).

Induheix-nos a pensar que, empès per la metéxa idea que novament l'encoratjava, apart de la gran confiança que tenia en los catalans per les seues empreses, s'encaminà dret a Barcelona, per celebrar córts, y en elles favorir als nostre compatricis ab la promulgació de lleys savies qui ajudassei

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 46, foli 107, revers.

més y més a constituir lo pahis d'una manera digna y envejable, essent aquest l'un dels grans béns qui resultaren dels mals anteriors e immediats, puix que, séns d'apte algun, donà-s a-les-hores un gran pas en quant toca a la fermesa de les lleys y al espandiment de la institució municipal.

Fóren coltes aquestes córts al 12 de les calendes de Janer del 1283 (1), y no en la data que diu lo Zurita, reduhint l'any a sa manera, y apart de les millores que s'hi aconseguiren per quant toca a la legislació en general, féren-se ordinacions molt utils sóbre lo jurament dels juheus, y donà-s la pragmàtica a favor dels *menestrals*, qui tenien representació en lo consell de la ciutat, facultant a aytal fi lo Rey als prohoms per que poguessen arreglar *desenes*, axí en los de la mà major com entre los de la mijana y de la menor. Val la pena d'ésser copiada la capçalera de tal pragmàtica per l'expressiu significat de les paraules qui la componen: *Intendentes circabonum et pacificum regimen civitates Barchinone provisionem debitam adhibere et statum eiusdem civitatis de bono in melius reformare ad hoc inter cives solita justitia conservetur ne aliquis eorum ab aliquibus indebite opprimantur. Ideirco ad supplicationem et requisitionem plurium de universitate et specialiter omnium ministrorum dicte civitatis damus et concedimus etc. Nonas februarii anno Domini 1283.*

La cosa principal que féren en aquelles córts, essent coneguda ab un nom especial en la nostra Historia y en lo còdech legislatiu de Catalunya, és la primera a què havèm al·ludat en aquesta ressenya al tractar de la *fermetat y promulgació de savies lleys*, ab deliberat propòsit per aclarir la confusió introduhida per alguns autors qui de les referides córts tractaren, y sóbre-tót per destruir una ridícula faula que tocant a les metéxes introduhí un pseudo-cronista. Lo Zurita y altres posteriors se obstinaren en consignar que llavors tenien los talans uns metéixs planys que los aragonesos: si eczistís procés d'aquelles córts, podríem veure certament en què-s indava aquesta igualtat de culpa o de rahó; mas per çò que-s

Arxiu de la Coróna d'Aragó, registre 47, foli 69 revers y següents.

desprèn de les constitucions, pragmàtiques y ordinacions que acabam de citar, y que-s troben continuades en los registres d'aquell témps—resultat induptable dels treballs d'aquella assamblea,—més que concessions eczigides, vehèm en la obra portada a cap per los representants del pahis, d'acort ab llur natural president y senyor, aparellades y estudiades refórmes dirigides a la millora y avenç de la legislació y administració en general, puix que essent cayguts fora d'us alguns costums antichs molt utils, fent-se-n necessaris altres de nous, divent destriar-se certes atribucions y drets, y convenient establir-se algunes lleys, especialment sóbre successió y heretatge, tot açò tingué-s en compte, com pot comprobar-ho tot-hom curiós en los seus dits registres y en lo Còdech de les Constitucions de Catalunya, sòts lo titol de *Recognoverunt proceres*, que és lo qui porta la reforma establerta, ab la particularitat, segóns ve expressat en lo preàmbol de la metéxa, de que féu lo Rey la nova ley íntimament unit ab los qui-l vol-taven, per seguir les petjades dels seus ilustres predecessors y fiant-se, a major seguretat en quant calía establir, en l'eczamen previ que tenien a fer de tot allò reformable y que més convenia al bé de la terra les persónes més notables o principals (*proceres*), los ancians y los jurisconsults, los qui reconeguèren (*recognoverunt*) açò que més convenia, y sóbre lo llur dictamen se deliberà tantost en les córts, adoptant la sentència general per nova ley en l'esdevenidor (1).

La falla de que abans férem menció té un origen incert, o és, induptablement, invenció del primer qui la relata. Es

(1) In Christi nomine. Pateat universis presentibus et futuris quod cum Nos Petrus Dei gratia Aragonum et Sicilie Rex essemus in civitate Barchinone personaliter constituti pro generali curia celebranda cathalanis ibidem probi hominis et universitas ejusdem civitatis nobis humiliter supplicarunt ut eis de gratia et misericordia nostra concederemus et approbaremus privilegia concessa eis per antecessores nostros et antiquas consuetudines quas in civitate Barchinone antiquitus habuerant quas scilicet consuetudines nobis scriptas tradiderunt sicut fuisse et esse *recognoverunt proceres* et antiqui et jurisperiti civitatis ejusdem. Supplicaverunt etiam nobis ut que dam alia capitula et petitiones que inferius declarantur quas nobis obtulerunt in scriptis eisdem pro bono statu civitatis concedere deberemus. Nos itaque considerantes quod omnibus subditis nostri tenemur bene face-

aquest lo nomenat cronista Père Miquel Carbonell, qui en un volum que intitolà *Cròniques de Hespanya*, transcrigué alambinades relacions d'altres cronistes antichs, reproduí les Memories escrites per lo rey En Père lo Cerimoniós, y donà a llum diversos documents de sa època, ab comentaris propis o de parents y amichs seus, més o menys autoritzats, ab la qual cosa omplí lo nòmbre suficient de planes que calien per donar-li aparença veritable de llibre al agregat de diverses singularitats y de deslligades apuntacions. En aquesta obra, y abans que en élla en ninguna altra que sapiam, al tractar-se del rey En Père, conegut comunament per *lo dels francesos*, manifestà l'autor que lo privilegi del *Recognoverunt* fôu degut, aparentment, a la estretor en que-s vegé lo Rey per la actitud que prengueren los catalans con los cridà en ajuda séua per contrarrestar la irrupció francesa.

Séns fundar-se en acte ni document algun, comença En Carbonell denigrant lo nostre pros ab les notes de mal temprat, iracunde y com abusant de sa jurisdicció absoluta: suposa aquest precehent per cercar un pretést a la falla que després refereix, y assegurant que En Père estojava en son pit una vengança contra los catalans, per çò com no volgueren concedir-li certa quantitat de diner, al projectar-se la empresa de Sicilia —falsedat manifestà, puix ni consta aytal negativa ni pogué tenir ocasió després lo Rey per donar compliment a la suposada venja,—manà cremar, com si nores, tots los privilegis otorgats per los seus predecessors y per éll, tant a favor de les universitats com dels particulars. Fundat en la dita (séns duple posterior a la època d'En Père)

re et quod regalis benivolencie est intendere utilitatibus subiectorum et eorum graciis ampliari volentes sequi vestigia antecessorum nostrorum gratis et ex certa scientia per nos et omnes successores nostros concedimus, approbamus ac etiam confirmamus vobis universis civibus et habitatoribus Barchinone presentibus et futuris perpetuo omnia privilegia concessa sivi facta civitati et universitati Barione a nobis vel antecessoribus nostris prout in ipsis privilegiis plenius continetur. Similiter concedimus et approbamus ac etiam confirmamus vobis et successoribus vestris perpetuo omnes predictas consuetudines sicut nobis eas inscriptedistis tenor quarum sic se habet. *Constitucions de Catalunya*, llibre I de les *agmàtiques y altres drets de Catalunya*, títol XIII, pl. 30 (22 equivocada).
ició de Barcelona, 1588.—*Arx. de la Cor. d'Aragó*, registre 47, foli 66.

de que les armes dels catalans son llurs lleys, furs, privilegis o libertats, explica per los efèctes d'aquell desastre lo malayre dels nostres compatricis, los qui, cridats per lo Rey per anar al encontre dels francesos, qui menaçaven de la frontera estant, se presentaren, certes, complint de tal fórmula com a lleials vassalls, coberts ab llurs capells y cuyraces, emperò ab los aristols de les llances desferrats, y ab les veynes menys de les espases, volent axí significar, diu, que com les armes llurs éren llurs privilegis y aquests havien desaparegut, mal podien anar en defensa de la patria y del Rey, si aquest no-ls les retornava. Y ab aquesta enganyifa, lliçò o indiricta (ab tót y lo malayre del Rey) apar, al dir del cronista, que En Pére s'amollí o regonegué la seua error, y, per tal com éra perillosa la seua situació, no solament los retornà als malcontents los antichs privilegis, qui renasqueren com a nou fènics de ses propries cendres, sinó adhuc molt més, otorgant aquesta nova concessió y confirmació per mijà del ja referit *Recognoverunt*, en lo contingut del qual res no traspuia absolutament que tinga relació ab les seguretats d'En Carbonell.

Seguint lo mal sistema de reproducció sèns crítica, de què tantes voltes nos planyèm en la present Historia, los posteriors al autor de les *Cròniques* prengueren com a autoritat la veu d'aquest, y anà perpetuant-se la falla per boca de Manescal, per Bosch en los seus *Títols y Honors*, y fins, a la darrería, per l'annalista Feliu, emperò ab preferència sèmpre al primer qui la donà a conèxer; afegint-hi encare aquests, per l'afany d'ésser més explícits, que havia cremat lo Rey, ab los privilegis, fins lo metéix arxiu (1).

Peca la falla, no solament de çò que realment és, sinó de badomería, car a més de no, podèr tindre material compli-

(1) Si algun curiós volgués estudiar aquest punt, y per etzar vegès en lo marge dels *Annals de Catalunya* aquesta referencia al Arxiu Real en lo *Cals. Privil. Recognoverunt Proceres*, no-s torment en interpretar lo significat de la paraula abreujada *Cals.*, qui apart un títol de còdic o registre, puix que jamás no hi hà hagut lo díit llibre, y sol se reduheix al adjectiu *locals*, aplicat per En Carbonell als privilegis; mal comprès y pijor escrit per lo qui després ne féu us.

ment quant nos diu, a ningú li acudiria que, per freturar los catalans de les armes morals, los privilegis, puga hom comprendre que sien representats aquests per los estruments o símbols de la força bruta o material, çò és, que la absencia de les espases y de les llances vulla significar la absencia dels privilegis.

Dihèm que no pogué tenir material compliment aquell acte, y ho fundam en infinitat de reflexions, limitant-nos a les més principals per convèncer los nostres llegidors. Dels privilegis que s'otorguen se-n guarda sèmpre una copia lo qui-ls obté y una altra lo qui-ls concedeix: En Pére, qui, obrant de tirà si-n tinguéra força, no volgué anular per un decret açò que ell y los seus antecessors concediren, preferí l'acte material de la créma, mas en semblant cas, après de cremar son propi arxiu ón eczistissen los duplicats dels diplômes, havia d'aplegar també per una altra créma los altres duplicats dispersgits, los veritables privilegis qui estaven en poder dels particulars y de les universitats: emperò çòm éra açò possible sinó obehint los sotsmesos com a mansuets anyells, cedint allò que lo tirà los reclamava? Tan impossible com açò és la sorpresa donada al Rey, per tal com en un segle ón lo soldat éra lo vassall o *home* d'altri, en què la milícia no estava regimentada com en lo témps d'are, çò és, que los soldats no estaven tancats en una caserna ón se puguen juramentar a la veu d'aquell qui-ls dirigisca o-ls seduyga, çòm és possible convenir-se a pleret tants d'agreu-jats, y en un día, a una hora donada, mentre que lo perill menaçava tot-hom, presentar-se ab oportunitat, burlant de sópte lo Rey con los cridava en ajuda séua?

Convencerien aquestes dues cogitacions lo més prim-mirat, y con altre no, n'hi hà prou ab recordar que, apart dels diplômes que guarden, axí los descendents d'antigues cases, com les municipalitats, eczisteix intacte lo nostre Royal Arxiu, ab tots los pergamins otorgats dés lo primer comte de Barcelona, y noresmenys ab los registres de la època d'En Pére y dels seus predecessors dés que s'establí la cancelleria Regia, cosa que hauria pogut tenir bé en compte lo metéix

inventor de la falla, com-se-vulla que en les portades y margens dels dits registres hi havia apuntacions y notes de *ma propia*, com pot observar lo curiós: car és de saber ¡y és açò que més nos escroxeix! que lo cronista Carbonell éra arxiver del Rey al Arxiu en témps del rey Catòlich.

Res més no tindriem que alegar tocant al *Recognoverunt*, si en aquests témps lo més modern dels nomenats cronistes, lo de Barcelona, per efécte d'una preocupació inesplicable, y crehent que éren dos actes distincts les còrts y lo *Recognoverunt*, no hagués introduhit una nova confusió en lo claríssim fét de què tractam. Reproduheix lo senyor Balaguer allò que, a parèr seu, contitueix la diversitat de opinions emeses sóbre la causa qui produhí la cancessió y confirmació de les noves lleys, que los uns (séns nomenar-los) atribueixen al malcontentament del pàis, car «lo Rey se mostrava poch adicte a les seues institucions,» y constret com estava, «convenint-li sobiranament gonyar-se y conservar l'afecte dels seus sotsmesos, cercà camí d'apaybegar los coratges y de fer que lo trónus recobras les benevolences que anava perdent;» y los altres qui, reduhits al Carbonell y als posteriors qui l'han copiat, expliquen lo fét, ab diversitat sols en la espressió, tot aximetéix que los primers, si bé ab la afegidura y ornamet de la créma dels privilegis o del arxiu, que ha tingut per hó suprimir, séns motiu, l'autor al qual nos referim, essent axí que declara en aquest cas reproduhir una opinió d'altri, que ell metéix censura en part ab justícia.

Lo Cronista de Barcelona s'inclina a la opinió dels primers, y no és de meravellar, com-se-vulla que ell-metéix la ha formulada y seues són les frases adés transcrites, empero ab la modificació notable de creure-s que les estretores d'En Père haguéren d'ésser la causa única de la carta confirmadora de les libertats, costums y furs, per la sola rahó (l'ilegim y no ho concebèm) de «havèr-se donat aquexa carta o privilegi trobant-se lo Rey encare a Sicilia.» Seguidament y ab inútil modestia, sóbre-tót con ninguna prova no alégsans de soltar aquesta opinió, afegeix lo senyor Balaguer

aquestes paraules: «No és aquesta la crehença general, ja ho sé, mas és la humil meua» Y nosaltres, esbalahits davant aquesta sentència decisiva, jatsí no convincent, entant que esperam la rahó d'aquesta marrada històrica (séns dubte involuntaria), sols guiats per la amor a la veritat, y ja may ab cor de ofendre gens ni mica una persóna qui tants drets té a la pública estima, no més podèm dir en aquesta ocasió al Cronista de Barcelona, ab la franquesa que-ns caracteritza, que ni tingué idea de çò que éra lo *Recognoverunt proceres* ni arribà a veure-ho tan sols; car si axí fós no haguéra introduhit lo gréu anacronisme que introduhí en la Història, ni afermara que fós otorgat a Sicília lo privilegi, la capçalera del qual declara haver-se donat en córts y ab la personal presència del metéix Rey.

Va preocupar-se lo senyor Balaguer en primer lloch crehent que la major part de les causes qui posaren en estretor al rey En Pére, la escomunió, la baralla ab lo rey En Alfons de Castélla, la enemistat ab França, y les revoltes interiors del régne per los nobles y poble, precehents immediats del fét que fabulitza En Carbonell, no fóren fins més tart, en lo 1285, essent axí que són anteriors a la data del privilegi, 3 dels ídus de Janer del 1283; y per tant, crehent lo fét y ses causes immediates, esdevingut dos anys després, no concebí que lo resultat posterior, çò és, lo privilegi del *Recognoverunt* pogués haver-se concedit dos anys abans. Y axí esclama, dirigint-se solament a En Carbonell y als qui-l seguien: «¿Còm no s'han adonat d'aquesta contradicció evident? La data del *Recognoverunt*, 3 dels ídus de Janer del 1283, és unànimament reproduhida per tots quants tracten d'aquest privilegi, séns que hi haja un sol autor discord, puix en la seua comprovació calia recolzar tot l'argument que-s fés en pro o en contra, no dexà de investigar lo Cronista de Barcelona, segóns apar, y no més que trobà en lo Llibre Vert de Barcelona, foli 240, «lo privilegi que citen, o millor la carta confirmadora de les libertats, costums y furs dels barcelonins concedida per lo rey En Pére lo Gran, emperò està donada per lo príncep o infant En Al-

fons, a Barcelona, lo citat díe, per bé que porta lo nom y la signatura d'En Pére.»

Presenta-s ací un dilema del qual no pot reeixir lo Cronista de Barcelona: ¿lo privilegi del Llibre Vert és lo *Recognoverunt* o no és? Si no ho és, de sobres és alegar-lo en tractant del altre, divent tenir en compte, no obstant, que va signat per lo Rey y després per lo primogènit, segons costum (venint a explicar-ho lo senyor Balaguer usant un gir estrany); y si ho és, n'hi hà prou ab llegir lo seu contingut per convençre-s de que fôu donat en còrts, a Barcelona, estant-hi personalment lo Rey, y no a Sicilia, y que la seua data 3 dels ídus de Janer del 1283, aquélla metéxa data en esguart de la qual se meravellà En Balaguer de que los demés no s'adonassen d'una contradicció evident. Emperò ¡malagonyat témps perdut! ¿Què més li calia fer al cronista sinó obrir lo famós còdech de les nostres *Constitucions*, o arribar-se (com apar natural en semblants cassos) al Arxiu general de la Coróna d'Aragó, ón trobaria, en los registres de la època, l'important privilegi de què tractam, sèns que lo seu contingut ni sa data li oferis lo més petit dupte?

Manca-hi la cabdal observació per acabar. Haja vist o no lo senyor Balaguer lo privilegi del *Recognoverunt*, no hagué- ra sèns dupte posat tanta perfidia en presentar-lo com a dup- tós, ni gosara donar-li nom de faula (com fa en una nota parlant de la pintura del senyor Lorenzale, ón s'hi representa lo recompte del Carbonell), si, per efècte d'una altra pre- ocupació, no hagués estat en la ferma crehença de que a 3 dels ídus de Janer del 1283, estava lo rey En Pére a Sicilia. Lo Cronista de Barcelona, com altres vegades, s'oblidà se- gurement de que lo comte seguit y principal, en aquella centuria, éra en la nostra terra per los anys de la Incarnació, qui duren de Març a Març. Tractant-se de fets que esdevin- guéren en los darrers mesos del compte actual, Octubre, No- vembre y Desembre, cregué que la data alegada correspo- nia al primer mes del metéix compte, o sia anterior, y no caygué, per consegüent, en la veritat de que lo mes de Ja- ner de què-s tracta era de Incarnació, y, per tant, posterior

al Desembre, sens dèxar perçó de pertanyer al metèix any de 1283 qui no fineix fins al Març. A Italia, segóms demunt manifestarem, podien tenir la costum de dir-ne anys de Nativitat a un compte qui passava avant los anys del nostre; en altres bandes podien seguir lo nostre propri compte per sistema de posticipació, çò és, afegint nou mesos en lloch de rebaxar-los; lo Zurita, per fí, pogué, a sa manéra (que nosaltres no sabèm compendre), dir-ne any 1284 de Nativitat lo de la induptable data a què-ns referim; emperò ninguna de aquestes variacions no dóna motiu per confondre l'any 1283 ab lo 1285, y menys per negar la veritable data del *Recognoverunt* ni aquest famós agregat legislatiu, tan conegut de tots los nostres jurisconsults e historiadors. En l'oblit del nostre compte, únich a què devèm atendre y no a un altre de foraster, resideix, donchs, lo *quid* de totes les dificultats qui li han ocorregut sóbre lo *Recognoverunt* al Cronista de Barcelona.

Tornèm are als fets de guerra de què-ns llunyarem per parlar de les córts de Catalunya. Manifestarem ja la actitud dels feudals aragonesos, qui donaren fóрма a la llur Unió, precisament en mig de la fretura qui voltava al monarca, qui forçosament havia de fer en aquells moments ans bé ofici de capità que de legislador. No és aventurada la nostra opinió con atribuirem la actitud del régne germà als richs-homens, puix, a més de comprovar-nos la esperiència que ells fóren sèmpre los culpables, espletant la voluntat o més bé lo deute del poble en favor seua, tot quant en lo metèix reyalme esdevé dés d'are nos ho comprova més y més. Si aquelles eczigencies fóssen lo fruyt, com dihem are, de la voluntat nacional; si la tiranía del Rey ne fós la única causa, tiranía que en tal cas haguéra recaygut sóbre Aragó com sóbre Catalunya, ni tinguéra En Père en aquell régne partidaris acèrrims, ni hauría-l ajudat en ses conquèstes ningun aragonès, y, saltant més que tót a la vista, ni haurien temut los unionistes dels catalans, sóts pena de creure-ls servents indignes e instruments céchs del tirà. Judiquèm-ne, primer per los

fets, y després per la autoritat del més ilustre aragonès, en les paraules del qual no hi cap lo duple.

Parlant lo Zurita en aquesta metéxa ocasió del nostre pahis, ab motiu de la generositat del Rey en les córts catalanes, s'espressa en fórmula de semblants paraules: «Y en açò usà lo Rey de la gratificació que devia a la nació catalana, car jamés príncep no fôu millor servit dels seus sots-mesos que ho fôu lo Rey dels catalans en la empresa de Sicília, de les provincies de Calabria y Pulla, y del Principat de Càpua, per mar y per terra, a qui principalment és deguda la gloria de la conquêsta d'aquell reyalme.» Al manifestar açò lo gran Annalista, bé manifesta que les libertats y nous privilegis fóren veritable gratificació, no efecte d'eczigencies, ni de malayre del pahis al qui calgués aplacar o afalagar.

Al metéix autor, no obstant, devèm la nota anteriorment indicada, de que, mentre que açò succehía, «com lo Rey trigas a gordar y complir çò que dels aragonesos li éra demanat, y no-s donas remey a alguns gréuges particulars y públics, y-s recelassen que, vingut lo Rey ab la gent de guerra de Catalunya, la part contraria—que no havia volgut seguir llur opinió, y estaven en servey del Rey, se profitaria d'aquella ocasió, y farien violencia contra los qui principalment favorejaven çò que tenien jurat y establert; van trame tre don Llóp Ferrench de Luna, don Atho de Foces, Llóp de Gurrea y Pére Garçes de Nueç, ab los procuradors de les ciutats y viles del règne, a suplicar lo metéix que demanat havien.»

Esplica ab tal motiu lo citat autor la declaració que feren los comissionats al Rey e al infant En Alfons «que no donarien lloch que gent forastera entras en lo Règne, en orde de guerra, ans ho contrastarien, y per açò *se favoriren de qui poguessin*, per encalçar los llurs adversaris si no volguessen jurar los llurs estatuts.» La contestació del Rey, al que trobaren los comissionats a Lleyda, vers lo 19 de Març, fou del tót satisfactoria a les pretensions y demandes del Règny y en conseqüencia acordà passar a Çaragoça. Mas no pogué complir sa paraula d'anar-hi lo día assenyalat, per entrave

sar-s'hi un nou contra-témps, preparat per les intrigues de França; y la resolució de contrastar-hi per part d'En Pére, conferma la opinió que abans assentarem tocant al reyalme aragonés. Don Joan Núnyeç de Lara, conexent que En Pére estava ficat en no perdre de vista les fronteres de Navarra y de Catalunya per la invasió qui menaçava, convingut ab los francesos, procura distraure-l d'aquell acuydament; promovent conflictes a un lloch estrém, se-n entra ab quatre-cénts de cavall per terres d'Alfar, segueix per Calahorra, Osma y Sigüença y-s recull, al cap-devall, a Albarrací, bò y causant gran damnat-ge en aquelles comarques. En Pere, séns vacilar, tramet als de Çaragoça sa disculpa, prometent-los per la tornada lo compliment d'allò promès, convoca la gent de guerra d'aquells punts damnificats o dels propers, emprèn des de Lleyda ab gent de Catalunya la vía d'Albarrací, tot ajustant-se-li les indicades forces, y comparexent-hi encare companyies de Valencia y de Castélla.

Lo covart y traydor Núnyeç de Lara, tenint, per sort, noticia de que lo Rey s'atansava, sortí una nit del castéll, ab escusa d'anar cercar forces a Navarra, ab les quals no tornà jamás, dexant compromesos los seus sequaces. Planta allà setge En Pére, repartint les forces del campament entre diferents cabdills, a sabèr, l'infant En Alfons, En Armengol comte d'Urgell, En Ramon Fólch vescomte de Cardóna, En Ramon d'Anglesola y En Ramon de Mont-cada, tots catalans, y fent los majors esforços, posà-s en lo cor de no jaquir aquell setge séns dominar-lo de tót-en-tót.

Poch haguéra aconseguir lo nostre pros si no hagués estat la constancia del seu esperit impertorbable; méntre que allí, fent heroychs esforços, cumplen fehelment ab lo dever militar y ab la voluntat de lleyals patricis los tramesos per los Concells o municipalitats de Daroca, Calatayú y Terol, alternant ab los catalans, valencians y castellans, los seiyors de la Unió enviaven dos richs-homens al Papa (al francès Martí IV, qui en aquella hora estava desheretant al veritable d'Aragó, traslladant sa corón a al front d'un príncep francès) per significar-li lo dany que se-n seguia d'estar lo

reyalme en entredit, y suplicant-li que ho manas esmenar; escrivien cartes a les viles prohibint que seguissen lo Rey; presentaven-se a aquest reclamant-li lo compliment de la seua prometença, y cuydaven procehir contra los concells qui havien facilitat ajuda contra Albarrací.

En tal guisa, pot-ser sèns pensar-s'ho, treballaven en favor dels francesos y anjovins aquells unionistes, en la mal tramada jura dels quals pensaren veure alguns polítichs moderns una basa d'associació democràtica, qui expandint-se havia de donar per fruyt la llibertat moderna, no essent, de fét, més que una egoista trama feudal. No tingué altre remey lo Rey sinó jaquir Albarrací y fer cap a Çaragoça, ón satisféu a quant li proposaren, segons justicia.

Prescindim ací de donar més menuderías sóbre aquests fétts d'Aragó, tant per çò que no atanyen al nostre principal objecte, com per haver acabat, segóns manifesta lo metèix Zurita, vencent l'interès particular al comú. Mas, tornant lo Rey, après de complir ab los aragonesos al setge encomençat ab tant d'afany per los sotsmesos lleials, a cura dels quals va encomanar-lo durant sa absença, perfidiejà en mantenir-lo, redoblant d'esforç; y passats bé quatre mesos dès la sua primera arribada, al cap y a la fi, assenyalat un térme, en lo qual devien retre-s los de dins, per acabar-se la darrera tréva que-ls éra donada, posaren-se tòts en podèr del Rey, qui-n foragità la gent de guerra, manà refer les fortificacions y declarà confiscat, ab rahó y justicia, tot aquell feu y senyoriu, puix vassall del Rey éra lo rebetle senyor, y en aytal pena cahía, podènt tantost En Père donar lo citat féu al qui volgués, com axí ho executà fent-ne mercè a En Ferran, fill séu natural, que tingué en una vídua-reposada principal, per nom Na Agnès Çapata.

D'Albarrací partí lo Rey envers Navarra, acostant-se a Tudela ón estava don Joan Núnyeç, ab forces franceses y discorregué per aquell régne talant y cremant, fent la vo a per fi, après de presidiar la frontera, devers Çaragoça, en o qual lloch arribà a aconseguir la concordia esperançada y

nomenà a Tarí justícia d'Aragó, com aximetéix consentí que fós aragonès lo de Valencia.

Axí vencé lo gran rey En Pére los entrebanchs secundaris que la política francesa li procurà, en los moments més crítichs en què calia-li prevenir-se a conjurar la tempèsta qui ja de prop menaçava, podènt tornar de nou a les fronteres més perilloses, y agoytant la ocasió de salvar-les de la trahició forastera. Vejam, donchs, què-s van tramir a Roma y a París durant la temporada sus-are descrita.

L'esglay de tot Europa, y sobiranament dels seus reys y potentats, éra la estréma habilitat ab què lo monarca d'Aragó duya a bon acabament les més perilloses empreses y esforcia en sanitat les maranyes millor ordides. Si, malgrat la gran reputació y poderiu del rey Carles, lo foragità de la Sicilia, incapacitant-lo al metéix témps de llançar-se a la conquesta de Orient; si, ab tót y la favor de França, restaven arreu-arreu desbaratades les seues forces marítimes per les que conduhía l'almirall Roger de Lluria; si res nó pogué obtindre a Castèlla lo lledesme rey don Alfons, ab tót y lo valiment de França y de la Santa Seu, sols per l'adjutori donat d'En Pére a don Sanxo; si ni rebelions interiors ni atemptaments de fronteres podien may del mon introduhir la més lléu temor en lo constant coratge del gran Rey, precis éra complir, ab un acte terrible, les menaces que ja de lluny venia fent lo més interessat en l'engrandiment dels prínceps francesos, abhorrir los catòlics súbdits d'En Pére, privant-los ab l'entredit de llurs relligioses pràctiques, y aparellant-los axí a la desobediència, volcar de son prepotent setial l'assenyalat com a causa de tants de mals, ab l'esperança de que adhuc los metéixs qu'l sostinguéren en l'ergull, ni la mà tan sols li allargassen en la cayguda.

¡Vana galivança del *home* qui abusava de la infalibilitat del càrrech que exercia! Martí IV, no content ab totes les menaces dreçades al venjador d'En Mamfret des que pà lo peu a la illa de Sicilia, nò vehent-se obehit per En Pére, l'havía privat del reyalme d'Aragó y de la reyal honra; esposant als catòlics que serien ocupats segons que ho

provehis la Seu apostòlica, absolvent los vassalls del homeatge y jurament de fehelat. Darrera aquest primer trò olímpich, féu-ne esclatar un altre lo francès Martí, donant comisió a Joan, cardinal del títol de Santa Cecília, per cercar entre los fills del rey de França qui volgués ésser rey de Aragó: a una consulta que li fa Felip *l'Atrevit*, recordant-li que En Pére havia fet donació dels seus reyalmes al seu primogènit En Alfons, respon Martí que deu aquella estimar-se com a imaginaria. Posa-l encare a noves lo legat com Felip ha elegit per rey d'Aragó son fill Carles, en presència del primogènit y successor de la coróna de França; y axí aparellats los núvols de la tamborinada que havia d'esclatar de prompte, etgega per fí lo tremebunde llamp ab una butlla donada a Civitavecchia a 3 de les nones de Maig, indicció 12, any 4.^a del seu pontificat, en la qual, confermant a En Carles de Valois lo nou títol, y nomenant-lo sens embuts *rey de Aragó*, lo fa senyor suprèm d'aquest reyalme y de Catalunya, afegint tantost, per una altra butlla de igual data, que sia aximetéix rey de Valencia, per la qual immediata ocupació havia-l també elegit lo Cardinal, ab consentiment del rey de França (1).

Lo comportament de Martí ha merescut lloances o censures de part dels autors segóns la època en que aquests han escrit y ans bé segóns la opinió política y la nacionalitat de quiscun, y l'Abarca cita diverses autoritats eclesiàstiques de moders segles qui han advocat respectivament o a favor del rey En Pére o del papa Martí. La nostra opinió és ja ben manifestá; emperò prescindint de quant donga peu a deduhir-la per part dels nostres llegidors, y constrenyent-nos are exclusivament al acte de desàpoderament portat a cap per lo qui deguéra ésser, com a exemple, tot humilitat y tot justícia, per ésser axí digne representant de Jesucrist, ¿quina facultat tenia lo pontífex romà per despossehir lo lledesme successor dels Ramirs y dels Berenguers, qui

(1) Vegen-se totes les butlles que ací citam, y d'altres relatives al propri assumpte, en l'*Arxiu de la Coróna d'Aragó*, lligall 16, butlles del papa Martí IV, y en especial lo nòmbre 9, ón s'esplica tot l'afer actuat a Paris.

tan treballaren en prò de la fè catòlica, al fill d'aquell Jaume conqueridor de Mallorques y de Valencia, d'aquell qui ab sa espasa havia obert més esglesies, durant lo seu regnat, y qui ab sa liberal mà havia procurat més réndes a la Santa Esglesia que no ho féren, en l'espai de dos segles, tots los reys d'Europa plegats? ¿En quína càtedra havia estudiat lo dret de gentes lo qui de totes li corresponia ésser pare, per privar dels seus reyalmes un monarca, per lo pecat d'apropriar-se'n ún que no éra seu, con, a tot estirar, devia despossehir-lo-n usant en càstich les armes espirituals, mas jamay les terrenals, que sol deuria usar en tal cas un suprém tirà maltractador de febles reyetons? Y finalment—posen bé esment los llegidors en aquesta observació que ningú no ha feta fins are,—donat cas que, per la antiga e inútil promesa d'En Père *lo Catòlich* en Roma, pogués ésser considerat lo reyalme d'Aragó censatari o feu de la Esglesia Romana, ¿què tenia què veure ab aquest compromès lo libèrrim comtat de Barcelona, Catalunya sencera, y lo régne de Valencia, per dispondre-n a sa fantasía lo qui ningun domini temporal no hi tenia?

Ab estremada gracia glossa lo nostre cronista Muntaner lo comportament de Martí, ab aquestes paraules: «Bé podèm dir ací certa expressió usada en Catalunya, que con algú diu:—Per nós volriem aytal lloch,—l'altre respon:—vija-res és que poch vos costa;—lo qual aximetéix fa a dir del Papa, puix bé aparía que poch li costava lo reyalme d'Aragó, con ne feya axí bon mercat.»

Obrant en axí lo sobirà Pontífech, ni caldrà calcular, y axí ho justifiquen diversos historiadors y documents, que-s facilità per la Santa Seu gran quantitat de diner, per tirar avant la crohada que havie-s d'efectuar, essent l'actiu executor de tota aquesta empresa lo metéix legat qui elegí a Paris lo nou monarca d'Aragó, lo cardinal Joan Cholet, fundador d'un colegi del seu nom en aquella capital, francès també com que éra fill del senyor de Nointel al Beauvoisis, decorat per aytals títols, sens dupte per que fós més des-

interessat servidor, ab la honor cardenalicia per son compatriota Martí en lo Març del 1281.

Recompten alguns historiadors que, com a símbol de la coronació, cobrí Cholet ab lo seu berret o *capell* a Carles de Valois, al donar-li la investidura del reyalme d'Aragó; y lo cronista darrerament citat vé a corroborar-ho, explicant una anècdota per la qual dóna-s entenent de que lo primogènit de França prengué a tall de burla la coronació del seu germà Carles, y digué-li, après d'havèr-lo aquest fèt sabidor com éra nomenat rey d'Aragó: «Certes vos sou, bell germà, lo rey del capell (*del xapeu*), car del reyalme d'Aragó no-n haurèu jamés ni un punt; que d'ell és rey e senyor lo nostre oncle, lo rey d'Aragó, més digne d'esser-ho que no vós. Donchs per la manera en que aquest sabrà defensar-lo podrèu bé conèixer que sol de vent han-vos heretar.» Tinga açò l'origen que-s vulla, és cosa certa que nom de rey del *xapeu* y rey del *vent* donaren-li per motiu, y de *monsenyor Carlets de França*, per més ridiculitzar-lo, com en lo seu témps y després ne perpetuaren los calificatius diversos historiadors.

Com tot-hom compendrà, recordant ací que no gayre après d'havèr-se celebrat les córts de Barcelona començà l'any de Incarnació :284, que pertany per consegüent al meteix lo mes de Setembre en lo qual se conseguí lo triumfe d'Albarrací, y considerant després lo temps que pogué ocupar lo rey En Père en ses escursions per Navarra y en los ordenaments ab los aragonesos, les córts dels quals seguiren encare après d'aquella correguda militar; vé un hom a deduir que transcorregué tot lo citat any sens verificar-se encare la entrada dels grans exèrcits enviats per lo rey de França, y sóts la guia del actiu cardinal Cholet. La necessitat de fer-ne lo gran escarment apar que no deuria permetre tanta dilació per part dels qui fins se creyen instruments de la Providencia per castigar los malvats, que ho éren sols per que rebujaven llurs tiraníes y desbarataven llurs ambicions: quelcom deuria esdevenir en la cristianitat, com axí donaven témps a que les galères de Lluria destroçassen ón-se-vulla quant en la mediterrania pudia a francès, anjoví o güelf.

Certament: complien-se en dos diferents punts secrets designis d'aquella metèxa Providencia inescrutable, per los quals la causa d'Aragó havia de veure-s lliure dels seus més enfurismats enemichs; en lo Març (açò és, en lo darrer mes del any de Incarnació 1284) dexava la misera humanitat, per anar donar compte a Déu de les magallades que en la terra havia comeses, lo papa Martí IV, a qui succehí, prop de dos anys més tart, Nicolau IV, italià, y en lo castell de Foggia de la Pulla, dos mesos abans, lo 7 de Janer, havia spirat també En Carles d'Anjou, pot-ser de despit per veure que de res no li serviren ses artimanyes per fer resplandir de bell-nou la apagada estela qui tant l'havia illuminat en lo seu sortós jovent. Ab tót y la defunció d'aquests dos grans personatges, mòvils dels trastorns que la cristianitat experimentava, no s'éren complits del tót encare los designis de la Providencia, ¡qui ho diria! puix que en lo restant d'aquell any havien de perir altres dos personatges tan importants com los primers, havien de morir Felip rey de França y En Père rey d'Aragó. Ans, emperò, devien omplir lo món aquests dos personatges ab llurs fèts, y puix la guerra contra los francesos és suficient afer per tractar-lo exclusivament en un capítol apart, limitèm-nos sols al present en explicar açò que féu lo nostre rey al temps més immediat y que precehí a la invasió estrangera, per burlar los afanys de tan acèrrims enemichs.

Sobre lo mes d'Abril del any qui-ns ocupa morí també un personatge no menys important que los precehents, lo rey don Alfons de Castélla, y en conseqüència lo partit favorable a don Sanxo, l'amich y favorit del rey En Père, va créixer instantaniament; de manéra que tota la nació vingué a refóndre-s en una sola voluntat, aclamant aquell infant qui ja havia arribat a intitular-se rey, e com a tal succehí al seu antecessor, a despit de les contrarietats de França y de Roma, y del millor dret que legalment séns dupte hi tenien los seus nebots, que gordava a Catalunya lo monarca aragonès.

Si és cert, puix no havèm tingut ocasió de comprovar-ho, tot quant assegura lo Zurita del testament del rey caste-

llà, bé s'hi déxa veure una part de la trama ordida per la ambició francesa, donchs no li anà a gayre que los espanyols no ns vegéssem transformats del tót en francesos: car no éren ja solament Aragó, Catalunya y Valencia que havien d'ésser regits per un príncep francès, sinó que fins Castèlla havia de relliscar allogant-se sòts lo setial del reys de França, ja que don Alfons, declarant desheretat lo seu fill, enfortia lo dret preferent dels seus néts, Alfons y Ferran, cridant-los a succehir, y en cas de morir aquets sèns fills legítims, calia que heretas la casa de França com a successora directa de la linia del emperador don Alfons. A semblant nova, y tots après de coronat don Sanxo, procurà veure-s ab éll En Père, com axí ho verificaren primer a Uclès, y més tart a Ciria y Borovia, puix éra convenient reforçar més y més aquella unió en moments tan suprèms, y ni caldrà dir que lo nou rey castellà li prometé que l'ajudaria contra lo rey de França al presentar-se-n ocasió, prometença que no complí després, ja sia per temor de que si-s perdia Aragó, restaria ell desheretat per lo monarca francès, qui donaria la corón a un dels infants, ja per lo motiu, pot-ser veritable, d'ésser tingut d'anar a Andalusia, ón li feya guerra lo rey del Marroch, en ajuda del qual venien tota-hora reforços de Africa, si bé és la veritat que fòu lo castellà requerit en nom de la Esglesia y del rey de França, en satisfacció dels quals envià don Sanxo a aquesta nació com a embaxadors lo bisbe de Calahorra y l'abat de Valladolid.

Ja del setge d'Albarrací ençà havia escrit En Père a la reyna Margarida de França (qui no éra gayre partidaria del d'Anjou, per los drets que tenia la dita senyora a la Provença), procurant mantindre bones relacions d'afecte, que tèmps a venir podien per ventura ésser-li profitoses: al emperador Rodolf, trametent-li, ab instruccions, un embaxador, R. de Brucinach (1), qui devia explicar-li com lo Papa, ja dé lo setge de Montesa, havia-li llevat sèmpre los delmes que els

(1) Balaguer lo nomena Ramon de Botonach, mas nosaltres nos atenim al document original.

seus predecessors concediren incessantment los demás papes per la guerra contra sarrahins; que l'havía desheretat sèns ni menys fer-lo-n sabidor, com aytambé que lo rey de França, sèns precehir desafiament, lo menaçava ab una invasió, y posant-lo a noves, per fi, d'altres fèts, com lo de Sicilia, que havia efectuat, y acabant, en suma, ab veritable diplomacia, requerint la seua benvolença y favor, que Rodolf no pogué donar a En Pére, per estar enfeynat en la ordenació de certes desavinences ab los suiços; al metéix Pontífech y a tots los cardinals, pregant-los que escoltassen allò que de part seua los hi diria lo comanador d'Ascó y En P. Sans, canonge de Tudela, y lamentant-se de que altres comissionats per éll tramesos anteriorment fóssen estats presos y maltractats—per més que aquesta nova comissió no tingué efecte per ésser ja mort Martí l'hora que los encarregats d'exercir-la arribaren a Roma:—a d'altres prínceps y personatges, ab la idea de cercar de part séua, si no la favor, la neutralitat, y finalmente al infant don Alfons, per que aplegant totes les companyies que pogués se-n entras en la vall d'Aran, ab la fi de foragitar-ne los francesos qui ja trepitjaven aquella terra.

Mas, passat lo setge d'Albarrací, acostant-se més y més la hora de prevenir-se, y divent ésser ja d'una altra sort y més positives les temptatives que fés, per çò com li convenia a En Pére aplegar osts, de on-se-vulla que procehissen, per oposar la força a la força, dés de Taraçona, en lo Novembre y Octubre del 1284, donava credencials a En Conrat Llança, son porter major y mestre racional, y a En Ximèn d'Andosiello, al primer per tractar ab lo rey de Granada y altres personatges moreschs, com aytambé ab oficials del rey de Castélla, y veure d'aquells quines gents y caps vindrien «sobre lo fét de llur vinguda e morada ab Nós en servey nostre e sobre allò que per tant los haurèm a donar,» portant-se-n en cambi lo dit comissionat tots los captius sarrahins que per ací hi haguéssen, y al segón per que tractas lo metéix, si fà no fà, ab lo rey de Tremecen, Hacumen, fill de Gomaraç Benzayen y ab los vells (xechs) d'Azencia.

Los perills que podrien despertar, en tan crítichs moments, la publicació dels processos que contra lo Rey estava fent lo Papa, feyen també que En Père escrigués ab certa energia ponderada, tal vegada aparent, al arquebisbe de Tarragona y a tots los bisbes, dihent-los que tot aquell qui contravingués aytal orde séua, *pena capitis absque remedio punietur*; y en prova de que no desconfiava llavors lo Rey dels eclesiàstichs, en quant toca la causa de la patria, que en la ocasió de la crida general escrivía confiat al metéix arquebisbe per que li trametés los seus vassalls *hominos vestros et ecclesie vestre subjectos* (1). Y' per fi, en lo pas ja indubtable de encaminar-se los grans estols de crohats a la frontera, apart de les moltes crides particulars a pobles y feudataris, les llistes del quals consten en los registres, durant lo mes de Maig del 1285, féu crida general y principalment als aragonesos, senyalant-los los diversos punts que-ls hi calia gordar en les fronteres, per ón havia de penetrar, venint de Navarra, lo fill del rey de França; dihent a tots los catalans que fés-sen cap a Figueres, ón los esperava en persóna; als homens y universitat de Girona que li trametéssin al dit punt quants ne trobassen aptes en la ciutat y son districte, *cum balistis, lanceis, scutis, capellis, fezreis, et camisolis*; als sarrahins de Valencia que creguésen y executassen çò que-ls diria En Conrat Llança, y finalment, a quantes persones de tots los Estats de la Corón, per obligació y patriotisme estiguésen en lo cas de concórrer en defensió y ajuda del suprém senyor y de la nacionalitat ultratjada, que ho verificassen prestament (2).

(1) Justificades romanen totes les referencies que-s fan en aquesta ressenya per documents autèntichs del *Arxiu de la Corón*, qui-s troben en los següents registres: reg. 56, foli 70, 77, 80 y 83; reg. 47, foli 128 revers, 130, 131, 127, 126 revers; reg. 52, foli 66 revers.

(2) En les còrts de Barcelona, al demanar lo Rey socórsos dels seus sotmesos, li respongué l'arquebisbe de Tarragona per tot lo braç eclesiàstich dihent-l' que com lo Rey estava escomunicat, li suplicava que no volgués consell dels eclesiàstichs, emperó que-ls permetés viure de les réndes que-ls hi romanien, a sol lo més estret y necessari mou per mantenir-se, valent açò tant com dir que s'emparas les réndes y béns menys de consentiment públich, y que-ls prengué sèns que élls los hi donassen.

Si en Pére sucumbia en lo gran pas que llavors anava encomençar-se, ningú no podrà dir que fós per falla de previsió y d'activitat, mas nos decantam a creure ab los nostres antichs cronistes, per més que no ho semblarà als ulls de certs homens desconexedors voluntaris de la Historia, que la causa d'En Pére éra la causa de Déu, çò és, la causa de la justícia, en la qual han de sucumbir los qui la trenquen, car a Aquell ofenen, per més que en la terra sobressurtén en enlayrada dignitat. Los prínceps espantadiços podien mancar a les llurs prometences; les rebelions interiors y les mesquineríes, d'egoistes feudals podien posposar lo bé de la patria a la comoditat particular; lo Pontífech Romà fulminar censures y destitucions; la poderosa França armar grans crohades y ajustar los seus numerosos vaxells als que ja tenia En Carles d'Anjou; podia lo tresor no ésser sobrer a mantenir una viva guerra com la que anava a esclatar, y, per la configuració geogràfica dels Estats d'En Pére, tenir que estar, vulles no vulles, espargides les seus forces en los estréms fronterers y en les costes: ¿què hi feya tót açò? En lo gran perill, la patria reaparexia unida y forta, la ullada escodrinadora del gran cabdill abraçava, de cap-a-cap, los seus dominis, y dotat d'ampla inteligencia y encoratjat per lo més brau cor qui al món sia, bastava que lo pròs d'Aragó alças com a invencible divisa la seua terrible espasa, per que tot Catalunya, formant lo nucli principal de forces qui éra tingut de complir la voluntat del seu rey e comte, per que tots los fills de Catalunya, constituint-se en resolta avantguarda del estol qui brollava de tots los Estats, corregués-sen al encalç dels tirans forasters y burlassen les seues manyes y son poderiu, humiliant-los en la més espantosa vergonya. ¡Gloria a aquells homens! ¡Gloria a aquells reys!

Ans de tancar aquest capítol ab la ressenya dels triumfes de la armada, segons ja indicarem, donarem, ab tót, notí a d'un fét qui correspon a la època que anam a cloure, fét que no devèm ometre per ésser un dels tants perills en què cuydaren envolcallar al rey En Pére los testaruts enemics.

Lley de guerra han dit alguns moderns que éren les conspiracions, y per bé que aquest és de fét un camí per vèncer, repugna sèmpre al qui tinga dignitat y honor, sóbre-tót si lo camí és usat fent mançar a la lleyaltat y la franquesa. No trigaren en posar per obra semblant reçòrs a Sicilia los anjovins, com tost veurèm, emperò si allà no ha de semblar estrany, suposant que poguéren restar en la illa partidaris més o menys encoberts de la dominació cayguda, esborróna de veure que aconseguiren efectuar los agents de França, con la situació éra més crítica per lo rey En Pére y per Catalunya, una conspiració tremenda, ¡quí ho diria! en la metéxa capital de la nació, ón residia la familia reyal, llà ón lo patriotisme posà tots-témps les més pregónes arrels, en la metéxa ciutat de Barcelona.

Per la escarida ressenya que d'aquest fét notable dóna lo cronista Desclot, per ventura arribariem a duptar de la certanitat, o pendríem quantmenys la noticia per eczagerada, si no tinguésssem noves de fè que la sort nos ha procurat en corroboració de quant ell refereix. Diu aquell que a la ciutat de Barcelona hi havia un home nomenat Berenguer Oller, de obscur llinatge, lo qui, usant d'afalachs o de la força, li reexí de formar un partit entre lo baix poble, qui jurà seguir lo seu volèr. Protestant fer bé y burlant als magistrats de la ciutat, havia comès desapropis en les esglesies, en la casa del bisbe y en la d'alguns ciutadans, y no content ab açò, havia concebut lo plan de llençar-se abrivadament ab lo baix poble, lo díe de Pasca, sóbre los clergues, los juheus y los cavallers de la ciutat, apoderant-se de llurs cases o alberchs, y fent després la ciutat a mans del rey de França, per tal que jamés no pogués posar-hi lo peu lo rey d'Aragó.

Al sabèr-ho lo Rey, qui estava a Lleyda, partí sèns triga dret a Barcelona, deturant-se solament a Martorell lo díe del Divendres sant. Los magistrats de la ciutat, tan bell punt com tinguéren noticia de que s'atansava lo Rey, tractaren d'exir a rebre-l, y alhora pensà lo metéix, per més dissimular, Berenguer Oller ab los séus; emperò En Pére, partint lo metéix Divendres sant, arribà ans de la alba a la ciutat, sèns

que ningú ho sabés. L'endemà, con la municipalitat y Berenguer Oller, quiscun per sa part, anaven a encontrar-se ab lo Rey, féren-los assabèr de que aquest se trobava ja en son palau, y restaren meravellats, sóbre-tót l'Oller, qui-s cregué ja mort, puix havien fallit los seus plans.

En açò, ja die clar, isqué lo Rey reposadament del seu palau a cavalcar per la ciutat, y encontrant l'Oller, aquest lo escometé per besar-li la mà. Fingí lo Rey no conèxer-lo, o vérament no-l conexía, y preguntant-li qui éra éll, respongué l'altre per son nom, y a-les-hores En Pére apartant la mà digué-li que «meravélla éra un rey besar la mà a un altre rey». Descobrí-s lo Berenguer, manifestant que tenia que dir grans coses y molt utils al Rey, y contestant-li aquest que volenter l'escoltaria, emperò que no éra allà ón devien parlar, estengué la mà demunt lo cap del traydor, com gordant-lo en sagrat, y ab aquesta positura féu la volta del palau, amblant abdós entre tota la turba del poble.

Axí que entraren en lo reyal alberch, manà lo rey que tancassen les portes y que sols hi dexassen entrar los companyons del Oller: l'endemà matí, lo metéix die de Pasca, vegeren-se obrir aquelles novament, y llavors hom vegé un gran cavall rocegant ab la coha lo Berenguer Oller, y darrere aquell venien, en la propria forma, lligats per lo coll ab sengles cadenes altres set companyons séus. Prenguéren-se a córrer los cavalls, recorrent tota la ciutat, y després, en una olivera vehina, apareguéren penjats entorn del arbre los set, y a dalt lo cimal lo cap y principal, lo Berenguer Oller. Vist açò, y sabènt lo repos ab què lo Rey estava en son palau, rodejat de sa córt, los complicats en la conjura començaren d'escapar, de manéra que-n fugiren aquell metéix die més de sis-cénts, y més de dos-cénts fóren-ne empresonats.

Al disculpar-se lo Cronista per havèr recitat aquest fét en de les conquéstes del rey En Pére, diu que no ha de merellar-se lo llegidor, per havèr-se estimat aytal gesta com a na empresa o conquésta major que si hagués conquerit quatre o çinch castélls dels seus enemichs, per çò com diu lo

savi, en un proverbi antich, que «no hi hà pijor enemich que lo qui està en ta propria casa».

Aquesta és la relació del Cronista, y roman confermat lo seu contingut per una circular del 8 de les calendes d'Abril, dreçada per lo Rey als veguers, manant-los que prenguéssen tots quants fugit haguéssen de Barcelona, los noms dels quals apunta circumstanciadament; *quia nunc quando venimus Barchinonam invenimus ibi quosdam habitatores contra quos tanquam contra proditores nostros et rebelles qui plures excessus et facta illicita contra Majestatem Regiam et diminutionem nostre jurisdictionis comisserant procedere nos opportunum*, etc. Segueixen a aquest document altres diferents qui atanyen al metéix afer, per los quals és de veure que fóren tractats los presoners ab justicia, y que retéren la libertat als qui no resultaren culpables, citant-se igualment los noms d'aquests (1).

L'endemà de tan notable escarment, anà-se-n lo Rey al Empordà ab l'objecte que veurèm en lo vinent capítol. Are traslladèm-nos, confórme havèm promès, a Sicilia, per veure còm ne té compte lo gran almirall Roger de Lluria d'ençà que lo Rey donà-li aquest càrrech ab lo qual éra tingut de servir-lo allà, sòts lo govern de la reyna Na Constança y del infant En Jaume.

Hi hà diversitat de parèrs sóbre la veritable fórma del govern de Sicilia, y és poca la llum que referent a aquella nos faciliten los autors, per més que algun dels antichs reproduhesca certa alocució del Rey en un parlament, per la

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 56, foli 36.

Lo Cronista de Barcelona, séns tenir altres noves d'aquest fét sinó la relació del Descloit, afirma, ab la seguretat d'un escrupolós investigador, que «no roman ben esbrinats lo caràcter y jahent d'aquell moviment, ja que ni los cronistes (y ací tàcitament aléga com a testimoniatge lo silenci del Muntaner, únich contemporani) ni los documents contemporanis nos oferexen noves suficients a poder jutjar si Berenguer Oller éra simplement un traydor venut als interessos de França, com axí apar, o un cap de banderia política, cosa que també podria ésser.» Respectam la opinió, emperò no admetèm la assersió. Per provar-nos lo senyor Balaguer que no hi havia documents, devía haver acreditat sa investigació previa en los nostres arxius, y adhuc la opinió valia la pena de declarar en què la fonamentava. Axí pot-ser hauriem endevinat què intentava significar per banderia política en aquells témps.

qual un hom puga deduhir que lo plan d'aquell éra que son fill En Jaume fós, après d'ell, lo seu successor a Sicilia, axicòm devía ésser-ho en los demés reyalmes d'ací lo primogènit En Alfons. Los qui voldran suposar que lo govern obrava en nom de la mare y del fill, no s'han espressat ab claredat, car si és cert que evocaven sémpré aquests dos noms, los actes oficials éren solament en lo de la Reyna, veritable senyora d'aquell domini, y per bé que, en lo llenguatge comú y familiar, los pares designassen l'infant En Jaume com a llur futur y cert successor en la illa, no passava aquesta designació de plan y desig, no s'éra formalitzada aquesta idea per ningun document oficial, y menys per testament, segóns ja donarem per clar en la traducció de la Crònica del Muntaner, y reproduhirèm are con n'haurèm ocasió.

Lo tractat ab lo rey de Túniç, sóts-signat per En Père a Paniçars, segóns observà ja l'Amari, és l'únich document ón efectivament s'indica la futura successió d'En Jaume, puix que, en lo darrer article, declara lo nostre Rey que aprova lo tractat, per quant toca al régne de Sicilia, en nom proprie de sa muller y fill, qui ha d'ésser allà après d'ell, *per lo régne de Sicilia, per Nós e per la noble Reyna muller nostra, e per l'infant En Jacme fill nostre qui deu ésser hereter, après Nós, en lo dit régne*: emperò aquesta metéxa nova, abona més la veritat de la nostra opinió. La part activa del govern, o sia la presència personal y direcció material en los actes públics, per més que no sonas veritablement la intervenció autoritzada com a futur rey, crehèm que pot concedir-se a En Jaume, malgrat los seus pochs anys, y encare dirèm que alternava en alguns cassos ab la Reyna, segóns la calitat del negoci, podent per tant ésser dit, que, al costat de sa mare, y en aquell régne separat dels de la Península, féu En Jaume bon aprenentatge de rey e de governant, y per çò miraven-lo ja los naturals com a futur rey, y la alta oficialitat de la córt procurava acostumar-lo al respècte que aytal qualitat mereia. Aquestes circumstancies y la vigilancia que en favor de la mare y del fill exercia lo concell que aprop séu dexà lo

Rey, feyen de la filla y del nét d'En Mamfret uns prínceps actius y curosos, los qui per llur propri interès, y per la honra d'En Pére y de la patria de ón procehien, no havien de comportar jamés que aquella restas humiliada, ni aquesta escarnida.

Bé és de veure semblant procehir, per quant toca a En Jaume, en la llestesa ab que acorre a combatre los enemichs interiors. En Vàlter de Calatagirone, la rebelió del qual havia ja atemptat de sossegar En Pére ans de sa partida, s'hi tornà després, no essent pas altre lo seu obgécte que lo que-s proposà a Barcelona Berenguer Oller, çò és, remoure en la illa un gran entrebanch qui desbaratas tots los plans d'En Pére y facilitas la tornada dels anjovins, per més que lo senyor Amari haja cuydat disfreçar-la ab un caràcter popular, prescindint dels justificatius qui li són contraris, y haja volgut suposar que Sicília no volía ésser provincia d'un altre reyalme, asserció qui prova quant ignorava lo modern historiador sicilià la naturalesa de les nostres antigues institucions y la organització especial de la confederació catalano-aragonesa, a la qual agregaven-se los nous règnes adquirits menys de depenjar de ningun del antichs.

Al insistir, donchs, lo rebetle afrancesat en lo seu diabolich progécte, lo jove En Jaume, acompanyat d'En Alaimo de Lentini, se translladà, sés perdre témps, al lloch que podia un hom considerar com lo cor de la rebelió, y si bé fôu compassiu, a la primeria, ab los culpables, procurant apartarlos de llur falliment, tan bell punt aquest se recruà com, ab ferma mà, féu aplicar lo rigor de la lley, y En Vàlter hagué de percaçar irremissiblement la metéxa fi que trobà l'Oller a Barcelona. Naturalment aquests perills interiors, lo metéix que al nostre pahis, tenien relació ab los aparellats esteriorment, puix esperant la reexida d'aquells se disposava totstémps aprofitar-se-n una gran força qui sotsjovas en la hora més oportuna tot lo pahis. Axí ningú no duptarà que los grans armaments manats fer a Provença per lo rey Carles tenien consemblant obgécte al que indicarem, y en aquesta ocasió fôu con la savia perspicacia de la reyna Constança

sabé acreditar-se, per tal com, ja ab témps, envià forces a Malta, sòts guía d'En Mamfret Llança, ab lo propòsit de que començassen a combatre lo castèll d'aquella ciutat y se-n apoderassen, conexent segurament la utilitat que lo castèll podíá prestar-li, si per allà anava la armada provençal, y al metéix témps encarregà suma vigilancia a En Roger de Llu-
ria, fent-li assabèr la propinca arribada de la armada provençal, noticia que acolli ab gran alegria l'almirall.

Lo gran socòrs marítim qui constituíá llavors la esperança del rey Carles, fôu aparellat a Marsella, consistint en vint galères (lo Muntaner diu vint y cinch), sòts comanament de dos almiralls, nomenat lo primer Guillèm Cornut, y l'altre Bartomeu Bouvin, y de fét la ruta que prengueren aquelles forces, si bé ab aparents marrades, fôu vers lo cap de Malta. Al tindre noticia del seu acostament, no havent-se aconseguít retre lo castèll d'aquella illa, trameté la Reyna nova orde, per mijà d'una fusta de coranta remes, als assetjants, per que l'abandonassen, y en cambi se-n entrassen dins la ciutat, com axí ho féren, lo qual prova que la ciutat éra ja en favor del rey En Pére.

En açò l'almirall en Roger de Llu-
ria partia de Messina ab vint y duès galères, *totes armades ab bona gent e bons arnesos, car és de sabèr que llavors sé-n éren anats a Catalunya ab lo Rey la major part dels homens experts y aptes mariners* (1), basquejant per trobar-se ab los ponderats champions de Marsella qui sèm-
pre menyspresaren los catalans, *qui tostémps han menyspreats catalans més que negunes altres gents*, y d'acreditar, per tant, la llur aptitut en la mar, posat que aquell havia d'ésser lo primer combat de bó-de-bó que tingués en sa gloriosa carre-
ra. Passà d'Ustica a Tràpani y a Terranova, ab direcció al Gozzo, y sabènt allà que la armada enemiga estava al port de Malta, s'hi encaminà sèns perdre témps.

1) Lo senyor Amari traduheix aquestes paraules del Descloit, citant lo nom
de utor, per aquestes italianes: *«assai poveramente armate, poichè la più parte
de aviglio se n'era tornato in Catalogna dopo il re.»* Precisament tot lo con-
trai puix que éra gent fresca, la qui entrava en les embarcacions, per haver-se-n
ar los vells mariners, y éren aquests los qui en tal cas se-n anaren y no les naus,
co axí vol interpretar lo sicilià, aquelles naus *armades ab bona gent y bons ar-*
ni *que ell diu poveramente armate.*

Lo Muntaner explica que ans d'arribar aquesta ocasió suprema, havia En Lluria combatut tota la costa de Calabria, y que tornant-se'n a Messina ben segur per desfer-se de la presa, encontrà en la bóca del Far tres galères de la armada enemiga, qui anaven a la descoberta, y tantost les empresonà. Mas com-se-vulla que sia, y prescindint dels bells engrunaments de les cròniques, és lo cas que les nostres galères arribaren escalonades a la bóca d'aquell port, ovirant-s'hi a la punta un almogavre per avisar los que dins hi havia les embarcacions enemigues. Essent fósca nit, podia fàcilment lo Lluria sobreprendre los altres desprovists, mas fent gala de cavallerositat, tramet una barca al Cornut per avisar-lo de que estava allà dispost a batre-s, mana sonar les trompes per desvetllar los dormilechs, y arma viu rebombori part de dins los seus vaxells.

Per les noticies errades que tinguéren los provençals, arribaren a creure-s que no passaven de dotze les galères catalanes y sicilianes, y prenent lo generós avís del almirall enemich per estremada follia, tot contents s'aparellaven, a trench d'alba, a mesurar les llurs armes ab tan generosos e ergullosos enemichs. Entraren les nostres galères al port, dirigint-se al centre de la armada provençal, embarbotades, o afrenellades, les unes ab les altres y formant ala: En Cornut acabava de rebre un reforç de cent homens francesos, qui éren baxats del castell, emperò encare sèns aquest adjutori tenia en cor de vèncer, y no concebia la decisió d'aquells *diabls*, que tal nom los hi donà, *açò no son homens, ans són diabls*, per qual rahó avançà aximetéix, confiat, contra los qui acometien, y ab tal vigoria ahurtaren les unes galères ab les altres, que-s rompéren les prohes, començant-se la batalla més encesa y terrible de què hom tinga noticia, car arremolinades unes y altres en tal agregat, se convertí la mar en un campament, y aparegué ésser una veritable batalla terrera, passant ab facilitat de les unes a les altres galères los qui s'acometien.

A la primera empenta experimentaren ja una gran baxa los provençals, baxa qui fou en gran perjudi de la seua gent, per ço com exint-se de la linia sis galères (l'Amari confon

aquestes sis ab les vuyt restants que fugiren apres, ab l'almirall Bouvin), prenguéren dret a la punta del port y desapareguéren. Era precis un colp mestre; y comprenent l'almirall Cornut que de la decisió de aquell combat penjava lo recobre de la Sicilia, cregué que abatent lo cap fàcilment s'afebliria lo còs, y ab gran energia embestí la galéra ón anava lo Lluiria: coneix aquest la pensada, y s'aprèsta a rebujarlo ab igual energia; perfidiegen l'un y l'altre, sèns que s'hi conega avantatge d'una y altra part per bona estóna, acrediten-se abdos de gran valor y espertesa en la sciencia militar, y al cap y a la fi, encare que mal ferit, En Roger fa un suprèm esforç ab los catalans, y donant un veritable assalt, conseguexen apoderar-se, no solament de la galéra d'En Cornut, qui cau travessat per una ascóna montera, sinó encare d'unes altres deu, en la qual ocasió les restants no ténen altre remey que la fuyta.

Diuen los antichs autors que durà aquesta batalla dés del matí fins a hora de vèspres, essent gran la presa que los nostres féren, la qual los cedí l'almirall, dihent que-n tenia prou lo Rey ab les galéres y los presoners, qui fóren vuyt-cènts en nòmbre. Dels nostres moriren-ne tres-cènts, restant-ne ferits dos-cènts, y si aquest nòmbre sol compta-se entre los vencedors, vejau quim havia d'ésser lo que se atribuya als vençuts.

Diu molt bé l'Abarca que En Lluiria en aquella ocasió *comença a mostrarse àrbitre de la mar y artífers de sa fortuna*. Vençuts los provençals, trameté lo nostre almirall la nova a Siracusa, per que d'aquí passas a Messina y la espargissen per tota la illa. Partí, donchs, duhent-se-n los presoners y les galéres presoneres, y de passada encalçà ja lo fruyt immediat de sa victoria, puix que-s va retre lo castell de Malta, los defensors del qual donaren-li *mil unces en joyells*, dexant dos-cènts catalans de gornició a la ciutat: féu altretant en lo Gozzo, presidiant aquest punt ab cent catalans y cobrà cinch-cèntes unces, y s'apoderà aximetéix de la ciutat de Lipari. Finalment, féu la vía de Messina, ón lo rebéren ab grans festeigs e illuminacions, «e de llavors ençà, diu lo Muntaner,

tenguéren-se ja los sicilians per saus e segurs, puix fins que açò esdevingué no-s tenien per assegurats: emperò en aquella hora coneguéren la valor del almirall y dels catalans, estimant-los per çò que valien e tement-los, que llavors començaren a mesclar-se en Messina e en tota Sicilia, tractan-se matrimonis entre los uns y los altres, e tants que fóren, són e seran tostemps com a germans.»

Entre los presoners hi posen un Nicolós de Riso, a qui la Reyna perdonà la vida, ab tot y no ésser-ne merexedor per havèr fet armes contra la seua patria, cosa que citam per acreditar que no mancaven traydors a Sicília, com n'hi hà per tot arreu, y per tant no cal entoçudir-se en donar caràcter polítich contra la dominació aragonesa a certes espurnes de rebelió que s'esperimentaven lo metéix ençà que enllà, per tal com un metéix origen tenien los Risos que los Catalagirons, Ollers y altres que anirèm apuntant.

La data d'aquesta primera batalla fou, segóns apar, lo 8 de Juny del 1283, y per açò que l'Amari nos refereix ans de verificarse la batalla immediata, de què-n donarem adés compte, féu encare lo Lluria algunes proheses, puix tornant-se-n de Messina, va recórrer la costa de Calabria y del Principat, arribant a presentar-se enfront de Nàpols, ón donà mal-témps dés los seus vaxells a la gornició qui'l presidiava, engegant contra aquell sagetes y ballestes y cremant naus y vitualles navals, y després, dreçant-se de nou vers Sicilia a ex ivernar, de passada s'apoderà de Capri e Ischia, dos castells que l'autor sus-are citat té compte de nomenar febles, *deboli*, sèns haver-ne fretura.

Roman comprovat lo triumfe del Lluria sóbre los provençals per una carta que lo Rey li tramet, per vía d'un tal G. de Cimademar, en contestació a la que l'almirall li havia escrit notificant-li lo fét, essent la data de la del Rey a Logrony, a 7 de les calendes de Setembre del 1283 (1).

En l'entremig de la primera a la segona batalla, que

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 54, foli 237.

un any després, és de veure, per la relació de diversos autors antichs y moderns, que no reposà la nostra armada, recurrent les costes enemigues, ón hi feyen continus barreigs los almo-gavars en lo règne de Pulla, ab tót y lo gran camp que tenia establert lo rey Carles en Nicotero, y les operacions que se aprestaven en la capital envers diferents punts, tant que ja mantenien inteligencies ab lo nostre almirall quatre castells molt importants, Scalea, Santo Lúcido, Cetraro y Amantea.

Al tractar de la segón batalla, tindrem a la vista les obres dels antichs cronistes per consultar y acompanyar, y de més a més les del Zuritia, Romey y Amari, los qui han fét abans que nosaltres igual estudi. Apar, donchs, que tras lo escarment de Malta se desfeya En Carles per recobrar la seua antiga anomenada, y més per venjar-se, com éra natural, del qui ab tan bona sort se gabava d'ell y dels seus favorejadors. Ab aquesta idea cuydà de fer cap al metéix centre qui abans li facilitas les grans forces marítimes, a la seua antiga Provença, los cavallers de la qual no dexarien de comparèxer, desijosos de venjar també los seus compatricis. Per absentar-se lo pare, dexà entretant lo govern al seu fill primogènit, En Carles *lo Coix*, príncep de Salern, qui-l succehí després, tenint compte al metéix témps, per sofrenar les impetuts de aquell inespert jóve, d'encomanar-lo al legat pontifici, resident llavors a Nàpols.

Constava la armada d'En Carles de trenta galères que tenia en aquest port, y d'altres coranta que éren a Brindis, de ón havien de venir en tal cas per aplegar-se ab aquelles en la illa de Ustica. Tenia En Lluria vint y vuyt galères ordenades, y, profitant de la absencia d'En Carles, tingué la bona ocorrencia de presentar-se a Nàpols, dextant que la marineria y almogavaria fessen tropellies per los encontorns de la capital, de manéra que a les barbes del jóve príncep se cometen sobergaries y provocacions, qui bastaven a enardir sa noble sanch y obligar-lo a llançar-se a corre-cuyta contra ay-tan fólles agressors. Era aquesta la pretensió de Lluria, y en açò consistia sa tàctica en aquella ocasió.

La ciutat de Nàpols, qui éra testimoni de tan grans es-

càndels, vehent ja allogada davant lo seu port la armada enemiga, no pogué menys de posar-se en armes, com dolent-se de sa vergonyosa inacció: lo jóve Carles, qui no desijava altre sinó posar-se a prova, vehent-se environat de numerosos barons y cavallers, ab tot y les exhortacions del legat, s'abóca abrivat a la conténda, s'embarca en les galéres que allà tenia y córré al encaç dels catalans. Lo pare, al embarcar-se, havia conegut lo perill al qual s'esposava lo seu fill si atemptava aquest acte sés establigades totes les galéres, y encare agregades a aquestes les que ell portas de Provença, axí que, poch après d'haver exit, li trameté per una nau orde terminant per que may per may no s'hi arriscas. Sabia també En Lluria aquestes temors o previsions, per ço com havia caygut en les seues mans, en la travessia, lo buch tramès per lo rey. Era induptable, donchs, lo triumfe.

No bé En Lluria vegé arribat lo cas, començà a usar les seues manyes estratègiques: féu semblant com si la capitana feya-s a la mar, per donar axí entenent que no esperaria batalla, inclinant-se a élla tot prenent la metéxa ruta les demés; acometen deliberadament les del príncep les fugitives, y porten la davantera d'aquelles, dues que comanen, respectivament En Enrich o Arrigo de Niça y En Ricart de Riso de Messina, dos sicilians renegats de sa patria, com diu lo Amari, los qui, a grans veus, afrontaven als catalans y sicilians, amostrant-los'hi dés de llurs buchs les sogues y cadenes ab què havien de possar-los. Isqué llavors lo Lluria de sa galéra en un esquif y anà discorrent per la armada, amonestant y encoratjant los séus: deya-ls coses que en altres soldats bastaria a llevar-los la ardor, feya-ls assaber que estava allà aplegada la flor de la cavalleria francesa y los comtes y barons napolitants--entre los quals s'hi comptaven l'almirall En Jaume de Brusson, En Guillèm Estandart, En Reynals Galart, los comtes de Brienne, Monopoli (1) y Acerra, fr

(1) No sabem si està ben escrit Monopoli, axicom ho porta lo Zurita, ni qui pertany semblant títol, emperò a la fi sa forma és italiana, y per tant més amissible que no lo Mont-peller usat per l'Amari ¿Qui podia nomenar-se comte de Mont-peller en aquells témps, si aquesta vila éra un senyoriu, y lo senyor un marqués?

Jaume de Lagonessa y molts altres barons:—emperò a les seues paraules, la xurma a una veu no feya sinó repetir: «¡A élls! ¡a élls! Nostra és la victòria.»

En açò, En Lluria recollint-se en sa galéra, con ja les enemigues estaven a curta distancia, se posen les nostres cuytadament en orde, giren les pòhes, s'apleguen romanent abarlovades les unes galéres ab les altres, y alçant la xurma un crit estentori de: «¡Aragó! ¡Aragó y Sicilia! ¡Amunt!» acometen ab gosadia, y aferren tantost ab les galéres enemigues, transformant-se tan gran ajust d'embarcacions, com en lo combat anterior, en un rench per lo qual hom discorría axicom en un camp de batalla.

«Ab tal ardor, diu lo Muntaner, *escombraren bé trenta galéres*; mas tost après d'haver-les desembaraçades, no podien apresar la galéra del príncep ni les altres qui li anaven entórn, puix que éren molts y molt distingits los homens de paratge que hi havia, los qui ans volien tots pendre mort que veure prèls lo llur príncep: emperò no-ls valgué, que al cap e a la fi no poguéren sostenir-se, e moriren la major part dels referits comtes, barons e homens de paratge. Ab tant, la galéra del príncep romangué sola, e no éra algú qui li s'acostas, mas vehent-ho l'almirall, donà lo crit de «¡Vía fòs!» e deliberant ja tòts assaltar la galéra del príncep, féren una escombrada de la part de proha. Aparegué demunt l'almirall, espasa en mà, y al aplegar en mig de la galéra, allà haguéreu vist fets d'armes, per çò com per tot arreu éra bell donar e rebre colps, que éra gran meravélla, entant que tots quants éren sobre coberta de la galéra del príncep, tots hi moriren. Vingué l'almirall llà ón éra lo príncep, lo qui-s defensava millor que no ho faria rey, fill de rey ni cavaller algun, esforçant-se en tal guisa, que no éra algú qui acostar-s'hi pogués ab les estocades que donava: y éra tan gran lo seu enuig, que, certes, més estimava morir que viure. No mancaren cavallers del almirall qui hi anaren llança en mà, a cor de ferir lo príncep. Mas aquell cridà: «¡No ho façau, arons! que és aquest lo príncep, e més estimam pendre-l viu, que mort». Ohí açò lo príncep, e vehent que éra vana

la seua defensa, reté-s al almirall; e axí, romanguéren tóts o morts o presoners.»

Lo Zurita refereix que la galéra de Capua, qui éra la capitana, en què anava lo príncep de Salern y la més escollida gent y móts y molt bons cavallers, se defensava terriblement, y durant en gran igualtat la batalla no podien ésser vençuts; afegint que estaven aglevats los barons y cavallers formant axicom un mur, séns que algú los pogués rompre: mas vehent l'almirall que tant se defensaven y perfidiejaven per no donar-se, que no podien entrar en la galéra, a grans veus manà que la barrinassen per diferents indrets per que s'afonas, y vehent lo príncep lo perill en què estaven éll y los séus, féu cridar l'almirall, y reté-se-li demanant-li que salvas la vida a éll y als qui ab éll estaven, puix tal plahía a la fortuna, y donà-li la espasa; y l'almirall lo prengué de la mà, tot passant-lo a sa galéra, y a gran cuyta traguéren los comtes, car la galéra del príncep anava afonant-se. A la terrible escomesa que donaren les nostres galéres, abarlovades, com si fos un escodró cerrat y ferm, restà desbaratada la filera o ala de les enemigues, per no podèr resistir la empenya, y desfent-se-n alguna (divuyt segóns l'Amari), procuraren fer vela prenent la via de Nàpols, emperò romangueren-ne en podèr nostre altres deu en què hi anava la gent més granada.

Apar que una de les primeres eczigencies d'En Lluria fôu que lo príncep ordenas fer-li a mans, com axí s'efectuà, la infanta Na Beatriu, germana de la reyna d'Aragó, qui estava encarcerada dés de la mort del rey Mamfret, y estigué prou témps en lo castéll de Sant-Salvador de Castel-mare, essent aquesta senyora, segóns indica lo Zurita, la qui després se maridà ab En Mamfret de Saluce, del qual títol eczistia un marquesat. Assegurats los presoners, y portan-se-n ab sí les galéres apresades, ergullós del seu triumfe, donà En Lluria vista ab la seua armada a la ciutat de Nàpols, y en arribant a la illa de Capri manà escapar, per traydors (jaxí ho féssen ab tóts!), en sa propria galéra a En Ricart de Riço y a En Arrigo de Niça, car s'éren passats al enemich y havien

fet tan repugnant burla dels catalans y sicilians ans del combat.

Noresmenys del resultat material de la victòria, un altre de moral aconseguí lo nostre pròs, al saludar de ses triumfants galères estant la capital anjovina. A aytal esguart avallotà-s lo poble de Nàpols, arribant a cridar en altes veus per los carrers: «¡Muyra lo rey Carles y visca En Roger de Llúria!» crit qui s'escampà bentost per les comarques vehines, aparellant-se ja en algun punt com a ressò l'altre crit de: «¡Muyren los francesos!» senya popular a-les-hores, sòts la qual sabia tot-hom que havien foragitat de Sicília lo domini d'En Carles d'Anjou. Emperò hagué de sofocar oportunament abdós crits (mentre que s'encaminava En Llúria vers Messina, ón lo reberen ab igual triumfe que la primera vegada) la arribada del rey Carles, lo díe après de la batalla, ab lo reforç portat de Provença ab una bona corantena de galères. Lo rey burlat, lo pare desesperat, no podia tenir compassió ab lo pòble baix qui-l menyspresava y ab los poderosos qui consentiren en la imprudencia del jóve príncep; menaçà, castigà, arribà donar mort a cent-cinquanta, y aquest escarment, la vinguda de la nova armada, la activitat y vigilancia del cardinal legat Guerau, la favor que procurà donar sens triga la Santa Seu al apurat monarca, y la esperança de la ajuda que resoltament anava a donar lo rey de França al seu parent. llunyaren, de fét, los perills en què vehéren-se los dominis que gordava En Carles en terra ferma.

Apar que s'efectuà aquesta batalla lo díe 5 de Juny del 1284, segóns lo nostre compte, essent de notar que no hi haja disparitat entre los nostres historiadors y los sicilians, a despit de la manera de comptar d'aquests, per çò com lo senyor Amari assenyala la metéxa data, donant-nos açò a enténdre que les primeres noves d'aquest fét provenen dels nostres autors, o més bé dels nostres documents.

Al arribar a Messinà la nostra armada, fôu desembarcat lo príncep, disfregat de soldat català (diu l'Amari), y la Reyna, los seus fills y los principals ciutadans refrenaren la cega ira del poble, qui ja corria a sonar la campana per donar lo

antich crit de: «¡Muyren los francesos!» No volgué la generosa Constança que los seus fills dexasse en tan mísera condició al fill d'En Carles d'Anjou, y fôu aquest reclos en lo castéll de Matagrifone, ab En Estandart ensémps, preferint aquella digna senyora esplayar-se en un altre espectacle verament enternidor, qual fôu lo d'abraçar la seua germana Beatriu, recobrada per miracle, a la qual tot just conexia.

Vencent obstacles y obtenint recórsos, arribà a refer lo ancià Carles l'esperit públich, y agregant a la nova armada que havía amenada de Provença les galéres estacionades a Bríndis, y les restes salvades del descalabre de Nàpols, introduhint algunes variacions en la administració pública, mudant oficials, y procurant establir la millor seguritat, se abocà abrivadament al estermi, com axí s'ho creya, dels qui fins en aquella hora de sa adversa fortuna fóren causa. S'encaminà de primer a Reggio, gordada llavors per catalans y messinesos, sóts cura del cabdill català En Guillelm de Pons, si bé l'Amari, italianitzant-li lo cognom, li diu Pontti: allà va trametre la major part del seu estol per aconseguir més promptament lo triumphe, y ell romangué en la Catona, atalayant, fins a les darreríes del Juliol; perdent la paciència, volgué anar En Carles en persona al setge, y per més que provaren alguna escaramuça lo díe 13 d'Agost, menys de resultat, llevà lo setge, y totes les forces de mar y de terra se recolliren aplegant-se en la Catona.

Debades los instigà En Lluria, procurant atraure-ls a Messina: aquella inacció enfastijava adhuc los metéixs campions d'En Carles, qui començaven ja a indisciplinar-se, y per altra part no-res podia fer l'infortunat anjoví, tenint a la espatlla Reggio qui-l menaçava, y davant los seus ulls la illa de Sicilia, en la capital de la qual ben segur, tan bell punt com intentas alguna irrupció, degollarien séns pietat lo seu benvolgut fill lo príncep de Salern, perill que no trigà gayre a presentar-se, y que conjurà sols la magnanimitat de la reyna Na Constança, qui prengué a cor de salvar la vida a aquell malastruch, puix que avalotant-se los messinesos, los donà per voler matar los presoners, y aconseguiren-ho en parta,

donant mort a més de sexanta cavallers. Aplegats los síndichs de les ciutats, deliberat havien que lo príncep prenguéss igual mort que lo rey son pare havia manat executar en Coradi; emperò compassiva la Reyna s'hi oposà, manant traure l'ilustre presoner del castell de Matagrifone y traslladar-lo al de Cefalú fins que lo Rey ordenas a sos obs, lo qui féu-lo portar després a Catalunya, com veurèm, disposant que-s deslliurassen los demés presoners, eczigint-los la promesa de no tornar a fer armes contra éll, prometença, «que, diu lo Zurita, no complirén, sinó tan solament En Reynals Gallardo, un dels almiralls del rey Carles, la fè y veritat del qual fôu molt llohada en aquells témps.»

Nobles sentiments són los qui tota hora animen lo cor de la reyna Constança, fent-ne una de les més simpàtiques figures que ofereix la nostra Historia. Entre élla y l'almirall Roger passa un diàlech ans de la batalla que demunt descriguérem, diàlech qui conferma en part la nostra opinió respecte de la dita senyora, y que no podèm estar-nos de copiar del cronista Descloit, com a epissodi qui ha de plaure als llegidors: «Amich Roger, digué Na Constança al cridar al almirall per que anas a executar aquella notable empresa; bé saps que t'amení ab mi en ta minyonia, que monsenyor lo rey d'Aragó t'ha nodrit per sí metéix, t'ha fét grans béns, t'ha volgut en estrém, t'ha omplert de honors, y per fi t'ha fét almirall de la seua armada, car té en tu gran confiança, e t'estima valent hom, e llegat e prous. Emperò és venguda la hora en què-t cal amostrar-te encare millor, e yo, los meus fills e tota ma córt nos encomanam a Dèu e a la teua fehel-tat.» Encare no havia Na Constança bé pronunciades aquestes paraules, com l'almirall, agenollant-se als seus peus, li besà la mà, colocà entre ses mans les de la Reyna, prestant-li en tal actitud lo corresponent homenatge, e proferí: «Senyora, no-res temau: jamés l'estandart del rey d'Aragó fôu vençut ni humiliat, ans ha vençut e vèncerà sèmpre tots los seus enemichs. E tal yo tinch a fer, fiant en Déu, que lo Rey senyor meu e vós havèu de tenir-vos per pagats del tót.»

Al jaquir la Catona les galéres del rey Carles féren la via de Pulla, e igual direcció prengué la nostra armada dés de Messina, havènt-se abdues avistat dótze milles més enllà de Reggio, prop d'un cap nomenat Pellermi o Jelora. Estava la enemiga més acostada a terra y seguint en observació la nostra, calgué-li profitar lo témps de manéra, méntre que anava al encalç de la altra, que fôu lo resultat més aventatjós que lo que pogués proporcionar una victoria naval.

En aquella sahó, per reforç de les nostres, havia tramès lo Rey dés de Catalunya altres catorze galéres, sòts lo comanament d'En Ramon Marquet, les quals áplegaren a Milazzo: les havia vistes acostar dés d'en terra En Berenguer de Vilaregut, qui tenia a son càrrech d'aquell famós castéll, y trametent a En Marquet una barqueta per avisar-lo de que ocupava lo freu una formidable flota enemiga, contestà-li aquell en aquests térmens: «Lo Rey m'ha manat conduhir aquestes naus a Messina, per tant no hi hà força humana qui puga fer-me tornar enrera.»

Sía per avís d'En Vilaregut o per çò com la armada principal esperas ja aquell reforç, encontrà-s aquella ab aquest prop la torre del Faró, y plegades entraren en lo port de Messina. Pogué ja En Lluria dispondre de cinquanta-quatre galéres, entre sicilianes y catalanes, y ab élles, o més pròbablement ab partida de élles, anava llavors al encalç de la armada enemiga, verificant los fets que havèm indicat y que anam a ressenyar, per mostra de la valor dels antres predecessors, y en justificació de la eczistencia de traydors, que no-n mancaren en aquella causa, per més que generalment rebéren lo merescut castich de mans dels fehels catalans.

Lo primer fét que li avingué complir a En Lluria fôu donar una acomesa a la Nicotera, ón hi havia gornició francesa, sòts lo comanament del comte de Catanzaro, qui tenia no-resmenys cinch-cénts cavalls: la gent aparellada a posar per obra semblant follia partí en deu galéres escollides, arribà lloch vers la mija-nit, colocà les escales, y assaltant de sòpte la ciutat, discorregué tota la nit los carrers a sò de trompetes, movent gran gatzara, y matant quants vehins y soldats

venien-los al rencontre, calant foch per fí a la població y a les embarcacions del port. Entre los presoners riaturals d'allí hi havia En Geraci, qui primer servi a En Pére, y després trencà sa fehelitat, al qual degollaren a Messina, y un tal Pére Pellicia, qui, fent de governador a Reggio, havia avalotat al poble contra los principals, qui éren partidaris del rey d'Aragó, dexant que los matassen, y, en punició, diu l'Amari, que En Lluria cedí lo Pellicia als fills de les propries víctimes, cosa que no dexa d'ésser una gran barbaritat y un exemple funest.

Lo matí vinent, les forces dividides tornaren a veure-s aplegades a Capo Peloro, y a hora foscant se mogué la armada del rey Carles, avançà també la nostra, y aximetéix volgué En Lluria profitar aquella nit: per çò com trameté tres-cénts almogavars a Castelvetero, ón féuse tot lo metéix que la nit abans a Nicotera.

La nit següent, mentre que anava costerejant la Calabria, saltà en terra En Lluria y, ab un miler d'almogavars escollits, féu la via de Castell-villari, y encare que la gent s'aprestava a la defensa, no trigà en sotsmetre-s: de passada, en tornant les naus, s'apoderà encare de Cerchiaro y Cassano, y a semblant exemple alçaren-se, donant obediencia al nostre rey, Cotron, y alguns llochs de la provincia Basilicata, los quals fóren Montalto, Rende, Bracha, Regina, altres llochs de la vall de Crati, Laino, Rotonda, Castelluccio y Lauria, qui éra estat dels predecessors del Almirall, y noresmenys Logonezco y altres llochs de Basilicata, retent-se sens triga los vehins de Strongoli, Mastorano, Nicastro, Mesiano y Squillaci, posats abans de comú acort per estimar com a rey llur lo d'Aragó. Per tant, l'infant En Jaume envià de governador a aquella banda de Calabria En Enrich Pereç de la Barca (1), «y en aquella sahó, afig lo Zurita, En Guillèm de Alliaço (l'Amari li diu d'Ailli o Alliata), francès, senyor de

(1) L'Amari nomena aquest personatge *Arrigo Pier di Vaca*, *aragonese*. La forma del primer nom no té res d'aragonesa, com no vulla usar-lo l'Amari com a equivalent o traducció d'Enrich, emperò en cambi és més aragonès lo cognom Vaca, que lo de Barca, per qual rahó estimam ésser preferible aquell.

Fume frido, se-n passà als nostres, y l'Infant li confirmà la possessió d'aquell lloch y castèll, y féu-li altres mercès.»

La manifestació dels pobles de Basilicata, qui-s declararen a favor del nostre Rey, és atribuïda també en gran part a un adalid d'almogavars, nomenat Matéu Fortuny, qui, ab dos mil d'aquests soldats, rodava per aquella regió, y fôu lo qui percaçà lo retiment de moltes de les poblacions poch hà citades.

Aquest sistéma de guerra desesperava al rey Carles, lo qui, ab totes ses forces y embarcacions se vegé obligat a re-traure-s a la Pulla. Difícil és conèixer dés lo témps d'are la alta estrategia dels antichs militars y més encare endevinar les rahons d'Estat qui poguéren induhir En Roger a obrar de la sort. ¿Seria per la temor de combatre ab provençals, francesos y napolitans? Lo qui com a primicies de sa carrera conquerí los triumses de Malta y de Nàpols; lo qui axí s'aventurava travessant de nits lo pahis enemich, per introduhir l'esperit de rebelió contra En Carles, al cor metéix d'una provincia, la qual no desmentí jamés en l'esdevenidor son acometiment sèns igual, espasmant tot lo món, no pogué dexar de embestir, per covardia, la armada enemiga que tingué tots-témps a la vista, sinó per altres causes que no-ns és donat conèixer. No trigarien en presentar-se ocasions més oportunes, y segurs estam de que la abstinencia de combat fôu llavors un plan, com ho prova lo desviament proper de la nostra armada, aplicant-se a una empresa estranya al seu principal obgecte, qual fôu la d'anar-se-n devers Àfrica per combatre Gerbes.

Sabut és l'interès que tenia lo rey d'Aragó en mantindre viu tota-hora lo seu renom entre les poblacions del litoral africà, ja sia per miraments polítichs ja per obtenir avantatges comercials; y, no obstant d'aquesta consideració, y de les que naturalment deuen ocórrer al tractar-se del comport d'En Lluria, lo senyor Amari té la indiscreció de criticar la conducta del famós almirall, dihent, «culpa seua fôu, ja que podènt ab sa temuda esquadra aventurar-se com en les primeres gestes y destruir la flota enemiga, anch que no fós sin per obtenir la sublevació de Calabria y de Basilicata, sèn tenir tan solament en compte açò que esdevenia envers l

Tirreny, per enveja y avaricia dels cabdills qui l'acompanyaven, projectà una empresa de pirata, com si no hi hagués altres enemichs a vèncer.» No sabèm si la rahó qui obliga al escriptor sicilià a produhir tals juhis és un esperit de severa justícia o un impuls de omnisciencia: emperò fujam nosaltres de fer també juhis, y descrigam, en suma, la nova empresa d'En Roger de Lluria.

Seu la illa de Gerbes en lo golf de Cabés, en los actuals confins dels estats de Túniç y Trípoli, tan acostada a terra ferma, que solament passa en mig un petit braç de mar. de escassa fondaria, tant que (diu lo Muntaner) podrien crohar aquell freu cent mil homens de cavall y altres tants de peu, sèns que la ayga arribas a tocar les cingles de les cavalca-dures. Es lo terror d'aquella illa abundós en estrém, y los seus habitants, qui pertanyien a diverses sectes musulmanes, estaven rics, aplicant-se axí a la agricultura com a diverses industries. Aquestes circumstancies y la de sa apropiació a terra feyen que Gerbes no romangués per llarga temporada en podèr dels europeus qui la assaltaven o conquestaven, puix no dexant-hi gran presidi, al allunyar-se los conqueridors, probablement los propis sicilians, oblidaven los xechs los tractats, y obehien, com de costum, al senyor aràbich més proper y més prepotent que hi havia en lo litoral africà. Era aquest, en aquella sahó, lo de Túniç, aquell Boaps o Ben Hafs de qui havèm ja parlat y ab lo qui veurèm prompte ajustat per un formal tractat lo rey En Pére: no obstant açò, pagaven los de Gerbes cert tribut a diferents senyors o barons, que nomena En Mnntaner, del encontórn de Trípoli, entre élls un tal Margam, qui fôu prèr per los catalans al témps que s'encaminava a la illa, segurament per la percepció dels seus drets o per altra causa, y amenat a Sicilia, ón estigué prèr en lo metéix castell de Matagrifone llà on gordaven lo fill d'En Carles d'Anjou.

La ocupació de illa per En Lluria y los séus la fôu un veritable assalt, y és natural que hi hauria resistencia, con als nostres los ne prengué de fer allà gran matança y estermini, n què estan confórmes los nostres escriptors y los musul-

mans, essent molts mils los presoners que féren y gran la presa que traguéren, tant que los nostres soldats, al regresar a Sicilia, no portaven en los bolsichs sinó monedes d'or. Lo senyor Amari, no fent-se càrrech de les preocupacions de aquells segles y dels mals sentiments que impulsaven als homens de guerra, vol esbrinar aquell fét ab lo prisma de la civilització moderna, y, per tant, vitupéra als qui féren tal destret en la illa, com si no n'hi havia prou a-les-hores que fòssen los de Gerbes enemichs de la fè per que los cristians s'aferruçassen en élls, lo metéix que élls ab los cristians: y deduheix-ne, com si-s tractas de dret internacional, per provar que lo Margan no éra gayre amich del de Túniç, y per consegüent fôu castigat l'enemich del enemich tot en axí com a aquest, com si no n'hi hagués prou que fós maurità y no convingut per ningun tractat, per ficar-lo dins en lo comú damnatge séns freturar d'esbrinaments y desmenuçaments.

Justes seríen aquestes inculpacions con no hi hagués altre resultat que lo profit dels pirates: emperò nosaltres hi vehèm quelcom més, y la metéixa obra del Amari nos facilita la nova per llohar l'almirall en compte de censurar-lo: d'ençà d'aquella fêta la illa tornà a ésser tributaria de Sicilia, pagant al seu rey annualment cent mil dinaris, y a Gerbes romangué una gornició dels nostres, al servey de la qual ordenà En Roger que bastissen un fort castéll, cosa que indica que la seguretat del domini de Sicilia en aquell territori africà fôu més ferma y menys passatgera que altres vegades, y que per tal se verificaria un formal tractat.

Interim esperam noves gèstes de la nostra antiga marina, tornam a Catalunya, y prosseguiscam la narració començada ja sôbre los preparatoris que fa lo rey En Pére per contrastar als grans estols francesos, qui comencen a trepitjar ja lo territori català, y per vèncer los nous obstacles qui de tota sort l'escometen, entant que s'aparella lo gran pros a dexar en ferm lo seu nom o a morir en la defensa.



CAPITOL XXVI

Dés del any 1284 al 1285

Preparatiu de França per esvahir Catalunya. Actitut de abbós reys. Correspondencia del pahis a la crida del seu Rey: disposicions contra los deslleials. Trahició del rey de Mallorques. Forces del exèrcit enemich. Los aragonesos guarden les llurs fronteres. Anada perillosa d'En Pére a Perpinyà, de ón se'n duu la reyna de Mallorques y los seus fills. Lo Rey apaybega a la Junquera a En Rocaberti y al Comte de Empuries. Entren los francesos y són mal rebuts a Salzes. Escalles o cossos del exèrcit francès. Se sotsmeten Perpinyà y Elna. Forces ab que comptava En Pére: va a Paníars. Perill del Rey a Copliure, la fortalesa del qual és retuda per lo mallorquí al francès. Uns monges faciliten lo pas als francesos per lo coll d'En Massana. Lo rey de França albergat al monestir de Sant Quirze. Rahó de la expectativa d'abbós reys. Retirada del Rey y del estol. Lo senyor de Perelada incendia aquesta vila per que no servisca al enemich. Traydors a Castelló: escarmenta-ls lo Comte d'Empuries, y salva-s lo Rey. Saqueig del Call a Girona, y energia del Rey per empatzar-ho. Error estratègica dels francesos. Esperances d'En Pére. En Fólch de Cardona s'ofereix a gordar Girona, y forces qui la defensaven. En Pére se retrau a Barcelona. Fortaleses qui-s conservaven per lo Rey.

HAVÈM vist en lo capítol anterior la gran activitat del rey En Pére, al aparellarse per contrastar ab los seus fehels sotsmesos als numerosos exèrcits de França, qui, avallant del Nort al Mig-jórn, se van acostant de les fronteres de la nostra antiga patria catalana. Con lo llegidor tinga noticia de les innumerables forces de què aquells se componien, et esperant la reexida del gran drama qui s'aparella, li caldrà fer precisament aquest compte: o lo rey d'Aragó ha de brar meravélles per poder aplegar un nucli de forces apte

a contrastar les numerosos del enemich qui s'aprobisma, o no té altre remey sinó ésser En Pére y la terra de que n'és sobirà víctimes de la tiranía forastera.

Es de notar, a la primeria, certa indecisió, axí per part del nostre Rey com del de França: ún y altre tenien igual motiu, per çò que si éra difícil a aquest poder ajustar, per amblar sòts un plan uniforme y encertat, tanta diversitat de gentes com éren les qui componien lo seu exèrcit: francesos, provençals, picarts, normans, flamenchs, piamontesos, suïços, toscans, de les terres de la Esglesia y d'altres comarques qui per rahó de feu o per mijà d'assoldejament facilitaren llurs companyies al poderós monarca (diversitat qui pogué molt ben ésser la font del descalabre que experimentà) no éra gens avinent a En Pére ajustar un estol suficient per oposar-se al invasor, repartir-lo al etzar per los diferents punts per ón podia verificar-se la entrada, y sóbre-tót, mantenir-lo y conservar-lo disciplinat tot lo témps que al altre li plagués esperar; car éstrategia podia ésser l'entreteniment y la tardanería, estant com estava lo francès provehit de tota mena de vitualles, séns comptar les que la seua armada li portaria a Catalunya con allà estigués.

Cert és que En Pére tenia lo gran avantatge de operar en sa propria terra, de conèxer y dominar de més a més lo camp que trepitjava, y en tals situacions, la honor nacional transformá al camperol en soldat, les roques en fortalezes inexpugnables y la arada en arma de guerra. Sémpre que s'és vist Catalunya en situacions anàlegues ha donat proves de quant éra capaç, y si d'aytal manéra podia judicar llavors al seu pahis lo gran Rey, no-res li calia témbre, y ben segur que éll metéix provocara al irruptor per mesurar ab éll la seua espasa com més prompte millor. Emperò En Pére, ab tót y sa gran activitat, romania com indecis al començament, y no aventuram pas si dihèm que arribà a creure-s que no gosaria entrar lo francès, vehent-lo aturat per llarch témp a Tolosa, ón anaven aplegant-s'hi los reforços que de diferents bandes esperava. No hi faria res aquesta confiança, que perventura també la tenia lo poble—car en lo moment supr n

no fallaria aquest, com no fallà,—per complir la defensa comuna; mas l'esperit d'En Père hagué de apregonar-se en terribles congectures, massa reals per dissort, per creure-s que podia ésser víctima d'engany, de infeheltat dels uns, de ingratitude dels altres, y de la feblesa de certs estaments qui, o per deute o per temor no gosassen contrastar als qui-s donaven lo nom de crohats.

La lògica del documents, més eficaç que no la paraula dels historiadors, nos convencerà de la veritat d'aquests sofriments qui destroçaven lo cor del nostre pròs. Tras la primera convocatoria de gents que havia fêta, havia observat que alguns dels cridats no havien comparegut, y que alguns dels qui comparegueren se-n éren tornats sens la seua licencia. Eren aquests principalment de Barcelona, lo metéix eclesiàstichs y religiosos que cavallers; per què tingué que escriure més tart (con éra ja a Paniçars) al veguer de la comarca y als batlles y sòts-veguers, ordenant-los que assentasen los noms dels culpables per castigar-los després, y entre tant confiscassen los béns a quants no acudissen a la nova crida qui comprenia a tot-hom de 15 anys per amunt, sens exceptuar-ne sinó los vells (1). Era aquell per mijà del Usatge *Princeps namque*, alçant lo *sometent* al toch de campana; y en aquest cas suprèm devien comparèxer en defensa de la patria axí los seglars com los eclesiàstichs. A aquests havien-los agreujat demanant-los un préstech, qui pagaren, si bé a alguns ab rebaxa, entre élls lo capítol de Barcelona, qui la sollicità (2): y tant aquests socòrsos com la ajuda personal que fós tingut de prestar l'eclesiàstich o religiós éra per resistir a un enemich qui venia ab autorització del pontífech romà, y ab un cardinal legat per fronter, qui axí prodigava indulgencies al qui-l seguia com anatemitzava al qui-s trobas entre los exèrcits del escomunicat rey d'Aragó.

Poia, donchs, creure-s lo rey En Père que los eclesiàstichs de Catalunya anteposarien tots la amor patria al deute d respectar los preceptes del cap visible de la Esglesia?

) *Arx. de la Cor. d'Aragó*, registre 56, foli 102 revers, y 111 revers.

) *Arx. de la Cor. d'Aragó*, registre 56, foli 108 y 123 revers.

Per ventura, no: molts n'hi hauria qui, vehent dar-se a compliment un atemptat **séns exemplar en la historia** de les nacions,—qual éra favorejar un pontífech a un rey cristià per despossehir dels seus drets, **séns tindre-n aquest ningun**, un altre rey cristià, descendent dels qui més béns procuraren a la Esglesia,—alçarien los ulls a Déu, e, invocant sa justícia, se resoldrien a ajudar lo cap suprèm del Estat, la patria natural, que anaven a destruir uns homens los quals fins éren encoratjats ab indulgencies per perjudicar al rey d'Aragó y als seus (1). Emperò altres podria havèr-n'hi als quals los escrúpols o la pusilamniitat los portas encare més enllà de la indiferencia, fins a posar-se de par del invasor en perjuhi del rey e de la patria, y per poch que aquests fós-sen serien hastants a ocasionar un gréu conflicte precisament en ocasió es que la nació catalans tenia més necessitat de presentar-se unida y resolta,

Justifiquen aqueixa temor que suposam en lo Rey los resultats posteriors, la nova (omesa pot-ser voluntariament per los antichs historiadors qui investigaren en lo nostre cabdal dipòsit històrich) d'havér calgut desterrar lò rey En Père

(1) En Muntaner explica la manera savia d'espressar-se l'arquebisbe de Tarragona en les Còrts on tractà de la ajuda per la guerra, al contestar al senyor Rey: «Senyor, en nom propi y de tots los pralats del nostre arquebisbat, clergues e religiosos, vos dich que no podèm res consellar-vos tocant a la guerra, majorment contra la sentència que lo Pare Sant ha donada contra vós. Placia-us, per tant, no pendre concell de nosaltres, y sí, tan solament, dexas que passèm la vida ab la major estretor que puscam.» Aprés de ohir ab atenció lo senyor Rey les paraules del arquebisbe, conegué sa gran bondat y la dels demés prelats y clergues, axí com la gran naturalesa que li mostraven, puix açò que digué l'arquebisbe ho digué a bon entenedor, car equivalia a dir que lo senyor Rey, prengué tot quant éra pe la Esglesia. y que ab allò s'ajudas per les guerres; emperò dihent-ho en tal forma, que no-n podia ésser ríspres ni per lo Papa ni per los demés. Y en veritat, tal fôu la idea de tots quants prelats y clergues hi havia en la terra del senyor Rey, çò és, que bastova que ls dexassen la vida tant com duras la guerra, y lo senyor Rey se servis de tot lo demés. En açò respongué lo senyor Rey al arquebisbe que havia entès prou bé çò que dit havia, e-l ne donava per escusat ell e tots los altres prelats puix conexia que teulen rahó. Axi que podí anar-se-n en hora bona, que ell s'empraria clergues, dels cabdills, cavalle ciutadans e vilajant per tractar de la guerra. Isquéren-se, donchs, del concell l'arquebisbe y los demés prelats y clergues, anant-se-n quiscú en sa terra, y lo senyor Rey romangué en la còrt ab tots los altres »

dels seus reyalmes lo bisbe de Girona, En Bernat de Vilacert, lo seu capítol y molts clergues y religiosos, no sols per no havè-lo ajudat ni comparegut a la crida per la guerra, sinó, molt al contrari, per havè rebut, ajudat y defensat indegudament al enemich invasor contra lo Rey e la patria, *immo contra nos et valitores nostros recepistis, juvastis ac defendistis inimicos nostros terram nostram indebite invadendos*, orde que-se vegé obligat a espedir lo rey En Pére, estant a Bàscara, lo **die 2 de les nones de Octubre, tan espressiva**, a parèr nostre, com una altra que-n donà a Montagut lo die 7 dels idus del metéix mes, per la qual prevenia al seu comissionat En Bernat Cavaller, que no segrestas los béns dels clergues y religiosos qui haguéssen continuat celebrant los divinals oficis, qui no haguéssen anat a veure lo cardinal ni l'exèrcit francès, ni haguéssen confabulat ab los enemichs, ni-ls haguéssen prestat subsidi algun de paraula o d'obra, per la qual cosa no devien ésser tampoch bandejats del pahis, *qui non cessaverunt a divinis et qui non venerunt ad Cardinalem vel al exercitum Regis Francie et qui non participarunt cum eis nec fecerunt ab quod subsidium inimicis nostris verbo vel facto non emparetis*, etc. (1)

Una altra amargor podèm afegir a la tanda de les qui anaven atormentant lo cor del magnànim Rey. Convenia a En Pére tenir seguretat de que los petits pahissos fronters entre França y Catalunya o dels seus encontorns roman-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 57, foli 208 revers.

Lo primer d'aquests dos documents fôu dreçat, noresmenys del bisbe, als abats de Banyoles, de Amer, de Sant-Feliu de Guixols, de Sant Pére de Gallicans, de Vilabertran, de Sant-Miquel de Fluvià, de Sant Pére de Besalú, de Camp-rodon, de Sant Llorenç del Munt, al preposít de Sant-Martí de Girona y als priors de Llerona, de Santa-Maria de Besalú, de Sant-Miquel de Cruilles y de Villà. Los PP. Merino y la Canal, en la *Espana sagrada*, al parlar del bisbe Bernat, culpen ab rahó lo P. Roig per les poques noves que donà d'aquest prelat, essent que poch hi afig a çò que lo Diago n'havia ja dit, al qual també inculpa lo g per la metéxa rahó. A parer nostre; après de les noves que acabam de adu- crehèm que l'autor de les *Grandeses de Girona* encare n'haguèra d'havèr menys de çò que-n digué, puix bé prou assegurà que lo bisbe Bernat vegé les amitats de sa ciutat y bisbat del any 85, y que ab lo seu capítol favorejà y so- egué al rey En Pére, no solament ab sa persóna, sinó també ab la seua hisen- en comú y en particular.

guéssen afectes a Aragó, per fer axí més desavinent lo pas del invasor, y com lo comte de Fóix podia prestar en aquest cas gran utilitat, ja per les seues relacions ab la casa de França, ja per sa influencia (ab ocasió del parentiu) en la de Mallorca, éra un colp encertat torna-li la libertat, puix que seguia empresonat en lo castéll de Prades o de Ciurana, de ençà de les darreres revoltes dels feudals. Ab aytat fi, traslladà-s lo Rey a Mont-blanch, envià cercar per allà lo comte de Fóix, y tornant-li la libertat, après de manifestar-li, com és de suposar, lo plan qui-l movia a donar aquell pas, ordenà ab éll un tractat, en virtut del qual li cedí lo voscomtat de Castéll-bó y altres terres, en cambi d'altres que lo comte possehia; se restablí una tréva qui devia durar nou anys, y, traslladant-se, segóns apar, a la vall d'Andorra, prometéren los habitants d'aquesta comarca, en presencia del metéix comte, prestar homenatge al Rey.

Donchs bé: al girar la espatlla, lo de Fóix s'oblidà de tot quant havia promès, llevà la procuració al encarregat qui havia de pendre possessió en nom séu de çò que lo Rey li cedís, apoderà-s del castell de Tor, que éra un dels que havia cedit a En Pére, y aquest va veure-s constret de menaçar als d'Andorra, dihent-los que procehiria contra élls com a senyor contra vassalls rebetles, per havèrse negat rotundament al homenatge promès. No tenia res de particular: lo traydor de ofici, l'avalotador dels nostres feudals, qui abans projectà *estorçre les libertats de Catalunya*, parent de més a més del rey de Mallorca, no podia fer sinó afegir una altra plana a sa turbulent historia: lliure ja, no obstant d'havèr dextat en estatge sa filla Constança, corregué a fer-se servidor del rey francès, y (axicom veurèm) fôu ún dels qui més figuraren e intervinguéren en tot allò que los enemichs féren en detriment del nostre pahis (1).

Emperò, entre totes les congóxes qui acoraven En Pér en aquell pas, manca tota-via mencionar la més cruel: aç qui més podia comprometre lo bon nom del Rey y de to

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 46, foli 147 y 134

Catalunya éra lo comportament, ja sospitós de prompte, del metéix germà del Rey, d'En Jaume de Mallorca, qui, per rahó d'aquest títol, éra comte y senyor de Rosselló y de Cerdanya, dels dos pahissos qui, havènt abans format part de Catalunya, y essent los llurs habitants catalans en los costums y en la parla, passaren, en virtut del testament d'En Jaume I, a ésser Estats del rey de Mallorca, d'un príncep qui, encare que procehint de la casa comtal de Barcelona, podíá (segóns les vicissituds dels témps) ésser enemich de la metéxa casa paterna, y comprometre en una ocasió com la present lo repós de la antiga patria general.

Per entrar lo rey de França ab los seus exèrcits a Catalunya, lo Rosselló y la Cerdanya havien de servir-li de pont, y tot penjava de que llur comte, lo rey de Mallorca, se preferís a ésser servidor del francès, o que-s resolgués, per honra del seu llinatge, a prestar ajuda a son germà, com va ferho abans a Balaguer, en lo qual cas les montanyes d'aquells territoris havien d'ésser los primers baluards o avant-pits per aventar los descendents d'aquells qui, sòts l'escut també de una crohada, avallaren mija centuria enrera del Nort al Migjorn, per dexar assassinat a la plaça de Muret lo noble En Père *lo Catòlich*, al propi avi d'En Jaume de Mallorca y de En Père d'Aragó. Al resoldre-s per lo primer l'indiscret germà del nostre rey, qualsevol veurà justificat lo motiu que tingué En Père per invalidar lo testament de son pare y fer feudatari lo régne de Mallorca del d'Aragó; reexirà clara y savia la previsió del qui, encare abans d'ésser rey, pronosticà que algun die la ambició de França estendria son alè fins a Catalunya, y caldria alçar-se una tremenda lluyta entre catalans y francesos: de llavors arrencarà lo nou y poderós motiu que, més tart, un altre Père, *lo Cerimoniós*, tindrà (ab més o menys tirania en lo procehiment) per agregar, o anexionar, com are-n dihem, lo régne de Mallorca a la nacionalitat comuna de què s'éra separat.

No-s crega algú que aprovam, legalment, la primera exigencia del primogènit del *Conqueridor* respecte del seu germà, empero censuram lo mou de procehir d'aquest, per

çò com, favorint-lo la lley y essent rey independent per voluntat de son pare, ans que cedir inutilitzant aquella y no complint aquesta, més valia que-s fés matar enfront dels seus exèrcits, en defensa de son dret, que éra cosa fahedora a un rey y al fill d'un gran capità. No procehint axí, pot dir-se d'En Jaume II de Mallorca que fôu covart e hipòcrit, covart per havèr consentit en lo feu, e hipòcrit per çò com, servant dins lo pit la natural venjança que li inspirarien les eczigencias del seu prepotent germà, consentí en fer ofici de lleyal feudatari obehint lo comanament del senyor suprèm axí en los regoneximents com en quant atany a la ajuda militar.

Considerant que semblants consentiments fóssen fills de una cogitació deliberada, de la necessitat invencible o del afecte de germà, que (hadhuc en propri perjudici) celebras lo major aujol del primogènit de la familia, com a representant de la casa paterna, lo rey En Jaume de Mallorca en tals cassos merexeria consideració, y adhuc compassió; emperò al fer gala dels seus furs, fins a-les-hores sotsmesos, con descobre obertament la desllealtat, que en son pit gordà mentre que-s cregué inferior, y per tal esparpall profità precisament la ocasió en què l'ènemich constant del seu llinatge venia a rompre ignominiosament lo noble escut ón tantes glories s'havien gravades, bé merexia, darrera aquells dos calificatius ab què l'havèm designat, lo de traydor, com bé ho fôu dés del moment que, menyspresant los amonestaments y consells del seu germà, del senyor de Catalunya, s'humiliava sotsmès als desigs de Felip *l'Atrevit*, formant adhuc en sa avant-guarda, per ajudar a la destrucció de la terra ón vegé la primera llum y ón se gronxà lo breçol de tots los seus gloriosos avis. Lo qui no sabé fer-se matar per los seus propis drets, menys sabia morir are en defensa de son germà y de sa antiga patria. La espasa de Felip atragué més fàcilment a En Jaume de Mallorca que la de son germà lo rey En Pére; consentí lo rey mallorquí en ésser afrancesat (sia-ns tal expressió permesa), y aquesta temor, que sentí lo nostre rey dés del moment que los francesos s'atansaren al

nostre territori, no resultà fallida, com veurèm, y fôu la principal amargor, segóns indicarem, qui afexugà lo cor del gran Rey, a mesura que v'egé transformar-se la temor en realitat (1).

Aquesta principal amargor, per sa metéxa importancia, convencia a En Pére de la necessitat de grans, promptes y efectius remeys; y puix d'ells havèm de tractar necessàriament com a preludis de la guerra qui traspunta, descrigàmllos ab preferencia, per anar ab major orde en lo curs de la narració. Abans, emperò, convé donar idea de les forces enemigues y del plan de campanya que seguí lo rey Felip al traspassar ab son estol les fronteres del seu reyalme.

Recompten lo Zurita y altres historiadors, amparats en les relacions de antichs cronistes y en importants documents, que ja de tèmps se dexà veure gran activitat en les costes y ports marítims de França y en totes les riberes del Rosa, essent lo resultat posar en orde gran nòmbre de galères y

(1) No havèm sabut comprendre si lo Cronista de Barcelona, al parlar del rey de Mallorques, lo rebaxa o lo defensa, puix diu en una nota «que si hi hà calúnnia en fer apàrer un home honrat com a un malfactor, n'hi hà quant menys altretanta en voler presentar-nos un malfactor com a un home honrat.» Voldríem ací saber quàl és lo malfactor y quàl l'honrat. En sa mania, que ací-s frega ab la injusticia, de desvirtuar lo Muntaner, arriba a suposar que sols a aquest se deu lo de que sia arribat En Jaume fins a nosaltres ab la reputació de un *personalge víctima de la calúnnia*, con és lo metéix Muntaner lo qui refereix molts actes o efectes de la trahició del mallorquí, y con no hi hà un sol autor antich ni modern qui-l consider com a calumniat, y si com a culpable y traydor.

De tal manera s'és preocupat en aquest punt lo modern Cronista, que assegura en una plana (590) havèr regonegut lo rey En Pére en la assentada de Palairac, que lo senyoríu de Mont-peller éra del rey de França (de çò que-n resultaria menys culpable, o almenys sincerat lo mallorquí), y en una altra plana (510), a la qual se refereix en una nota com a comprovant esplica que «En Pére d'Aragó y En Jaume de Mallorques demanaren, con l'un, con l'altre, a Felip que desistís de ses pretensions sòbre Mont-peller, emperò que *havent l'aragonès refusat accedir* a les demandes del Felip, aquest darrer se nega per sa banda a complaure-ls.» De manera que la gran prova d'haver *regonegut* En Pére és *havèr refusat accedir* a les pretensions del francès.

Podia lo senyor Balaguer lamentar-se de la consideració ab què parla En Muntaner del germà del seu rey; podia defensar o inculpar En Jaume, emperò ponderar la calúnnia del primer, ni tractar de cèchs los demès historiadors q suposa víctimes de la opinió del gran Cronista, y de totes les passades repòs la seua, no en los simples dits de historiadors francesos, los únichs que cita, s en documents nostres, com los haguéra trobats en l'antich Reyal Arxiu.

altres naus, de manera que entre les forces vingudes de Nàpols y la Pulla, y les qui-s disposaren a França, arribà a aplegar Felip una armada de cent-coranta galères y sexanta tarides per passar cavalls, a més d'altres embarcacions. L'exèrcit de terra qui anava fent cap a Tolosa, compost de gran diversitat de gents, segons ja férem observar, lo formaven (ab molt petita diferencia entre los cronistes Muntaner y Desclot) uns vint mil homens de cavalleria, comptant-se entre élls sis cents cavallers de *paratge*, com dihèm a Catalunya, o de *casa y solar conegut*, com deyen en altres règnes, dos-cents mil pehons, repartits entre cent mil de gent de guerra, equivalent a la tropa lleugera d'are, disset mil ballesters y cinquanta (Desclot dit sexanta) mil ribauts.

Aquesta darrera sort de tropa que acabam de nomenar era gayre-bé peculiar dels exèrcits francesos, y, segons la definició que dels ribauts fa lo Ducange, apart del significat de truhans y robadors, explica que éren també los qui prechíen o acompanyaven los estols assetjadors, portant quiscun una carreta d'una roda per transportar ràpidament ab aquèlla farratge, vitualles, robaria o fós que-s fós, de manera que, per aquest objecte, solíen anar davant guastant tot quant trobaven al pas, y com que perçò necessitaven també anar armats, diuen alguns si portaven una vara de fusta o de ferre ab que batíen a tort y a dret per obrar més lliurement a llur plaher.

Al entrar-se-n dins Catalunya, per la descripció del Desclot, ja veurèm com se distribuiren y escalonaren aquestes forces y aquells qui les comanaven. De les màquines y ginyes de guerra no se-n fété noticia certa, emperò és de calcular proporcionalment que no seríen en reduhit nombre, com no ho era tampoch lo bagatge, compost de vuytanta mil adzembles de totes menes, nombre que no fa a sorprendre essent tan crescut lo dels guerrers y sabent-se, per altra part, que la provisió y forniments de guerra que portaven éren per dos anys, repartit, segons lo Zurita, en les comarques de Narbona, Tolosa y Carcassona.

L'un dels motius qui pogué fer retrassar la entrada de

Felip a Catalunya fôu segurament la mort del papa Martí IV, ànima y promovedor d'aquella empresa, si bé als pochs dies li succehí Honori IV, qui-s considerà com lo continuador de la política d'aquell, emperò ja may ab la passió y les mires interessades del pontífex francès. Era açò un veritable contra-témps, y per més que-s duptas en la execució del gran progécte, com que les despeses éren ja fètes y estava tót aparellat, no hi hagué altre remey sinó passar avant. Romangué, donchs, Felip entretingut a Tolosa fins a la Pasca de Resurrecció, y tirant llavors avant séns perdre en la travessia més que lo témps precis de passar dret al nostre pahis, en pochs dies se vegé aplegat tot lo poderos estol del rey de França en les fronteres del Rosselló.

Al arribar aquest cas, se trobava En Pére a Osca, e informat de la important novitat, prorogà les córts que celebraven los aragonesos per guerra, y s'encaminà a Xixena— de ón tragué Constança, filla del de Fóix, que tenia en ostatge, la qual féu traslladar al castéll de Lleyda;— passa després a aquesta ciutat, ón tingué noticia dels preparatoris del Oller a Barcelona, y, anant-se-n'hi cuytosament, conforme havèm ja esplicat al parlar d'aquest fét, tan bell punt com sofocà aquella menaçant rebelió, isqué ab les forces possibles en direcció al comtat d'Empuries, dexant per de prompte en la capital l'infant y primogènit En Alfons, encarregat d'executar certes disposicions que donà son pare y rey per la bona reexida de la campanya que anava a empendre.

De les indicacions que abans férem, y de les ressenyes de diferents historiadors, en especial del Abarca, resulta que los aragonesos, en general, s'encarregaren de custodiar les fronteres de llur reyalme, que no deguéren desamparar lo llur los valencians per temor de irrupcions sarrahines, y a en conseqüència hagué de carregar sola Catalunya ab lo p de la defensa, que fôu per tal rahó més gloriosa, atesa la d'igualtat de les forces. Emperò què hi feya lo menor n abre de veritables militars, si s'alçava ardent l'esperit p ollich; si bastava que-s vessas la primera góta de sanch ca-

talana per transformar-se tots los naturals d'aquesta patria en impàvits guerrers, en fehels soldats del gran cabdill qui-ls cridava a la venjança per la defensa?

Lo primer punt ón trobam deturat lo Rey, après la seua exida de Barcelona, és Figüeres, que segurament triaria com a centre més principal o estratègich per marcar d'allà estant lo seu plan de guerra; y en aqueixa vila fôu ón concebé la idea d'aventurar-se contra son germà, no obstant la perentorietat del témps y lo gran perill al qual anava a ariscar-se. Con llegiem en les obres del Zurita y d'altres autors les congóxes que patí En Père, primer recórdant al seu germà los vincles de la sanch y de la amistat, després suplicant la seua favor y ajuda, més tart consellant-li que secrétament lo favoris ab diner, ja que no podia contrastar al francès (1), y finalment intimant-li lo compliment del devèr com a feudatari, sèns traure-n a semblants avisos y propostes los embaxadors sinó menys-preus en comptes de rahons, confessam francament que arribam a creure-ho suposició eczagrada, per disculpar en part lo procehir violent d'En Père en aquells moments propers al perill, los més apropiats per que la sospita de infeheltat del agreujat germà se presentas ab majors proporcions als ulls del apurat monarca aragonès. Emperò la sort nos ha favorejat, procurant-nos un document molt singular, eczistent en lo nostre Arxiu, la carta dreçada per En Père, a 4 de les calendes del Juliol de 1285, als homens y universitat de Mallorca, ab la qual fa aquell la ressenya circumstanciada de les malvestats comeses per son germà Jaume en aquella ocasió (2), document que no escapà

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 56, foli 98.

(2) Lo Muntaner arriba a suposar que havien fét un acort los dos germans a Girona (pot-ser datat a Girona solament), per lo qual En Père consentia que En Jaume dexas passar lo francès per lo Rosselló, posat que no hi havia camí de contrastar la seua entrada. Alguns autors moderns, copiant-se los uns als altres, ón raguts en la mania de dir que En Muntaner, *com a fi cortesà o com a afec* a la casa de Mallorques (cosa que no és certa en aquells témps), calla la inculpeció que fan tots los autors a En Jaume, essent axí que en los capítols 119 y 12 s'aplica que lo rey de Mallorques accedí als préchs del Papa y del rey de França, que aquell isqué a rebre aquest, fent-se abdós mutuels obsequis, que ordenà als d'Elna que-ls rebéssen en processó, etc.

séns dupte a la sagacitat del Zurita en ses investigacions diplomàtiques, puix concorda puntualment lo contingut de la carta ab lo test del Annaïsta. La fi d'aquestes inútils plàtiques, per çò com comprenèm que s'havién ja assajades la hora que en Père féu la via de Figueres, fôu l'acte ideat dés d'ací, al traspuntar ja les osts franceses en les fronteres del Rosselló, axicom anam a esposar.

Los exèrcits francesos apar que escolliren com a porta d'entrada lo punt de Salses, lo qual indica que, o preferiren no separar-se gayre de les costes marítimes, o no gosaren aventurar-se per altres passatges més desavinents envers l'interior. La direcció que prenguèren fôu gordant lo metèix sistéma, çò és, envers Perpinyà y d'aquí, de llarch, envers Elna.

Conexeria aquest plan En Père dés que compareguèren los francesos per Salses, y deduhint, per tant, que aquestes places anaven a esser ocupades per los enemichs, y que fóra açò ab consentiment d'En Jaume (1), con no s'aparellava a resistir, tingué la inesplicable gosadía d'anar-se-n a la primera, ón residía En Jaume, per donar un colp que estemordís a aquest y posas en expectativa als francesos. Partí de nits, a cavall, acompanyat de les forces suficients, axí de cavall com de peu, y portant, entre altres persónes, a costat séu En Arnau Roger, comte de Pallars, y lo vescomte de Cardóna.

A ningú no divulgà lo pensament qui-l movía, y caminant cuytosament arribà a hora de matí a Perpinyà. Mal disposats los habitants a servir en ostatge al francès, puix que-s creyen veure-l prompte allotjat en les llurs propres cases, accediren a çò que lo senyor suprèm, lo rey d'Aragó, proposà, çò és, que gordassen per éll la vila. No volènt veure son germà, tan solament li digué que no tingués ansia, que son intent no éra altre sinó que li fés donació de les forces y castells que hi havia al Rosselló, tant per çò que ell los volía defen-

(1) L'Amari cita un document, datat a Carcassona, als 17 d'agost del 1283, en virtut del qual prometia En Jaume al rey Felip franquejar-li lo pas per Catalunya, cedir-li les fortaleses y facilitar-li tot allò que li convingués.

sar, com per que no se-n profitassen los seus enemichs, cosa que no pogué denegar-li l'altre, signant en seguretat y confirmació d'aquesta donació los instruments que calgueren. Ab tót y aquest consentiment, que fôu nova prova de sa mala fê y de sa petitesa, recelà En Jaume que lo seu germà no-l fés pendre y portar a Catalunya, y se-n isqué en secrêt, de nits, y per una mina, dextant la reyna sa muller y los seus fills, y encaminant-se a un castell dit Çà-roca, sêns que ningú n'hagués esment.

Al notar la falla lo matí vinent, los partidaris d'En Jaume difongueren la nova de que l'havien fet ociure, lo qual fôu recors oportú per avalotar lo poble, y commovent-se aquest de fêt y posant-se en armes, aconseguiren aquells pendre lo comte de Pallars y altres cavallers dels qui allà anaren ab En Père. Al sabèr-ho lo Rey, congregà la seua gent, y a cap de poch l'haguéreu vist exir del castèll, portant-se-n ab sí la reyna de Mallorques ab tres fills y una filla, y ab lo tresor y joyells, la qual trasladà entretant a un lloch segur. Conegué lo Rey, per la commoció qui durava encare en lo poble, la inseguretat d'aquell punt; tornà a Perpinyà lo diè següent, amostrà als seus habitants una lletra trobada entre los papers d'En Jaume, per la qual constava sa trahició y les ofertes que havia fêtes al francès; rescatà ab alguna pena lo comte de Pallars y demés presoners que li havien fêts, y mancat de forces bastants per gornir la vila, absolgué los perpinyanenchs de la fê y homenatge que com a senyor suprêm li devien puix necessariament haurien de retre-s al enemich, qui éra ja prop, tant més quant a éll anaven-se sotsmetent ja les de més forces del Rosselló immediates a la frontera.

Recompten que al encaminar-se lo Rey secrétament a Perpinyà, li preguntà En Asbert de Mediona si intentava anar a Narbona o que-s pensava fer, puix que alguns creyen que anava a verificar una correguda envers Carcassona, y qui sap si fins a veure-s ab lo rey de França, responent en açò En Père ab gran discreció, sêns dexas res entreveure, y al arribar als encontorns de Perpinyà, com endevinas la pensada lo vescómte de Cardóna, digué al Rey que se-n esti-

gués, en atenció al parentiu que tenia ab la Reyna de Mallorca y los seus fills, que ell no entraria dins la vila, emperò que en cambi se-n portas la seua gent, cosa que consentí lo Rey, fent-se càrrech de la delicadesa del cavaller.

A la tornada de Perpinyà apar que se-n dugué lo Rey algun presoner, citant-se En Aymerich, fill del senyor de Narbona; un nebot del arquebisbe d'aquesta metéxa ciutat y alguns concellers d'En Jaume: segóns lo Desclot, fóren aquests tramesos a Girona, y tancats a la torra Gironella; los infants de Mallorca enviats a Torruella de Montgrí, y la Reyna, ab sa filla, acompanyades per En Ramon Fólch y lo comte de Pallars fins al port o coll de Banyuls, ón les dexaren en llibertat, per que d'allà passassen al Rosselló, alencontre d'En Jaume. Esplica lo referit cronista que aquests dos cavallers s'interessaren per la Reyna, recordant a En Pére que estava prenyada, y podien ésser aquells desplaers en perjudici del infant que hagués de nàxer; y protestant lo cavallerós Rey de que no volia causar-li dany algun, y que per la bona amor que li portava a élla y als seus faria çò que més li vingués en plaer, no tingué inconvenient en que se-n anas axicom lo-y proposaren.

Té açò més aparença de probabilitats que no còm ho recompta lo Romey, sèns que sapiam de ón proceheix, a sabèr, que un cavaller de Carcassona, nomenat Villar, la rapí del punt ón la gordaven y féu la galanteria de dur-la al campament francès, ón se trobava En Jaume, per çò com en la Junquera, que fôu llà ón succehí lo fét que lo Desclot recompta, no hi hauria tanta negligencia en aquella ocasió, y estant allí lo metéix Rey en persóna, és de creure que no li mancarien forces per defensar-se, y malament li-n haguéra prèns al cavaller Villar, a no anar molt previngut; noresmenys que, per aquell costat, no s'éra aventurat a tirar encare en avant ninguna partida francesa.

Segóns lo metéix cronista català, En Jaume, après de sa uyta, vingué raure al castéll séu nomenat Ça-roca, y no comparexent, com segurament haurien tractat, sa muller y fills, se desesperà en estrém, y en conseqüencia trameté

séns triga missatgers al rey de França, qui estava a Tarascona, y al Cardinal, fent-los sabedors d'açò que son germà, lo rey d'Aragó, li havia fét a Perpinyà, y que com aytals greuges no merexien perdó, çò és havèr-se-li-n dut la muller y los fills y havèr-li robat lo tresor—cosa que no podia sabèr lo fugitiu, posat que s'escapà abans que esdevingués, essent-ne bona prova que esperava sa familia en lo castèll—podien ja de prompte lo francesos entrar séns dificultat per lo Rosselló, y adhuc los ajudaria ab ses forces, per mar y per terra. Ab tal motiu, recita lo Desclot un molt singular diàlech que tingué lloch entre lo rey de França, los seus fills y cortesans y lo cardinal Cholet, en què sobressurten, ab suma gracia, les ilusions que-s feya lo legat de Roma, y los desenganys que pronosticaven lo primogènit de França, molt afectat al seu oncle lo rey En Père, l'esperimentat comte de Flandes, y lo *quasi català* (com axí-l nomena lo rey de França) comte de Fòix, lo qui, ab tot y ses males arts, sabia per experiència quant valia lo rey En Père, al qual, no 'vencent-lo tantost, no-l vencerien jamés. Recomanam sa lectura als qui, après de conèxer la Historia en sa precisió indispensable, vullan gaudir en la descripció dels fets qui la componen sòts l'estil senzill y amenós dels nostres antichs cronistes.

L'haver anat lo Rey a la Junquera, a la tornada de Perpinyà, fôu ab la idea, segóns manifestà lo Zurita, de consiliar a dos personatges importants qui estaven en contínua guerra, podènt-ne resultar greus perjudicis a la causa nacional en aquella ocasió. Lo vescomte de Roca-bertí, qui éra lo senyor d'aquella vila, tenia per enemich lo compte d'Empuries, y lo Rey no podia prescindir de la amistat del primer, ja que podia ésser que encomenças la campanya en los seus territoris, ni menys donar-li preferència d'amistat sòbre l'altre, puix que causant desplaier al un personatge, ab categoria de príncep, y los espayosos Estats del qual comprenien gran part dels primers territoris que devien trepijar lo francesos, podria esdevenir-se que lo Comte obras com lo rey de Mallorques (segóns arribà a sospitar-ne després lo Rey, encare que pot-ser séns gran fonament), y a-les-hores

bé podia donar En Pére per perduda la seua causa. Obtenint, donchs, en favor d'aquesta la unió del Vescomte y del Comte, obrava En Pére com a previsor y actiu, y donava més força y unitat al esperit públich, que convenia, llavors més que may, mantindre viu y ardent.

Prescindint d'altres diligencies paregudes que executaria allà o en altres punts més o menys propers lo gran Rey, puix no consten, la primera població on lo vehèm tantost és, com abans, Figüeres, tal vegada per ésser lo lloch assenyalat en la darrera convocatoria per l'aplech de tota la gent de guerra que perentoriament y ab gran insistencia cridava a conjurar lo perill. Les forces qui havien de comparèxer dins bréu témps per salvar Catalunya anaren congregant-se entant que l'exèrcit francès s'estengué per lo Rosselló. Farèm, donchs, entretant la descripció d'aquest, estractant en part la relació del cronista Desclot, y dexarèm per més avant la explicació del senzill emperò marvellós plan que adoptà En Pére en aquells moments per abatre l'ergull francès, axí en la terra que s'arriscaren a trepjar les osts de Felip com en la mar, que solcaven ses poderoses naus en direcció a les costes catalanes.

Al traspuntar per les immediacions de Salses los soldats francesos, meravellats deguéren restar al veure que los habitants d'aquelles poblacions los rebien a colps de pédra y sagetades, ocasionant gran nòmbre de morts y ferits entre los qui-s dirigien a la porta segurs d'entrar-hi com en la casa propria. Calgué-li esforçar-se lo comte de Fóix per convèncer lo rey de França de que no l'havía enganyat lo rey de Mallorques, per çò com la-actitut dels de Salses provenia de que si bé volien lo llur senyor feudal, En Jaume, no podien amagar tampoch lo gran afecte que portaven al senyor suprèm, a En Pére, qui'ls encarregava la resistencia. No va convèncer aquesta reflexió lo rey de França, qui, sèns donar-los altre nom que lo de traydors, manà atansar a les muralles la cavalleria y los pehons ensèmps; resistiren més fermament los de dins, y atemptant los francesos donar assalt al castell, los calgué soferir tres repetits ahurts dels de

dins, vehent caure per tót-arreu morts y ferits dels seus, aconseguint solament a aytal preu apoderar-se de la fortalesa.

No hi hà qui duptar puga d'aquesta resistència, car sèns ella no hi haguèren fét los damnatges que hi féren, ni-ls hauria relatat o confessat un autor francès com és lo de la *Crònica de Sant-Bertin*, qui diu que no hi perdonaren dones, infants ni vèlls (1). Pogué encare ajudar a tal inhumanitat l'esquer de la robaria, puix essent aquella plaça la primera que arrabaçaven a la força, la multitud innumerable de gentota depravada qui seguia los crohats ab l'engranall de gonyar indulgència, profitaria aquella primera ocasió d'enriqueix-se, confiada (com axí ho demostren alguns autors) en què per més crims que cometéssen, al cap y a la fi éren pecats y aquests los remitia lo Legat ab sa gran facultat. Aprés de aquests dalt-a-baix y apoderats del castéll, acamparen part de fora la població, mostrant-se molt cofoys los francesos, axicom si conquestat haguéssen una de les millors ciutats de Aragó o Catalunya; y l'endemà de matí ordenà son exèrcit lo rey de França per escales o cossos de batalla en la següent fôrma:

En la primera escala anaven los ribauts, qui serien seixanta mil, sèns vestir armes, y no més que ab lo bastó en la mà. Donava-ls lo Rey de sou diari a cascun un tornès d'argent negre, y tot quant podien gonyar en lo transport de palla, herba y demés. Tancava-s aquesta escala ab mil cavalls escollits a la reraguarda.

En la segona hi anaven lo senescal de Tolosa, lo de Carcassona, lo de Belcayre, lo senyor de Lunell, lo comte de Fóix, y en companyia d'aquest En Ramon Roger, germà del comte de Pallars, formant plegats cinch mil cavallers armats.

(1) Reproduhim la següent nota del Romey, lo qui, ab tót y ésser éll francès, no duptà en consignar-la en sa estimable Historia de Espanya: «Crueldades horribles cometieron los franceses en la toma d'Elna: *quam rex, de precepto legali, omnino destruxit, trucidans omnes qui intus erant, juvenes, senes, clericos, mulieres et parvulos.*»

Feyen costat a aquestes dues escales tretze mil ballesters a peu, coberts de ferre de cap-a-peus, per tal que no més dexaven veure los ulls.

En la tercera hi anaven totes les osts de Narbona, Beziers, Termenés, Carcassés y Aginés, de Tolosa, del comtat de Sant Gil y de Borgonya, y dels altres territoris del Languedoc, ascendint plegades a setanta mil homens de peu o més.

En la quarta formaven los exèrcits de França, Picardia, Normandia y del comtat de Flandes, y gran munier d'alemanys, flamenchs y altres gents, soldats triats, ab llurs armes, en nòmbre de vuytanta mil pehons més que menys.

En la cinquena hi anava lo Cardinal, seguit de sis mil cavallers armats, o més, component lo seu particular estol, pagant-ne éll lo sou, enarborant davant un estandart ón s'hi oviraven les claus de la Esglesia.

Destacaven-se en la sisena lo rey de França, son primogènit Felip y l'altre infant Carlets, lo rey del *Xapeu*, destinat a rey d'Aragó, acompanyat de tots los gentils-homens de França, comtes, barons y senyors feudals, en nòmbre de centmil homens, sobressortint entre tòts tres mil cavallers armats de totes armes (1).

Darrere les sis escales següien los càrrus y bagatges, a transportar los quals s'hi aplicaven més de vuytanta mil adzembles, conduhides per deu o dotze mil homens, sèns comptar les fèmbres y minyons o menors de vint y cinch anys qui hi éren en gran nòmbre (2), portant aquesta part, com a

(1) En aquesta escala aniria l'oriflama de que parla lo Muntaner, per rahó de trobar-s'hi lo rey de França, y no per ésser aquell exèrcit de crohada, com interpretà Bouchon, puix prou n'hi havia ab que lo reyanas a la guerra per portar-lo. De bell principi éra l'oriflama propri dels monges de Sant Denis, qui l'feyen empunyar per llurs advocats o procuradors, en defensa de llurs drets, per tal que no la adoptaren los reys fins que los protectors, qui éren los comtes Vilcassinenchs, venéren los lo protectorat en tèmps de Lluís VI. En un antich inventari de S. Denis se diu que l'oriflama éra *«un estandard d'un cendal fort espais, fendu par le milieu en forme d'un gonfanon, fort caduque, enveloppé autour d'un baston couvert d'un cuivre doré, et un fort longuet aigu au bout.»* Veja-s Ducange.

(2) Es opinió unànim que la gran multitut de gent qui seguia l'exèrcit, fcyaho ab la sola idea de gonyar la indulgencia, a qual obgecte no calla sinó gitar una pédra ab l'intent de perjudicar los sequaces del escomunicat En Père d'Ara-

resguart, sis-cents cavalls armats, del tót coberts de ferre, ab què clohia, en son darrer extrèm, lo total de tan famós exèrcit.

En aquesta fôrma avançà l'exèrcit en direcció a Perpinyà, a les portes de la qual plantà les tén-des o camp reyal. Dés d'allà apar què anaren messatgers al castèll de Ça-roca, per l'aspècte del qual, axicom per lo migrat axovar qui cir-cuhia a En Jaume, entraren en pensament de quins pobres reys serien tant aquest com lo seu germà; y entaulades ne-gociacions, comparegué per fi lo rey de Mallorques a la tén-da del de França, al qual oferí aquell de prompte lo metéix castèll de ón éra exit y lo de Clusa, llà ón, per sa situació fa-vorable, com que per élls hom passava als dominis d'En Pé-re, allogaren tantost forta gornició. Al metéix témps avançà fins a la muralla de Perpinyà un còs de mil genets, ab una força de pehons, ballesters y llancers; mas com fóren rebuts los francesos per lo metéix orde que a Elna, deliberà Felip trametre-hi dos missatgers, lo comte de Fóix y lo senescal de Tolosa, los qui tractaren ab los perpinyanenchs de la mi-llor manéra de retre la plaça, posat que no tenien altre re-mey; per tant, isquéren los comissionats de la població y anaren a fer homenatge al rey de França, qui-s trobava al enjondre, a una casa que-n deyen Masdeu, propria dels tem-plers, qui costumaven donar aquell nom o lo de Palau a la major part dels establiments que ocupaven en comunitat.

Encare que a Perpinyà li tocà retre-s, no hi hà duptar de que éren allà partidaris d'En Pére, y que en tal ocasió desepararen molts la vila, puix que axí ho acredita un sal-conduyt que havèm vist, per lo qual lo Rey ofereix segure-tat als qui, escapant de les mans del enemich, se traslladen

gó; per çò s'inventà una fôrma que copia lo *Gesta Comitum: Contra Petrum d'Arrao* (d'Aragó?) *pro indulgentia lapidem istum mito*. Lo qui no sabia par-lar llatí usava'una altra fôrma equivalent en lo llenguatge vulgar, en francès, jogant lo vocable en les paraules de distinct significat, emperò igual en aquella llenga, *Petr um* y *pédra*, y dihent: *je jette cette pierre contre Pierre pour ga-gner l'indulgence*, a la qual cosa donaria idea la antífena que hom canta en les coronacions dels Póntífecs: *Tu est Petrus, et super hanc petram Ecclesia Dei aedificabitur*. Igual joch fôu imitat en la làpida sepulcral del Rey.

d'allí a Paniçars, en los ídus de Maig (1). Com los calgué tornar-se-n de Perpinyà, los senyors francesos, enujats del desgany que se-n duyen, desfogaren-se, en venjança, contra un monestir cistercià qui éra prop de la vila, ón van cometre tota lley de malvestats y sacrilegis, de què en part tinguéren que alegrar-se los nostres, puix tan mal comportament reforçava encare més l'esperit públich contra los invasors, y augmentava, de segur, lo nòmbre dels soldats que llavors més que may feyen mester a En Père.

Tenint ja les dues places de Perpinyà y d'Elna, escampà lliurement lo rey de França alguns escamots per lo Rosselló, y éll ab la més part del estol avançà fins al Voló, tocant del qual manà parar les téndes. Dues lleugues de distancia hi havia d'allà al Coll (1), o port de Paniçars, qui éra lo camí per ón podia un hom entrara Catalunya, y com ningun moviment no s'observa de part dels nostres, y arribas a fer-se vàlida en lo campament la nova de que En Père éra fuyt y-s desentenia d'aquella guerra, cresqué lo coratge del francès, y ab la impaciencia de complir son propòsit donà Felip la orde d'entrar a Catalunya l'endemà.

En aquesta ocasió fôu con lo rey En Père posà per obra lo savi plan que imaginat havia. Si ja de témps hagués cridat les osts dels pobles, ab la triga de veure-s davant l'enemich podia afluxar-se la seua constancia, y per altra banda éra difícil en aquella ocasió mantindre-les disciplinades, com costoses les messions de sostenir-les, axí per la nació en general com particularment als pobles, massa apurats ja per temor de la carestia que experimentaven. Per en aquella hora no comptava En Père ab més forces que les osts de Barcelona, Lley-

(1) *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, registre 56, foli 100.

(2) Per expressar lo pas entre montanyes te cada llenga una paraula propria qui no s'assembla a la frase llatina *angustiae montium*. Los castellans ne diuen generalment *puerto*, los francesos *col*, los italians *colle*, y los catalans *coll*, qui ésivalent de *gorja*. Nosaltres crehèm oportú dexar la denominació en la llenga la terra, tant per que junt ab l'altre nom de la localitat forma lo veritable nom gràfic, com per corregir los qui han traduït lo *coll* per *collado*, de significadiversa. En aquesta error havèm incorregut també nosaltres, en altres ocasions, sens veure que *collado* no és sinó un puget.

da, Tarragona y Tortosa, alguns reforços que li arribaren de Valencia, los cavallers del Tèmple y del Hospital, y alguns dels principals barons de Catalunya, ab molt poca gent de cavall y sirvents: emperò reservant la crida general per la ocasió més perentoria, noresmenys d'esquivar los entrebanchs demunt indicats, pervenia a enardir sèns donar tèmps a discórrer, sòbre-tòt valènt-se de la llei o usatge de la terra qui recordava general o instantaniament la obligació de salvar la patria, lo perill del rey y les penes y deshonor que devien soferir los qui oblidassen tan sagrats obgèctes.

Avisat l'infant Alfons, qui éra a Barcelona, per lo seu pare, tan bon punt com aquest va sabèr per los seus espies que l'exèrcit francès estava resolt a endinsar-se, l'usatge *Princeps namque* volà per tots indrets, y dès de la capital al darrer poblet del Principat lo sò continuu de campanes y l'estentori crit de *¡Via fora, sometent!* posà en alarma tots los catalans, y fòu lo senyal suprèm d'avís per que tot-hom comparegués entòrn del Príncep y senyor, per escombrar les falanges dels tirans invasors. No éra aquesta sola disposició la que complí En Alfons per manament de son pare; que una altra li'n comunicà també de tanta importancia, qual éra que aparellas la armada convenient per desbaratar la enemiga y esquivar que pògués l'exèrcit francès rebre socorsos o forniments per mar, y en tant constituïa açò un plan rumiat, com que alhora havia escrit En Père a Lluria que li trametés 12 tarides y 30 galères (segòns després veurèm). Si tan gran multitut com la que formava l'exèrcit francès, en una terra enemiga, veya-s privat de queviures, y la encalçaven ab decisió de les montanyes estant los naturals, conexedors pràctichs d'aquelles trencades terres, plens de desconfiança per l'estranger, podia comptar En Père com a obtingut lo triumphe, y que més o menys tart, per çò com éra qüestió de constància y de paciència, venjaria gloriosament la seua patria, dexant més y més enaltida la anomenada propria y dels seus heroychs progenitors.

Posà, donchs, per obra lo plan lo gran Rey, encaminant se de Figüeres al Coll de Paniçars, llà ón passaven, après d

comparèxer a aquest punt y a la Junquera totes les forces qui anaven arribant. Ab les que tenia primer pujà per lo Coll En Pére, y les anà dispersint de llarch-a-llarch per aquelles montanyes que hi hà a dreta y esquerra, y manà que encenguéssen grans foguères, tant que arribaren a distingir-se en més de dos-cènts llochs, aparexent, per la estensió de terra que ocupaven, com si allà estiguéssen aplegats tots los exèrcits d'Espanya. En aquella ocasió, diu lo Desclot, arribà per mar y per terra la ost de Barcelona, que crehèm diferent de la primera que tramesa havia la metèxa ciutat, per çò que com és de veure, no éra solament la milícia o estol de la municipalitat, sinó formal exèrcit; car tots quants lo formaven se presentaren ricament arresats y ab bells arnesos.»

Lo vescomte de Roca-bertí romangué a la defensa del Portus, lo comte d'Empuries gordà los ports o colls de Banyuls y Massana (1) y lo Rey volgué tenir la preeminença de defensar lo Coll de Paniçars, per ón atemptava penetrar lo rey de França, de manera que allà havien d'encontrar-se los dos reys, havent fet gran distinció de la gent de Lleyda, puix que la colocà en lo primer lloch, per ón devien entrar los francesos, distants no més que mija lleuga del campament enemich, y açò éra, segóns lo Desclot, «car conexia y sabia que éren, axí a peu com a cavall, los més experimentats y destres que ciutat o universitat alguna pogués tenir, y noresmenys que portaven ab sí los millors cavallers armats y los millors genets de gayre-bé totes les millors osts de ciutats.» Mentre que en tal disposició anaven allogant-se los nostres, anaren arribant estols de Girona, de Camp-rodon y de tot l'Empordà, y successivament de tots los punts més distants de Catalunya, y fins dels demés Estats de la Corón, venint, per açò, a transformar-se aquells munts y comarques en un immens campament.

No dirèm de cert lo díe que lo Rey se traslladà a Panis, emperò sí podèm assegurar que en les nones de Maig ja

(1) Massana se troba en tots los documents catalans o llatins, y no de la anzana, com diu lo Zurita, incorrent en son acostumat vici de desfigura los ms catalans.

hi éra, per ésser aquesta data la primera y més antiga de quants documents se troben datats en aquella montanya. La estada fou llarga, si bé que, probablement, en diferents temporades, y sorprèn lo veure com l'antich guerrer, encare en mig de la moguda vida que portava, no oblidà los seus devers de rey y governant, puix que eczistí en aquells verals la cancelleria regia, despatxant-se molt formals afers, y adhuc relluhí ab més o menys magestat la córt, ab més o menys cerimonial, per concloure davant aquélla famosos tractats, ab lo metéix repos que poguéra fer-se en lo palau reyal de Barcelona. Allà espedí la ordenació de castich als qui no havien comparegut a la seua crida, salconduyts als fugitius del Rosselló y comunicacions a la clerecia en general per que complís aquesta lo préstech que havia fét per la guerra contra França: allà redactà unes utilíssimes instruccions per lo seu fill l'infant En Jaume, ab les quals lo guiava per çò que éra tingut de fer tocant al príncep de Salern, a Alaino de Lentini, a la vinguda d'En Lluria y altres importants afers; allà per fí ordenà lo famós tractat y concordia ab lo Miramamolí Bohaps, rey de Túnic, y en la propria montanya rebé los embaxadors d'aquest príncep, basquejant per obsequiar-los y fer-los aconduhir de la manéra més convinent a la seua presencia. Per fí, d'allà estant escrigué a diferents personatges ab objéctes polítichs, segóns que pot informar-se-n lo qui tinga la curiositat d'escorcollar los registres d'aquell regnat (1).

Al ovirar los francesos les grans foguères y fumarades de llarch-a-llarch de les montanyes, restaren maravellats y haguéren lo convenciment de que éren falses les noves que-ls havien donat a entendre, y conexent que hi éra de per mig En Pére d'Aragó, vegéren que no fóra tan fàcil com esperaven apoderar-se dels dominis d'altri. Va córrer per lo campament que En Pére ab deu mil sarrahins de cavall y cent mil pehons éra entrat a Perpinyà, ab la idea de tancar lo pas als francesos per que no se-n poguéssen tornar. A tal

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 56, foli 100, 102 revers, 103, 123 revers, 116 revers; registre 47, foli 81; y registre 58, foli 28 revers.

nova, alcen les ténedes com poden, si bé ab la impossibilitat de traslladar-se junct ab lo bagatge, corren a aquella ciutat, y al arribar a les muralles se convencen de la burla y engany en quèls havien embolicats, burla, car no hi havia res de çò que-ls recomptaren, y engany, car mentre que jaquiren lo campament, les avant-guardes més properes al Voló gitaren-se demunt aquell y féren lo llur afer apoderant-se de tot allò que-ls vingué a mà.

Noves fermances requirí d'aquí-avant Felip als homens de Perpinyà, noves fuytes hi hagué, per tant, de gran part dels seus habitants, y noves escaramuces va havèr-hi aximetéix, morint entre altres un capità principal de picarts. Quant a Elna, no fóra tampoch gayre la seguretat que tingué lo rey de França, y motiu hi hà per creure que o bé allí havia dos partits, no obstant d'entrar en lo poble l'exèrcit francès, o, replegat aquest, tornà lo partit nacional a alçar l'estandart d'Aragó, per tal com havèm vist una ordenació, datada en la metéix munt de Paniçars, a 8 de les calendes de Juny, per la qual manà lo rey a En Bartomeu de Clariana, que hi vaja ab sa companyia y que guart aquella plaça com a cap o capità. (1)

Axòns dóna a comprendre la confiança y les relacions que lo Rey tenia al Rosselló, con axí hi crohaven escamots solters, y-ns justifica la opinió d'alguns escriptors qui diuen haver-se mantingut favorables a En Pére les tres principals poblacions, no obstant de dominar en tota sa estensió aquell pahis les armes franceses, afegint-hi lo Zurita que prengueren veus del rey d'Aragó Castell-nou, Montesquiu y Elna. En tant éra cert que no éra allà mort l'esperit català, y que no estaven los del Rosselló per francesos, per més que ab élls anas lo rey de Mallorques, que, ans de córrer les tropes de Felip envers Perpinyà, mogudes per la falsa nova d'estar-hi En Pére, provaren de pendre la vía de la serralada, y vent-ne desistit per veure la montanya salva-gordada y ena de defensors, baxaren de bell-nou a la part plana; y om, de passada, al tornar provassen d'entrar a un llogar

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 65, foli 111.

que éra propri de Na Elisenda de Montesquiú⁽¹⁾, trobaren-se ab que lo lloch se tenia per lo rey d'Aragó, y per més que regeu lo combatéren, no hi poguéren entrar, tenint que asseure-s l'exèrcit part defora per passar aquella nit.

Tals desenganyys haguéren de irritar encare més los envanits caps de la gran crohada, especialment al rey de França y al cardinal—entre los quals passaren molt interessants diàlechs consignats en los nostres antichs cronistes—y ja que no veyen la hora d'entrar-se-n per los imaginaris dominis del rey del *Xapeu*, a coronar-se de correguda, los calgué resoldre-s a castigar ab forta mà les reincidencies dels rossellonesos, car si, entant que avançava l'exèrcit francès, lo pahis conquerit que enrere dexaven se-n declarava novament enemich, vindria lo cas de no sabèr per ón girar-se al sóbvenir-los algun dalt-a-baix. Axí vehèm que-s repetiren a Elna les crueltats, per çò com se trobaren los francesos que en aquell punt hi havia gent del rey d'Aragó qui-l defensava, no lo primer capità citat, sinó un altre nomenat d'Urg, lo qual tingué que fugir de nits, ab trenta de cavall qui l'acompanyaven.

La seguretat, donchs, de tirar avant per lo Coll de Panicars lo díe après d'havè-lo vist, parà en vana esperança y en galivança perduda, com n'és bona prova lo molt témps que li calgué a En Felip passar contentant-se ab mirar les montanyes, emperò sèns que los soldats gosassen endinsar-s'hi. Quinze díes romanguéren los conqueridors de Catalunya que no sabien còm resoldre-s per justificar semblant titol, y fins que posaren lo peu en la nostra comarca, entre lo témps d'esperar y lo de deturar-se alt del munt per ón los calia entrar, passà més d'un mes, durant lo qual comportaren contínues acomeses tots-jórns de la nostra gent, y sóbre-tót

(1) Seguim al peu de la lletra lo test de les antigues cròniques, que podrà comprovar lo llegidor. Lo Cronista de Barcelona fa de la propietaria del castell la defensora, tant que dexa a Elisenda, per sa vigoria, «la gloria de la campanya, la honor de la victoria y la fama de passar lo seu nom a la posteritat com lo d'una de les nobles profèmbres que recompta en ses tradicionals gestes la Corona d'Aragó.» Molt nos haguéra alegrat de veure comprovada ab algun document tan singular noticia.

dels almogavars, los quals aplegaven fins a les tén-des, ma-tant y empresonant molta gent.

Lo Montaner dóna compte d'una (pot-ser la primera) ve-gada que los francesos cuydaren fer cap a la serra, en la qual, refereix, hi havia cinquanta mil homens entre almoga-vars y sirvents de meynada, essent lo resultat no veure-s en tots indrets sinó cavalls y cavallers derrocats montanya avall. No crega ningú encariment la decidida perfidia dels nostres en acometre al prepotent exèrcit de França, per çò que si axí no fós, encoratjant d'aytal sort los habitants del Rosselló, vassalls forçats en aquella hora del rey del *Xapeu*, de segur que no haguéra arribat a aventurar-se lo metéix rey En Pére, anant en persóna, acompanyat de cinquanta de cavall y mil almogavars, fins a Coplliure (castellanitzat Colibre), los habitants del qual li indicaren que hi trametés forces per mantenir-se en favor seua. Fóu molt arriscada aquesta empresa de part d'En Pére, fins pot dir-se que ab élla cometé lo Rey una imprudencia molt gréu, per çò que descobrint la pensada l'alcayt del castéll, En Arnau de Saga, gran partidari del mallorquí, reforçà més y més les defenses, y com s'atanças En Pére a tocar la muralla per en-rahonar-li, féu desaparar contra éll una ballesta, ab lo qual trét, si arriba a fer blanch, n'hi havia prou per que-s calas tantost monsenyor Carlets la fins a-les-hores ilusoria corón-a que li anava laborant lo cardinal Cholet. Fóu sort que, atent En Pére, donà dels esperons al cavall y arrencà a régna aba-tuda, o millor, gracies que Déu volgué estoçre la vida al nos-tre rey y esquivar lo triumfe de la injusticia y de la ambi-ció. No romangué, ab tót, aquella passada sens correctiu, per tal que, irat lo Rey de tan gran trahició, al tornar-se-n ab los seus, manà calar foch a la població fins al mur vell y a les embarcacions del port, regressant de nou, a la llum de quelles flames, al munt de Paniçars.

Ab aquesta féta arribaren a recelar los francesos que En aume se concertava ab lo seu germà, y per sincerar-se lo ey de Mallorques se-n anà a Coplliure, ón l'acolliren los ha-tants, emperò ab lo pacte de no retre la força a la gent de

França. Era per aquesta molt important aquell punt, puix havien d'entrar per lo seu port les provisions trameses a Marsella, y fent aquella vía per carregar-les una rècula de passat de mil cinch-céntes adzembles, s'hi dexà caure dés de la montanya lo comte d'Empuries, ab cinquanta de cavall y cent pehons, al passar de nits la rècula per la vall de Banyuls, y donà tan bell compte d'èlla y dels seus acompanyants, jatsia ab perill de sa propria eczistencia, que arribaren a apoderar-se de quant volguéren, dexant noresmenys estesos en lo camp fins a disset cavallers y vuytanta soldats.

En tal situació, donant proves de vergonyosa ineptitut los qui dirigien lo gran exèrcit de Felip, no podien sinó apelar a un remey meravellós y desconegut per introduhir-se d'una manéra o altra fins a la altra banda de la serra o tornar-se-n ignominiosament per lo metèix camí que éren vinguts. Trobaren lo primer, o, millor dit, fôu-los fét avinent per uns pràctichs conexedors d'aquells asprosos verals, en mala hora temptats per lo qui més interès tindria en condemnar-los: quatre monges, entre élls un senyor abat, que lo Zurita diu que ho éra de Sant-Pére de Roses, lo Muntaner d'un monestir proper d'Argilers, y lo Descloí solament de monges negres, voluntariament, o, com diu lo darrer dels cronistes citats, enviat per lo rey de Mallorques, ensémps ab un cavaller dels séus, nomenat Santa-Pau, a la presencia del rey Felip, fóren los qui donaren compliment a la gran obra (1).

Lamentant-se del fét lo Muntaner, diu que lo monestir al qual pertanyien aquells monges éra sufragani del de la Grassa, qui éra a Narbona, de què-n resultava que sémpre venia abat d'allà, «per la qual cosa los senyors d'Espanya

(1) La nova del Zurita és la menys probable, puix Roses està a Gatalunya, y més regular apar que coneguésen lo pas per la banda del Rosselló los si éren d'aquesta comarca y vassalls dels mallorquí, que no los d'ací, impossibilitats llavors de relacionar-se ab los invasors, y sols, en tal cas, conexedors el munt de Paniçars per la banda de Catalunya.

obririen molt encertadament no permetent que ningú fós prelat en llurs terres, si no éra natural del pahis.»

Explicà l'abat al rey de França que sabia un camí per lo qual avinentment podria passar tot l'exèrcit, bastant que hi trametés un miler d'homens qui-l gordassen entant que se obriria, per que ningú no pogués perjudicar-los, camí que conexia éll y tots los seus frares, car diariament hi anaven per proveir-se de llenya y de calç. Devers la mija-nit caminaren, donchs, seguint als frares, lo comtè d'Armanyac y lo senescal de Tolosa, capitanejant mil homens de cavall y dos mil pehons, portant cert nòmbre d'homens ab axades, palafangues, picots, destrals y demés ferramentes per obrir lo pas, y encaminant-se al coll de la Massana, per allà començaren a treballar, y en tal manera avançaren, que a trench d'alba, séns adonar-se-n la avant-guarda que allà hi havia, trobaren-se ja tòts dalt lo cim de la montanya, y no tinguéren altre remey los qui formaven aquella sinó desamparar lo punt, fugint vers lo coll de Banyuls, al encontre del estol d'En Castelló.

Comunicada la nova al rey En Pére, va enviar-hi los seus almogavars, emperò havien ja fét tart, y tant s'éren profitat los francesos, que dominaven ja lo pas. Acometéren, no obstant, los nostres, y jatsia ocasionaren gran damnatge estimbant cavalls y pehons per la montanya; vehent que no éren prou en nòmbre, tractaren de retraure-s, encare que complint lo principal obgécte que s'havien emprès, qual éra fer presoners d'alguna importancia, tant per tenir-los en penyora, com per adquirir noves de ço que passava en l'exèrcit enemich.

Quatre dies esmerçaren en lo passatge les osts de Felip, obtenint passar per lo metéix camí les carretes y bagatge: al sabèr-ho de cert lo rey En Pére, manà tantost fer crida de que-s llevassen les tén-des y se-n tornas quiscú al seu lloch respectiu, anant-se-n éll ab l'infant Alfons, lo comte de Pallars, lo vescomte de Cardóna, lo de Rocabertí y los demés richs-homens y cavallers de Catalunya a Perelada, ón los arribà un missatge del monestir de Sant-Quirze, qui està en lo plà, passat lo munt del coll de la Massana, dihent que s'hi

trobava lo rey de França ab tota sa cavalleria. Allà aturà Felip per espay de vuyt dies, sèns passar avant, méntre que En Pére se mantenía en repos, aparentment, esquivant la lluyta.

Què espèraven en aquesta aparent inacció los dos cabdills, és fàcil de compendre: Felip esperava sabèr que fós entrada dins Roses la armada conduhint los queviures que tant necessitava; En Pére esperava la nova d'haver-se aquella desbaratada per les galères catalanes. La noticia del primer punt tost arribà al rey francès: la del segón no-s farà esperar gayre. Llavors veurèm la cruel situació en què han de trobar-se los orgullosos opressors de Catalunya; llavors conexerèm la saviesa d'En Pére quant alta no éra, puix que si havia jaquit lo Paniçars, témps sobrava y ocasió oportuna se presentaria per tornar-hi, y dés les crestes de tan gloriosa montanya presenciar les tristes funeralies del gran exèrcit qui parexia invencible y favorejat del cel y de la terra.

Lo Zurita dóna algunes menuderies més sóbre la retréta d'En Pére y la entrada del exèrcit francès. Diu que dominada la serra per los primers qui havien obert lo pas, pujaren tost fins a set mil de cavall y deu mil pehons, y a bóca de fósch lo romanent del exèrcit començà a passar lo recólze de la montanya; y un colp entrats a Catalunya, la armada francesa vingué pendre terra entre Castelló d'Empuries y lo monestir de Sant-Pére, y lo camp dels francesos s'assegué davant la vila de Peralada, al peu de la montanya tocant a Sant-Quirze, y d'aquí anà estenent-se de la Garriguella a la Garriga, Vall-gornera, Puja-milot y per tot lo plà de Peralada. Axicom abans Felip sospità del rey de Mallorques, aquesta vegada En Pére sentí sospites del comte d'Empuries, crehent que no podia havèr-se verificat aquell pas menys d'estar éll convingut ab los francesos: emperò s'esboyrà encontinent tot recel, ab les protestes de lleyaltat qu donà lo Comte al Rey, perferint-se més y més en lo seu servey, y recompensant les seues ofertes En Pére ab la mercè que li fèu del vescomtat de Bas y de les viles y castèll de Castèll-follit, Mont-agut, Mont-rós y Munyol, que lo Rey ei

altre temps havia comprat de Na Sibila, mare del propi comte, cosa que tingué lloch (diu l'Annalista) a Girona lo día 19 de Juny, «un día abans que l'exèrcit francès acabas de passar los munts.»

Al baxar de Paniçars, encomanà la direcció general de tots los qui-s recollien al comte de Pallars, encarregant-los que seguissen la camí del pont de Girona, dextant lo de Figüeres, y prenguessen lo camí de la montanya devers lo monestir de Banyuls, y que no passassen per l'Empordà, consellant açò per lo recel que havia concebut del Comte. En Pére se-n anà per l'altre camí dret a Figüeres, passant orde als de la Junquera que traslladassen la llur roba, cabals y gent inútil de la població al castell de Roca-bertí; mas calgué-li experimentar una gran sorpresa al arribar a aquella vila, observant que no hi havia dins sinó lo bisbe d'Osca ab algunes gents per defensar-la, y en contra havien-la desamparada del tót los vehins, cosa que produhí tant d'enuig en lo cor d'En Pére, que arribà a donar orde per que fós la vila incendiada tot-seguít, y ho haguéra fét, a no mijançar-hi les súplices del prelat defensor, del comte de Pallars y d'altres richs-homens qui l'acompanyaven.

En aquella ocasió fou con s'esboyren les sospites respectes del comte d'Empuries, lo qui des de Castelló anà alencontre del Rey, tornant-se-n tantost per comanament del metéix, ab l'objecte d'augmentar la fortificació d'aquell punt; y En Pére ab los seus féu la via de Peralada, resseguint de passada tots los llochs d'aquella frontera, y adhuc la metéxa població de Castelló, tancant-se, per fí, en aquella vila, que fortificà ab noves bastides, ensémps ab los principals richs-homens, per deliberar. Eren aquests lo comte de Pallars, En Ramon Fólch vescomte de Cardóna, En Dalmau vescomte de Roca-bertí, senyor de Peralada, En Ramon de Montcada senyor de Fraga, En Guillèm de Montcada senescal de Catalunya, En Pére de Montcada senyor d'Aytona, En Berenguer d'Entença senyor de Móra y Falset, En Berenguer de Puig-alt, En Ramon de Cervera senyor de Juneda, En Ramon Berenguer, En Guillèm d'Anglesola y gran nòmbre de

altres magnats y cavallers tots de Catalunya (1). Aplegats en amigable consell, demanà lo Rey lo llur parèr a aquests lleys patricis, y, prenent la paraula per tots, lo de Pallars manifestà, ab cor veritablement català, que no convenia parlar gayre y sí obrar, puix lo témps apressava: que s'esbrinas la possibilitat de sostindre-s aquell punt, com lo Rey desijava, ab les provissions necessaries almenys per mig any, y de totes passades que En Père se recollis a Castelló, car la seua vida importava més que la de dos mil cavallers. Accedí lo Rey, contra sa voluntat y mogut de les súpliques de tots, a recollir-se, y ja que éll en persóna no podia alternar en aquells perills ab los cavallers, requirí que almenys hi romangués lo infant En Alfons, com axí fôu, restant lo de Pallars encarregat del comanament militar per gordar lo punt, y, en son cas, fer allò que més convingués.

L'escorcoll de les provisions o virtualles eczistents a Peralada per sostenir-s'hi lo témps necessari no donà resultat, y fent-ho veure als seus companys lo senyor de la vila, En Dalmau de Roca-bertí, li vingué al cap un generós y desinteressat pensament, per esquivar que los francesos, dominant la població, tinguéssen aquell céntr y punt ferm tan important. En tots témps, y encare en los moderns, la hora de les campanyes de Napoleon I, havèm vist executat en major o menor escala la pensada d'En Roca-bertí, per çò com consisteix en sacrificar lo benestar particular al bé general: «Més val, diu lo noble En Dalmau, que jo perda Peralada, que si ací dins se perdés lo nostre senyor Alfons y ab éll vos perdésseu tots vosaltres.» La idea d'En Roca-bertí éra, donchs, que no podent profitar Peralada als catalans, no profitas tampoch als francesos, que tot-hom desamparas la població, dexant-la abrasada: abans, no obstant, convenia usar la estrategia necessaria per entretenir los francesos, y axí, repartint-se per les muralles, y aparentant cert afany de fortificarse mé y més com aparellant-se per lo combatiment, féren exir de l

(1) Lo Zurita hi afig a aquesta llista, que trauria sèns dupte del Desclot, E Armengol comte d'Urgell, y nomena En Berenguer de Puig-vert en lloch d'E Berenguer de Puig-alt. Ignoram quina de les dues llistes sia la més puntual.

vila tots les habitants, en direcció a Girona, per podèr-ne exir després los gordadors d'un colp y sèns desorde.

En tal disposició, l'endemà matí, un cós de francesos, que, diu lo Descloit, serien com uns cinch-cènts cavallers y cinch mil pehons, tirà envers Peralada, aplegant a tocar les muralles: los de dins, qui éren en nòmbre de cent-cinquanta cavallers armats y tres mil de peu, obren llavors les portes, se despren ab gran furia, y reculant los altres fins part de fora les barreres, creguts de que éra molt major aquell torrent impetuós que demunt los cahía, comporten que los catalans los acoltellegen y destrocen, a un git de ballesta de aquelles, essent-ne lo resultat dexar espargits per lo camp, morts o moribundes, set cavallers y trenta-quatre pehons.

Donada aquesta eloqüent lliçó al vantolans francesos, l'estol d'En Alfons tornà recollir-se dins la vila; confiaren naturalment los altres que més o menys tart s'apoderarien d'aquell clos qui tancava tants valents y qui sap si la metèxa persóna del rey d'Aragó; passà aquell díe, y al matí vinent, con per ventura los escarmentats cuydaven refer-se per venjar-se del mal rebut, començaren los de Peralada a donar grans crits, a aparentar nous afanys de resistencia o de lluyta, y calant foch per tots costats a la població, sortiren-ne, dexant-la abandonada y ardent, espectacle inesperat que contemplaren estupefactes los francesos, entant que, al sol exit, feren-hi cap entrant-se-n fins part de dins les muralles per no trobar qui-ls fés resistencia (1).

(1) Per correspondre ans bé a les senzilles cròniques d'aquells segles que no a una historia seriosa y rahunada dels nostres tèmps, passam ací per alt les relacions que lo Muntaner fa, tocant a dues dones cèlebres de Peralada, la una nomenada la Mercadera, qui lluytà ab un cavaller francès al qual vencé y féu presoner, y una altra, per nom la Palomera, qui-s recollí a la esglesia mentre que la vila anava abrandant-se, y, abraçada ab la imatge de la Verge, esperà la mort, que la-y donaren los malvats picarts, qui féren servir los tèmptes de cavallerius lligant los cavalls als altars sancts: emperò no dexam però de recomanar tan delitoses descripcions als poetes y curiosos, segurs de que admiraran per élls lo talent y primerenca imaginació dels nostres inimitables cronistes.

Dissort tingué la Mercadera de que fós lo seu panegirista En Muntaner, car n'hi hagué prou ab açò per que lo Cronista de Barcelona tractas lo fèt de *invenció* y d'*escas interès*, mentre que poch abans ha fèt de la senyora de Montesquiú una profèmbra de cor varonívol.

Lo Muntaner recompta aquest fét atribuint l'incendi als almogavars, y és molt natural que aquests fòssen los encarregats de promoure-l, podent fins supondre que, perduda per perduda la població, no dexarien aquells bones peces de portar al çarró allò que-ls venia a mà; emperò no fa a meravel·lar que l'assenyat cronista carrech la culpa en comú a una mena de gents qui no li-n devien derramar ja may satisfacció, méntre que fóra altrement si censuras l'acte del senyor de Peralada, a les ordens del qual militaven los mil almogavars qui allà restaren de gornició, puix que censuraria, d'aytal guisa, son propi senyor; car és de saber que lo cronista y sa familia éren tots de Peralada, y no podia menys de dolre-s com a bon patrici, per més rahons que ho disculpen, de veure destruit lo poble ón se gronxà son breçol. Les darreres paraules del capítol ón explica En Muntaner la créma, justifiquen clarament lo motiu per què s'expressà en lo sentit que acabam de declarar: «Perçò metéix, lo rey d'Aragó, e fós qui fós, és tots tèmps tengut de fer bé a la dita vila de Peralada en general, e particularment a quiscun dels seus naturals; e encare lo senyor de la vila, qui, segóns pot ben saber-se, perdé tot quant havia en servey del senyor rey de Aragó, axicom me-n prengué a mi e a altres, qui havent perdut gran partida de çò que allà teniem, no-y havèm poscut après tornar, ans nos ha calgut córrer lo món, cercant fortuna, a força de prou treball e de molts perills per ón havèm passat, com-se-vulla que la major part dels referits habitants són morts en les dites guerres de la casa d'Aragó (1).»

La comitiva qui isqué de Peralada se encaminà vers Girona, y dés d'aquí o pot-ser ans d'arribar-hi, l'infant En Alfons, ensémps ab lo comte de Pallars y los demés cavallers y gent d'armes, passà a Castelló a veure lo Rey, lo qui, diuen a una veu los cronistes, tingué gran sentiment de la créma de aquella vila.

(1) Aquestes justes consideracions poden servir de contestació a la nota ab què lo Cronista de Barcelona tracta de *poch patriota* al Muntaner, al qual no-s dexa de rebregar contínuament, per més que-ns repeteix a cada plana que cal *de-xar-lo de banda*.

En aquella ocasió apar que alguns dels vehins de Castelló, seduïts per los francesos, havien consentit en retre En Pére al monarca francès, y ab tal inseguretat per una part, y la falla de forces per altra, per sostenir-se en aquell punt, se afanyà lo Rey a celebrar concell ab los seus, ab assistència dels habitants de la població, grans y xichs, per veure quina determinació pendrien. Parlà ab gran simplicitat y franquesa En Pére, y a proposta seua lo poble jussà, qui no-res sabia de la trahició y tenia més bona voluntat, perferi-s a una veu axí al Comte son senyor, com al Rey, mas con s'anava a reclamar definitivament la resposta als principals, qui éren los iniciats en lo complot, calgué interrompre-s lo concell, per la veu que donaven los sentinelles de les muralles, cridant: «¡A les armes, cavallers e fantasins, a les armes! los francesos a les portes, y les galères de França prenen terra tocant del estany!»

Inseguint sa costum, al ohir aquesta veu los nostres, no férem sinó llançar-se abrivadament contra una companyia de francesos que hi havia junct al estany, y reexint d'espargir-la, ocasionant-los alguns morts, se-n tornaren dins ab tota seguretat. Poguèren axí passar aquella nit y prevenir-se, creant camí per salvar lo Rey de les mans dels traydors, cosa que imaginà lo comte d'Empuries, fent allogar un home part de fora les muralles qui, a trench d'alba, cridas:—Exiu, cavallers y fantasins, que tenim ací los francesos!—A tal veu, lo senyor de la població mana repicar la campana, crida tots los habitants que-l seguesquen, no déxen de fer-hi cap aximetéix los traydors; crehent arribada la hora oportuna de retre lo Rey, gitent-se rapidament al camp, y en tant que açò esdevé En Pére y los seus muntan a cavall, y exint per un altre cap, se salven axí de la malvada trahició. Al aplegar al camp la comitiva del Comte, vehent los traydors que no hi havia tals francesos ni havia seguit lo Rey, coneguèren la burla que gada los havien, y tornant-se-n al poble, volguèren venjar-apoderant-se de les carretes y equipatge d'En Pére, mas noble Comte, conexent per aquell acte quins éren los veritables traydors, aferra la pesant maça, y giravoltant-la a

dreta y esquerra contra los agosarats promovedors d'aquell escàndel, los tracta de vilans, bares y traydors, axórda-ls ab la seua veu, obligant a tornant-se-n dins lo poble tots aquells qui féren semblant de seguir-lo, per més que protestassen de la llur feheltat, y esperonant lo cavall se pren a córrer a més no podèr per lo camí que havia prèls la comitiva reyal. Agregat a la metéxa, a una milla de distancia, observaren los fugitius que en les muralles de Castelló d'Empuries onejaven ja los penons del rey de França y del Cardinal, y s'alçava en aquell circuit lo crit de:—França! França! Montjoie! Montjoie! (1).—De segur que, al veure arribar lo noble comte de Empuries, senti lo rey En Père esboyrades del tót les sospites que de primer havia concebudes tocant a sa lleyaltat, y regonexeria que-s conservaven tota-via al seu entorn homens de cor veritablement català.

En mig de tals penes, serè lo rey En Père posava esment a quant podíia facilitar lo compliment dels seus plans y esperances: méntre que-s dirigíia la comitiva a la ciutat que, des de Paniçars, havia ja assenyalat En Père com a campament general de totes les forces disperses, de passada trameté des lo castèll de Pontons En Berenguer de Mont-pahó a Torruella de Mont-grí, per que li amenas d'allà los infants de Mallorca, qui ab prou feynes pogué amenar-se-n lo comissionat, per trobar los habitants d'aquell punt desesperats ab la nova que acabaven de rebre d'ésser entrats los francesos a Castelló. Con tingué en Père los infants en son podèr féu-los traslladar a Barcelona, y ell, ab tot l'acompanyament, cavalcà envers Girona.

Lo castèll de Pontons, que per incidència adés mencionarem, seria un dels punts que triaria En Père com a céntr de operacions o fortalesa de segura retréta con los francesos arribassen fins a Girona, per ço que estant ja a Paniçars, als 16 de les calendes de Juny, donà orde per provehir-lo de municions de guerra, trametent-hi ballestes de dos peus y d'estrep y caxes de cayrells (2).

(1) Lo crit *Mont-joie* o *Mont-joie Saint-Denis* éra generalment lo crit de guerra que usaven los francesos en la antigor.

(2) *Arxiu de la Coróina d'Aragó*, registre 58, foli 26 revers.

Diu lo Desclot que al arribar lo rey En Pére a Girona tingué ja un gréu desplaier, puix trobà la almogavaría qui estava saqueiant lo Call judaych, o barri dels juheus, de manera que, maça en mà, hagué d'abrivar-se personalment lo Rey contra aquella turba, per estalviar malifètes. Però ¿qué té de particular que los espellifats almogavars cometéssen semblants desmasíes a Girona, si allà metéix, per un estúpit fanatisme difícil de concebre en aquests témps, estaments respectables induhiren més d'una vegada lo baix poble a posar per obra propòsits anàlechs contra los desventurats juheus, arribant fins al estrém de burlar la autoritat reyal, desohint la veu compassiva del propri rey En Pére, y atropellant als seus oficials y dependents?

La ciutat de Girona, per sa situació e importancia, éra lo punt més apropòsit per resoldre lo gran dilema que havia plantejat la política de França d'acort ab la de Roma. De la resolució d'aquest dilema depenjava que lo dret de gents y la independència de les nacions fóssen considerades d'aquí-avant com lo fonament de la pau general del món; o que s'erigís com a escola lo domini de la força bruta sòbre totes les lleys y drets adquirits. Déu no podia permetre que anas per terra lo primer. No obstant, lo vulgar de la gent, podent-se comprendre sòts aquest nom en aquelles centuries de ignorancia una molt gran part d'homens de totes categories, apart del poble baix, per bé que regonegués la justicia de sa causa y tingués ferma esperança en Déu, havia de duptar, induhit per lo propri instinct de conservació, davant los exemples pràctichs que anava contemplant incessantment, puix la ley del major nòmbre no tenia contrast, y qui lo-y oposas calia-li ésser víctima de la fam, del foch o del ferre, sens remissió ni esperança.

Molt gran seria lo patriotisme dels nostres per sobreposar-se a ayals realitats qui menaçaven ja de prop, y no més (e lo talent d'un gran home, sols la mà de la Providencia (iant al escollit per operar tan insigne miracle, podia en (i crítiques circumstancies fer que la petita nació catalana, (ssangrada, abatuda y comparativament pobre, burlas ab

gloria l'èrgull de la prepotent, robusta, ensuperbida y soberga nació francesa, a-les-hores que més segura creya aquesta de dexar triumfant en lo sol català lo tirànich y anti-cristià dret de la força.

Los exèrcits de Felip, après d'havèr traspasat les fronteres del règne llur, dominaven quasi del tót dos Estats fronterers, los habitants dels quals, si bé per dependencia feudal éren vassalls del rey de Mallorques, procehien, emperò, de la gran familia catalana, y catalans éren per llenga, costums, recorts y aficions, havènt-se separat d'aquells sols nou anys abans, en virtut del testament d'En Jaume *lo Conqueridor*; tras los comtats de Rosselló y Cerdanya, als quals nos referim, la gran força, reexint de rómpre les fronteres catalanes, baluarts inespugnables que no havia ja may gosat acometre ninguna ost francesa dés los témps de Ludovicus Pius, estenia ses importants falanges per lo territori empordanès, les tres principals viles de qual, Peralada, Castelló y Figuéres, mal llur grat, veyen esbategar en llurs marlets los penons dels llirs; y si, per fí, tenia lo director de la crohada valor o aptesa per que aquells s'allanegassen més cap al interior, que passassen del territori empordanès al gironès, y dominassen la important ciutat de Girona, éra de creure que la conquesta avanças a pas de gegant. Car, noresmenys de tenir assegurada per semblant via una gran part del territori menys conquerible de la Catalunya antiga, d'aquell que tantes vegades gonyaren y perdéren los francesos carlovingis y los primers restauradors de nostra patria, éra Girona un céntr de operacions, en comunicació ab los pobles de la costa marítima, per ón fàcilment podien entrar socorsos de França; y ab la transcendencia y significat que tindria la sotsmissió d'una ciutat de tan nobles y preclars títols, considerada com a una de les primeres places de guerra y residència de autoritats de la més alta jurisdicció, prompte los territoris qui s'estenien entre Girona y Barcelona amollarien a la impetut del corren general y podrien ab rahó dir los èrgullosos opressors qu ja mig Catalunya obehia a la llur veu.

Séns fer nosaltres gala de coneximents estratègichs

militars, solament lo bon sentit, girant los ulls a la carta geogràfica, nos fa dir que, o los francesos avançaren ab desconfiança en la conquèsta de Catalunya, con no volien llunyar-se gayre de la costa, o no combinaren be lo plan de ocupació, puix que partint llur exèrcit en dos grans cossos, fent-ne entrar l'un per Navarra o Aragó, més fàcilment obtinguéren lo triumphe o preveurién lo desengany, estalviant-se axí les grans pèrdues que naturalment los calia experimentar inter-nant-se en una sola direcció y per graus, sèns tindre la positiva seguretat de podèr-se-n tornar con arribassen a patir fretura o obtinguéssen un territori més desavinent de dominar que los primers, com haguéra estat lo de Barcelona, si aquesta ciutat, com a darrer y desesperat recurs, se constituí en cèntr general de defensa y de resistència.

En part no dexà de intentar-se per los francesos lo plan de dóbble invasió, per çò com se recordarà lo llegidor de les irrupcions assajades en la frontera de Navarra, y les moviments d'En Joan Núnyec: emperò tot allò podia considerar-se com a recurs secundari e insignificant, sóbre-tót estant en defensa Aragó, y la poca reexida que-n obtingué per aquella banda explica la desconfiança del francès, qui no volgué partir ses nombreuses forces en dos grans estols, tement que al restar l'un desbaratat, per fam o batalla, hauria de sotmetre-s l'altre indefectiblement. Previngué-s, ab tot, lo nostre rey, y no dexà de vetllar per que no favorissen als atrevits estrangers certs estaments, com esdevingué aquí al facilitar lo pas per lo coll de la Massana; y axí escrigué als richs-homens, cavallers y universitats d'Aragó, fent-los assaber la entrada del rey de França al Rosselló y manant-los alhora los monges del monestir del Vayo, fronteriç a Navarra, per havèr sabut que cuydaven retre lo castéll als qui per allà entrassen.

Com En Père conegués los mijans de què-s valia lo francès per avançar dins Catalunya, aximetéix regonexia los defectes de què patia lo plan de campanya dels invasors y la transcendència que tindria en tot Catalunya la ocupació de Girona. Convenia, donchs, que resolgués ab los séus adictes

què se-n havia de fer d'aquesta ciutat, y perçò, aplegant-los entòrn séu, demanà-ls-hi llur consell, tot informant-los, en part, de la idea qui-l guiava en lo comport que fins en aquella hora havien observat, y que per avant creya observar. Llarch e interessant és lo discurs que lo Desclot posa en boca del Rey, mas cereant-hi la veritable essencia, resulta al cap de-vall que no éra ocasió aquella de parlar, y sí de obrar; que l'abandonament dels llochs, ocupats a-les-hores per los francesos, éra un avantatge, car axí no-s perdién sinó los llochs, fàcils de recobrar a la primera ocasió, con, perfidiejant en llur defensió, feya mester gent y queviures, que irremisiblement haguéren-se perduts, tot privant-se de la utilitat que aquella podia reportar en les batalles campals, y darrement, que la carestía de queviures havia de produhir tantost grans baxes en l'exèrcit francès, qui no podènt-se per lo seu nòmbre sostenir gayre témps, ans de dos mesos havia de veure-s delmat per les malalties que experimentas, per la guerra ordenada que hom li fés y per la omnipotencia de Déu, de manéra que llavors fóra hora d'acabar ab tals enemics o de obligar-los a una vergonyosa reculada.

No déxa d'ésser açò també un plan de guerra, més fundat, con, per los resultats, hom veja la esperança que abrigava en lo cor En Pére, de dexar los invasors sèns los grans mijans de subsistencia que necessitava; y la conferma sóbre-tót lo pronòstich que fa de que no passaran dos mesos que no-s vegen los francesos perduts o envergonits.

A conseqüència del acort que-s prengué entre los capitants y lo Rey, a saber, de defensar Girona tant de témps com fós possible, licenciaren-se totes les milicies locals qui allà s'éren aplegades, ab orde de tornar-se-n als llurs respectius pobles, y de comparèxer préstament con fóssen de nou cridats: va manar-se, ab pública crida, que isquessen tots los habitants, llevat d'aquells que lo Rey assenyalas com a aptes al servey militar; provehiren de virtualles, procurant les suficients per la gornició fins a Nadal, y result a que no romangués allà lo Rey, lo vescomte En Ramon Fólch de Cardona, ab una generositat y patriotisme qui l'honren sobira-

nament, digué a En Père aquestes paraules: «Som jo alcayt de Girona, e per los usatges de Catalunya, ni puch escusarme-n ni vull fer-ho. Volènt-ho vós, jo romandré a Girona; donau-me los cavallers y la companyia que ací faràn mes-ter, donau-me los queviures bastants a mantenir-los, e-us juram que ací dexarèm tóts la vida, o, séns lo vostre coneximent y voluntat, no abandonarèm una fortalesa axí important com és la ciutat de Girona, sinó en l'estremat cas de que-ns manquen los queviures.»

Agrahint lo Rey ab bones mostres d'afecte les ofertes del cavaller que ell estimava *com a ún dels millors del règne*, li oferí posar al seu comanament vuytanta cavallers, ab armadures per élls y los llurs cavalls, trenta ballesters a cavall, dos mil cinch-cénts fantasins, bons y escollits, y entre aquests sis-cénts ballesters sarrahins del règne de Valencia, ab ballestes de dos peus. Aquesta trópa mahometana sería ja resultat de les enquéstes fêtes a Valencia y a Granada, y fins a Africa, per En Conrat Llança, segóns més amunt manifestarem, y en vista de diversos documents qui s'escondiren fins are a la nostra Historia, podèm creure que fôu lo cap de la ost sarrahina auciliadora d'En Père, y séns dupte defensora de la ciutat de Girona, Cahim fill de Jahie Abeninaome (1).

Trameses, donchs, dés de Barcelona a Girona, totes les provisions necessaries al indicat obgecte, y repartida la gornició en diferents companyies, lo comanament de les quals prenguéren lo metéix Fólch, En Guillèm de Castéll-aulí, En Guillèm d'Anglesola y altres distingits personatges, procehiren a la major fortificació de la tórre Gironella, qui dominava la ciutat, se desbroçà en lo possible la part forana del antich mur, fortificant també de prompte los edificis públichs qui hi romanguéren, y, resolts ab varonívol esperit y patriòtica decisió quants s'encarregaren de la defensa, esperaren per una part lo moment de rebujar dés de les muralles l'atrope llador embat d'aquella mar de gent forastera qui endret allà havia d'aviar-se, y per altra la ordenació del prohom séns segón, en qui éra llavors simbolitzat lo veritable esperit pa-

(1) *Arxiu de la Corona d'Aragó*, registre 58, foli 22 y següents.

triòtich de la nació catalana, les instruccions y comanaments del rey En Pére, qui, plè lo pit de dolor y d'esperança se llunyava dels murs de Giróna, y encaminava silenciosos los passos vers la seua benvolguda capital, envers la ciutat de Barcelona, la més fehel y generosa amiga dels antichs reys.

De fatal resultat per l'esperit públich fôu aquesta rabent travessia empresa per lo Rey en ocasió de tants perills, per tal que assegura lo Descloit que, al sabèr-se la arribada d'En Pére a Barcelona, molts se desesperaren, partint de les cases llurs, y dexant abandonats pobles, castells y llogars per anar a refugiar-se en los munts o a escondir-se en mig dels boscatges. Fâ ab tal motiu lo citat cronista una ressenya general, que devèm transcriure, car, si bé ofereix una trista pintura del estat del pahis, acredita al metéix témps que no havia desaparegut del cor dels catalans llur antiga y celebrada fermesa, y bastaria un lléu bufada de la sort per revifar sopsosament la ardent flama de llur patriotisme, disminuïda solament a-les-hores en apariència.

Veus-ací l'estat de les forteses qui-s tenien encare per lo rey d'Aragó, ab tót y lo domini crexent dels francesos: al Rosselló conservaven-se Castéll-nóu, Montesquiu y una altra propria de mi senyora Estela de Castéll-nou; lo castéll de Rocabertí, de Requesens, Carmonçò, Llers y Sant-Salvador, propis del comte d'Empuries y d'En Dalmau de Rocabertí, en l'Empordà; al Geronès, la ciutat de Giróna, lo castéll de Besalú y Camp-rodon; al Vallès, lo castéll de Mont-soriu, *l'un dels més bells y nobles del món*, propri del comte d'Empuries, lo de Mont-cada del vescomte del Bearn, y lo de Montornès que possehia En Berenguer d'Entença. «Llevat d'aquestes forteses, conclou lo Cronista, tots los demás llochs qui-s trobaven més enllà d'una jornada lluny de la ciutat de Barcelona, éren abandonats y derruïts, sens romandre-hi ningú: de tal manera s'éren aturidit, al sabèr que los francesos ocupaven tot l'Empordà, y que lo rey de Aragó s'era recollit dins de Barcelona.»



Taula

CAPITOL XXIV

LA CONQUESTA DE SICILIA

ANY 1281

Pàgines

Esposició de les causes qui motivaren la conquesta de Sicilia. Mires polítics de historiadors moderns en desfigurar aquella empresa. Sistema del italià senyor Amari y del català senyor Balaguer. Origen dels gúelfs y dels gibelins. Carles d'Anjou és fét rey de Sicilia y coronat a Roma; ajusta a les seues osts franceses les dels gúelfs y bat lo rey Mamfret, rey de Sicilia, sogre d'En Pére. Climent IV s'escandelitza de les atrocitats d'En Carles. Batalla de Tallacozzo. Coradí, darrer plançó de la casa de Suavia, senyora de Sicilia, és degollat a Nàpols. Lo seu quant, portat al rey d'Aragó. Delibéra aquest recobrar Sicilia: esposició dels grans drets que tenia per donar-hi compliment. Refutació al Amari, qui néga los drets d'En Pére; la preparació del alçament de Sicilia per En Joan de Pròxida, y la intervenció del Rey: gréus errors e infundades conjectures del dit autor. Preparatoris guerrers y maritims a Catalunya: pruhija de certes potencies en escodrinyar lo seu objecte y negativa del Rey. Lo testament y altres disposicions 'aquest. Embarcament de la armada a Port-fangos: nómbe de ses orces. Coincidexen los prepaforis de Catalunya ab lo fét de les Vés-pres Sicilianes. La armada catalana a Africa; mudances en la dñastia de l'únic, y prohomenies del Rey y dels catalans. Comissionats sicilians an a oferir la corón a de la illa al Rey. Causes del alçament dels sicilians contra En Carles d'Anjou. Les Vés-pres. Entusiasme dels barons

per la empresa de Sicília, negat, per estranya manera, del Amari. Arriba la armada catalana a la illa: alegria immensa del sicilians; rebuda y coronació del Rey, Comunicacions entre aquest y en Carles d'Anjou. Los almogavars a Messina: desfeta, per aquests, en l'estol anjoví e incendi de les naus d'En Carles en la Catona. Entrada del Rey a Messina. Gran triumphe naval y goig del Rey al veure entrar en lo port de Messina les galères preses. Nova administració a Sicília. Proeses dels almogavars en la Catona. En Carles desafia a En Père: campanya d'aquest a Calabria: la seua tornada a Catalunya. Aclaracions cronològiques. Los antichs autors vilipendians per l'Amari.

5

CAPITOL XXV

DÉS DEL ANY 1281 AL 1284

Bona administració del infant En Alfons durant la absència de son pare. Previsions per rebujar una invasió francesa que era de témer. Tornada del Rey per anar al desafiú de Burdeus: disposicions notables, qui proven lo seu gran talent, durant lo seu viatge. Egoisme dels richs homens d'Aragó: córts en aquest regne y en Catalunya. Los menestrals comencen a formar part de la municipalitat de Barcelona. *Recognoverunt proceres*; faules inventades sobre aquest agregat legislatiu. Traspunta la Unió Aragonesa: perjudicis que ocasiona. Lo traydor Núnyec de Lara se recull dins Albarrací: sotsmet-lo En Père. Anatemes del papa Martí IV, y donació, per aquest, dels Estats d'Aragó, a un fill del rey de França. Lo cardinal Cholet corona a París En Carles de Valois per rey d'Aragó. Per què li digueren a aquest *rey del xapen y rey del vent*. La mort de Martí y d'En Carles d'Anjou. Pretensions de França en Espanya. Córts a Barcelona: comportament dels eclesiàstichs. Crides per defensar Catalunya dels francesos. Rebelió y càstich de Berenguer Oller a Barcelona: justificació històrica. Administració de Na Constança y del seu fill En Jaume a Sicília. Batalles navals: destroça dels navilis anjovins, presó dels almiralls francesos y del príncep de Salern. Proheses a les costes de Calabria y a Basilicata. Expedició de la armada catalana a Gerbes y domini de la illa.

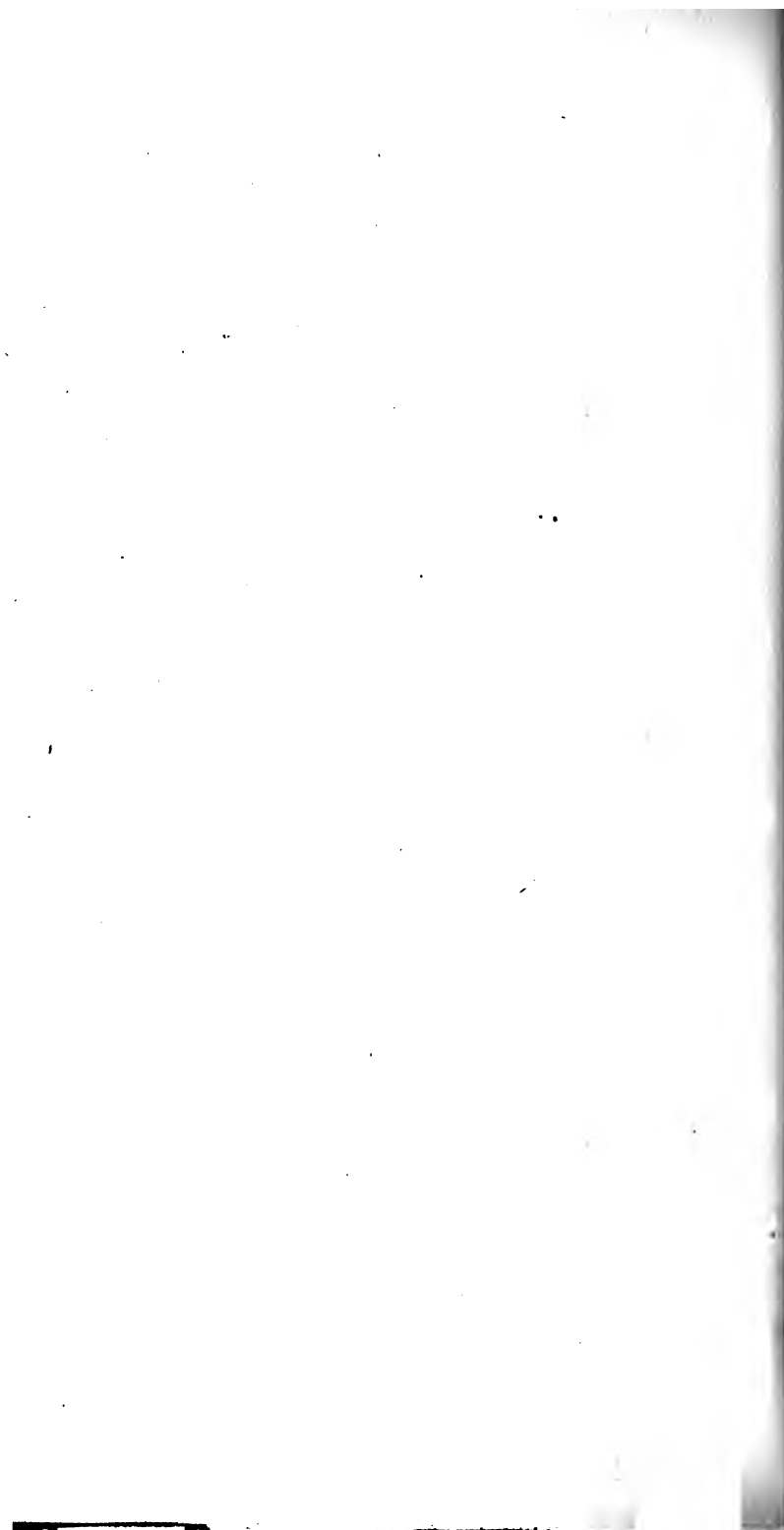
123

CAPITOL XXVI

DÉS DEL ANY 1284 AL 1285

Preparatiu de França per esvahir Catalunya. Actitut de abdós reys. Correspondencia del pahis a la crida del seu Rey: disposicions contra los deslleials. Trahició del rey de Mallorques. Forces del exèrcit enemich. Los aragonesos guarden les llurs fronteres. Anada perillosa d'En

Père a Perpinyà, de ón se-n du la reyna de Mallorques y los seus fills. Lo Rey apaybega a la Junquera a En Roca-berti y al Comte de Empuries. Entren los francesos y són mal rebuts a Salzes. Escales o cossos del exèrcit francès. Se sotsmeten Perpinyà y Elna. Forces ab que comptava En Père: va a Paniçars. Perill del Rey a Coplliure, la fortalesa del qual és retuda per lo mallorquí al francès. Uns monges faciliten lo pas als francesos per lo coll d'En Massana. Lo rey de França albergat al monestir de Sant Quirze. Rahó de la expectativa d'abdós reys. Retirada del Rey y del estol. Lo senyor de Pereñada incendia aquesta vila per que no servesca al enemich. Traydors a Castelló: escarmenta-ls lo Comte d'Empuries, y salva-s lo Rey. Saqueix del Call a Girona, y energia del Rey per empatxar-ho. Error estratègica dels francesos. Esperances d'En Père. En Fólch de Cardona s'ofereix a gordar Girona, y forces qui la defensaven. En Père se retrau a Barcelona. Fortaleses qui-s conservaven per lo Rey



Historia de Catalunya



Reservats los drets de propietat

HISTORIA CRÍTICA CIVIL Y ECLESIASTICA DE CATALUNYA

PER

D. ANTONI DE BOFARULL Y BROCA

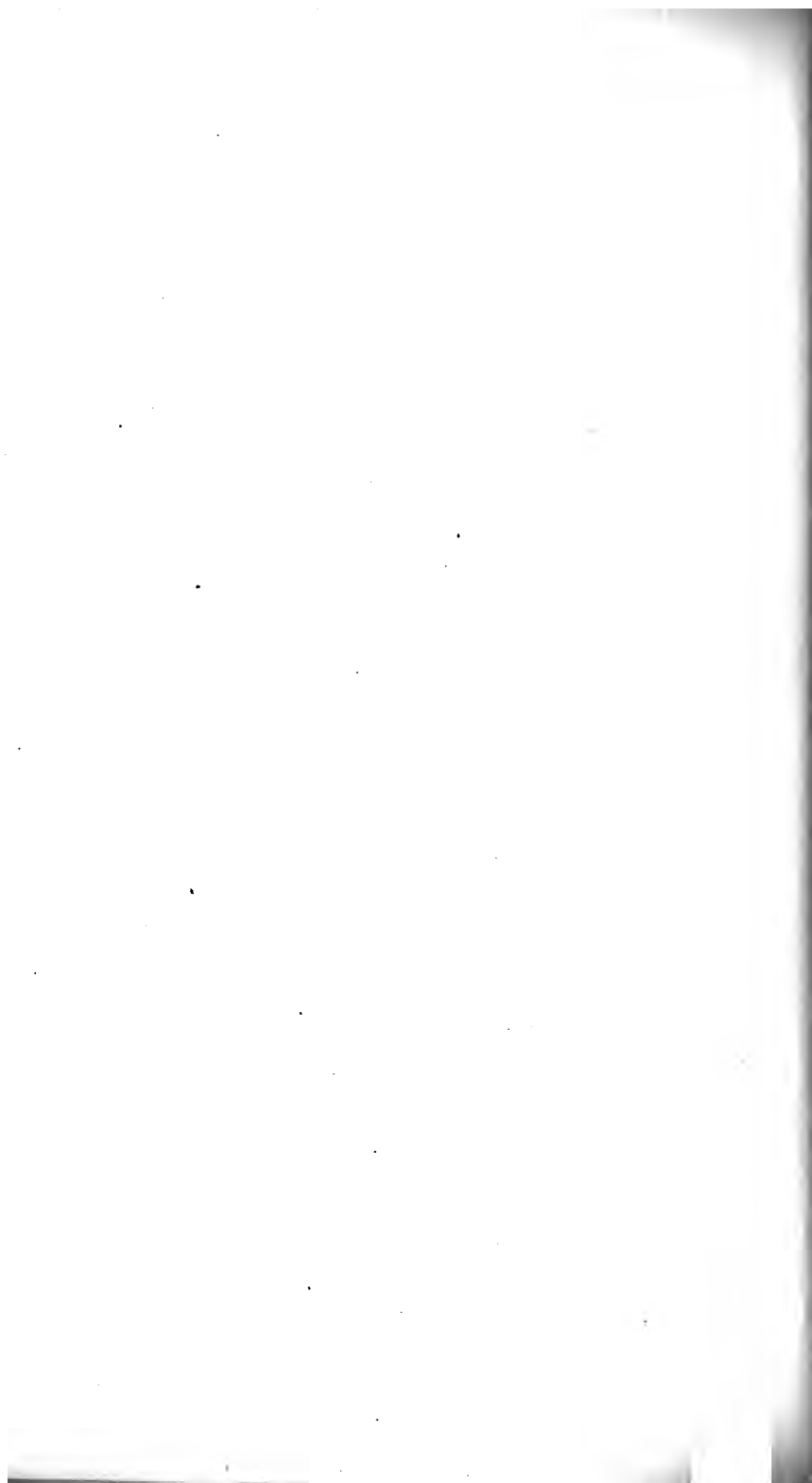
LLICENCIAT EN JURISPRUDENCIA;
INDIVIDUU CORRESPONENT DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, DE LA ARQUEOLÒGICA DE BÈLGICA, DE LA SOCIETAT MEXICANA DE GEOGRAFIA, ESTADÍSTICA E HISTORIA, Y DE NÚMERO DE LA DE BONES LLETRES DE BARCELONA: OFICIAL DE PRIMER GRAU DEL CÒS FACULTATIU D'ARXIVERS, BIBLIOTECARIS Y ANTIQUARIS, AB DESTÍ A L' ARXIU GENERAL DE LA CORONA D' ARAGÓ; PREMIAT, PER UNANIMITAT, AL CERTAMEN OBERT PER L' ATENEU CATALÀ LO 1869 SOBRE ESTUDIS HISTÒRICS, CRÍTICHS Y DOCUMENTATS DE UN PERIODE DE LA HISTORIA DE CATALUNYA; AL DE GIRONA LO 1875 PER TREBALLS HISTÒRICS-CRÍTICHS D' OBJECTE ANÀLECH, Y EN ALTRES DIVERSOS CERTAMENS DE CARÀCTER LITERARI.

Enriquida ab apèndechs
contenint notes y documents aclaratoris segons les més modernes descobertes històriques

TOMO X

COMTES-REYS

BARCELONA
BIBLIOTECA CLÀSSICA CATALANA
1907





CAPITOL XXVII

Acabament de la guerra contra França

La armada francesa va apoderant-se de la costa: avançada del exèrcit de terra. Grotesca coronació del *rey del xapeu* a Llers. Lo comte de Fòix cuyda ensibornar al de Cardona: magnífica contestació d'aquest. Setge de Giróna: proheses dels defensors. Destacament a Besalú y Hostalrich: serveys que aportaren. Disposicions encertades del Rey. En Marquet y En Mallol, ab la armada catalana combaten la francesa, y fan presoner lo seu almirall Lodeve. Lo Rey e lo poble de Barcelona reben ab entusiasme los vencedors. Va lo Rey a Mont-serrat, y fent una nova crida al pahiis, s'acosta a Giróna aparellantse a lluytar. Prohesa de cavalleria, acomesa per lo Rey. Noves proposicions del de Foix al Cardóna. Arriba En Roger de Lluria ab sa armada a Barcelona. Lo Rey consent llavors la rendició de Girona als francesos. S'ajusten les galères d'En Marquet a les d'En Lluria. Abdós mariners destrocen la armada francesa, ab presó del seu almirall Escot. Assentada a Cadaqués d'En Lluria y lo de Fòix, y nou desengany d'aquest. Barbaritat no justificada. Lo rey Felip malalt a Castelló. Observacions sobre lo lloch de sa mort. Missatgers a En Pére, sollicitant la segura retirada del exèrcit francès. Batalla en lo coll de Paniçars. Infules, tantost apaybegades, del governador francès de Giróna. Làpida commemorativa del recobre d'aquesta ciutat. Lo rey fa sabedores del seu triumphe les potencies. Catalunya reapareix ab tota sa vigoria e importancia. Lo miracle de les mósques: magallades dels cronistes. Castich de traydors sicilians. En Pére reclama lo príncep de Salern, que guarda després dins un castell de Barcelona. Preparatoris d'expedició contra Mallorques. Malaltia del Rey, son testament y mort a Vilafranca. Escenes singulars a la cambra reyal. Verdadera data de la mort. Translació del cadavre a Santes-Creus: mausoli y epitafi. Fills legítims y naturals. Fets providencials. Monografia sobre lo gran savi En Arnau de Vilanova

OBSERVANT en la carta geogràfica la direcció duya que en son gradual avançament l'exèrcit francès, és de regoixer que seguía una ratlla dreta, lo cap de la qual venia a ser lo poble y port de Blanes, a vuyt lleugues solament

de Barcelona. Progectant per ventura En Felip escollir aquell punt com al més apropòsit per estar en comunicació ab la armada, pendre-hi nou reforç de vitualles, y amblar axí ab major dalèr a la conquèsta de la capital y del seu territori, donà orde a son almirall, estacionat fins a-les-hores ab lo bò de les galères a Coplliure, que les estengués de llarch a llarch de la costa fins a Blanes, apoderant-se, en passant, de tots los ports y enjovant a la força les persónes y llocs qui li contrastassen, cosa que no tingué efècte, referent a aquesta darrera disposició, per tal com trobaven los pobles abandonats. Axí que, dominada sens gran esforç tota la ribera, cenyí-s l'almirall francès a repartir les seues naus en aquesta fòrma: una part de la armada romangué al port de Roses y la altra anava dés d'aquest punt a Narbona y Provença, retornant ab carregaments de queviures.

En tal situació, sabènt lo rey de França que-s fortificava Giróna, apàrellant-se a la defensa, resolué tirar avant, calculant sèns dupte que aquella conquèsta fóra la clau per dominar préstament tot Catalunya: éra axò, si fà no fà, un avantatge per los plans amagats d'En Pére, puig que l'enemich s'internava més, agombolava la major part de les seues forces a un punt, y quant més aplegades y més internades, pijor seria per elles, si lo nostre Rey aconseguia l'altre avantatge que esperava, a sabèr, que no poguéssen arribar a Blanes totes les galères de la armada francesa, o millor, que en aquest port o en un altre dels anteriors que triat havién per efectuar los desembarcaments de queviures, fóssen desbaratades sèns conseguir lo llur obgecte, sèns poguer proporcionar aliment a la multitut immensa de famejants guerrers qui s'encaminaven a la conquèsta de Giróna. No trigàrem a veure aconseguit aquest según avantatge, per lo qual havia de resoldre-s lo gran dilema demunt mencionat.

Abans no vejам açò que esdevé en la mar y en los entorns de la ciutat que defensava l'intrèpit En Fólch de Cardona, convé, no obstant, donar compte d'una escena grotesca que tingué lloch a una de les poblacions del Empordà en los murs de la qual onejava encare lo penó de Catalunya,

ans de resoldre-s lo mal concellat Felip a avançar cap a Girona. L'abandonament de les poblacions marítimes s'esperimentà també en les del interior, axí que, vagaren del tót los grans ginys de guerra, y los famosos guerrers coberts de ferre de cap a peus entraven plana y pacíficament dins les fortificacions y apropiaven-se les tórres y marlets séns la honor de la conquèsta, séns desveneynar la espasa. Al acostar-se a Sant-Salvador, que éra una de les fortaleses que-s teníen per En Pére, creguéren que per sort hi podrien cometre alguna prohomenia qui servís de gran exemple a la terra; emperò entre la carestia de vitualles que patíen los seus gordadors y sa propinquitat a Roses, dés de ón se veurién continuament acaçats, per ésser punt del qual no podíen apartar-se los francesos com a destinat al arreplech o desembarcament de queviures, sotsmetéren-se, menys de resistencia, a mercè del rey de França y del Cardenal.

Gran importancia donaren los francesos a semblant adquisició, per çò com aconseguiren apoderar-se, no ja d'un castell abandonat, mas d'una fortalesa qui cuydà defendre-s: emperò migrada éra aquella gloria y major lo-ns n'esperava en un altre punt proper a Llers, los habitants de la qual, o per tenir més valiment o per ésser més resolts, lluny d'escoltar los oferiments d'En Felip, se resistiren ab gran vehemencia. Vuyt mil cavallers y cinquanta mil homens de peu s'esteníen entórn d'aquell insignificant castell, pigmeu atrevit qui gosava alçar lo cap davant lo descomunal gegant, qui-n tenia prou per dominar-lo ab dexar caure la una de ses mans. Un díe y una nit durà, no obstant, lo formal setge; catorze acomeses donaren en tan curt espay de témps los parents de En Rotllan, y tants de cadavres dexaren entórn dels murs, que ab prou feynes podíen atansar-se-ls-hi los fantasins o pehons.

Escorregudes al cap-de-vall totes les municions de guerra, aclaparats de tanta brega los prous defensors, no tingueren altre remey sinó reclamar, com los de Sant-Salvador séns combatre, la mercè y gracia dels dos directors de la crohada, y aquests accediren a la súplica ab lo goig inefable, só-

bre-tót per part del Cardinal, de poder entrar, com entraren, en llur triumpfe, y donant-se ayres de conqueridors, en la famosa Llers, famosa, sí, per sa heroyca defensa, emperò famosa també als ulls del flamant legat, qui estimà lo lloch apropiat per ésser considerat com a improvisada còrt, e hi erigí l'imaginari setial de monsenyor Carlets, lo front del qual no havia tingut encare la honra de veure-s coronat en los seus dominis, en una terra que veritablement los seus guerrers la haguéssen conquerida y la haguéssen humitejada ab la llur sanch. Seria gran la galivança del Cardinal al concebre aquest gran pensament, car séns perdre témps disposà la cerimonia de la presa de possessió del nou reyalme, coronà ab ses propries mans l'enganyat Carlets, li confirmà axí la patent de rey del *Xapeu* o de rey del vent (com lo nomenà son germà Felip), féu després lo venturós coronat lo repartiment dels dominis entre los seus barons y cavallers, y fins va nomenar-se un senescal per lo nou Estat (1).

Al ferir los ayres lo crit de «Visca lo rey Carles d'Aragó!», si alguna rafagada de vent o algun echo reexí de fer-lo atènyer fins al antich monestir de Ripoll, ón reposaven en santa pau los cadavres dels primers comtes de les Marques, d'aquells primers prous de la terra qui sotstraguéren-se del tót al jou disposat en altres segles per los franchs, lluny de commoure-s les venerandes momies, de segur que esclafrien dins les llurs no profanades tómbes una riallada general, qui també havia de trobar ressons per transmetre-la a tots los caps de Catalunya, essent tan èpica remor lo seny per lo qual tots los abatuts cors catalans havien de recobrar nou alè, desijant fer complert lo ridícol de la conquèsta de Catalunya ab la

(1) Lo Cronista de Barcelona nos descriu minuciosament lo segell de rey de Aragó que començà a usar lo jove En Carles, assegurant que és tal *com és de veure en molts dels seus diplomes*. No ho duptam; emperò voldriem saber ón ha vist aquests abundants documents lo senyor Cronista, car donaria açò entenent al llegidor que són a Catalunya. En tal cas lo qui ls haurà vist serà lo senyor Amar autor de la nota traduïda al peu de la lletra per lo senyor Balaguer, qui solament ne va ometre la referencia, que és lo més important, a saber, *Archivi di reame di Francia, J. 587, e in altri fascioli*.

més vergonyosa humiliació per los ergullosos qui cuydaren empendre-la.

Coronat, donchs, *lo rey del Xapeu* passà En Felip ab los seus estols a Girona. Gran part d'aquests se llunyaren fins més enllà del pont, segóns lo Zurita, y dividit l'exèrcit per estancies, vingué a restar assegut lo campament entorn de la ciutat, essent tramès tan prést per lo rey de França lo comte de Fóix al vescomte de Cardona, per proposar-li que, o retés la plaça, en qual cas lo faria lo més poderós rich-hom que hi hagués en tot Espanya, o estigués l'endemà aprellat per la batalla.

Es de creure que lo de Fóix, essent emparentat com era ab lo vescomte, usà tota la diplomacia, o totes les retòriques, com diuen vulgarment, per temptar lo constant català, y que ab les promences hi alternaren menaces, refeccions, consells y rēcorts de la amigança d'altres jórns. Curiós a més no podèr és lo diàlech que porta lo Descloit, entre aquests dos personatges, y en les respostes del de Cardona sobressurt la antiga constancia y altivesa caracteristiques dels catalans —tant desfigurades en lo díe de vuy,—car rebujant perfertes y menaces, li retrau al de Fóix sa deslleyaltat con li consella que sia traydor y covart; li diu que no vol consultar ab los seus cavallers per sabèr ja que li donarien lo millor consell, y si dolent lo-y donassen no-l seguiria; li recorda que lo llinatge de Cardona té intacta la seua anomenada y no ha d'ésser lo qui tal nom porta qui haja de conquerir-se los títols de infamat, fals y traydor; y a la darrería li fa menys-preu dels avantatges que li ofereix en nom del Cardinal, lo qui, per son caràcter podia absoldre-l de la feheltat y sacrament prestats al rey d'Aragó, puix, hi afig en conclohent, «bé-m crech que lo Cardinal poguera absoldre-m en esguart a Déu, emperò segur que no-m podrà absoldre de mal renom, ni empatxar que la gent murmur sémpe de mí.»

Dés d'aquest moment y sabuda la contestació del altiu defensor, procuraren estrènyer més y més lo setge; y lo Cardinal més irós que lo rey per lo rebuf no esperat, arribà a pronosticar que ans no passarien deu díes romandrien escl-

fats sòts les plantes dels seus campions lo Cardona y tóts los séus. En conseqüència començaren també l'endemà los moviments agressius per una y altra part, formant una tanda de fets notables tan numerosos que, com diu lo Desclot, «bastarien a fer una llarga historia si-ls volgués referir.» Recomp-tarèm, no obstant, los que consignen (y en especial aquest cronista) los antichs annotadors de les nostres glories, com a esdevinguts en los primers tèmps d'aquell important setge.

Advertiren aquells que En Ramon Fólch, atenent-se a una tàctica que no dexaria de conèixer, manà que ningú no sortís per més que fóssen provocats o insultats, emperò que impacients los ballesters sarrahins, obriren un portell a una paret que hi havia part defora lo mur tocant a la barbacana, y per aquell dexaren anar una sexantena de fantasins, los qui ballesta paraða y punyal al cinyell, embestiren de nits contra una ténda d'un cavaller de Normandia, qui, en aquella sahó, estava sopant ab altres cavallers francesos: hi entren los ballesters ab les ballestes empenades, cinch dels qui-s mouen per fer resistencia cauen traspassats per lo rabent dart, y los restants, en nómbre de trenta-vuyt, són lligats y conduhits, per lo metéix portell tocant de la barbacana, dedins Giróna. En Ramon Fólch perdonà als sarrahins aquella desobediencia en gracia de la prohesa, y los francesos, no sabènt a qui atribuir la culpa del assassinat dels cinch cavallers, sospitaren de dos vassalls del comte de Fóix, y féren-los penjar incontinent, y com lo governador de Giróna los ovirés dés les muralles, crehent per l'aspecte que serien catalans, féu penjar per los peus entórn de la muralla los trenta-vuyt presoners del díe abans.

Aquest fét donà peu a una altra prohesa. Volènt venjar los seus companyons, isqué del campament un còs de quatre-cènts cavallers, resolts a entrar per l'arrabal exterior del mur fortificat, ón de fét penetraren, anant a raure a una plaça que hi havia al entrant del carrer dels juheus: vehent que ningú no-ls deya res, s'arriscaren fins a les portes; mas lavors En Ramon Fólch mana soltar la cadena qui tancava

pas, y broqueu sóbre los francesos sexanta cavallers armats, ajudats per cinch-cénts pehons. La lluyta és feresta, y no es-sent prou resguart les armadures a la dretana punteria dels nostre, giren grópes los agosarats, dexant emperò escampats per terra alguns cadavres, y entre élls lo d'un nebot del cap de la partida. Al adonar-se aquest de que no tenia aquell al costat séu, refà la seua gent y torna per dur-se-n lo cadavre; mas noves descàrregues de ballesteria atropellen als francesos, augmentant lo nómbre dels morts que abans hi havia, y romanent junct al cadavre del nebot lo del metéix oncle qui poch feya lo plorà. Féu allogar lo de Cardona los cadavres d'aquells cavallers al peu de la muralla, per que axí, volènt-los recobrar los séus, s'acostassen més y poguéssen fer-ne nous escarments, com efectivament ne féren tan-tes vegades com los altres s'aventuraren.

En tal estretor, lo rey de França arribà a oferir al de Cardona cinch-céntes y adhuc mil lliures torneses per que li permetés recollir los cadavres d'aquells dos personatges axí ilustres, responent-li l'altre que solament per aquesta circumstancia ho admetria, sabènt que éren varons prous y honrats, emoerò no per diner, que no-n freturava y-n tenia de sobres, ni per mirament al rey de França, ni per altra rahó alguna; vehent lo qual, féu-hi anar En Felip deu pehons séns armes qui-ls recolliren, regonexent en axò la cavallerositat del Cardona.

Lo rey En Pére romangué a Barcelona, la qual ciutat manà reforçar ab tot quant éra necessari a sa defensa, y consultant ab los seus cabdals varons, acordà la convenença de mantindre estols actius en los encontorns de Giróna qui constantment enujassen los assetjants, y vigilassen lo pas de convoys per apoderar-se-n per qualsevol mijà que fós. A ay-tal fi, trameté a la frontera de Besalú En Asbert de Mediona ab sexanta cavallers armats y dos mil pehons, tancant-se los demás cavallers y gentils-homens a Hostalrich.

Les correríes verificades per les gents d'aquests dos destacaments fóren de gran resultat: «tots-jorns se feyen molt bones empreses, y no-s passava díe séns córrer fins a les tén-

des del exèrcit francès, ón mataven cavallers y fantasins, o bé s'allogaven per los camins y de colp s'apoderaven de cent o dos-cents carruatges, fent-se ab les virtualles, armes o diner que portaven al exèrcit francès. Y feyen en diferents llochs magnífiques preses, que-n fóra llarch lo recompte, agafant ja cinch, ja deu presoners, més o menys segóns la aventura, los quals se-n duyen ab sí, venent després los fantasins del tót com si fóssen sarrahins, de manéra que per menys de cinch sous podia tindre un francès lo qui volgués comprar-lo.»

En quant a les forces de mar, disposà En Pére que ónze galères que allà tenia, armades y provistes per qualsevol aveniment, manades per los viç-almiralls En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, vigilassen sèmpre les platges properes sèns llunyar-se gayre de la costa y sens dexar de ulls la ciutat, per defensar-la, si convingués, d'altres forces marítimes qui allà poguéssen atansar-se. Encare adoptà un altre recurs qui éra de gran utilitat, com ho fóu lo donar facultat als mariners qui volguéssen per anar en córs contra los francesos, donant-li a éll lo cinquè de les preses; y axí començaren a formiguejar tants de bastiments y embarcacions lleugeres, donades a aquest ofici, passant y tornant de Barcelona a Narbona, que no s'escapava ningun vaxell de conducció, particular o del rey, sèns que caygués en mans dels nostres corsaris, los qui feyen després bons encants a Barcelona; axí de viures com d'estofes, arnesos y demés que conduhien de Marsella y altres ports de Provença; va distingir-se en especial un alicantí nomenat Albesa, lo qui, ab una fusta armada de vint y vuyt remes, acometé famoses probes, fins en la metéxa platja de Narbona, de què dóna llarch compte lo Desclot, al dir que les barques armades dels nostres corsaris éren de diferents punts y particularment de València, Barcelona y Tarragona.

No roman ocult, donchs, l'avantatge d'aquest sistema per lo rey y la nació, per çò com ab les contínues arribades dels corsaris se tenia minuciosa noticia dels moviments de la armada enemiga, y de les provisions que dexava de rebre. En, ab tals esbrinaments, goytassen los nostres viç-almiralls y la

ocasió oportuna, interim que esperaven la vinguda d'En Llu-
ria ab ses galères de Sicilia, de segur que aquells esperts
mariners la profitarien, ab la benevolença del Rey. Temptati-
ves farien, ab aquest objécte, de llunyar-se més y més de la
fita que tenien assenyalada per no dexar indefensa Barcelo-
na, y, com no-s presentas avinentesa, produhiria açò conti-
nues entrades y exides del port, donant axí peu a que la
gent vulgar començas de murmurar, arribant a dir si En
Marquet y En Mallol s'entenien ab los francesos.

Un die, per fí, les galères catalanes partiren ab cert apa-
rat diferent de les altres vegades, puix que s'embarcaren los
viç-almiralls acompanyats de tots los ballesters, y portant
les banderes, com donant entenent que éra aquella empresa
veritablement de guerra, y féren la ruta de Sant-Feliu de
Guíxols. La armada francesa tenia repartides, dés d'aquest
punt fins més enllà de Roses, tot lo llarch de la costa, les
seues galères, emperò més ençà d'aquest port n'hi havia vint
y quatre d'escollides, ab lo millor de sa gent, comanada per
l'almirall o cap En G. de Lodeve.

Segóns la relació del Muntaner, és probable que esti-
guessen ja prop de Sant-Feliu, per tal com diu que éren
exits lo die abans de Roses, y havien d'havèr passat un cap
que a-les-hores ne deyen d'Ayga-freda. Per les menuderies
que-n dóna, vé a compendre-s que no aturaren les nostres da-
vant Sant-Feliu, sinó que-s féren mar endins, trametent una
barca a Roses, ón estaven convinguts ab los nebots d'un tal
Eras, per adquirir noves certes del enemich, com de fét axí
ho conseguiren.

Emperò, com-se-vulla que sia, les nostres ónze galères y
dues fustes armades, que éra l'agregat de la nostra armada,
oviraren les vint y cinch de França en algun punt intermijà
dels dos abans citats y, més o menys propinques de Roses
o de Sant-Feliu, anaren al llur encontre, promptes a entrar
en batalla. Prescindint de la valor y experiencia dels nostres
en coses de mar, séns duple aparexerà massa desigual lo
nombre d'abdós combatents per que los catalans se-n portas-
se la victoria; emperò lo Muntaner apunta dues circumstan-

cies a les quals per sort fôu deguda aquella, y són: primer, que les galères franceses no acometèren al plegat, sí solament quinze, dextant les altres deu, qui precisament caldria-ls donar una gran volta, per que atacassen per la pópa, ab la idea d'encloure los nostres en mig; y després, que-s confià tot ans de la mescla (com és costum entre catalans) als ballesters de taula (1), los qui tot just havien desparat dexaven rases les cobertes dels vaxells enemichs. Faça-s compte, donchs, quiscú, ab la lleugeresa y promptitut acreditada dels nostres, als quals no convenia dormir-se en tan favorable conjuntura, com profitarien lo témps per embregar-se ab les quinze galères y desbaratar-les ans no s'acostassen les deu qui venien per la part de pópa, y l'avantatge que portarien en lo moment del abordatge, si ja tenien inutilitzada a ballestades la gent més florida qui, per altra part, usava primer per sa defensa la espasa, bordó o llança, que no ballesa.

Axí fôu lo resultat que, en la acomesa dels catalans, restaren voltades per les onze galères nostres set de les franceses, entre elles la del almirall Lodeve: trabades ja les unes ab les altres, entraren los nostres al abordatge, saltant en les embarcacions enemigues, y coltell en mà, repartint a bell ull colps y estocades a tort y a dret, tal compte donaren dels qui feyen-los la contra, que arribaren a empresonar-ne sols dos-cénts per restar tots los altres morts o ferits. Acudiren per la part de Mig-jörn unes sageties armades de narbonesos, y 'girant llavors contra elles lo combat, puix inspirava als nostres major valor la seguretat del triumphe, poch hagué de costar fer-les sotsmetre, en vista de què, les galères de Marsella, qui estaven devers Ponent (séns dupte de les deu qui devien atacar per pópa), féren força de rems, corrent al encalç del navili cabdal de França, qui estaria allogat més amunt de Roses, envers Cadaqués. Apresades les set galères, y esbrinat que entre los presoners hi havia l'alm'

(1) Deyen-se soldats *de taula* tots los assoldejats, o qui havien comparegut la taula ón s'hi feya l'allistament; y d'aquesta mena éren en la marina catalan los nomenats *terçols*, de qui parla llargament lo Muntaner en lo capítol 83.

rall En Guillèm de Lodeve, tancaren aquest y los que podien ésser rescatats en una de les nostres, los mariners y galiots en dues de les llurs, y prenguéren-se a córrer dret a Barcelona, aparentant fer la ruta endret Mallorques.

Al tenir noticia d'aquell desastre la armada principal de França, isqué al encalç dels vencedors, y tirà avant per espay de deu milles, fins que arribà a ovirar-los; emperò sobrevenint la nit, y perdent-los de vista, no tingué altre remey sinó deturar-se, passant la nit gitades àncores. En Marquet y En Mallol, profitant la foscor, féren virar llavors vers la capital, y, a força de remes y de vela, arribaren l'endemà a hora de tercia a Barcelona, ón fóren rebuts en la platja per lo Rey e per lo poble ab les majors mostres d'alegria (1). Explica lo Desclot que, passada revista dels nostres al arribar, se trobà que sols haviem perdut quatre homens, emperò que hi havia quatre-cénts ferits, dels quals moriren-ne tantost uns trenta-cinch.

Compostes després les embarcacions apresades, y ab marineria catalana, vinguéren a formar, ab les ja abans eczistents, un agregat de vint y dues galères, navili quelcom respectable ja per lo resguart de les costes properes a Barcelona, ab les quals se perferiren En Marquet y En Mallol aventurar-se, si convenia, contra la armada de França, entant que hom esperava la arribada d'En Lluria ab les de Sicília.

(1) La relació d'aquest combat marítim, com és de veure, reposa en los tests de les dues cròniques contemporànies comparades, sèns la qual cosa no resultaria la veritat històrica. Lo Cronista de Barcelona, en igual cas, vol prescindir del Muntaner, segons diu, y no sabent què atribuir-li, l'inculpa d'havèr dit «que les galères catalanes entraren a Barcelona rocegant-ne quiscuna una altra de francesa», afegint que *és visiblement invenció seua com tantes altres de sa crònica*.

Prescindint de la poca importància que tindria lo descobriment d'aquesta gran errada per la Historia, voldriem sabèr com aquesta aparegué tan *visiblement* als ulls del senyor Cronista. ¿Serà solament per que aquesta sia la seua opinió? Al cap y a la fi serà per tal com un altre no ho digué. No és aquesta la única vegada que vé practicat lo costum per les nostres galères de portar a remolch les nçudes. En la metéxa nota censura lo senyor Balaguer a En Capmany, per çò com confongué aquest combat y n'atribuí lo triúmfe al Lluria; y aquesta vegada podem dexar de dir que té molta de rahó, cóm la tinguéren altres qui observaren la metéxa errada.

Escrigué a aquest ab tal motiu lo Rey, donant-li préssa, fent al metéix témps sabedors del triumphe la reyna Constança y l'infant En Jaume; y per efécte d'aquesta victoria, qui influí d'una manera admirable en l'esperit públich de Catalunya, profità En Pére la ocasió, anant-se-n als punts ón havia dexat los destacaments qui havien d'hostilitzar constantment los assetjants de Giróna y les forces franceses encarregades de portar-los convoys de queviures y tota res necessari a tan gran nómbre de soldats.

Ab rahó diu lo Zurita, al parlar d'aquesta victoria marítima dels nostres, que «d'aquí-avant començà la nació catalana a ésser estimada sóbre tótes en les empreses de mar: y ab aquesta victoria, y ab les altres que aconseguiren essent lo seu almirall En Roger de Lluria, no solament se defensà lo régne de Sicília y açò que hom conquerí a Calabria y Basilicata, mas podèm dir ab tota veritat que fóren restaurats aquets reyalmes que ja lo rey de França tingué per séus: y romanguéren los catalans ab lo senyoriu de la mar.»

Hagué d'escaure la victoria de la nostra armada per lo mes de Juliol, puix d'acort estàn tots los cronistes e historiadors que lo revifament del esperit públich per aytal causa decidí al Rey a anar-se-n contra les osts franceses als encontórn de Giróna, y la nova crida que llavors féu (1), (justificada are ab un document important, ón fins s'hi assenyalà lo díe 1.^{er} de Setembre vinent), per donar batalla, té la data del 5 de les calendes d'Agost. Ni és de meravellar que sia axí primerench l'avis, car creuria lo Rey que entretant arribaria en Lluria y ordenaria millor lo compliment dels seus plans. Noresmenys consta per los citats autors, que ans de tót volgué informar-se per los seus propis ulls de la situació en què estaven los destacaments de Besalú y Hostal-rich que primer havia enviat, y finalment, ans que tót, segóns relació del Desclot, éra tingut de satisfer un desig cristià invocant la Justicia divina, esperança y consol

(1) *Arxiu de la Corona d'Aragó*, registre 57, foli 167.

de son noble cor, traspassat a-les-hores per tots los darts de la injusticia humanal autoritzada per les potestats de la terra, volia, ans de llançar los seus revifats vassall a la brega, anar (com ho féu) als peus de la excelsa patrona de Catalunya, la Verge de Mont-serrat, «a la qual, segons lo Desclot, vetllant tot una nit davant son altar, ab lo cor contrit y sencera voluntat, alhora que molt humilment, suplicà que percaças la gracia del seu divinal fill Jesucrist per obtenir la ajuda y valor necessaries, de tal manera que los seus vehins (los francesos) soferissen la penitencia merescuda per los torts que féts li havien, entrant com entraren indegudament en lo seu senyoriu, y ab la fi de que los fós donat palpar ab tota certesa que lo podèr de Déu y lo de sa santa virtut són més remeyers, que los d'aquells qui ténen solament fè y esperança en l'ergull y la superbia, en la multitud de les gents qui-ls acompanyen y en los grans tresors que ab sí porten.»

¡Venturosos témps aquells en què los nostres homens, sens ésser esclaus d'un opressor fanatisme, ni galejant d'estúpida incredulitat, sabien destriar les questions de la honor de la fè, que alguns procuraven aplevar ab fins sinèstres, y posaven llur cor a la primera, acollint-se tot-hora al abrigh de la religió catòlica, per més que en nom d'aquesta cuydassen obrar los enemichs de tot dret! Als peus de la Verge santa, en la solitud del erm, vehèm prostrat, solificant lo triumfe de la justicia, l'intrèpit soldat qui ha d'empunyar la espasa l'endemà per venjar la seua patria: y aquest soldat és un rey descendent d'una dinastia cristiana, de les qui més benifèts ha procurat a la Esglesia, és lo rey En Père d'Aragó, escomunicat y anatematisat per lo pontifech de Roma, és lo príncep català contra lo qual, per satisfer cobejosos intents de la França, se despengen exèrcits duhent lo títol de crohada, y concedexen-se indulgencies en cambi dels perjuhis e sapien causar-li a éll y als seus dominis. En Père y tots catalans varen saber batallar contra crohats, sabèren deindre llur honor y llurs drets contra soldats de Roma o de França: puguèren veure-s privats, per rahó d'entredit, dels

dels avantatges que procuren l'exercici de la santa religió, emperò no perçò dexaren ja may d'ésser fèrvents catòlics, y erraria certament l'escriptor qui pretengués interpretar-ho altrement en aquest segle, tan diferent per los seus costums y per ses necessitats dels altres segles passats.

Après d'havèr estat tota la nit en vétlla, continua lo cronista, lo díe vinent, a trench d'alba, féu lo rey En Pére diferents perfertes a la Verge, y partí tantost, montanyes a través y per lo camí més curt, fins a caure a Hostal-rich. Un colp hagué visitat aquelles fronteres dels pahissos dominats per los francesos, se traslladà lo rey a uu punt proper de Giróna, dit lo puig o turó de Tudela, ón hi havia un castell del metéix nom, y establint-hi, çà com llà, l'acampament general, anà esperant les forces que de nou havia convocades per tirar avant la campanya que cogitava contra los assetjants de Giróna, y les forces movibles y depenjants dels metéixs.

Lo primer fét d'armes y més notable que recompten los nostres cronistes, ab lleugeres diferencies en l'engrunament, és ún qui tingué lloch la diada de la Mare de Déu d'Agost, lo 15 d'aquest més, sèns expressar clarament lo motiu qui induhí lo Rey a provocar-lo. Una nit, diuen, après d'advertir ja En Pére als séus que estiguéssen previnguts, isqué ab cinch-cénts cavallers y cinch-cénts entre almogavars y altres, y prengué per lo camí més curt qui va a Giróna, sèns que ningú sabés ón anaven: al trencar de la alba, trobaren-se ja prop dels francesos, y tan acostats ne passaren, que podien ohir-se los úns als altres; emperò aquests no-n féren cas, segóns apar, y En Pére ab los séus passà de llarch.

Al contemplar aquella columna los assetjats, endevinà En Fólch de Cardóna que hi aniria lo Rey, puix ningú enfora d'ell podia tan aventurar-se, y entusiasmats aquells, crehent que anava a acometre En Pére als francesos, cridaren; ¡Aragó! ¡Aragó! «Tornà lo Rey al puig de Tudela, ón hi aturà aquell díe y aquella nit, y crehent los francesos que éra a recórrer l'Empordà, escolliren quatre gentils-homens de la ost, posaren sòts lo llur comanament cent-sexania cavallers ben armats, y trametéren-los en seguiment d'En Pére.

La nit del endemà repetí aquesta metéxa sortida, qui sab ab quin intent, car s'alçà ans d'exir lo sol, y s'ens cobrir-se ab grans armadures, cenyida la trista espasa, partí ab deu o dotze cavallers, manant que sonassen la bocina reyal per que tots lo seguissen, emperò entretant ell féu-se en avant. Despertats per lo toch de partença, los altres cavallers, meravellant-se alhora de tan soprat avís, s'arresaren com pogueren, y aplegats, anaren al encontre del Rey; mas en comptes de tirar per lo metéix camí, prengueren una direcció oposada. En la comitiva del rey no hi havia d'altres richs-homens que un germà seu del metéix nom (1) y un altre d'aragonès: emperò entre los qui partiren més tart s'hi trobaren En Armengol comte d'Urgell, En Ramon de Montcada senyor de Praga, En Simon de Montcada fill del senescal de Catalunya, En Pére de Montcada senyor d'Aytona, En Berenguer de Entença, En Ramon de Cervera senyor de Juneda, En Berenguer de Puig-vert, En Guerau de Cervelló, ab son germà Alemany, En Berenguer d'Anglesola y molts d'altres, formant un agregat d'uns quatre-cénts vuytanta cavallers.

Confósa és la relació que fa lo Desclot d'aquest fét, puix dóna entenent de que los úns no-s trobaren ab los altres, y vingué raure lo Rey ab la partida dels francesos tramesos des de Giróna, essent axí que en la lluyta hi fiquen personatges dels darrerament nomenats: axí que, combinant la relació del dit Cronista ab la del Muntaner, y atenent-nos a la part essencial, resulta que, més o menys tart y ans d'acometre, anava ja En Pére ab los seus cavallers, mentre que la major part dels almogavars anaven per les afraus del munt, que acométeren aquests als francesos, los quals se replegaron acoltellant-los tantost, y que sabedor del cas En Pére, la llança en lo rést, se llançà abrivat, semblant a un lleó ferit, en mig de la barrejada multitut, travassant-ne quants li contrastaven lo pas, y aterrant als seus peus gran nómber de cavallers francesos.

Apart certament que la brega éra desigual, e axí llurs

(1) Pot-ser En Pére, senyor d'Ayerbe, fill de Na Teresa Gil de Vidaure.

esforços fóren veritables prohomenies, ajudant al triumphe la almogavaria, qui rompent o escursant les seues ascones començaren a ficar-se de per mig, y clavant-les en les tripes dels cavalls, bentost dexaren gran nòmbre d'aquests y de cavallers fora de combat. Diuen del Rey que, amollant la llança, gità mà a la espasa, y que tant la féu treballar repartint espasades a tort y dret, que tant prést l'haguereu vist al un costat com al altre, fins que féu-ne troços. Llavors aferrant la maça, *de què feria mills que hom del món*, brocà de dret contra lo cabdill principal d'aquella força, lo comte de Nevers, segons lo Muntaner (1), y li-n donà tan bell colp sobre l'elm, que-l derrocà encontinent per terra. Çò que féu ab lo cabdill, féu-ho també En Pére ab altres, los cervells dels quals arribaren a exir-los per les orelles; y ab tal perseverança obrí-s lloch per tot-arreu, tenint-ne prou d'un sol colp: de manera que per mà séua aconseguí matar més de sexanta cavallers, essent la pérdua dels enemichs de més de tres-cénts. Y no és d'estranyar aquest nòmbre, car a la mort del de Nevers, és a dir, con se podia donar com a vençuda la batalla, compareguéren noves forces, manades per uns parents d'aquell personatge, qui isquéren en la seua ajuda al veure que no tornava; axi que s'emprengué de nou l'ahurt, y escalfats com estaven los nostres, s'encarnicaren en los vinguts de nou, y resultà aquella brega la més sangonosa y cruel que hom puga imaginar-se.

Durant la metéxa esdevinguéren coses molt notables y vistoses, que no deuen ésser passades per alt: un tal Guillelm Scrivà, de Xàtiva, qui muntava un cavall a la genetia, y éra estat lo primer qui anà a la descoberta, anava a costat del Rey con aquest derrocà lo comte, y havènt-li manat En

(1) Bouchon, traductor del Muntaner, fa observar que lo personatge mort en aquesta datalla no podia ésser lo comte de Nevers, per no haver-hi llavors ningú d'aquest títol. ¿Podria ésser per ventura un fill de Na Jolant de Boronya, comtesa de Nevers, qui éra en aquella ocasió muller d'En Robert de Flàndes, emperò qui éra abans estat vídua d'En Tristany, fill de Sant Lluís, ab qui-s maridà en 1365? Romey nomena al metéix personatge Raul de Nesle, emperò ignoram en què ho funda.

Père que descavalcas y l'acabas d'ociure, complí En Guillem; mas hagué d'enlluhernar-lo d'ulls la rica espasa que portava lo derrocat comte, y entant que-s tratingué volènt-la-y descenyir, arribà un altre francès part darrere y-l matà, si be no trigà gayre que aquest matador caygué també esclafat per la maça del Rey.

Esdevingué encare, durant la préssa, que a un cavaller francès li passà pèl cap de tallar les régnes del cavall del Rey, y-s fóra aquest perdut sèns podèr fer moviment algun ni dirigir se en lloch, a no acórrer-li quatre almogavars (Desclot diu un cavaller, nomenat Tomas de Vernet), qui les hi nusaren de nou, fèt lo qual, acometé En Père al francès qui havia-li fèt tan flach servey, puix no-l havia dextat d'ulls, y encalçant-lo, mort lo dexà als seus peus.

La primera volta que En Père descobrí la senyera del enemich, que consistia en un penó vermell partit per una barra blanca d'argent de cap-a-cap, li entrà en cor d'arrabassar-la, y donant una forta estocada al alfèrç, féu-lo rodolar al punt ab la seua senyera en terra. Emperò, cayguda aquella bandera, se-n alçaren tres, ressonaren crits de »¡Montjoie! ¡Montjoie!«, calgué al Rey esforçar-se més desesperadament per esquivar que los seus contraris no-s refèssen, y, mèntré que bregava fora de sí, un cavaller navarrench gità-li una ascona montera, qui-s clavà al arçó de la seua sélla, de ón la arrencà lo matéix En Père: d'anar millor dreçada aquella arma, romanguéra lo Rey sèns vida, mas ni tan solament fôu nafrat, segóns apar. Villani y altres escriptors sicilians refereixen queho fôu de la vista, y que d'aquesta ferida morí lo Rey alguns mesos després; emperò, ni ho dihuen los nostres, més autoritzats, ni consta en ningun document; ans al contrari, com veurèm, durant los mesos que li resten de vida a En Père lo vehèm intervenir en tots los afers, y participar de la guerra y dirigir-la com fins are.

Entre los cavallers qui més s'assenyalaren, cita lo Muntaner un jóve de Trapani, a qui le deyen Palmieri Abbate (després rebetle y traydor), qui sèns havèr-se jamés vist en ningun fèt d'armes, se portà de tal manéra, que més no hi fa-

ria Rotllan si fós viu, hi valch aytant com féra-hi Rotllan, si fós viu.

En resum, seguint al metéix cronista, qui en son escalf acredita la erudició qui'l distingeix, puix que recorda antigues tradicions més o menys fabuloses y noms de ponderats prohomenys de cavallería, per cercar retirances ab los fets y prous de què tracta, copiarèm la continuació de la comptalla que fa ab referencia al metéix Palmieri, per tal com ne porta a deduhir en general quina cosa podia ésser la batalla donada lo díe de la Mare de Déu d'Agost y la importancia y transcendencia que tindria: «Provenía tot açò (diu lo Cronista) de la gran amor que duyen al Rey e d'açò que li veyen fer per les seues propres mans, que no éra obra de cavaller, mas tan solament veritable obra de Déu, puix que ni Galiot, ni Tristany ni Lançarot, n'f tots los altres cavallers de la taula rodona, aplegats tóts ensémps ab la poca gent que allà tenia lo senyor rey d'Aragó, no podrien tant fer com éll e los qui l'acompanyaven féren en un díe, contra quatre-cénts cavallers tan valents com aquells, qui éren la flor de la ost de França.»

En acabat de la batalla, lo Rey, ab la senyera desplegada, recorregué lo camp, y tost ordenà llevar-lo, resultant haver-se gonyat gran nòmbre de bells arnesos, y haver perdut tretze homens de cavall, séns que ni un sol cavall del enemich poguésseu profitar, puix que tóts jahien, tenint almenys quiscun set o vuyt llançades: après d'açò s'encaminà En Père ab sa comitiva dret a Besalú, per revistar aquelles fronteres, los habitants de les quals, diu lo Muntaner, éren tots ríchs y acabalats, axicom esdevenia en les altres. Segóns lo Desclot, lo primer poble ón entrà lo Rey, après de la batalla, fôu lo de Santa-Pau.

Los cronistes sicilians diuen que també anaren a llevar lo camp los francesos, estimant-lo com a llur, y que abducs parts s'atribuiren la victoria, arribant algun, En Villani, fit a ponderar que romangueren morts un centenar de cavallers aragonesos y catalans. Emperò n'hi hà prou d'una sola r flexió per derrocar tant d'embull: si En Père no hagu

triumfat, no passara endavant avançant per lo metéix camí que s'havia proposat seguir al jaquir lo puig de Tudela; no haguéra conseguit arribar a Besalú, ni-s passejara segur, com se passejà després, per los territoris fronterers a Giróna, fins que-l cridà a Barcelona una gran novitat, de la qual parlarèm com ne serà ocasió.

La nova d'aquest descalabre trastornà amargament al rey de França, al Cardinal y a quants éren entorn de la ciutat de Giróna, ón començaren a experimentar ja alguna carestia per efecte del altre descalabre que-ls ocasionà En Marquet a la mar, y per los continus barreigs que féren los gordadors de les nostres fronteres en los convoys y rècules qui traversaven des dels ports marítims a la ciutat assetjada. Les pèrdues numèroses esporugüexen a la soldadesca qui serveix sòts igual bandera, emperò la desaparició de cabdills notables afebleix lo coratge, no solament del vulgar militar, mas encare dels caps y personatges, de categorías superiors; y axí calgué que ho esprovassen los assetjants de Giróna, tras la batalla del día 15 d'Agost, per çò com, inseguint al Villani, havèm de creure que hi estiguéren los capitans de la cavalleria francesa més assenyalats, entre élls En Joan Arcourt, conestable del rey de França, lo comte de la Marche y Raul de Ras, conegut per la seua gran valor.

En Ramon Fólch, per mijà d'espies o presoners, hagué noves del desconcert que s'esperimentava en lo campament francès, y, en celebració del triumphe, tingué la sortosa pensada de manar fer lluminaries aquella nit per tota la ciutat, cosa que no dexaria d'irritar sobremanéra als assetjants; y tement-se lo rey de França que allò podia encogir l'esperit dels seus campions, per escalfar-los, prengué d'aquí-avant grèus determinacions, ab la fi d'acuytar lo més prést possible la presa de la ciutat.

Recompta lo Descloù que, vers la meytat del any (y aquesta nova va confórme ab la data de la batalla), començaren los assetjants a soferir grans danys, essent cada die majors, no solament per efecte de privacions, dels assalts de les osts fronterices y de les sortides que feyen tots-jórns los sol-

dots d'En Ramon Fólch, mas encare per trametre-ls Déu, *qui exalta sèmpre los humils y castiga los orgullosos*, malalties, pestes, fam y malastrugances de tota mena, a tal estrém d'assegurar que ja al tercer día d'estar allà experimentaren aquelles gents, y en especial los comtes y barons, certes infermitats, de que-n morien moltíssims, de manera que ni tan sols curaven ja de soterrar-los; y si no fós per la vergonya que-ls hauria fèt, prou se-n haguéren tornat lo francesos a llur terra, sens esperar que Déu pronuncias la seua sentència definitiva.

Entre tantes causes de destrucció, solament comparables, a parer del cronista, a les plagues contra Faraó en Egipte, ne menciona una molt especialment, a saber, la aparició de unes mósques en innombrables exams, quiscuna d'elles tan gran com una ungla, qui-s ficaven per les narils o per la boca dels cavalls, sens que bastas a empatxar-ho les cobertures o mantes de cuyr ni lo tenir-los apartats, care ntraven per un o altre dels dos badius, y, per vigorós que fós lo cavall, de sópte cahia mort, de manera que desapareguéren per aquesta causa tres o quatre mil cavalls de preu y més de vint mil cavalleries de totes menes.

Quant al present apuntam solament aquesta nova, fent constar que lo Descloit, únich autor contemporani català qui parla de les mósques, les retrau per declarar que fôu la primera plaga o contrarietat que Déu trameté, *ans de totes*; y açò, per consegüent, no après d'ésser entrats los francesos a Giróna, ni de les profanacions que allà cometéren, sinó durant lo setge, y con lo rey de França ni esperança tenia de assaltar o adquirir la ciutat. Més per avant nos ocuparem particularment d'aquesta plaga especial, y llavors observarem allò que farà a recomptar, ja sots lo punt de vista d'aveniment natural, ja sots lo caràcter de miracle conforme l'han presentat les tradicions eczagerades del vulgar piadós.

Per are vejam solament en què consistexen los esforços del rey de França, per exir lo més prést de la vergonyosa situació on se trobava.

Una de les primeres disposicions d'En Felip consistí en

manar que-s bastissen castells movediços y màquines, plens aquells de combatents, per poder axí acostar-se als murs ab tota seguretat, y pot-ser d'aytal fôrma verificar més fàcilment la escalada. Los ballesters que hi havia repartits per les muralles de Giróna féren inútil tota la maquinaria francesa, per tal com no podien traure un cap o un braç que no restas nafrat, y fins arriben a referir que, jahent part defora la esglesia un personatge de gran distinció, al qual aventava les mósques un patge ab un ventall de plómes de pahó, entant que li servien lo brou en una taça d'argent, un ballester sarrahí qui dés los marlets s'ho goytava cercà la punteria per entre la escletxa d'una finestra, y per allà li etgegà lo cayrell, qui traspasà lo patge del ventall y clavà-s al pit del cavaller, exint-li la arma per los ronyons. Aquesta relació és presa del cronista darrerament citat.

Inutilitzades les màquines y castells per la ballesteria, après de consultar En Felip ab los séus, no vegé altre recurs sinó lo del escalament general. Llavors los de dins fóren los qui adoptaren la maquinaria. En Ramon Fólch manà construir part demunt lo mur, y en diferents punts al entorn, màquines de les nomenades *llebreres* (pot-ser per çò com les pèdres que etgegaven donaven salts molt llarchs) (1), carregà tals brígoles ab immenses moles, de fôrma rodona, donà orde que ningú absolutament gosas desparar ni una sageta, per xica que fós, fins que-n donas la senyal l'anafil; avançaren llavors los francesos, y arribant a confiar en lo prompte assalt per veure que no hi havia resistència, abrivats trespasaren per les escales en gran nòmbre. Sonà l'anafil con ocupaven les escales prop de quatre-cènts homens, y enfilant les pèdres de les màquines al llarch y dés la part susana aquelles llargues fileres d'homens qui pujaven, tots los esclafà, rompent quant menys a quiscun un braç o una cama. Si les escalades se repetiren, és de creure que l'anafil tornà sonar per que les màquines interiors les impossibilitassen, y axí

(1) Eren també conegudes en aquells tèmps unes màquines nomenades *galgues*, en castellà, que ignoram si són les metèxes *llebreres* dels catalans.

vingué a créixer més y més l'enuig dels assetjants y sobre-tôt del rey Felip, que si a-les-hores no li-n prenía de tindre encare malalt lo còs, prou mal començaria a trobar-se ja del esperit. En tals estretors, anam a referir l'únich recurs al qual, per fí, podia apelar lo melancòlich y enfastijat monarca de França.

Judicant En Felip, y éra molt natural de calcular, que los mals de què éra víctima la seua ost aclapararien axime-téix los defensors de Giróna, és a dir, que aquests esperimentarien semblantment infermitats, pestes, fetors repugnants e insalobres, y tindrien, com de fét tenien, carestia de virtualles, tractà de proposar a En Ramon Fólch certs pactes, per que retéssen la ciutat, com ho podia fer per respecte a la súplica que li trametia, per amor, per servey o per temor; y al efécte comissionà al comte de Fóix.

Apurat se trobava certament En Ramon Fólch, y al ohir les paraules del comte no dexà de sentir com una satisfacció, car conexent que en bréu no tindrien los seus res absolutament per menjar, més valia que la proposta fós de part de tot un rey de França, al qual no haguéra volgut humiliar-se. Digué lo comissionat d'En Felip, que En Ramon Fólch podria exir ab tots los séus, ab llurs armes, arneses y tot allò que volguéssen o se-n poguéssen portar, sans y saus, vers llà ón los plagués. Si bé en Fólch acceptà la proposició, demanà tres dies per deliberar, durant los quals féu sabedor del cas lo rey En Pére, qui li respongué, cert de la fretura qui anava esvahint als defensors de Giróna, que demanas un térme de vint dies, dins los quals procuraria socórrer-lo, y si no li éra possible, que retés la ciutat a En Felip; emperò que aquest ni sos francesos no podien entrar-hi tan prést fins passats altres sis dies, de més a més dels vint, per poder exir-ne en aquest darrer térme En Fólch y los séus, saus y segurs, confórme lo pactat. Y si durant los vint dies primers aconseguís lo rey d'Aragó o algun dels se cabdills podèr procurar virtualles als assetjats fós nul lo tractat, ab facultat de rómpre novament les hostilitats los fora y de defendre-s los de dins.

manar que's mantinguessin en bon estat, i que's fessin
aquells de combatent, per a que's fessin bé's
tota seguretat, y poder anar a les parts que's vol-
ment la escadua. Les ordres que's feren per a que's vic-
les muralles de Soria, i de Segovia, i de Zamora, i de
cesa, per tal que's fessin bé's, i que's fessin com-
restas naturals, y les ordres que's feren per a que's fessin
la església un per a que's fessin bé's, i que's fessin cone-
va les manges, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's; axí,
hó, estant que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
ballester, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
punteria, per a que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
gegà lo capell, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
al pit del cavaller, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
relació de gran de comanda, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin

laustimada de la guerra, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
aprés de començar la guerra, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
sini lo del estat, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
qual adaptant a la guerra, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
trair per a que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
quina de la guerra, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
dres que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
tala brigada, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
nos que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
llavors, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
sals per a que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
per a que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
la guerra, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
dres que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin bé's, i que's fessin
se distingí lo Rey: se passejava
esplanada, a les primeres hores del

ocupació o distracció involuntaria pogué fer come-
çar si lo día de la Assumpció, que és al 15 d'Agost,
de la d'Àfrica cap a Barcelona, com axí de fét ho esplica
la lingüística si hi hagués estat un mes y mig: axí que
ment la seua data, y si la del Desclo, o sia lo 24 del

matí, con li surt al encontre un dels seus corredors o troters, nomenat Esteve d'Oseta, lo qui ab grans alegroys demana, ja de lluny, a En Père que li dó albixeres, per la bona nova que li porta.

Los batechs del cor fóren per lo nostre pròs venturós preludi de la nova que tant de témps havia esperada, o millor, anunci d'altres batechs més forts que en bréu havia de sentir, produhits per l'entusiasme y la gloria, per lo triumphe definitiu de la justícia sóbre la tiranía y l'ergull. Lo trotter donà al rey d'Aragó la nova de que la nit abans éren arribades a Barcelona trenta galéres, séns les que encare n'esperaven, y ab élles l'invencible almirall En Roger de Lluria. ¿Què li feya llavors a En Père la possessió de Giróna per los francesos? De la metéxa manéra que havia estalviat l'escampament inútil de sanch al donar la orde de no defendre-s en les poblacions, y ans bé que les abandonassen, calia-li llavors esquivar que En Ramon Fólch y los seus soferissen per més témps les penalitats d'un setge y esposassen inútilment la vida en una obstinada defensa: valía més que los assetjants passassen a fer lo paper d'assetjats, car pijor los ne pendria si, tancats dins un clos mal sà, séns defensors part defora y séns queviures, havien de veure-s obligats, al cap-de-vall, a cometre la baxesa de solicitar ells metéixs lo desallogament, com axí s'esdevingué.

La activitat del Rey explica bé prou lo seu goig y sa esperança. L'endemà matí l'haguéreu vist passejar-se d'un cap al altre de la platja de Barcelona, contemplant les pintades galéres (1), plenes d'ornaments y banderoles com en celebració d'una gran fésta: aquell metéix día escrivia a En Ramon Fólch, fent-li assaber la agradosa nova y dihent-li que compongués, al seu albir y com millor li paregués, un pacte ab los francesos, car per més que llavors Giróna perdessen, no trigaria gayre a conquerir-la novament, ab la ajuda de I'eu; y finalment, tancant-se també aquell metéix día ab l'espart

(1) En un document datat en 1281, consta que les galéres d'aquell temps éren pintades de totes colors. *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 44, fol. 111.

almirall, tractava ab aquest lo per tant témps rumiat plan, sòts lo qual en poca estona havien de veure-s burlats los francesos. Dexèm, donchs, per un moment lo sètge de Giróna, ón tornarem aviat, per veure còm obrà lo gran mariner, de acort ab lo Rey, y còm anaren complint-se les fundades esperances d'aquest.

Per la relació del Desclot se déxa veure que estaven de acort ab lo plan En Lluria y los dos viç-almiralls En Marquet y En Mallol. La nostra armada vingué a compondre-s llavors de 40 galères, ço és, deu de Barcelona y trenta vingudes de Sicilia, a les quals se-n'hi agregaren després altres quatre, y noreşmenys una corantena entre barques y fustes armades y sageties qui anaven plegades ab les primeres 40 galères al exir del port, y altres vuyt embarcacions de la segona sort qui s'aplegaren a les quatre galères arribades més tart, que n'era capità un del llinatge de Mont-oliu; en suma, noranta-dues veles. Sía combinació ja calculada per endavant, segóns apar, o ja necessitat mesclada de gosadia, és de observar, per les relacions dels nostres cronistes, que les deu galères de Barcelona, que solien comanar-les En Marquet y En Mallol, isqueren d'aquesta ciutat y féren la vía de Sant-Pol de Maresma, no obstant de tindre molt prop la armada de França, composta de vint y cinch galères, de tripulació escollida, puix no tenien los francesos necessitat de les altres, vehent que no passaven de deu les galères de Barcelona. Allà, fent gala de seguretat y confiança, suposen que se entretingueren espalmant les embarcacions; y trametent la noticia d'aquesta operació al rey de França un prior d'una Cartóxa vehina, donà per resultat que la armada francesa prengué la ruta de Sant-Pol, y al traspuntar, les deu galères nostres s'escaparen, anant segurament en quèsta del nostre cabdal navili. Lo de Sicilia s'era tratingut, ans de venir corrents a Catalunya, en la mar Adriàtica, llà ón En Lluria hía barrejat la ciutat de Tarant y altres de vehines en terra d'Otrant. Los francesos estaven a noves d'aquests fets, y veient que havien avançat fins a Giróna, s'ens venia l'almi-

rall en ajuda dels catalans, no pensaren que llavors se-n haguessen resolt, y menys que estiguessen per aquestes mars.

Méntre que avançava, donchs, la armada francesa per la costa, les deu galères d'En Marquet s'éren aplegades en alta mar ab las d'En Lluria, formant un agregat de vuytanta velles: les altres quatre galères qui havien perllongat la llur arribada a Barcelona, no volguéren tratenir-se en aquesta ciutat al sabèr que l'almirall éra exit ab l'armada la nit abans; axí que, tornant-se-n a tota préssa per anar al seu encontre, y portant noresmenys agregades vuyt embarcacions menors, haguéren de oviar a certa distancia les vint y cinch galères franceses qui avançaven per la costa, y féren-se mar endins. Calculà l'almirall de França que les embarcacions qui fugien éren les deu qui estiguéren a Sant-Pol, se donà brasa per encalçar-les, y com entretant En Lluria, havia donat la volta, vingué a romandre la armada francesa entre la nostra y Barcelona. Durà l'encalç fins a hora foscant, en què dexaren de veure-s les unes a les altres, y anant a raure les quatre galères fugitives ab les d'En Lluria, posaren-lo a noves del fét, causant-li-n alegria immensa: prengué llavors lo nostre almirall la ruta envers llà ón podien estar les galères enemigues y un colp descobertes, féu avançar una barca armada per convidar-la a la lluyta.

Gran fôu la sorpresa que aquelles rebéren ab semblant avís axí cortès com atrevit, y al moment, ab la seguretat que una part y altra tenien del triumfe, començà un immens rebombori, anunci cert de la propinquitat del desastre. «¡Aragó! ¡Aragó!» cridaven los uns «¡Aragó y Sicilia!», y los altres responien ab lo crit de «¡França! ¡França!» Los provençals, recordant-los-hi per ventura de que llur antich senyor, En Carles d'Anjou, fôu rey de la illa que llavors possehia lo d'Aragó, repetien també «¡Sicilia! ¡Sicilia!», de manera que un hom no sabia quin éra l'amich y quin l'enemich, y 't éra sonar trómpes, nàcares y tabals, y omplia-s l'ayre d'estentoris hurres (1) qui revelaven lo més xardorós desig de venjança.

(1) ¡*Aur, aur!* diuen les antigues cròniques; emperò aquesta veu la crehèm ans bé equivalènt al *hurra* que usen diverses nacions com a crit de guerra, que no a la frasa de cortesia que actualment usen los espanyols.

En lo moment perentori d'acometre, En Lluria manà encendre faroles en les pópes de llurs galères, y los provençals, ab l'afany de burlar aquest avantatge o de confondre encare més, com féren abans ab los crits, alçaren també llurs fanals: llavors, no volènt perdre més tèmps lo nostre almirall, dóna un avís general y rabent per que cadascú sapia bé al que fereix, la veu de «ja élls!» és lo senyal definitiu de començar lo combat, y acometent ab feresa, s'encontren les unes galères ab les altres, confonent-se en entremesclat pilot.

La galéra d'En Lluria inicià l'assalt, donant primer ab la pópa al travers d'una de provençal, en guisa que, del colp, per efecte del desequilibri, fóren llançats a la mar los tripulants que hi havia a la banda oposada; s'abalancen al punt los nostres al abordatge, imitant l'exemple del almirall, repartexen-se a dreta y esquerra cruels coltellades, y començant a esmayar los provençals, arriben a estemordir-se de tal manera, que fins se giten dins la mar per lliurar-se del ferre dels catalans.

Durant encare la préssa, dótze galères qui éren romases quasi menys de gent, féren força de rems, y separant-se del revolt agregat no pararen, fugint a favor de la nit, fins al port d'Aygues-mortes. Les altres trétze galères, com que les llurs cobertes havien servit de camp, ón se concentraren tots los combatents per la lluyta, fóren preses ab tota la xurma, y axinetéix, per estar entre elles les principals, restaren presoners l'almirall y los més notables personatges y cavallers. Los rostres cronistes no diuen quin éra aquell, emperò lo Zurita, qui ho pendria d'alguna crònica francesa o siciliana, nos lo fa avinent dihent ésser En Joan Escot, y que ab éll anava també un altre almirall genovès, nomenat Enrich de Mar.

Assegundes les galères vençudes, y comptats los presos, manà En Lluria escollir d'entre aquests, los cinquanta incipals, inclús l'almirall, qui poguéssen pagar millor remçò, féu recollir los ferits, que éren cinch-cénts sexanta, en gur lloch, y aximetéix, separats d'aquests, dos-cénts se-

xanta presoners; calcularen per úns y altres que los morts, o sien los qui mancaven respectivament de les tripulacions éren uns cinch mil, nòmbre que comprova una lletra del Rey (que vegé lo Zurita) en la qual diu que periren en aquesta jornada més de quatre mil homens. Atemptà En Lluria anar al encalç de les galères qui s'éren escapades, emperò convençut de la impossibilitat de conseguir-ho, per la foscor de la nit, desistí, tot esperant que fós díe y clar; y a-les-hores manà passar les armes y gent de ses galères a les que gonyades havia, puix éren més noves que les seues, y féu rumbe cap a Barcelona, comportant ans d'arribar-hi un temporal dels més forts, tant que per poch com no-s pert la armada.

Alguns autors recompten que seguí aquesta en persecució dels fugitius, fins al Grau o port de Narbona, cosa que s'ens dupte algun és eczagerat, prenent per viatge complit la intenció d'anar-hi o lo rumbe que s'emprenguéra: emperò sí apart cert que, ans de tornar-se-n a Barcelona, estigué En Lluria a Cadaqués, dominat llavors per francesos, ón fét retre los del castéll, y apersonà una nau carregada, del cùch de Brabant, en la qual trobaren gran suma de diner, que portaven per la paga del exèrcit, y altres dues fustes també carregades, confermant aquesta anada a Cadaqués una singular relació del Descloit sóbre la assentada que allà tinguéren l'almirall y lo comte de Fóix, lo qui, ensémps ab En Ramon Roger, anà a parlar-li en nom del rey de Fraïça, ab la pretensió ridícula de que no seguissen les hostilitats mentre estava pendent lo tractat de Giróna, donant-li l'almirall resposta de la manera més oportuna (1). Les galères espar-

(1) En aquesta assentada tractà d'esporguir lo de Fóix al de Lluria, encarint-li que lo rey de França tenia poder per armar un gran nòmbre de galères, davant les quals li tocaria a En Roger abatre son orgull; donant-li aquest de resposta que d'orgull no-n tenia, emperò que no volia tréva algun ab lo de França, que si aquest armava tres-cèntes galères, li bastaria a En Père per vèncer-les que n'armas un centenar, y que tan segur estava del domini de la mar que d'aquí avant no havia de gosar atravessar-la ninguna nau s'ens permís del seu senyor y Rey, acabant ací ab aquella frasa tan coneguda, que axí la han glosada historiadors com poetas: «E que dich naus o fustes? Ni un péix ha de gosar raure lo cap, si no duu a la esquena l'escut o bandéra del rey d'Aragó, com a salónduyt condeit per aquell senyor, qui és alhora rey d'Aragó e de Sicília.»

gides a causa del temporal no-s desviaren emperò de manéra que-s pòsassen al perill de gents estranyes, puix que les unes cercaren recerç, envers lo cap del Llobregat, y les altres correguéren fins al port de Salou; mas a la fi, ab la ajuda de Déu, salvaren-se tótes y entraren a Barcelona, produhint en lo cor del Rey y de tots los catalans lo major goig y entusiasme.

Lo cronista Muntaner recompta de diferent manéra aquesta batalla, suposant haver-la donada En Llúria ans d'arribar a Barcelona, en venint de Sicília, y repetint-se després uns fets pareguts: entre aquell y lo Descloit no sabem qui té rahó, puix hi ha la particularitat en lo primer que senyala fins lo punt ón se donà lo combat, y diu que hi havia galères pisanes y genoveses de que no parla lo segón, essent açò molt possible, ja que dóna la casualitat d'ésser genovès un dels dos almiralls nomenats y ésser lo cognom del altre ans bé italià que francès; emperò, en lo dupte, havèm donat preferència al Descloit, tant per ésser més possible lo plan o combinació de la manéra que éll ho refereix, com per haver-lo preferit també en aquesta part historiadors molt autoritzats, tals com lo Zurita, Amari y altres d'antichs y de moderns.

Recompta lo cronista a qui seguim un fét altament repugnant que, diu, esdevingué a Barcelona l'endemà d'ésser arribada la esquadra, a sabèr, que manà lo Rey traure de les galères los tres-cènts ferits enemichs, y lligant-los tots en una metéxa corda, fòu-ne amarrat lo cap a la pópa d'una galéra qui s'internà ivarç en la mar, y per consegüent perí tota la cordada, a vista de tot-hom; y que al metéix témps los dos-cènts sexanta presoners que ninguna nafra no tenien fóren exorbats, dexant solament un ull al un d'élls per que-ls servis de guía, y se-n anassen al rey de França, al qual los ametia, a tall de burla, lligat l'un darrere l'altre. Lo Zurita ribueix semblant barbaritat al almirall, dihent que la va ometre en venjança de les crueltats que los francesos fèren la entrada del Rosselló y Catalunya, y que fòu aytal fe-

resa molt notada en aquest capità, si bé no espressa en què funda sa opinió.

Nosaltres, ab tót y fer-nos càrrech dels àvols costums de aquell témps, havèm palanquejat davant tanta infamia, arribant a creure que és una falsedat o ponderació del Desclot y transformació del Annalista, qui no volgué ofendre un rey tan gloriós com éra En Pére, car apar-nos impossible que hi càpiga tanta crueltat en cor humà, y-ns obliga encare més a creure-ho axí al veure que no-s troba rastre d'aytal malesa en ningun document; que lo rey, en mig de sa valor, se mostra sèmpre generós y compassiu, com axí calia que fós lo qui galeja de contrit cristià la vétlla metéxa de les batalles, y que en los darrers moments de domini dels francesos a Catalunya manté correspondencia o relacions d'amistat y consideració ab lo seu nebot En Felip, primogènit de França e immediat successor, cosa que no hauria lloch, de segur, si entre una y altra dinastia haguéssen mijançat burles tan afrontoses e inhumanes com la d'enviar un rey a un altre tal legió de presoners ab los ulls arrabaçats. Vulla Déu que ja may puga la Historia justificar tan atroç fét, y si tal succehia, bastaria ell sol per malehir lo barbre qui l'hagués comès, rey o almirall, y per oblidar d'una vegada totes les glories y prohomenies que justament li corresponguéssen, baldament fóssen en benifét de nostra patria, per çò com no n'hi hà prou d'un nòmbre de fêts bons a esborrar-ne un de tan criminal e imperdonable com fôu lo de què tractam. Torném are per una bréu estona a Giróna.

Donques ans d'havèr vençut En Lluria als francesos en la mar, enujat de les penalitats que hom patia en lo setge y sentint-se veritablement malalt lo rey Felip, féu-se traslladar en una llitera a Castelló d'Empuries, y allà ja-s trobava con, per orde séua, anà lo comte de Fóix a parlar ab lo nostre almirall a Cadaqués. Ab tal motiu apar que-s traslladà també l'exèrcit assejador al Empordà ab la fi d'estar proper al punt ón jahia lo rey malalt, y axicom éll molts altres richs-homens de distinció, romanent en lo setge dos-cénts cavallers francesos y cinch mil fantasins de Tolosa, no per sostenir-lo,

mas per gordar la ciutat, car En Fólch de Cardona, ab la facultat o manament que li donà lo rey, havia de fét pactat ab los assetjants, y-ls havia abandonat la ciutat, exint-ne ab armes, bagatges y demés, menys de rebre en lo trànzit ningun maltracte, ans essent admirat per la habilitat en havèr-se sabut defendre de tantíssima de gent ab tan reduhit nòmbre de campions.

S'encaminà lo de Cardona a Sant-Celoni, ón lo rey anà rebre-l ab gran alegria, y en lloch séu romangué governant a Giróna per lo rey de França lo senescal de Tolosa Eustaquí de Beaumarchais, gaudint axí d'una honra que no-res tenia de gloriosa, y que no més havia de procurar-li humiliació y dolors (1). Ja veurèm bentost çò que-ls esperava a aquells gordadors d'abandonats alberchs, més bé que defensors

(1) Que lo llegidor estiga atent. Lo Cronista de Barcelona, En Víctor Balaguer, és lo primer autor fins ara qui fa entrar lo rey Felip dins Giróna, suposant ésser una de ses primeres disposicions allà lo nomenament de governador. Emperò açò és poch: a ratlla seguida, séns donar-ne la més insignificant prova, nos diu que «bon troç se-n hi manca per estar provat que los francesos cometessen tantes horrors com historiadors moderns han volgut suposar» ab la qual cosa se fa ressò de quatre francesos y tracta de mentidors los autors nacionals, no moderns tan solament, com ell diu, sinó antichs y de tots los témps, inclús lo seu predilecte, y perçò no menys estimable, Desclot. Con la Crònica de Saint-Bertin, ab tót y ésser francesa, refereix les malifètes comeses per los seus compatricis a Elna, al començament de la conquèsta, faça-s compte de çò que farien després aquells soldats plens d'aburrimient y de ira y respirant venjança,

Afermant y negant és com s'esclareix y purifica la Historia: mas per afermar y per negar és necessari tóts-témps provar. Escrita aquesta nota havèm arribat a sospitar de ón prengué lo senyor Cronista de Barcelona la singular nova sòbre la entrada del rey Felip de França a Giróna, y ja que ell no ho digué, ho dirèm nosaltres. La única obra ón tal falsedat s'assegura és la *Historia del Languedoc* per los Maurins; y aquests savis, qui tan pròdichs són en cites, notes y documents, no ténen altre fonament ón reposar la llur asserció que la següent referencia: *Zurita, llibre IV, cap. 69*. Fulleig, donchs, ara lo llegidor la obra citada y escruxesca-s: lo contingut del capítol qui serveix d'únich recolze als Maurins no diu tal cosa, ans dóna com a traslladat lo rey de França, ja malalt, a Castelló d'Empuries y com no transcorreguts los dies de la tréva fins après dels quals no jaquí la ciutat En Fólch de Cardona. Obraren de mala fè los Maurins al usar aquest inici, puix que prescindiren del tíst del capítol, y agafaren al vol una frasa escayada en lo títol del metèix ón verament diu: «Que la ciutat de Giróna reté-s al rey de França, de la propria manéra que un hom poguéra dir ésser retuda Giróna a Carles Magne o Catalunya a Napoleon, séns havèr estat ací ningun d'aquests personatges, per entèndre-s solament lo llur domini.

heroychs de combatudes muralles, si la generositat del rey d'Aragó no-ls hagués estort, al cap-devall, del isolament en què-ls dexaren los llurs, y de la miseria de què-s vegeren constantment environats.

Inferm com se trobava de còs y d'esperit lo rey Felip a Castelló, hagué de recruar-se encare més al sabèr lo desastre que adés soferí la seua principal armada, la fretura absoluta de virtualles a què restava esposat tot lo seu exèrcit, y çò que pijor éra, la vergonya y humiliació per ón havia de passar, si no volia que s'acabassen de perdre los campions que romasos li havien. De segur que allà, jahent en un trist llit y rosegant de continuu l'os del seu afront, passant davant los seus ulls com a visions fantàstiques les ómbres de tots los qui fóren causa de sa dissort, malehiria primer lo seu parent En Carles d'Anjou, font de tots los desordenaments d'aquells témps, lo papa Martí qui-l favorejà, comproment a la dinastia de França, lo cardinal Cholet qui tot ho trobava planer y assequible per la obtenció del seu obgecte, y tots quants ambiciosos cortesans, obcecats o fanàtics, s'abocaren a la crohada sèns tenir la previsió ni la independència necessaries per desaconsellar una obra de injusticia com éra aquella, en prò de la qual no podia estar Déu jamés.

Ja après del triumphe d'En Marquet havien mijançat entre lo Rey e lo Cardinal alguns diàlechs qui proven lo desengany d'En Felip al llohar la valor y la feheltat dels catalans al llur Rey, d'*aquells diables*, com los hi deya l'impacient legat; y per un altre diàlech molt interessant que-ns transmet lo Muntaner entre aquell infortunat Rey ja agonitzant y los seus fills, és de veure més confermat lo desengany, puix recomana la unió entre los dos germans, dihent a En Felip que no tinga en avorrició En Carles per havèr-se volgut apoderar del reyalme de son oncle En Père, de què n'hagué tota la culpa lo rey Carles d'Anjou, y éll en havèr-lo cregut; los hi encarrega que la casa de França tinga pau ab la de Aragó, la qual aconseguirà En Felip, lo primogènit, si vol; y darrerament suplica a aquest que s'interès ab lo seu oncle

per que'ls déix tornar tranquilament a la terra llur y que dó franca libertat al príncep de Salern.

Segóns lo cronista darrerament citat, se verificà aquest trist comiat a casa d'un tal Simó de Vilanova, cavaller, qui estava al peu de Puigamilot, prop de Vilanova, encare no a mija lleuga de Peralada, al qual plà s'havía fét traslladar lo Rey dés de Castelló, la hora que ja sabia les males noves del aperduament de la armada, llà-ón En Felip, après de besar los seus fills y de ordenar que-s besassen l'ún al altre, alçà los ulls al cel, se confessà y combregà, y, en acabat que rebé la estrema-unció, espirà, a les darreríes de Setembre, pronunciant al morir aquestes paraules: «Senyor Déu vertader, en les mans vostres encomane lo meu esperit.» Ja veurèm més avant çò que fà a.observar tocant a la mort del rey de França.

A conseqüència dels encàrrechs de son pare, y en açò van d'acort tots los cronistes, envià En Felip (d'aquella hora en avant rey Felip, conegut en la Historia per lo *Bell*) missatgers secrets al seu oncle lo rey d'Aragó, qui estava ja al coll de Paniçars, que dexas passar lo còs del çà-enrere rey Felip y son exèrcit, cosa que En Pére otorgà, passant orde al rey de Mallorques qui éra al Voló, per que ab sa cavallería y la gent del Rosselló anassen a rebre-l en la Clusa, ab la fi d'esquivar que los almogavars y la gent de mar qui anaven ab En Lluria los maltractassen; y tot après donà fermaça als missatgers de que passaria lo còs del Rey, ab sa córt y familia, l'oriflama y lo Cardinal, emperò sens respondre dels demés cossos d'exèrcit o rera-guarda, posat que la seua veu no fóra poderosa a contindre la multitud agreujada y sedejant de venjança. A semblants paraules, trameses per los missatgers, diu lo Muntaner que respongué lo Cardinal: «Senyor, ja que ell vos fa aquesta mercè, vejau de passar vós, que més importa la vostra sola persóna y la del vostre germà que totes les altres: no tardèm, donchs, y vejam de anar-nos-en, que los que ací muyren aniràn tóts en paradís!» ¡Pobre consol per un rey terrenall!

Méntre que esdevinguérén aquests fêts entórn del llit de

En Felip *l'Atreuit*, lo rey d'Aragó obrava ab la major activitat, comunicant ordenacions y acabdillant gents, profitant los gordadors de les fronteres aquella ocasió axí propicia per refer la honor de la patria y l'esperit dels catalans, contra llurs injusts opressors. Debadés partiren de la ambulant córt francesa missatgers a Tolosa, Carcassona y Narbona per que-n vinguéssen socorsos: les osts qui d'allà enviaren no gosaren entrar dins Catalunya, y romanguéren acampades en lo munt Canigó y demés altismes marcants del Rosselló part deçà.

Entretant, En Asbert de Mediona atacà diferents cossos de francesos dels qui militaven en la nostra terra, après de havèr-los dexat entrar a Besalú, ón los enclogué tantost, acoltellejant-ne un gran nòmbre y fent-los-hi no pochs presoners. Perduda per fí tota esperança, y ab la fermança, per altra part, que donà lo rey En Pére al seu nebot Felip, après d'aparellar lliteres a conduhir malalts y de ordenar lo bagatge com millor poguéren, prenguéren los francesos lo camí de la Junquera, ón s'acamparen a un lloch proper, que éra propri d'En Dalmau de Roca-bertí; mas al atansar-s'hi haguéren de ovirar ja llurs ulls çò que lo llur acongoxat esperit estava pronosticant de lluny: oviraren en la vehina montanya lo rey d'Aragó, seguit de tota sa cavalleria y de ses milicies, qui reposadament avançava en la metéxa direcció. Con aquest se deturava, deturava-s En Pére ab los seus catalans; con la ost francesa avançava, la catalana tirava avant, y, per fí, havènt resolt plantar llurs téndes, los qui anaven tocants de la Junquera, vegéren ab esglay que los nostres verificaven la metéxa operació en un puig vehí.

L'efecte d'aquell espectacle en lo coratge dels abatuts soldats de França havia d'ésser com la lectura d'una sentència a un reu qui, per sa culpa, regoneix quan merescuda té la pena de mort. En tal situació, convocà En Pére los seus barons, y-ls comunicà lo compromís que tenia ab lo seu nebot Felip, suplicant-los que s'abstinguéssen d'acometre, y que dexassen passar l'avant-guarda llà-ón anava la familia reyal, com axí lo-y prometéren aquells, parlant per boca de

senescal de Catalunya En Ramon de Montcada: si bé és de observar que semblant prometença no representa sinó la generosa condescendencia dels nobles, y no lo desig de la generalitat del exèrcit, y per ventura ni dels metéixs que allà donaven al Rey llur paraula. En prova d'açò que, durant aquell díe, les milicies y demés gent qui componia la infanteria d'aquells témps no cessaren de damnificar los francesos sèns dexar-los avançar més que l'espai precis entre la Junquera y lo coll de Paniçars.

Recompta lo Descloot que, al entrar a Catalunya, constava l'exèrcit francès de disset mil cinch-cènts homens, y que al tornar-se-n no passava de quatre mil cavallers: descabaland are d'aquest nòmbre los qui periren al acostar-se al munt de Paniçars, y los qui moriren en lo passatge—puix diu que, darrere la acomesa que-ls féu En Roger de Lluria, per qui-s vegéren dominats en mig del port, fóren los morts molt numerosos—podrà un hom calcular de quina manera aplegaríen a Narbona. Lo dalt-a-baix fóu tan gran, que (segóns lo metéix autor) més ne moriren de malaltia o de ferides, après de passar lo fréu de Paniçars, que no en la metéxa batalla, tant que, dés lo Volo a aquell ciutat, no éren de veure per lo camí sinó morts o moribundes, los uns de llurs nafres, altres de fam y miseria, y altres de malaltia, semblant allò un veritable flagell e pestilencia que Déu los trametia.

La hora que los francesos se resolguéren a penetrar en lo munt, ordenà En Pére sa cavalleria y demés gent com millor pogué, y, segóns apar, éra son desig que no isquéssen los francesos dels seus dominis menys de combatre. L'endemà, que éra lo diumenge après de la fésta de Sant-Miquel (sobre lo 6 de Octubre), avançà veritablement l'exèrcit fugitiu, y a les-hores, semblantment, fóu con, per més prudencia o generositat que ostentà En Pére, aconseguint que passas la familia reyal, la Còrt, lo Cardinal y l'oriflama, no pogué contenir les osts que hi havia per allà acampades y con esdevingué lo famós fét tan renomnat, que féu del coll de Paniçars lo Roncesvalls de Catalunya.

Per esplicar aquest fét, donam la preferencia al nostre

incomparable cronista Muntaner, copiant lo capítol CXXXIX de sa obra, llà-ón pinta de mà mestra, aquell poètic ensémps que fehel narrador de les nostres glories, la vergonyosa retirada dels ergullosos opressors de Catalunya.

«Mossenyer En Felip apellà sos barons, e fèu una devantera en què fó lo comte de Fóix, de cinch-cénts cavalls armats, e après anava éll ab lo oriflama, e ab son frare, ab lo cors de son pare e ab lo cardenali: e ab élls anaven entro a mil cavalls armats. Puix après venien totes les adzembles, la gent menuda e de peu; e venia a la rera-çaga tota la altra cavalleria qui éra romasa, qui podien ésser entro a mil cinch-cénts cavalls armats. Axí moguéren-se-n de Pujamilot, e pensaren-se-n d'anar aquell jórñ metéix a la Jonquera: e aquell jórñ metéix l'almirall, ab tots los homens de mar, fó al coll de Paniçars.

»Aquella nuyt, sap Déus quina nuyt hagren los francesos, que hanch hu no se-n desgarní, ne-n dormí negú; ans tota la nuyt ohirets plants e geméchs, que los almogavres e servents e homens de mar feriren en les esponeres, mataven gents e trencaven cofrens, que major esclafit de cofrens ohiríets, que si fossets en un bosch ón hagués mil homens qui no fahessen mas estallar llenya. Del cardenal vos dich, que si anch partí de Peralada no féu sinó dir oracions: e açò fó entro a Perpenyà, que adés adés cuydava ésser degollat. Axí passaren tota aquella nuyt; e l'endemà mati, lo senyor rey d'Aragó féu cridar, que tot-hom seguís la sua senyera, e que, en pena de la persóna, null hom no feris entro la sua senyera feris e que les trompes e les nacles tocassen: e axí tot-hom s'aplegà a la senyera del senyor rey d'Aragó.

»Com lo rey de França fó arreat e la sua davantera passà lo Pertus, lo senyor rey d'Aragó lexà-ls passar. E tota la gent del senyor rey d'Aragó cridaven:—Firam! senyor, firam!—E lo senyor rey capdellava, que no fós per res. Après vénch l'oriflama, ab lo rey de França, ab son nebot, ab so frare, ab lo cors de llur pare e lo cardenal, axicom ja havè entès que éra ordonat, e pensaren de passar per lo dit lloc del Pertus. E aximetéix llavors les gents del senyor rey d

Aragó cridaren a grans veus:—Senyor, vergonyal senyor, firam!—E lo senyor Rey pus tenia fort entro lo rey de França fó passat, e aquells qui ab éll anaven prop l'oriflama.

»E con les adzembles e gents menudes començaren a passar, les gents del senyor Rey qui veheren açò, no cregats que lo senyor Rey ne altre los pogués capdellar, axí que un crit se mogué per la ost del senyor rey d'Aragó:—Firam! firam!—E llavors tót-hom si llexà córrer sóbre élls, e vehérets trencament de cofrens e barreig de téndes, de robes, d'aur e d'argent e moneda e vexella e tanta de riquesa, que tot-hom fó rich qui s'hi trobas. Què-us diré que qui avant fó passat, valch-li, que de les adzembles, ne de la gent de peu, ne dels cavallers de la rera-çaga no-n estorcí hu, que no fóssen tots morts e la roba barrejada. E com començaren a ferir, los ahuchs fóren tan grans, que de quatre lleugues los ohía hom, si que lo cardenal qui-u ohí dix al rey de França:—Senyor, què és açò? Tots som morts!—Dix lo rey de França:—Cregats que lo nostre avoncle lo rey d'Aragó no ha poguda capdellar la sua gent, que assat ha haut d'afany a llexar passar nós; que ja pogués ohir, con la davantera nostra passà, que tuyt li cridaven:—Senyor, firam!—E éll vehiets que capdellava ab una ascona muntera que tenia en la mà. Puix, com Nós passarem, cridaren:—Senyor, vergónyal firam!—E llavors encare treballava mas de capdellar: e com Nós fom passats, e les gents vehéren les adzembles qu'ls seyen en l'ull per la roba, no-ls ha pogut capdellar. Per què, fets compte que de aquells qui son romasos, hu no-n escaparà: e axí, pensèm de anar.

»Ab tant, passaren lo Pertus, e en un coll que és sóbre una ribera que hi hà, ells vehéren lo senyor rey de Mallorques, ab la sua cavalleria e molta gent de peu del Rosselló, de Conflent e de Serdanya, e estéch en aquell coll ab la seyerera reyal estesa. Lo cardenal qui-ls vehé, acostà-s al rey e França, e dix:—Ah, senyor, què farem? Veus lo rey d'Aragó que ja us és exit davant!—E lo rey de França (qui sabia ue axí éra ordonat per lo rey d'Aragó e per lo rey de Marques) dix-li:—No-us temats, que aquell és nostre avoncle

lo rey de Mallorques, qui-ns vé acompanyar.—E llavors lo cardenal hac gran goig, però no se-n ténch per trop segur. Què us diríal que lo rey de França s'acosta al rey de Mallorques, e lo rey de Mallorques a éll, e van-se abraçar e besar; e après, besà e abraçà mossenyer En Carles, e après lo cardenal. E lo cardenal dix-li:—Ah, senyor rey de Mallorques, què serà de Nós? Morrèm adés?—E lo senyor rey de Mallorques vehé-l axí tramudat, que paréch que fós mort, e no pogué star que no fahés un somris, e dix:—Senyor cardenal, no duptets, sóbre nostra tésta, que vós sots saul e segur.—Llavors ell se ténch per assegurat, que anch de sa vida no-n hac tan gran goig. E pensaren de caminar, que los ahuchs éren tan grans per les montanyes e los crits de les gents del rey d'Aragó, que tot lo món paría que-n vingués (jus). Què-us diré! De bell trot, llà hón podien trotar, pensaren d'anar, pus hagren passada la Reclusa, si que no-s tengren neguns per segurs entro fóren al Veló. E aquella nuyt romanguéren al Veló lo rey de França e tota la companyia; mas 'lo cardenal se-n pensà d'anar a Perpenyà. E no-ls calch esperar rera-çaga que darrera haguéssen llexada, qui en Paradis los hagren tòts trameses les gents dit rey d'Aragó.

»L'endemà, lo rey de França, ab lo cors de son pare, ab son frare e ab lo rey de Mallorques, qui no-s partí d'ells, anaren a Perpenyà; e qui lo rey de Mallorques féu-los llurs obs vuyt jórns a tòts, e cascun díe ell feya cantar misses per lo rey de França. E la professó exía tot-díe sóbre lo cors que absolien, de nuyt e de díe, e feya cremar lo senyor rey de Mallorques del séu, aytant com fóren en sa terra, mil brandons grans de cera: si que tant d'honor féu al cors del rey de França e a sos fills e tots aquells qui ab éll éren, e al cardenal, que tostémps la casa de França li deuría ésser molt obligada, e la casa de Roma altre tal.

»Què-us diré! Con hagren stat .VIII. jórns a Perpenyà e fóren bé revenguts, anaren-se-n; e lo rey de Mallorques acompanyà-ls tro fóren fora de sa terra, e-ls féu llurs obs. E puix, partí d'ells e tornà-se-n a Perpenyà; e los francesos anaren-se-n en tal punt, que d'aquells metéixs no-n escapa-

ren deu per centenar, que no morissen tots de malalties: e lo cardenal anà-se-n axí spahordit, que la pahor no li pòch exir del cors, entro que dins pochs dies morí, e anà-se-n en Parahis ab aquells que ell hi havia tramesos ab la sua perdonança. Què-us diré que en tal punt se-n tornaren, que aytant com lo món dur, en França ne en tots sos endrets no ohiran parlar de Catalunya, que no-ls membre.»

En la manera de referir aquest fét, sóbre si lo rey En Pére comportà o no la desféta que soferiren los francesos, és de observar alguna diversitat entre los escriptors, diversitat qui pot provenir en part de la consideració excessiva dels uns, per no desvirtuar lo caràcter generós del Rey, y de la interpretació que donaren altres al tést del Desclot. Nosaltres nos inclinam als darrers, ja per çò com En Muntaner no diu categòricament si la acomesa se complí a despit del manament del Rey, ja per tal com l'altre cronista contemporani, sus-are nomenat, recompta que al entrar l'exèrcit francès en lo munt per continuar son camí, lo Rey, qui éra al turó vehí, féu desplegar sa bandera y donar lo crit d'«Aragó! Aragó!» al qual senyal cavallers y fantasins se dexaren caure abrivadament sóbre los francesos, acoltellejant-los per abdós costats, y després en mig del camí, per altra banda, isqué-ls En Llu-ria ab la xurma de les galères, produhint llavors tal destroça, que tot lo camí éra rublert de morts, bagatges, cavalls, robes y arnesos. Si, donques, ans de internar-se en lo port o coll, provocà lo metéix Rey la acomesa, fa creure que la consentí aximetéix en tot lo trànsit, y, per altra part, jatsía que la empatxas de paraula, aconseguint estorçre la avant-guarda ón anava la familia reyal, ja sabia ell què-n podia esperar dels almogavars, de les xurmes y de la altra gent replegadiça dels pobles qui allà s'éren aplegats per ordenació séua.

Emperò sóbre aquesta nova, que no han volgut alegar, per consideració al Rey, escriptors tan respectables com lo Zurita, n'hi hà una altra de més forta, qual és la famosa lletra del metéix Rey, ón fa assabèr la sua victoria a altres prínceps del seu témps; per lo contingut de la qual compendrà qualsevol que no tan solament participà En Pére de la

batalla, sinó que fins la dirigí, tant que-s complau en l'estermini d'aquells qui éren vinguts a Catalunya per oprèmer-la, essent aquí Nerons y fent de Neró (*neronizantes more Neronis*). Al atemptar aquesta opinió, per més que parega nova, recordam solament que escrivim Historia, y que aquesta no té aguant sèns la veritat (1).

Espulsats ja de Catalunya los francesos, nos correspon fer una descripció general de la manera ràpida com se refà la terra, per la activitat y sabèr d'un Rey: mas açò no podem complir-ho sèns aclarir en aquest punt, com lo més oportú, un nou dupte històrich, sòbre un fèt conseqüent de la mala estela qui enllumenà als francesos en la llur imaginària conquesta. ¿Aón morí lo rey de França, de qui digué lo Dant *Mori fuggendo e disfiando'l giglio?* Lo Desclot diu que a Perpinyà, consignant que aquesta és la opinió veritable, per bé que altres lo fan morir a Vilanova y altres en lo passatge de Paniçars. Lo Muntaner declara que fôu a Vilanova de la Muga, y fins retrau la casa y lo nom del senyor de la metèxa, cosa que ún no pot donar com a invenció o mentida, posat que ningun interès podia tindre-hi lo Cronista. Los historiadors francesos adopten la opinió del Desclot, solament per vanagloria nacional, puix los cau bé que lo rey llur muyra en una ciutat qui és are francesa, y no en lo país que los seus compatricis atemptaren conquerir, sèns considerar que éra a-les-hores tot lo Rosselló tan anti-francès

(1) Profitam aquesta ocasió per contestar als senyors Mantenidors dels Jochs florals del any 1861, los qui al peu d'una poesia *històrica*, intitulada *En Père, lo dels francesos*, sòbre lo subject de que ací tractam, poesia que obtava al premi també *històrich*, marcaren d'una manera oficiosa, inoportuna y no acostumada, una nota, declarant que lo Consistori, al escollir poesies per premiar-les, no adoptava com a propries o com a *sémpre veritables y justes*, les idees y apreciacions dels autors, «per creure que en general ha de limitar-se a considerar totes les produccions presentades sòts l'aspècte exclusivament poètic: car, no essent axí, podrien per ventura culpar al Consistori de solidaritat en algunes afirmacions contravertibles.»

Prescindint del mal exemple, qui ha donat per resultat la postergació del genre històrich, dirèm que aquells escrupolosos jutges no tenien dret de considerar com a controvertible çò que no ho éra, si ab allò referien-se al romanç de munt citat, per estar conforme ab la veritable Historia, ateses les proves que acabam d'emetre,

com Catalunya. Y finalment, Buchon, qui regonexeria com nosaltres la falla de proves per acreditar ón acabà la vida lo Rey *atreuit*, vingué a interpretar que l'infant Felip, per protegir lo pare moribunde, hauria fêt córrer la veu de que ja éra mort, si bé no passa açò d'una congettura del traductor francès del Muntaner.

Nosaltres, regonexent la antèrioritat d'aquest autor respecté del Desclot (com axí ho prova lo citar aquest la opinió del altre), no trobam motiu bastant per negar la mort de Felip a Vilanova, si bé consideram fahedor que lo fill, per no descoratjar l'exèrcit (al revés de la congettura del Buchon), procuras no divulgar la mort del Rey fins al primer punt de importancia, com éra Perpinyà, llà ón podien estimar-se segurs, posat que éra ja aquell territori fora de Catalunya, y en los Estats del rey de Mallorques. La opinió del Muntaner podrà ésser tan incerta com les altres, emperò es la més rasonada, y puix lo Rey en la famosa lletra que après copiarè m declara que morí lo rey de França per aquells verals, *Nam Rex prefatus, diu, in partibus istis infirmitate retentus viam universe carnis ingrediens diem clausit extremum*, etc., per tal havèm de deduhir que fôu a Catalunya; ja sia a Vilanova, ja en l'entremig dës d'aquesta població al port o coll ón finexen los Estats d'Aragó, llevat de que En Père comptas com a tals los comtats feudataris que pertanyien al rey de Mallorques, cosa no gens probable, car la veritable conquêta que ho projectava éra la de Catalunya, y és mirat com a un castich del cel que moris lo conqueridor en la metéxa terra que injustament volia conquestar, *iratus Dominus tam ipsum regem quam in suos severitatem ipsius vindicte suo justo judicio exercuit evidentur* (1).

(1) Cal-nos tornar de nou al Cronista de Barcelona, al Muntaner y als Maurins, ab motiu del punt ón morí lo rey de França. Burla-s lo primer del según dihent que «la afirmació d'aquest cronista, tingut per molt témps com a espill de veritat, ha induhit a error molts autors,» y per consegüent admet de colp y volta la mort de Felip a Perpinyà, dihent que roman açò provat en la Historia del Languedoch. Los autors d'aquesta no presenten un sol document a provar esplicitament la llur asserció, y s'entretenen en fer una llista o alegat de opinions, la major part copiades les unes de les altres, entre les quals, no obstant, hi hà discordancia y contrarietat; reposant sols al cap-de-vall, per rebatre la nova

No negam, donchs, les mósques; emperò suposat que lo més antich cronista les dóna com a una de les primeres causes de la pestilencia, anteriors a la presa de la ciutat, havèm d'esbargir la error de que per élles tinguéren que abandonar la ciutat los francesos, posat que lo gran estol assetjador se partí d'allà passant a Castelló y a altres poblacions del Empordà, y que les forces encarregades de custodiar la ciutat per lo rey Felip de França romanguéren a Giróna per espay de cinquanta díes, segóns résa la làpida, y no se'n llunyaren per fam, o sia per la metéxa causa poderosa qui obligà En Ramon Fólch a capitular, confórme axí també s'espréssa en aquell important monument. Vejam are les mósques de sant Narcís.

Los escriptors qui axí començaren a denominar aquell flagell se funden igualment en làpides y cròniques. Diuen que a Vilanova de la Muga hi havia una làpida llatina ón s'hi parlava del miracle de les mósques com degut a sant Narcís: nosaltres no havèm tingut ocasió de veure lo monument original, ignorant per consegüent en quins caràcters està escrit y a quina època puguén atribuir-se; emperò si los qui ho han reproduhit ho copiaren puntualment, com és de creure, des d'are no duptam en considerar-lo fabricat molt témps après del fét, con aquest éra ja admès com a miracle, puix que ofereix senyals induptables qui resolen a creure-ho axí, entre altres la de mencionar los reys ab lo nómbre que a quiscú li correspon en sa respectiva dinastia, *Philippus tertius Galliae; Petrum secundum Aragonum*, costum no practicat en aquells secles, y la de marcar diptongues de manera que no solien fer-ho en ninguna làpida ni encare en escrit del XIII^{en} secle.

Lo zelós patrici, y no perçò menys indiscret qui, en segles posteriors, colocà una làpida a Vilanova, que no té res que veure ab Giróna, per més que allà morís lo rey de França, ho faria ab la bona idea de dexas un monument qui recordas als francesos la burla feta al llur orgull per los catalans en altres jórns, confermant axí la nova del Muntaner. bre lo punt ón morí l'*Athevit*; emperò no tingué la suficie t

prevenió per conèixer que la sciencia històrica havia de progressar y que ab la catapulta, de la crítica fóren fàcilment derrocats los monuments apòcrifs per més que sien fabricats de marbre o de bronze. No-res prova, per tant, la làpida de Vilanova, per més que-s sia esforçat en sa defensa lo pare Onofre Relles, en sa historia apologètica de la vida de sant Narcis. Vejam are si pot donar-se més valor a les relacions de les cròniques, alegades per los metéixs defensors del miracle.

Lo contemporani del Desclot, y pot-ser més anterior com a cronista, En Ramon Muntaner, no res diu del miracle ni encare de les mósques; y lo més acostat a aquests escriptors, també compàtrici, l'autor del *Gesta Comitum*, qui escrigué cinch anys après del fét, en 1290, les menciona, repetint la comparança e idea del Desclot, a sabèr, que podien acompanyar-se a un dels flagells majors de Faraó, y essessant fins les colors per les quals se distingien, que' éren en part morat fósch, part vert y en algun punt roig, *partim eran lividae, partim virides, in quadam sui parte colorem rubeum denotantes*. Aquest autor no diu res de sant Narcis, y si solament que com a càstich envià Déu aquella multitut de mósques contra l'exèrcit francès, que n'hi havia prou ab que picassen a una cavalleria per que aquesta romangués morta; y que de la putrefacció se inficcionà l'ayre, y que lo rey de França fôu ún dels qui participaren del contagi que s'hi descapdellà. Emperò al parlar d'aquests mals efèctes, la primera causa dels quals éren les mósques — tinga-s bé en compte la nova que fins are no han volgut veure o alegar los perpetuadors del miracle,—afig aquell antich autor compàtrici, que los nostres soldats los esperimentaven també, puix los de dins emmalaltien en les muralles y tórres de la ciutat, y los de fóra, procurant esquivar-los, no gosaven acostar-se al xèrcit francès: *Tantus in exercitu erat factor quod multi de nos ris afficiebantur in muris et turribus civitatis. Illi etiam qui extra circa Gallicus, acies, nostri erant, propier factorem nimium propinquare exercitui non audebant*.

Quí fôu lo primer, donchs, qui atribuí lo miracle a sant

Narcis? L'autor més antich qui-l consigna, no és català, ni tan antich com los nostres principals cronistes, per bé que lo pahis al qual pertany estigués íntimament unit ab lo nostre en aquella ocasió. Nicolau Specialis, o Speciale, sicilià, la crònica del qual reproduheix lo Marca, escrigué mig segle après del sétge de Giróna, en 1234, sòts lo pontificat de Benet XII, a qui anà d'embaxador de part del rey Frederich de Sicília, o tal vegada més tart. Aquest foraster, copiadur dels nostres cronistes en quant toca als afers d'ací, y potser séns ésser may estat a Catalunya, lluny d'èlla y mig segle més tart, esplica, per primera volta—séns que, abans de éll, ningun escriptor nacional ni foraster ho haja dit—lo miracle de les mósques, atribuint-lo a sant Narcis, lo còs sant del qual, per gordar-se en una esglesia estra-murs, estigué des-lo començament del setge en poder dels assetjants. No esplica lo sicilià quina mena de mósques éren les invasores dels francesos, emperò sí declara que, exint del sepulcre ón reposava lo còs del Sant, començaren a picar als cavalls dels enemichs, per havèr aquests profanat los témples, que feyen servir de menjadores per aquells: *Hi cum hospitandi causa etiam sacras aedes cum suis animalibus prophanarent corpus Narcissi viri Dei, quod conditum in venerabili sepulcro jacebat secus maenia civitatis scienter et cum ignominia contrectariunt. Unde contigit insigne famosumque miraculum, quoniam subito ex eodem sepulcro multitudo muscarum egredi visa est quae plures Gallorum equos suis stimulis perimebant.*

En aytal font beguèren los qui atemptaren escriure després dels nostres fets, y d'aquí-avant aniria també en augment la crehença del miracle. Emperò ben segur que aquesta s'estengué més y més con los nomenats cronistes d'època més baxa se-n apoderaren y començaren a modificar-la ab fantasioses variacions y encariments. Fóu lo primer y més notable l'estranyament cèlebre Pére Tomich, lo principal inventor e introductor de faules en la Historia de Catalunya mudà aquest la color a les mósques, féu-les blanques, e introduhí la novitat de que exien, no ja del sepulcre, com havia dit lo Speciale, mas de les badius del Sant. En Berna

Boades, de la metéxa escola que l'anterior, si bé que potser menys culpable, digué que les mósques éren blaves, blanques, verdes, roges y negres, totes pintades, més grans que un aglà, y també les féu sortir del nars del Sant, lo qual havien volgut rocegar los francesos. En Carbonell donà als insectes la color blava y verda, ab un punt roig a cada costat, y séns preveure lo perjudici que podia ocasionar a la veneració en què són tingudes fins are aquelles santes reliquies, que consistexen en lo còs sencer del sant bisbe y màrtir, féu saber que les mósques isquéren del sepulcre per tal que los francesos n'havien trét lo còs de sant Narcis, rocegant-lo y trocejant-lo. En Menescal se limità a dir que les mósques fóren trameses per sant Narcis, y prescindi de les colors dels insectes. En Relles agombolà les relacions dels uns y dels altres, e, imitant en part al Carbonell, diu que sant Narcis fou rocegat y que d'una coltellada llevaren-li un braç: si bé després encareix sa integritat, confessant que no li manca sinó lo peu esquerre. Y per fi lo P. Roig, cronista de Giróna, agombola, com lo P. Relles, totes les relacions dels uns y dels altres, prenent d'exemplar lo P. Carbonell, en tota sa extensió lo téma del miracle de les mósques de sant Narcis.

No mencionam ací lo gran nòmbre dels qui, seguint la autoritat dels referits o d'alguns d'ells, han perpetuat fins als nostres dies la inadvertencia del més antich: los que citam són, a parer nostre, los més culpables y, per l'objecte especial dels llurs treballs, los qui han escrit la vida del Sant, y han volgut justificar històricament lo miracle, ço és lo P. Roig y lo P. Relles, han perjudicat més que favorit la crehença, en primer lloch per havèr posat de manifest, potser séns pensar-s'ho élls, les fantasioses discordances dels autors, y després per havèr presentat un alegat històrich d'un punt, en concepte llur, lo més interessant, séns les qualitats necessaries y principals que en aquest cas convenia, ço és, séns prova alguna històrica, com serien los documents autèntichs y los testimonis d'autors contemporanis que haguessen presenciat lo fèt, aduhint en cambi tésts d'au-

tors de diferents secles, s'ens autoritat algun d'ells, y que no feren sinó copiar-se los uns als altres.

Los càrrechs honorífichs y les altes dignitats dels qui recompten, creuen o propaguen un fét no donen més ni menys valor a la veritat històrica si no la justifiquen, y solament lo vici de la adulació o un desmesurat respecte pot preocupar als qui aléguen tals opinions com a preferents. Que cogit, sinó, lo lector imparcial qui desig veure esclarit y justificat lo fét de què tractam ¿quina valua podrà un hom donar als dits del abat Carrillo, del pare d'En Pujades, del virtuós varó fra Domènech, del sicilià Marineu, del arxipestre Antuerpiench y de molts altres tan dignes en lo llur estament y esfera com los fins ací nomenats y de tots los demés de primer citats, si són de centuries posteriors al fét, y no fan sinó repetir ab lleus variants açò que digué lo primer, y úns y altres s'ens alegar lo més insignificant indici? (1). Emperò emmudescan lo crítich, y observe senzillament lo bon sentit dels llegidors, fins d'aquells qui no tinguen ni la més mínima pretensió literaria.

(1) Eni cassos consemblants, y portats del objécte crítich qui-ns guíen, prescindim de les opinions d'autors vulgars y desautoritzats: per tant, havèm de combatre ab major fermesa, al cometre-s una error transcendental per un escriptor de gran fama, qui ab lo seu bon nom porta a admetre s'ens dificultat les seues assercions. Sols per aytal rahó devèm censurar aquesta vegada l'ilustre y malagonyat autor de les *Bellezas de España*, essent-nos de molt agradosa recordança la amistat s'eu, posat que, parlant dels fets de Giróna, afermà la crehença o miracle de les mósques en un document de gran aparença històrica y de indubtable autenticitat per lo llegidor, s'ens ésser més que una falsa referencia d'un altre autor al qual degué creure En Piferrer ab sobrada bona fè. Lo comprovant retrèt és, donchs, un troç d'una crònica catalana, pot-ser transformació o traducció d'una altra de siciliana, en aquesta part que tractam, nova que recomanà En Piferrer ab aquestes paraules: «Dexarèm que parl en lloch nostre la crònica, que atribueyen al rey En Pére, y està recòndita en lo reyal Arxiu de la Corónna d'Aragó, la senzillesa y candor de la qual desarmen al incrèdol més previngut.» En Pére lo Gran no éra escriptor, ni tinguéa tèmps per escriure lo fét d'Giróna, puix morí poch mesos després: la crònica d'En Pére IV, de la que n'hagué un exemplar en altres centuries en lo Reyal Arxiu, no parla d'aytals èpques y fets, y en ningun dels índechs e inventaris, antichs o moderns, consta l'eczistencia en aquest establiment de ninguna crònica atribuïda a En Pére, ni tenim noticia los qui en aquest treballam des de molts anys, encare en vida de autor de les *Bellezas*.

Algun fanàtich podrà fer mala cara al veure la deria ab què havèm volgut fer una aclaració històrica qui desvirtua (a racança nostra) una crehença piadosa, adhuc admesa per Roma al canonitzar sant Narcís: emperò no bé ho haurà pensat, après d'esbrinar les noves y notícies ab què havèm descrit la escena històrica qui constitueix lo regnat d'En Pére. li ocorrerà al més respectuós fer les preguntes o reflexions que per ells farèm nosaltres; reflexions que no volguéren fer las panegiristes del miracle, per falta de crítica o de voluntat, y adhuc per ignorar o volèr ignorar la eczistencia de documents que, de llegir-los, haguéra-ls fét obrir los ulls. Citem-ne un parell d'exemples: lo día 2 de les nones de Octubre del 1285, lo rey En Pére, dés de Bàscara, declara que lo bisbe y clerecia de Giróna s'han posat a favor dels francesos; per què, mana-ls exir dels seus Estats, ans de vuyt dies: autrement *gravius procedere haberemus*, y al 2 dels idus del propi mes, dés de Barcelona, mana a En Bernat de Livà y a altres comissionats per que segresten los béns del bisbe y clerecia de Giróna, y d'altres eclesiàstichs, de monestirs y rectories que nomena, especialment d'aquells, *propter excessus et alia que contra Nos et dominationem nostram comisserunt*, prevenint noresmenys que, atesa la orde d'espulsió dels reyalmes dintre vuyt dies, passats aquests, posen tot-seguít a la presó los eclesiàstichs que-s prenguésen o no haguésen complit, y axí los guarden fins a nova disposició (1).

Donchs bé: lo sant bisbe y màrtir Narcís, instrument de la justicia divina en aquest cas, ¿a qui castigava y a qui favorejava ab l'exam de mósques que espedis de sa tómba estant? Los francesos, vassalls del rey Cristianíssim, formaven un estol, qui imaginà, encoratjà, y favorí materialment ab cabals propis de la Seu apostòlica, lo pontifech romà, lo vicari de Jesucrist, Martí IV, y veníen sóts lo caràcter de crohada, precehits d'un legat apostòlich ab creu alta, oferint aquest indulgencies y perdons a quants concorreguésen, contra En Pére d'Aragó, escomunicat per distinctes butlles,

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 57, foli 208 revers, y registre 58, foli 110.

contra Catalunya que estava en entredit, y, en aquest especial cas, contra Giróna, la clerecía de la qual éra favorable a la inica invasió de França, contra una ciutat tenint, entre los seus defensors, quatre-cénts mauritans o sarrahins, fehels a la religió del Islamisme y a Mafomet. Tremenda és la estretor en què ha de trobar-se ací, darrere aquesta exposició de veritats ineludibles, lo fanàtich qui-ns hagués culpats per lo nostre esclariment històrich, y per respondre a la pregunta que havèm féta no li resta altre remey que limitar-se a aquest dilema: o no hi hà lo miracle, sòts pena de fer a sant Narcís l'únic defensor dels scismàtichs, o, admetent lo miracle, és precis confessar que la justícia divina està sóbre tóta cosa mundana, y no res valen davant los seus decretés les eminencies de la terra, per sagrat que sia lo caràcter ab què aquestes s'hagen revestit. Resolga lo llegidor de per sí lo dilema, mentre que passam a espondre la tercera part del téma qui-ns ocupa.

Bréu serà aquesta darrera solució après de les declaracions que havèm fétes. Ab tót y esplicar lo fét de les mósques com a un aveniment natural; ab tót y provar que no deu atribuir-se lo miracle a sant Narcís, ¿podrà creure-s que l'autor d'aquesta Historia no creu en miracles? Donchs havèm de declarar que en aquesta ocasió los admetèm, y si per miracle s'entén una obra divinal superior al orde natural y a les forces humanes, com a tal devèm admetre lo triúmfe de Catalunya aquesta vegada, lo triúmfe de la causa d'En Pére d'Aragó, contra lo qual s'esbaten infructuosament los raigs del Vaticà, los numerosos estols de França en Italia, los poderosos navilis de Sicília y Provença, les intrigues de París y Roma, les rebelions interiors, les defeccions d'alguns dels seus sotsmesos, y les males arts de prínceps y parents qui no deguéren havèr-lo abandonat jamés, conjunct d'elements aparentment incontrastables que abat lo nostre pròs d'un manéra certament meravellosa, séns grans recursos pecuniaris, séns numerosos exèrcits y séns la favor y ajuda de les potencies regonegudes en aquell segle, emperò sí visiblement ab la ajuda de la Providencia, d'aquella alta justici

qui enlayra los humils y aterra los ergullosos. Veus-ací lo miracle, la obra divina, superior al orde natural y superior a tota potestat y força terrenal.

Oportú és ací, en confirmació de diferents fets que havèm explicat, segóns prometérem, donar a conèixer als nostres llegidors la fort interessant lletra que dés de Barcelona (a 2 dels idus de Octubre) trameté lo Rey a don Sanxo de Castélla, circulant-la alhora y ab igual data a Na Violant reyna de Castélla, a Na María reyna de Castélla y de Lleó, a Na Elisabeth reyna de Portugal y del Algarb, a don Denis rey dels metéixs Estats; a En Eduart rey d'Anglaterra, senyor de Ibernía y duch d'Aquitania; al infant don Joan de Castélla, fill de don Alfons; a don Llóp Dieç de Viçcaya, a don Diego Llóp de Haro, y a don Tomas García, senyor de Valladolid. Ab l'objecte de fer sabedors a aquests alts personatges espanyols del triumfe que acababa d'aconseguir a Paniçars, y la manéra com se portaren los francesos en la llur ilusoria conquèsta de Catalunya, fins a les darreríes del llur aperduament y humiliació. Donam, donchs, los principals paragrafs que conté la dita carta (séns perjudici de publicar l'original per vía d'apèndech con convindrà), ometent no més que la part de títols y compliments que comprenen la capçalera y la fi, per ésser mera fòrmula usual y coneguda. Diu axí:

«Fèm, donchs, assabèr a vostra Reyal excelencia, que lo magnífich príncep Felip, de venturosa memoria, ilustre rey dels francesos, no content ab les fites dels seus dominis ni sadollat ab les riqueses que té, ans bé cobejant subjugar lo nostre reyalme al seu imperi, esvahí la nostra terra hostilment ab gran multitud de guerrers, ocupà en sa major part lo comtat d'Empuries, y passà a assetjar ab un copiós exèrcit la ciutat de Giróna, la que obtingué, a la fi, après de tres mesos, a conseqüència de la gran fretura que patien los encarregats de la seua custodia, als quals, no obstant, dexaren sortir lliurement ab tots los llurs béns, segóns pactes que s'establiren.

»Emperò lo Rey dels reys, y Senyor dels senyors, dretu-

rer jutge qui contrasta los soberchs y otorga sa gracia als humils, vehent tanta injusticia y superbia ab què obraven contra Nòs, desparant sa venjança divina, y aparellant los nostres per intercessió de sa piadosa misericordia, no permeté que-s duguéssen a acabament les temptatives malvades del dit Rey e dels séus, segóns lo desordenat desig que sentia. E com no vol la mort dels seus remats, mas que visquen per que-s convertesquen, féu-los sentir tantost la vara de la correcció, car entant que estaven en lo setge de la referida ciutat, avingué-ls de perdre molts barons y altres cavallers, per efècte de nafres e de infermitats e fins a prop de coranta mil cavalls.

»Donchs com no dexassen de obrar tota-via ab perversitat, ni fós en élls saludable remey la vara de la correcció, tingué de flagellar-los Déu ab lo bàcul del castich: la nostra armada del reyalme de Sicilia, qui s'éra trigat per treballar en la ocupació de la ciutat y principat de Tarent, y que Nòs esperavem que vingués de les parts de Calabria, arribant a Barcelona y ajustant-se al navili de Catalunya, tirant avant ab venturosa navegació, li-n prèngué un combat marítim ab la gran armada del dit Rey, y, per favor de Déu, la va vèncer, y triomfà dels enemichs percaçant la palma de la victòria, en la qual lluyta, apart del almirall nomenat Escot y altres diferents del navili del dit Rey, qui restaren en lo nostre podèr encarcerats per tota la vida, periren acoltellats quatre mil homens, y perdéren moltes galères y naus, barques y altres fustes. Ans, emperò, de que açò esdevingués, deu galères de Catalunya havien vençut vint y quatre galères del metèix rey, y havien prèns també l'almirall per nom Guillelm de Lodeva.

»Malgrat de tot açò, lo dit rey ab los seus francesos, neronitzant a tall de Neró (*neronitzants more Neronii*) y mostrant-se dur als flagells, no regonegué lo flagell diví ab paciència; y perçò irat lo Senyor, per son just juhi, exercí d'una manera evident la severitat de sa venjança, lo metéi contra lo dit rey que contra los séus. Méntre que lo refer Rey, deturat per rahó de malaltia, entrant en lo camí q

tota carn deu seguir, atenyé a la seua darrería part deçà, espelint nosaltres fins a les fronteres del nostre reyalme los nostres enemichs, o millor, lo enemichs de Déu, en virtut de què, ajudats per la mà de Saul y de Daviu, mataren-ne los nostres deu mil, los vencérem tots lo diumenge après la fés-ta de Sant-Miquel y lo dilluns vinent, o, per parlar ab més veritat, los vencé lo Senyor, causant-los un inestimable dam-natge axí en les persónes com en les coses.

Axí, donchs, esdevingué per obra de Déu, que lo comtat d'Empuries, estant-hi encare ells presents, tornà a la nostra jurisdicció, y que-s donaren los dits nostres enemichs lo me-téix per mar que per terra. Y sabènt que sentirèu grat de tan favorables aveniments per Nós, havèm prècs cura de fer-los assabèr a la vostra Magestat, agombolant aquest guig als altres, principalment per considerar aquest afer com a propi vostre, y contribuir a la millor reexida dels vostres per tot estil. Dada a Barcelona a 2 dels ídus de Octu-bre (1).»

Ans de tornar are al encontre del rey En Pére, qui orde-na a Barcelona los mijans per fonamentar més y més la nova y venturosa situació en què ha colocat los seus reyalmes, y especialment Catalunya, devèm apuntar alguns fets qui ténen relació ab la Sicília, emperò de profitós efécte en la nostra patria, y que esdevinguéren durant la gloriosa campanya dels catalans contra los francesos. Tots élls tinguéren per obgécte desfer la gran obra de la libertat de Sicília per sub-juar la illa de bell-nou al domini dels Anjous. Ni caldrà dir que los qui aparellaven tan vils trames, procurant sobornar fins los més granats personatges, éren los metéixs qui pro-gectaren la perdició de Catalunya; emperò ací y allà volgué Déu que restassen fallits tan inichs progéctes, y resplendis tots-témps relluhent y victoriosa la bandera de les quatre barres.

En Alaim de Lentini, tot un mestre justicier de Sicília, en qui havia depositat tota sa confiança En Pére, per ingra-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 47, foli 134, revers.

titut, per ambició, o més probablement per suggestions de sa turbulent esposa, aquella repugnant Macalda, que l'Amarí nos vol presentar com aspirant a la amor d'En Pére, entrà en secréta inteligencia ab los governadors francesos de Pulla, Calabria y Càpua: mas com recelas los seus intents l'infant En Jaume, trameté En Alaim a Catalunya ab escusa de demanar socors al Rey per la illa, essent de creure que de amagat avisaria aquell lo seu pare, per que exercís la deguda vigilancia. Altres dos coparticipants y parents del mestre justicier confessaren la part d'aquest en lo plan, y entant que a Messina feyen presonera la gallimarçot Macalda y los seus fills, y ací l'exèrcit francès assolava ja lo Rosselló, sorprenghéren un correu ab lletres d'En Alaim per lo rey de França, ón s'hi feyen perfertes de protecció y de serveys, que lo Zurita engruna.

Lo Rey, massa benigne, y sèns dupte prudent per càlcul, se contentà cridant a sa cambra En Alaim, dihent-li que no podia persuadir-se de qué allò que veyá fós veritable, ans creya que éra fingit, y axí esperava que continuaria conservant més cautament sa fehelitat sèns nota de infamia ni sospita d'èlla: emperò, com a cap d'algun témps descobrí que havia fet assassinar lo seu secretari Gracià de Nicosia, que éra lo qui havia intervingut en los dits tractes, lo qual trobaren soterrat ocultament, ab ses vestidures, en la casa d'En Ramon Marquet, que éra llá on posava Alaim, fôu tantost prè, y ab bona custodia gordaren-lo reclós dés d'aquella hora en lo famós castèll de Ciurana.

Mentre que-s tramaven aquests abominablès concerts ab personatges d'alta categoria, se passejaven dissimuladament per Sicilia uns religiosos prehicadors, tramesos del papa Honori IV, sucesor de Martí, ab la idea d'anar aparellant lo poble en contra de la novella dominació. Començaren induhint algunes persónes, axí seglars com eclesiàstiques, a seguir lo nom y veu de la Esglesia, recordant que certes càrregues y mals-tractes éren més del témps de la casa de Suavia que de la d'Anjou, per la qual estirpació, deyen, havia molt treballat lo papa Martí en les seues darreríes: després

concediren ja indulgencies als qui-s separassen del servey del rey d'Aragó, prometent-los baronies y altres gracies, obtenint ab açò aplegar una partida de bandolers en les boscuries de Mongibell, comprometent-hi a frares y monges. Emperò En Jaume aconseguí burlar la trama, perdonant als uns y castigant als altres.

Aytals suggestions y tenacitats dels enemichs d'En Père infonguèren certa temor a En Jaume tocant al príncep de Salern que gordava presoner a Sicília, car, per més que lo seu pare y rey l'instava ab severs manaments que li trameetés lo dit personatge a Catalunya, no-s resolía a fer-ho, crehent que-l podrien assaltar en lo trànsit y donar-li libertat.

No fa de bon endevinar la causa de la insistencia ab què En Père reclamava la remesa del Príncep, per çò com podien ésser diversos los seus intents, gordant en ostatge al qui ja llavors podia intitular-se rey de les dues Sicilies, mentre que la crohada francesa tractava de despossehir al rey de la Sicília illa; per més rahons y disculpes que donava En Jaume perllongant la remesa, no dexava convençut al pare, y aquest arribà al estrém de menaçar ab severs castichs lo seu fill. Ab tals ordonaments, obehí al cap-devall l'infant, anant-se-n personalment a Cefalú, y encomanant allà lo presoner a tres cavallers, dels quals n'hi havia dos de catalans, En Ramon Alemany, En Ximèn Dazlor y En Guillelm de Pons. Féren aquests plet homenatge a En Jaume de que, posat cas que encontrassen ab la armada francesa, defensarien lo presoner fins a la mort, y, segóns un autor sicilià, la-y donarien élls en no havènt-hi altre remey, ans que cedir-lo als francesos.

Apar que al comunicar l'infant lo manament del seu pare al Príncep féu-li alegre cara, donant-li esperança de que percaçaria ab témps la seua libertat, sóbre-tot si manifestava a En Père los desigs que tenia de viure en pau y concordia ab éll, dexant-lo en lliure possessió del reyalme de Sicília. «Llavors (diu lo Zurita, qui veuria sèns duple los documents als quals fa referencia), segóns apar per instruments públichs, lo Príncep renuncià al infant En Jaume lo dret de la

illa de Sicília, ab les illes adjacents, y li oferí, per sí y en nom dels seus hereus, que no s'intitularien reys de Sicília, y que li donaria Na Blanca filla séua per muller, y li confermaria aquella cessió, y donaria una altra filla al infant En Fadrich germà séu, ab lo Principat de Tarant, y ab la honor de Mont-de Sant-Angel, com l'havia tingut lo rey Mamfret, y que maridaria son fill Lluís, qui éra lo segon dels seus fills, ab la infanta Na Violant sa germana, y li donaria en dot tota la terra de Calabria, y posaria en podèr del rey de Aragó, son pare, los seus fills, en ostage, y altres principals barons de França y de la Provença e Anglaterra, y que donaria certa quantitat de diner, obligant-se que ans de dos anys se confirmaria aquella assentada y concordia per la Seu apostòlica y per lo rey de França; y si dins aquell terme no complis tot açò, tornaria lo Príncep a metre-s en podèr del seu pare. Açò jurà ab solemnes sagraments, interveint-hi la Reyna y l'infant fill séu. Ab tant se sotsmeté lo Príncep a aquests tres cavallers, y ab una nau molt ben armada féren a la vela la volta de Catalunya. »

Al séu témps explicarém lo resultat d'aquesta prometença, que pot considerar-se com al primer pas o manifestació d'un plan, que si bé és conciliatori en aparença, havia de conduhir, no obstant, a certes reexides que lo llegidor no pot preveure ni esmaginar, y que tampoch va preveure, de segur, lo metéix rey En Pére, ab tot y sa vigorosa esperiencia: axí, que-ns limitarem per are a notificar que arribà lo Príncep a la platja de Barcelona al mes de Novèmbre, y que hi fôu mès en un castèll (1) fins a nova orde del rey, escollint-se per gordar-lo algunes persones de distinció, entre elles En Bertran de Canelles, En Guillelm Lunfort y altres cavallers de Catalunya.

(1) Séns dupte seria lo nomenat *Castrum Movum*, fortificació romana, reconstruida en témps dels primers Comtes ab los metéixs enderrochs antichs, tocant del mur de la primitiva acrópolis, y eczistent, encare que inservible, fins no fà gayres anys, entre lo Call y lo convent de la Ensenyança, en lo lloch ón passa are lo carrer d'En Ferran VII, per la perllongació del qual fôu precis derrocar-lo. Opinam axí per observar, com veurém, que en altres ocasions anàlegues féren servir lo dit castèll com a presó d'Estat per altres alts personatges.

L'un dels primers pensaments que atemptà En Père posar per obra a Barcelona, y que ja s'ens dupte estojava en son pit des d'abans del triumphe que acabava de conseguir, fôu la subjugació del reyalme de Mallorques, qui fàcilment haguéra pogut servir, governat per En Jaume, de baluart als exèrcits francesos, si, per dissort, atemptaven, la hora que-ls vingués bé, una nova irrupció contra Catalunya. Si gran fôu lo compromís d'En Jaume a favor del rey Felip, ans de verificar llur entrada los estols enemichs, de pensar és que ab major afany y oberta resolució obraria, al veure com aquests avançaven, traspasant los munts, escampant-se per totes les comarques de Cerdanya y Rosselló y arribant a plantar lo campament a Giróna y Castelló: calcularia l'inespert príncep que la reexida d'aquella qüestió que venien a promoure les més temudes potestats de la terra, aplicant, per rahonar en favor dels mentiders drets que alegaven, armes espirituals y temporals, y falanges aparentment invencibles per lo numerosos, no podia ésser altre que la perdició inescusable del germà, a la prepotencia del qual devia éll la representació secundaria que tenia en la terra de què l'havia fèt rey independent lo seu pare. La decisió en lo greuge engendraria naturalment pregònes sospites y vius desigs de venjança en lo cor del primogènit d'En Jaume, qui havia previst, des lo primer moment de sa successió, lo gran perjudici que han experimentat tots los reyalmes qui-s partexen: y finalment, obtingut lo triumphe per lo qual fôu assenyalat com a víctima certa, y no podent-se amagar lo culpable ni borrar-se lo greuge comès, natural és que l'agreujat, vencedor, obras com atemptà obrar En Père respècte del seu germà En Jaume, català oblidadiç del seu breçol y de sa patria, mal germà per no havèr oblidat los greuges de familia al tractar-se de la honor de la casa payral, feble príncep per ésser-se humiliat als peus d'un odiat vehí, solament per ésser aquest poderós, mal cavaller (en la accepció feudal) per haver profitat la situació apurada del senyor suprèm per neur-li la feheltat y los homenatges que li prestara en altres ocasions, é indigne amich per havèr-se declarat tal dels qui

tots-témps fóren enemichs de la seua raça y de son llinatge, venint axí a ésser amich dels seus enemichs, solament per çò com aquests ho éren dels séus, çò és, del rey e dels infants de Aragó, y de tots los catalans.

No podia, donchs, permetre lo pròs de Paniçars que los Estats vehins a Catalunya, y que tots-témps s'éren considerats com a part del seu territori, romanguéssen a mercè del qui no sabia gordar-los honesta e independentment: per tant, séns triga, ja que tenia a Barcelona lo navili ab son famós almirall, deliberà fer una expedició a les illes Balears, per ésser més avinent la pèrdua d'aquestes que no dels Estats vehins a Catalunya, la propinquitat dels quals ja éra prou a preservar-los.

Segóns lo Muntaner, tenia lo Rey cartes dels seus amichs de Gènova, Venecia y Pisa, en què aquests li deyen la trama que eczistia per part del papa, de que lo rey de França possehis la illa de Mallorques, suposant noresmenys que fóra açò fahedor d'aconseguir, per tenir lo rey de França a Paris los dos fills grans del rey En Jaume, als quals menaçarien de mort si lo pare no volia accedir a la cessió dels seus dominis, de ón dóna a entendre lo citat cronista que lo plan d'En Pére éra cosa secrétament convinguda ab lo metéix En Jaume, al qual retriá després lo germà la conquésta que hagués féta. D'aytal nova solament fa a pendre-n, ab certes limitacions, la primera part, car per los fets consegüents és de veure que ninguna relació de pau no mijançà entre los avorrits germans, y que fóu constant la casa d'Aragó en lo propòsit de voler despossehir al rey de Mallorques: y dihèm que en part fa a pendre-n tot quant toca a la trama suposada del pontifech, car si no fóu cert, com es possible que no ho fós, pogué no obstant ésser invenció o escusa per fer interessar lo vulgar de la gent en la espoliació que anava a verificar-se.

Del tést del metéix cronista se-n deduhiria que no per sava En Pére anar a la conquésta, fiant-la solament al infant En Alfons y a un almirall, que no nomena, mas que general

ment han volgut que fós lo metéix Roger de Lluria (1): altres escriptors, inseguint lo Desclot, han consignat, ab tót, que En Pére cuydava anar-hi en persóna; per què partí de Barcelona,—lo Zurita diu als 26 de Octubre,—emperò que havènt-li sobrevingut infermitat y dolencia, al camí de Tarragona, a quatre lleugues, li calgué desistir, dextant la empresa al seu fill.

De tot quant, en conjunct, revelen los dos autors darrement citats, és de veure que lo Rey, ja ab témps, pot ser tost après de la arribada de Paniçars, havia tramès un misatger, nomenat Berenguer de Vilalta, al lloch-tinent de Mallorca, qui éra En Ponç de Çaguardia, per fer-li avinent que accedís a la resolució que s'éra presa, y al metéix témps per requerir los coratges dels habitants de la illa. Lo resultat segóns apar, no fôu tal com esperaven, car si bé aquests, en general, amostraven desigs de servir En Pére y regonexien-lo per senyor, lo lloch-tinent y altres cavallers qui havien rebut favors d'En Jaume y tenien per éll castells y llochs-forts, sóbre-tót los qui éren del seu servey immediat y casa, per instinct de noblesa y dignitat, rebujaren les proposicions d'En Pére, y com aquesta negativa per part dels principals hagués de produhir resistencia y lluyta, per més que tingué-ra en cor d'esquivar-les pot-ser En Pére, féu necessaria la expedició de la referida armada, ab los suficientes preparatoris per si fós cas d'espletar la força. A aytal obgécte convocà En Pére dos-cènts cavallers catalans y aragonesos, assenyalant-los díe y lloch per concórrer arresats ab totes armes, aplegà alguns almogavars, féu passar l'almirall ab les galéres al port de Salou, ón havien de recollir-se totes les naus y barques d'aquella costa, y segóns és de veure per les noves posteriors del témps en què havia partit la armada, dele-

(1) Al explicar Desclot la intenció del Rey d'anar personalment a Mallorca, hi afig la expressió «ab totes les seues forces, de què n'éra llavors capità on germà En Jaume.» No podent creure que-s referesca en aquesta ocasió al metéix rey de Mallorca, havèm arribat a sospitar si la paraula *germà* estarà errada, divent referir-se al fill natural Jaume Péreç, qui ja havia exercit lo càrrech d'almirall.

gà, ab un càrrech molt superior (tal vegada com a embaxadors o comissaris) dos personatges de distinció, a saber, En Conrat Llança y En Asbert de Mediona.

Ningun document veritablement diplomàtich no hi hà en los nostres arxius sóbre tals preparatoris que-ns espliquen los cronistes; emperò no pot algú duptar de la expedició de la armada per los resultats que vehèm consignats posteriorment, y que hi anà l'infant En Alfons. Recomptarèm, donchs, la transcendencia d'aquesta empresa en lo regnat del immediat successor d'En Père, de qui heretà la corón a En Alfons méntre aquella se verificava; y puix fôu la causa de aquesta successió la mort del pare, com a darrer full de la vida del nostre pròs, convé consignar ací de quina manéra vingué a succehir tan inesperat contratémps, y de quina manéra s'expressà en les seues darrerries lo conqueridor de Sicilia, l'enemich dels Anjous, del papa Martí y de Felip de França.

Concorde va lo Muntaner ab los demés cronistes sóbre lo viatge del Rey dés de Barcelona, si bé diu que l'intent del Rey éra passar a Salou únicament per espatxar la armada; emperò que tantost passaria a Xàtiva; ab la idea de traure de la presó los seus nebots, y fer que fós rey de Castélla don Alfons, per venjar-se axí del rey don Sanxo, qui tan mal lo-y pagà, oblidant-se dels beniféts que-n tenia rebuts. Sia aquesta la causa o bé un altra, la sortida d'En Père en direcció a Tarragona o Salou és indubtable, y los autors qui han seguit lo Descot reciten que al arribar a cert poblet proper a Vilafranca, per efécte d'un refredat que ja tenia, se sentí sobreprès d'una febrada y sèns forces per poder tirar avant; per què fôu tingut de romandre necessariament en aquell punt, tot enviant, sèns triga, a Barcelona per cridar lo renomnat méatge Arnau de Vilanova. Lo referit cronista, al qual segueixen lo Zurita y altres, diu que lo punt ón se deturà lo Rey éra al hospital de Cervelló, y lo Muntaner assegur ésser Sant-Climent, ab la diferencia de que no hi fôu lo Re traslladat, sinó que hi anà per si-metéix l'endemà, a efécte de la seguretat que li donaren los métses de Barcelona d

que sa malaltia no passava d'un refredat, cosa que, sens dubte, contribuiria a empijorar-lo.

Lo qui posarà esment, davant la carta, en la distancia mijancera entre Barcelona y Vila-franca, y la major propinquitat que hi hà axí de Sant-Climent com del actual Cervelló a la capital—tant que no arriben a estar de molt a mijan camí,—regonexerà quant impropri no haguera estat traslladar lo Rey malalt en una llitera a Vila-franca, mentre que era més bréu y avinent tornar-lo a Barcelona. La familia de Cervelló tenia llavors diverses propietats en aquelles comarques, y entre elles un castell o poble (qui no figura al present en les cartes) intitulat Hospital de Bones-valls (1), lo qual podia estar en territori més distant de Barcelona y proper a Vila-franca, y allà segurament seria ón se trobà malament lo Rey.

Emperò sia des del ún o del altre punt, en llitera o montat, no hi hà dubte de que En Pére arribà a Vila-franca, y que allà s'emmalaltí en estrem. Exalcen los cronistes la serenitat d'esperit del malalt, y sa cega obediencia a les prescripcions dels metges; emperò aquest meteix compliment y lo desig de fer testament lo segon jón d'estar allà, són indicis certs de que regonexia la grevitat del mal, y de que anava acostant-se sa darrera hora.

En tal situació, recita lo Muntaner una interessant escena, qui retrau al viu lo caràcter enèrgich del home actiu y constant, la resolta voluntat del qual no-s doblégà jamás davant obstacles ni perills, y a despit dels quals portà sempre a fi los plans que-s proposà. Diu lo cronista que al sabèr l'infant En Alfons la trista nova, partí cuytosament d'allà ón era, de Salou probablement, y-s presentà adolorit al reyal inferm, lo qui, al veure-l venir, li digué forma de semblants paraules: «L'infant, ¿quí-us ha consellat que venguéssu a Nós? ¿Sou per ventura metge qui-ns pogau mostrar lo vostre parer tocant a la malaltia nostra? Bé sabèm que no-n ou, e que vós ho sabèu: per tant, no havèm de vós fretu-

(1) Veja-s l'índex de les Alienacions del Reyal Patrimoni, en l'*Arxiu de Coróna d'Aragó*, sots lo nom *Cervelló*.

ra. Tot en axí, si a Déu nostre Senyor plau que passèm de aquesta vida, tampoch serèu ací necessari, car fèt havèm ja nostre testament, e havèm-lo publicat. Vejau, donchs, de tornar-vòs-en e embarcau-vos en bona hora per Déu, per lo vostre reyalme e per lo nostre frare, lo rey de Mallorques, entant que la tardanería poria ésser damnosa. — Ab tant, continua lo cronista, lo senyor infant li besà los peus e les mans, e lo senyor Rey lo besà en la bóca, donà-li sa benedició, persignant-lo més de deu vegades; après d'açò, tornà de nou per son camí, e anà embarcar-se al port de Salou en gracia de Déu.»

Cért és que parla ací lo Muntaner d'un testament que no tindria res de particular que l'hagués volgut fer lo rey En Pére, ja que après del anterior éren sobrevinguts tants y tan complicats aveniments; emperò no menys cert és que en lloch alguu, ni en les taules e inventaris antichs y moderns, se-n troba noticia, y és probable que no n'hi haurà tampoch en lo de Sicilia, ón recompten que n'hi trametèren un exemplar per En Jaume, con lo senyor Amari no ho retrau, ab tót y l'interès que per aquell haguéra tingut ab tal de poder esplicar la successió del fill d'En Pére.

Per més que diguen los cronistes y ho assegurèn autors moderns, lo fèt és que En Pére féu en aqueulls moments suprèms un codicil com a ampliació del seu testament, que no diu quin és, ni si fôu únich, codicil que-s compon de déxes a esglesies y de recomanacions de familia, emperò séns res establir tocant a la successió de Sicilia, com veurèm en ocasió més oportuna, y és la seua data del divendres, 3 de les nones de Novémbre del 1285, a Vila-franca, ab assistència de diferents tístimonis, entre élls del propri métge En Arnau de Vila-nova. Dóna major autoritat a aquest codicil lo trobar-se a continuació y al peu metéix d'un altre document interessant, de què tantost parlarèm, ab la firma y signatura del escrivà del Rey, y per consegüent de merescuda fè, p bé que-n haja volgut duptar, poch informat, l'autor del *V. pro* (1). Tindrèm ocasió de parlar-ne al pas que anèm es-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 495 d'En Pére II.

sant çò que esdevingué en la cambra reyal de Vila-franca durant la malaltia d'En Pére, y fins que exhalà lo gran prohom lo darrer suspir.

Segóns la relació del Desclot, al qual principalment han seguit los demés, freqüentaven llavors la cambra del Rey l'arquebisbe de Tarragona, que ho éra en aquella sahó En Bernat d'Olivella, lo bisbe de Valencia, lo d'Osca (lo qui defensava Figueres con la entrada dels francesos), l'abat de Poblet, lo de Santes-Creus, Huguet de Mata-plana, En H. de Marsella, capellà del Rey e gran amich séu y de sa casa, lo monge cisternià de Santes-Creus fra Galceran de Tous y lo gordià dels frares menors de Vila-franca. Los demés personatges qui no éren eclesiàstichs no-s nomenen; emperò és de pensar que en tan crítica situació, y après dels compromisos que havia correguts Catalunya, no hi mancarien cavallers y prohomens, amichs sencers del qui la havia salvada, com axí ho assegura lo cronista. Aquest, mogut sèns duple per esperit cristià, y escrivint méntre que estava en vies de conciliació la casa Aragonesa ab la Còrt Romana, encareix quelcom, poetitzant-lo piadosament, lo llenguatge del Rey, la hora que aquest ha de parlar com a pecador penedit, per çò que, sèns trobar-se encare en confessió, li fa dreçar la paraula públicament al arquebisbe y als bisbes, especialment al de Valencia, al qual distingeix d'una manera particular, dihent-li que sèmpre l'havia ben volgut, que sèmpre havia en éll posat gran confiança, y que d'éll *era estat sèmpre bé y lleyalment consellat en totes les seues necessitats; per què li suplicava que-l consellas en aquella hora, no com a rey, sinó com a home mort*. Y en son rahonament espréssa En Pére que no anà a Sicilia per humiliar o perjudicar la Esglesia de Roma, sinó per un dret que creya tindre-hi; que no havia dexat de obehir la sentència del Pastor, *axicom obehir-se és degut, essent justa*, per tal com no s'éra oposat a la sentència del entredit: que, per tant, de tot son podèr estava dispost a prestar obediencia a la Esglesia, y que, si exia d'aquella malaltia, se disculparia personalment o per mijà d'emba-

xadors; y axí, que l'arquebisbe l'absolgués de la dita sentència, com axí lo-n implorava ab tota humilitat.

A aytal súplica, l'arquebisbe, après de consultar ab los bisbes y prelats, absolgué al Rey de la sentència; y l'endemà, tras un rahonament del tót cristià y consolador del bisbe de Valencia, en lo qual aquest prelat recorda a En Père les virtuts dels seus predecessors, y li pinta ab mà ferma la immensa misericordia de Déu, recomanant-li la caritat ab lo prohisme y adhuc ab los enemichs (afig lo cronista), espediren-se cartes y missatges a Barcelona per que libertassen tots los captius, llevat del príncep de Salern o de la Morea, y demés barons, la libertat dels quals podia ésser en detriment de la pau, y, tramès lo Rey per lo gordià de Vilafranca y fra Tous, ab élls se confessà humil y devotament.

En la confessió torna ponderar lo DescLOT, car fa dir al Rey coses que ell no pogué ohir y sí solament lo confessor, a sabèr, que la gent del seu senyoríu y de molts altres l'havien tots-témps tingut per un mal cristià; car defenia lo reyalme contra lo pontifech y lo rey de França, que conexia y regonexia ésser estat un gran pecador, havèr mancat a Déu, per tal que en ningun témps l'havia volgut conèixer fins en aquella hora; emperò que, com sien tants los pecats del home, volènt sabèr si ell éra menys digne que los altres de rebre lo còs de Jesucrist, que procuras lo gordià fer úe son podèr per veure si-s podia resoldre aquest dupte, esperant de Déu un senyal visible o invisible, ab la qual fi manà lo gordià tancar la seua esglesia y celebrar-hi misses, après de les quals no observant senyal algun, y deduhint-ne que no hi havia dificultat, corregué a administrar lo sagrament de la Eucaristia al Rey, lo qui, malgrat la seua postració, s'agenollà al llit demunt un coxí, rebent ab devoció y humilitat lo còs del seu Senyor Déu.

Lo contingut d'aquest abellit recompte deu admetre's part com a possible, mas no com a cert y justificat, puix care que en substancia és veritable, hi hà diferencia en mou com passaren los fets, al cercar-los en la Historia, o

en los documents de la època, car, en realitat, la relació del Descloit no és altre que l'exemplament dels dos importants documents sus-are citats de la acta d'absolució per lo gordià de Vila-franca, y del codicil qui-s troba al peu de la matèxa, dels quals anam a fer un petit estracte a convenciment dels nostres llegidors. La acta, donchs, qui és del 4 de les nones de Novémbre, un die abans de la data del codicil, se reduheix a certificar lo notari Ramon Escorna, escrivà del Rey, que aquest, en presencia del Gordià, qui éra son confessor, d'En J. bisbe de Valencia, d'En B. preposít de Marsella, d'En Ponç preposít de Solsona y d'En Bertran de Vila-franca cambrer de Tarragona (tinga-s en compte que no-s nomena al arquebisbe), jurà per los sants Evangelis obehir los manaments de la Esglesia, havènt-li llavors manat lo dit gordià que tornas a aquella lo reyalme de Sicilia y restituis a la metèxa los captius que *injustament* tenia detinguts, ón-se-vulla que fós, y restablis les esglesies al estat en què ans se trobaven, especialment les de Çaragoça, Barcelona, Tarragona y Girona, *mandato sivi facto ex parte dicti Guardiani confessoris sui quod regnum Sicilie redderet ac restitueretur Ecclesie ac captos quos ubique injuste detinet absolvetur cujuscumque conditionis aut status existerent ab nichilominus ecclesias omnes et specialiter Cesarauguste, Barchinonensis, Tirasonensis et Gerundensis restituetu plena*, accedí a aytal comanament, restituint a la Esglesia Romana lo mencionat reyalme de Sicilia, y complint tot lo restant a éll previngut; y ohida per lo gordià la devota confessió del Rey en l'article de la mort, l'absolgué de la escomunió y tots los pecats de què s'éra confessat, restituint-lo al gremi dels fehels: de ón, per havèr demanat lo Rey ab gran instancia que li donassen la comunió, donà-la-y lo gordià en presencia de diferents prelats y molts religiosos, y lo senyor Rey ab gran devoció y reverencia va rebre lo còs de Jesucrist, donant clares mostres de que-l regonexia com tot fehel cristià n'és tingut de fer.

Lo codicil va sóts-signat per lo metéix escrivà, servint de testimonis lo mestre Arnau de Vilanova, En Père Garcés Darroç, En García Lopez d'Aurano, En Doménech de

Osca y En Joan de Bernuç, y consisteix en fer diverses déxes a esglesies (de què parlarèm en la part eclesiàstica), en triar com a sepultura del seu còs lo monestir de Santes-Creus, en diferents llegats a familiars séus, encarregant que sien tornats al bisbe de Jaen deu anells que ja havien estat del dit prelat, y finalment en recomanar tota la familia al primogènit En Alfons, dihent-li que dó a quiscú çò que bò li parega, *ut det unicuique ex eix proutsiti videbitur*, y en demanar per pietat al seu molt car fill l'infant Jaume, que faça almoynes en bé de la seua ànima, *item clamamus mercedem Karissimo filio nostro infanti Jacobo, et ipsum rogamus ut pro anima nostra faciat elemosinas et pro injuriis oblitis eroget in ea quantitatem quam siti videbitur* (1).

Lo resultat que havien de produhir aquests documents espanta al calcular-lo, y havèm de confessar ab franquesa que ben poch hi han parat esment los historiadors, y menys los qui han volgut callar lo llur intent. Per lo primer, o sia per la absolució, roman del tót anulada la conquèsta de Sicilia: no poden ja ésser reys de la illa ni Na Constança ni son fill Jaume, debades s'és batallat per tants d'anys en sosteniment d'aquell domini, que, en rigor, han de possehir de nou los Anjous a despit dels protagonistes de les Vèspres, y la victòria aconseguida feya poch sòbre los francesos se converteix tan prést en sarcasme per Catalunya y Sicilia; per lo segón, la situació dels reys de Sicilia és més grèu, car lluny de trobar-se en lo testament, qui és document posterior, quelcom qui modifich la acta d'absolució respècte a la acti-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 495 y 496 d'En Pére II. L'Amari, referint-se a la colecció de Saint-Priest, considèra sèns efecte la acta d'absolució, car l'*Arxiver de la Coróna d'Aragó*, en una nota al peu de la metèxa, féu observar que aquesta tenia lo senyal de cancelació, y ab tal motiu, preguntà: «Fu opera del successore, o comando dello stesso Pietro che ricusasse quest'atto preparato dai preti, che speravano domare il liono mentre avea la febbre?»

Lo document del Saint-Priest éra una copia inserta en un registre qui n'corresponia a la colecció del regnat d'En Pére, per la qual irregularitat lo dexa rien sòbre-ratllat ans bé que cancelat; y la prova de que no éra altre l'objecte con fòu dextat en lo metèix arxiu l'original, autèntich, en pergami, al qual no referim, sèns contenir senyal algun d'ésser estat cancelat.

tut que degué pendre l'infant En Jaume, no-res s'hi diu de la successió d'aquest y no més lo tracta de infant, facultant per altra part al primogènit per que faça còm bò li parega, facultat més ampla de çò que sembla si un hom se recorda que en lo testament únich hi fôu fét hereu universal de tot quant dominava En Pére. Malgrat açò, no esdevingué tal com previngué En Pére en les seues darreríes, y axí dexarè m la seua explicació per lo començament del següent regnat, limitant-nos quant al present a acabar de referir çò que esdevingué durant la agonía del rey En Pére.

Continuà lo rey malalt en sa cambra, après d'havèr rebut tots los sacraments, acaba lo Desclot, y los demés no se tornaren a les cases llurs. No-ns atrevirè m nosaltres a dir si hi hà o no intenció en aquestes paraules del Cronista. Se agreujà d'aquí-avant encare més la malaltía, entant que l'inferm quasi no hi vey a, ni ohía, o per ventura ab gran pena. En tal estat, qui s'empijoraría a cada moment, rebé tres díes després la nova de que los francesos havíen jaquit Giróna, y l'endemà la de que lo príncep de Salern éra arribat a Barcelona y-l saludava cortèsment, sentint no havèr-lo pogut veure en persóna.

Lo Cronista té la presumció de sabèr çò que sentí y pensà aquell moribunde, qui ja havia perdut la llum dels ulls, en tan suprè m traspas, emperò nosaltres no titubejam en assegurar que sol Déu ho sap. Lo cert si és que tals coincidències de partir los darrers francesos la hora que llur gran enemich los acaba de perdonar, y de saludar cortèsment al mort lo fill d'En Carles d'Anjou, tan bell punt com En Pére li hagué retut lo reyalme de Sicilia, que tant se valía lo retre-l als eclesiàstichs en representació de la Esglesia Romana, són punts força delicats per un historiador, alhora que ofereixen ample camp per esplayar-se al filosof, al polítich y al simple observador de la moral y de la civilització d'altres centúries, acompanyats o no acompanyats ab lo nostre.

Al donar-li la darrera nova de les dues referides, diu lo Cronista, En Pére plegà los braços demunt lo pit, o dessus una creu que-s féu aportar, segóns lo Muntaner, y mirant de

fit-a-fit lo cel, romangué en aquesta positura, séns parlar, fins al sendemà, que éra dissapte, vigília de sant Martí, ón, a hora de completes, etgegà lo darrer suspir. Sób্রে aquesta data apar havèr-hi una lleu discordança entre los dos cronistes adés citats, per dir lo segón que morí En Pére lo metéix díe de sant Martí e no en la vigília, cosa que de prompte apar que deguéra atribuir-se a havèr prèls la nit com a preludi del nou jórñ, ja que de nits morí, segóns consta en la làpida sepulcral: mas, ben observat lo cas, ún veurà que no hi há discrepància, puix que al díe 11 de Novémbré escau sant Martí, bisbe, y al següent sant Martí, papa y màrtir, de manéra que al dir lo Descloit la vétlla de sant Martí, volgué aludir induptablement al segón, al papa, la vétlla del qual éra de fét la diada del bisbe, qui abans fóu cavaller (lo qui partí la capa ab lo pobre), coincidència que inflama l'escalf d'En Muntaner, fent-li concebre que per havèr mort lo millor cavaller del món, hagué de trametre-li Dèu, per que rebés y l'acompanyas, entrant abdós plegats en la gloria celestial, lo sant cavaller Martí.

Aquesta observació y lo testimoni de la làpida sepulcral basten, donchs, a establir séns recel la data de la mort del rey En Pére als 11 de Novémbré, y no al 2, com algú s'ha cregut per havèr prèls, sens dupte, lo nómbré aràbich 11 per un II romà, o més bé per efécte d'una errada involuntaria de impremta (1).

Avinguts estan tots los escriptors d'aquell témps en explicar la gran dolor y sentiment experimentats per tan trista nova en tots los estats d'Aragó y en Sicilia, emperò molt es-

(1) Al consultar les taules dels nostres cronologistes, y al cercar, per la lletra dominical, si lo díe 11 de Novémbré del 1285 podíá ésser dissapte, no ha correspost lo resultat del càlcul; mas cercant-lo per 1284, ja que les dites taules ténen los anys de Nativitat y no de Incarnació, al qual compte atany lo 1285 de què parlam, havèm trobat exacte lo compte, de manéra que lo díe 11 de Novémbré é de fét, dissapte. Y aquest és un altre argument més en favor nostre, al dir que hà hagut un descompte general en la *Historia d'Espanya*, per havr confós èl'u compte ab l'altre, y que perçò metéix, en gran nómbré dels fets que referim, e tre èlls lo de la mort d'En Pére, s'han de descabalar molts colps nou mesos les dates que un hom cita, per reduhir-les al compte comú o de Nativitat.

pecialment a Catalunya, testimoni presencial del fúnebre aparat ab què fôu traslladat lo cadavre dés de Vila-franca a Santes-Creus. Ja en la cambra reyal, après de mort En Pére, començaren los ays y gemechs dels circumstants, essent encare major la trista y planyívol cridoria en lo trànsit, al oviar los pobles la comitiva que-l acompanyava. S'encarregà de la conducció del regi cadavre l'abat d'aquell monestir, y per açò ordenà-s que tantost fós lo còs lavat y embalsamat, vestint-li després l'hàbit cisternià y allogant-lo en una caxa folrada dedins y defora de raç vermell, la qual portaren en les espatlles los gentils-homens y cavallers durant lo camí, fins a dexar-lo en lo presbiteri del citat monestir.

Allà féren-li les funeralies que corresponíen a tan alt personatge; donchs tant per donar-ne una idea, com per fer veure la gran concorrencia que atragué aquell sentit aveniment, conclourèm aquesta descripció retrahent les paraules ab què ho refereix lo Muntaner: «Com ja-us diguí, donchs, gran fôu lo dol que-n féren per tota la terra; car és de sabèr que a tots endrets trametèren missatgers. Venguèren lo sendemà més de mil persónes, e solament de Tarragona passat de cinch mil, e de tot lo camp del Penadès; axí que tanta fôu la gent qui s'aplegà, que no podíen cabre en Vila-franca, ni en lo spay de dues lleugues entórn. Lo dit jórñ, ab gran processó, portaren lo cors al monestir de Santes-Creus, e aquí colguèren molt solemne ofici, per tal com éra ja absolt, e havia jurat respècte a la Santa Esglesia; hi hagué, noresmenys, sermons, y tota aquella solemnitat qui corresponía fer a aytal senyor. Allà haguéreu vist, dés que spirà fins que fôu sepelit, més de deu milia persónes, ab sengles brandons en les mans; e après de soterrat lo senyor Rey, tornà-se-n quiscú en ses terres, axí que per tot-arreu éren de ohir grans planys e ón-se-volgués en estrém hom plorava. Que Déu, per sa merç, tenga la sua ànima *Amen*. Mort és aquell qui ha uéra stat un altre Alexandre en lo món, si sols deu anys nés hagués viscut!»

Fôu allogat més tart lo cadavre d'En Pére dins un rich Mausoli, del qual fa la descripció En Pí, autor de la *España*,

obra pintoresca, en semblants termens: «Quatre ogives entre pilars constitueixen lo temple que-ls cobricela. Les ogives són calades, los pilars aixequen llurs pinacles de cresteria entorn d'una agulla filigranada brollant de mijan sostre. Tanquen aquests templets l'un la tómba d'En Pére *lo Gran*, posada sobre un vas de porfiri, l'altre la tómba d'En Jaume II sobre alta socolada. Lo vas de porfiri és grandíós y senzill, lo sòcol y les tómbes estan plenes de relleus, les tapes serveixen de llit a les estàtues dels prínceps. Aquests dos monuments, de marbre, pintats y daurats en sa major partida, són los més bells y delicats ornaments d'aquest monestir.»

En la tómba d'En Pére s'hi llegia lo següent epitafi:

Petrus quem petra tegit gentes et regna subegit
 Fortes confregitque crepit, cuncta peregit,
 Audax magnanimus sibi miles quisque fit unus,
 Qui bello primus inheret jacet hic modo imus,
 Constans proposito verax sermone fidelis,
 Rebus promistis fuit hic et strenuus armis,
 Fortis justitia vivens æqualis ad omnes,
 Istis laudatur vi mentis laus superatur,
 Christus adoratur dum penitet unde beatur,
 Rex Aragonensis comes et dux Barcinonensis,
 Defecit membris undena nocte Novembris,
 Anno Milleno centum bis et octuageno
 Quinto, siste pia sibi tutrix virgo Maria.

No cal cercar are aquest epitafi, ni per complert lo mau-soli qui-l contenia, ni la ómbra veneranda que, s'hi tancava, car gayre-bé tót desaparegué en l'any 1835, sòts la destralt destructora dels qui en aquest segle de civilització no són aptes a conèixer lo significat d'aytal paraula. Ab esforços apaybegam ací la ira que sentim com a amador d'aquella y com a català, y afogam los nostres planys, remetent lo llegidor, per major brevitat, a açò que ja manifestarem parlant dels sepulcres de Poblet, consemblants en dissort als de Santes-Creus.

Per més que l'epitafi transcrit és, si fà o no fà, un panegírich del pròs qui allà repòsa, volèm, a major abundor, copiar les paraules del Zurita, per aplegar-s'hi totes les op

nions dels principals autors qui parlaren d'En Pére: «Fóu molt esforçat, diu, y gran guerrer, y molt venturós en les armes, sabi e valerós, y lo més benvolgut de tots los reys cristians y moreschs qui regnaren en lo seu témps, y, entre tots los qui en sa edat concorregueren, fóu cobejós per lo més excelent y de més generós y gran coratge, com a aquell qui en los més aspres afers va sabèr millor ajustar les armes ab los consells. Tenia una gran alçada, çapat y a meravella ben proporcionat, y d'una magestat molt reyal, del qual ab rahó digué lo Dant que fóu cenyit de tota valor (1); y per causa d'açò, y per aquella gran empresa, que li-n prengué ab los majors prínceps de la Cristianitat, y per tal com fins los seus enemichs lo tinguéren per molt excelent cavaller y gran capità, per diferenciar-lo dels altres reys que hi hagué a Aragó del seu nom, li digueren *lo Gran* (2), y donà-s bé a conèxer en sa persona com a molt cert que als prínceps molt excelents y de gran valor, quasi sèmpre solen esdevenir totes llurs coses pròsperament. Mas entre tots los bons féts és de recomptar com al major, que havènt estat tal, que no tingué parió, y fill d'un pare tan excelent, fóu pare de molt valents fills, essent-ne tres d'ells reys, qui dexaren fundat lo reyalme que ell adquirí.»

Inseguint lo nostre principal genealogista, podèm donar compte dels fills, legítims e ilegítims que tingué En Pére. Los primers fóren los infants Alfons y Jaume, ja coneguts; En Fadrich, qui fóu aclamat rey de Sicilia, après que En Jaume jaquí la illa, y En Pére, qui s'emmulerà ab Na Guillema de Mont-cada, filla d'En Gastó vescomte de Bearn; y les filles santa Elisabet, reyna de Portugal, qui-s maridà ab lo rey Dionís, y Na Violant, maridada ab lo rey Robert de Nàpols. Los segóns, o ilegítims fóren d'una senyora nomenada Na Maria: Jaume Pére o Péreç, qui fóu senyor de Se-

(1) *Quel chi par si membruto, e che s'accorda
Cantando con colui del maschio naso
D'ogni valor portò cinta la corda.*

(Purg, VII)

(2) Diuen-li també diferents historiadors *lo dels francesos*, per la continua brega que ab aquests sostingué, y *lo de Panicars* per sa darrera y renomènada victòria.

gorb; Joan, y Beatriu qui-s casà ab En Ramon de Cardona. D'una altra senyora, lo nom de la qual éra Agnès Çapata, tingué En Ferran, senyor d'Albarrací; En Pére, qui prengué, a Portugal, Na Constança Mèndec Pelita per muller, y En Sanxo, castellà d'Amposta, y una filla nomenada Teresa, qui-s maridà en tres diferents nocés ab En García Romeu, En Artal d'Alagó y En Pére Lópeç de Oteiza; y per fi, segons asseguren diferents escriptors, tingué encare En Pére una altra filla bórda, nomenada Blanca, de mare desconeguda, qui-s maridà ab lo vescomte de Cardona En Huch Ramon Fólch lo Vell.

Hóra és ja de que passèm al nou regnat del successor; mas al cloure lo d'En Pére, no podèm tancar-lo sèns fer una senzilla reflexió. Quatre homens hi havia en aquella època qui duyen trastornada tota la humanitat, y aquell qui no vol la mort dels seus ¡ramats y humiliá los soberchs, no podia comportar que per més témps s'omplís lo món de sanch y de miseries. Dins d'un metéix any, en 1285, anaren morint lo papa Martí y En Carles d'Anjou, darrer aquells, al retraure-s del pahís que injustament havia volgut apropiari-se, morí En Felip de França, y, no gayre après de triomfar sóbre tots, lo rey En Pére d'Aragó, d'una malaltía insignificant, exhala també son darrer suspir, en la flor de sa edat (comptava uns 40 anys) y la hora més impensada, precisament en la diada d'un sant lo nom del qual éra igual al del darrer pontífex. ¿Quí duptarà, donchs, que la mort d'En Pére fôu obra de la Providencia per lo bé de la humanitat, qui tant freturava de la pau?

Durant la malaltía del rey En Pére, y com a testimoni del séu darrer codicil, havèm vist figurar un personatge lo nom del qual no serà la primera vegada que haurà sonat a les orelles dels nostres llegidors. L'Arnau de Vilanova, qui acorregué com a principal métge a En Pére, es lo metéix Arnau de qui parlen tantes obres de diferents nacions, considerant-lo com a un dels homens més assenyalats de sa època, no podent per tant prescindir de mencionar-lo ací ab

alguna especialitat, ja que sa metéxa fama fa que la prengam com a un dels grans aveniments de la època sus-are descrita.

En lo Moreri e altres diccionaris històrichs y bibliogràfics s'hi dónen noticies estenses tocant los grans coneximents d'aquest home com a métge, filosof, lingüista, químic o alquimista, autor o escriptor y adhuc com a personatge polítich per sa intimitat ab los reys d'Aragó y de Sicília, als quals representà en les córts de França y Roma. Emperò tant com és unànim la opinió dels autors respècte a considerar-lo com a un dels homens de sciencia més superiors del seu témps, hi hà discordancia al parlar-ne sóts algun dels caràcters especials que presenta; car, los uns per ignorancia, los altres per fanatisme, y la major part per confusió, recompten moltes falsedats de sa vida, atribuint-li pensaments y sistemes en témps en què no-ls pogué tenir o no-ls manifestà, fan-lo autor de llibres que solament traduhí, ponderen certs viatges séus y estades en diferents ciutats: d'aquí que aparega en los primers anys de sa vida pública, si no com a personatge francès, com a savi qui deu tota sa educació científica a la França; que sia tractat de nigromàntich, per çò car donà a conèxer en vulgar obres aràbigues d'aquesta quasi-sciencia, y finalment, que per les seues supersticions astrològiques y los seus esperiments químichs sia assenyalat com a professor de màgica, arribant lo Mariana a imputar-li, sèns ningun fonament, que fó lou primer en assajar la generació humana dins una carabaça.

Contribuiria a semblants imputacions, sòbre-tót en èpoques posteriors al Arnau, la manifestació que féu en diverses ocasions de idees sumament herètiques (de què parlarem en la part eclesiàstica): emperò aquest desviament, que no-l tingué ans del 1305, car fins a-les-hores fóu molt estimat, admirat y venerat per los cardinals y altres personatges de Roma, y encare posteriorment estigué en relacions íntimes ab lo pontífech, prova-ns que la mal entesa causa que tingueren alguns per calumniar-lo, no és altra que una causa física, pot-ser poch coneguda en aquells témps, emperò que

la han regoneguda després savis y crítichs més moderns, a sabèr, que l'afany de sabèr-ho tot va induhir-lo fins a volèr sabèr çò que no devia o que merexia menys-preu en la esfèra científica, y que en éll vingué a, complir-se, en sentit invers, una antiga sentència, més o menys veritable, qui fa reposar lo principi de la saviesa en la follia, per çò com éll acabà per un trastorn de cervell qui-l portà a sentar tesis errades y contradictories, y fins a pronosticar la fi del món, arribant a assenyalar l'any en què aquesta gran catàstrofa havia d'esdevenir. Prescindint d'aquesta fatalitat físich-moral, que no duptarà en atribuir al nostre personatge lo qui haurà llegit la interpretació que aquest féu dels somnis o visions d'En Frederich de Sicilia, y la relació esposada per lo metèix a Avinyó davant lo Papa y los cardinals sóbre matèries religioses, y admetent no més que al savi, al gran llumener de la sciència, qui lluu en mig d'un sègle bé prou obscur, nos cenyirèm, per aquesta metèxa honra, a cercar la patria que li corresponga, provant, en quant sia possible, lo major dret qui-ns atanya per nomenar al Arnau català y compatrici.

Precisament lo cognom Vila-nova es compost, precehint d'una denominació geogràfica *vila nova*, qui pogué passar a ésser cognom en la antigor com a procehència local. Encare que axí fós, com és probable, no perçò s'aclareix lo punt que dega assenyalar-se com a patria al Arnau; car, tenint cada nació denominacions geogràfiques paregudes al cognom d'aquell, a conseqüència de noves poblacions qui-s són establertes en diverses centuries, *Ville-neuve* a França, *Villa nuova* a Italia, *Villanueva* a Castèlla, *Vila-nova* a Catalunya, al traduhir lo cognom escrit en llatí vulgar de la Edat-mijana, *Arnaldus de Villanova*, al romanç, quiscuna nació l'ha traduhit, donant-li la seua forma particular, y axí ha vingut a nomenar-se lo savi doctor ab tots aquells noms respectivament. Emperò per què és crehedor que En Vila-nova, u cognom de familia, freqüentíssim a Catalunya, fa a deduhir per los noms de poblacions, per més que fós la seua patri una població axí nomenada? Ningú no ho ha posat en cla-

y tots los personatges de la època porten ja un cognom format, y no-s nomenen per la localitat a ón nasquéren. Essent axí, lo cognom Vila-nova és català, y per tant no-n cal disputar la seua patria.

Alguns francesos, volènt-se-l apropiari, han anat a deduir que éra de Languedoc o Provença, de llenga consemblant a la catalana, tant que los seus habitants no menyspresaren de nomenar-se catalans en altre témps, no essent axí d'estranyar que lo cognom fós català, podènt ésser la persóna natural de terres que ja éren França en aquells témps; emperò totes aquestes congetures són fútils per les que tantost pugam fer.

No hi hà absolutament qui donga per clar (ni lo metéix autor no ho diu) de ón éra En Arnau. L'editor de les seues obres, qui féu la edició de Lió, del 1532, ordenà com a proemi una vida o biografia del autor, dihent resoltament que éra de França, a *Gallia Narbonensi quam provinciam nostri appellant Genne*, rihent-se alhora de çò que diuen alguns catalans de que éra d'un poble nomenat *Villa nova*, quatre milles lluny de Giróna, *sed hec opinio nullos habet auctores* Emperò, vejau quína autoritat mereix aquest escropulós editor (a favor de la opinió del qual també podríem dir *nullos habet auctores*), con a la ratlla següent assegura que En Arnau nasqué en 1300, florint al propri témps que En Pére Apponench y En Ramon Llull, essent axí que fóu métge del rey En Pére ja en 1285, y perorà en Avinyó los anys 1305 y 1309! Al veure que en aquestes dates En Arnau roman al nostre pahis, que representa a Aragó y Sicilia en dates posteriors, que en les seues obres (en la metéxa edició demunt citada), al parlar del ayre, *Incipit regimen sanitatis*, endréça lo capitol al rey d'Aragó, y que en los antichs registres de cancelleria y entre les cartes reyls hi abunden documents relatius al gran métge, datats la major part a Catalunya, toçuderia fóra negar-li la patria catalana y fer-lo francès, precisament francès en la època de major odi y guerra entre catalans y francesos, y atribuint-li un càrrech del qual penjava com si no fós res la vida y salut del principal enemich d'aquells, del rey En Pére d'Aragó.

No duptam, donchs, de que sia català, si bé ignoram de quin poble sia natural, per més que Cervera vulla arrogar-se aquest títol, per la justificació del qual confessà lo viatger Villanueva no havèr trobat ningun indici: emperò si la amor a un pahis, habitar en lo meteix y adquirir-hi propietats poden ésser senyal de naturalesa per part del qui ho practica, motiu tenim per creure que lo nostre gran savi éra català, car après de constar-nos per molts documents que En Arnau fôu métge del rey En Pére y dels seus fills, reys a Aragó y a Sicilia, en les nones d'Abril del 1285, des de Barcelona, lo dit rey En Pére, *propter multa servitia que recepimus et recipere speramus a vobis dilecto fisico nostro magistro Arnaldo de Villa nova*, dóna y cedeix a aquest lo castéll d'Ollers, qui-s troba en la Conca de Barberà, no gayre lluny de Tarragona (1). Al donar lo Rey aquest castéll al seu fisich en recompensa dels seus serveys, apar natural que escollis, ab la fi de fer més agradós l'obsequi, o una finca propera al lloch ón tenia la casa payral l'Arnau, o una terra a la qual tingués lo remunerat particular afició.

Per concloure, farèm una sola observació important, per si lo nom de Vila-nova no ho fós de familia, y sí de localitat, y és que molt acostada a la referida conca hi hà una població axí nomenada, y una altra Vila-nova part de dalt lo meteix territori envers la serra de la Llena.

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 57, foli 233 revers, y reg. 6 foli 147.



†

Butlles cèlebres de Martí IV: escomunió del Rey e dels sotsmesos qui li obehiren, entredit, etc. Situació compromesa de la clerecia de Catalunya, qui no cessà de mantenir lo cult. Esperit cristià d'En Pére: sa gran protecció a les esglésies. Ninguna escola herètica eczistia a Catalunya: juhi sóbre la heretgia d'En Arnau de Vila-nova. Primeres noves de inquisidors y de castichs d'heretges. Academies per apendre l'hebréu. Predicació en les sinagogues y tropellies del baix poble contra los juheus. Famosa carta del Rey als frares Menors, aconsellant-los còm s'han d'atraure los juheus a la fè catòlica. Construccions religioses, degudes a la pietat del Rey e del poble. Noticies de Concilis. Volences del Rey en fer canonitzar l'arquebisbe Olaguer. Va cobrant prestigi l'Orde de la Mercè y decau la dels Templers. Fòrma d'elecció en los bisbes.

EN ninguna època no és més treballós y delicat parlar de la historia eclesiàstioa de Catalunya que en la del regnat d'En Pére *lo Gran* (1), ja per los aveniments estrordinaris, poch destriats, que esdevinguéren a conseqüència de la lluyta que sostingué lo Rey ab los favorejadors d'En Carles d'Anjou, entre los quals pot assenyalar-se com a principal lo pontifech romà Martí IV, ja per lo gran compromís en què-s vegé embolicada la clerecia al pas que aquella lluyta anà prenent grans proporcions.

D'ençà de la butlla donada en Monte-falcone sóbre la ocupació de la Sicilia, y la espedida en Orvieto al obgecte d'empatxar lo desafiament a Burdeu entre los dos reys que avèm nomenats, Martí IV havia escomunicat y anatematizat lo rey En Pére, encarregant al seu legat Joan, prebere ardinale de Santa Cecilia, que, cas de no complir-se les seues

(1) Comprén aquest capítol eclesiàstich tot lo regnat d'En Pére, o sia dès el 1276 al 1285.

mociions apostòliques, si tant convingués, posas entredit en lo senyoriu d'aquell, ab sentència d'escomunió contra les persónes, y en les terres dels vicaris, oficials y dependents del meteix; y després, per butlla donada en la plaça major de Civitavecchia (1), verifícas l'entredit, de manera que tots los habitants d'Aragó y demés terres y universitats, als quals fôu prohibit que tinguéssen per rey En Père, romanien sòts pena d'escomunió y en entredit, en lo sol fét de no negar la obediencia al seu senyor temporal, natural y lledesme.

Los eclesiàstichs de Catalunya no tenien ningun motiu per dexar d'ésser sotsmesos lleyals al llur monarca, emperò per llur estament y encare simplement com a catòlichs havien de obehir los manaments de la potestat suprema de la Esglesia: no tenien, donchs, altre recurs que o declarar-se en oberta rebelió o abandonar la terra. Si bé açò darrer podíá fer-ho algun que altre particular, qui per aytal rahó non farà esment la Historia, emperò en general, ans de la irrupció dels crohats francesos, consta que seguiren los prelatos en llurs llochs y continuaren los capítols y monestirs aximetéix com d'abans, y, fins a la dita irrupció, no hi hà exemple de rebelió en paratge algun. Açò per sí sol portava una pertorbació a la Esglesia catalana, puix que, per no desplaure lo senyor temporal, per molta voluntat que tinguéssen los eclesiàstichs de inseguir los manaments del Papa, consentien en viure descombregats, sens lliurar-se-n per les vies que aquest los assenyalava, per la desobediencia al Rey.

Mas hi hà més encare: gran fôu lo conflicte en què-s vegeren les persónes religioses entre la obediencia a la Esglesia com a catòlichs y eclesiàstichs y la fehelat innegable a la potestat civil; car no hi cabía resolució alguna con per altra part regonexien la injusticia del Papa que, per satisfer la política dels francesos, compatriotes seus, gosava despullar un rey lledesme, fent dò dels seus dòminis a un enemich de Catalunya; y com En Père y los qui-l consellaven, entre lo quals és molt probable que hi hauría també eclesiàstichs

(1) La primera y la tercera d'aquestes butlles se troben en l'*Arxiu de la Coróná d'Aragó*, nòmbres 2 y 3 de Martí IV, y la segóná en lo Zurita.

tinguéssen en cor de considerar com a immotivat l'entredit, d'aquí que incorregués una part de la clerecía en una culpa molt més terrible, que no la demunt mencionada, qual éra la de seguir practicant los metéixs actes espirituals y religiosos d'abans com si aytal entredit no hi fós. Desobehien, donchs, doblement los qui tal feyen los comanaments del cap visible de la Esglesia, y no hi hà dupte de que semblant pràctica seguiren a Catalunya, con, per un document datat a Mont-agut a 8 dels ídus de Octubre del 1285, manava lo rey a En Bernat Cavaller que no segrestas los béns dels clergues y religiosos qui no cessaren de coldre los divinals ofícis, ni anaren a veure lo cardinal ni al exèrcit del rey de França, ni-s franquejaren ab los enemichs ni-ls prestaren subsidi de paraula o de obra, *clericis seu religiosis qui non cessaverunt a divinis et qui non venerunt ad Cardinalem vel ad exercitum Regis Francie et qui non participarunt cum eis nec fecerunt aliquod subsidium inimicis nostris verbo vel facto* (1).

Tenim, per'tant, que a Catalunya, après dels anatemes del Papa, hi havia eclesiàstichs qui observaven l'entredit y altres no, podent-se comptar entre los primers lo bisbe y clerecía de Giróna, qui, a la entrada dels francesos, an aquests se-n anaren.

Llevà-s l'entredit y cessà per tal rahó aquesta situació ambigua y compromesa la hora de la mort del Rey, per haver-se reconciliat ab la Esglesia, segóns és de veure a la part civil.

Lo qui regonega aquesta perillosa situació, sospitarà naturalment o que la clerecía éra feble en la part de disciplina y obediencia a la Esglesia, o que En Père éra un gran heretge, y perçò, après del interès que tingué Catalunya en defensar los despullats al Mig-jórn de França al témps dels albigenchs, y en esguart a la pertorbació sus-are referida, ha e semblar avinent la introducció d'antigues o noves heretgies en la terra nostrada. Donchs, ni és cert lo primer punt, ar, a mirar prim, no fôu desobedient la clerecía en no servir l'entredit si regonexía que aquest éra infundat y no més

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 57, foli 209.

que un pretést per certs miraments polítichs, ni podria ningó dir-li heretge a En Pére, con la seua metéxa deria en no volèr que-s servas l'entredit prova los sentiments cristians que tenia, no permetent que may per may cessas en la seua patria lo coliment catòlich, açò en fóra de les contínues mostres que donà de la seua devoció y pietat, en vida y en mort; ni encare, per tals rahons, és d'esperar que hi prenga en lo pahis ninguna heretgia.

Conegudá, donchs, la actitud de la clerecia y la rahó qui la motivava, val la pena de observar lo comportament d'En Pére, y de justificar la no eczistencia d'heretges a Catalunya, per oferir-nos abdós temes la aducció de noves del tot interessants per la historia eclesiàstica catalana.

Ja dés lo seu primer testament, fét a Port-fangós, acredità En Pére sa religiositat legant deu mil morabatins al monestir de Santes-Creus, ón n'havía elegida sepultura, y altres tants al de Poblet, per que celebrassen misses y aniversaris y pregassen Déu per éll y per los seus progenitors. Mas aquesta generositat, filla del seu esperit cristià, encara la mostra més y més En Pére en lo seu darrer codicil que féu a Vila-franca, al reconciliar-se ab la Esglesia, generositat que devèm engrunar, tant en comprobació d'aquest principal objécte, com per lo resultat que poguè tenir tocant a noves obres y reconstitucions d'edificis, e incidentalment com a nova per la Historia de les arts, tant més que ja en aquesta època cessen en general (segóns anam vehent d'algun témps ençà) les construccions y establiments de cases religioses, que tant abundaren, per necessitat, en témps anteriors. No-resmenys, donchs, de fer en lo codicil noves donacions als dos citats monestirs, consistents en diverses honors, propietats y senyorijs, déxa lo Rey dos-céntes dóbles d'or a la obra de la Seu de Barcelona, dos-céntes a la de Lleyda, dos-céntes a la de Tarragona, dos-céntes a la d'Osca, dos-céntes a la de Taraçona, dos-céntes a la de la esglesia de Sant Vador de Çaragoça, dos-céntes a la de la Seu de Valençent a la de la esglesia de Santa-Maria de Sales, cent a la esglesia de Santa-Maria de Montserrat, prevenint

aquestes déxes servesquen per obres de les dites esglesies, *convertantur in operibus dictarum ecclesiarum in quibus opus fuit*, y ón no fóssen necessaries que-s convertesquen en almoynes. Apart d'aquestes déxes, ne fa una altra d'especial de dos-cén-tes dóbles per que-s reconstruesquen les esglesies de Giróna qui-s troben del tót o en partida derrocades, donant-se major part, proporcionalment, a les esglesies qui n'hagen més fretura.

Encare més féu lo zelós monarca durant sa vida y en mig del grans afers que li calgué resoldre, car tenint noticia de que lo monestir de Nostra Dona de Mont-serrat, *quod per totum regnum nostrum magna gaudet prerogativa devotionis*, estava mal administrat per los monges, batlles y demés qui hi habitaven, contribuint-hi un plét o disputa que sostenien ab lo monestir de Ripoll, y desijant lo Rey esquivar que caygués en miserable desolació, *quod sic miserabiliter ulterius desoletur*, a instancia y prechs dels metéixs religiosos, clergues y altres personas notables, constituí e nomenà procuradors y administradors de tots los béns temporals a En Bernat Fuster de Barcelona y a En G. Les-Córts de Piera, revestint-los de grans facultats, cosa que disposà ja En Père dés de Barcelona a 3 dels ídus de Janer del 1283. Més tart, esdevenint un cas consemblant en lo monestir de Sant Père de Gallicans, a conseqüència d'una elecció tinguda en discórdia, encarregà aquella ávol y desordenada administració, *malam et inordinatam administrationem*, al procurador fra Jofre de Fuxà, nomenament que sóts-signà a Paniçars a 5 de les calendes de Juny del 1285 (1). Lo qui axí obrava no podia ésser inculpat d'heretge ni tan solament de cristià feble.

Tal com dihèm del Rey podèm dir del pahís, segurs de que no hi havia esperit d'heretgia, per en aquella hora, en ningun indret de Catalunya. Algú pot haver sospitar lo contrari, cercant com a germen les errors d'un sol home, d'En Arnau de Vila-nova. Efectivament aquest savi les cometé en

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 46, foli 158 revers, y reg. 56 li 116.

algunes de les seues obres, citant-se especialment la qui porta per títol *De la humanitat e de la paciència de Jesucrist: de la fi del món: de la caritat*, etc., per sostindre que los cristians no tenien ja sinó la aparença del coliment exterior y que tots serien condemnats al infern; emperò la hora que, en témps de Frederich de Sicília, molt témps après la mort del rey En Pére, anà d'embaxador a Climent V, y estigué a la córt pontificia; co-n no-l trobam perseguit per los inquisidors fins après del 1310 per havèr fundat en observacions astrològiques lo *die del Juhi*, que devia escaure-s en 1376, és prova de que la error del savi o fóll no podia ésser font d'errades dels altres durant lo regnat que acabam de descriure! Cert és que tals idees les manifestà en la *interpretació dels somnis d'En Frederich* y en la explicació o discurs que féu a Avinyó davant lo Papa y los cardinals, y puix les esposava, senyal de que les professava, essent solament heretge no manifestat fins a-les-hores.

Emperò ab tót y açò, tals idees, prescindint de la part de bogeria, tendexen més a protestantisme o refórma de la Esglesia, de resultats molt posteriors, que nó al foment o renaximent de la única heretgia possible llavors a la nostra terra, a sabèr, la heretgia dels valdenchs o albigenchs ab llurs regusts de maniqueïsme: de manéra que, jatsia pogués ésser herétge En Arnau y perseguit com a tal per los inquisidors, ni tingué parçoners ni formà escola, almenys a Catalunya, ans bé hi hà alguns personatges de pès qui-l defensen, citant-se un document trobat a Avinyó en 1544, que publicà lo Raynaldi, ón consta que-s retractà solemnement de les seues errors, y nosaltres podèm citar-ne un altre, datat a Barcelona a 14 de les calendes de Desémbre del 1305, per lo qual En Jaume, ja rey d'Aragó (y amich, per tant, de la Santa Seu), se planyía al pare fra Aymerich, mestre del Orde de Prehcadors, a causa d'havèr escomunicat un frare del meté-- Orde nomenat Guillelm de Coplliure, qui s'intitulava inquisidor de la diòcesis de Valencia, a En Gombau de Pels, c mèstich y familiar de la casa Rey al, per çò com tenia u escrits d'En Arnau de Vila-nova, métge llavors d'En Jau

scripturarum editarum a venerabili et dilecto consiliario familiari et fisico nostro magistro A. de Villanova, sòts pretest de que contenien heretgies, essent axí que aytals escrits los tenien y gordaven lo metéix Rey e la Reyna, y los prelats y fins lo darrer clergue, y-s complahien en llegir-los constantment *cum tamen eusdem scripturas Nos et illustris domina Regina consors nostra karissima et familiares nostri et archiepiscopus, episcopi et inferior clericus et multi alii nostre dicionis teneamus et perlegamus freqüenter*; sentència que assenyala lo Rey d'inica e imprudent, per ésser, no solament una ofensa als privilegis reials, sinó un acte fét en irreverencia y menys-preu de la Reyna, manant per tant que lo dit pare inquisidor revoch tan injusta e inica sentència, tant més quan no ha volgut manifestar la causa per la qual obrava en aquella manéra, no dexant açò d'ésser un pernicios exemple (1).

Ja que incidentalment s'és parlat ací de inquisidors, convé recordar que ab aquest nom hi havia en aquell témps certs delegats, no-ns atrevim a dir de quí, emperò crehèm que serien dels frares prehicadors o dominicans, per *inquirir* o esbrinar quíns éren herétges o cometien crims d'heretgia. Nosaltres no havèm arribat a veure ningun nomenament de

(1) *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, registre 335, foli 318. En lo registre 336, foli 19, s'hi troben una tanda de lletres d'En Jaume al Papa, als cardinals y al seu germà Frederich, per les quals aquell declara que En Arnau és un monçoneguer, en atenció a havèr dit davant lo consistori pontifici que éll y los reys d'Aragó y de Sicilia havien sentit certs duptes sóbre si *la tradició evangèlica era invenció dels homens o inspiració divina*, y que En Jaume havia tingut certa visió, essent tot açò falsa, y que a despit d'haver negat En Arnau que ho hagués dit, trameté lo Papa la metéxa proposició o escrit; per què convenia llevar tota protecció al antich familiar qui axí mentí. Data a Barcelona, calendas de Octubre del 1310.

Malgrat la disculpa d'En Jaume, y de dir que lo seu germà Frederich és un príncep molt cristià, nos inclinam a creure que aquest no roman lliure del tòt lliurat; emperò prescindint de la complicitat que en açò hi puga haver, resulta òmpre, en esguart dels duptes als quals fa referencia, que l'Arnau éra un verible iniciador protestant. Si d'aquí-avant En Frederich l'amparà, tindriem que complicitat ab aquest confirmaria, çà com llà, la opinió que del dit príncep nen formada alguns escriptors forasters, y en élla se fonamentaria la nova dels tichs de que, per lliurar-se de la persecució dels inquisidors, calgué-li al Arnau fugiar-se a Sicília. Aquesta variació soptada en la afecció d'En Jaume envers Arnau, nos convenç encare de que lo savi començava a procehir ab bogeria.

inquisidor per part de la autoritat reyal, qui establis les atribucions d'aquest càrrech, ses relacions ab la autoritat civil, y menys còm convenia jutjar y procehir contra los culpables, de manera que no consta si lo tribunal éra lo metéix inquisidor o un altre jutge o oficial reyal; emperò los efectes de la inquisició y la aplicació de la sentència quant menys se fan públichs, per la autoritat civil, de manera que lo resultat venia a ésser lo metéix de témps més posteriors en què la Inquisició estava constituïda en veritable tribunal especial, car darrera lo procés venia la sentència y la execució ab les metéxes penes que més tart s'aplicaren, cosa que deuen tenir present aquells qui, per donar exida a les fantàsies teories de cert escriptor alemany dels nostres témps, creuen que cal partir la Inquisició en dós o de dues èpoques distintes, dihent-ne de la primera purament eclesiàstica, suposant-la molt benigna y protectora, y fent-ne exclusius de la segóna les horrors que solen atribuhir-li.

No duptam nosaltres de que éra indispensable en aquells témps una gran vigilancia per esquivar l'espendiment d'heretges y conservar la unitat catòlica; emperò no admetèm a aytan lloable fi sinó la predicació evangèlica, l'assuaujament en lo tracte, la persuasió pacífica, mas ja may la rigor, la força bruta y la crueltat, que si bé és tolerable en una persecució per part d'una autoritat seglar y sóts un objectiu polítich o de necessitat indispensable a la conservació del orde públich, repugna con aytals mijans los promouen persones religioses, tot oblidant al fer-ho lo sant emblema de la religió catòlica, *tóta pau, tóta caritat*. No séns fonament parlam axí, car bé farà lo llegidor memoria que ja en lo regnat d'En Jaume, en 1263, citarem un acte públich qui no diferiria gayre (prescindint del apart) dels *autos-de-fè* posteriors, consistint en la créma, *combustus*, d'un tal Berenguer Amorós, condemnat per crim d'herètica pravitat, los béns de qual, que éren a Ciurana, fóren confiscats y après cedits pel Rey a Na Maria Pons: més, en lo regnat d'En Pére havèm vist encare la donació féta a Alascara, filla del emperador Alascar, muller del comte de Vintimiglia, d'una masia d

Valencia que éra estada segrestada a En Guillèm de Sant-Melió, condemnat per herétge (1).

N'hi hà bé prou ab aquests dos exemples; emperò asseguram als nostres llegidors que una investigació detinguda en los nostres arxius facilitaria un no gayre reduhit nòmbre d'exemples anàlechs. En Feliu, ab referencia al Domènec y a una obra qui tracta dels prehicadors màrtirs, explica que en 1279 morí apedregat, axicom altre sant Steve, lo sant hom fra Père de la Cadireta, català, lo qual fôu comissionat en témps del rey En Jaume per erigir academies a Túniç y a Murcia, a més de la de Barcelona, ón los religiosos hi aprenguésen les llengues hebrea y aràbiga, per tal d'obtenir més fàcilment per aquesta vía la conversió de juheus y mauritans. Hi afegeix l'annalista, que havènt fra Cadireta «exit tan consumat y zelós ministre, fôu elegit Inquisidor general: acèrrim defensor de la fè, complía ab les obligacions del seu ofici *séns miraments humans*: confirmà Déu sa doctrina ab singulars meravelles: no podent *los cèchs heretges comportar tanta llum*, cuydaren apagar-la, y d'aquí lluhí Estela del firmament y en l'Empiri.» Nosaltres crehèm, no obstant, que l'Annalista confongué ací los herétges ab los pagans, qui *séns duple fóren* los qui martiritzaren lo sant, y que lo títol de Inquisidor general *de tots los Estats del Rey*, com espréssa en altre ocasió, seria eczagerat, divent pot-ser limitar-se a un sol Estat de la Corónà, com vehèm en lo document abans citat relatiu al *inquisidor de la diócesi de Valencia* qui féu inquisició contra los escrits d'En Arnau de Vila-nova.

Lo resultat de les academies adés mencionades donaria peu a un nou costum observat en aytals témps, sobre-tót a Barcelona, costum de fatals transcendències con s'excedí del obgecte evangèlich, per haver-se donat gréix a les atrocitats que més tart cometé lo populatge fanàtich. No crehèm que academies d'hebréu fóssen ab la fi de instruir-se en aquest ma fins a adquirir la suficient aptesa per podèr discutir los propis hebreus, o fer-los-hi més inteligible la veritat

1) *Arxiu de la Corónà d'Aragó*, registre 12, foli 129 revers, y registre 40, 8.

cristiana. Difícil haguéa axò estat en èpoques tan ignorants: per què, judicam que l'estudi del hebréu seria solament per adquirir la inteligencia necessaria de çò que contenien los llibres judaychs, ab la fí de podèr anatematitzar-los com a herètichs. Per altra part, com la idea qui tal consellava éra mólt general y transcendental, fins nos crehèm que éra sobre lo coneximent d'aquell antich idioma, donchs bastaria que lo llibre fós escrit en hebréu per ésser sospitós, podènt-se per tant bé condemnar sèns revisar-lo; y quant a la discussió y predicació, essent la raça judayca tan abjecta y odiada, de segur que los encarregats de convertir-la no-s pendrien lo treball ni gordarien la consideració de parlar-los en lo llur idioma, ans farien us del de la terra llur, lo català, que los hebréus també lo compendrien y parlarien, posat que en aquest calia que-s donassen a entendre en tots los tractes y relacions de llur vida pública.

Lo nou costum al qual aludim, consistí, donchs, en obligar a tots los juhéus, sòts greus penes, a que féssen cap a les llurs sinagogues, per ohir los sermons que dins les metèxes havien de fer-los-hi, certs dies de la setmana, los frares d'ordens distincts, prehicadors y menors, als quals no podien replicar, gordant ans bé sotsmissió y respècte. No sèns motiu havèm dít que aquest costum éra de fatal transcendencia al excedir-se, puix consta que a les portes dels dits témps les judaychs s'agombolava lo populatge y cometia tropelies e insolencies, que algun colp fóren més grèus de çò que éra degut, tenint-ne la culpa en part los metéixs qui hi predicaven, especialment los frares menors; car, ab data de Valencia, 8 idus de Octubre del 1279, escrivia lo rey al batlle de Barcelona—trametent la metéxa carta com a circular als demés batlles y altres autoritats de Catalunya y Aragó—dihent que no consentís que a les portes de les sinagogues, mentre que s'hi predicava, s'acostassen cristians y altra gent del pobl^a per resultar-ne devegades morts y escàndels, *ne dicti juxta propter illicitum popularium motum, insurgentibus inter eos scan-*
lis, occidantur aut enormiter effundantur, ab la qual fí, entre tres disposicions, se vegé també obligat lo rey d'escriure

gordià y convent de frares menors de Barcelona, ab semblants paraules: «En Pére, rey d'Aragó, als venerables e amats gordià e convent dels frares menors de Barcelona, salut e dilecció. Atenent que, confórme nos consta, con alguns dels vostres frares prediquen en les sinagogues preténen reduhir los juhéus a la fe catòlica a força de menaces, violencies y oprobis, per tal com fent-hi cap la gent del poble, no per intenció de ohir quant hi prediquen, sinó per folga y escàndel, és fàcil que hi poguéssen ésser ofesos greument los juhéus, cosa que, en cas d'esdevenir, tant per lo dany que aquests sofrissen com per lo càstich que caldría aplicar als cristians, per les sobergaries comeses, nos pertorbaria sobiranament; posat que los dits juhéus fan a atraure-s ans bé ab amonestaments, induccions y rasonables persuasions, que no ab aspror, car no és obs fer força a ningú al perferir-lo passar a la nostra religió: pregam, requerim e amonestam a vosaltres (los dits gordià e convent de frares menors), posat cas que axò sía cert, cosa que-ns costa de creure, per que en les dites prehicacions vos abstingau de qualsevol enuig ad altri, obligant solament als referits juhéus ab rahons, que no dexaréu de tenir abundantment, e reduhint-los, ab persuasions lícites, a la fè de Christ. Car tant com gaudirèm si-ls convertiu en la manéra sus-dita, no porèm gaudir si les conversions a la fè catòlica s'aconsegüexen per mijà de menaces e violencies, les quals no volèm pas tolerar. Dat a Valencia, als 8 dels idus de Octubre del 1279 (1).» Fôu la present lletra enviada també com a circular a Giróna, Vich, Vila-franca, Cervera, Mont-blanch, Lleyda, Castelló, Tarragona y a tots los demás pobles del reyalme d'Aragó ón hi havia sinagogues.

Tras la nova sóbre reconstruccions o reparacions a què poguéren donar lloch les déxes del rey En Pére, no-n trobam, durant lo seu regnat, d'altra qui acredita veritablement construcció d'edificis religiosos, si bé fan a deduhir de les adacions pertanyents a la metéxa època, a sabèr, la del nvent del Carme de Lleyda per lo Rey, a 3 de les calen-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 42, folis 148 y 149.

des d'Abril del 1278, segons lo Corbera, y la del convent de Sant-Francesch de Vila-franca, que (assegura Gonçaga) se trobava fundada en 1284, aenasant-se l'any següent per lo zel y caritat de molts nobles y particulars de la vila, les armes dels quals s'oviren en llurs respectius sepulcres.

Semblants mostres de generositat y protecció no manquen ni per part dels reys ni del poble, podent retraure-s, entre altres, la donació del seu palau camperol o casa de deport per los comtes Armengol y Aldonça d'Urgell al convent de Nostra Dona de Bell-puig de les Avellanes, del Orde Premostratench, fundada a Alemanya en 1119, y una altra de la esglesia y hospital de Cervera, féta per En Ferrer de Merola y sa muller Na Arsendis, a la religió de Sant-Antoni y a sa comanda en la dita vila.

Inseguint lo dit en les anteriors ressenyes, no podem donar noticia de les constitucions particulars dels concilis que s'ingueren durant los anys del regnat que descrivim, per no conservar-se, si bé podem fer memoria d'algunes disposicions dels metéixs, que ns proporciona lo docte Amat en sa *Historia Ecclesiastica*. Segons aquest autor, un concili fou tingut a Catalunya, sens dupte en la metéxa metròpoli eclesiastica, l'any 1277, reduhint-se son obgécte a manar que en tota la regió fós día de fésta lo de Santa-Tecla, patrona titular de Tarragona des los primers segles. No obstant, en carta endreçada per l'infant En Alfons, lloch-tinent del seu pare, al seu parent l'infant don Sanxo de Castélla, sobre unes vistes que devien tenir, li manifestá la impossibilitat de concórrer-hi, car lo térme que s'éra assenyalat éra lo metéix que lo venerable arquebisbe de Tarragona assenyalava a tots los seus sufraganis y a les esglesies de la regió per coldre concili sobre alguns aspres afers tocants al Estat del rey En Pére, al pahis y al metéix infant lloch-tinent, essent-ne la data a Lleyda y en lo mes d'Abril del 1283 (1). Ignoram ab tót, si fou o nó tingut lo dit concili.

Suplicà lo Rey ab gran instancia al Suprèm Pontífex canonització del arquebisbe Oleguer, del qual llojava en s

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 60, foli 69 revers.

lletres les virtuts y miracles, ab la qual fí escrigué també al Conclau de cardinals y a alguns particularment, manifestant-los lo goig que procurarien al poble català si enclohien en lo catàlech dels sants aquell que ell venerava y havia aclamat com a tal. La primera carta que espedí lo Rey per conducte del missatger que trameté a aquest obgecte, En B. de Olorda, doctor en decretés, porta la data de Barcelona, en les calendes de Març del 1280; y la segón, de Xàtiva, a 17 de les calendes de Janer del 1281 (1). Per de prompte no tingué altre resultat aquesta sollicitut del rey d'Aragó, que la manifestada anteriorment a-les-hores que pretengué canonitzar a Sant-Ramon de Penya-fort, y és natural que axí passas méntre que no romangués restablerta la armonía entre los nostres reys y la Santa Seu.

No mancaren persónes virtuoses qui-s distingiren en la època de què tractam, y en especial senyores o religioses, la major part d'élles pertanyents al orde de la Mercè, podènt cascú veure-ho per peces menudes al Feliu de la Penya. No és de meravellar que hi hagués llavors tantes dexebles e imitadores de santa María del Socós (Socors) o de Cervelló, puix que éra en gran aujol l'Orde mercedari, com ho éra també lo de prehicadors, al pas que caminava rabentment al seu desprestigi l'antich militar dels Templers, tan poderós un segle abans.

Com-se-vulla que no devèm fer altra ressenya eclesiàstica fins après del regnat d'En Jaume II, tant per ésser bréu lo regnat d'En Alfons, com per havèr regnat los dos germans tot d'una, succehint lo qui éra a Sicilia en la corón, a Aragó, y conclohent ací per consegüent quant atany al XIII.^{ta} segle, apuntarem les noticies que l'Amat dóna en la seua *Historia Ecclesiastica* sóbre la elecció de prelats y sufraganis de la regiò tarragonina. Diu que les d'aquells, dés lo començament del referit segle, romanguèren del tót lliures, per ha-
renunciat lo rey d'Aragó lo costum abans introduhit de
e devien fer-se ab assentiment del Rey o bé obtindre

(1) *Arxiu de la Corón, a Aragó*, registre 47, folis 102 y 113 revers.

sa aprobació, y darrera metéix explica la forma que usaven per elegir successor, al morir un arquebisbe, constant que lo procés d'elecció éra tramès després al Papa per que-l confermas. Engrunades noves consemblants dóna també sobre la elecció de sufraganis, assegurant que la confirmació de aquests éra feta per l'arquebisbe, al qual suplicaven ab aquest objecte mijançant carta, en la qual, generalment, encare que éren los capítols los qui feyen la elecció, feyen constar que éra en nom de la clerecía y del poble, après de qui, passava l'electe a Tarragona per consagrar-se y prestar lo jurament de fehelat y obediencia en l'altar de santa Tecla.

Ab tót y aquestes pràctiques, regonegudes, crehèm que ha estat quelcom eczagerat l'historiador eclesiàstich al parlar de la renuncia dels reys d'Aragó, y encare concedint-la, advertim que més d'una vegada la influencia o prestigi moral del Rey cuydà resoldre més d'una elecció, com podria un hom justificar per diverses cartes y documents qui-s troben en los regnats venidors y per un fét notable que explicarèm en la immediata ressenya eclesiàstica.



CAPITOL XXVIII

ALFONS o ANFÓS (lo Liberal)

II de la Coróna d'Aragó

(nomenat III per los historiadors del antich reyalme)

Dés del any 1285 al 1291

Compromisos resultants del codicil del rey En Père tocant a la Sicília: en quina manéra los anorressà lo rey Alfons. Resultat de la expedició contra Mallorques, qui regoneix per senyor natural lo rey d'Aragó. En Alfons se proposa mantenir son germà En Jaume com a rey de Sicília: aquest presta homenatge en mans d'En Roger de Llúria. Coronació d'En Jaume: magallades del Amari per rebaxar En Alfons y los catalans. En Alfons, al pendre possessió dels reyalmes, agrega als seus títols lo de rey de Mallorques, y dóna savies disposicions. Arriba lo rey ab armada a Alacant: reb, com a rey de Valencia, lo jurament y homenatge dels valencians. Concórre a les funeralies del seu pare a Santes-Creus. Planys infundats dels richs-homens aragonesos. Descripció de les exequies. Coronació com a rey d'Aragó: en quin témps pogué ésser coronat com a Comte de Barcelona. Córts a Aragó y reclamacions dels richs-homens unionistes. Discreta política del Rey. Atemptament del rey de Mallorques, sostingut per França: esboyra-l lo Rey. Lo príncep de Salern pren a Ciurana. Embaxada a Roma. Córts a Valencia. Prohomenies dels mariners catalans a Capri, a Pròxida y a la costa de la Pulla: ridícles forces d'enginy del Amari per atribuir aquelles als seus compatricis. Influencia catalana a Sicília. Paraules notables del Papa parlant dels catalans. Comerç de grans. Noves reclamacions dels Unionistes a Aragó. Empresa contra Menorca: pren-ne possessió lo Rey. Faules de la Crònica menorquina. Inhumanitat ab los sarrahins de Menorca: passatge d'aquests a Berberia, venda d'esclaus, nova població de catalans. Féstes al Rey a Mallorca.

TA situació ón se trobava la confederació catalano-aragonesa a la mort del rey En Père ressemblava-s a la que tarem con la successió d'aquest monarca, ab la diferencia ésser aquesta més esclarida y menys compromesa que no e. En Jaume *lo Conqueridor*, desijós de dividir los seus dominis en dos distincts reyalmes, havia creat lo de Mallorques

per lo segongènit, y, per més que pogué açò ocasionar transcendencies desastroses, fós com fós aquesta divisió, romanía establerta, marcada y legitimada per un document autèntich sóbre la valua del qual no hi podia haver dubta ni sospita alguna. Lo primogènit d'En Jaume, lo rey En Pére,—qui havia invalidada aquesta divisió, per les rahons ja conegudes dels nostres lectors, y qui havia encomanat a les seues darreríes al seu successor lo definitiu perfeccionament de sa obra, çò és, la desaparició del règne feudatari de Mallorques agregant-lo per sèmpre més a la Corón a d'Aragó,—comptava ab un reyalme més que no tenia con succehi al seu pare, comptava ab la Sicilia, ón romanía la seua muller Na Constança y lo seu segon fill En Jaume, qui (segóns sa intenció) havia de succehir com a rey d'aquella illa, independent dels dominis del primogènit, tot axicom l'altre infant En Jaume, oncle del segón, pretengué succehir com a rey independent a Mallorques, en virtut del testament del seu pare.

La diferencia entre abdues situacions, per consegüent, reposa no més en la falla d'aquest document legal; encare més, en la eczistencia d'una declaració so'emne del pare per la qual, lluny aquest de fer rey de Sicilia lo seu segongènit, anula la adquisició del reyalme que havia de constituir la herencia y lo domini, y, tacitament, fins prevé al primogènit e immediat sucesor a la corón a lo no cumpliment de quant s'éra obrat fins en aquella hora per la adquisició de la Sicilia. ¿Quí duptar pot de çò que dihem, baldament sia aquesta la primera vegada que tal afirmació vé consignada axí en les histories particulars de Catalunya o d'Aragó, y en les generals de tota la Corón a?

La rahó que hagen tinguda los autors de diferents segles per prescindir de la enquesta que aytal situació requería, pot pervenir en los úns de ignorancia, en los altres de temor per lo perill que reportaría lo destriament d'antichs drets, en virtut dels quals succehiren a Sicilia diverses dinasties, y en los altres, finalment, de indolencia per falliment de costum en investigar o de independencia en la llur crítica. Lo nostre obgecte requereix un altre sistéma, y, sèns gran treball, om

plirèem are aquest buyt de la nostra Historia, no més que esposant la veritat dels fets, reposants en induptables testimonis.

Lo testament fèt per En Père a Port-fangós, con no convenia encare revelar la idea de la empresa de Sicilia, no esprésa, per no podèr-ho expressar encare, que lo segon fill En Jaume haja d'ésser rey d'aquesta illa, ab independència dels dominis que corresponien al primogènit. Si bé, durant la vida d'En Père, faça com si fós rey a Sicilia l'infant En Jaume, junct ab sa mare, la reyna Na Constança, y los sicilians lo reverenciassen ja com a tal, en lo llenguatge oficial no més li diuen a aquell infant, y no hi hà una declaració esplícita del pare en virtut de la qual li traspas los drets de successió. Y en lo codicil de Vila-franca, equivalent a un nou testament, otorgat en los darrers moments de la vida d'En Père, roman morta la fundada esperança del reyal rebrot, tant per çò com lo pare no li assenyalava l'heretatge que tenia dret a esperar y per la qual adquisició y conservació tanta sanch s'era vessada, com per declarar esplicitament En Père que *la Sicilia fós tornada a la Santa Seu*.

¿Calcula lo llegidor la força, significat y transcendencia de les paraules que acabam d'estampar? Lo manament d'En Père, de que fós tornada la Sicilia a la Santa Seu, equivalia al regoneximent de la propria injusticia, de la anti-rahó en havèr pretès, obtingut y conservat aquell reyalme per a sí e los seus successors; éra la negació dels drets alegats per la hereua de la casa de Suavia y per son marit; éra la convicció, per orde invers, de la legalitat en que-s recolzava En Carles d'Anjou per tiranitzar aquella *terra de dolor*, per mijà dels seus governadors francesos, provençals y güelfs; éra la condemnació dels vots populars per los quals lo rey d'Aragó fôu aclamat rey de Sicilia; éra la devolució del domini suprèm al yor, los drets del qual tantes vegades fóren-li negats, reals y discutils ab la força d'altres drets; éra un gréu menysu a la virtuosa senyora, graciosa dama y digna reyna, a En Père prometé exugar les llàgrimes ab la venjança de Mamfret y lo Coradí, y ab la reclamació del seu arrabo-

çat heretatge per que ella ne gaudis en vida junct ab los seus fills; éra, per fi, un rebuf y un terrible escarni per lo jóve infant, en qui la esperança d'ésser rey crexía y-s fonamentava més y més al travers dels anys, entre los axamorosos afalachs de la mare, qui solament per éll conservava la coróná, y los heroychs esforços del pare per empatxar que ningú absolutament la-y arrapas.

Cruel és lo resultat de semblant disposició, qui devía mudar, a complir-se, la faç sencera de la política llavors militant; cruel, sí, emperò al descobrir-ho no fem sinó consignar la veritat, escriure la Historia com deu escriure-la lo qui tinga consciencia. No obstant, al desexir-nos d'aquesta missió que-ns havèm imposat, per çò com tenim consciencia, y que toca a la consciencia la qüestió que tractam, nos gordarèm bé prou d'afermar si la obra d'En Pére en las darreríes de sa vida, al posar la signatura en lo codicil per lo qual renunciava a la Sicilia, ho sentía y desijava part dedins lo seu cor, o bé accedia solament, contra sa voluntat, per satisfer més alts deutes, puix difícil és voler endevinar çò que passa en la consciencia d'un moribunde y què és çò que exerceix imperi en aquell suprèm traspas: si élla sóbre los sentits o los sentits sóbre élla.

Si d'açò nosaltres prescindim are, ab major motiu ne prescindiríen en aquell tèmps los qui environassen lo llit del monarca y los encarregats de complir la seua voluntat. Lo testimoni d'aquesta y de la declaració qui la precehí éra legal y vàlit: per aquell solament los calia regir-se per obrar axí los marmessors com al hereu e immediat successor; y puix tàcitament se desheretava de Sicilia al segongènit del difunt, calia que fós lo primer acte a complir disposant la tornada de la reyna Na Constança y del infant En Jaume, ab tota la llur córt, manant lo desllogament de les cancelleries o tribunals, dels governs y castells y de la administració en general per part dels catalans, qui alternaven en aquests càrrecs ab los naturals del pahis a Sicilia; en suma, abandonant desvalguts sicilians qui tant s'éren compromesos per conservar la llur independència, y dexant que de llà prengu

possessió un legat del Papa o ans bé un estol d'anjovins, que ben segur no-s farien esperar gayre vehent aquella proporció inesperada per venjar los qui periren la hora de les famoses Véspres.

Emperò, ¿va complir-se la disposició del gran rey, y adheriren-s'hi los fills y successors a acatar la voluntat del pare en aquesta part? La Historia calla çò que aquí pogué esdevenir-se; ignora hom, certes, quines dificultats legals o polítiques poguéren suscitar-se; emperò, per la esposició dels fets succehents, malgrat lo desentès, s'amosta clarament que la disposició no-s complí, y per consegüent ni fou desheretat En Jaume, ni jaquí Na Constança la seua benvolguda terra, ni fôu retornat lo disputat feu a la Santa Seu, y menys encar al successor d'En Carles d'Anjou. Anam, donchs, a explicar còm açò pogué efectuar-se.

Ja en altra ocasió, al traduhir la Crònica del Muntaner, manifestarem, per vía de nota, que en l'ordenament o distribució dels reyalmes hi havia un misteri, com axí ho prova lo concisos que éren los historiadors sóbre aquest punt. Are és ja per nosaltres lo misteri més clar, no restant-ne sinó una part insignificant, qual és la ignorancia dels camins que s'usaren per resoldre lo gran dupte y compromís nascuts del testament o codicil d'En Pére. Tantost En Alfons sabria la mort del seu pare y la disposició que havia féta tocant al heretament del seu germà, pertorbat havia de restar sobirament, y per més que atemptas combatre legalment tan inesperada contrarietat, ningun mijà no tenia, podent a tot estirar retraure, com a gran escusa per no complir, que allò no ho pogué dictar son pare, posat que ja may ho desijà ni ho expressà en vida, ni podia admetre-s que tan bon marit y pare volgués la dissort y la vergónya de sa muller y dels seus fills.

Les persónes més volenteroses en complir la disposició En Pére, s'ampararien del únich testimoni legal eczistent, osarien naturalment l'argument de que si En Pére no sen sa vida çò que declarava en son darrer codicil, tampoch declarà esplicita y formalment que l'infant En Jaume de-

gués succehir-li en la Sicília, y jatsía aquest desig del pare fós declarat incidentalment en algun document (en lo que anam a citar tantost), la darrera voluntat és la darrera guia per resoldre. No restava, donchs, altre recurs contra legalitat tan pertorbadora que la rahó d'Estat, la necessitat de que no-s mudas la distribució que en vida havia imaginada lo pare, y que estaven resolts a sostenir per mutual conveni los fills, puix que consentia En Alfons,—lo qui havia d'ésser rey d'Aragó, Valencia y Mallorques, y comte de Barcelona, Rosselló y Cerdanya,—que lo seu germà En Jaume fós rey de Sicília; y axí ho acredita un document posterior, per lo qual lo primer conferma al segón açò que otorgat ja havia essent infant, a sabèr, la donació de tots los drets que li poguéssen pertànyer, per legítima paterna y materna a Sicília.

Aquest document, que fôu confermat per En Alfons con ja éra rey, porta, com a donació, la data de Tarragona a 4 de les nones de Novembre, resultant axí ésser verament anterior a la mort d'En Pére, y con l'otorgant no éra encare rey (1). Fós qual fós la rahó d'havèr-se fét aquesta donació y confirmació, prova sémpré la unió dels dos germans y llur decisió a no complir la cosa previnguda en la darrera disposició de llur progenitor. Aytal actitud produhiria un nou esglay als polítich favorejadors dels Anjous, y conexent que no degenerant del pare los fills d'En Pére, tindrien pôr que no cessarien les guerres sostingudes fins en aquella hora y que havia d'ésser gran perjuí a la religió tenir la Santa Seu per enemiga una potencia axí respectable com éra ja llavors la confederació catalano-aragonesa, ajustada noresmenys ab la Sicília.

A la actitud dels infants, a la resolució presa per lo nou sucesor En Alfons, calia inventar per contrarrestar-la una altra actitud també nova per part dels adversaris, y aquí, après de belicorosos assaigs, havia de mostrar-se pacífica y conciliadora, ja per tal que arribas a ocupar la Sehill e

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 496 d'En Alfons II.

Sant-Père un varó qui veritablement desijas la pau, ja car la manyosa diplomacia se regonegués més apte per triuñar que tots los exèrcits y galères del d'Anjou, com axí de fét vingué a esdevenir ab lo témps, arribant a ésser lo metéix En Jaume (¡quí ho diria!) lo qui fés complir la disposició testamentaria del seu pare y lo qui regonegués los drets y les eczigencies dels enemichs de sa niçaga, tocant a la possessió de Sicilia. Han de passar, ab tót, alguns anys ans d'esperimentar-se aquesta incalificable transformació, que tampoch no donà resultat en benefici de la dinastía desentronitzada y dels seus favorejadors: axí, donchs, entrèm en la esposició dels fétts del nou regnat, y per lo decurs dels méteixs veurèm lo comportament dels nostres prínceps, y sóbre-tót la nova manéra com, ja de lluny, va descapdellant-se la inesperada reexida que acabam de indicar, ja per los esforços dels interessats en arrencar la Sicilia a Aragó, ja per la feblesa o egoisme del successor immediat d'En Père en aquella illa.

Lo primer acte ab què s'estrena lo regnat d'En Alfons lo començà aquest complint com a infant y li donà acabament com a rey. Ja vegérem que en los darrers díes d'En Père isqué del port de Salou la armada per anar a apoderar-se de les illes de Mallorques, portant aquest encàrrech, en representació del seu pare, lo primogènit d'Aragó.

Ningun historiador no-ns ha esplicat fins are que-s féu lo rey En Jaume de Mallorques, d'ençà de la vergonyosa tornada dels francesos a la terra llur: los nostres cronistes recompten que al entrar al Rosselló los pecejats y fugitius estols de Felip, vegéren formada al plà la cavallería del rey de Mallorques, present aquest, per rebre d'aytal fóma lo seu amich y aliat lo rey de França; d'altres hi afigen que a Perinnyà obsequià la familia reyal fugitiva, fins que aquesta se raslladà a Paris. Emperò, de llavors ençà, ninguna notícia o-ns dónen qui testifich si romangué al Rosselló o si passà França. Axí és de creure, per çò que tantost veurèm. Fós om fós, fugitiu o no En Jaume, ab culpa o no tenint-ne, no xava de comptar ab alguns partidaris, tant en los comtats

com en les illes que anaven a conquerir. Crehèm, ab tót, que lo seu partit no-l formava l'entusiasme ni la convicció que inspira una causa justa y noble: lo poble, en general, admirador sèmpre de fèts heroychs y meravellosos, venerava per tal rahó En Pére, qui, per altra part, éra lo senyor suprèm, en virtut dels tractats posteriors al testament del *Conqueridor*, los més alts estaments, après de la irrupció francesa, se decantaren a En Pére o a En Jaume, segóns éra la malvolença que professava quiscun al foraster vehí, y segóns que conservava en la memoria les tradicions de familia y de patria, car catalans y descendents de catalans éren tóts y sabíen les glories que havíen aconseguides o les pèrdues que sofertes havíen los pares llurs batallant ab francesos. D'aquests metéixs estaments lo principal, com éra lo dels richs-homens y cavallers, tenint càrrechs públichs o en la casa del Rey, per honor y deute de cavallerositat, calgué-li romandre fehel, en aparença o de fét, al seu monarca fins que-s presentas ocasió per ells prescindir de llur compromís. Fóren aquests los únichs, donchs, qui contrastaren quelcom a les pretensions del infant En Alfons a les illes.

Prengué port la armada al lloch nomenat la Porraça, llà ón isqué a terra tota la gent d'armes, y de llà tirà avant l'infant ab la cavallería y los almogavars, fins a allogar-se tocant a les torres Llavaneres, dés de ón un hom domina la ciutat de Mallorques, seguint la metéxa direcció per la costa la armada ab l'almirall Roger. Previngué En Alfons que may per may no-s tormentas per poch que fós los habitants ni-s malmetessen les llurs hisendes; y començats los tractes per mijà d'En Llança, va veure-s prompte la facilitat ab que anaven a percaçar l'obgècte proposat, per acceptar la generalitat de la població les preposicions del Rey, llevat de les persónes sus-are indicades; y tant fóu axí, que als 19 de Novémbre la universitat d'aquella capital nomenava los seu síndichs per retre homenatge y jurament de fehelitat al infant en nom de tota la illa, y en les primeres planes dels registres corresponents a aquest príncep, contemplar pot lo dalerós los models als quals calía aténdre-s los síndichs de le

altres universitats, y una sés fi de regoneximents prestats per aquestes y aquells, ón esplicitament se declara regonèxer al rey d'Aragó y als seus successors com a senyors naturals, fent a aytal efécte homenatge de mans y bóca conforme al costum de Catalunya (1).

Devent complir-se irremisiblement la ordenació del rey En Pére, y volènt obrar l'Infant d'una manéra pacífica, és natural que de bell començament s'adreças, per dur a fi son propòsit, als qui li contrastaven y en especial al governador de Mallorques, qui éra en Ponç Çaguardia (2), lo qual, diu lo Zurita, «no tenint confiança de que los mallorquins se posassen en defensa, ni lo rey En Jaume li pogués trametre socórs, se recolli a les cases del Temple, qui éren forts, ab alguns poch's qui seguíen la opinió del rey de Mallorques, y après que l'Infant hagué entrat dins la ciutat, va sotsmetre-s ab quèl dexassen exir ab la seua casa y familia y béns, y ab que aquells qui li feyen companyia se-n poguéssen anar lliurement fora de la illa, llà ón los semblas bò, y ab tant se-n passà lo Governador al comtat del Rosselló.» En Ramon de Palaudà, qui tenia per lo rey En Jaume lo castell de Oloró, En Berenguer Arnau de Illa, qui, ab lo metéix compromís, gordava lo de Pollença, y un tal Tórnalbix, qui estava en lo de Santueri, apar que resistiren més, y adhuc haguéren d'ésser requirits diverses vegades, trametent contra élls algunes companyies; emperò a la fi retéren-se a En Asbert de Mediona, donant-se a partit, si bé reclamant lo de Pollença que l'Infant lo gallardonés en fóma convinent a Valencia, y si lo rey En Jaume per aquesta causa li llevas çò que tenia al Rosselló, degué igualment recompensar-lo en lo metéix reyalme, constant açò en part a les metéxes planes dels registres adés citats, com axí també alguns salconduyts.

Afegeix-hi l'annalista aragonès que tenint noticia En Alfons de que alguns partidaris d'En Jaume, los béns dels

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 63, foli 2.

(2) En los registres s'hi troba indistinctament Çaguardia, Laguardia y ardia.

quals s'havien manat ocupar, volien exir-se'n escondidament de la illa, donà orde als batlles que no permetéssen embarcar-se algú sens licencia y manament séu. Es possible que no s'erras lo Zurita al parlar d'aquesta disposició, que no havèm sabut veure; emperò, en aquells primers moments, haguéra estat molt impolítica, y axí és possible que algú haja presa per aquesta una altra de pareguda, per la qual éra manat segrestar los béns, no de súbdits mallorquins, sinó de provençals, *placentinus* (axí ho diu lo document) y noresmenys enemichs qui habitaven a Mallorques (1).

Méntre que-s duyen a fi aquests tractes a Mallorques, promogué En Alfons lo retiment de la illa de Ibiça, y perçò tingué la bona política de trametre-hi, a aparellar los coratges, subgéctes mallorquins vehins de la capital, a sabèr: En Guillèm de Loret, En Cervià de Riera (y no Loreto y Riaria, ablatius llatins dels documents, usats per lo Zurita) y En Pére de Cardona, als quals prometéren los de la citada illa que seguiríen del tót als mallorquins, y que retrien feheltat y obediencia al Infant, si personalment hianas. En conseqüència, a la entrada del mes de Janer del metéix any de Incarnació 1285 (y no de la Nativitat del 1286, com diu lo Zurita), féu-se a la vela l'Infant y arribà ab tota sa flota a Ibiça, ón lo rebéren los naturals prestant-li feheltat com a rey e senyor que ja en aquella hora éra, segóns veurèm tantost, y retéren-li lo castéll, en lo qual dexà de governador a En Guillèm de Loret, mallorquí, l'un dels tres qui abans fóren comissionats per obtenir lo retiment (2).

De la illa de Menorca no-n curà per aquella hora En Alfons, esperant millor ocasió, qui no-s féu gayre esperar, per traure-n l'arraix o almoxarif qui la governava, ab gent séua, y ja veurèm tost lo motiu que hi hagué per pendre una determinació tan decisiva.

Retragué-s, donchs, de les illes En Alfons, dés de Ibiça mas no-l devèm seguir encare en son viatge per are, sens do

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 63, foli 8 revers.

(2) Ibiça prometé no separar-se de la Regia Coróna d'Aragó en los idus c Janer del 1285. *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 63, foli 29 revers.

nar abans compte de certes particularitats qui esdevinguéren durant la seua estada a Mallorques.

Estant en la capital de les illes, rebé En Alfons la desastrosa nova de la mort del seu pare, lo rey en Pére. Ab la nova de la mort arribaria igualment la de la disposició testamentaria, saltaria llavors als ulls del successor d'Aragó lo gran conflicte que se'n originava, y entenent, sés dupte, que, de complir-la, anava a obrar com a mal germà y mal fill, en esguart de sa virtuosa mare, y que tot lo món havia de tractar-lo de covart, per desistir axí de mantindre la política continuada feya témps per los seus progenitors, acordà obrar, per tals consideracions, de la manera més propria y més útil a sa patria y a la seua dinastia: considerà tan prést lo seu germà En Jaume com a rey independent de Sicilia, sés recordar-se gens ni mica de la clàusula del testament de Port-fangós, en virtut del qual havia d'ésser En Alfons hereter en l'universal domini, divent-lo substituir y succehir sols, en cas de mort sens fills, los seus germans per orde de progenitura.

A ésser traydor o ambició En Alfons, podia legalment reclamar la Sicilia per a sí; mas lo contrari féu, ja sia per impuls propi, ja consellat per nobles y sencers pròms. De pensar és que en tal estretor no dexaria de cridar a prop seu los dos ilustres sicilians de naxença, jatsia en costums y parla catalans, En Roger de Lluria y En Conrat Llança, y no fallirien aquests al escalf que tots-témps sentien per la llur antiga patria y per la ilustre familia de la reyna Constança. En los documents consta solament lo resultat d'aquestes consultes y consells que passaren o poguéren passar; emperò és aquest axí gran, que és prou a calcular ab fonament la situació en què hagué de trobar-se En Alfons, y los camins que adoptà per reexir-ne.

Recompta lo Zurita, ab referencia a un instrument púbich, que En Alfons prometé al almirall defendre y ajudar a Jaume a la conservació o domini del régne de Sicilia, ls principats de Capua y Salern, del ducat de Pulla y dels ntats e illes adjacents: emperò, si bé consta la eczistencia

del dit instrument, un altre fa a retraure-n de major significació, posat que als 7 de les calendes de Desembre, sens encloure-s En Alfons a un simple progècte de defensa, ab lo qual solament lo superior vindria a encoratjar y protegir l'inferior, reclamà d'En Roger de Llúria la fermança de que aniria a Sicília, y allà eczigiria del rey En Jaume la formal prometença d'ajudar tots-témps y en tot cas lo seu germà En Alfons, lo qui verificava axí la donació que a aquell féu lo seu pare del règne de Sicília, y *fent noresmenys a mans del almirall cert paper, féu-li jurar que-l posaria en les propries del infant En Jaume*, tenint axí compliment aytal encàrrech, que a Palerm, un dimars 12 de Febrer, indicció 14 del any de la Incarnació del Senyor 1285, lo rey En Jaume feya la esplicita declaració que li proposà son germà, prestant-ne homenatge en mans del metéix Roger de Llúria (1), aximetéix segons costum de Catalunya.

En Alfons, sentint lo natural afecte que és de professar a un germà, ja sabia que no-l havia de desamparar jamés, en qualsevøl perill que l'enrevoltas: lo primogènit d'Aragó, l'immediat successor d'En Pére, no podia permetre que los enemichs de sa casa despullassen del seu heretatge un príncep de la metéxa. Quant a éll, poch li calia témbre defecció alguna; çò que feya a témbre, sí, éra la possibilitat de que los enemichs o la llur diplomacia, témps a venir, suscitassen qual-se-vulla qüestió entre abdós germans, atraguéssen a favor llur, prometent-li ajuda, lo príncep inferior en contra del superior, del rey d'Aragó, y axí vingués a perdre aquesta potencia lo punt ferm que tenia a Sicília per al domini de la mar, y romangués envolt En Alfons en una guerra exterior y en una altra de familia: en suma, que-s repetís a Sicília en témps d'En Alfons açò que éra esdevingut a Mallorca en témps d'En Pére.

Al obrar axí lo nou rey gobrava purament ab previsió savia, o bé sentia alguna sospita, per tindre ben conegut caràcter del seu germà? Ho ignoram, y no podèm aferm:

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 63, foli 97, y pergamí 15 y 48 Alfons II.

ho, ja que durant la vida d'En Alfons no-s romp la bona armonía, perpetuen abdós germans la política del seu pare, y és constant la defensa mútua, tant per conservació de la Sicilia com del bon nom de la casa payral. Després, lo caràcter d'En Jaume y la força de les circumstancies varien aquest propòsit, y a-les-hores lo llegidor podrà fer les deduccions que bé li pareguen. De totes les manéres, lo procehir d'En Alfons en aquesta ocasió és un acte notable, que fins mereix lo nom de fenòmene històrich per la següent coincidencia: En Jaume *lo Conqueridor* havia volgut partir los dominis qui li éren subgéctes entre los seus fills En Pére y En Jaume, fent al primer rey d'Aragó y al segón de Mallorca; En Pére, ab més encert y fundat motiu, havia projectat lo metéix, tocant als seus dos fills En Alfons y En Jaume, donant a aquell los dominis d'ací y a aquest lo régne de Sicilia. Hi havia, donchs, alhora dos infants de la casa d'Aragó, oncle y nebot, qui possehien reyalmes secundaris, abdós nomenaven-se Jaume, abdós éren fills segóns; y al posar per obra lo nou rey Alfons l'acte al qual aludim, se presenta lo cas de que lo monarca regnant a Aragó despossehía al infant En Jaume, oncle, invalidant la disposició testamentaria del avi, y alhora heretava y feya rey al infant En Jaume, nebot, contrariant axí lo testament del pare, qui havia retornat l'heretatge del seu segon fill a la Santa Seu. Aytal manéra de obrar abona en alt grau a En Alfons, puix no pot hom inculpar-lo de cobejós con al metéix témps que llevava al ún, donava generosament al altre, y si no prova açò lo seu esperit de justícia, prova almenys lo seu talent.

Lo fruyt d'aquest acte devía agrahir-lo ab efusió la Sicilia, y no duptam de que axí hagué d'ésser, per més que pretenga un historiador modern donar a semblant aveniment una fesonomia diversa que no tenia. L'un dels nostres cronistes suposa que lo missatger qui anà a Mallorca a donar notícia a En Alfons de la mort de son pare, partí de llà Sicilia ab igual encàrrech per la reyna Na Constança y lo infant En Jaume: d'altres autors creuen que lo primer portador de la trista nova a la illa fôu lo metéix Roger de Llu-

ria, qui s'ens deturar-se hi anà desijós de complir los manaments d'En Alfons, no s'ens havèr sofert en lo passatge una horrible tempestat davant lo golf de Lió, qui féu-li perdre alguns vaxells. Emperò sia per lo primer, o per lo segon,—car també éra possible que de la metéxa borrasca hagués estat víctima lo missatger,—la veritat és que al sabèr-se a Sicília la nova de la mort d'En Père fou un desfét de dol y plors, del qual los calgué conortar-se bentost los sicilians, ab lo nou goig que féu nàxer la prompta cerimonia que-s colgué per coronar solemnement a En Jaume per rey de Sicília.

Teníá acabament ab aquest acte l'intent d'En Alfons; tornava a romandre en peus la antiga política aragonesa o del rey En Père, y la ambició galo-romana restava de nou descarnada, la hora que precisament creya veure proper lo seu triumphe. Perçò metéix, fa pena de veure la manéra altament ridícula ab que lo senyor Amari esplica lo comportament dels nostres antichs homens, y com rebaxa la heroyca nació catalana, tóts-témps lliura, sols per afalagar los sicilians de vuy en díe, los qui, si conexen la Historia, no renegaràn ja may de la llur germanor ab los catalans.

L'autor del *Vespro*, desconexent los dos documents susare alegats—no essent d'estranyar per no havèr-se prèls la pena de visitar los nostres arxius,—suposa que tan bell punt com va sabèr-se a Mallorques la nova de la mort del Rey, los sicilians no volguèren pas més servir a Aragó, car de llavors per avant ja no-ls lligava ab aquest reyalme ningun llaç, *con Aragona altro legame non rimanea che d'amistà*, y fins arriba a creure-s si aquells sospitaren que los catalans voldrien fer-se senyors de la flota, donant d'aytal manéra l'historiador als seus compatricis una importancia que no tenien, per supondre que la dita flota éra siciliana: que, per tant, los sicilians se sublevaren volènt anar-se-n tan prést, als crits de «a Sicilial a Sicilial», y més tart «Sicília, e muyra lo qui no ho vullal» ridícula baladronada que no la haguéra comportada lo nou Rey, ni encare lo catalanitzat almirall En Roger de Llúria, y menys que l'almirall los indomp-

tables vencedors de Felip l'*Atrevit*, los infinits catalans qui en major nòmbre que los sicilians ocupaven les galères. Ab tals supòsits, que no acredita ab un sol indici, pretén lo senyor Amari donar a entèndre als sicilians d'are que la salvació de Sicilia fôu solament deguda als sicilians d'aquell tèmps qui anaven en les galères, çò és, a la llur rebelió, a llur volença de deslligar-se dels catalans, ab los quals no-ls ajustava ja sinó lo lligam d'amistat—ab tót y acceptar per rey un príncep català,—y que aquesta fôu la causa del prompte partiment, y a açò fôu degut, en suma, tot quant féren després en la illa, en especial la proclamació y coronament d'En Jaume, séns veure-hi lo mal paper que fa representar al altiu Roger de Lluria, lo qui, de tal fôrma, s'haguéra aplanat, humil com un bè, a fer la voluntat dels seus insubordinats, consistint en ofendre los infants d'Aragó qui éren estats los seus companys de infantesa y en agreujar la casa Reyal qui li serví de recolze y escola dés los seus tendres anys (1).

Axí és com l'esperit polítich transfôrma la veritat històrica. Mas no-s detura ací lo senyor Amari: constant en lo seu propòsit de fer veure que res no-ns deguéren los sicilians, y que res no prenguéren de nosaltres sinó a la força, al presentar-se lo cas de tenir que referir los fets qui estan en contradicció ab aquesta falsa y requèsta tesi, y que no pot delir en ninguna manéra, com és, entre altres, lo del coronament d'En Jaume y les fèstes que ab tal motiu féren-se a Sicilia, ab mal dissimulada senzillesa, que és pura malícia, diu *que los prohoms del reyalme pensaren en l'exalçament d'En Jaume*,—de manéra que si no hi cauen los prohoms no arriba a coronar-se lo nostre príncep,—y després, con ja és qüestió de la pública assamblea, del parlament sicilià, que

(1) Es greujós, y no ho és menys per nosaltres de dir-ho, veure que lo Cronista de Barcelona, català, s'entretenga ací a traslladar una nota del Amari contra lo català En Ramon Muntaner, per una errada cronològica a aquest imputat—ensémps que-s fa ressò fehel de les ponderacions del sicilià, tan ridícles per lo nom de la nostra antiga patria. Alguna xica variant ofereix, no obstant, elació del senyor Balaguer, mas no gosam a dir per què ho féu, com ignoram netéix en què ho funda.

per cert no-l constituïen exclusivament los prohomens, ón lo nou rey, per estrènyer més lo llaç de unió qui féya d'ell y del seu poble una institució especial, sancionava totes les millores que lo pahis reclamava, s'aventura a dir que los capítols d'aquelles córts estaven escrits en llenguatge o fórmula de concessió, dictats pot-ser per los prohomens, y certament per la voluntat de la nació, *le costituzioni e immunità, registrate nel corpo delle leggi del reame di Sicilia col titol di Capitoli di Giacomo, e scritte con linguaggio di concessione, ma dettate forse da'notabili, e certo dalla volontà della nazione.*

N'hi hà prou ab aquestes paraules per acreditar que lo senyor Amari ignora del tót (o pot-ser que li convinga axí fer-ho veure) la essència y fórmula de les antigues institucions representatives de la seua terra en aquell témps, car, llevat de no significar res la frasa *llenguatge de concessió*, sabut és que totes les deliberacions d'aquelles assemblees éren capítols de córts, que no haguéren nascuts per sí sols si no-ls redactaren los estaments allà representats, aspirants a allò que millor los convenia, ja fóssen de prohoms, ja de populars, y que aquests capítols, un colp proposats y discutits, requerien la aprobació o sanció del Rey, *Placet Domino Regi*, per que tenien lo caràcter de concessió, nomenant-se de llavors ençà veritablement capítols, y essent aquesta, per tot quant s'és dit, la propria fórmula per elevar-los a lleys del pahis.

Ningun motiu no hi hà, donchs, per escatimar la generositat d'En Jaume per rebaxar en lo més mínim la importància que merexen les antigues lleys payrals, per interpretar que aquestes sien solament lo fantasiós dictat d'un estament exclusiu, dels aristòcrates, y per contradir-se, finalment, après de féta aquesta ponderació, assegurant, en bones paraules, que çò que dictaven los notables dictava-ls-ho a élls la voluntat popular. Faça-s comte lo senyor Amari, y ab éll tots los sicilians ¡què haguéra estat de Sicilia y de sa llibertat, si lo rey En Alfons, preposant al devèr d'amar la seua mare y de protegir lo seu germà lo céch compliment a disposició testamentaria del pare, hagués sotsmès de prom

te als peus de la Santa Seu la illa adolorida, donant a sa família y als seus soldats la orde de retraure-s d'aquella terra, y consentint als insobordinats galiots que se-n anassen en bona ventura, deslligant-se a Mallorques dels catalans qui tant los havien ajudats a recobrar la llur deslliurança! De que en comptes de presenciar la ciutat de Palerm la augusta cerimònia de la coronació d'En Jaume, y de sentir lo goig que sentiren a-les-hores tots los bons, presenciara no més que escenes de desolació y dol y sentís solament la dolor que li causarien les venjatives armes dels Anjous!

Emperò n'hí hà prou per are de Sicília, qui ja és reyalme independent en l'esdevenidor, y tornèm al nostre principal objecte, a Catalunya, sèns renunciar perçò a donar compte de tot quant incidentalment fòrma part de la nostra Historia, encare que pertanya a altres terres.

Estant encare l'Infant a la illa de Mallorques, adoptà savies prevencions qui proven quant digne successor éra de son pare. Axicom, per çò que acabam de referir, vingué a erigir ab ferma basa lo reyalme de Sicília per lo seu germà, prengué per ell-metéix lo títol que li convenia, ajustant en ún los qui li pertanyien com a primogènit y los propis del seu oncle En Jaume, al qual acabava de desheretar, y axí vingué a nomenar-se rey d'Aragó, de Valencia y de Mallorques, y comte de Barcelona, Rosselló y Cerdanya, per bé que diga lo Zurita, disculpant-lo, que-s nomenà ja rey a Mallorques; car, al participar-li la mort d'En Père, los prelats, comtes y demás li donaren ja lo dit tractament ab tots aquells títols (1).

Temerós, sèns duple, de les artimanyes ab què obrarien los servidors dels seus enemichs, procurà ab témps inhabilitar tots los camins ab los quals poguésen perjudicar-lo a éll; espatxà de bell començament a En Blasco Eximènic, ab instruccions sóbre quant li calia dir de part del nou rey a prets, richs-homens y demás, recomanà instantment la guarda custodia del príncep de Salern, concedí nous privilegis a

(1) Lo primer document que-s troba en los registres signat per En Alfons, m a rey, és de les calendes de Desembre.

Mallorques, percaçant de Ibiça una formal promesa de no separar-se de la Coróna d'Aragó, nomenà una administració per que curas dels bens del bisbe d'aquella diòcesi, y, dexant en lo nou reyalme com a procurador y lloch-tinent seu (per ésser persóna de sa major confiança) a En Asbert de Mediona, passà tost après a aquests dominis, ón acabà de confermar encare més, ab escahents disposicions, lo plan que, séns ningun dupte, bullía en lo seu magí dés lo moment que-s cenyí la coróna, podent citar entre altres la renovació de la ordinació donada per lo seu pare als prelats, per la qual los prohibía la publicació del entredit que la terra sofería, la prohibició de portar queviures y armes en terres d'enemichs, y fins podria encare comptar-s'hi la carta que escrigué al Sobirà Pontifech disculpant-se de no havèr-li abans enviat nuncis o embaxadors, cosa que havia dexat de fer tan sols per la rahó *d'esperar que passas l'ivern*, etc. (1).

Curta seria la estada que faria En Alfons a Iviça, y axí comptam que en lo primer terç del mes de Janer estaria ja en aquests indrets. Desembarcà, segóns apar, a Alacant, de ón passà a Gandia, escrivint d'allà estant, conforme diu lo Zuritá «als richs-homens del régne de Valencia, per que lo día de la Purificació de Nostra Dona estiguéssen en aquesta ciutat, per fer lo jurament y homenatge de feheltat com a nou successor en lo reyalme.»

Si axí va complir-se, és aquesta una nova prova del esperit federal d'aquells témps en la patria nostra, no desconegut jamés per los metéixs reys, car si al arribar lo nou successor als seus dominis prescindia de donar preferencia al un Estat més que al altre, y-s coronava rey del primer que casualment visitava, senyal cert de que no-s confonien les costums d'un Estat ab los d'un altre, y que en quiscun d'aquests jurava y-s coronava lo rey com a senyor suprèm especial d'aquell Estat ón se trobava y no d'un altre y sóts lo caràcter y títol que en aquell punt corresponia, ja fós com a rey ja com a comt. Es açò de tenir ben present per la hora que hajam de tractar cassos anàlechs.

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 63, foli 8, 24, 29 revers, 67 i vers, 66 y 91.

Coronat rey de Valencia En Alfons, passà d'aquest reyalme, «séns deturar-se ni compartir-se en altres afers,» al monestir de Santes-Creus, per fer les exequies del rey pare seu, y ans de partir escrigué als altres Estats, que no-n havia encare prèls la corón, a Catalunya y a Aragó, a aquell avisant als prelats, barons y cavallers, que vers lo 13 de Febrer estaria allí, y convidant-los al metéix témps a les exequies, y al altre ab igual convit per los richs-homens, méynaders e infançons, y fent-los avinent que, en acabat de les exequies, aniria a Çaragoça per tenir córts, qui començaríen a Pasca de Resurrecció, en la qual diada rebría la cavalleria y pendria la corón com éra costum. En una carta datada a Valencia a 3 de les nones de Febrer, manifestá lo Rey lo metéix desig de visitar lo sepulcre del senyor rey pare seu, ans que tót (1).

Dés lo moment que En Alfons prengué títol de rey a Mallorques, y a conseqüència d'havèr dispensat alguna gracia o mercè, cosa que no tenia res de particular, brollà, com totes vegades al començament d'un regnat, lo gran obstacle dels ambiciosos richs-homens d'Aragó. La nomenada Unió, que ells fomentaven, per fer servir l'element popular com a instrument a la obtenció dels llurs intents, se removía llavors, a conseqüència d'algunes malifetes y malvestats que cometien, y a excuses de fer perseguir los malfactors per los juncters, y de ordenar les obligacions que mijançaven entre aquests y los conservadors de la Unió, congregaren-se a Çaragoça: mas lo veritable pretést éra, com sèmpre, increpar la magestat reyal per tal com s'intitulava rey sens havèr jurat, car, sens esser-ne havia otorgat mercès; y elegant per fi altres menuderies y ridícoles formalitats que a no-res conduhien; fent-ho assabèr per simples missatgers, sens lletres ni credencial, al rey Alfons, qui-ls contestà degudament al témps, com veurèm, y ja a-les-hores de paraula, estant a l'arvédre, de passada cap a Santes-Creus. Ja veurèm tan est les complicacions a què conduhirà la ambició dels richs-homens en lo vehí reyalme.

1) *Arxiu de la Corón d'Aragó*, registre 63, foli 39.

Con lo Rey desembarcà a Alacant no sabèm devers ón faria cap la armada o flota qui-l conduhí. No podía ésser aquesta la comanada per En Roger de Lluria, qui éra llavors a Sicília, segóns és de veure per les dates dels documents demunt citats, relatiu al homenatge del rey En Jaume, y per més que algú referesca que estava lo dit almirall ab lo Rey a Barcelona ans de passar a Santes-Creus, no però és de deduhir que l'hagués acompanyat des de Valencia, essent no més probable que en aquella ocasió hi hagués retornat de Sicília, ajustant-se tots al Rey per anar a les exequies y a Çaragoça.

Si vérament estigué o no llavors lo Rey a Barcelona és difícil assegurar-ho, car no-ns consta sinó per lo Zurita la rebuda que li féren; al exir de Murvédre, gran nòmbre de nobles de Catalunya, qui, ensémps ab los qui ja l'acompanyaven d'Aragó y Valencia, s'encaminaren dret a Santes-Creus, ignorant nosaltres lo camí que poguéren seguir.

D'estranyar és que en les relacions d'aquesta fúnebre cerimònia no s'hi fa menció del nom d'En Lluria: emperò ¿qui podrà creure que dexas de concórrer a les honres d'En Pére, lo qui des de nin fôu nodrit sòts la séua defensa y guí, qui rebé de la seua mà les insignies y nomenament d'almirall, qui ab éll compartí los llores de la victòria, qui, precisament en aquella ocasió y per conservació de les cendres del gran rey, havia portat llavors de Sicília lo magnífich vas de porfiri qui les tancava, y, per fí, qui al morir volgué ésser, soterrat als seus peus? Lo qui tant va sabèr distingir-se després en les féstes de la coronació a Çaragoça, de segur que no mancà abans a plorar a Santes-Creus.

Lo cronista Muntaner fa passar lo rey directament de Mallorques a Barcelona, suposant que des de llà convocà per la coronació a Çaragoça, y que per rahó d'havèr de transcorrer encare cinquanta dies, En Roger de Lluria, per esquivar que entretant no vaguejassen les companyies de les lères, proposà a En Alfons que-l dexas anar recórrer per costa de Provença; y havent-hi accedit lo Rey, se-n anà v lo cap de Leucata, saquejà a Serinyà, a Agde y tota sa

marca, apoderant-se de les fustes y demés embarcacions que hi havia a Viats, y apresonant-ne gran nòmbre, carregades de mercaderies, prop d'Aygues-Mortes, envers lo cap de Leucata y en lo Grau de Narbona; emperò aquesta fèta, de què han prescindit ab rahó los nostres escriptors, sèns dup-tar nosaltres de què sia certa, posat que és axí engrunada, no correspón al témps que diu lo Cronista, mas, en tal cas, après de coronat ja lo Rey a Çaragoça, al passar d'Aragó a Barcelona, y d'aquesta ciutat al Empordà per combatre los partidaris d'En Jaume de Mallorques, als quals és probable que donassen favor y ajuda los provençals. Més fundat és axò, que atribuir-ho a En Joan de Lluria, nebot del almirall, qui (diu lo metéix cronista) aturà ab la metéixa flota prop de Tortosa, méntre que l'oncle estava a Çaragoça, car, si hé còrre la veu de hi hagué volença en tindre ocupada la marineria durant les festes de la coronació, lo lloch que-ls fôu assenyalat per anar a guerrear y entretenir-se, no fôu vers la Provença o França, mas envers *Espanya* (1), «per que la gent no s'emperesis e donarlos axí quelcom que-s gonyassen ab maures qui no estiguessen en pau ab lo senyor rey d'Ara-gó,» divent enténdre-s, per consegüent, que l'obgecte de aquest viatge fôu anar a recórrer les costes d'Africa dés de Túniç a Alger per fer preses o quí sap si per inspeccionar, ab la fi de podèr verificar tantost la espedició que tenia pro-

(1) En los primers segles de les nacionalitats godes, per tal com quiscú prengué un nom nou o alusiu a algun territori de les antigues provincies romanes o godes, dexaren lo nom d'Espanya solament al pahis que ocupaven los alarbs, çò és, los qui fôren invasors y dominadors d'Espanya. Com a exemple justificatiu, sèns altres que-n podríem retraure, citarem aci lo tractat de pau entre En Ramon Berenguer IV y En Alfons VII de Lleó, II de Castélla, ón lo primer usa la paraula Espanya en lo sentit que esplicam: *Item ego Raimundus comes convenio tibi regi Sancio ut hominem honorem tam Ispanie quam christianorum quem per patrem vestrum imperatorem*, etc. En lo registre 64 del Arxiu Reyal, s'hi troba anch una a d'En Alfons a En Lluria, ón li diu que, après d'havèr rebut damnatge en nostres costes les galères provençals, partiren algunes a *Espanya*; per què é que no s'entretenga en les illes, que li trameta part de les seues galères tre que l'altra part va a Berberia) per destrohir los provençals: emperò cal vinent que la data d'aquesta lletra és de Valencia, a 11 de les calendes de bre, sèns any, y posterior per tant al fèt de què aci tractam.

gectada y portà a cap lo metéix En Roger de Lluria com veurèm.

Traslladèm-nos, donchs, a Santes-Creus, per donar compte de les famoses exequies allà celebradores, copiant al efecte, y a major brevitat, les metéxes paraules del Muntaner: «Lo primer viatge del rey fón a Sanctes-Creus, llà ón féu comparar l'arquebisbe de Tarragona, tots los bisbes de la terra e tots los altres prelats, en guisa que s'hi aplegaren més de tres-centes crosses (1), e noresmenys deu frares de sengles ordens de tots los seus reyalmes. Ací féu fort dol lo Rey ab totes les seues gents, féu cantar misses, prehicà-s, e après, ab gran processó, manà dir absoltes sóbre lo sepulcre del seu pare, lo bon rey En Pére, com axí ho féren continuament bé per deu dies. Après açò, féu diferents dons e moltes gracies al monestir, a honor de la ànima del senyor Rey, son pare, per tal que d'aquí avant se cantassen tots-jórns misses per lo bé de la ànima del dit senyor Rey, e que aquestes fóssen cinquanta quiscun jórns. Fet açò, prèrs comiat de tot-hom e senanà a Lleyda, ón li fón fèta gran fèsta, la major que jamés negunes gents a llur senyor hagen fèta en lo món; e com sabèren que lo senyor Rey éra en Çaragoça, tot-hom entengué d'anar-hi, tot esperant lo jórns assenyalat.»

Per aquesta relació semblaria com que lo Rey seguí la vía regular de Santes-Creus a Çaragoça, passant per Lleyda; emperò, de fèt, fa ací un salt, com solen dir, sèns altra intenció per part del cronista que donar soptada fi al capítol: puix que passa d'unes fèstes ad altres, tot callant çò que en l'entremig esdevingué. Efectivament, si un hom compara les dates y calcula que la coronació de Çaragoça no havia de coldres fins a Pasca, no podrèm estar-nos de donar la rahó al Zurita, lo qui diu que de Santes-Creus tornà lo Rey a Barcelona, passant després avant per visitar los llochs de la comarca v de tot lo comtat d'Empuries, ón manà fortificar alguns télls y provehir de gent les fronteres del Rosselló, pe com estava lo rey de Mallorques a Perpinyà ab gent

(1) Çò és, arquebisbes, bisbes y abats qui portaven crossa. Per no nor al Muntaner, lo Cronista de Barcelona se refereix a *certes cròniques*.

guerra francesa; que estigué en aquella comarca fins a mi-
jan Març, tornant després a Barcelona, ón si deturà fins al
darrer del mes, fent preparatoris de guerra; que nomenà lla-
vors per son lloch-tinent general en Catalunya a En Arnau
Roger, comte de Pallars, declarant que tingués lo regiment
y administració de justicia, en son lloch, dés del Cinca fins
al Coll de Paniçars; que estant a Barcelona va rebre emba-
xada del rey de Castélla, per renovellar los vincles d'amistat
ab éll, si bé éra son objécte recobrar o tenir en poder
séu los infants Alfons y Ferran, qui éren en lo castéll de
Xàtiva, per acabar de confirmar-se en la possessió del re-
yalme; finalment, que passà En Alfons de Barcelona a Lley-
da, anant-se-n després a Osca y Jaca, per donar valença a la
gent qui estava de gornició a la frontera de Navarra, y que
d'allà traslladà-s a Çaragoça, entrant lo Dijous sant a 12 de
Abril, y lo diumenge següent, qui éra Pasca de Resurrec-
ció, fôu coronat solemnement.

No podèm passar avant en la descripció d'aquest acte
séns fer una pregunta que atany als nostres antichs costums
ab relació a aquestes solemnitats dels reys novells. Lo com-
te-rey En Alfons, qui s'éra coronat solemnement com a rey,
de Valencia, y que llavors anava a coronar-se com a rey de
Aragó, çòm y en quin témps prengué la garlanda de comte
de Barcelona en la ciutat d'aquest nom, capital del comtat
que li donava títol y capital ensémps de tot Catalunya? En
lloch algun no trobam noticia d'aquest fét; y axí havèm de
calcular que tindria compliment una de les dues voltes que
estigué a la dita ciutat ans de passar a Çaragoça, car per
més que cregam que les grans pompes ab què s'acompanyà
més endavant la cerimonia de la coronació o jurament com
a comte a Catalunya no-s practicaren fins més tart, l'acte ha-
via de verificar-se més o menys pomposament, ab córts o sens
lles, y més con vehèm que lo metéix Rey cumple un altre
cte anàlech en un nou reyalme, a Valencia, confórme abans
indicarem, sens confóndre aquesta coronació ab la de rey de
Aragó en la capital del régne d'aquest nom, de què anam a
parlar.

La coronació d'En Alfons com a rey d'Aragó se verificà, a poca diferencia, ab les metéxes formalitats observades en les coronacions dels seus immediats antecessors. Tingué-s lo acte a la esglesia de Sant Salvador, y rebé la corón de mans d'En Jaume (1), bisbe d'Osca, en absencia del arquebisbe de Tarragona, y (afig lo Zurita, sens que sapiam en què ho funda), per ésser Seu vacant la esglesia de Çaragoça; y al verificar-se semblant donació, recordant les intencions del senyor Rey pare séu, protestà, en presencia de diferents richs-homens y cavallers, que no rebía la corón de mans del bisbe, ni éra sa intenció rebre-la en nom de la Esglesia Romana, ni per élla, ni menys contra élla, per no perjudicar-se en lo coneximent del tribut y cens que lo rey En Pére *lo Catòlich* havia regonegut al papa Innocenci fent lo régne d'Aragó censatari, de lliure que éra, y sés facultat per prometre-ho y complir-ho (2). Los nobles qui fóren testimonis d'aquest acte, segóns la nova que-ns ne dóna lo metéix annalista aragonès, és de observar que són de abdues regions d'Aragó y de Catalunya, a sabèr, lo comte de Pallars, lo vescomte de Cardona, En Bernat Guillelm d'Entença, En Pére Fernàndez de Ixar. En Blasco d'Alagó, En Llóp Farrench de Luna, En Sanxo d'Antillón, En Rui Ximènez de Luna y altres. Noresmenys de la referida protésta, féu-ne un altra En Alfons, sés que sapiam la rahó qui la motivava, y fôu que, per rebre la corón en aquell lloch, no-s causas perjuhi a ell ni als seus successors, y la pogués rebre en qualsevol altre del régne d'Aragó.

Mencionam aquesta segona protésta, per aclarir que no-res atany son objécte a Catalunya ni a ningun altre Estat que no sia lo metéix y primitiu regne d'Aragó, com podria algú axí enténdre-ho al veure çò que diu lo Zurita que «d'aquesta tan gran novitat ne rebéren los aragonesos generaldesplaher,» çò és, de la facultat que hom regonexia al monarca de fer-se coronar llà ón millor li paregués del régne, car no podia aludir ab açò a Valencia ni a Catalunya, qui no formaven part

(1) En Jaume Carroç, frare qui éra estat del Orde de la Mercè, català.

(2) *Arxiu de la Corón d'Aragó*, registre 64, foli 1.^{er}

del antich reyalme, ni concebim lo desplaier sinó que fós per part dels çaragoçans, ans bé havien de mostrar-se contents los demás aragonesos, per la possibilitat de que les llurs ciutats presenciassen atgun die çò que llavors presenciava solament la ciutat cabdal.

Inseguint la costum dels seus predecessors, tal die com aquell y en lo metéix lloch lo rey s'armà cavaller, y després jurà públicament, en presencia de la cort, gordar y mantenir los furs. usatges, costums, libertats, privilegis y franqueses del reyalme. Durant los dies en què-s tinguéren aytals actes féren-se grans féstes, y en elles s'assenyalà sobremanera lo almirall En Lluria, lo qui, segóns lo Muntaner, tenia singular destresa en gitar a la rodella, y manà fer taules rodones, y altres jochs y solaços qui duraren més de quinze dies.

Complits aquests goigs, començaren per lo Rey los desplaïers. Profitanta de les córts que, ab motiu de la jura (segóns costum) tenien cada vegada que entrava un nou rey, lo germen de la inestingible sedició aristocràtica tornà renàxer, y ab lo pretést de libertat ab què s'afalagava als pobles als quals havien dextat representar en la Unió per axí assolir més fàcilment y ab major esforç llurs ambiciosos progéctes, aquells richs-homens qui tòts-témps desconegueren lo sentiment patri, començaren a fer planys y més planys e inusitades eczigencies. Planyien-se per çò com los reys havien de tenir guerra ab França y ab la Esglesia, per enveja dels demás richs-homens y cavallers fehels qui havien aventurat lo còs en les batalles y defenien la política dels reys en què la honor de la patria reposava; clamaven per què no tinguessen participació en los afers públichs com ells ne deyen, volènt fins escloure-ls de la córt, y, en conseqüencia, pretenien que, a la llur fantasía, s'ordenas lo govern de la persona y casa reyal, fundats en que axí ho prevenia lo Privigi general d'Aragó, lo qual no éra cert: axí que, ab rahó i lo gran annalista aragonès Zurita, «aunque esto parecía a la popular y movida con algún celo, al parecer del bien público, conocióse haberla inventado aquellos ricos-hombres

porque quisieran tener más parte y lugar en la gracia y favor del Rey, que los que aquello les contradecían.»

Amparat en la lley e costum antich y encare en lo meitéix Privilegi, va negar-se En Alfons a les reclamacions de aquells trastornadors del bé públich, y, ab desplaer, sen anà de Çaragoça vers la vila d'Alagó, ón li instaren lo retórn a la capital, propositant-li àrbitres per solucionar la qüestió. Mas, ben lluny d'accedir-hi llavors En Alfons, se traslladà a Osca, ón voluntariament féu algunes ordinacions en la administració pública, e instat en aquella sahó ab més toçuderia, tornà, per llà lo 20 de Maig, a Çaragoça per concloure les córts: emperò avisat a-les-hores de que lo rey de Mallorques menaçava per la banda del Rosselló, dexà en representació séua son germà En Pére, per què complís çò que convingués ab acort y consell de la córt, y ell partí cuytosament vers Catalunya, ón lo cridava un afer més important qu nos los progéctes dels unionistes.

Méntre que estigué lo Rey a Osca, se repetí la embaxada de Castélla que havia rebuda ja abans a Barcelona, y encare que ab tal motiu havia tramès los seus embaxadors a aquell reyalme, que fóren En Ramon de Reus, ardiaca de Ribagorça, y un tal Garci Garceç d'Arazuri, conexent les intencions del castellà, que éren sols tenir sòts lo seu podèr los infants que hi havia a Xàtiva, per axí tenir més segura la possessió del régne, perllongà lo donar ohida a les proposicions d'En Sanxo, qui per altra part, més o menys ocultament, anava aliant-se ab França: y açò féu-ho En Alfons tant per no donar goig al amich del seu enemich, com en venjança de la trahició que cometé lo rey castellà, con desamparà en les seues estretors lo rey En Pére, malgrat los motius que tenia aquest per confiar en éll. Encare més féu en esmena lo nostre Réy, puix revocà llavors les tréves que tenia ab lo de Granada, y les concertà ab lo de Tremecen, so lament per çò com éra enemich de Castélla (1): y en açò donava proves lo fill d'En Pére lo *Gran* de que no éra desaprc

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 64, foli 178.

fitat dexeble de la escola política del seu pare. Segóns lo Muntaner, fins s'era aparellat lo Rey, disposant exèrcit que devia comanar l'infant En Pére, ab lo qual éra tingut d'entrar aquest a Castélla proclamant per rey al ún dels infants, al qual efécte, per procehir ab la formalitat d'aquells témps, havia abans desafiat al rey En Sanxo. No-res tindria açò de particular, y per los resultats veurèm que hagué de disposar açò o cosa semblant En Alfons, servant solament nosaltres lo dupte del témps cert en què ho disposà.

En la metéxa ocasió arribà a Osca una altra embaxada, que trametia lo rey d'Anglaterra, per oferir-se com a mijancer ab la fi d'aconseguir la pau ab França y la reconciliació ab la Esglesia, y lo significat d'aquest primer assaig dels enemichs de la casa d'Aragó, tan ergullosos pochs mesos abans y en vida d'En Pére, no-l desconexeria En Alfons, per què, accedint generós çà com llà, trameté los seus representants per assentar çò que convingués, per tal com éra aquell un nou camí per viure certament en pau, sèns minva per éll y los seus Estats, salvant les noves peripecies y complicacions que més avant se presentassen. La primera part de aquesta embaxada donà lo convenient resultat, car per lo Agost, estant lo Rey a Barcelona, féren-li assabèr que s'era fermada la tréva ab lo rey de França, la qual havia de començar lo 8 de Setembre vinent y durar fins a la fésta de Sant-Miquel, y d'aquí per un any complert.

D'Osca estant féu crida lo Rey, per al primer de Juliol, a Barcelona, dreçant-se especialment a les universitats e municipalitats de les comarques d'Urgell fins més enllà de Lleyda, çò és, dels més propers qui, per tant, podien servirli ab més promptitut en aquella ocasió: prorogà per a l mes de Novèmbre, segurament per si no podia complir-ho, unes còrts qui-s devien aplegar a Valencia; y aximetéix convocà mbé per Barcelona, ón calia que-s trobassen vuyt dies après Sant-Joan, los richs-homens y cavallers d'Aragó: arribat a aquella ciutat, deturant-s'hi molt pochs dies, se-n passà a guéres. Mas fòu, per sort, inútil tota aquella activitat, car a sola noticia de que traspuntava lo Rey ab les seues

osts, la gent de Mallorques, que (diu la Zurita) havia arribat entrar al Empordà, anà recollint-se, y lo Rey sojornà en aquella frontera lo restant del Juny y tot lo mes de Juliol, provehint en la defensa y fortificació d'aquella: prudent previsió, per s'hi tornaven, com axí fôu, segons tindrem ocasió de veure-ho. De bones a primeres fôu ja de profit la actitud del Rey, y a ella fôu segurament deguda la sòts-signatura de la trêva ab França, de què abans havèm parlat, y perçò retraurién-se los mallorquins, posat que los llurs protectors, los francesos, no-ls podien ja favorir (1).

Durant la estada del Rey a Catalunya, continuaren llurs gestions los de la Unió aragonesa, emperò resultant tal desavinença entre ells, que tót fóren bàndols y partides, reclamant los uns dels altres, menaçant-se mútuament, y menaçant també al Rey que si no-s còmplien les llurs demandes —algunes de les quals no duptam en nomenar-les impertinents, car gens ni mica no podien millorar la libertat que invocaven,—emprarien totes les rendes y drets que tenia en lo reyalme y les honors que per éll hom tenia, davant lo qual hagué de prometre En Alfons que s'hi pensaria y trametría-ls la resposta. Més valguera que aquells repelosos

(1) Lo Cronista de Barcelona recompta que En Jaume «passà los Pirineus *anant* a posar setge a Castelló d'Empuries, y que aquesta vila llavors, al revers de çò que fêt haguera en la anterior campanya, se mantingué ferm, malgrat que En Jaume la combaté y estrenyé regeament; alçant màquines y bastides per sotsmetre-la.» Pot ésser certa aquesta prophesa, mas no la havèm vist justificada per ningun indici verament històrich. En Jaume pogué passar lo Pirineu *anant* a Castelló, emperò la dificultat està en si hi *anà*. Ab l'afany de desvirtuar lo Muntaner, dona ací una nota lo senyor Balaguer, dihent que tingué llavors En Alfons una justa a Figüeres, emperò que aquest Cronista patí un manifest anacronisme, colcant lo fêt après de la guerra ab Castélla, y que presenta lo viatge d'En Alfons com un passeig militar a conseqüència de sospites infundades. Per esbargir aquesta ponderació n'hi hà prou ab llegir los capítols 158, 160 y 161 [del Muntaner: y en quant a la justa, en què funda lo Cronista modern que l'antich se refereasca a aquesta primera visita d'En Alfons a Figüeres? Alguns cops lo trobarèm en aquesta vila durant lo seu regnat, y si fôu en ocasió d'anar a combatre Jaume de Mallorques, ningú menys que lo senyor Balaguer ha d'estranyar çòs lo torneig en una de les visites posteriors, per çò com precisament lo Crota de Barcelona és lo qui ns fa entrar En Jaume a Catalunya, per tres vegades distinctes, sèmpre combatent castells y posant setges, encare a una època ni propera a la pau de Tarascó.

senyors aferrassen la llança, y montant a cavall correguéssen vers l'Empordà, a defendre lo príncep, que axicom repeli l'enemich a la frontera, podia havèr estat víctima d'una força major qui delis lo seu nom y lo de sa patria, contemplant-ne aytal deshonor ab freda calma los egoistes richshomens d'Aragó.

Ignoram, per bé que ho sospitam, quins poguéren ésser los motius que tingué lo Rey per no respondre resoltament als de la Unió, car ab tót y havèr aquests instat per tercera vegada, dihent-li que la córt estava congregada a Çaragoça, y que hi anas personalment, per çò com no valia la contestació per escrits ni per missatges, romangué lo Rey a Barcelona, y, ans no arribà lo tercer requiriment, se-n anà a Valencia, dexant-se caure abans a Tarragona, ón se trobava a les darreries d'Agost.

Estant en la dita ciutat, provehí lo rey dos afers qui merexen ésser citats per lo llur significat y transcendencia. L'un d'ells éra la seguretat del príncep de Salern, primerament prè en Sicília y llavors en l'espadat castèll de Ciurana. Connexeria En Alfons que a-les-hores més que may tindrien en cor de salvar lo qui éra ja de dret rey de Nàpols; y puix no convenia a Aragó continuar en estat de guerra quant al present, bò éra donar entenent als seus enemichs que no-s dexarien pas agafar en lo llaç d'aquesta generositat, sèns que los interessats en la deslliurança del Anjou donassen fermances tals ab les quals la nostra nació no hi anas sinó a gonyar en lloch de perdre-hi. Designà, donchs, En Alfons en aquella ocasió dótze persónes de gran confiança, les quals prenguéssen a llur càrrech, ab responsabilitat de llur part, la custodia y servey del ilustre presoner, la meytat aragonesos y la altra meytat catalans, essent aquests En Pére de Puigvert, En Bernat de Mont-pahó, En Guillèm de Córt, En Berenguer d'Espinells, En Guerau de Comalats y En Bernat de Santa-Cecilia o més probablement de Santa-Cília, per ésser aquest veritable cognom català y no aquell (1).

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 64, foli 189.

L'altre afer a què aludim vé, si fà no fà, lligat ab l'antèrior, o millor, pot fer-li de contra pès, y consistí en trametre una embaxada al papa Honori, car, essent al estiu, no podí prescindir-se de complir lo promès en carta anterior, con fòu escusada la omissió d'aquesta formalitat per mor del hivern. Esperant En Alfons y vehent que no-l tractava lo Papa ab la metéxa rigor que al seu germà lo rey de Sicilia, consideraria ja oportú de provar fortuna per aquesta banda, y al efecte nomenà embaxadors En Guilabert de Cruilles, En Rui Sànxex de Calatayú, En Ramon de Reus, ardiaca de Lleyda, y Micer (1) Pére Costa, los quals fóren enviats a la córt pontificia, segóns lo Zurita, «per que prestassen obediencia al Papa en nom del Rey, y l'escusassen que no la hi havia abans donada per no donar-se assegurança als embaxadors, ni ésser fermades les tréves, y per que significassen la llur devoció en esguart a la Esglesia Catòlica, y la llur innocencia y disculpa en los fets y cassos esdevinguts en la guerra passada, y quant inclinat éra lo seu cor y voluntat a procurar la pau y concordia universal.» Ja observarem al seu témps los resultats d'aquestes dues disposicions, qui proven tot lo més la previsió del novell rey.

Prosseguí En Alfons dés de Tarragona són camí dret a Valencia, ón hi entrà als 11 de Novémbre, tenint-hi córts de aquell régne, ab l'obgécte de confermar als valencians les llurs libertats y privilegis, acabat lo qual se-n tornà a Catalunya.

Ans emperò de veure-l altèr colp en terra catalana, per no diferir la nova de fets incidentals qui passen en lo témps transcorregut del nou regnat, los quals no fan a dexar de banda, per convenir a catalans encare que no hagen passat a Catalunya, descriurem bréu emperò clarament les empreses de nostra gent de mar endiferents indrets, après que pujaren respectivament als setials d'Aragó y de Sicilia los german En Alfons y En Jaume.

(1) Per lo sol fèt de precehir al nom lo dictat de *Micer*, és de entendre e Catalunya que lo personatge éra jurisconsult.

Dés lo moment que aquest príncep rebé la corona de Sicilia, s'aparellà ja a la pau o a la guerra, obrant conforme al pacte fèt ab son germà, lo rey d'Aragó, y a la política del seu difunt pare. Nomenà de bon principi governador de la provincia de Calabria, ab lo càrrech de general del exèrcit y de mariscal de la gent de guerra qui éra a sou de Sicilia, lo ilustre català En Guillém Galceran de Castellà, lo qui esmenà ben prompte algunes pèrdues adés sobrevingudes; car, si alguns pobles (los quals nomenen antigues cròniques y reproduheix lo Zurita) abandonaren la causa de Sicilia, moguts per esperit de trahició, o, com asseguren d'altres, enu-jats per les tropelies que-ls hi feyen los almogavres, en cambi, ab la ajuda d'aquesta metéxa gent, sabé En Castellà reduhir a la obediencia del rey En Jaume altres poblacions y castells de no menys importancia que los perduts.

Métre que axí-s testimoniejva que no freturava d'esforç lo podèr, amostrava En Jaume inclinació a la pau, enviant, axicom son germà, embaxada al Papa, a la qual destinà lo cavaller català En Gisbert de Castellet y lo conegut escriptor sicilià Neocastre, los quals no fóren rebuts y si ans bé acomiadats per lo Pontífech. Vé a raure ab aquests aveniments la tornada del almirall En Lluria a Catalunya, de què havèm parlat, per que fós, com dóna-s a comprendre, lo piu de la balança que representaren en llur faysó de obrar los dos germans. No sabèm ab quantes galères tornà En Lluria a Catalunya, per més que algun autor assegura que vingué no més que ab un parell, essent açò no poch aventurat, y a admetre-ho seria major la gloria que tantost reportaria als nostres compatricis, per deduhir-ne que la correria que féu l'almirall per les costes de Provença fóra estat a-leshores ab vaxells exclusivament catalans. Absent de Sicilia lo gran mariner, podien aventurar-se los qui tant lo temien a una empresa contra la illa; y ho salvà En Jaume disponent la partida de dues armades, la una de dótze galères canaves y gent del pahis, qui féu la vía del Principat, y una tra de vint galères, segurament mesclades les catalanes ab

les sicilianes, qui anà de dret vers lo Llevant y per la costa de Pulla. Abdues isquèren de Messina, aquella a la entrada del Juny, al comanament del català En Bernat de Sarrià, y la altra en lo metèix més, dirigida per un altre insigne català, En Berenguer de Vilaragut: y fôu lo resultat apoderarse la primera de la illa de Capri y de Proxita, barrejar e incendiar Astura, y costerejant per la maresma de Nàpols, talar y cremar aximetèix los territoris de Sorrento y Pasitano, tornant a Sicilia ab grans despulles: y recórrer la segona des de Bríndis fins a Corfú, desbaratant als francesos que hi havia a la illa, y vetllant de llarch-a-llarch la costa de la Pulla, empatxant d'aytal manéra y durant l'estiu lo pas y comerç als enemichs.

Lo qui recordarà, per tot lo referit fins are, çò que éra llavors la Sicilia, y çò que valia e importava al metèix témps la nostra antiga nacionalitat, no dexarà de regonèxer que-ns pertanyen aquests triumses, si no del tót, en grandissima part, y apart d'ésser suficient aquest motiu per mencionar-los en la Historia de Catalunya, ab major rahó devèm fer-ho entant que-ns los disputa lo modern historiador del *Vespro*. Salta-li a aquest al pensament, ab la mania de volèr que tota res de Sicilia ho féssen solament los sicilians, puix que adhuc los almogavars y mariners vol que ho sien (1), admetre la gloria dels fèts, per negar-la als catalans, emprò d'una manéra tan mal dissimulada, que descobreix sa intenció al menys axerit: nomena, donchs, sicilianes les flotes que manaven los almiralls catalans, y per no confessar lo significat que té aytal circumstancia, afig al nom Sarrià la desinencia italiana Sarriano, aferrant-se aquesta vegada a una expressió, erradament interpretada, del cronista Muntaner, al qual sèmpre rebuja y ridicolitzà, y nomena a En Vilaragut sèns dir de ón éra,

(1) Al dir açò l'Amari, no-s recorda que més tart, con la campanya de mania, fôu prevenció política trametre-hi tota la almogavaria y demés gentu guerra qui a Sicilia vivia, d'ençà de les guerres passades, y que los qui mili sòts les ordens d'En Roger de Flor éren catalans, e isquèren de Sicilia; car ésser axi, haurien nomenada la companyia de Orient companyia de sicilians de catalans, com unánimement los nomenen tots los historiadors.

transformant lo nom de manera que no roman ni català ni italià, Villaraut, ans bé arriba a fer-lo apàrer francès per la terminació, com passa per alt aximetéix lo veritable cognom del governador de Calabria, Castellà, posant en lo lloch de aquest lo segon nom italianitzat del personatge y mudant alhora la inicial, Guglielmo Calcerano (1). Com no poden negar-se aquestes prohomenies, apar que l'autor, al descriure-les, lluyta ab la pena de tenir que confessar-les y lo desig de deprimir-les, ja que llur gloria no és ni pot ésser exclusivament de sicilians: si axí no fós, no-ns explicam com, admetent lo nòmbre d'embarcacions que mencionen les cròniques, dóna a les dites armades lo nom de petitesa, *armatette*, con ab lo metéix nòmbre en aquell témps s'eren sostinguts grans combats. Pot-ser que sospitam massa al dir axò, emperò la experiència en tot quant havèm hagut de tractar fins are, posant-nos en pugna ab lo senyor Amari, nos esperona a creure que çò que-ns apar descobrir en lo seu llenguatge entra molt bé en lo sistéma que constantment usa lo dit historiador.

L'efecte d'aquestes disposicions d'En Jaume de Sicilia al fiar lo recolze de la honor de sa novella patria a entesos catalans, se veu pintat meravellósament per unes paraules del cronista Muntaner, que aquest descriu o arranja, emperò que espréssen d'una manera gràfica la importancia del nom de català en aquells témps; paraules que transcriurèm, no solament per refermar més y més la opinió que havèm assentada, mas encare per vindicar lo propi cronista de la imputació del Amari, per çò que aquell may no digué que Sarrià fós de Sicilia, y sí solament que ho contestaren al Papa, con lo intrèpit mariner català batia la costa fins al feu de Roma, y és prova de que per català lo tenien y no per sicilià, la esclamació que fa tot-seguit lo Pontifech lamentant-se no dels sicilians, mas dels catalans, com anam a veure-ho: «L'Apostoli, qui sabé la gran alarma que per tota la costa havia... pregun-

(1) Ab tal exemple del senyor Amari, al parlar lo cronista de Barcelona de quest fét, estampa la següent nota: «Les nostres cròniques lo nomenen Bernardo Sarriano, emperò éra de Sicilia, segons apar, y Sarriano li diuen les cròniques aquella terra» Lo metéix podria dir-se del Romaní transformat en Romanino y tants d'altres que ha italianitzat l'autor del *Vespro*.

tà què éra aquella remor.—Pare Sant, li diguèren, aquest és un cavaller de Sicília, apellat En Berenguer de Sarrià, qui és vingut ab vint galères de Sicília, e ha cremada e guastada tota la costa de Amalfi e lo port de Nàpols, e ha barrejada tota la costa, e d'aquí-metèix, del feu de Roma ha tretes galères, llenys e barques, en tal guisa que desbarata tot quant li vé davant.—Déu méul dix lo Papa, ¿què és açò, que veig que ab diables té a contrastar lo qui contrasta ab la casa de Aragó, puys quiscun d'aqueixs cavallers de Catalunya és un diable encarnat, e no és res que davant llur metre-s puga, ne per terra ne per mar. E plagués a Déu que-s reconciliassen ab la Esglesia, car gents són aquexes ab les quals conquestàriem tot lo món, e sobraríem tots los infelhels: per tant suplique Déu que pos la pau enfre la Santa Esglesia e ells, e que perdó al papa Martí, qui de la Esglesia trach-los. Emperò, si podèm, essent a Déu plasent, en bréu los reconciliarèm, car gents son de valor e gran capacitat. Fà poch témps que han perdut lo llur senyor, qui éra lo millor cavaller del món, e bé crech que aytals seran los seus fills, si en axí comencen.»

Ningú qui seny haja no dexarà, donchs, de regonèxer que la unió de catalans y sicilians éra gran en aquella ocasió, per més que-s cuyt divorciar-los lo senyor Amari, divent-los-hi regonèxer a aquells poderosa intervenció: y prova aquestes dues assercions l'avantatge que-ls hi proporcionaren, a conseqüencia pot-ser de les dues referides expedicions, car entant que als habitants de la Pulla éra-ls privat durant l'estiu acostar-se a Sicília per comerciejar, obtinguèren los catalans—en paga dels serveys prestats y altres que-n podien prestar encare,—lo podèr anar a carregar grà en los ports de la illa sèns pagar sinó un reduhit dret, convidant-los a establir-s'hi, tot aximetèix com havia abans fét En Mamfret ab los genovesos, segóns és de veure tot açò per un document, citat per lo metèix historiador al qual nos referim, de data 18 de Febrer del 1285, o sia en los primer mesos del regnat d'En Alfons y En Jaume (1).

(1) En les nones de Novèmbre del 1286, dès de Tarragona demanava E Alfons al seu germà que la gracia d'estraure grans de Sicília, com abans feye

Havèm dit de primer que, de Valencia, se-n vingué lo Rey a Catalunya, malgrat lo tenir penjant la prometença de concórrer a les córts aragoneses. Per injustes que fóssen les eczigencies dels unionistes, atès lo caràcter conciliador d'En Alfons, farà estrany de que aquest dexas incomplida sa prometença, y s'amostràs volenterós d'anar a Catalunya: axí devèm regonèxer que no més cuydà perllongar-ne lo compliment, per quant una gran causa lo hi obligas. No dexaria de sabèr lo nou sobirà que, al començar-se lo regnat de son pare y del seu avi, havien los richs-homens d'Aragó alçat obstacles pareguts als que llavors se tramaven; que lo mal exemple del vehí reyalme s'escampà per Catalunya, y per consegüent qual-se-vol element que llavors pogués havèr-hi, la més lleu espurna que traspuntas convenia sofocar-la ab prestesa, posat que una simple baralla entre dos potentats en aquella època, per rahó del ordiment feudal, qui obligava los senyors mijans y possehidors de subfeus a defendre y seguir lo llur principal, se transformava tantost en oposades banderies, abocant després lo pahís o partida dels seus territoris en oberta guerra civil. No més que per esquivar aquest nou germen de discordia passà En Alfons a la nostra terra.

L'historiador Monfar, qui és lo més competent al tractar d'Urgell, diu que lo vescomte de Cardona suscità algunes pretensions, qui venien d'anys enrera, sóbre alguns llochs y castells del dit comtat, rompent les trêves que entre éll y lo comte eczistien, per tal que aquest lo desafià, y havènt quiscun nomenat los seus valedors, se remoguèren grans bàndols que de díe en díe anaven encenent-se. No sabèm com s'ho féu lo Rey per deturar-los en la llur impetut; emperò, sia aconseguint entre élls la pau, com assegura lo referit historiador, o restablint les trêves, com dóna a entèndre lo Zua, lo cas és que li reexí d'apagar en son començament la

nova guerra que anava a alçar-se, car bé prou ne tenia ab la que venia inflamant-se a Aragó.

Aconseguí aquest avantatge a Catalunya, ab major seguretat podia En Alfons encaminar-se al antich reyalme, a complir la paraula que havia donada de concórrer a les córts. Tenien-se aquesta vegada a Osca, y fôu aquella assamblea sols continuació del despollaguerament anterior y nou exemple de la manera com la preponderancia aristocrática aragonesa sabia desvirtuar la millor institució ab què s'honorava la terra. Fóren en aquella congregació majors les dissidencies, majors les contrarietats y major la divisió que s'introduí entre los concorrents, venint-se a llunyar d'aquella toçuderia molt major nòmbre, per combatre-la lo Rey amparat en lo metéix Privilegi d'Aragó.

Inseguí en aquest punt, com de costum, per que no-ns motegen de parcials a grat-scient,—la opinió del gran annalista aragonès, podrèm dir que «llavors començaren los afers a malmetre-s y cada díe anaven enverinant-se, fent quiscú del fét general lo de sí-metéix, ab tracte y gest de llunyar-se del parèr que seguíen, y acostar-se al contrari, y ni la terror de la guerra, ni lo recel dels enemichs, qui sol causar gran vincle de concordia, podien unir los coratges, qui éren discordes y contrariosos, ans aquesta temor, qui devia ablanir y sossegar llurs cors, los alegrava més y energullia.» Sens afluxar, donchs, En Alfons a aquell que la legalitat favoria, no dexà de donar cor y atraure alguns ab generositats, que tal éra son natural caràcter, y en lo general afluxà solament, en part, a una reclamació, que no devia haver consentit. tant per çò com no tóts los metéixs favorejats ab sa concessió per ventura no-n éren partidaris, com per la fatal trascendencia que havia de tindre en los regnats y témps venidors, a sabèr, que lo régne de Valencia se jutjas generalment per fur d'Aragó. Axó, a parèr nostre, no tenia altre objécte si malejar lo régne valencià, çò és, afalagar-lo ab los avantges de la Unió, y tenir de consegüent en un altre reyaln óltra l'aragonès, disposat l'element popular a favorecer hora que convingués les ambicions dels richs-homens en c

tra dels Reys, en contra de tota empresa gloriosa y en contra dels interesos de la patria general (1).

En cassos consemblants, los dos antecessors immediats de En Alfons havien afogat les ambicions particulars del richshomens imaginant una empresa guerrera per gonyar-se axí los díscols ab la esperança de gloria o de positius interesos. Si com ascientat En Alfons ab los exemples dels seus antecessors, o per veritable necessitat, despertà la idea d'aparellar una empresa marítima, la conquêsta de Menorca, ho ignoram, emperò és cosa certa que cuydaren a-les-hores en donar fi a semblant progecte, essent probable que les dues rahons alegades fóssen alhora les que esperonaren En Alfons a anar a batallar ab sarrahins, apart de consellar aquella empresa (prescindint de la manéra còm se verificà) una savia previsió, posat que l'arraix de Menorca, en témps del rey En Pére, éra estat traydor, y ab major facilitat poguéra llavors esser-ho, facilitant los seus ports y favorejant lo desbostat rey de Mallorques, En Jaume. Aquest, almenys, fôu lo motiu que-s retragué o suposà per arrabaçar al arraix la illa que possehia, dihent-se que calia anar-hi la armada francesa ab gent de guerra del Rosselló, per maniobrar dés d'aquell punt fins a recobrar les altres dues illes, y hostilitzar de prompte les costes de Catalunya. Quelcom hi hauria d'açò, entant que abans, al recobrar-se Mallorca e Iviça,—y axò que a-les-hores costaria poch,—van dexar la altra illa ab sa gent sarrahina gaudint del seu antich pacte, y més encare, con lo Rey, per no diferir la seua idea, tractà de passar-hi en persóna, séns tardanería, al bò del hivern y séns volèr dexar-ho per la primavera vinent. Convocà, donchs, per la nova empresa, après de tenir dues grans seguretats per part dels catalans, çò és, la cessió del bovatge (2), com axí ho concedi-

1) Diu lo Cronista de Barcelona, al donar compte de les reclamacions dels s: «Era un veritable pronunciament, com diríem are, un colp d'Estat, nó del sinó de la nació.» Acceptam la calificació de *pronunciament*, puix que éra un veritable desorde popular, esplotat per gent enemiga del poble, com axí iccehit en alguns dels moderns pronunciaments, per los quals lo poble ha servament de instrument.

2) *Arxiu de la Corón a d'Aragó*, registre 70, foli 17 y següents.

ren en altres ocasions paregudes, y la ajuda personal; y Aragó accedí al requiriment del Rey, lo metéix per part dels seus cavallers com dels seus concells y viles qui enviaren aximetéix llurs forces o milícies.

L'annalista Feliu, qui inspeccionà al present obgécte los antichs registres, segons apar, dóna-ns noticia dels donatius voluntaris que-s féren en los dos Estats que intervinguéren en la conquêsta, y per aquella vehèm los recursos ab que pogué comptar lo Rey, y de més a més la part principal de les embarcacions que componien la armada. «Les assistencies ofertes (diu) fóren: del comte d'Empuries, cinquanta cavalls, cent ballesters y dos-cents soldats ordinaris; 'del vescomte de Cardona, cinquanta cavalls y cent pehons, dos-cèntes fanegues d'ordi; y cent de blat; del comte de Prades, tres-cènts homens ab escuts, cent ballesters y cent fanegues de blat; del comte d'Urgell, cinch-cènts pehons, dos-cèntes fanegues de blat y dos-cèntes d'ordi, del vescomte de Rocabertí, dos-cènts cavalls governats per sengles persónes; del arquebisbe y ciutat de Tarragona, deu galeres ab llur gorniment; de la ciutat de Barcelona, quinze galères ab la llur gent; de la de Tortosa, y del bisbe, cinch galères, quatre barques armades y totes ab presidi, cinch ballesters y dos-cènts escuders (escudats?); del bisbe d'Urgell, cent-cinquanta ballesters y tres-cèntes fanegues de blat; del bisbe y ciutat de Lleyda, mil homens; de la ciutat y capítol de Mallorques, deu galères, cinch naus y dos-cènts sexanta homens de desembarcament; del bisbe y ciutat de Çaragoça, vint y cinch cavalls, tres-cènts pehons y cinch-cènts florins d'or.» Calcula lo mencionat annalista que ab la flota ordinaria de Catalunya y la ajuda dels referits, vingué a congregar-se una armada de cent-vint y dues veles entre galères, naus y barques; y de çò que-s desprèn de diverses noves soltes, repartiren-se les dites embarcacions en diferents ports: a Tarragona, ón anav embarcant-se los qui arribaven d'Aragó; a Salou, ón hi anaren personalment En Alfons, provehint al orde de les coses necessaries per lo passatge, y finalment lo port de Port-fang ón hi anaren fent cap tots los vaxells, per ésser aquell p

l'assenyalat per aplegar-se tota la flota y empendre-s d'allà estant lo viatge.

Per resoldre les questions que hi pogués havèr entre gents de diferents Estats, tingué lo Rey lo prudent mirament de nomenar dos algotzirs, l'un aragonès y l'altre català, aquell En Garcí Garcez de Arazur, y aquest En Acart de Mur: los almiralls no-s nomenen en lloch algun, emperò és de creure que éren En Marquet y En Mallol, entant que-ns consta per un document autèntich que anaven ab lo Rey, qual és lo pacte fét ab l'arraix, ab qui devien anar en la seua guarda y companyia aquests dos cèlebres mariners, fins a dexar-lo a Ceuta o en lo punt de Berbería que volgués (1). Finalment donà En Alfons lo càrrech general del estol, o com si diguéssim de capità general, al aragonès En Pére Cornell; y és digne d'atenció aquest nomenament, qui explica prou bé la política del Rey, per tal com éra precisament En Cornell l'un dels primers y més ferms richs-homens qui, en les còrts d'Osca—ón se reduhí en gran part lo nòmbre d'eczigents unionistes,—mès insistí en sa fatlera y no volgué seguir als qui d'éll se llunyaren.

Séns los molts cavallers qui intervinguèren en aquella empresa (com és de veure en les llistes particulars del Feliu), citen-se com a principals, noresmenys dels referits, En Guillelm d'Anglesola, En Ramon Fólch, vescomte de Cardona, En Berenguer d'Entença, En Jaume Péreç, germà del Rey, don Sanxo d'Antillon y don Rui Ximèneç de Luna, comandador de Montalvà, los quals se trobaven ja a Tarragona a la entrada del Novèmbre, havènt-s'hi deturat fins al vint y dós del propi mes: y no trigarién gayre en aplegar-se y en partir de Port-fangós, entant que la arribada a Mallorques fôu lo die dós del Desèmbre prop-vinent y en l'any ja referit del 1286 de Incarnació (y no 1288 com erradament diu

(1) Aludim ab aquest document a les singulars ordinacions que-s fèren per armada. En elles consta que Arazur y Mur tenien altre càrrech que lo d'algotzirs y no lo govern de la gent de guerra, com digué lo Zurita, car semblant ressió faria a pendre en un altre sentit: espressant noresmenys que con lo remant éra català devia anar-se-n al algotzir aragonès, y si aragonès al algotzir là. *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 70, foli 24 revers.

lo Campmany), fós qual fós lo compte que un hom se-guesca (1).

Los autors qui han escrit sóbre aquesta empresa, ab notables variants entre élls, recompten que ans d'arribar a Mallorca la flota soferí una cruel tempestat, essen açò la causa de dividir-se les galères, qui anaren a raure les unes a Porto-Petro, les altres a Porto-Colóm, d'altres a Cabrera, y lo Rey ab uns pochs vaxells a una illeta prop de Mahó, que lo Muntaner diu que-n deyen dels Conills y posteriorment fôu apellada del Rey, pot-ser per aquesta coincidencia, si bé assegura aquest autor que ans de passar a Menorca éra arribada la flota a Mallorca, ón lo Rey havia passat les fésdes de Nadal, essent la tempestat al exir d'aquesta illa envers la altra, y con ja havien fét vint milles. Emperò sia abans o després, y admetent que estigué En Alfons a Mallorca, car axí consta per dates de documents, és lo cert que en la dita illa anaren aplegant-se tots los vaxells, tot esperant-los lo Rey per espay de dótze dies, passats los quals isqué de la illa y desembarcà a Menorca envers Tramuntana o Nort, segóns diu lo Feliu, guiat per un altre autor més antich, del qual bentost nos ocuparèm. Encare suposant que no isqués lo Rey cap a Menorca fins al díe següent de Nadal, còmtant un o dós dies en la travesía, ja que en aquesta sobrevingué la tempestat, y agregant-t'hi després los dótze dies d'estada en

(1) Lo Zurita parla del retiment del castèll en lo Janer del 1287, y açò prové de veure que los fêts ocorreguts en lo Novembre y Desembre darrers són del any 1286, crehent per tant que lo Janer deu ésser lo primer mes del any següent, mènre que és solament l'antepenúltim mes del 1286 de Incarnació qui no fineix fins al Març. Lo Capmany, referint-se a Speciale, diu que aquest autor suposa la present conquèsta essent En Alfons infant, y que la armada partí de Roses, *cosa que-s fa més versemblant per moltes rahons*.

En lo primer punt és de veure que l'autor italià confongué la conquèsta de Menorca ab la de Mallorca, y ab aquesta mostra n'hi há prou per que ún no donga importancia a la altra nova sóbre ésser Roses y no Port-fangós lo punt de ón sortí la armada. Lo Capmany pogué tindre rahons per decantar-se a la opinió del Speciale, y sentim que no les dongués: mas no-ns ne manquen tampoch a nosaltres per opinar lo contrari, con no-n tinguésem prou vehent la costum, en aquell segle, d'aplegar-se les armades a Port-fangós, per la avinentesa del lloch y lo perill que ofería Roses per son vehinatge ab França.

la illeta, resultaria haver dut a cap lo desembarcament a Menorca, per llà lo set o vuyt de Janer: mas ningun interès no tindrèm en donar com a certa aquesta data, per ésser solament lo resultat de combinacions sòbre los recomptes de cronistes y no de veritables documents.

Al arribar en aquest punt, per una rahó igual a la que sus-are havèm retréta, nos trobam ab una dificultat que, en consciencia, no havèm sabut vèncer, y és sòbre açò que esdevingué en l'espai transcorregut dés la darrera data citada fins al díe del retiment del castéll, o sia de la presa de possessió de la illa per lo rey En Alfons. Les dues cabdals fonts de ón provenen les noves ab que alguns han referit aquesta campanya, són lo Muntaner y una nomenada Crònica de Menorca, l'original de la qual se conservava antigament a la capital de la illa. Abdós autors suposen que hi hagué veritable lluyta o sia resistència per part dels sarrahins; emperò lo segón, encarint lo fét d'una manera excessiva, sòts un estil propi de la escola del Tomich: donchs tant com abdós autors no poguéren ésser desconeputs del annalista aragonès—per çò que vegades infinides se refereix aquest en la seua obra al Muntaner, y que-s troba lo tést de la Crònica Menorquina en la obra del Carbonell, impresa molts anys abans que los Anals d'Aragó,—al arribar a aquest punt lo Zurita passa del tót per alt lo relatiu a lluyta y resistència, no dihent sinó que, al ovirar-se la armada, la gent de la illa se recollí dins lo castéll, y que avançant lo Rey per metre setge, vehent los de dins que no-s podíen defendre, trametéren al camp dos sarrahins per que tractassen de partit, oferint que retrién lo castéll.

Titubejariem davant aquesta disparitat, suposant que lo Zurita vegé quelcom que nosaltres no havèm vist, suficient a fer-li rebujar les dues relacions antigues; mas, après de reats los registres d'aquella època, ón no hi manquen documents relatius a la conquèsta de Menorca, nos havèm conçut de que lo juhiciós annalista aragonès féu cas omis de relacions dels cronistes, primerament per no inspirar gran fiança, confórme provarèm, y després precisament per

tal com no-res vegé en prò ni en contra de les dites relacions, que res se-n deduheix dels citats documents dels registres, llevat de çò que tantost n'explicarèm.

Per que un hom veja que no obram aventuradament, dirèm açò que fa a observar en aquelles dues relacions antigues: lo Muntaner, qui ofereix algunes noves sòbre lo regim y administració posterior de la illa, les quals no són de menyspresar, per tenir més caràcter de veritables, per tal com llur procehencia pot ésser de documents oficials—com fa suposar-ho lo nomenament de diverses persónes,—inspira desconfiança en los altres, çò és en lo fét, que pogué descriure més tart y de ohida, al veure que nomena constantment l'almirall Lluria, lo qui no hi éra (1), que suposa la empresa haver hagut compliment per una gran flota vinguda de Sicilia, y que fa a aquesta, al seu retórn, víctima d'una tempestat que, en tal cas, hagué de soferir en altra ocasió y no en la present: y la Crònica Menorquina, sòbre la ponderació en los fets y menuderies, nos refereix lo miracle esdevingut, per favor del cel, en la illeta, llà ón morint-se de set los nostres campions, prengué lo Rey una axada, y ab dós o tres colps, qual altre Moysès, féu brollar abundosa y saludable ayga; nos pinta sant Jordi a cavall, per los ayres, encoratjant los nostres, y la venerable figura d'un vellet, sant Antoni Abat, qui donava també cor a les osts conqueridores y colpía ab sa crossa los sarrahins; nos exalça la prohomenia d'un tal Sinisterra, al qual tallaren una cama los sarrahins, y en tal situació seguía batallant y estemordint los seus contraris, ab la temeritat ensémps d'un tal Tornamira, lo qui, contra la voluntat del Rey, acometé contra los maures matant-los-ne molts mils, no obstant d'ésser lléu la pèrdua dels seus, per qual defalt de disciplina volgué En Alfons tallar-li lo cap, a no valdre-li al pròs los demés cavallers qui per éll s'interes-

(1) Ab data de Ciutadella, lo díe abans de les calendes de Febrer, escriv En Alfons a diferents personatges de Sicilia, als dos Llança y al Pròxida, y dhent particularment a En Roger de Lluria que li trametés lo més prompte possible lo diner que tenia en son podèr, donant açò a entendre que-s trobava llavor l'almirall en la dita illa. *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, registre 70, foli revers.

saren, y axí, ab escenes per aquest estil, ofereix lo dit llibre tal aplech de fets miraculosos, que n'hi hà prou per que lo lector històrich lo déix caure de les mans. Per les qualitats que-s distingexen, donchs, en abdues relacions un hom comprèn lo motiu de la omissió del Zurita; mas lo segón, com a més meravellós, va merèixer les honors de la perpetuitat, essent açò degut a havèr-ho copiat en ses *Cròniques d'Espanya* En Carbonell, y d'ell havèr-ho prèls l'annalista Feliu, propagant-ho, sèns la menor crítica, l'ún y l'altre (1).

Ab tals antecedents, se ciny la nostra opinió a no negar la possibilitat d'algun encontre en los primers moments de resistencia; emperò sí la ponderació dels cronistes, primer per no havèr-hi noves qui ho comproven, y després per deduhir-se de les eczistents que no hi hagué dilació en lo retiment, com és de calcular, essent los nostres homens de guerra en molt major nòmbre que no los sarrahins (2).

Per les diferents dates que consten en los registres de la cancelleria regia, se veu que estigué lo Rey a Porto-Petro al 3 de les calendes de Janer, al port de Mahó en les nones de Janer, a Menorca lo 12 de les calendes de Febrer y a Ciutadella lo 2 de les calendes del metéix més (3).

La Crònica Menorquina esplica la aparició de sant Antoni Abat, per la coincidencia d'havèr-se donat la gran batalla, ón romanguéren los sarrahins del tòt vençuts, tenint que

(1) Lo qui llegirà lo Feliu, al tractar d'aquest afer, que no dó la menor importancia a una referencia marginal que fa, per la qual pot algú creure-s que la Crònica Menorquina és un document-original donat als 11 de Febrer del 1287. La paraula *original* la prengué l'Annalista, sèns pesar-la, del Carbonell, qui la usà ab referencia a la Crònica, y la data no té res que veure ab aquesta, per assenyalar solament la època en què-s gordava encare a Menorca, de manéra que l'any no és 1287, com lo transformà lo Feliu, sinó 1487.

(2) Per les següents paraules qui precehexen al tractat hom veu que lo retiment fou sèns gran dilació, après d'havèr-lo intimat, en virtut del desafiament *et per lo Rey al Arraix:... vénch pendre terra en aquella ylla de Menorcha, e la nt d'aquella illa recolliren-se el castèll, e con lo senyor Rey demunt dit fos igut prop aquell castèll per assetjar, fò parlada avinença entre lo senyor y demunt dit et l'arrayz, en aquesta forma, çò és, que l'arrayz liurarà adés dara al senyor Rey demunt dit lo castèll d'aquella ylla apellat Sent-Agayz et derrenirà la ylla.*

(3) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 70, foli. 36

fugir tots envers lo puig o turó del Verger, lo metéix diés en què la Esglesia celebra la diada d'aquell sant, que seria per tant lo dié 17 de Janer: mas, en los pactes imposats al arraix s'hi troba la aprobació dels metéixs per aquest, posada al peu, ab data 12 de les calendes de Febrer del any 1286 de Incarnació, equivalènt al 20 de Janer, o sia tres diés després, de què pendria peu lo Zurita per assegurar que lo retiment feu-se lo 21, o sia lo dié següent. Aquest autor, per la ressenya que-n fa, acredita que vegé los dits pactes, mas s'erra al suposar que l'arraix féu la perforta de què aquests són obligéte, afegint que l'otorgà En Alfons, enviant en nom séu En Blasco Ximèneg d'Ayerve; emperò lo qui-ls llegirà ab mirament, sóbre-tót lo preliminar, veurà que no fóren ni podien ésser tan cruels condicions ofertes per lo sarrahí, ans imposades per lo vencedor, trametent, per fer assabèr son compliment, lo referit personatge.

La inhumanitat que respira aquell escrit fóra prou a fer formar mal concepte d'En Alfons y dels qui-l consellaven, si no féssem memoria de que éren homens del XIII.^{ta} segle, puix que gayre-be no hi traspuha compassió per aquells desventurats sarrahins qui devien ésser considerats com a feudataris del metéix Rey e no com a nació enemiga, y no hi predomina altra idea al enjovar-los sinó dexar-los despullats de tot quant possehexen. Ans de tót los requirexen set dóbles y mija d'or per cap, sés distinció de secse ni edat, salvant lo arraix y dos-céntes persónes, inclusa sa familia, qui formassen lo seu acompanyament: los qui no poguéssen pagar aquesta suma, dintre sis mesos, après de la anada del arraix, éren tinguts de romandre en la illa, mantenint-se a llurs messions, y si passats sis mesos no ho complissen, restassen a la mercè del Rey, lo qui d'altra part podia requirir la metéxa quantitat dels qui anassen naxent, y pendre l'heretatge dels qui-s morissen. Tocava igualment al Rey tot quant al cast²¹¹ s'hi trobas, dexant solament als qui estiguéssen los abillments que portassen posats y los llits: l'arraix éra tingut partir cap a Ceuta o altre lloch de Berbería, ab sa comitiva donant-li guiatge En Marquet y En Mayol, sés dur-se-n si

l'abillament que demunt portaven, los seus llibres, cinquanta *espahes*—que lo Zurita traduheix *espases*, lo qual és un xich ductós,—y la roba necessaria per los llits. Durant los sis mesos no devien ésser enujats ni emprats los sarrahins qui romanguéssin al castell o en la illa; y en havent complit lo pagament de la capitació o tribut, podien anar-se'n llà ón los plagués, no entrant-hi en aquesta composició los qui fóssen presoners o bé-s trobassen fora del castell, dels quals podrà fer lo Rey a sa voluntat. Deurà lo Rey pagar los nòlits dcles naus qui porten l'arraix a Ceuta, al qual proporcionaran salconduyt En Marquet y En Mayol: les fémbras, filles y demés sarrahines del arraix no podràn ésser deshonorades, despullades, ni llurs cares descobertes: los sarrahins qui van ab lo arraix no podràn ésser escorcollats, emperò sí los altres, essent-ho les fémbras per altres fémbras (1).

Sóts aquests requiriments y no pactes féu-se lo deslliurament del castell, puix altre remey no hi havia, y dextant-hi convinent presidi, o sia assegurat aquell punt important, se traslladà lo Rey a Ciutadella (com axí ho havèm vist en la llista de dates que havèm retrétes), per ésser poble principal de la illa, assegurant lo Zurita que tantost anà visitant-la fins al 2 de Febrer, en què-s traslladà a Barcelona, no essent açò eczacte referent a la data, segóns és de veure per la nova que anam a alegar.

Entre los documents d'aquella època havíem trobat un *desiximent* o desafiú dreçat a un rey o cabdill sarrahí, que no constava de ón éra, Abohambre-Anacham-Abenacham, datat a Mallorques en los ídus de Setembre: y encare que sospitavem ésser aquest l'arraix o almoxarif de Menorca, per dir-li En Alfons que havia errat contra éll y que havia tolerat los seus enemichs, per què-l declarava indigne o fora de sa amistat, *e-us gitam de nostra amor*, ab tot, no ho haguérem afermat, com no haguéssem ragut ab un altre document ón hi és nomenat ab lléu variant. Tal és la lletra del Rey als seus oficials, sotsmesos y amichs, datada a Menorca a 8 de Febrer, per pregar-los que damnatge algun no facen, ni empren, per tenir ell molt compromesa sa paraula, *car, Nòs molt*

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 70, foli 51.

li som tenguts al arraiç Abohambra-Chaquem, fill de Çayt, fill de Chaquem, qui, sòts lo seu guiatge y salvaguarda, va a Túniç en la nau de micer Ruffo, genovès, y en la d'En Nadal de Roses (1).

Aquesta nova del mariner genovès està conforme ab la dita del Muntaner, y conférma la nostra opinió sòbre no deures menyspresar certa part de les noves que facilita aquest Cronista, per més que no estam conforme ab la seua relació en general. Es de veure que en aquella ocasió fóren més de ún los mariners qui de Gènova vinguéren prestar serveys al rey d'Aragó, puix que estant ja lo Rey a Barcelona, a 13 de les calendes d'Abril, aprovava la proposició que lo governador de Mallorques, En Asbert de Mediona, li feya, d'enviar a Granada un cert genovès qui s'era ofert d'anar-hi per tractar de pau ab aquell rey mahometà, facultant ensémps a En R. de Sant-Liceri per anar-hi a percebre lo romanent de les dóbles que lo dit rey devía d'ençà que ajustà la pau ab En Père (2).

Lo castéll ón se recollí l'arraïç ignoram si tenia un nom aràbich que ressemblas al que li donaren de llavors ençà los cristians: en los pactes diu *castel Sent-Agayç*, y en un document otorgat pochés dies après del retiment, sòbre concessió de retalls y draps vèlles que allà-s trobassen per la fabricació de paper, ne diuen castéll de *Santa-Agata* (3). Lo Muntaner, emperò, fa sèmpre referencia al castéll de *Mahoma*, que pot ésser l'origen del actual Mahó, la qual població, diu la Crònica Menorquina, fundà llavors En Alfons; cosa fàcil d'assegurar, per ésser probable, com és passat en molts altres punts, que lo castéll y algun caseriu fóssen lo fonament de la població posterior més gran.

Si abans nos dolguérem de la inhumanitat que revelen les proposicions fètes a Abohambre y als seus sotsmesos, ab major rahó devèm calificar de inhumà lo precehir dels conqueridors de Menorca, per l'escàndel ab què après del triun

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 70, foli 46.

(2) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 64, folis 119 y 177.

(3) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 70, foli 42.

fe, se repartexen, no ja les despulles, sinó los miserables esclaus. Se comprèn que fôu abundós y continuu lo mercat o encant que féren dels pobres habitants de Menorca (1), adés venturosos y séns culpa alguna en la infeheltat que pogué cometre llur senyor o almoraxif, y reduhits a hores d'are a la trista condició d'esclaus dels seus enemichs, despullats dels llurs béns y fins pot-ser del axovar indispensable per viure en familia dins un reduhit alberch, que, per reduhit que fós, no dexaria d'ésser abans d'are tranquil y venturós. Dihèm abundós y continuu, car malgrat la vigilancia que naturalment hi hauria, troben-se diverses prohibicions d'amenar captius, robes y altres obgectes séns l'albarà reyal, equivalent a licencia o rebuda; abus que ja va preveure En Alfons abans de la conquêta, per çò com dés de Mallorca, a 12 de les calendes de Janer, escrivia al jutge y batlles de Valencia que prenguessen tots aquells almogavars qui hi anassen amenant ab sí *sarrahins* o *coses de sarrahins*, llevat de que presentassen lo corresponent albarà (2), provant açò quant menys la disposició que ja manifestaria per endavant aquella gentuça, y les vils galivances que-s formarien assaborint ja de lluny aquell bon mercat de pà de guerra. Malament prevenen ja aquestes disposicions çon lo voltor no s'és abocat encare demunt la presa, mas après de ocupada la illa per les nostres armes, en lo compliment formal de les metéxes disposicions, en les llistes d'albarans o rebudes, s'hi troba precisament la fatal realitat, que deu pronosticar tot cor sensible, lo testimoni de la més estremada espòliació ensémps ab la disbauxa de sentiments y passions. Proven lo primer les innombrables barques qui se-n duhen de la illa obgectes vils y menyspresables, com són màrfegues, mantes, armes, calderes, estores, caxes, cobertores y demés trastam de tota mena: y lo segón, la donació injustificada a una infinitat de particulars, los noms dels quals gayre-bé no sonen en la Historia, de dós, tres y encare més esclaus sarrahins, blanchs o

(1) *Arxiu de la Corón a d'Aragó*, registre 70, foli 37.

(2) *Arxiu de la Corón a d'Aragó*, registre 70, foli 32, revers.

negres, observant-se la particularitat d'entrar en molts donatius o compres una sarrahina blanca.

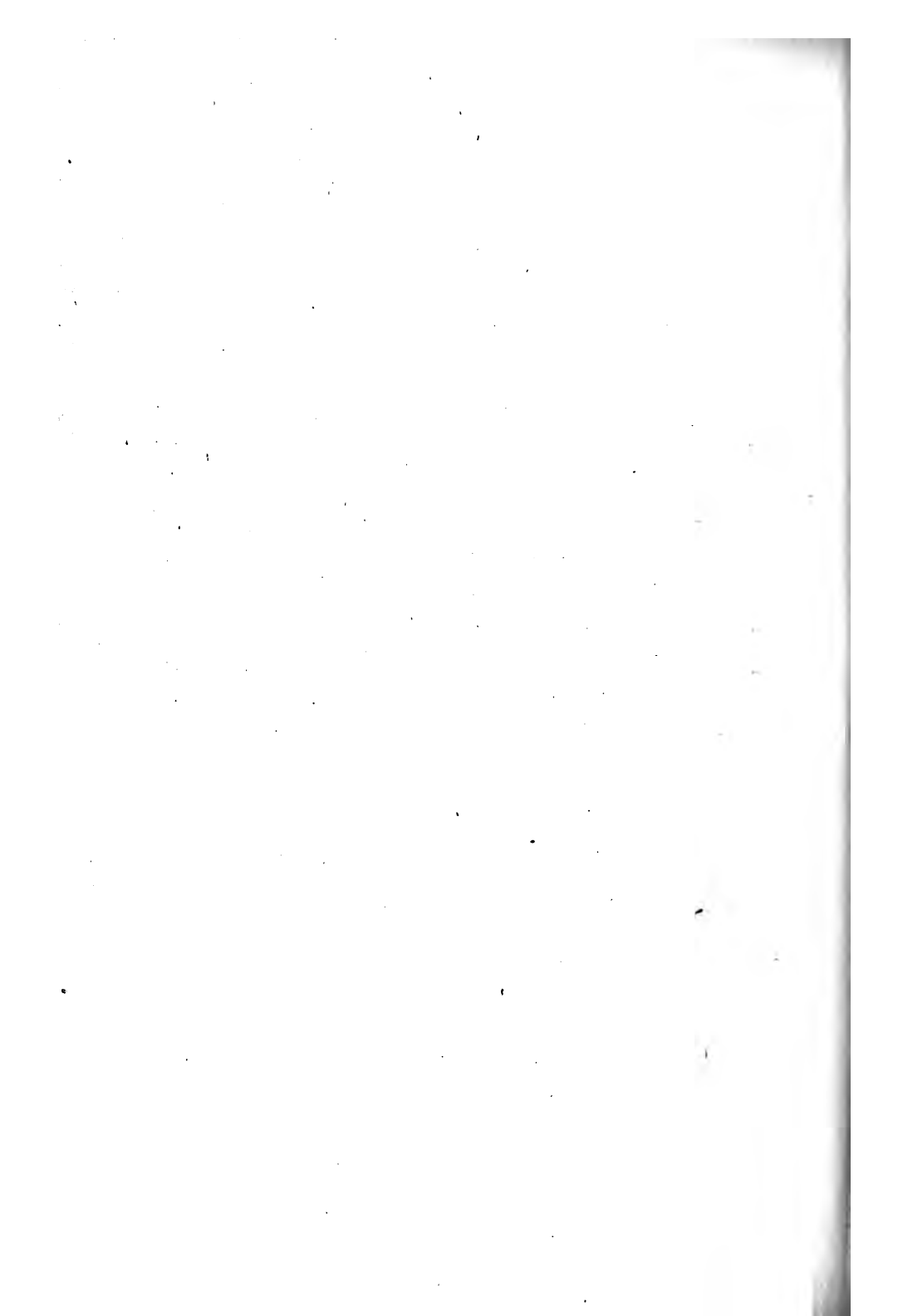
No sabem si, al llegir aquesta observació que acabam de fer, li haurà assaltat al lector una terrible sospita que nosaltres havèm experimentada al descobrir per primera vegada la nova de que un soldat brutal d'aquell segle comprava o adquiria una sarrahina blanca, o un esclau sarrahí ab les seues filles, que també sol consignar-se algun colp: si axí no fós, y solament hagués de sospitar per la nostra sospita, perdone-ns lo lector la malicia, ans filla de la horror que-ns causa la possibilitat d'havèr-se verificat lo nostre mal pensament; per lo concépte que tenim format de la gent d'armes d'aquelles centuries, que de la repugnancia que naturalment infondis la certesa indubitable del fét.

Per fer complerta lo relació d'aquesta conquêta, profitarem ací algunes noves facilitades per lo Muntaner, entenent-se que són de les que demunt esceptuarem, al consignar que no deviem seguir lo dit cronista, en general, per aquella part tocant al afer de què tractam. Aprés d'esplicar aquest antich historiador la situació del arraiç, bastant confórme a la manera dessus descrita, diu que sortí aquell del port en la seua nau, emperò que esclatant a la metéxa hora una tempestat, vingué a raure estabellada la embarcació tocant de Berberia, sèns podèr estorçre-s ni una sola persòna—y poguéra havèr-hi afegit «per recomptar-ho»; que havent passat lo Rey a Ciutadella, manà lliurar los sarrahins que hi havia presoners, y que passavan de coranta mil, a En Ramon Calbet, propietari de Lleyda, fent-lo cap y principal dels dits presoners, ab altres oficials que li agregà, y donant-li facultat de vendre-ls, havent estat tramesos la major part a Mallorca, y los restants a Sicilia y Catalunya, en quiscun dels dits punts féu-se públich encant, tant de les persònes com dels equipatges que-ls hi trobaren; que manà aximetéix lo dit senyor Rey construir a Mahona, envers lo port, una fortificada, ab ses muralles, dextant-hi per procurador, capità de la illa En Père de Lebia, ciutadà honrat de Valencia, al qual donà podèr «per que la pogués lliurar tota a

bladors catalans, çò és, que la poblas de bona gent, com de fet ho féu, de tal fórmula que la illa de Menorca és poblada de bona gent catalana, com puga esser-ho negun altre lloch; que de Menorca passà En Alfons a Mallorca, òn féren-li grans fêtes a la seu arribada, y que en acabat de visitar la illa, féu la volta de Iviça, la qual illa també visità, passant després a Catalunya, òn desembarcà en terra de Salou, enca-minant-se des d'aquest punt a Barcelona.

Aquesta és la conquêta de Menorca, molt útil per quant toca a la propagació y unitat de la raça y a la estensió del coliment catòlich, emperò, militar y civilment considerada, la menys gloriosa de quantes ne compliren los nostres antichs, y la menys humanitaria, per injusta, d'aquells témps, com axí ho demostra l'havèr-la pretestada en la infeheltat del almoxarif, l'únich culpable en tal cas, y l'únich també, ab los seus favorits, al qui-s deslliurà del tribut imposat als seus innocents sotsmesos, y l'únich al qual posen en son podèr nau, salconduyt y exempció de registre, ab altres distincions.

La veritat històrica qui-ns anima al escriure los fets de la antiga patria nostrada és la qui, en tal cas, té la culpa de que paregan en aquesta ocasió quelcom severs.



CAPITOL XXIX

Acabament del regnat d'En ALFONS (lo Liberal)

Proposicions del Rey al Papa, s'ens efecte. Castich del traydor Alaim, mal vindicat per l'Amari. Impertinencia dels Unionistes. Tractat, a Oloron, ab lo rey d'Anglaterra, sobre la libertat del princep de Salern. Tirania y falliment de patriotisme dels Unionistes. Atemptaments d'anjovins per apoderar-se de Sicillia: escarmenta-la En Lluria, après de humiliar los cortesans. Complicacions diplomàtiques. Plans ben combinats del Rey. Preparatoris per contrastar al Mallorquí. Aliança dels reys de Castélla y França contra lo d'Aragó. Romp aquest ab lo primer, y en los seus dominis s'alça per rey de Castélla al infant En Alfons. Assentades ab l'Anglès. Grans anatemes de Nicolau IV contra En Alfons. Guerres contra Castélla. Los tramesos al Papa són empresonats per lo rey de França. Singulars farces per colocar a En Alfons en la metéxa situació que lo seu pare a-les-hores de la irrupció francesa. Deslliurament del princep de Salern, coronat després a Roma com a rey de Sicillia. Guerra entre Sicillia y Nàpols: tréva inútil, expedició a Africa, y projectes de nova crohada. Manyes, ambicions e ingratitude dels Anjous: noves trames diplomàtiques contra En Alfons. Menaces del Mallorquí aliat ab lo Francès. Lluyta feudal ab intervenció dels Templers. Entrevista d'En Carles, acompanyat del Mallorquí, y En Alfons, en lo Puig de la Talaya. Pau deshonrosa, que s'otsigna lo rey d'Aragó. Rahó de sa conducta y plans secrets: tractat de comerç ab lo soldà d'Egipte, y ab los genovesos. Preparatoris per lo casament d'En Alfons ab la filla del rey d'Anglaterra: ans d'efectuar-lo mor de la glànola. Testament y codicils del Rey, orde de successió, funeralies y títols. Notícia d'un pòstum legítim.

ENTRETANT que-s verificava la conquesta de Menorca, no dormien perçó los afers diplomàtichs, la pau ab Casté y la avinença ab França y los seus partidaris. A aquella t havia tramès ja de témps los seus embaxadors En Als, y no reexint-li los seus desigs, des de Ciutadella envià propri obgécte lo cavaller Ruy Ximèneç de Luna. Lo me fèu respècte del monarca d'Anglaterra, qui éra lo mi-

jancer ab França y ab la Esglesia, per çò com havia tramès des lo Maig anterior ab podèrs En P. Martí d'Artesona y En Joan Çapata, concellers seus (1), y com informassen al Rey, estant encare a Menorca, de que lo dit monarca estaria a Burdeu a ón farien cap los legats del Papa, s'aparellà ab la major cuyta formal embaxada, composta (segóns lo Zurita) dels dos primers demunt nomenats ensémps ab l'ardiaca de Lleyda, En Ramon de Reus, lo prevost de Solsona, En Gilabert de Cruilles, los quals partiren de Barcelona als 20 de Març.

La avinença ab Castélla no donà resultat, car palanquejant lo rey En Sanxo entre los diferents còfis y mòfis qui li portaven lo seu palau y govern en renou, se decantà a la opinió de sa muller y del arquebisbe de Toledo, qui éren favorables a França, y més s'estimà reforçar aquesta amistat que no la del rey d'Aragó.

En les instruccions donades als embaxadors qui havien de tractar la pau ab la Esglesia y França, la diversitat y nòmbre de proposicions farien apàrer En Alfons com a ambicions si un hom no-s fés càrrech de que formaven tan diversos afers una exarxa en què éra molt fàcil que-s prenguéss lo metéix qui la ginyàs, puix concedint-se-n ún, sèns discreció, caldria concedir-se los altres per conseqüència; emperò; ben observat, aquella ambició qui consisteix en demanar mólt, no és sinó previsió y sabèr, per tenir sèmpre témps a mostrar-se generós.

Los dits subgécts o proposicions éren cinch: consistia la primera en reclamar que lo Papa revocas del tót la donació que Martí IV havia fèta d'aquests reyalmes a En Carles de Valois; y puix que s'amparava En Alfons en què ja'n tenia lo dret, per cessió o renuncia de son pare, ans de fer aquest la conquesta de Sicilia, no podia ell tindre la culpa del entredit que, ab tal motiu, haguéren a comportar los seus Estats, y calia toldre tot camí per que aytal entredit no-s renovellas y per que nengú no pogués alegar lo títol de rey de

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 64, foli 179 revers.

Aragó que a éll sol pertanyia: la altra proposició era sobre lo rey de Mallorques, y com-se-vulla que ab açò no convenia recular ni un punt, se reduhia a espondre les rahons que tenia En Alfons per apoderar-se del seu senyoriu, y de les culpes que cometé En Jaume, encorrent en lo dit castich: consistia la tercera en advocar a favor del seu germà lo rey de Sicilia, dihent que aquest complia açò que era de rahó y estaria a juhi e dret, davant los jutges competents, respecte a tenir lo Rey la illa per la Esglesia, y que lo seu dret a Sicilia era estat més y més reforçat en virtut de cessió que li'n féu lo meteix príncep de Salern, divent ésser entès que en cas d'eczir a En Jaume que renunciàs algunes terres per servir la illa sola, fossen únicament les de Calabria, salvant l'arquebisbat de Reggi, qui romandria tots-témps dependent d'aquella, ab les quals condicions no hi hauria ja llavors dificultat en deslliurar lo príncep de Salern, ben combinat recurs per obtenir que la Sicilia fós alhora independent de Roma y dels Anjous, servant emperò un peu en la península italiana: apar una impertinencia la quarta proposició, per retraure-s'hi los antichs drets que tenia Aragó a Navarra, fundats en la cessió que d'aquest reyalme féu lo seu rey En Sanxo al avi d'En Alfons, lo rey En Jaume lo *Conqueridor*; emperò, encare que per ventura no hi hagués veritable aspiració a dominar la Navarra, era vija-res l'injust títol sots lo qual possehia llavors aquell domini espanyol la dinastia francesa, y no dexava d'ésser açò un exemple per sofrenar los qui pledejassen sobre legitimitat del domini de Sicilia. Finalment, era obgécte de la darrera proposició, que no dexava d'ésser força interessant, la dificultat que oferia al rey d'Aragó la cessió dels infants de Castélla que retenia en son poder del témps d'En Père ençà, per tal com los demanaven alhora dos personatges ab distincta autoritat entre sí, lo rey n Sanxo; llavors regnant, y la infanta dona Blanca, mare ls infants; y puix açò no era de resoldre sens juhi formal, oposava En Alfons, que fós éll declarat lliure y quiti de a obligació al retornar-los, y, a seguretat de tot-hom, que germana, Na Violant se maridas ab l'infant En Alfons, al

qual faríen rey de Murcia, plan qui donaria per resultat apaybegar los recels d'En Sanxo, per que En Alfons se mantingués agraht a Aragó—per més que allà l'haguessen retingut,—ja que Aragó li havia proporcionat un trónus, y sembrar una eventualitat qui ab lo témps facilites per ventura la agregació de Murcia a la confederació aragonesa.

La reexida d'aquesta ben ginyada campanya diplomàtica fou per lo metéix estil que lo de la negociació ab Castélla, entrebanchs y més entrebanchs y al cap-devall ninguna resolució; emperò, de totes les manéres, les córts estrangeres y los diplomàtics sabien ja, per les tals pretensions, quin éra lo pensament polítich d'En Alfons, y per tant no-ls mancava sinó estudiar o inventar los mijans de vèncer aquelles dificultats, per que ab lo témps poguéssen tots convenir-se sèns minva de quiscun. De prompte ja produhí un efecte que no dexà d'ésser d'utilitat, y és que lo rey d'Anglaterra, qui éra lo gran mijancer en tots aquells afers, regonexent lo talent que revelava la política d'En Alfons, poch o mólt li-n sabé grat, y basquejà per procurar algunes assentades, que no dexarien de produhir llur fruyt més endavant.

Assenyalen a aquesta època los historiadors un fét que devèm mencionar, si no del tót corresponent a la Historia de Catalunya, relacionat poch o mólt ab la del rey: tal és la mort del sicilià Alaim de Lentini, marit de la cèlebre Macalda, presoner ab dos nebots séus en la nostra terra, dès lo témps del rey En Pére, contra lo qual havia conspirat, après d'ésser estat ún dels qui més contribuiren al exalçament de aquell y a la espulsió del rey Carles. Ja remembrà lo llegidor çò que més amunt referirem de la tremenda Macalda, y per més que pogués ésser Alaim de témptra noble y a la primeria lo més xardorós defensor de la causa siciliana, que representava En Pére, sabut és de quina manera domina lo caràcter masclí d'una dona a un home de nobles sentiments, per ardent y apassionat que sia en los seus actes, y com aquest més que l'home ruhi e vulgar, s'adhereix fàcilment a les il·lusions y fantasies d'aquell ser ab qui ha de viure en companyia y al qual arriba a respectar per lo seu metéix caràcter dominant.

Exemples d'açò poden retraure-s de totes edats, y encare en la que corrèm, sèns gran esforç, remembrarèm lo procehir d'homens públichs en los quals se personificà pot-ser la més inflexible severitat, no obstant d'ésser dòcils observadors de la voluntat de llur muller, fins per l'exercici del metéix càrrech públich que tenien comanat. Sòts aquest supòsit, no-ns fa meravellar lo crim d'Alaim, y crehèm que no-l cometéra si no influís la apassionada Macalda; emperò, sía què-s vulla, posat que fôu-li atribuit, y que a altres ilustres varons sicilians de sa categoria respectaren sèmpre los nous reys, considerant-los com al llur més ferm recólze, perçò metéix no més que ab força de noves pot defensar la innocencia lo qui-s propos-ades enaltir la d'Alaim per rebaxar la justícia dels seus castigadors.

Lo senyor Amari, qui tan aficionat és a aglevar cites y notes al peu del seu tést per justificar tot quant diu, s'amos-tra pobre aquesta vegada al pretèndre descriure la escena ón la figura del gran patrici ha de sobressortir com a víctima innocent dels dos reys germans. Suposa de primer que dominat En Jaume d'una cruel temor, *crudele paura*, per creure que si tornava En Alaim a Sicilia, se commourien los habitants—puix que éra poderós a revolucionar lo reyalme y fer perdre lo Rey, los seus germans, la reyna Na Constança y los catalans, *ogni uom di favella catalana*,—cuydà fer-lo desaparèxer, y al efecte trameté lo català En Bertran de Canelles, lo qui passà tost a Mallorques ab l'Adinolf de Nimes, dextat anar feya poch de la presó, *puesto que Alaimo, regalando diez mil onzas de oro á Alfonso, quedó por éste declarado inocente, junto con uno de sus sobrinos, permitiendo que fuese el otro á Sicilia á buscar el dinero.*

Perfidieiant l'embaxador (que aquest dictat dóna l'Amari al Canelles) en dur-se-n l'Adinolf encadenat, apar que s'hi oposava lo rey d'Aragó; mas recordant-li lo manament del rey de Sicilia contra aquells tres maquinadors de trahició, tribà a tractar En Alfons de parçoner dels traydors, y a la aconseguí lo seu intant. Embarcats, finalment, sòts curosa iarda, y après d'havèr-los fèt confessar ab un frare menor,

per estalviar-los lo perill de morir impenitents, ja que perill ofería la llarga distancia en una mar infestada de pirates, partiren de Catalunya lo 17 de Maig del 1287, y essent arribats lo 2 de Juny a cinquanta milles de Marettimo, a la vista de Sicilia, allà Canelles, dextant a Alaim que dreças per darrera volta los ulls a sa patria, com a comiat, li amostrà una ordinació del rey En Jaume ón hi éra declarat culpable de trahició. y en virtut de la metéxa donà-li mort, llançant-lo boy viu a la mar.

La descripció d'aquest darrer pas és perféta y acabada, de manéra que al llegir-la s'estreny lo cor, y ún no sap estar-se de plorar per lo malaventurat Alaim: mas al deliniar la figura és estat l'Amari més pintor que no estatuari: exclusivament poeta, nó historiador, posat que parla del personatge lo metéix que-n podria parlar essent d'un drama o de una comptalla ón la imaginació té carta blanca per inventar o supondre, ben diferent per cert de con convé presentar aquell en lo camp purament històrich. Emperò l'obgecte éra enardir los sicilians de vuy, recordant-los de que en la terra llur hi hagué màrtirs de la independència, fer-los malehir les dominacions forasteres dels témps passats, y per tant, poch hi feya lo mijà, ab tal d'aconseguir la fi. Esbrinèm-ho sinó: ¿quí no trobarà altament ridícols, sabent que lo veritable director de la política d'aquell témps éra lo primogènit d'Aragó, En Alfons, y nó lo segongènit, En Jaume, la eczigencia y desvergonyiment del català Canelles al parlar ab aquell? ¿quí no-s pasmarà del percebiment de les deu mil unces d'or per En Alfons, precisament en una època ón tantes ne rebia lo rey d'Aragó dels sarrahins rehemuts de Menorca? y qui no-s riurà de que un emigrat de sa patria, perseguit de témps y tenint presonerà tota la familia, tinga, en aquells témps, disponibles *deu mil unces d'or* (que, si les tenia, algú degué proporcionar-les-hi) per aconseguir no més que libertat d'emigrat, çò és, sortida de presó, mas ab allunyament de sa patria? y qui no ha de riure encare més al veure que un re per aquella quantitat facilitava lo camí de que aquell hom l'únich poderós a revolucionar la Sicilia, escapant-se algi

díe, proporcionas quant menys la espulsió del rey En Jaume, de la reyna Na Constança y de la gent de *favella catalana*, y en conseqüència desbaratas del tót los plans polítichs iniciats per En Père lo Gran, y continuats y sostinguts llavors per lo seu fill y successor respécte de França y de Roma? ¿Y qui no veu, finalment, una indiscreció y una contradicció en les paraules del Amari, lo qui après d'havèr dit poch abans (al parlar de la conquèsta de Mallorca) que no-restenia que veure la Sicilia ab Catalunya, y que solament li romanía ajustada de aquí-avant ab lo *legame d'amistà*, vé a consentir en que lo catalanisme éra allà causa de tót quant passava, y a tractar, per tant, los seus compatricis de febles, de ignorants o favorables als perseguidors del Alaim, que axí ho dóna a entendre, ja que tot lo pahis se manifèsta impassible al sabèr la desastrosa mort del gran patrici, y segueix fehel a la dinastia regnant, sèns que ún veja persecució alguna contra d'altres grans patricis qui, ab l'Alaim ensémps, havien treballat des los primers moments en prò de la restauració de la Sicilia?

Mas, dexant aquestes consideracions, qui són prou a convèncer, deuría no donar lloch a fer-les l'historiador qui-s proposa vindicar la seua patria, y aquesta és la cosa que no ha previst lo senyor Amari, puix ni un trist document no aléga qui justifica la seua relació y menys encaré la innocencia del Alaim, fundant-se solament en la descripció que fa del aveniment un cronista, Neocastro. Bon troç hi hà, no obstant, del test del historiador antich a la poetitzada relació del modern, reduhint-se aquell a explicar solament lo fèt sèns comentaris, per més que-s dolga de la pèrdua del Alaim, mèntré que lo segón revela un esperit que may per may no descobre aquell que ha prèns per exemplar, o que ans bé li ha servit de pauta per escriure al present. Algunes concessions que li han escapat al Amari provaràn als nosres llegidors en quin sentit parlava, lo Neocastro: diu que quest *in intricato linguaggio* escriu que al sabèr-se lo casch del Alaim entenguèren que gran motiu devia tenir lo rey per fer-ho, *sussurravano i guardigni gran cagione de verne*

avere per certo il re, s'acorda en què la desenfrenada Macalda fôu la qui perdé l'Alaim, il pazzo orgoglio di Macalda che aiutò a perderlo, y retrahent com a panegírich de la víctima certes paraules del historiador antich, palesa involuntariament que aquest no-l lloha en lo seu crim ni en la seua mort, sinó per çò que fôu pot-ser en altre tèmps, forse il miglior cittadino, certo l'uom più famoso che la Sicilia vantava nella rivoluzione del Vespro.

Al fer nosaltres aquestes observacions no tractam d'acusar ni de defendre aquell infortunat y pot-ser ilustre sicilià, sí solament manifestar que jatsíá poden havèr-hi hagut calumnies y havèr-se comès injustícies, produhint lamentables víctimes; no basta a provar la veritat lo sentir compassió, mas convé justificar los fets ab rahons y sóbre-tót ab documents, y que no passa d'una preocupació política, o ans bé d'un interès polítich, lo no admetre traydors en certs cassos y situacions, méntre que s'admeten y ponderen en situacions contraries, y no solament homens traydors, sinó adhuc pobles y comarques traydores, com més d'un colp ho acredita l'autor del *Vespro*. Nosaltres no advocam ja may per la crueltat, de ón-se-vulla que vinga: si l'Alaim fôu castigat com diuen, condemnam ab tota la nostra ànima lo qui de tal manera féu-lo patir, y si éra innocent malehim ab major avorrició lo jutge inich qui ideà tan trista mort; emperò posat que la cruesa del suplici no abona la víctima, hi manca, per part del seu defensor modern, justificar la innocència, essent lo seu mutisme en aquesta part confirmació de çò que des lo XIII.^{en} segle fins are havien dit tots los historiadors, a saber, que l'Alaim havia fallit contra son rey, que éra criminal, y que per tant féu-se merexedor de castich.

Açò és quant fa a observar respècte del fét en general, mas limitant-nos are a la defensa del nostre rey per la participació que volen atribuir-li en los mállestres del Alaim, com vé alegar una nova la qual farà veure que la vinguda de Canelles fôu, en tal cas, solament resultat d'altres procehments començats des d'ací, y sóbre-tót la noble conducr d'En Alfons respècte del Alaim, qui seguía en la seua cói

emperó lliure. Dés de Lleyda, a 7 de les calendes de Novembre, o sia ans d'anar En Alfons a Menorca, escrivía aquest al seu germà En Jaume, dihent-li que l'Alaim li suplicava tres coses: primer, que recordant los seus mèrits contréts a favor d'En Pére y de sa familia, o sia del metéix En Jaume, fer sorda orella a les suggestions dels qui éren los seus enemichs, y que estava aparellat a sotsmetre-s: segón, que, llevat de la Reyna y lo Rey, si algú volía reptar-lo de infehel, estava ell disposat a defendre lo contrari segóns costum d'Aragó, de Catalunya o de Sicilia, axicom li ho ordenas; tercer, que si, en consciencia, trobas que no fós culpable, li restituis los béns, la muller y los fills, y-l dexas viure llà ón volgués, puix tenia en cor d'obehir-li. Manifésta En Alfons que éll, per sí, no-res vol fer sèns consentiment de sa mare y del seu germà En Jaume; emperò préga a abdós que, per los serveys fets per l'Alaim, resolguen çò que més convinga. Lo portador d'aquesta carta és En Adenolf de Mineo, nebot del metéix Alaim, lo qual recomana, donant-li seguretats per parlar ab lo Rey e la Reyna, anant-hi acompanyat o més bé sòts la custodia del escuder Joan Gonçalo, lloch-tinent del algotzir reyal, y tornant després la resposta. Igual a aquesta lletra va dreçar-ne En Alfons una altra a la reyna Constança y una altra a En Joan de Pròcida, apart del nomenament o credencial que donà a En Gonçalo, divent fer avinent que en una que-n escrigué a En Jaume per lo metéix témps, hi posà una nota al peu dihent que permetés a En Adenolf parlar ab la muller del Alaim en presencia del referit Gonçalo (1).

Dés de la data d'aquesta lletra a la exida d'En Alaim del port de Barcelona, que segóns lo Zurita fôu a mijan Maig, hi hà prou témps per anar y tornar En Adenolf de Sicilia, per que ab éll o posteriorment se-n vingués a Mallorca lo Canelles qui devia dur-se-n En Alaim, y per que de les lles passas a Barcelona per cercar-lo. Si axò anà tal com diu Neocastro, y ho transcriu bé o mal lo Zurita, o en altra

(1) *Arxiu de la Corón a d'Aragó*, registre 64, foli 188.

manéra, no cuydam esbrinar-ho; lo metéix que si fôu l'Alaim veritablement víctima d'un castich ferest o qui sap si sols d'una tempestat: çò que fa al nostre cas és dexar provat, com ho fêm, que lluny de tenir En Alfons alguna participació en la crueltat, ans bé prengué a cor en prò del malaventurat Alaim, permetent que lo seu nebot se-n anas a Sicilia, a suplicar per éll, l'alleujà en les seues penes d'aquí estant, y si-l donà fôu al seu jutge y no al seu butxí, traslluhint-se aquesta generositat fins en la metéxa relació del Amari, ón lo pinten lluytant ab l'embaxador per que no encadèn lo presoner y comportant perçò que aquell li diga còmpliç dels traydors, que no fóra dir-li poch.

Estant lo Rey encare sóbre Menorca, atemptaren los de la Unió noves irregularitats, car a excuses de que s'éra introduhit lo fur d'Aragó a Valencia, per fer-lo complir als oficials reyls qui per ventura s'hi resistien, armaren gent y trametéren-hi companyies qui arribaren a talar algunes comarques; y no contents ab tal gosadia, cuydaren emprar les rendes Reyals, crehent axí atemoritzar En Alfons y obligarlo a que accedis a les llurs pretensions, al assoliment de la qual cosa li enviaren comissionats, essent aquests, com sempre, richs-homens y altres aristòcrates, car és de sabèr que entre los revoltosos hi havia fins parents del Rey.

Estava ja En Alfons, de tornada, a Barcelona, y no gayre après anaren a cercar-lo los comissionats, suplicant-li que passas l'Ebre y anas a Çaragoça per tenir córts, procehiment hipòcrit, puix entant que a éll s'humiliaven per una part, requirien los cavallers de sa comitiva per altra que no li acompanyassen mas que vinguessen per tractar ensémps ab los qui esperaven açò que fós a tóts més convenient. Un altre afer de més importancia tenia penjant llavors En Alfons, com éra lo concórrer a les entrevistes ab lo rey d'Anglaterra; mas no valènt disculpes per aquells testaruts, instaren de nou, eczigiren més y més impertinencies, que pot veure engrunades lo curiós en los Annals d'Aragó, y tant perfidiejaren, que accedí lo Rey a concórrer a les córts si les congregaven a Alagó, y en un parell de dies, que éren los precisos

que li restaven per no mancar a la assentada convinguda, se ordenaven los afers que proposaven; altrement caldria-li prorogar les dites corts per la tornada.

Axí va concordar-se, no s'ens moure los unionistes gran rebombori e desconcert, que molts colps no passava d'aparat; mas lo resultat de les noves impertinencies fôu, axicom éra d'esperar, amparar-se lo Rey al recurs de s'empre, que no mancava al privilegi general ni per éll podien élls demanar açò que demanaven: axí que, prengué lo camí d'Osca qui mena per Jaca a Oloron, primer poble de la Gascunya, part dellà la frontera, ón s'hi trobà per lo mes de Juny, seguint ab lo propòsit de no accedir sinó en allò que fós rahonable, y maquinant los altres noves arbitrietats, per plantejar-les a la millor ocasió.

No perçò abandonaren En Alfons los qui s'estimaven lleials, y axí acompanyaren-lo en son viatge cavallers dels tres Estats, aragonesos, catalans y valencians. Lo punt que se assentà ab lo rey d'Anglaterra fôu ja un gran pas per la dignitat de la nostra nació. Ere ún dels dos punts cardinals del afer que allí calia resoldre la deslliurança del príncep de Salern, emperò demanava gran mirament la resolució d'aquell, car la metéxa concessió del ún podia malbaratar l'altre. Ninguna dificultat amostrà, donchs, En Alfons en dexar lliure lo qui éra rey de Nàpols ab tal de tenir la convingent seguretat, y per establir-ho axí van convenir en que ans de soltar a En Carles dexaria aquest en hostatge tres fills seus, y sexanta barons de Provença farien plet homenatge a En Alfons, jurant que-l regonexerien per llur senyor, en cas que l'altre fallís al degut pacte; y en cambi, com a fermança de compliment, dexaria en hostatge lo nostre rey, en podèr del d'Anglaterra, l'infant En Pére, lo seu germà, y los tres nobles catalans comte d'Urgell, comte de Pallars y vescomte de Carona. Apart d'aquest pacte, éra tingut En Carles príncep de Salern, al cap d'un any d'havèr adquirit sa deslliurança, de dexar lo seu fill primogènit, de igual nom que lo pare, en podèr d'En Alfons, donant-li al metéix témp trenta mil

marchs d'argent, com a partida de cinquanta mil en que se obligava si dexas de complir lo retiment del fill.

Per altra part, com-se-vulla que pujant lo príncep a un seial qui estava desocupat de la mort de son pare ençà, podria ésser que-s revifas l'esperit de guerra o de venjança, per assegurar d'aquesta banda s'encarregà l'anglès d'alçar trêves, per espay de tres anys, de la Seu Apostòlica, del rey de França, y del seu germà Carles de Valois (lo rey del *Xapeu* qui-s coronà a Llers), los qui havien d'abstenir-se de tot dany contra lo rey d'Aragó y lo de Sicília, prometent al metéix témps lo Príncep que faria pau ab aquest dins tres anys, sòts pena d'ésser tingut de pagar cent mil marchs d'argent, de romandre perpètuament los seus fills en podèr del rey d'Aragó, y de regonèxer los ostatges provençals per senyor En Alfons. Lo darrer article y més important d'aquest tractat se reduhía a que no complint-se aquest en totes ses parts, y en los térmens convinguts, dins un any tornas lo Príncep en podèr del rey En Alfons, y per tant a la presó ón havia estat tancat, dexant-ho tót en la propria fórma que abans dels pactes. Concordats aquests entre lo nostre Rey y lo mijancer, donà podèrs En Alfons al d'Anglaterra en nom propi e del seu germà, lo rey de Sicília, y se-n tornà dret als seus reyalmes tot esperant los resultats.

La persona més imparcial pot are calcular, après de rumiar les utilitats que havien de produhir aquests pactes y lo talent que revela la llur combinació, si éra més patriòtich ajudar en sa empresa al Rey que no fomentar o favorir los desordenats plans dels unionistes, famejants llòps qui jamés no s'han de veure sadolls, per més que-ls hi donassen generositats y privilegis com a ménja constant.

Lo Muntaner refereix que en aquelles assentades van fermar-se esposalles entre lo nostre Rey e una filla del rey d'Anglaterra, ab motiu de les quals féren a Oloron gran fèstes; mas no vingué a cap aquest casament, de primer posar per la curta edat de la nuvia, y després per haver mor En Alfons precisament con los missatgers anaven a cerca

la. Tenia aquesta infanta per nom Lionor y era filla de Eduart IV (I de la branca d'Anjou).

No havem tingut a mà esbrinar de cert lo temps que estigué En Alfons en les entrevistes ab l'anglès, solament trobam en lo Zurita la seua tornada a Aragó, ço és, al antich reyalme, a la primeria del Setembre; mas com sia llarga la temporada qui transcorre fins a aquesta data, des que se'n anà a Oloron, nos porta a creure que no estaria tan llarch temps absent En Alfons dels seus Estats, y axí és de suposar que en algún d'aquests aturaria ans d'anar visitar als unionistes. Lo significat que per aquests tenia la absencia del Rey s'envolumà desmesuradament, essent açò causa de que los diferents agregats, més o menys condescendents, dels metéixs unionistes se concertassen, tirant a sí, d'altra part, alguns qui abans no-ls seguien: emperò sí de prompte anaren a la una per cometre tropellies contra tot quant procehia o depenjava de la Magestat reyal, bentost lo concert se tornà terrible desconcert, no esperimentant-se en tot Aragó sinó destréts, morts, empresonaments y miseries de totes menes. No devem nosaltres descriure-les, per no correspondre al nostre obgécte, mas per aquella part que tinga relació ab aquest, y per que los nostres llegidors tinguen los antecedents necessaris la hora que més avant hagen de conèixer la rahó que tingué Catalunya per no seguir ja may aquella falsa bandéra, falsa, sí, car prenent la metéxa opinió del Annalista aragonès, de la amor patria del qual no pot un hom duptar, podem dir que, céchs y enganyats ab llur passió, invocaren una libertat que desconexien, no aquella libertat apacible qui fa venturosos homens y nacions, sinó aquella desordenada qui fôu causa de perdre grans repúbliques: axí vinga acusar al Rey de quant los esdevenia o la llur imaginació ponderava, dihent que no la tenien, puix no a justicia. Los richs-homens manaven com a sobirans, arant a eczigir cenes y altres tributs, entant que-ls digué En fons ésser ja tornat en aquell temps ón hi havia tants de s com richs-homens: lo nici vulgar, que nici és y serà ipre, servint de instrument dels ambiciosos magnats cla-

mava y reclamava quant aquests vollien, y en suma, per que ún veja quina gent éra aquella, bastarà dir que, com en reparació o venjança del Rey, enviaren los unionistes los llurs embaxadors a Roma, als reys de França y de Castélla, y als sarrahins qui tenien frontera en lo régne de Valencia, per procurar ab élls tréva, y adhuc deliberaren un díe donar obediencia a En Carles de Valois, al metéix a qui lo papa Martí havia fét rey d'Aragó, acte deshonorós e infame que equival a menyspresar les glories y esforços d'un Estat germà, de Catalunya, a trepijar la venerable tómba d'En Pére *lo Gran*, a escupir en la cara als vencedors dels Anjous, y a acceptar del tot la tiranía d'aquests, acceptar-la, sí, emperò per rebu-
jar-la a cap de quatre díes.

Ab tót y aquestes infamies, desijós lo Rey de percaçar la pau, manifestà que procuraria complaure-ls estant a fur y confórme al privilegi general; mas tant augmentà la torbació y la perfidia, que li calgué apartar-se del avalotat reyalme, tornant a Catalunya, disposat per ventura a obrar de allà estant en altre sentit diferent d'aquell en què obrà fins a-les-hores, axicom obrara l'hom més pacífich y generós ve-
hent-se en tal situació enfastijat y cansat de condescenden-
cies. Axí estant a Tarragona a 13 de Desémbre, arribà a as-
sajar un acte que, si de prompte acredita la situació deses-
perada en què-s trobava En Alfons y la primera empenta
del home agreujat al qual inflama l'afront fét a sa dignitat,
per la fórma còm l'imaginà un hom ja deduheix la séua pru-
dencia estréma, y per la seua reexida justifica la bona tém-
pra del Rey, disposat sémpré ans bé a favorir que no perju-
dicar los seus vassalls: cuydà En Alfons, com si no-res revo-
car y anular les donacions y mercès que fétes havia, en après
que començà a regnar. axí a cavallers y nobles, com a ciu-
tats, fundant-se en que les havia fétes per çò que los favore-
jats lo servissen en les guerres que tenia ab la Esglesia y ah
França, havent-les otorgades a gran instancia y perfidia d'
aquells, assenyalamet del comte de Pallars. Tal féu
Rey eu gran secrét, sens tindre-n més noticia que lo nota
que ho testificà, En Joan Çapata, qui éra gran privat d'I

Alfons, y Pére Marquet. Axí ho refereix lo Zurita, nomenant entre los qui-n havien d'exir perjudicats cavallers catalans qui per cert no éren partidaris ni sequaces de la Unió.

Aquest tal vegada seria lo motiu del secret o més bé de la inutilitat del acte, car com lo pretést havia d'ésser general, al revocar les gracies als infehels com en castich, resultaven igualment castigats los fehels y adictes: mas jatsia que En Alfons se reservas fer excepció a favor d'aquests o per altre causa, és la veritat que no divulgà lo Rey aquesta resolució, ans bé, passats aquells perills, a la primera ocasió que davant li vingué, a les córts de Monçó del 1289, ón se tractà de la guerra que anava a empendre contra Castélla, per més oblidar als catalans—són paraules del Feliu, ab referencia a un document original y a la Crònica del Carbonell,—manifestà la escriptura oculta que fermada havia a Tarragona, y puix que éra per més obligar-los, senyal cert de que aquella confiança éra solament per declarar que aytal revocació no tingué abans ni tindria d'aquí-avant efecte algun.

Méntre que En Alfons estava en les assentades de Oloron, y encare abans, tenien lloch a Sicilia fets favorables a la causa dels dos germans. Lo Zurita los fa posteriors per creure que çò que atemptaren los enemichs, fôu, no obstant, los mijans que s'hi havien platicat del sobresseiment de guerra a Oloron: mas per les dates del metéix Annalista pot un hom comprovar la opinió que apuntam, admetent ésser de igual mala fè çò que s'hi féu, car bé prou sabien los partidaris anjovins y de Roma la cosa que anava a tractar-se entre lo nostre Rey e l'anglès. Los regents y governadors del principat de Capua y de la Pulla per lo príncep de Salern, qui éren lo cardinal Guerau de Parma, legat apostòlich, y lo comte d'Artois, combinant forces que percaçaren de Venecia y de la parcialitat güelfa, ab les galères que posuïen, projectaren fer irrupció en la Sicilia, y exint del rt de Bríndis per allà lo 15 d'Abril, arribaren al d'Agosta a primeria de Maig, apoderant-se del lloch a força de nt y persuadits los habitants per un cert frare.

Planyent-se d'aquests fracàs los cortesans d'En Jaume,

donaren-ne la culpa a En Lluria, dihent que més havia estimat anar a piratejar per les costes de Provença: mas informat aquest de la crítica, se-n anà al palau y envergonyí lo pererós agregat cortesà, recordant los mèrits per éll contréts y pronosticant los que tenia en cor de contraure. No fôu lo resultat debades. Consultà lo Rey lo progécte que imaginava ab l'almirall, convinguéren-se abdós, y prompte, ab avantatge, donaren los sicilians una severa lliçó als que desfeyen per arrabaçar-los la illa.

Partí lo Rey ab lo seu estol, en lo qual hi figuraven, entre los principals, los catalans En Guillèm Galceran (séns dupte En Castellà) y En Ramon Alemany, mariscal del Rey, y al traspuntar a dues milles de Catania, éren de ovirar les primeres embarcacions d'En Lluria. Arribà aquest abans y primer que no En Jaume y féu-se séua la població, llevat del castéll, ón se recolliren los francesos: mas per retre-ls, li calgué al Rey sostenir un setge de coranta dies, après del qual, ab tót y la desesperada defensa que féta. havien, los tocà sotsmetre-s, assegurats abans per lo Rey de que-ls perdonaria la vida, cosa que tingué lloch lo día 23 de Juny del 1287.

Durant lo setge d'Agosta l'almirall ab la armada anà al encalç de la enemiga, que contava, entre galères y tarides, vuytanta-quatre fustes majors, amenants molt distingits barons y cavallers, entre los que hi figuren lo comte de Montfort, lo de Joinville, lo de Flandes, lo de Brienne, lo d'Aquila, lo de Monopoli y lo primogènit del d'Avellino, component la siciliana coranta galères, a les quals s'hi agregarien séns dupte d'altres embarcacions menors. De totes les maneres, és crehedor que lo nómbe éra desigual; emperó les circumstancies ab què's distingiren sémpré les armades dirigides per En Lluria mancaven també aquesta volta en la enemiga, y axí, arribada la ocasió, lo día 23 de Juny, a trenh d'alba, no séns precehir (com de costum) l'avís o desafiú part d'En Lluria al almirall enemich Narzone, acometèren los uns als altres, y lo resultat fôu romandre vençuts los jovins, apoderant-se los sicilians de coranta-quatre galér

del propi almirall, dels comtes (1), per què fou conegut aquest combat per batalla dels Comtes, y fugir les restants galères vergonyosament envers Nàpols.

Tras aquest desconcert ocasionat als enemichs constants de Sicilia y d'Aragó, apar que-s procehí, com en altra aventura consemblant, a verificar una terrible barbaritat, que n'hi hà prou per sí sola a calificar la època en què-s féu; exorbarren als presoners, si bé indica lo Muntaner que aytal crueltat hagué de fer-se com en repressalia, car los francesos feyen altretant, y d'aquí-avant, vehent-se esposats a tan miserable desastre, cessaren d'exorbar y de tallar munyons. Entre los presoners, alguns dels quals fóren rescatats per grans sumes, hi havia En Guiu de Mont-fort, aquell malvat assassí qui matà en lo tèmple del Senyor al innocent Arrigo d'Anglaterra, y besnét d'En Simó de Mont-fort qui tants perjuhís havia ocasionats a Aragó y Catalunya, matador del noble En Père *lo Catòlich* en la plana de Muret. Perçò tenien pruhija en reclamar-li los respectius monarques de les dites córts, y En Alfons ho feya per interès propi y per afalagar cà com llà l'Anglès qui era llavors lo seu amich y mijancer per los tractes penjants dels quals éra d'esperar que isqués la pau: emperò ningú no dirà per cert açò que se-n féu, per havèr-hi disendança entre los autors qui parlen de sa mort, assegurant los sicilians que morí presoner a Messina. No fa a estranyar que lo Muntaner, en un combat anterior, faça morir un comte de igual nom, car podia ésser molt bé un antecessor o parent del metéix Guiu, lo qual ans bé seria conegut a-les-hores a França per un altre títol que per lo de familia, usat per los Mont-fort en témps anterior.

(1) Critica l'Amari al Muntaner, dihent que aquest, ab manifest anacronisme, coloca aquest fét abans de la batalla del golf de Nàpols, que-s donà en 1284, en qual fôu prè en Carles *lo Còix*. Lo qui acompanya aquesta relació ab la del fét que tractam, veurà que lo Muntaner parla d'un fét del tot divers, essent també d'os los personatges y avenint en témps ón En Jaume era infant y no rey. Tot iés que poguéra dir, fôu que lo Muntaner dóna a sa batalla nom de batalla dels ates, corresponent a la posterior: emperò, aquí-ns esplica la rahó per la qual cronistes nomenaren axí la segóna, con no hi há combat de mar ón no-s diga hi havia comtes y la flor de la cavalleria francesa?

Métre que tenien lloch respectivament a Catalunya y a Sicilia los fets que acabam de descriure, esdevingué la mort d'Honori IV, y romangué vacant per algun témps la Seu pontificia. Séns assegurar-ho fermament, crehèm que aquesta novitat pogué influir molt en lo tòm que prenguésen los afers polítichs, car sens tenir los curials romans l'esperit del difunt pontífech, era molt possible que prescindint d'escrúpols, advocassen per les persónes o per les solucions que més simpatia los meresquessen, per més formalitats que haguésen precehit, y per més complicacions que-n poguésen resultar.

Sía aquesta causa una de tantes, o pot-ser la principal, lo cert és que en la política d'aquell témps o millor diríem en la diplomacia del període que-ns ocupa, vehèm tanta irregularitat e inconseqüència, que és de creure que obraven molts dels interessats esteriorment d'una manéra, y en llurs diligències ocultes d'una altra manéra ben distincta. La pau, com indicarem, éra lo mòvil de tot-hom; mas lo veritable objécte qui movía la major part dels contraris del nostre rey éra aconseguir la deslliurança del príncep de Salern, ab qual-sevol condició que fós, car bé hi hauria qui la sabés burlar més avant, y sóbre-tót destruir la unió que hi havia entre los dos reys germans, entre lo d'Aragó y lo de Sicilia.

En Alfons no dexà de conèxer lo fitó d'aquesta política trastornadora, y sabé contrarrestar-la tantes vegades com l'acometé ab ses enganyifes, per més que algun colp la força de les circumstàncies lo conduu a obrar d'un mou pot-ser contrari als seus intents. Con lo darrer triúmfe marítim d'En Lluria, aquest, d'acort ab los plans d'En Alfons, consentí en acceptar dels vençuts regents y governadors de la Pulla y Calabria una tréva de mar per dos anys (1): lo rey En Jaume

(1) Es altament repugnant veure lo llenguatge usat per l'Amari al recomptar aquesta simple tréva per dos anys fermada per l'altiu y gloriós almirall, i fer-se càrrech de les necessitats o compromisos qui obliguen de vegades a blants transaccions los enemichs més encarniçats, y sóbre-tót sens justificar al més insignificant nova històrica les metèxes paraules ab què denigra lo que at y deprés és tingut de llohar: *Ruggiero usó la vittoria vendendo a reggenti, grossa soma di danaro, tregua per due anni su i mari...* ¡Y aquestes para les traduheix literalment en sa *Història de Catalunya* lo Cronista de Barcelon

s'acuytà a fer sabèr al seu germà la situació favorable ón se trobava, valènt-se per lo missatge del noble En Conrat Llança qui, allà, l'havia ajudat per los seus triumsfes a Agosta; y prova la igualtat de intents qui guíá los dos germans en sa política, al veure que lo metéix comissionat tramès per En Jaume a En Alfons, envía aquest tantost, en representació séua, o més bé d'abdós, al rey d'Anglaterra, per fer-li resoldre certs tractats qui éren romasos penjants. L'un dels articles d'aquest, lo de la tréva, comprenia poch o molt lo Rey de Mallorques, y per aquesta banda provaren los enemichs de obrar y burlar ensémps: començà lo rey de França fent lo desentès respècte de la pau, y tót éra per los compromisos que tenia ab lo rey de Mallorques, lo qui al metéix témps se donava com a no comprès en la tréva, acusant al d'Aragó d'havèr-la-hi trencada ab la conquesta de Menorca, essent axí que ell ja n'éra fora dés lo témps d'En Pére, per havèr ajudat als francesos en contra de Catalunya. Per altra part, lo rey de Mallorques donà mostres de volèr entrar per lo Rosselló; y menys de sabèr algú de qui provingué la idea; féu-se divulgar per entre los unionistes d'Aragó — entre aquells qui havien condemnat la guerra de Sicilia, qui havien tramès embaxades a tots los enemichs del rey llur, y qui encare gosaren menaçar-lo dihent que anaven a proclamar lo francès Carles de Valois,—la necessitat de que lo Príncep de Salern fós gordat a Çaragoça y no a Ciurana. Si per aquest camí o per qual-se-vol altre s'aconseguia que lo príncep obtingués la libertat, creguéren que aquest motiu fóra prou a desunir los dos reys germans: emperò ja sabia En Alfons que jatsia açò arribas a ésser, conexeria com éll la rahó que ho motivara lo rey de Sicilia, y axí ab la major calma s'aparellà lo nostre rey a obrar, en contestació, ab igual diplomacia que los seus enemichs:

Envià, donchs, de bell començament lo referit En Conrat ança y En Guillèm Durfort (y no Lunfoat, com diu lo Zua, y copiant-ho d'aquest, lo Balaguer) al rey d'Anglaterra (1), per certificar-lo que lo desig del rey de Sicilia éra

1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 64, foli 198: conté les curioses accions donades a aquests missatgers.

que-s servas la tréva fermada per l'almirall y los regents de Nàpols, y que abdós germans tenien interès en gordar la proposta a Oloron; que si lo de Mallorques volia donar-se com no comprès en la tréva, tant de millor, y que si lo rey de França tenia en cor d'ajudar-lo, que podia fer-ho, emperò ab la condició de tenir que entrar per la metéxa banda que la altra vegada, és a dir, per lo Rosselló, puix no podia ésser per altra banda, sòts pena de que-s verifacas la idea de conquèsta, cosa que ja no convenia per ningun estil, y bé que ho contrariaria lo mijancer anglès, enemich sèmpre de la crexença de França. Finalment, resumí la seua nova proposició En Alfons ab aquestes paraules: que si volien donar per nul tot quant tractaren atanyent a la tréva, restava éll del tot lliure de quantes obligacions s'havía imposat sòbre lo deslliurament del príncep de Salern. Se sorprengué lo rey anglès del llenguatge del nostre, y sèns triga li envià embaxadors per consellar-li que acceptas tot allò del tractat prescindint de la tréva, y l'ascendent que aquell tenia sòbre En Alfons percaçà que aquest n'acceptas part o partida.

Nosaltres no acabam de comprendre lo *quid* secrèt de aquells tractes, y no sabèm si En Alfons, pronosticant per ventura algun proper perill, li calgué accedir (qui sap si per conèxer que son compliment fóra tardà), car certes que obrà llavors lo nostre rey d'una manera que semblava contraria als seus plans: acceptà la proposta del anglès, que és com si diguéssim tot allò tocant al deslliurament del príncep, declarant-se exceptuat de la tréva lo de Mallorques; mas de aquell moment en avant féu veure que-s mostrava més complahent ab los unionistes.

Ab tal motiu y per aquest témps fòu con s'otorgaren los tan nomenats *Privilegis de la Unió*, qui han de durar fins al regnat d'En Père lo *Cerimoniós*, consistint en prometre lo Rey que no castigaria ningun dels culpables en la anterior guerra, sèns procehir sentència del Justicia; que no mudaria d'allò que jurà, que si hi mancasséssim los altres fatat de mudar de rey o senyor; otorgant encare altres concessions, essent tót confermat després en córts, y en

mança d'açò metéix posava En Alfons en ostatge cert nombre de castells en podèr dels unionistes, restant, interim que açò hagués compliment, lo príncep de Salern, ensémps ab sis richs-homens de Catalunya y Aragó, en poder de la ciutat de Çaragoça.

Ab semblant acort entrà, y fôu ben rebut, lo rey a Çaragoça per la diada de Nadal del any 1287 de la Incarnació (y no en 1288 de Nativitat, com diu lo Zurita), y en lo més de Janer prop-vinent, no havent-se fêt encare retiment dels castells, per grans dificultats que semblant acte ofería, fôu traslladat lo príncep de Salern a Çaragoça; mas verificat lo dit retiment lo 24 de Març, menà-se-n lo Rey al príncep, dexant en ostatge lo comte de Pallars y En Berenguer de Puigvert, abdós catalans, y-l conduhí al castell de Monclus; emperò com no oferís prou seguretat, y menys digna comoditat aquesta fortalesa, fôu amenat de llà al de Mequinença, qui és dins los límits d'Aragó. Ab tals condescendencies pogué engendrar lo Rey un gros mal per l'esdevenidor, mas en la situació en què-s trohava, per exir del pas, com vulgament solen dir, obtingué avantatges, car dexava aparentment la responsabilitat de la guarda del príncep als aragonesos, interim s'esclaría lo tractat penjant qui havia d'arranjar l'anglès, y per altra part apaybagava los bulliciosos d'Aragó, que no feyen poca nosa per tota sort d'afers, podènt no-resmenys contar ab llur adjutori si treya ls cap lo mallorquí, favorejat o no per lo francès.

Ab tant que portava aquesta darrera idea En Alfons, com que, en l'entremig d'aquestes avinences, envers lo més de Febrer, jaquí Çaragoça, y se-n vingué a Catalunya, per veure-s ab lo comte de Fóix ab l'obgecte de proveir a la defensa de les fronteres de Rosselló y Cerdanya de ón fa a deduhir que o aquell fronteric estava en pau llavors ab lo rey 'Aragó, o aquest, axicom ho féu abans lo seu pare, si bé important després una trahició, volía prevenir-se ab témps ssegurant al de Fóix ab afalachs, menaces o recordances, ue de tót hi pogué havèr en la assentada: y després, en abat d'aquells afers, tenint noves de que aparexía gent

francesa per lo Rosselló, tornà per segona volta a Catalunya en lo més d'Abril (essent aquest més ja del nou any de Incarnació 1288), per ventura, ab igual intent que'l féu anar dins breus dies a Aragó, dés de ón provehí que los barons, cavallers y demés gent de Catalunya estiguéssen en orde de defendre la terra y s'ajuntassen a Giróna vuyt dies abans de la fésta del Esperit-Sant, no cabent-hi dupte de que ab los catalans hi anaven aximetéix aragonesos, com és de veure per la llista que-n porta lo Zurita.

Efectivament lo mallorquí havia gosat fer-se avant y assetjar un castèll nomenat Cortavinyon (?), assehentí davant per davant lo seu Rey al. Congregava lo Rey a Lleyda la gent aragonesa, provehint dés d'allà que anassen fent la via del Gironès y l'Empordà; mas tan bell punt com s'hi acostaren algunes companyies de catalans y aragonesos, ab les quals se movia lo Rey, disposat a anar al encontre y donar la batalla al de Mallorques, aquest tingué per bé retraure's sèns esperar tan solament que l'encalçassen, y llevant lo famós setge, posant-se ab açò veritablement en ridícol.

Per si-s repetís la empresa del témps de Felip l'Atrevit, escrigué En Alfons al seu germà lo rey de Sicilia per que li trametés l'almirall ab la armada, fent-li assabèr que en aquella ocasió havia confermat la tréva que lo dit almirall establí —aquella tréva que lo senyor Amari suposa féta per En Lluïa en paga d'una quantitat y a desgrat de tot-hom,—y notificant-li l'estat dels afers d'ací.

Devent activar-se per una via o altra les convinènces de Oloron, envià En Alfons los seus comissionats a Provença per que afermassen les tréves los cavallers designats; mas tan traydor, o millor diríem tan indiscret, fou lo rey de França, que no volgué donar pas ni salconduyt per sa terra a aquells, ab la qual cosa donà justificat pretést a En Alfons per defugir-ne lo compliment, que interessava més als seus enemichs que no a ell: axí que reduhí-s a enviar los meteis comissionats a Mequinença, per manifestar al Príncep que la seua libertat no s'obtenia, no éra per culpa del rey d'Aragó, lo qui estava prompte a proporcionar-la-hi, tan bell pu

com los qui procuraven entrebanchs s'adherïssen als pactes convinguts. Aytal encàrrech lo féu lo Rey envers lo més de Juny, de Barcelona estant.

La actitud ón s'era colocat En Alfons hagué d'alarmar los interessats en la pau, y sóbre-tót lo principal mijancer; no per aquella, emperò, fôu tingut de mostrar-se feble lo nostre sobirà, respècte d'un altre subject paregut al anterior, y per la hora aquella, d'un resultat també contrari al que devia tindre: tal éra l'assegurar los infants de Castélla que-s gordaven en aquests reyalmes y la deslliurança dels quals no convenia pas a En Sanxo, a-les-hores regnant. A les orgulloses reclamacions d'aquest rey,—que prou tenia que fer a casa séua ab mil desavinences de familia, y en son propi concell, ab les pretensions de Na Blanca, ab los bàndols ocasionats per los eczilis que féu d'alguns magnats, y per les aspiracions de França qui resucitava antichs drets a la corón a de Castella,—se mostrà prudent y millor diríem sórt lo nostre En Alfons, y entre necessitat y despit, hagué d'aventurar-se lo castellà a complir una idea ab la qual ja havia menaçat, qual éra, unir-se fermament ab qui menys degué fer-ho, ab lo Francès, prometent-se mútuament adjutori contra lo nostre Rey, al qual (nota lo Zurita) no donaven altre nom que lo d'Alfons d'Aragó, entant que nomenaven ab lo títol que a aquest per tocava En Carles de Valois, per qual rahó tingueren unes assentades a Lió de França, ón comparegueren un legat y los embaxadors de abdues parts.

Ningun desaventatge portaren aquests tractes al nostre rey, ans pogué tenir seguretat de obrar més lliurement, car per la mort del comte don Llóp, que manà fer lo rey de Castélla, van promoure-s grans novitats en aquest reyalme, donant açò per resultat venir-se-n infinitat de magnats castellans, vassalls y parents de don Sanxo, a servir lo nostre rey, concertant-se que l'ajudarien sèmpre que volgués fer la guerra a aquell, en lo qual conveni entrà aximetéix En Gastó, senyor del Bearn, qui (com ja sabèm) éra originari de Catalunya y parent d'En Alfons; y, per altra part, espantada Na Blanca, mare dels infants, del conveni que acabava de fer

dón Sanxo ab França, en virtut del qual restaven aquells més impossibilitats de regnar, s'acollí a la còrt de Portugal, y dés d'aquí espletà tots los recursos y féu noves proposicions, sollicitant entre altres coses que-s mantinguéssen trêves entre França y Aragó, cosa que, com conexerà lo lector, éra treballar a favor d'En Alfons, al qual destorbava en los seus plans lo perill de la entrada del mallorquí favorit per lo francès.

Per donar peu a aquesta pretensió de Na Blanca, posà-s En Alfons tantost en contacte ab lo príncep de Salern, y per altra part, per mijà dels seus embaxadors, ab lo rey d'Anglaterra, qui hagué de fér-ne sabedor lo francès, mal disposat a obrar ab franquesa, puix que a tót donava tòm, volént, en suma, que En Alfons concedís, emperò que les seues métxes concessions en res no lligassen per l'esdevenidor los anjovins. Bé conexeria lo nostre rey los empatxaments dels uns y dels altres, y axí méntre los interessats en la avinença ab França se movíen per un costat, y la muller del príncep de Salern (1), aconsellada per l'anglès, procurava que-s complís quant tocava a la deslliurança del seu marit o sia la trama dels ostatges de Provença, rompé resoltament lo nostre rey contra Castella. Prova gran fermesa açò que féu llavors En Alfons, car ab tót y acometre al reyalme algunes gents de Navarra, les quals mouria la França; ab tót y certs males-tars feudals a Aragó, en los quals hi prenía gran part lo bisbe de Çaragoça, y no obstant d'accedir lo francès al lliurament dels ostatges, passà endavant en l'afer dels infants, als quals manà traure de Morella y traslladar després a Çaragoça per l'obgecte que tantost veurèm, deliberant emperò de fer cap a Camp-franch per tractar-hi de la deslliurança del Príncep, y servint-li tots aquests afers d'escusa per no entretenir-se ab los unionistes qui, teníen noves pretensions sóbre los llurs privilegis.

Traslladat, donchs, En Alfons ab los seus y ab los fora

(1) Hi hà unes trêves fermades per la princesa de Salern y los provença ab N'Alfons y En Jaume en lo palau Arelatench, a 9 de les calendes de Ju del 1288. *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 209 d'Alfons II.

ters qui agregaren-s'hi a Jaca, ón se trobaven per l'estiu del 1288, manifestà lo propòsit de favorir l'infant En Alfons per los drets que tenia als reyalmes de Castella y Lleó, y a aytal obgecte se juramentà ab quants hi compareguéren, que en ningún témps farien pau ni tréva ab don Sanxo, y ab gran solemnitat, a la primeria del mes de Setembre, alçaren lo dit infant per rey dels referits reyalmes, y los personatges que hi havia procehents de Castélla besaren-li la mà, fent-se vassalls séus, y ell prengué lo títol de rey, ab les armes e insignies reyal, y d'aquí-avant (afig lo Zurita) lo rey d'Aragó y tots los prínceps d'aquella lliga lo nomenaren rey e-s confederaren de fer pau y guerra ensémps ab los seus enemichs.

Podia ésser aquesta empresa vana una veritable parençeria; podia En Alfons conèxer açò, y qui sap si fins idear-ho ab lo sol intent d'alçar una fantasma als ulls del monarca ilegítim, emperò regnant a Castélla; mas l'efecte éra cruel per los seus enemichs, posat que axí sofrenava la manya del rey de França, lo qui protestava de sa amor a la pau, y entretenia ab respèctes donya Blanca, fent-li veure que desijava la libertat dels seus fills, se desbaratava axí poch o molt la lliga entre França y Castélla, y quant menys, per una avinença, havia de consentir lo dit rey en la tréva que de primer rebujava ab Aragó, y per tant, puix que éra perentori, no podia negar-se a que los ostatges provençals se-n anassen a Aragó, per que axí pogués complir-se l'altre tractat, a saber, la deslliurança del príncep de Salern.

Los resultats d'aquest fét fóren remeyers: ben prompte los reys d'Aragó y d'Anglaterra procuraren veure-s, assenyalant per les llurs noves vistes lo poble de Camp-franch, llogar posat al cim del Pirineu en los límits d'Aragó envers lo Bearn, y fins, impacient l'anglès, sèns esperar lo terme, se-n vingué cap a Jaca: al metéix témps partia envers França un enviat del nostre En Alfons, per signar la tréva, y donen libertat als fills del príncep de Salern que pogués entrar en aquests reyalmes. Encare que-s procurà allevar al-n nou obstacle sóbre la vinguda dels ostatges provençals, anglès, ab lo desig de conciliar, arribà a prometre que si

aquests no venien, vindrien en lloch d'ells cavallers anglesos y gascons en igual nòmbre als promesos, y axí no restava escusa per ningun costat al francès per estalviar-se de complir; mas per tal com França y Roma, per la qüestió d'Anjou o de Sicília, tenien igual interès, restava lo recurs que podia ésser més transcendent, restava lo valiment de la Seu Pontificia, ab lo qual, a la fi, o tots aquells tractes havien de desbaratar-se del tót, o havien d'arrelar-se conforme a les aspiracions dels perdurables enemichs d'Aragó y de Sicília. Veurèm, donchs, com va posar-se en moviment aquest ressort, traslladant-nos a Camp-franch.

S'és de parèr (y autors hi hà nostres qui afermen aquesta crehença en un document) que en tèmps d'En Jaume *lo Conqueridor*, en ocasió que anava crexent l'ordre de frares Menors de Sant-Francesch, fôu tramès endret allà per lo papa Nicolau III lo ministre general del dit Orde, y que al moment d'exir de Barcelona, al pendre comiat del rey e de tota la la córt, li demanà En Jaume que-l benehis a éll y a tots los seus fills y nêts; y axí ho fèu lo dit ministre, rebent de genolls la benedicció tots los referits, ab gran humilitat. Tèmps a venir, aquell antich ministre franciscà cenyí-s la tiara, y prengué lo nom de Nicolau IV, resultant ésser pontífex en lo tèmps de quèns ocupam lo metéix sacerdot qui benehí abans d'are la familia d'En Jaume, havènt-hi també entre los nêts d'aquell En Alfons, lo rey de qui ací tractam y contemporani de Nicolau. Tantost ascendí aquest al pontificat, recordant-li segurament los exemples dels seus antecessors, apar que l'instaren per que contínues lo procés que aquests havien fulminat contra En Père *lo Gran* y los seus reyalmes y anatematitzas de bell nou los fills, a-les-hores regnants, responènt-hi lo Pontífex, davant tot lo colegi de cardinals: *Déu no vulla que malehiscam aquell a qui una volta donarem la nostra benedicció!*

Diuen que en açò reposà sa confiança En Alfons, sabènt per altra part que lo nou papa éra enemich de la casa d'França y de la banda güelfa: emperò com en aquesta dignitat, l'antich ministre franciscà devia sostenir los interessos

de la Església, presentant continuament davant los seus ulls los enemichs de Sicilia lo dret que tenia sobre aquesta illa, fàcilment ab la idea de sostenir un dret propi vingué a favorir lo pretingut per un bàndol al qual abans com a frare no favorí, y, per ventura sèns culpa séua, serví en aquesta ocasió de instrument per desbaratar los plans dels fills d'En Père *lo Gran*, obrint camí per que arribassen a desunir-se si fós possible. Ja a Jaca començà, donchs, a descobrir aquesta nova emboscada, pot-ser no prou prevista: tras la comparèscencia en aquell punt del rey anglès, qui desijava la pau, vinguéren aximetéix los legats de la Seu Apostòlica, qui éren los bisbes de Monreal y de Ràvena; mas al rebre d'aquests les credencials En Alfons, va rebre encare una lletra o butlla del Papa, y lluny de trobar-hi çò que per ventura esperava més o menys a favor d'ell, trobà violents consells per induhir-lo a verificar una concordia, o millor, furors y menaces, amonestant-lo que tantost deslliuras lo príncep de Salern, que cessas de donar favor al seu germà En Jaume rey de Sicilia, y que comparegués dins espay de sis mesos davant la Seu Apostòlica per estar a allò que aquesta ordenas, sòts pena de castigar-lo ab les armes espirituals y temporals.

Repetició éra açò de les ires del papa Martí y preludi de noves informalitats, car, donat cas que-s complís lo retiment del Príncep, segóns lo tractat convingut, calia que fós Nicolau lo qui rellevas al successor de Carles d'Anjou de complir aquell y del compromís dels solemnes juraments ab què ho asseguras, com prompte veurèm. Gréu estreitor fôu aquesta per lo nostre rey, y havèm de creure que hi accedí per necessitat, reservant-se ben segur algun plan secret per l'esdevenidor, per més que l'historiador sicilià Amari no vulla fer-se-n càrrech per estalviar-se meditació, y portar axí més avant la séua idea política. Volguéra per ventura aquest autor que lo nostre rey s'entascas en conservar perpètuament près lo príncep de Salern, sèns fer cabal de les eczigencies que li andreçaven de per tót arreu, cosa que, a més de no ésser ayre humana ni correspondre a la generositat que pràcticament s'exercia per lo nostre monarca y cabdills de guerra, guéra estat altament impolítich.

Fa de bon conèixer que la situació d'En Alfons éra semblant llavors a la del seu pare poch abans de la vinguda dels francesos; y si aquests haguéssen repetit la entrada; si Nicolau, com estava disposat a fer-ho, hagués llançat los acostumats anatemes y tramès los seus legats y ganfanó a la crohada; si tot d'una queyen sobre la nostra patria estols castellans y navarrenchs; traguéra lo cap per les fronteres En Jaume de Mallorca, al abrigh de feudataris traydors; si los unionistes començaven a eczigir y a menaçar, y-s promoguéssen rebelions intestines com la d'En Berenguer Oller, y los catòlichs fehels palanquejassen entre lo devèr civil y lo compliment dels manaments apostòlichs, ben sobrer hagué-ra estat gordar lo príncep de Salern a Ciurana o Mequinença, y de semblant entascament no-ns treurien, ben segur, los patriotes sicilians, qui enrotllats tal vegada se trobarien alhora per les galères de Nàpols y les falanges anjovines de França e Italia. Accedir per part d'En Alfons al deslliurament del seu presoner no éra, donchs, com dóna a entendre l'Amari, feblesa, egoisme ni ingratitut, sí tan solament fretura per efecte d'estretors, y elecció d'un mal menor que podia esmenar ab lo témps l'hereter de la política d'En Père *lo Gran*, si la mort no-l arrabaças a la flor de la vida; essent bastants a convèncer lo senyor Amari, nó les nostres paraules, mas la opinió que d'aquell monarca té lo Dant—al qual hagué-ra pogut consultar l'escriptor italià dels nostres temps, —devent noresmenys tenir entès que ni En Alfons se desvià del seu germà, car consten les bones relacions entre ab-dós fins a la mort d'aquell, ni fôu jamés l'Aragó enemich de favorir la Sicilia, y sí solament la banda dels unionistes ab los quals té la manya l'historiador polítich de confondre l'antich reyalme, que avinentment podria pendre lo llegidor inespert per tota la nació.

Dés de Jaca passaren los tractants a Camp-franch, anant en la llur companyia lo Príncep, y hagué compliment la concordia, no sèns grans destorbs y dificultats,—que ometèr a major brevitat, atenant-nos al resultat, y que podrà veure estensament lo llegidor regirant los *Anales* de Zurita,—

essent-ne ún lo no consentir lo Papa, lo rey de França y Carles de Valois la tréva de tres anys qui fôu concordada a Oloron: mas al cap-de-vall se fermà lo nou tractat, jurant sostenir-lo per lo rey d'Aragó los richs-homens del seu concell y los procuradors de les ciutats catalanes de Barcelona, Lleyda, Giróna, Cervera, Mont-blanch y Vila-franca, y de les aragoneses d'Osca y Jaca, y lo príncep de Salern ho jurà davant los reys, al palau ón éra albergat lo rey d'Aragó, obligant-se encare a renovar la jura dins tres dies, après que estigués ab lo rey d'Anglaterra a Gascunya, en sa deslliurança, lo día 29 de Octubre del 1288 (1).

Acabades les vistes cadascú se'n tornà al seu respectiu pahis, y En Alfons regressà a Jaca, de ón passà tantost a Daroca—complint entretant un altre afer important del qual tan prést donarèm compte,—y de Daroca se'n passà finalment, per llà mijan Desémbre, a Valencia, en la qual ciutat o regne estant, arribaren com a embaxadors del Príncep un frare cistercià nomenat Bernat y un baró qui tenia per nom En Ramon Porcelet (2), portant ab sí los sexanta ostatges de Provença y altres cavallers de Marsella. «Llavors, diu lo Zurita, fôu donat orde que Lluís y Robert, fills del príncep estiguessen al castell de Ciurana, ab sols tres cavallers francesos del seu servey, y encomanaren la llur guarda a dotze cavallers, com ho féren ab la persóna del príncep, son pare: manà lo Rey que lo castell se retés per En Bernat de Montpehó, qui-l tenia, a En Bernat de Péra-tallada, en nom d'En Gilabert de Cruilles pare seu, fent homenatge a En Bernat de Mont-pahó qui lo-hi restituiria après que los fills del príncep fóssen libertats. Los vint cavallers, ostatges de Marse-

(1) D'una data molt propera, Tarascona 21 de Novèmbre del 1228, se troba una prometença fêta per los nobles de Provença, los noms dels quals consten en lo document, de complir lo pactat. *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 260

(2) Alfons II. Quant al tractat, veja-s lo pergami 242 del metéix regnat. Porta tamla data de Camp-franch, 5 de les calendes de Novèmbre del 1228, un altre estat ón Carles promet tréves per tres anys a En Alfons y En Jaume. Perga-248.

(2) Recordará lo llegidor que d'aquest cognom éra ún dels governadors de lia, lo de Calatafimi, esceptuat de la matança, la hora de les *Vèspres*, per lo bon comportament anteriorr.

lla, posaren-se a Barcelona, y los de quinze anys per avall s'encomanaren a Ciudadanos y los altres se recolliren a Castéll Nou dins la propria ciutat ab llurs guardes, y los sexanta ostatges y altres que-s retéren per certes ciutats de la Provença, se repartiren a Lleyda y Mont-blanch y estiguéren ab guardes a bon recapte.»

Al partir de Jaca lo nostre rey se-n dugué ab sí l'infant castellà don Alfons, tractant-lo com a rey (1), y alguns dels seus cabdals partidaris, com éren lo vescomte del Bearn don Diego Llóp de Haro, senyor de Bizcaya, y l'oncle d'aquest de igual nom. Dés de Daroca publicaren juncts la empresa contra Castélla; y lo nostre rey brindà als castellans que volguéssen seguir al nou rey contra don Sanxo, ab fer-los mercè de les viles y rendes que haguéssen tingut en tèmps del avi En Alfons *lo Savi* y que després les perdéren, per havèr-les-hi preses lo successor, prometent-los encare més lo compliment de quantes gracies y privilegis los fés lo novament aclamat.

Al fer aytal crida y perferta, los dos Alfonsos enviaren llurs respectius herauts a don Sanxo desafiant-lo, ab gran cortesia per part del nostre Rey, puix com a tal féu-lo tractar perlo seurepresentant; a la qual cosa respongué lo castellà acceptant la repta. Mijà estratègich fóra un tractat que de sópte féu-se públich, degut sèns ningun dupte al talent del nostre Rey entre lo novament aclamat rey de Castélla y Alamir-Mahomet-Abonaçar, rey de Granada, per lo qual aquest prometé ajudar en la guerra contra Sanxo.

Axí disposat l'afer, y sèns adormir-se perçò lo monarca castellà, puix anà aplegant les seues trópes, ja entrat l'any nou (1289 de Incarnació, com que éra per l'Abril y Juny), anaren arribant a Calatayú y repartint-se per les fronteres infinides gents de Catalunya y Valencia, sojornant lo Rey entretant a Terrer, y après d'esperar més de vint dies, y d'fer algunes temptatives, per fi, arribat lo rey don Sanxo d

(1) Tractat entre l'infant don Alfons de Castélla y En Alfons d'Aragó contra don Sanxo, a Jaca, dijous 5 dels ídus de Setembre del 1288. *Arxiu de la Corona d'Aragó*, pergami 236, d'En Alfons II.

una assentada ab lo de França a Bayona, començaren a moure-s l'un y l'altre exèrcit per les montanyes de Mont-agut, havènt passat lo nostre d'Hariça a Monreal. No hi hà referencies per podèr calcular la importancia de les forces militars, per tal com los nostres cronistes, inseguint la costum d'aquells tèmps, adoptada axí per escriptors cristians com per sarrahins, fan pujar a molts mils los soldats y cavallers del enemich, y lo cronista castellà, autòr de la historia del rey don Sanxo, com observa oportunament lo Zurita, patint del metèix mal que los nostres en lo fèt de ponderar, diu que lo nostre estol éra molt major y de més gent, sèns declarar-ne lo nòmbre.

No referirèm ací totes les menuderíes que uns y altres autors nos donen d'aquesta guerra, emperò en esguart de que don Sanxo fuig tots-tèmps d'entrar en batalla y de que los nostres arriben a conquerir quelcom, jutjarèm, ab lo Romey, que l'avantatge hagué d'ésser per los aragonesos, posat que arribaren a combatre la fortalesa de Moron y a assetjar lo poble d'Almaçan ab la seua vall corresponent; y conseqüència seria d'aquest avantatge lo capdellament que soferiren los castellans de Cuenca y de Huete, ocasionat per don Diego de Haro, ab tót y les correríes atemptades per don Sanxo envers Aragó, incendiant poblets y arrabaçant bestiar.

En lo tèmps que mijançà dés de les assentades de Campfranch fins als darrers fets sus-are referits, com que lo Rey no estava per anar a Aragó, per molt que ho hagués promès, treballaren sobremanéra los unionistes, aglevant (com sèmpre ho tenien per costum) pretensions y més pretensions, en especial sóbre les persónes qui havien de intervenir en lo govern y servey de la casa del Rey—cosa que és d'entèndre sèmpre respècte al antich reyalme y al tèmps que hi feya estada lo monarca, y nó en son habitual alberch a casa payral,—y després en allò tocant al compliment a Valencia del fur d'Aragó, jatsía és provat que no s'hi regí lo reyalme sinó determinats pobles que nomena lo Zurisèns encloure-s'hi la capital y altres moltes poblacions

notables. Mas passada la indicada lluyta ab Castella, a les darreríes del mes de Janer, passa de fét En Alfons de la capital de Valencia a la ciutat de Çaragoça, y allà, aplegats a manéra de córts en Sant-Salvador los unionistes, ordenaren ab lo Rey los seus afers de la manéra que acabam de mencionar.

Si fôu tingut de cedir per necessitat En Alfons en lo tractat de Camp-franch, vincladiç hagué de mostrar-se no menys aquesta vegada davant los unionistes, y aquest efecte li produhien sémpré causes paregudes. Gran talent y gran esperit calía tindre per contrastar tantes eventualitats y complicacions, y no feya poch En Alfons, recordant séns dupte la política de son pare, cedint per l'un costat y resistint per l'altre, per aturar que s'agombolassen sóbre éll y los seus reyalmes tants de mals com sobrevenir podien. La tempestat qui llavors lo menaçava éra prou a fer-li creure que s'atansava tan mala situació: méntre que-s declarava contra Castélla, y com tenia pot-ser esperança, per la libertat donada al Príncep, de que serien acceptades les tréves per lo rey de França, los nostres embaxadors En Gilabert de Cruilles y En Bernat Guillèm de Pinells, tramesos per En Alfons al Papa (1), fóren presos per manament d'En Aymerich, senyor de Narbona, y per los oficials del rey de França, descantellant-se axí obertament lo dret de gents, tancaren-los tan prést dins estreta presó, y, afig lo Zurita, «als seus criats y gent robaren y donaren lo tractament que fer-se sol a enemics.» Al metéix témps per instigacions o més bé mana-

(1) Parlant lo Zurita d'aquesta embaxada en un altre capítol, nomena dos embaxadors més, qui éren En Guillèm de Timor y micer Père Costa, afegint que de primer havia En Alfons tramès, per un cavaller de sa casa nomenat En Ramon de Riaria (Riera) a suplicar lo Papa que li perllongas lo termini que li assignalaren los legats per comparèxer davant la curia romana, car no podia a-leshores complir per causa de que les gents del rey de França entraven en los seus dominis. Referint-se després l'annalista als citats embaxadors fa la important o servació que segueix: «A aquests fôu donada comissió, que en cas de que pargués als lletrats de Barcelona que lo Rey devia, conforme a dret, oferir de est a juhi y determinació del Papa y de la Seu apostòlica, que ells en nom seu s'obgassen, que davant éll prosseguiria en justicia en la córt Romana.» Del dictam dels lletrats no-n havém tingut, per aré, noticia alguna.

ments del rey de França, entrant la gent francesa qui presidiava Navarra, acometé Salvatierra, lo qual lloch possehiren aquells estrangers fins al següent regnat. No trigà a traure lo rey de Mallorques de nou lo cap per lo Rosselló, aplegant-hi gent, entant que vingué a combinar-se una situació pareguda a la que abans, en un cas anàlech, se forjà contra lo rey En Pére.

Tan paregudes són la una y la altra, a parèr nostre, que fins hi trobam particularitats iguals, car llavors En Pére encarregà al infant En Alfons la cura del govern de Catalunya, per podèr obrar éll més lliurement com a capità, y are lo metéix En Alfons, ja rey, encarregà al seu germà, l'infant En Pére, la vigilancia de la nostra terra, advertint-li solament que estigués al aguayt de si lo seu oncle En Jaume atemptava passar a Mallorques, divent a-les-hores lo dit infant embarcar-se tan prést ab les seues gents, y fer la via de Menorca, duhent ab sí En Bernat d'Anglesola, per que d'allà estant provehis ab gran mirament a la defensa y guarda d'aquelles illes, per considerar-les com a baluart de les costes de Catalunya y Valencia: en lo témps d'En Pére, recordarà lo llegidor los maneigs d'aquest, encare que després burlats, per gonyar-se lo comte de Fóix, y a hores d'are, ab millor reexida, és de veure un cas paregut a aquell, si bé tal vegada sens fretura de maneigs, al declarar-se planament favorable a la causa d'En Alfons un noble de gran importancia, En Ramon Roger, germà del comte de Pallars, qui en les guerres passades havia seguit al rey de França, y servit per consegüent al rey de Mallorques: y per fi, per acabar de fer més semblant la una situació de la altra, en aquesta metéixa declaració de En Ramon Roger cercaren los enemichs una escusa per què lo rey de Mallorques intentas un desafiú, no ja solament contra lo dit Ramon Roger, qui no podia ésser son igual (y axò ova la farça), sinó contra En Alfons, emperò no desafiú de uest que'n dihèm *deseximent*, ja descrit, mas com al present entenèm, çò és, veritable repte tal com se projectà entre En Pére y En Carles d'Anjou; y en tant volien portar lo nos-y al metéix perillós terror, com que fins assenyalaren-li per

verificar-lo la ciutat de Burdeus, en la qual plaça ja és sabut que lo rey d'Anglaterra no pogué fer segur a En Père. No obstant, lo rey En Alfons acceptà lo repte, retrahent sols al mallorquí que no éra éll lo qui havia d'assenyalar lo lloch ni lo témps, sinó lo jutge del camp que éra l'anglès, afegint que no-l acceptava per rahó de les disputes que mijançat haguessen ab En Ramon Roger, mas per provar-li una vegada més que éra trencador de la fè deguda al seu pare, per què devia ell envergonyir-se davant la còrt de qual-se-vol príncep qui estimas quina cosa éra honra, per més que tot allò del desafiú vingué després a sobresseir-se, tant que no se-n torna a parlar en lloch algun.

La cosa que tost après esdevingué ab lo príncep de Salern acabà de coronar la situació ón havien cuydat colocar En Alfons. Al recobrar aquell la libertat, se-n anà per la Provença a França, llà ón, malgrat los anteriors pactes, en bé de la pau, no pogué conseguir que Carles de Valois renunciàs als drets ni adhuc als títols que li havia donats lo papa Martí de rey d'Aragó y de Valencia y comte de Barcelona. Podria algú creure-s que aquest mal exemple fós en part la causa de que lo dit príncep, lluny de cercar obstacles a la pau, proporcionas nous greuges als dos reys germans, car començà de llavors ençà a intitular-se ja rey de Sicília, divent limitar-se al de rey de Nàpols y demés estats de Calabria y Pulla: emperò la culpa no éra del tót séua, y sí provinent de més alta esfèra, car Nicolau IV, inseguint tal com ja havia assejat lo seu antecessor Urbà, instà a Felip *lo Bell* per que menaças novament ab guerra al rey d'Aragó, prohibí a aquest donar adjutori al seu germà, y concedí al metéix témps a la França los delmes eclesiàstichs per la guerra. Finalment, s'invalidà lo tractat de Camp-franch, sòts pretést d'haver-se fét per un simple curial de Roma, y jòh infamia! malgrat lo jurament prestat per Carles al recobrar la llibertat renovellat tost après de tenir-lo, lo metéix Papa li disper aquest jurament (1), y tot esperant-lo a Roma, a ón anà, p

(1) Devèm en aquest punt al Amari les cites qui acrediten çò que ací v ferit y la dispensa del jurament de Carles per lo papa Nicolau, y són: Rymer

sant de França a Llombardia, y després de Florença a Pero-sa, y d'aytal a la capital del món cristià. Nicolau confirmà al Príncep lo títol de rey, y ab gran solemnitat lo coronà, donant-li lo títol de rey de Sicília y dels ducats de Pulla y Calabria y del principat de Capua, a 29 del mes de Maig del 1289.

Per que un hom veja de quína manera procehiren a Roma la hora d'aquesta visita de Carles y los toçuts tòms que donaren a les promences y formalitats anteriors, dexarèm parlar ací lo Zurita, pregonament informat d'aquells afers, per havèr fèt les degudes investigacions, que justificarèm: en vista de què podia trobar-se convençut lo sicilià Amari de que no fôu culpable lo nostre rey en los tractats que féu, ni abandonà lo seu germà, ni cuydà perjudicar la Sicília, ans obrà sèmpre d'acort ab los sicilians y facultat per En Jaume y son consell en lo tan estret pas ón se trobava, mentre que la Sicília, ab menys estretors que a Aragó, se considerava prou forta, no ja solament per resistir les acomeses que li féssen, sinó per provocar-les, llançant-se a conquerir, com veurèm tantost. Veus-ací les paraules del Annalista: «Lla-vors se tractà dels pactes que havia formats ab lo rey de Aragó, per mijà del rey d'Anglaterra, per çò que atanyia a la seua deslliurança: en quant va capitular-se referent al rey de Sicília, no volgué lo Papa condescendir-hi ni consentir-ho; y declarà que no éra tingut de gordar lo capitulat en aquell article, y aprovà y concedí la part tocant al rey de Aragó, del qual havia aconseguit la libertat. Entenent lo rey En Jaume que lo Papa y lo rey de França no volien que fós comprès en la pau, que calia donar al rey d'Aragó, y vist en quin perill estava lo rey germà seu, si la pau no-s conclohia, tenint guerra ab lo rey de França, y ab lo rey don Sanxo, y ab la Esglesia y ab lo príncep de Salern: estant a Messina, a del mes d'Abril d'aquest any 1289, envià ab un cavaller, ui-s deya En Pére Martí, a dir al rey d'Aragó que conclo-

s *públicos de Inglaterra*, volum II, pl. 368 y següents; Linig, *Cod. Ital. Dipl.*, um II, pls. 1,035 y 1,040, y Raynald, *Ann. eccl.*, 1,288, paragrafs 16, y 17.

gués la pau ab lo rey de França y ab la Esglesia y ab lo príncep de Salern, com millor pogués: (encare que en les condicions d'aquella se tractas que no li donas a éll favor ni ajuda per la defensa d'aquell reyalme), ab que no fós contra éll. ni permetés que los d'aquests reyalmes servissen contra éll als seus adversaris, y per çò que isqués del perill en què estava lo rey d'Aragó, si la guerra se continuava, l'absolgué lliurement de les convencions y homenatges que entre sí feren per causa de la defensa de Sicilia.»

Tan cert és que llavors la Sicilia no volgué comprometre Aragó, y que-s vegé ab coratge per obrar sola—séns que açò déix d'ésser un plan escrit combinat entre En Alfons y En Jaume,—com que posant llavors en orde de guerra la seua armada, y aparellant un famós exèrcit, isquéren de la illa lo rey En Jaume y l'almirall Roger, entrat ja lo mes de Maig, per anar, segóns n'era pública veu, contra la ciutat de Gaeta, ab la esperança de que los habitants de la dita ciutat lahi retrién. Arribats a Reggio, En Jaume volgué reduhir primer los llochs y pobles qui-s rebetlaren a Calabria, y méntre que allà romanía ab la major part del estol, l'almirall féu-se a la vela, a mijan Maig, recorrent la costa del Principat. Fóu lo resultat en estrém venturós, cayguéren a la veu dels seus soldats infinitat de muralles, y ab élles los seus defensors: renovaren llur antich jurament de fehelat varies poblacions qui-l havien feya poch trencat: voleyà en castells, llogars y ports la bandera ón a acorteraven las àligues de Suavia ab les barres de Catalunya, y victorejant los presidis constants y lleyals, dés les atalayas, lo Rey e l'exèrcit que, coronats ab lo triumfe, los visitaven de passada, vinguéren los campions sicilians a raure, per fí, al punt que, en aparença o en realitat, éra estat lo principal objécte de llur empresa; arribaren a Gaeta lo darrer díe del mes de Juny. Si llur propria valor y l'exercici guerrer en què acabaven de practicar-no-ls infongués serenitat, pasmats restaren ab llur rey l soldats de Sicilia, car sabéren al acostar-se a Gaeta que metéix rey Carles II—al qual ja no calía d'aquí-avant nor nar príncep de Salern,—acabava d'entrar en lo reyalme

molt grans forces, en sò de crohada, ab son corresponent legat pontifici, y portat, com esdevingué en altres témps, entre sos campions crohats, los sarrahins de Luçera, capitanejats tòts per lo francès comte d'Artois.

Ab tòt y los esforços del enemich y la manifestá decisió de Gaeta de no retre-s, persistí En Jaume ab los seus campions, assajant assalts, entrant en continúes escaramuces (1), y no reculant un pas, ab què venía a escampar-se inútilment sanch y més sanch, oferint un espectacle, davant lo qual la humanitat sencera clamava, s'escandelitzava y aspergía abundoses llàgrimes. Sía que aquesta cridoria penetras en lo cor del Pontífech, o que, com calcula lo senyor Amari, profitas aquest pretést lo rey anglès per los seus particulars intents,—cosa difícil de provar, ja que éra Eduart lo mijancer entre los reys per assolir la pau, y estava gelós del engrandiment de França, que res no-n treya d'aquella brega,—lo resultat fôu que, tras una formal embaxada tramesa per l'anglès al papa Nicolau per que cessas tant d'escàndel, començà llavors a soltar-se la idea, y entrà com de moda l'expandir-la, d'ésser necessaria la pau, y ésser preferible que les forces dels cristians, en comptes de malbaratar-se en guerres entre sí-metéixs, passassen a Terra-Santa, contra lo soldà d'Egipte, idea que acollí y favorí també lo Pontífech.

No duptam de que açò podíá ésser una nova estratagema, un nou rumbe, inventat per ventura per la diplomacia ab la fí de resoldre l'afer en un camp més avinent: emperò atinent-nos per are solament als fets, lo resultat dels quals ja

(1) No devèm entrar en menuderies tocants a la guerra de Sicilia, atès lo nostre principal objécte: emperò, per quant nos atany, convé mencionar que en una acció prop d'Esquilatxe cometéren una famosa prohesa los dos germans catalans En Bernat y En Vidal de Sarriá, salvant l'un al altre y lluytant d'una manera heroyca contra un nòmbre considerable de francesos. Per tant, no debades liu lo Zurita, que éren «excelents y assenyalats cavallers, de singular esforç y valentia entre tots los de llur témps.» En aquesta metéxa campanya, al combatre lo astéll de Belveder, esdevingué un fet semblant al que recompten de Guzman a l'arifa, ab la diferencia que allà l'almirall Lluria féu lo paper de don Joan, emperò don Joan tan cruel, que bastaría l'acte per emboyrrar totes les proheses del mós mariner. Censuram sémpe la inhumanitat per òn-se-vulla que aparega.

veurèm més endavant, certes que començaren d'aquí-avant a vèncer dificultats, a resistir toçuderíes, a aparentar condescendencies, y, si no s'obtingué la pau, se percaçà almenys una tréva entre Sicília y Nàpols, que havia de durar fins al die 1.^{er} de Novèmbre, o sia de la diada de Tóts-Sants; per què tornà a embarcar-se En Jaume ab los séus lo die segón darrer d'Agost, arribant a Messina lo 7 de Setèmbre següent, méntre que l'estol anjoví ab lo seu rey enfront se recollí també a Nàpols.

Observa lo Zurita que en la tréva fèrmda per En Jaume y En Carles s'expressava en un article que lo rey d'Aragó prorogas lo terme del any dins lo qual estava obligat En Carles de complir moltes coses que-s capitulaven en les asentades d'Oloron y al témps de recobrar la libertat, en atenció a que no podia complir-ho, vehent-se empatxat de tants d'afers, a la qual cosa accedí En Alfons benignament, dihent que quant a éll li-n sabríá bó, y provehí-l axí ab deliberació y acort dels richs-homens de la córt general, que estava ajustada a Monçó: bò és tenir present, per la hora que tractèm, a no trigar gayre, de les informalitats ab que-s procehí en aquest afer (1).

Resolta la tréva a Sicília, y atesa la condescendencia de En Alfons envers En Carles, aparía com que de fét hagués-sen de cessar les hostilitats allí y ací, y arribam a creure que se-n convenceren los dos reys, fills d'En Père *lo Gran*, con accediren aparentment a favorir empreses que per ventura imaginava lo mijancer anglès, per podèr ab élles, alegar honrosos títols-en prò d'abdós monarques, fent-los axí més agradosos als ulls del Papa, y aconseguir per tant la veritable pau.

Sabut és que la nostra antiga marina fugía sèmpre de vagarositat, y que éra aquesta tinguda com a gran perjudici, car corrompia la disciplina y minvava la valor la estad:

(1) En Camp-franch, a 28 de Octubre del 1288, se fermà un tractat, entre En Eduart y los demés reys, per que l'any de libertat, concedit al príncep de Salern no començaxí axí com s'éra convingut, sinó des de Tóts-Sants. *Arxiu de la Corona d'Aragó*, pergami 249.

continuada de les galères en uns metéixs punts. Van, donchs,profitar per tal motiu la tréva establerta, y en conseqüencia s'imaginà una espedició a l'Àfrica, contra sarrahins, y una altra a l'Àsia, per la conquesta de la ciutat d'Acra. La primera la combinaren los dos germans ensemps ab l'almirall, que ja-s recordarà lo llegidor que se-n éra anat a Gerbes en altra ocasió, y sabía bé per sí e per los seus oficials tot quant passava a la costa de Berberia. S'encarregà En Lluïa de donar fi a la empresa: va aparellar una flota de disset galères, y menà-se-n'hi aquell rey aràbich Margan, qui havia estat prè a Sicília, en lo castell de Matagrifó, emperò a manéra de presoner pactat, sòts la guarda del català En Bertran de Canelles, per que ajudas a la bona reexida del plan que éra projectat, y, segons lo tèt de Ibn-Khaldun, reproduhit per lo Amari, ab élls anà un almoget, descendent de Abd-el-Mumin, nomenat Otman-ben-Abu-Dabus, lo qui d'ençà del trabocament de sa dinastia vivia retrèt en la cort d'Aragó.

Lo plan consistia, donchs, enprofitar-se de les divisions que patia l'estat de Túniç ab los Beni-Hafs, sobre-tòt la prova de Trípoli, ón hi havia certes tribus nòmades que havia capitanejat Margan, y oferiren a aquest la libertat si ajudava a les pretensions d'Otman, al qual obgecte posaren-se a la seua disposició vuytanta cavalls. Anaren-hi catalans y sicilians plegats, los qui arribaren fins a Tolometa, mentre que Margan passejava son estandart cridant les tribus en defensa del senyor almoget, ab lo qual provà després l'almirall lo setge de Trípoli; mas com l'energullit aràbich, per veure-s entre los seus, pretengués desfer-se de la escolta cristiana, cregueren tal vegada que la estada massa perllongada allà podia ocasionar greus compromisos, y dexant los nostres lo setge de Trípoli, se-n tornaren dret aci, no sens percebre abans de Margan o del qui fós les messions de la empresa, y regressant a Sicília carregats de robaria y de presos.

La espedició a l'Àsia tenia un obgecte paregut, y fôu fitant una oportunitat, per satisfer en part una eczigencia for, que no pogué ésser complida: éra l'intent del papa

Nicolau escalfar En Jaume, rey de Sicilia, en'la conquèsta de Terra-Santa, car ningun rey com éll no podia emprendre-la, que lo rey de Castèlla no s'estimava segur dins los seus reyalmes, lo d'Aragó veyas menaçat, lo de França estava empatxat per obés, lo de Nàpols no tenia prou aparell, y axí ningú com En Jaume no éra tan propri. L'Amari hi afig (crehent-ho nosaltres molt possible, ja'sia no diu aquest autor de ón tragué la noticia) que, per encoratjar-lo, prometéren-li ja en aquella ocasió que fóra regraciat del Pontífech, li ajudaria aquest per la conquèsta, y en gallardó li donaria lo titol de Ganfanoner de la Esglesia Romana—com lo hi donà més tart un altre papa:—no obstant, apar que los consellers d'En Jaume tinguéren bona memoria per recordar que éra En Jaume, per vía de sa mare, descendent d'aquell Frederich, senyor de Sicilia, al qual convidaren ab igual empresa, y durant la qual ausencia esdevinguéren tants de mals, dels que-n resultaren los que llavors deplorava la humanitat en pès. Coneguéren que aplicant-se lo rey de Sicilia ab preferencia a una empresa llunyana y desavinent, hom dexaria abandonada a sí propria la illa, y a-les-hores fóra irremissiblement víctima d'anjovins y güelfs: negaren-s'hi, per çò, o demanaren tals fermances, que los llurs manyosos enemichs no podien acceptar, y axí perllongà-s lo tractar-ne en les primeres assentades o congrés que-s tingués entre tots los reys per l'ordenament definitiu de la pau, com éra projectat. Mas com en aquella ocasió vingués de Terra-Santa un representant del rey mijancer, En Joan de Graylli, antich senescal de Burdeu, lo metéix qui havia rebut a En Père de Aragó la hora del desafiú, y passant de Roma a la córt del rey En Jaume en demanda de socòrs y ajuda per tornar-hi, concediren-li de fét un reforç de set galères, ab sou per quatre mesos, los quals podien anar a combatre als infehels en nom de la Esglesia.

Aytal concessió, féta ans bé per lo rey En Jaume que p los sicilians, apar com una sort de transacció, y podia de f donar una galivança de seguretat a la Sicilia, com la espedic a l'Africa la donaria a aquesta terra y a la nostra ensémps,

aquella no tingués un altre significat y si la una y la altra no fóssen desestimades per los qui no volien procehir sinó de mala fè o valènt-se de sistéma mixte d'afalachs y menaces. A parèr nostre, aquells començaren dés de llavors a obrar en l'esperit del segongènit d'En Pére, qui gradual y a pleret havia d'anar abdicant de totes les qualitats heretades del seu pare y mantingudes fins a-les-hores ab noble fermesa: de aquella hora en avant l'altiu assetjant de Gaeta començava a recular del camí que emprenguéra ensémps ab lo seu previsor germà, y en conseqüència lo primogènit, lo constant gordador de la política de son pare calia que fós la víctima, tocant-li també cedir en part, al apurar-lo les circumstancies, per més que en lo pit servas espayosos projectes per burlar algun jórñ, si la mort no l'entascas en sa carrera, als qui jamés no poguéren befar-se del seu gloriós antecessor. Vejam còm va complir-se açò que demunt havèm pronosticat.

Axí de colp fôu inútil la tréva establerta entre En Carles y En Jaume; car sia per desplaier dels soldats d'aquell, o per impaciencia de la almogavaria y marineria dels sicilians, pochés dies après començaren ja violencies, ultratges, preses y altres malvestats per abdues parts—provant-ho aquest colp l'Amari ab munió de documents,—y méntre que-s verificaren les dues expedicions referides, al nostre rey En Alfons li tocà seguir vaguejant entre la resolució d'aparellar-se per la guerra qui-l menaçava y la necessitat d'accedir a les insidioses proposicions que li etgegaven per tots costats los seus poderosos enemichs.

Aprés de fermada la tréva de Gaeta, vingué la eczigencia d'En Carles de que-s prorogas lo térme del compliment tocant al tractat ab lo nostre Rey, y lo llegidor remembrà que al accedir En Alfons generós ho féu ab benvolença de les córts aplegades a Monçó. Envers lo més de Setembre del 1289 fóen aquestes convocades, y en élies, segóns los nostres historiadors, s'anulà la revocació secréta de les donacions fètes ls catalans, de què ja havèm parlat: s'és de parèr encare si les metèxes serviren los catalans lo Rey llur bé de son estat, afegint lo Zurita que fôu-li concedida sisa per tres

anys continus per la guarda y defensa de les costes y fronteres.

Tals noves nos fan veure que serien aquelles corts per ventura de les més antigues generals tingudes als dos Estats aplegats d'Aragó y Catalunya, per ésser en un punt fronterer, ón los catalans sols no tenien costum de coldre-hi les llurs, y després que, en la mencionada data, s'aparellava la terra en general per la guerra; de manera que axí lo Rey com los seus sotsmesos, lluny de dispondre-s a la transacció que prompte tindrà efecte, ans bé s'aprestaven per la resistencia, en cas d'ésser esvahida la terra. No vol dir açò que ni lo monarca ni les corts rebujassen les bones compostes per aconseguir lo benestar general, com axí ho acreditaren al concedir a Carles lo perllongament del terme, y al tractar del mou y forma fahedora a induhir lo rey de Sicilia que entras també en la pau y concordia que projectaven; mas ¡quí haguera dit que çò que parexia signe de bonança devia convertir-se prompte en núvol carregat de humiliacions y d'engany, que lo Rey certament descobriria, emperò que no s trobaria ab forces per esbargir-lo!

Al ocupar-se los representants de la terra dels indicats afers, podent açó tenir lloch en lo més darrerament citat o en los prop-següents, reb En Alfons dos embaxadors d'En Carles, ab lletres de crehença, diu lo Zurita, emperò sens tenir ningun instrument de procuració, los qui digueren que lo Rey llur estava prést per venir posar-se en la seua presó, y axí que En Alfons s'aparellas a rebre-l y tornar-li los fills que tenia en ostatge y lo diner que posat havia en podèr seu. Del totestranya era aquesta embaxada con lo pròroga del nou terme per lo compliment ni tan solament era començada, y tenia encare més d'un any a podèr complir. D'aquestes rahons valent-se En Alfons, trameté a En Carles dos missatgers, En Guillèm Galvan y En Ramon Cuylla, qui éren de son consell y jutges de sa casa y còrt, per dir-li que molt se meravella d'aytal embaxada y arribava a sospitar que fós fingida. Un altra admiració féu manifestar per los seus tramesos lo nostre Rey, y era de que volgués En Carles presentar-se

tornar de nou a la presó precisament en aquella ocasió, con sabía que no éra fahedor en los punts designats en lo darrer tractat, que éra l'un Santa-Cristina y l'altre entre lo coll de Paniçars y la Junquera. ¡Oh trahició! Poch abans de fer, séns necessitat, la oferta de reduhir-se novament a presó lo rey Carles, aquells llochs vegéren-se ocupats per gents del rey En Jaume de Mallorques, favorides, com fa a suposar, per los francesos qui-ls gordaven les espatlles, y pot-ser anaven encare d'avantguarda.

Si de bona fè hagués estat féta la oferta, ninguna dificultat tenia En Carles en caminar un xich més, que no-res li costava, y fer cap a Castelló o Peralada, ón li indicava En Alfons que fóra rebut séns ninguna sospita: mas en comptes de complir En Carles com a cavaller, apelà a una astucia in-noble, que-l desacredità als ulls de la gent honrada, tant més que estimaven-lo home religiós, arribant al estrém de creure que a la presó havia tingut visions y revelacions celestials, a parèr dels cronistes. Acompanyat de gents séues, ab manya y cautelosament comparegué entre Paniçars y la Junquera, menys de prevenció alguna, pensant axí defugir les penes en què incorregut havia, y per no trobar allà algú qui-l rebés, com no hi podia ésser séns aventurar-se En Alfons a caure en mans d'enemichs y traydors, ne protestà, alegant que tenia en cor d'anar-hi per reduhir-se altre colp a presó, y que se-n éra tornat, complint per la seua part, per no havèr-hi algú a rebre-l.

Ab açò és de veure que no donava En Carles importancia a la pròroga que havia solicitada, ans tenia ansia en aparentar que complia lo primer tractat, que no havia complert dins lo térme ni li éra possible complir-ho, consistent en percaçar tréva del rey de França y d'En Carles de Valois per tres anys, y seguretat que la Esglesia no li faria ningun dany, posat cas que ell no dona-s pau als reys d'Aragó y de Sicilia.

Mal podia complir aquesta pau ab En Jaume de Sicilia, con la metéxa tréva de Gaeta no s'observava, y puix lo rey d'Aragó no li havia proporcionat la fermença pactada, ja

que aparentava En Carles volèr complir ab aquest sèns fer cabal de la pròroga concedida, no hi havia altre remey sinó tornar a la presó de Ciurana lo metéix Carles, o en son lloch, tal com éra convingut, lo seu fill més gran, de igual nom que lo seu pare. Com a aquest no sabria bò de tornar a aquella solitud, calia que vingués precisament lo fill: emperò mala rahó éra a-les-hores per aytal cosa, con encoratjat per una ilusió de raça, per la ambició innata en los Anjous, lo primogènit de Nàpols acabava d'ésser coronat en aquesta ciutat, per un legat del Papa, lo metéix rey d'Ongria en persóna, lo qual rey acabava de morir sèns dexar fills mascles, y si tan solament una filla, qui éra la mare del dit primogènit napolità, en los drets de la qual reposava lo cuytós aspirant, y que menys presà ben prést lo metéix rey d'Ongria, aclamant a En Andréu III.

Aquestes dificultats éren les qui portaren a En Carles a posar per obra la innoble manya de menyspresar la pròroga y de profitar una ocasió per fer veure que no se-n éra perdut lo compliment per la seua part: mas conexent la passada En Alfons, al punt escrigué als seus embaxadors a Roma per que ho féssen sabèr al Papa: y féu planys ab viva energia al mijancer, al rey anglès. De Nicolau, com de costum, poch ne traguèren los embaxadors, reduhits com estaven,—car de élls ne continuava encare ún de prèns a Narbona, y un altre, En Galceran de Timor, acabava de morir-se,—y en quant a En Eduart d'Anglaterra, just és dir que, prenent l'ultratge com fét a sa propria persóna, s'entoçudí en que En Carles complís o almenys celebra veritable assentada ab En Alfons per alguna composta. No parà ací la burla, y perçò prova-s lo caràcter lleuger e informal d'En Carles, qui lluytava entre lo devèr y sa propria comoditat, o per ventura prevenhent los planys del anglès; car, al regressar de Pançars a Perpinyà, envià los seus embaxadors a En Alfons dihent-li que assenyalas lloch en lo territori de Giróna ón fós rebut y li féssen a mans los ostatges y lo diner, y dexant-s'hi caure de bona fè lo nostre Rey, se vegé de bell-nou burlat, per haver prèns En Carles la vía de França, dexant no més uns co

missionats ab los qui En Alfons podria tractar, si ho trobava bõ, de semblants afers, y per conducte dels quals li trametría cert tractat y fõrma de pau.

Se palesava la mala intenciõ d'En Carles y de quants lo movien per les noves bases que aquests metéixs comissionats declararen per establir la referida nova fõrma o nou tractat, consistents poch menys que en reclamar que lo rey de Sicilia jaquis irremissiblement lo seu reyalme y demés senyorius adherents: que lo d'Aragó fés regoneximent a la Esglesia y al rey de França, y consentís en tenir aquell régne en feu de la Seu apostòlica, pagant lo cens o tribut annual que promès havia En Pére *lo Catòlich*, y finalment en que fós restituit al seu reyalme En Jaume de Mallorques. Al sabèr aquestes inacceptables condicions hagué de crèxer-se naturalment lo rey mijancer, qui (axicom tot-hom) sabía y recordava-s los beniféts que devía lo rey Carles a En Jaume de Sicilia, con aquest y sa mare Constança lliuraren de les ires populars lo jove príncep de Salern fét presoner per la armada d'En Lluria: y ab major motiu hagué de sentir justa ira y viu enuig lo nostre Rey, lo qui entretant, après d'alçar los seus planys al monarca anglès, passant de Lleyda a Barcelona, als 24 de Novémbre, envià a Sicilia un emissari, aquell metéix Bertran de Canelles, tan conegut en altres ocasions, per que informas En Jaume de çò que esdevingués, y sóbre-tót per que, sèns perdre un moment, fés venir ací l'almirall ab vint galéres en orde y de més a més altres vint de desarmades ab bescuyt y remes, car freturava d'aquesta ajuda per lliurar-se del dalt-a-baix qui-l menaçava, especialment per part dels reys de França y de Mallorques, qui estaven fent grans preparatoris per mar y per terra, dihent áb tota la bóca que l'estiu vinent farien la guerra en les terres del rey d'Aragó y se-n entrarien per Catalunya y Navarra; al qual préch cedí en certa fõrma lo govern de Sicilia, çò és, los consellers e En Jaume, donant orde per que-s trametessen catorze gares.

Ans de passar endavant esplicant çò que resulta dels anys d'En Alfons al anglès y d'aquest a En Carles, no po-

dèm prescindir d'assenyalar un fét, si bé de passada, esdevingut en aquesta ocasió a Catalunya, y que los nostres historiadors han retrét en aquesta conjuntura. Ja havèm dit més amunt que la situació d'En Alfons anava semblant-se a aquella ón s'éra trobat son gloriós pare ans de vèncer als francesos: sía, donchs, casualitat, fatalitat o combinació encoratjada per los enemichs d'En Alfons, és cosa certa que en aquella situació tan crítica, en la qual més ajustats devien amblar tots los sotsmesos, per no donar motiu, ab llurs divisions, a les manyes d'aquells, alçaren-se en lo cor metéix de la nostra molt lleial terra dos terribles bàndols qui enrogiren ab la sanch llur les comarques catalanes. Pertanyien al ún En Guillèm y En Pére de Montcada, senyor d'Aytona, ab tots los de sa casa y llinatge, y ajudat dels cavallers templiers, y l'altre lo capitanejaven En Berenguer y En Guillèm d'Entença, pare y fill, seguits també dels séus. Lo pretést de la guerra apar ésser que, al anar lo Rey envers Cerdanya, lo mes d'Agost anterior, per foragitar lo rey de Mallorques qui per allà treya lo cap, se-n menà ab sí alguns dels referits cavallers, qui per sort tenien establerta anteriorment alguna tréva entre élls, y com durant la llur absència o llunyats de llurs terres naturals s'hi fés alguna irrupció, planyéren-se mútuament del trencament de les referides tréves, y perçò començaren a acometre-s y a desvatar-se entre sí, y encare més mal que, al pas que crexia lo destret, crexia també lo nòmbre de la gent qui s'agregava, prenent partit diferents cavallers per los uns o per los altres.

Ab los Mont-cades anà lo comenador d'Ascó a talar, per espay de quinze dies, la prada de Móra y de Tiviça, que éren d'En Berenguer, trobant-s'hi la muller d'aquest, Na Galbor o Galaor, y aplegant endemés les gents de Miravet, Orta, Gandesa, Corbéra, Fatarella, Vilalba, Batea y Ascó, atemptaren de combatre Móra, mas com no poguésen trar-la per combat, contentaren-se ab fer gran damnatge les terres y llocs dels Entences, talant y cremant llurs + mes, tancant-se en après a Benissanet (y no Benicenel, c

diu lo Zurita), com a frontera d'aquells metéixs llogars, fent-s'hi forts.

L'autor que acabam de citar, y al qual devèm més per menut semblant nova, hi afig que, de tornada lo Rey a Barcelona, En Guillèm d'Entença se-n vingué a Móra y hi amenà molta gent per defendre la terra del seu pare, movent-se, per tant, diverses escaramuces y encontres en aquells paratges, en los quals prenien part los templers, qui comparexien ab lo llur penó *que-n deyen Balça* (Baucan?), y que ab la fi de posar-los en trèva y concordar les llurs desavinences, passà lo Rey, a mijan mes de Janer, a Alcolea, que éra d'En Bernat Guillèm d'Entença. Per més que dóna-s a entendre que tal se conseguí, per no trobar ulterior noticia d'aquestes lluytes, no ho esplicà lo Zurita, y solament podríem comprobar-ho si meresquessen fè les paraules del Feliu, no gens informat del fét, qui diu que romanguéren ajustats per la autoritat y aplicació del Rey. Nosaltres, ab tota franquesa, havèm de confessar que no comprenèm prou la rahó d'aquelles bregues, que, a esdevenir-se solament entre nobles, podrien esplicar-se per les ambiciosos badomeríes de què patien, emperò atura-ns lo juhi la resolta favor dels templers, qui fins are no s'éren mesclats en semblants embulls.

En Guillèm de Mont-cada escollí com a caserna séua Ginestar, y En Père féu-se fort a Benissanet, y tots los llochs entremijans de per llà qui circuexen Móra consta que pertanyien generalment al Orde del Tèmple, axí que arribam a sospitar si éren, més bé que ajuda, promovedors los propis Templers, llavors ja en manifestà decadencia, per enveja d'altres Ordens novells, y sèns valiment en la córt, tant que-s va acostant la hora de la llur complerta estinció.

Durant aquests fets, per bé que és de supondre que lo Rey hi intervindria ab eficacia, puix li convenia ofegar aquell obstacle ab la brevitat possible, no-s distraugué perçò del principal objécte qui se-n duya la seua atenció; car activà per una part los aparells de defensa y per la altra alçà la veu conforme lo requiria la justicia de sa causa. Sèns esperar la rribada de les catorze galères de Sicilia, qui bé vindrien

com a reforç, féu-ne armar una dotzena y adhuc altres naus de rems en les costes de Catalunya y Valencia, nomenant viç-almirall d'aquella armada a En Berenguer de Montoliu, qui éra mariner esport y havia seguit en ses glorioses campanyes al almirall Lluria, anant a aytal obgecte a Tarragona, a les darrerries de Desembre, per donar préssa y fer que s'ordenas aquella força lo més prompte possible.

Mentre que tal feya, requirí encare En Alfons los cavallers provençals qui havien garantit los pactes anteriors, per que-l regoneguessen com a senyor natural y li prestassen vassallatge, sots pena d'estrényer los fills del Príncep y aquells qui estaven en penyora en son podèr, ja que En Carles havia mancat al compromís de sa paraula. Acorralat havia de veure-s mijancer anglès ab aquesta novitat, y és probable que anà al Papa en cerca de remey per lo conflicte, car a un metéix témps van dret a Roma embaxadors d'En Alfons y d'En Jaume, essent los nostres En Galceran de Miralles, En Bernat de Fonollar, En Guillèm Aymerich y En Guillèm Jafert, ab podèr per signar y concloure la pau, y de Sicilia lo noble En Joan de Pròxida—al qual, ab tal motiu, gosa apostrofar l'Amari ab lo nom de vell volpell, *antica volpe*, per que en nom del Rey demanas absolució y alçament del entredit qui pesava demunt la illa.

Partiren los nostres embaxadors dès de Lleyda, ón éra lo Rey, qui éra arribat feya poch de Mont-blanch, en lo més de Febrer—durant encare l'any de Incarnació 1289,—y ab tót que sojornaren a Roma lo témps suficient, se reduhí tot lo negoci a obtenir les següents ordens: que en quant al afer de Sicilia, havien nomenat, per que-l tractassen, dos cardinals legats, lo de Sant-Nicolau y lo de Santa-Sabina (1); y que En

(1) Lo rey En Jaume de Sicilia donà podèr als seus representants Castellet y Canelles per tractar ab aquests legats ab la fi de procurar tréva, sobre la discòrdia ab la Esglesia y los reys y per que aquests no-l ofenguessen. Data a Messina als 14 Juny, tercera indicció. *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 316 d'En Alfons

Ab igual data donà també facultat, a les metéixes persónes, per arreglar la definitiva, ab tal que li concedissen la Sicilia, Malta, lo Gozzo, Pantellaria y jacsents, Gerbes, Querquenes, lo Consulat y Alifódech, de Tuniç, y la Calab *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 318 del metéix regnat.

Lo pergami qui segueix, nòmbre 319, és un altre podèr, també als metéixes personatges, per aconseguir una tréva especial ab En Carles.

Alfons se veges de totes passades ab lo rey Carles, al qual donaria aximetéix lo Papa igual orde. No tenia En Alfons altre camí sinó accedir, car havia facultat los seus embaxadors per la pau, y no podia rebujar lo consell que per ventura li donaria l'anglès, amich séu y futur sogre; mas ab açò restava inutil lo requiriment que acabava de fer ab los cavallers provençals: no havent-hi emperò altre remey, respectà En Alfons la ordinació de Roma, y al tenir noticia de que En Carles s'acostava a la frontera, partí de Lleyda y prengué la via del Rosselló, passant dés de Figueres al metéix punt ón aquell havia fét cap la altra vegada, a sabèr, entre Panichars y la Junquera. Se reduhí la assentada a proposar En Carles a En Alfons un equivalent, si fà no fà, d'allò metéix que aquest li havia concedit ja generosament, car En Alfons li otorgà abans que pogués prorogar per un any lo compliment de sa promesa, en lo qual s'hi comprenia implícitament la de facilitar tréves ab França; y aquesta vegada no féu més ni menys En Carles que oferir a En Alfons tréves fins a la fésta de Tots-Sants per sí y per lo rey de França, y en cas que aquest no s'hi avingués, l'assegurava per un mes après de notificat al Rey, segóns axí, ab aquestes metéxes paraules, ho dóna a enténdre lo Zurita: y jatsia que, per los resultats, crehèm que hi accedí lo nostre Rey, car sémpré axò dexava-l més lliure per obrar en los altres afers, va fer-ho no obstant ab sobrat recel, axicom ho acredita la reiterada instancia a Sicilia per que li trametessen sèns triga les catorze galéres.

Tot allò, a parèr nostre, no éren més que dilacions y entreteniments, méntre que-s forjava un plan més estès, qui tindria per fi açò que-n deyen la pau general, y que nosaltres ne diríem la humiliació dels prínceps qui descendien d'En Père lo Gran d'Aragó y de la casa de Suavia, car mal pot ésser pau çò que no admet transacció y oblit, y sobrepoa la força y lo nòmbre a tots los drets y reclamacions.

En aquella ocasió l'infant de Castélla don Alfons, al qual se proclamava rey lo nostre per contraposar-lo a don Sanxo, se trobava a França, per veure si Felip y los embaxadors de

la Santa Seu lo favorejaven en les llurs pretensions, cosa que no pogué aconseguir, y al metéix témps lo rey castellà Sanxo, qui estava ab aquells convingut, afalagava al nostre En Alfons, demanant-li unes vistes que no arribaren a celebrar-se, per conèxer lo nostre rey los mijans cautelosos y fingits que l'altre usava: emperò abdues gestions acabaven de posar a aquest més y més en recel, per veure de tots costats que atemptaven contra sa tranquil·litat.

Aquells embaxadors de la Santa Seu, que ja diguérem que fóren escollits per entendre en açò de la pau y en la part atanyent a les coses del règne de Sicília, éren los mestres en lo gran afer que s'estava aparellant: estant ja a Roma, féren sabèr als nostres la necessitat de que En Alfons avisas lo seu germà En Jaume que estigués present al fer-se los tractats y concert de la pau, encàrrech que complí en nom del nostre rey En Bernat de Belvis, y entretant, méntre lo nostre sojornà en los dits punts, y sóbre-tót a Valencia, per tractar-hi del afer de Castèlla ab don Diego Lòpeç de Haro, anà passant l'estiu, y los legats féren la via de Mont-peller, per havèr escollit la dita ciutat com a centre ón havien de concórrer los interessats en la pau. L'un dels primers actes ab què aquests se distingiren fôu ja traydor, car ab tot y havèr previngut dés de Roma que En Alfons visitas En Jaume, de part dels legats y d'En Carles, diguéren llavors al nostre rey que envias los seus embaxadors ans no vinguéssen los de Sicília, per conèxer, segóns opinió de Zurita, que fóra inconvenient y destorb per la concordia la assistència dels representants del rey de Sicília, confiant que millor se concordarien ab lo rey d'Aragó: de manéra que primer jutjarien que, obligant-se los embaxadors sicilians per los acorts generals, seria suficient motiu per obrar contra En Jaume, y conexent després que no transigirien, pensaren ésser més avinent fer víctima lo germà y dexar axí isolat l'altre.

En tal situació, no acabava de resoldre-s En Alfons a enviar los seus embaxadors a Mont-peller, y menys encare havènt rebut a Valencia los del seu germà, qui éren En Gilbert de Castellet y En Bertran de Canelles, los quals li d'

guéren que podia accedir a tot quant li convingués, ab tal de no cedir, per ninguna vía, lo dret del régne de Sicilia, y que no hi havia dificultat en pagar per lo dit régne un cens o tribut.

Pot-ser per trobar un camí segur en los seus duptes, féu En Alfons açò que lo Muntaner explica, a sabèr, que convocà a córts en Barcelona (en lo monestir de frares Prehica-dors) als catalans, per que, ab lo llur acort y deliberació, se tractas de les compostes d'aquesta concordia ab la Esglesia y ab la casa de França; y que en conseqüència fóren nomenats dótze embaxadors o representants de les metéixs córts, qui fóren dós richs-homens, quatre cavallers, dós lletrats en dret civil, dós ciutadans de Barcelona y uns altres dós per les viles del Principat, per que tractassen çò que fós convenient, donant-se al metéix témps suficient podèr a coranta persónes per que ordenassen los camins que en aquells afers calia proposar y l'orde que convenia seguir; y que los embaxadors fóssen tramesos per tractar ab lo rey Carles y los legats ensémps, romànent entretant lo Rey a Barcelona. D'aquests representants de la voluntat del Rey e del pahis no-n diu lo Muntaner los noms, com ja ho observà lo Zurita, tan solament lo d'En Maymó de Castéll-aulí; emperò aquesta distinció la fa lo Cronista, en primer lloch per referir-se a un antich llibre que pot havèr desaparegut, ón diu que tót s'hi troba per orde, y després per tal com lo dit Maymó fôu «lo qui respongué més varonívolment y millor, com a cavaller, que ningun altre, y si algun bé s'hi percaçà, fôu no més que les paraules que ell digué.»

No sabèm quin grau de certanitat pot tenir la asseverança

(1) Lo Muntaner cita lo *Gesta* que compongué En Galceran de Vilanova. No crehèm que puga ésser aquest lo nom del autor anònim del *Gesta Comitum*, conservat a Ripoll, per ésser probable que les relacions d'aquests fets en lo dit e s'escriguéssin ab posterioritat al metéix Muntaner; emperò sí que devèm r que la Crònica o *Gesta Comitum* de Ripoll contingué en algun témps una rpiació més o menys circumstanciada de çò que a Tarascó féren per la com- de la pau, descripció que no podèm consultar al present, car, com ja ob- lo Marca, hi manca, precisament en aquest punt, un foli al còdic, de mané- lo següent correspon ja a un altre regnat.

del Muntaner, y-ns gordarèm bé de refutar-lo con cita persónes y al referir-se a un escrit anterior; emperò lo dupte que ofereix induhiria naturalment lo Zurita a investigar en capta de comprobants, y no-ls degué trobar con se limita éll a dir que, *dóna-li de parèr* (de manera que no ho dóna tampoch per absolutament segur) que fóren los embaxadors En Huch de Mataplana, bisbe de Çaragoça, En Ramon d'Anglesola, En Berenguer de Puig-vert, En Guillèm Durfort y En Bernat Guillèm de Pinells, qui éra un famós lletrat, los qui, a parèr nostre, serían los delegats per los altres y veritables tractats, lo nom dels quals donaría en la concordia. Observa lo Zurita que ab aquests no hi concorreguéren los embaxadors de Sicilia, los quals ni tan solament se vegéren ab los legats, y per tant disculpa a En Alfons en contestació a un autor sici-lià qui l'acusa d'havèr obrat ab astucia per que la pau que procurava lo rey de Sicilia no destorbas la que ell esperava, inculpació infundada per quant de totes les manéres havia d'exirne perjudicat lo nostre rey, lo qui passava per tót, contra son desig y voluntat, sols obligat per lo pès de les circumstancies; y certes, per altre part, de qual-se-vulla cosa que-s tractas calia que fós en resultat perjudicial a Sicilia, y de que son germà En Jaume, favorejat per los seus sotsme-sos, no amollaría may per may la presa que tractaven d'arra-baçar-li. Hi haja que-s valgués de quant fins ací s'és referit, no hi ha pas dupte que, més o menys tart, comparegué En Alfons personalment a Tarascó, tal vegada en la ocasió pre-cisa de sòts-signar, cosa que-s verificà a la primeria del mes de Febrer del any de Incarnació 1290 (y no 1291, com diu lo Zurita, trobant-s'hi los embaxadors del rey de França.

Per les condicions ab les quals s'establí aquell tractat podrà deduhir lo lector lo política dels interessats en la pau y l'esperit qui-ls movia al procurar-la, axicom també l'isola-ment en què-s degué trobar lo rey d'Aragó, con a aquell s'avingués separant-se dels seus constants propòsits y de tradició de familia. Primerament devia En Alfons deman perdó al Papa, jurant-li que fóra obedient al seus comar ments, y per açò lo Papa y lo rey de França li assegurav

de no fer-li guerra y de no permetre que ningú li-n fés: revocaria Nicolau la donació injusta d'aquests reyalmes feta per lo papa Martí, emperò En Alfons y successors havien de pagar lo cens promès a la Esglesia per En Père *lo Catòlich*, y tots los endarreriatges fins en aquella hora: lo rey de Mallorca,—víctima d'aquelles componendes, car regonexia la seua rebelió contra En Père, entant que censuraven los actes d'aquest com a injusts—romandria obligat y subgecte al directe senyoriu dels reys d'Aragó, emperò ab condició de provehir En Alfons al fill primogènit d'En Jaume, per al seu estat, de la suma que bé li paregués: manaria lo nostre Rey a tots los catalans y aragonesos qui estaven a Sicilia que dexassen lo servey d'En Jaume y se-n tornassen aci sòts pena de perdre los béns, y procuraria y tractaria que aquest y sa mare Na Constança no retinguéssen la illa de Sicilia contra voluntat de la Esglesia (1): aniria personalment, en la primera diada de Nadal, davant lo Papa, en favor de la Esglesia, ab dós-cents de cavall y cinch mil homens de peu, per gonyar la indulgencia del sobirà Pontífex y percaçar remisió de totes les sobres y danys comesos per lo rey son pare y per éll, ab ocasió de la guerra de Sicilia, en ofensa de la Esglesia; noresmenys d'aquest viatge a Roma, n'empendria un altre, vers lo mes de Juny següent, a Ultramar, anant a la conquesta de Terra-Santa, per honra y servey de la Esglesia, y a messions d'ella: en tornant de Roma, confórme allà ho ha gués jurat en mans del Papa, eczigiria resoltament de la seua mare y del germà que abandonassen la Sicilia, y, en cas

(1) No més que tres butlles hi hà en lo Rey al Arxiu, provinents del papa Nicolau, emperò ninguna d'elles referent als afers d'aquells témps interesseres a Aragó. Encare que l'objecte de quiscun d'aquests tres documents sia secundari, val la pena de mencionar-los, per referir-se precisament a Sicilia, y endemés per anar endreçats, nó a En Jaume (pot-ser apostat), sinó a la reyna Constança y per suplicar favors. En lo primer demana Nicolau a Na Constança, *reyna d'Aragó*, que intercedesca ab lo seu fill En Jaume per que dó libertat a un mariner que vivia apresonat En Llúria; en lo segón, recomana a Na Constança, *vidua del rey n Père d'Aragó*, un familiar de la Santa Seu per que puga estraure queviures de Sicilia per lo forniment del poble romà; y en lo tercer, amonesta a la *reyna* Constança a donar consell y ajuda a uns religiosos Menors que trametia Sa ntedat per capturar un heretge y menar-lo-se-n prës.

de no accedir-hi, deuria obligar-los-hi ab les armes y estol que aparellas per anar a Terra-Santa, tractant-los com a enemichs, fins a reduhir-los a la obediencia: tan prést com lo Papa envias a aquests reyalmes un legat per llevar l'entredit y donar la absolució general, posaria En Alfons en libertat y posaria en mans del rey Carles los seus fills y endemés ostatges qui éren en podèr séu: y finalment faria pau o quant menys tréva ab lo rey de Castélla, y veuria-s ab lo rey Carles, tantost assentada la pau, per confermar-la de nou y separadament.

Los efécetes d'aquesta concordia, la aprovació de la qual per En Alfons esbrinarèm bén prompte, haguéren d'ésser terribles en lo cor dels representants de Sicilia, los quals, séns ésser sicilians y sí ans bé catalans residents a Sicilia al servey de la dinastia fundada per lo gran En Père, a la defensió del qual escamparen de grat la llur sanch, se meravellaren fins a tal punt, que arribaren a parlar ab desconcert del rey d'Aragó, llur senyor natural e immediat successor d'aquell Rey la memoria del qual tant celebraven. Per espressar ab més vivor la escena que oferí la primera assentada del Rey ab los embaxadors sicilians, al tornar de Tarascó, traslladarèm les metéxes paraules que usa lo Zurita referint-se al un d'ells, ja conegut dels nostres llegidors per los càrrechs que li han vist exercir dés de témps sóbre diferents afers de interès per l'Aragó y la Sicilia: «En Bertran de Canelles, diu l'Annalista, l'un dels embaxadors del rey de Sicilia, reprenia lo Rey d'aquesta pau, que deya ésser molt vergonyós e infamant, per havèr-ne esclós la reyna mare séua, y los seus germans, tan inhumanament, y que per lliurar-se a sí-metéix y los seus reyalmes los dexava a la carniceria, confederant-se ab los seus enemichs. ¿Ab quin coratge navegaria la via de Sicilia y entraria en aquell reyalme a donar entenent a la Reyna, mare séua, y als seus germans que desempatxassen la terra, per fer-la a mans del tirà? car axò sol bastaria a provocar los sicilians que li procurassen la mort y tota la ofensa y afront que poguésen. Si éra veritat que lo rey En Jaume germà séu, en cas que mo-

ris s'ens fills, havia de succehir en los seus reyalmes y senyorijs, segons lo Rey son pare ho dexà ordenat en sa darrera voluntat, çòm podia ell privar los seus naturals que no anassen a servir lo qui éra lledesme successor d'aquests reyalmes? çen què s'amostrava que ls trencava llurs lleys y furs, y no ls millorava, com n'éra tingut, per ço com éra notori que podien anar a servir aquell que volguessen, s'ens licencia del rey d'Aragó. Tras aquestes paraules digué, que essent lo rey de Sicilia son senyor natural, après del rey d'Aragó, no tembria per ninguna causa d'anar-lo servir contra tot-hom del món, y que ja may Déu no volgués que per ninguna vía, ni vanes temences que l'escometessen, jaquis tan justa guerra y seguís tan deshonesta pau. Y ab aquest plany, y ab molt gran despit, s'acomiadaren los embaxadors del rey de Sicilia.»

Proféta paregué al proferir aytals planys En Bertran de Canelles, car al parlar de la possibilitat de successió en aqueixs reyalmes per part del rey En Jaume, ab tót y estar proper lo jóve En Alfons a verificar lo seu casament ab la filla del rey d'Anglaterra, no podia imaginar que dins molt curt terminini se presentaria aquesta ocasió, y encare menys podia preveure, axí éll com tots los sicilians que la humiliació que comportava llavors En Alfons per pura necessitat, la oferia voluntariament més tart lo rey En Jaume, y fóra aquest agreujat rey de Sicilia lo qui abandonaria son regne a la Esglesia, lluytaria ab los seus germans, transigiria ab los seus enemichs y adhuc faria causa comuna ab élls, en deshonor del seu propri nom y del clar llinatge del qual devallava.

Les condicions de la pau de Tarascó les anà complint, en quant ho permeté lo témps de vida que li restava, lo nostre En Alfons: va trametre a Roma d'embaxadors lo bisbe de Çaragoça y En Berenguer de Puig-vert, canceller, y prebst de Solsona, per complir ab lo Papa: per veure-s ab don Enxo de Castélla nomenà a En Guillèm de Castéllví y En Arnat de Segalar, jatsia fóu de poch profit aytal embaxada, r les acostumades ambigüitats del rey castellà, qui no

veya ab bons ulls la pau establerta entre Aragó y França; y tot esperant a Figueres per verificar la assentada ab Carles, qui s'entretenia a Gènova per altres afers del seu interès, arribaren a la seua presència uns enviats a aytal obgecte, lo prior de Sant Gil, En Mateu d'Adrià, tresorer d'En Carles, y En Berenguer Gaucelin, los quals, d'acort ab En Alfons, assenyalaren lo die y lo lloch ón aquell notable acte, repetit ja per tercera vegada, si bé ja may ab la intenció d'are, éra celebrador. Lo die 7 d'Abril (y ací bé podèm comptar ja l'any 1291, per ésser començat en lo Març anterior), a hora de tercia, compareguèren, donchs, los reys al puig que hi hà davant la Junquera, nomenat lo Puig de l'Atalaya, entre Paníçars y lo Portus, que aquell éra lo lloch convingut, venint-se'n ensémps ab lo rey Carles lo rey de Mallorques, En Jaume, per los quals havia donat abans En Alfons guiatge, acompanyats los uns y l'altre de llur competent seguici.

S'és de parèr que, a major seguretat del acte, se previngué que «anassen ab Carles dótze cavallers a cavall, no més que ab espases, sèns altres armes, y ab éll ne vinguéssen altres sis qui fóssen prelats o persónes eclesiàstiques y de lletres, y per la metéxa hora lo rey d'Aragó estigués al metéix lloch ab altres tants, y que deu cavallers de part del rey de Aragó y altres deu per la del rey Carles trascassen pbr los cimals de la montanya, per descobrir que no hi hagués o concorregués més gent; de tal manera que los del rey Carles ovirassen los llochs y passos qui estan part deçà los munts, envers lo castéll de Monroch (Mont-roig?), y los del rey d'Aragó de la altra, contra la fortalesa y castéll de Bella-guarda, donant orde que ningunes gents del rey d'Aragó passassen del castéll de Monroch en avant vers la Junquera, ni gents franceses no passassen de Bella-guarda».

Ignoram los noms dels cavallers qui acompanyaren En Carles, calculant no més que entre los personatges de la comitiva més íntima hi hauria los tramesos que ell devançà car lo Zurita, del qual havèm traslladat la anterior relació diu que los cavallers del rey d'Aragó juraren aquesta seguretat preventiva en mans del prior de Sant-Gil, y éren En

Ramon Roger comte de Pallars, En Berenguer de Puigvert, En Jaçbert vescomte de Castéll-nou, En Jofre de Rocabertí, En Ramon y En Galceran d'Anglesola, En Pére de Queralt, En Arnau de Corsaví, En Berenguer de Cardona, En Galceran de Castellà, En Llóp de Gurrea, En Joan Çapata, justícia d'Aragó, En Guillèm Durfort, En Berenguer de Cabrera, En Galceran de Miralles y En Arnau de Cabrera. Per aquest nòmbre, qui passa dels dótze, podrà deduhir lo lector los qui, per llur caràcter de lletrats o jurisconsults, formarien l'agregat més acostat a En Alfons, entre los quals s'hi comptarien també l'arquebisbe de Tarragona En Ramon Coll, lo bisbe de Çaragoça En Berenguer de Puigvert, paborde de Solsona y altres prelats y persones eclesiàstiques, car sabut és que, a major seguretat, com si no fóssen prou los anteriors, tanta éra la mala fè y la desconfiança dels potentats d'aquells témps! juraren aquests que no sabien ni entenien que hi hagués en allò frau o engany algun.

Compliren lo llur encàrrech los dós reys, Carles y Alfons, ratificant la pau y concordia establerta a Tarascó: mas, encare que, per causa del rey de Mallorques, s'assentaren de primer trêves per quinze dies, a comptar dés de les assentades, al iniciar lo negoci d'aquest per pendre algun acort, respongué En Alfons que no volía cosa alguna resoldre séns consentiment y determinació de les córts generals, encertada fuyta del nostre rey per gonyar témps, y que prova, çà com llà, que solament accedia a allò de que per ningun estil no podia lliurar-se. Com a efècte d'aquesta ratificació y entrevista tocà bentost En Alfons un avantatge ben fútil, y que-l podia lo nostre rey menyspresar a veure-s favorejat per la estela qui guià lo seu heroych pare, y fôu que, en tornant de Nàpols a França lo rey Carles, maridà la seua filla Climencia ab Carles de Valois, a la qual donà (com a dot de la excelsa nuvia) lo comtat d'Anjou, ab lo pacte de que havia de renunciar lo dret y títol ab què s'energullia lo rey l'Aragó, cedint-lo a En Alfons, y anulant per consegüent y per sèmpre més la voluntariosa sortida del papa Martí.

Après de tot quant acabam de referir, si remembram los

féts d'En Père *lo Gran*, la criança que rebéren los seus fills, en la qual éra lo cabdal exemplar lo metéix pare, e hi agre-gam la constancia ab qué mantinguéren axí En Alfons com En Jaume, la idea política que tanta anomenada donà a la llur dinastia, no sabrèm estar-nos de preguntar: quina po-gué ésser la causa qui induhí al primogènit, lo rey d'Aragó, a obrar d'una manera contraria a la que practicat havien fins a-les-hores? Lo bonayre, la generositat y franquesa que atri-buexen a En Alfons alguns historiadors no pogué ésser ja may lo mòvil de tant humiliant y perjudicial condescendencia, car les metéixes qualitats, sòbre-tót la bonhomia, qui és ger-mana de la sensibilitat, no permetien que tant ayment fill, tan examorós germà aprovas la dissort y deshonor de la mare qui li havia donat la vida, y del germà qui, dès la més tendra infantesa, havia ab éll compartit tots les penes y tots los goigs que la seua familia havia percaçats; y per altra part, exemples hi hà de sobres per provar que sa generositat no éra portada a tal estrém que arribas a damnificar la pro-pria dignitat, segóns que-n podien donar compte los altius richs-homens y unionistes en les llurs eczigencies, son oncle lo rey de Mallorques, com aytambé l'almozarif de Menorca y los metéixs tractants e interessats en la pau general, poch abans d'empijorarse la situació en què-l tenia sebolit la di-plomacia forastera. Pér aquesta darrera rahó tampoch no po-dèm creure que obras En Alfons per efecte de fluxedat o do-minat per una pahor cervical, qui n'hagués fét una escepció dels de sa raça, sòbre-tót havènt-li Dèu conservat la rahó per pensar que los homens constituits en tan alta dignitat com ell representava; que los reys, imatgens de Déu en la ter-ra, deuen en llurs obres imitar aquest metéix Déu: dexar-se matar abans que consentir la infamia y l'afront del llur pro-pri nom y dels llurs fills, que com a tals deuen considerar los llurs sotsmesos.

Per ventura lo llegidor, convençut d'aquestes cogi-cions, ne tira are avant una altra de molt natural, y diu e tre sí metéix: quí sap si lo pobre rey En Alfons, en los d-rers moments de ses majors estretores, arribà a obrar cor

boig, aprovant maquinalment ab la mà açò que instinctivament rebujava lo seu noble cor! No; no obrà com a boig, ni tan solament com a desesperat, al signar la seua propria deshonra, car per més desesperat que hagué de veure-s dés lo nou perfidiejament del papa Nicolau y dels seus colegues per enllestir la pau en profit llur, la desesperació l'induhí sols a un ocult sobirà pensament, que degué més avant posar per obra, y axí, lluny d'ésser bogeria la deshonrosa condescendencia d'En Alfons, éra ans bẽ saviesa, per no tenir sinó la aparença de la seguretat y de la convicció del condescendent, lo qui sabia que més o menys tart tombaria tota la cosa, declarant tantost a la faç del món que tan solament sa voluntat esclavitzada, lo perill general per los seus reyalmes, y la necessitat de obrar traydorament contra traydors, lo pogué induhir a semblant humiliació, mas ja may la seua propria honra y dignitat. Freqüent y més o menys vulgar és en les diferents llengues d'Espanya una expressió que hom aplica a significar lo darrer recòrs de la desesperació: «donar-se al turch o al *moro*», solen dir d'aquell qui ho ha provat ja tót y no té més arbitri que donar-se baldament sia al més odiat enemich de sa patria y de sa fè, lo qual no dexarà de tenir segurament lo seu origen històrich; y en altres ocasions anàlegues, d'èpoques molt més acostades, parlant de Catalunya, hi ha hagut servils llagoters del vencedor, qui han arribat a assegurar si los catalans en llurs estretons y estrêmes havien arribat a implorar la favor del gran turch o dels maures africans. Donques açò, que en altres ocasions no passa de calumnia, fôu tal vegada la cosa que atemptà en aquella època lo nostre enfastijat monarca: sòts lo pretést d'un tractat de comerç, arribà a confederar-se a la avançada ab aquell que menys podien imaginar los seus contraris, y, a tirar-se avant, pot-ser les armes turques, en comptes d'arraconar-se a Orient, haguéren-se esteses, molts anys abans lo llur aujol y poderiu, per les costes de la Mediterrania, en grèu detriment de les nacions cristianes.

Data aquesta resolució oculta d'En Alfons d'un any abans, d'ençà que deliberadament havien-li fèt assabèr les

inadmisibles e inesperades eczigencies del Papa y altres esplotadors de la pau: llavors, depositant sa confiança en tres personatges ilustres, que apar que fóren En Berenguer d'Entença, En Ramon Alemany, ciutadà de Barcelona, y lo métge judaych Daviu-ben-Hasdai, qui segurament faria de truximan, los trameté a Orient a signar un tractat, que éra quelcom més que comercial, ab Kelaun, soldà d'Egipte, senyor (com ell se deya) d'Orient y d'Occident, y príncep de tots los musulmans.

L'Amari, amparant-se en los estractes sóbre les Crohades fets per En Reinaud, diu que aquest príncep apagava ja ab lo peu la darrera espurna d'aquelles a Acre, que ab éll havien fét tractats de comerç los rústechs senyors (*signorotti*) de Terra-Santa, lo rey d'Armenia, l'emperador de Constantinoble y alguns Estats italians, sóbre-tót la república de Gènova, y que en favor séua s'éren signades diverses sotsmissions al vencedor de part dels Templers, dels comtes de Trípoli, dels prínceps de Tir y de la ciutat d'Acre; emperò que ningun, llevat del emperador Frederich, no havia arribat a fer lliga estreta y duradora ab lo soldà d'Egipte com la casa d'Aragó, essent aquesta vegada una veritable lliga ofensiva. Es interessar recordar que en aquesta època, vençut per lo metéix soldà, vingué d'Acre lo senescal de Burdeu, representant-hi En Eduart d'Anglaterra, lo mijancer en l'afer de la pau, íntimament relacionat ab En Alfons d'Aragó, qui devia ésser gendre séu, y que, a súplica o proposta del dit representant anglès, entenguéren en lo socòrs marítim que lo rey En Jaume de Sicilia havia de trametre a Terra-Santa contra lo referit soldà, qui s'éra ja aliàt o anava a aliar-se ab En Alfons, precisament contra los enemichs y cobejosos de la illa de Sicilia, a la possessió de la qual éren esdevinguts tots los mals que llavors comportaven.

Prescindint nosaltres de la part comercial del dit tractat n'hi haurà prou ab que-n traslladèm dos o tres articles per comprendre certament la intenció que duya En Alfons a aliar-se ab Kelaun: «IV. Lo rey d'Aragó y los seus german seran amichs dels amichs del soldà Malec-Mansur y dels rey

fills séus, y enemichs dels seus enemichs, prínceps franchs o d'altres nacions. Si lo Papa de Roma o algun príncep franch, coronat o no coronat, gran o petit, genovesos, venecians, entre los quals s'hi compten indistinctament franchs y bizantins, o les cases religioses, a sabèr, les dels Templers o dels Hospitalers o quals-se-volgués altres pobles cristians se moguéssen en damnatge del soldà per fer-li guèrra o enujar-lo, deurà lo rey d'Aragó empatxar-los-ho y contrarrestar-los; y éll y los seus germans armaràn les llurs galères y naus per acometre la terra del provocador, de manéra que aquest, obligat a defendre-s, no puga ofendre les terres, ports, platges y places, ja nomenats o no nomenats, de la frontera del soldà. A major abundor combatran lo provocador per terra y per mar ab llurs galères, flotes, cavallers, homens d'armes y pehons.—V. Si lo Papa de Roma, los reys franchs, bizantins, tartres o altres demanassen al rey d'Aragó o als seus germans, o bé als pahissos que estan sòts lo llur domini, algun reforç o ajuda d'homens d'armes, fantassins, diner, naus, galères o armes, lo dit Rey no-ls ho concedirà ja may ni en públich ni d'amagat, ni prestarà ajuda o favor a ningun dels sobre-dits. Axí donchs, tan bell punt com arribas a noticia séua que algun d'aquests s'aparellas per dur la guerra contra lo soldà o fer-li dany, lo rey d'Aragó, com més prompte possible y ans que no-s moguen los provocadors, ne donarà avis al soldà, indicant-li a quins punts s'encamina la empresa, y séns amagar-li res absolutament a aytal obgecte.—XIX. Aquesta amigança y bona voluntat, segóns los capítols abans expressats, tindrà efécte entre les dues parts *contrahents* constantment y séns interrupció alguna; y los pactes y basés del present tractat seran observats del tót fermament, axicom si abdós imperis vinguéssen a fer-ne ún y no formassen sinó un sol Estat: ni encare açò se mudarà per mort d'algun dels personatges contrahents, ni per desbostament de príncep y substitució d'un altre; durant axí aytals estipulacions perdublement inseguint los díes, los mesos y los anys.» (1)

(1) M. de Sacy havia ja publicat la traducció d'aquest tractat y una altra de wa que-n devèm al senyor Amari, ab varias notas y observacions molt útils.

En lo contingut dels capítols sus-are esposats, s'hi trasparenta certament la possibilitat que veyia En Alfons d'ésser desbost per los seus enemichs, y s'ens dupte substituït per En Carles de Valois o per un altre príncep. Al parlar en nom propi e dels seus germans acredita que la rahó d'establir aquell tractat éra la metéxa qui ajustava los interessos dels dos reys germans y que-ls feya considerar com a perill comú qual-se-vol malastre respectiu de quiscun dels dós: per què és injust culpar En Alfons d'ambició, ni podem admetre çò que suposa l'Amari de que desijava fer de la Sicilia un feu d'Aragó, y l'orde ab què estan posades en los capítols transcrits les potencies occidentals, *lo papa, algun princep coronat o no coronat, gran o petit*,—que és com si digués Nicolau, Felip y Carles de Valois,—precisament los més cabdals enemichs nostres, significa, a parèr nostre, que solament per causa de aquests féu-se lo tractat, y per consegüent, encare que no s'hi diga que sia tingut lo soldà de favorir En Alfons con tals enemichs l'acometessen, cosa que s'espressaria en un altre tractat o contra-tractat secret, és de creure que al arribar aquest cas, al posar-se En Alfons en pugna oberta contra les nacions qui cuydaven humiliar-lo, enemiguès declarades del

En parlant de la data, que és dimars a 13 del mes de Rebi, segón del any 689 de la Hègira, corresponent al 7 romanent d'Abril del any de la Nativitat del Senyor 1289, ab suma erudició declara que lo nom del mes llatí y lo díe de la setmana estan puntuals, mas no lo del díe y del any, cosa que atribueix a error del copista, qui posà 1289 en comptes de 1290, o al mou de comptar dels Aragonesos, posat que havent començat al Janer lo 689 de la Hègira, entrava en l'any 1289, segóns jo compte d'aquells, qui no renovaven l'any fins al 25 de Març. Ni som prou erudit, ni possehim los coneximents necessaris sobre llengues orientals per contestar al senyor Amari en aquest punt. No obstant, crehèm que, segóns lo compte que ell ne diu aragonès (y que més propiament és català), per rahó d'ésser lo mes de Abril posterior al Març, caldria que fós l'any 90 y no lo 89: per tant nos apar que l'escriptur no s'errà, car no essent los anys de Nativitat per un català com se comptaven a Sicilia, sòts lo qual sistéma correspondria certament lo 1290, lo representant d'En Alfons, al reduhir la data, comptaria aquest any, segóns los de la seua terra, com de Incarnació, rebaxant després 9 mesos per fer-lo de Nativitat, resultant axí ésser lo 1289 d'aquest compte, que és lo consignat en lo tractat y no lo de Incarnació, que éra la usada entre catalans. La nostra conjectura semblarà atrevida, emperò d'altra fôrma no sabèm com conciliar les dues, aràbiga y llatina, que no podem creure equivocades per un *escriptur* dijà mâtich.

soldà, aquest correria en defensa del seu aliat, ja que abdós Estats venien a ésser considerats com ún tót sol, sèns que pugam calcular nosaltres la reexida que tingués tan complicada y terrible empresa.

Nos apar que basten, donchs, aquestes consideracions per justificar En Alfons de totes les inculpacions que li hagen pogut fer per lo caràcter que demostrà en lo darrer any de sa vida, durant lo qual accedí a les més humiliants eczigen-cies dels seus contraris. Fermaren aquest tractat los emba-xadors tramesos per lo Rey, y com-se-vulla que posteriorment havien-lo de confermar aquest y los seus germans, ignoram si llurs signatures s'hi arribaren a posar o no, car ben segur esperaria En Alfons ocasió oportuna per fer-ho, segóns lo jahent que prengués los afers o tantost com fós hora de foragitar de la Sicilia la seua mare y germans, em-però fôu en aquest entremig con sobrevingué la inesperada mort del nostre Rey; si bé devèm recordar que en un altre tractat fét posteriorment entre lo fill de Kelaun y En Jaume, ja rey d'Aragó (únich tractat que conexiem y que podrà lo llegidor veure en la colecció del Capmany), se fa referencia al establert per En Alfons, donant-lo com a vigent. En lo Zurita y altres autors s'hi recompta que al respondre En Alfons als plapys del embaxador Canelles, li digué que «en acabat de çò que a éll tocava, demanarien élls çò que volgués, car éll sabia que lo seu germà lo rey de Sicilia éra axí amat, que a sa demanda no-s tancaria la porta,» lo qual explicaria molt poch referent a les intencions d'En Alfons o als mòvils qui l'esperonaren a accedir, si los dits autors no hi afegissen que allò «fôu acceptat per lo rey d'Aragó, per les causes ab què després enviaren-se a escusar ab lo Rey germà seu», (1) y açò, per més que ho ignorem, prova que no hi havia desconfiança entre los dos germans, o, ans bé, que

(1) Lo metèix autor al qual principalment aludim, diu en lo capítol ón parla de la mort del Rey, que «per aquest témps trameté lo rey d'Aragó fra Guillelm, abat de Poblet, al régne de Sicilia, per que informas a la reyna sa mare y al rey En Jaume de les causes que tingué per fermar la pau y concordia ab la Esglesia y ab los prínceps ab los quals estava en guerra.»

obrava En Alfons contra sa voluntat, tot esperant ocasió oportuna pot-ser per desfer quant s'era fét.

Prova que En Alfons se prevenia ab témps un altre tractat fét ab una de les nacions que assenyala en lo séu soldà com a pertorbadors de sa tranquil·litat, ab los genovesos. Lo nostre rey lo sóts-signà, estant a Figueres y en presencia del embaxador d'aquella república En Francesch Camilla, lo díe 3 de les calendes de Febrer del 1290, y si bé és purament comercial, són ambigües les obligacions que mútuament s'imposen les dues potencies firmants, car s'espréssa que ab aquell tractat se renoven tots los anteriors fétts ab Gènova per los reys d'Aragó y per los antichs comtes de Barcelona, enfora d'açò que ja no tenia rahó d'ésser, axicom éra la promesa especial d'ajudar per tal o qual conquèsta que-s verificà ja en témps passat (1). Si ab aquesta aliança no conseguia En Alfons tenir obertament a favor séua los genovesos, atenyia quant menys, mentre que-ls complís lo tractat, cosa que no li fóra difícil, que no l'ofenguessen ajudant los seus enemichs a un moment donat, o, en altres térmens, aconseguia ans bé complicar, si arribava lo cas de volèr apoderar-se novament los francesos dels Estats d'Aragó; car, amostrant-se neutral o indecisa Gènova, menaçant lo soldà, protestant y defenent-se la Sicilia, tolerant l'anglès, qui no podia comportar l'engrandiment de la França, y qui sap si abandonant En Alfons en ocasió oportuna los infants castellans y gonyant-se per tant la benevolença de Sanxo de Castélla, qui éra enemich de la pau d'Aragó ab França, de segur que la complicació haguera estat immensa, y a sabèr lo nostre Rey obrar en sa terra ab l'orde y energia de què li-n donà exemple son heroych pare, podia fer-se que-s complís açò que pronosticava lo Dant en los seus versos al deplorar la prompta mort d'En Alfons d'Aragó (2). Interim no sonava la hora de complir-se ta-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 402 d'En Alfons II.

(2) *E se re dopo lui fosse rimaso
lo giovinello che retro a lui siede,
ben andava il valor di vaso in vaso.*

(Furg., VII.)

grans fets, lo tractat comercial ab Gènova estava vigent, y si Catalunya éra, com és estada sèmpre, gran mercat y empori d'arts e industria, ningú no podia privar a aquells mercaders o trafiquejants que vinguéssen a les nostres terres a provehir-se d'armes o d'açò que-s fós per fer lo llur negoci, divent a açò solament reduhir-se y no a manifestá obra, ab deliberat propòsit, del Rey, tot quant diu l'Amari al assentar que d'aquesta pau no-n recollí En Alfons gran cosa, per havèr proporcionat municions navals a aquella república per armar sexanta galères, a sou del rey Carles, per anar contra Sicília, noticia que no prova ab' ningun document, y tot lo més fiant-se per ventura en la dita d'algun escriptor les opinions y noves del qual no sèmpre accepta.

Certament que si En Alfons no tingués esperança en los propòsits que servava recòndits, no estiguera tan reposat, ni miraria com a complement o pot-ser principi de la felicitat que tant necessitava sa combatuda joventut, lo proper casament ab Na Lionor, filla del rey d'Anglaterra, car, segons refereix lo Zurita, aparellaven per aytal causa a Barcelona grans alegroys y fèstes, y lo Rey se començà d'exercitar en justes y bòrns y jochs de canyes, no essent açò sinó continuació del costum iniciat per lo metéix Alfons a Olaron, lo primer colp que tractà ab Eduart d'aquest casament, de la qual època diu-ne altretant lo cronista Muntaner, circumstanciant la fèsta que llavors féren ab tal motiu en la còrt del

Lo senyor Amari, per atindre-s pot-ser a la interpretació de Costa o de G. B., qui anotà la *Biblioteca del viaggiatore*, aplica aquests versos al infant En Père, qui és lo més jove dels quatre fills d'En Père lo Gran. Bianchi entén que lo Dant se refereix no més que a En Alfons; emperò prescindint de la autoritat d'aquest distingit comentador, lo propri criteri nos bastaria, posat que nos parla del *più giovane*, sinó sol del *giovinetto*, com éra En Alfons con morí, y que a ésser romas aprés de son pare, *se re dopo lui fosse rimaso*, çò és, si hagués continuat regnant, pot-ser donas compliment a la obra del pare. ¿Què té que fare lo darrer infant de la família, qui en res no s'és distingit com a home púbich, qui és simple executor dels comanaments dels seus germans, y qui, per ribar a cenyir coróns a Sicília o ací, calia que esperas la mort d'aquests tres i-l precehlen? ¿Podia lo Dant pronosticar çò que podria ésser En Père, en sucint al seu pare, sèns havèr tingut tèmps lo dit infant d'acreditar ses qualitats vida?

anglès, y després, en la època de que tractam, a Barcelona. Emperò en mig de tal satisfacció, après que En Alfons havia ja tramès, dés la primeria de Maig, En Berenguer de Belvis, sagristà de Vich; En Joan Çapata, justicia d'Aragó, y En Guillèm Durfort, per cobrar del rey d'Anglaterra lo diner que li havia promès en dot, y con als 20 del metéix mes éra partit En Ramon Fólch, vescomte de Cardona, ab molt gran cavalleria, per acompanyar la reyna dés la ratlla de Gasconya, se sentí acomès lo jove rey d'una cruel malaltia qui, encare no en tres dies, féu-lo baxar al sepulcre, en la flor dels seus anys.

Lo qui-s recordarà la situació del rèy En Pére, sa inesperada mort per una lléu causa, la coincidencia de morir en lo metéix any los seus cabdals enemichs, promovedors de la desunió general de les nacions cristianes, y regonega en aquell fét los designis inescrutables de la Providencia, no podrà menys de descobrir-los també en la mort soptada del fill, qui sap si per estalviar ab élla nous escàndels a la humanitat. Així ho sentim y és probable que no-ns enganyèm.

La malaltia que, recompten los autors, acometé a En Alfons fôu la glànola qui li isqué *al raygal de la cuxa*, diu lo Muntaner. Encare que del témps que are-ns ocupa ninguna nova no tingam engrunada de pestes, bé-ns ne sobren d'anys molt immediats, de la primeria del XIV.^{ta} segle, en què-s desenrotllà la que a Castélla ne deyen *landre* y en altres terres, y espècialment a Catalunya, *la glànola*, de la qual ne morí en 1349 o 50 lo rey Alfons XI de Castélla. Com que éra un contagi portat de Llevant per les Crohades, no té res d'estrany que, gayre-bé abans del seu major escampament a Occident, produhis alguns cassos isolats, deguts sèns dupte al continuat fregadiç d'embaxadors y altres tramesos, en aquella ocasió, ab la gent oriental; y de consegüent és molt possible que lo nostre Alfons, atesa la curta durada de sa malaltia, fós víctima d'una glànola especial, mas de la peste coneguda ja per aquest nom, que s'iniciava sèmpre per una glànola a una conjuntura. Parlant Sprengel, en sa *Historia de la Medicina*, d'aquesta malaltia en la propinca època de

son descapdellament, explica que començava per un a febre violent, a la qual seguia deliri, estupor e insensibilitat, sens que servassen tots-témps lo metéix orde semblant senyals; que la llenga y lo paladar se presentaven després negres y com si fossen cremats, y que l'alè despedia una fetor insoportable; que molts dels malalts tenien una *peripneumonia* violent (inflamació de la frexura y de la pleura), acompanyada d'hemorragies promptes y mortals, manifestant-se ordinariament la gangrena per unes taques negres qui exien per tot lo còs; que hi havia cassos en que los malalts no arribaven a estar-ho, car morien lo primer díe, de sópte, y adhuc passejant-se, en mig del carrer; y finalment, que la goricció depenjava o d'una casualitat difícil d'endevinar, o del tòm que prenía lo mal per sí metéix, axicom la hora que sobrevenien postermes exteriors, en lo qual cas la vida no corria ja ningun perill.

Cas més o menys primerench y més o menys fulminant, emperò de la pesta de la glànola seria, donchs, lo qui portà al sepulcre lo jóve Rey, lo qui, ab tót y la virulencia del mal, apar que tingué témps per otorgar dos codicils, ón ratificava lo testament que havia ordenat, segóns apar, a 6 dels idus de Març del 1287 (1).

Malgrat la certanitat que tenim d'aquestes noves, ninguna relació puntual no podèm fer del contingut del testament, sóbre-tót en quant toca a la part més interessant per nosaltres, a la successió y nomenament d'hereu immediat, car los codicils se reduhexen a déxes y encàrrechs especials y lo testament citat en alguna cronologia moderna és sols un trasllat d'algunes clàusules del metéix referents a mortuori e sepultura, trét en 1288, emperò nó lo testament complet, y omesses en ell les qui tracten del hereu y successió. Con lo Zurita

(1) En los codicils, al referir-se al testament, s'hi llig que fôu otorgat a 6 idus de Març, y en lo trasllat de les clàusules que-s prengueren per lo verile testament, diu que a 5 dels idus del propri mes, dates qui corresponen al 1 de Març, y no al 2 com algun autor assegura. Lo darrer document que citam-tava en la ressenya antiga del *Arxiu de la Coróna d'Aragó* lo nómbr 290 un dels seus armaris, y actualment lo 193 dels pergamins d'En Alfons, còm en los codicils, sóts lo metéix sistéma, lo 443.

escrigué los seus Annals, eczistiría aquest important document en lo Reyal-Arxiu, y allà o en un altre dipòsit tindria ocasió de veure-l, posat que dóna noticia de la clàusula principal, explicant la successió disposta per lo testamentari en los següents termens: «Dexà en son testament hereu, en los seus réyalmes y senyoriús, en lo régne de Mallorques y comtat del Rosselló, y en los Estats que lo rey de Mallorques tenia en feu, al rey de Sicilia son germà; ab tal condició, que dexas lo régne de Sicilia y les altres illes adjacents y les terres subgéctes a aquella corón, al infant En Fadrich, germà seu. Y en cas que lo rey En Jaume elegis abans succehir en lo régne de Sicilia, que no ésser lo seu hereu, o no vingúes a aquests reyalmes, hi instituesca per hereu l'infant En Fadrich: y si-s moris, nomenava en lloch seu son germà l'infant En Pére. Y dexava de tal manera ordenat açò tocant a la successió del seus reyalmes d'Aragó y Sicilia, que declarava que si lo rey En Jaume moris rey d'Aragó, sèns dexar fills, succehis en aquests reyalmes l'infant En Fadrich, y en lo de Sicilia l'infant En Pére, al qual també substituesca en la successió de la Corón d'Aragó. Disposava que si per aventura, per rahó de la guerra y ocupació del régne de Sicilia, lo rey En Jaume y l'infant En Fadrich no poguéssen ni deguéssen succehir en son lloch, en aquests reyalmes o per altra causa, en tal cas fós lo seu hereu universal l'infant En Pére.»

Per aquestes clàusules—de la puntualitat de les quals no responèm méntre que no vejam lo testament complert d'En Alfons,—vindria a deduhir-se que tenia aquest en cor de dexar independent la Sicilia y que son immediat hereu ho fós solament dels antich dominis, substituint-se respectivament los uns germans als altres, mas no en l'universal domini com havia disposat lo seu pare, lo rey En Pére, en lo seu únich testament conegut, fét a Port-fangós, ans d'empendre la conquèsta de Sicilia, per més que d'altra manera ho interpretas Buchon, per explicar los drets del infant En Fadrich. Ja veurèm en lo vinent capítol de quina manera usà En Jaume de les disposicions del seu germà y com

tengué lo dret que li pertanyia respècte de la Sicília, al acceptar éll la coròna d'Aragó.

En les clàusules testamentaries eczistents un hom veu la devoció particular que tenia En Alfons a Sant Francesch, tant que prevé que no li facen túmbol reyal, y sí de frare menor, que vestesquen lo seu còs ab aquest hàbit, y sia soterrat en lo convent de Barcelona, al qual fa diferents déxes y encarrega tots los sufragis, sèns que no li vingué desig de ésser soterrat en los sumptuosos monestirs ón reposaven lo seu pare y son avi. Y no és de meravellar aytal preferència, posat que los ordens de menors y de prehicadors estaven llavors de moda, deguda a la anomenada que-ls proporcionaren liars respectius patriarques.

Lo Muntaner explica lo traspas d'En Alfons ab aquestes paraules: «En tal estat—après d'havèr-se-li recuat la malaltia y d'havèr fèt testament,—ab gran contrició dels seus pecats confessà moltes vegades, va rebre lo Nostre Salvador, e donaren-li la estremunció; e après de rebuts tots los sagraments de la Sancta Esglesia, prenent de tòts comiat, féu-se donar una creu, que adorà molt devotament, ab gran plor y llàgrimes, crohà après los braces ab la creu demunt lo pit, alçà los ulls al cel, dihent: En les tues mans. Pare e Senyor Jesu-Christ, encoman lo meu esperit!—se persignà e benehí sí-metéix, y en après tot lo poble e tots los seus reyalmes; e abraçat de tal fòrma ab la creu, dihent molt bones oracions, passà d'aquesta vida, als 18 de Juny del any de Nostre Senyor Jesu-Christ, mil dos-cents noranta hu (1). Si en ciutat del món véreu ja may gran dol, fòu ací, e éra açò per tal car havien perdut lo llur bon senyor. Tal com ordenat ho havia lo dit senyor, ab gran processó fòu portat als frares menors, e

(1) Lo Carbonell en ses *Cròniques* diu que morí En Alfons en 1282, mas no hi hà que fer cabal d'aquest autor ni de la edició de sa òbra, car és tot èlla còsida d'errors, y l'autor se contentà ab dedicar quatre planes al regnat d'En Alfons, acabant los seus fets en la conquesta de Menorca, y dihent que d'aquest rey s'éra escrit ab suma brevitat, y que sa historia sols se trobava a troços en cròniques. No fariem aquesta observació sinó per allunyar lo perill de que algú donas autoritat a la asserció del qui fòu tot un *arxiver del Rey de la Coròna de Aragó*.

ací fôu soterrat. Que Déu, per sa mercè, haja acollit la sua ànima.»

Encare que lo convent de Sant Francesch no estava en aquella època del tot acabat, car no fôu consagrat fins al 1297, consta que s'hi gordà lo sepulcre d'En Alfons, entre molts d'altres que s'hi anaren agregant de diferents reys, reynes, comtes y altres personatges ilustres descendents o parents de la dinastia catalana d'Aragó. Mas ¡ay! debades cercarà are lo curós ni tan solament los enderrochs artístichs dels monuments qui estojaven aquelles cendres dignes de respècte y veneració: la teya qui incendià Poblet y Santes-Creus, s'aferrà igualment al magnífich tèmple gòtich de Sant Francesch de Barcelona, y transformada la seua aria en espayós camp de runes y d'ossos humans, per éll vegéren los barcelonins rodar lo crani de la reyna de Xipre y confoses y apilotades les ossamentes dels reys y prínceps allà soterrats, entre los qui induptablement hi hauria la del primogènit d'En Père *lo Gran* (1).

No tenim noticia d'algun epitafi que hi hagués en lo sepulcre d'En Alfons, emperò havènt-hi propòsit de tanta humilitat en les seues darrerries, pot fer-se que, per aquesta rahó, prohibís tota ostentació mundanal, com sien de considerar la sumptuositat de monuments y la sobreabundor de títols y recorts en les inscripcions.

La posteritat donà a En Alfons los sobrenoms de *lo Franch* y *lo Liberal*. Merescuts trobarà lo llegidor semblants títols si remembra los actes en què intervingué aquest rey; emperò nos gordarem prou d'atribuir-los-hi sols per la seua condescendencia, per nosaltres aparent, en quant toca al darrer tractat de la pau general. Mirant al home més que no al rey, los admetèm, y axí-ns ho ha comprovat més y més la llegida dels codicils, ón hi és de veure veritable liberalitat, no per lucre y costum, sinó per esperit de justicia y per donar

(1) Alguna dificultat hi hauria per traslladar als panteons reys aquell éra estat soterrat com a frare menor, car hi hà un breu de Bonifaci VIII sus nent la execució d'un altre concedint a En Jaume la facultat de traslladar lo davre d'En Alfons a Santes-Creus. Roma, 3 nones de Maig, any 3.^{er} del pontificat de Bonifaci. *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, butlla 19, lligall 21 de Bonifaci VIII.

compensa al que legalment o moralment la mereix, en guisa que les seues disposicions ans bé aparen dictades per una persóna sana y ordenada que no per un moribunde, l'aclapament del qual li fa consentir en ésser generós.

Citarèm una d'aquestes disposicions, més que com a comprobant de les qualitats qui distingexen En Alfons, com a noticia singular al tractar d'un rey jove y solter, y del qual per consegüent, no podèm esplicar la descendencia. Lo Muntaner, sèns pecar de candidesa, per çò com n'hi havia prou ab que ignoras los fets més íntims de la vida del monarca, cosa molt natural, al parlar de la mort d'En Alfons, aferma ab poèlich escalf que «certament deu estar ab Déu en Paradís, per havèr-se-n anat verge d'aquest món: car és de sabèr que jamés no curà de fémbrer alguna, ans al contrari, la seua idea éra mantenir-se verge fins a tenir muller propria e en aytal cas abstindre-s aximetéix de les altres.» Mas roman burlada semblant certanitat al llegir en un dels indicats codicils, datat a 15 de les calendes del Juliol del 1291, l'obgecte singular del qual és recomanar eficaçment al seu hereu lo fill pòstum qui ha de nàxer d'una certa dama, a la qual recomana també ab no menys volença: *quod pregnatum ejusdem Dulcie quem de nobis suscepit faciat nutrirí honorífice et quod faciat bonum eidem pregnatui et quod requirimus in dono speciali a dicto herede nostro*. Lo nom d'aquesta dama és Dólça, filla del difunt En Bernat de Caldes, de la ciutat de Barcelona. En la data d'aquest codicil s'hi lligen aquestes paraules, qui rèvelen gayre-bé la ocurrencia d'aquell pensament en lo silenci de la nit, y la hora que per ventura, en sa solitut, lo generós moribunde passava revista dels actes de sa vida: *die dominica, circa medium noctis summo mane*.

Per ésser escasses les noves eclesiàstiques corresponents a la època d'En Alfons, y son regnat de curta durada, reservam donar-les en conjunct après del prop-següent, ja que En Alfons y En Jaume éren germans, correignaren dés d'una metéxa data y ocuparen successivament lo setial d'Aragó.



Taula

CAPITOL XXVII

ACABAMENT DE LA GUERRA CONTRA FRANÇA

Pàgines

La armada francesa va apoderant-se de la costa: avançada del exèrcit de terra. Grotesca coronació del *rey del Xapen* a Llers. Lo comte de Fòix cuyda ensibornar al de Cardóna: magnífica contestació d'aquest. Sétge de Giróna: proheses dels defensors. Destacament a Besalú y Hostalrich: serveys que aportaren. Disposicions encertades del Rey. En Marquet y En Mallol, ab la armada catalana, combaten la francesa, y fan presoner lo seu almirall Lodeve. Lo Rey e lo poble de Barcelona reben ab entusiasme los vencedors. Va lo Rey a Montserrat, y fent una nova crida al pahis, s'acosta a Giróna aparellant-se a lluytar. Prohesa de cavalleria, acomesa per lo Rey. Noves proposicions del de Fòix a Cardóna. Arriba En Roger de Llúria ab sa armada a Barcelona. Lo Rey consent llavors la rendició de Girona als francesos. S'ajusten les galères d'En Marquet a les d'En Llúria. Abdós mariners destrocen la armada francesa, ab presó del seu almirall Escot. Assentada a Cadaqués d'En Llúria y lo de Fòix, y nou desengany d'aquest. Barbaritat no justificada. Lo rey Felip malalt a Castelló. Observacions sóbre lo lloch de sa mort. Missatgers a En Pére, solificant la segura retirada del exèrcit francès. Batalla en lo coll de Paniçars. Infules, tantost apaybegades, del governador francès de Giróna. Làpida commemorativa del recobre d'aquesta ciutat. Lo rey fa sabedores del seu triúmfe les potencies. Catalunya reapareix ab tota sa vigoria e importancia. Lo miracle de les mósques: magallades dels cronistes. Castich de traydors sicilians. En Pére reclama lo príncep de Salern, que guarda després dins un castèll

de Barcelona. Preparatori d'expedició contra Mallorca. Malaltia del rey, son testament y mort a Vilafranca. Escenes singulars a la cambra reyal. Verdadera data de la mort. Translació del cadavre a Santes-Creus: mausoli y epitafi. Fills legítims y naturals. Fets providencials. Monografia sobre lo gran savi En Arnau de Vilanova.

5



Butlles cèlebres de Martí IV: escomunió del Rey e dels sotsmesos qui li obehiren, entredit, etc. Situació compromesa de la clerecia de Catalunya, qui no cessà de mantenir lo cult. Esperit cristià d'En Pére: sa gran protecció a les esglésies. Ninguna escola herètica eczistia a Catalunya: juhi sobre l'heretgia d'En Arnau de Vila-nova. Primeres noves d'inquisidors y de castichs d'heretges. Academies per aprendre l'hebreu. Predicació en les sinagogues y tropellies del baix poble contra los juheus. Famosa carta del Rey als frares Menors, aconsellant-los com s'han d'atraure los juheus a la fè catòlica. Construccions religioses, degudes a la pietat del Rey-e del poble. Noticias de Concilis. Volences del Rey en fer canonitzar l'arquebisbe Olaguer. Va cobrant prestigi l'Orde de la Mercè y decau la dels Templers. Fòrma d'elecció en los bisbes.

85

CAPITOL XXVIII

ALFONS O ANFÓS (LO LIBERAL)

II DE LA CORÓNA D'ARAGÓ

(NOMENAT III PER LOS HISTORIADORS DEL ANTICH REYALME)

DÉS DEL ANY 1285 AL 1291

Compromisos resultants del codicil del rey En Pére tocant a la Sicília: en quina manera los anorresà lo rey Alfons. Resultat de la expedició contra Mallorca, qui regoneix per senyor natural lo rey d'Aragó. En Alfons se proposa mantenir son germà En Jaume com a rey de Sicília: aqueot presta homenatge en mans d'En Roger de Llúria. Coronació d'En Jaume: magallades del Amari per rebaxar En Alfons y los catalans. En Alfons, al pendre possessió dels reyalmes, agrega als seus títols lo de rey de Mallorca, y dóna savias disposicions. Arriba lo rey ab l'armada a Alacant: reb, com a rey de Valencia, lo jurament y ho-

menatge dels valencians. Concórre a les funeralies del seu pare a Santes-Creus. Planys infundats dels richs-homens aragonesos. Descripció de les exequies. Coronació com a rey d'Aragó: en quín témps pogué ésser coronat com a Comte de Barcelona. Córts a Aragó y reclamacions dels richs-homens unionistes. Discreta política del Rey. Atemptament del rey de Mallorca, sostingut per França: esboyra-l lo Rey. Lo príncep de Salern pren a Ciurana. Embaxada a Roma. Córts a Valencia. Prohomenfes dels mariners catalans a Capri, a Pròxida y a la costa de la Pulla: ridícoles forces d'enginy del Amari per atribuir aquelles als seus compatricis. Influencia catalana a Sicília. Paraules notables del Papa parlant dels catalans. Comerç de grans. Noves reclamacions dels unionistes a Aragó. Empresa contra Menorca: pren-ne possessió lo Rey. Faules de la Crònica menorquina. Inhumanitat ab los sarrahins de Menorca: passatge d'aquests a Berbería, venda d'esclaus, nova població de catalans. Fêtes al rey a Mallorca.

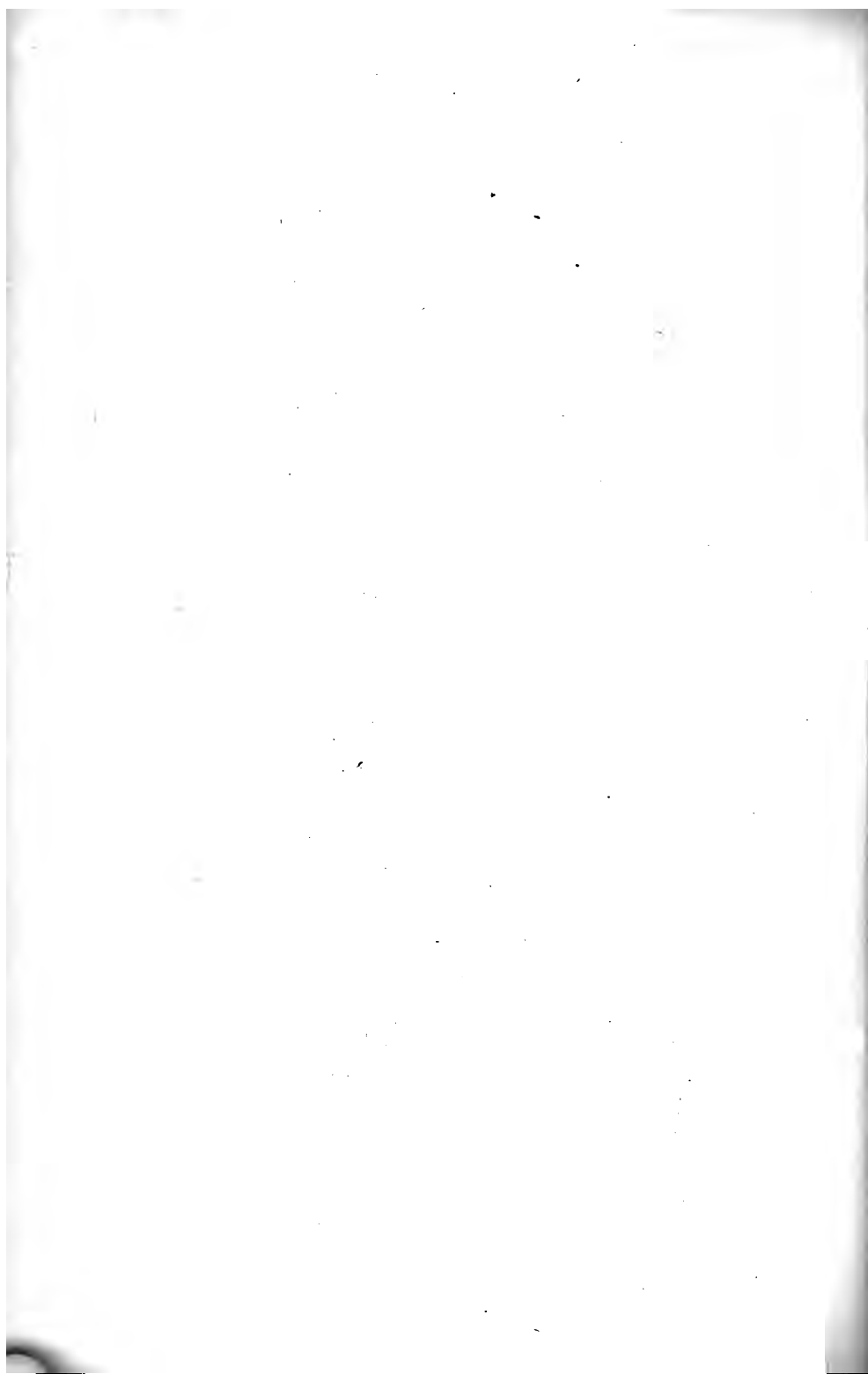
99

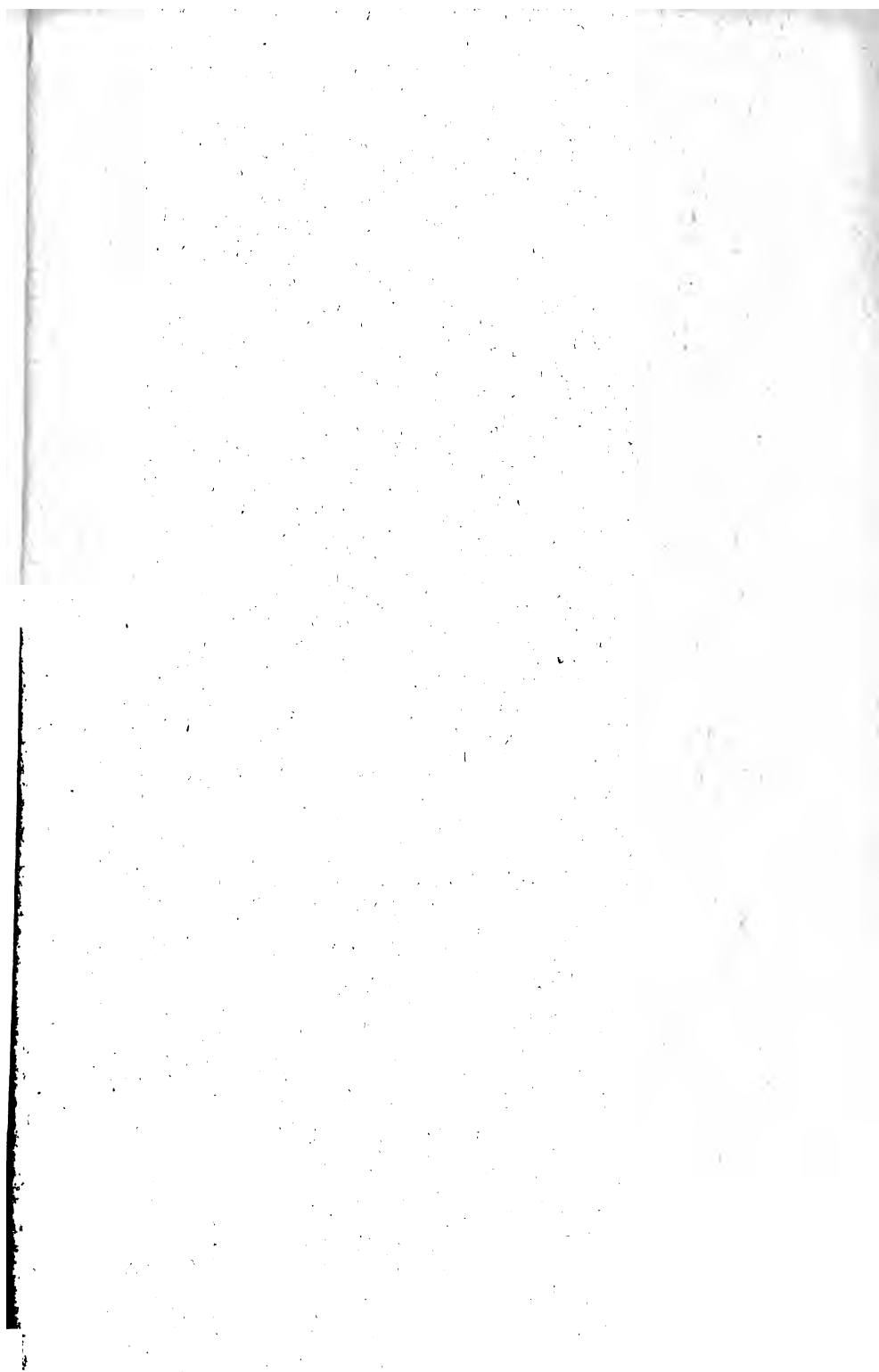
CAPITOL XXIX

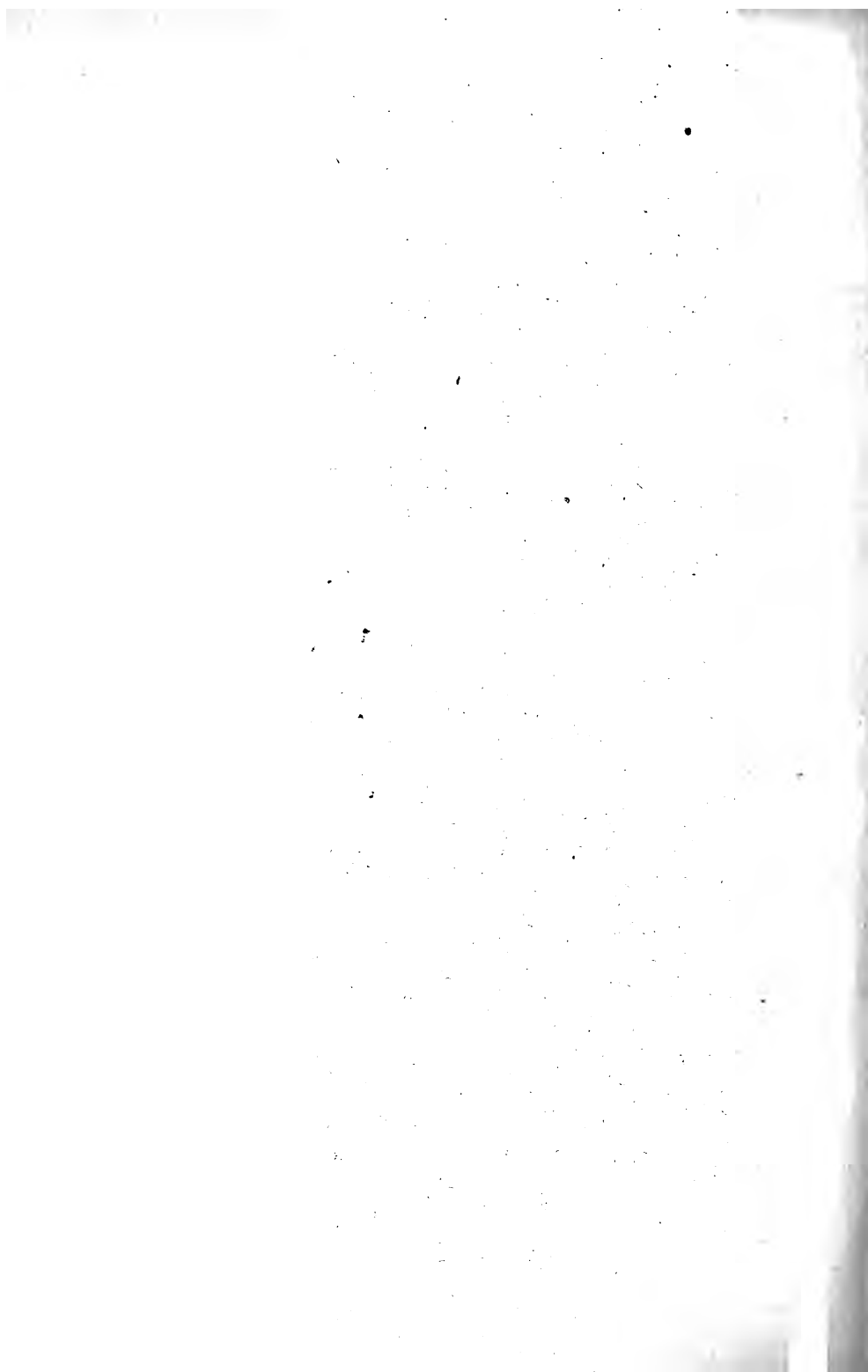
ACABAMENT DEL REGNAT D'EN ALFONS (LO LIBERAL)

Proposicions del Rey al Papa, séns efecte. Castich del traydor Alaim, mal vindicat per l'Amari. Impertinencia dels Unionistes. Tractat, a Oloron ab lo rey d'Anglaterra, sóbre la llibertat del príncep de Salern. Tirania y falliment de patriotisme dels Unionistes. Atemptaments d'anjovins per apoderar-se de Sicília: escarmenta-ls En Lluria, après de humiliar los cortesans. Complicacions diplomátiques. Plans bens combinats del Rey. Preparatoris per contrastar al mallorquí. Aliança dels reys de Castélla y França contra lo d'Aragó. Romp aquest ab lo primer, y en los seus dominis s'alça per rey de Castélla al infant En Alfons. Assentades ab l'Anglès. Grans anatemes de Nicolau IV contra En Alfons. Guerres contra Castélla. Los tramesos al Papa son empresonats per lo rey de França. Singulars farces per colocar a En Alfons en la metéxa situació que lo seu pare a-les-hores de la irrupció francesa. Deslliurament del príncep de Salern, coronat després a Roma com a rey de Sicília. Guerra entre Sicília y Nápoli: tréva inútil, expedició a Africa, y projectes de nova crohada. Manyes, ambicions e ingratitut dels Anjous: noves trames diplomátiques contra En Alfons. Menaces del Mallorquí aliat ab lo Francès. Lluyta feudal ab intervenció dels Templers. Entrevista d'En Carles, acompanyat del Mallorquí, y En Alfons, en lo Puig de la Talaya. Pau deshonorosa, que sóts-signa lo rey d'Aragó. Rahó de sa conducta y plans secréts: tractat de comerç ab lo soldá d'Egipte y ab los genovesos. Preparatoris per lo casament d'En Alfons ab la filla del rey d'Anglaterra: ans d'efectuar-lo mor de la glánola. Testament y codicils del Rey, orde de successió, funeralies y títols. Notícia d'un postum legítim.

149







This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.